

UNIVERSIDAD DE MURCIA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA CLÁSICA

Hechos de Juan: estudio sintáctico

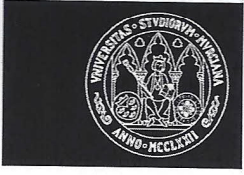
D^a. Ana María Jiménez Sánchez
2015

Hechos de Juan: estudio sintáctico

Tesis doctoral elaborada por D^a. Ana María Jiménez Sánchez
bajo la dirección de la Doctora D^a. Consuelo Ruiz Montero,
Catedrática de Filología Griega de la Universidad de Murcia,
para la obtención del grado de Doctora.

MURCIA

2015



UNIVERSIDAD DE
MURCIA

D^a. M^a Consuelo Álvarez Morán, Catedrática de Universidad del Área de Filología Latina y **Director del Departamento*** de Filología Clásica, INFORMA:

Que una vez evaluado, de conformidad con el procedimiento establecido en el artículo 21 del Reglamento de doctorado de la Universidad de Murcia, el expediente completo de la tesis doctoral titulada "Hechos de Juan: estudio sintáctico", realizada por D^a Ana María Jiménez Sánchez, bajo la inmediata dirección y supervisión de D^a. Consuelo Ruiz Montero, este Consejo de Departamento, en sesión celebrada en fecha 5/10/2015, ha dado su autorización para su presentación ante la Comisión General de Doctorado.

Murcia, a 8 de octubre de 2015




Doctorando: D^a. Ana María Jiménez Sánchez

**Informe del Departamento para alumnos del RD 778/1998.*

**Informe de La Comisión Académica del Programa para alumnos del RD 56/2005 y RD 1393/2007.*

Mod: T-40

Doña Consuelo Ruiz Montero, Catedrática de la Universidad de Murcia en el Área de Filología Griega en el Departamento de Filología Clásica, **AUTORIZA:**

La presentación de la Tesis Doctoral titulada "*Hechos de Juan: estudio sintáctico*", elaborada por Doña Ana María Jiménez Sánchez, bajo mi inmediata dirección y supervisión, en el Departamento de Filología Clásica, y que presentan para la obtención del grado de Doctora por la Universidad de Murcia.

En Murcia, 24 de Septiembre de 2015.



Consuelo Ruiz Montero

Doña Consuelo Ruiz Montero.

La elaboración de esta tesis se enmarca dentro de los proyectos de investigación FFI2012-34485 “La narrativa griega de época imperial: textos y contextos (II)” financiado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica (DGICYT) y 19538/PI/14 “Formas de circulación de la narrativa griega en época imperial (II)” financiado por la Fundación “Séneca”, dirigidos por la profesora Ruiz Montero.

Agradecimientos

Esta tesis doctoral no es más que la punta de un iceberg bajo la que subyacen horas y horas de trabajo, de esfuerzo y de dedicación, pero también instituciones y personas que durante el proceso de maduración y elaboración han ido dejando su impronta. Por ello, en estas líneas, quiero mostrar mi más sincero agradecimiento a quienes han participado e influido especialmente en él.

A la Doctora Doña Consuelo Ruiz Montero, Catedrática de Filología Griega de la Universidad de Murcia por sus enseñanzas, sus sabios consejos, su confianza, así como su indiscutible y férreo apoyo acompañado siempre de afecto. Sin ellos, no hubiera sido posible el inicio y el final del presente trabajo.

Al Doctor Don Antonio Piñero, Catedrático emérito de Filología Griega de la Universidad Complutense de Madrid, y al Doctor Don Gonzalo del Cerro, Profesor emérito de la Universidad de Málaga, máximos exponentes españoles en el estudio del cristianismo primitivo, por su gran generosidad al haberme proporcionado sus ediciones sobre los *Hechos apócrifos de los apóstoles* al completo en formato digital. Gracias a ellas, he podido trabajar con mayor agilidad sobre los textos griegos y realizar un estudio más concienzudo.

Al Doctor Don José Antonio Artés Hernández, Profesor Asociado de la Universidad de Murcia y Catedrático de Enseñanza Secundaria de Griego y Cultura Clásica. Sus inteligentes opiniones, honestidad y nobleza han sido una constante que ha enriquecido el proceso de creación.

A la Licenciada en Psicología Doña Felipa Gea, quien me ha ayudado a introducirme en el complicado mundo de la estadística, me ha escuchado siempre con una serenidad sonriente y ha velado hasta el final para que cada uno de los resultados de las operaciones estadísticas que aparecen en este estudio sean correctos.

A las Doctoras Doña Marta Cano López, Doña María del Carmen Gil Abellán y Doña María del Carmen Muñoz Medraño y al Licenciado Don Federico Ciscar Blázquez por las palabras y apreciaciones que en momentos de oscuridad alumbraron como antorchas el camino.

A las personas que conforman el equipo de la biblioteca, de gestión cultural y de conserjería de la Casa de Cultura de Bullas por hacerme un hueco en su día a día con tanto agrado y amabilidad.

Al Doctor Don Miguel E. Pérez Molina y a la Doctora Doña Carmen Guzmán Arias, Profesores Titulares de la Universidad de Murcia, de cuyas expertas, inteligentes y generosas manos he podido explorar el mundo de la aplicación de las nuevas tecnologías a la Filología Clásica y su modo de investigación.

A todos los profesores del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Murcia por haberme transmitido sus ricos y vastos conocimientos, así como el amor a lo clásico y a lo humanístico.

A mi profesor de latín del IES “Los Cantos” de Bullas, Don Antonio Montoya Caravaca, quien me abrió las puertas del mundo grecolatino y sentó las bases de gran parte de lo que soy ahora.

A todos y cada uno de mis amigos por la comprensión, la paciencia y el cariño que me han mostrado siempre y mayormente durante estos años de trabajo y exilio.

A mi familia, las raíces sobre las que me sustentó. Su confianza, su respeto, su ilusión y su amor fluyen a través de mí.

Índice de contenido

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Abreviaturas | 35 |
| I. Introducción general | 37 |
| I.1. Los <i>Hechos apócrifos de los apóstoles: Hechos de Juan</i> | 37 |
| I.1.1. Introducción | 37 |
| I.1.2. Ediciones | 38 |
| I.1.3. Autoría y lugar de composición | 39 |
| I.1.4. Fecha de redacción | 40 |
| I.1.5. Aspecto doctrinal | 42 |
| I.1.6. Género y modelos literarios | 44 |
| I.2. Estudios sobre la lengua de los <i>Hechos apócrifos de los apóstoles</i> : estado de la cuestión | 44 |
| I.3. Propósito y principios metodológicos | 46 |
| I.3.1. Objetivos y diseño de la investigación | 46 |
| I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido | 49 |
| I.3.2.A. De los <i>Hechos de Juan</i> | 49 |
| I.3.2.B. De los <i>Hechos de Pablo</i> | 58 |
| I.3.2.C. De los <i>Hechos de Pedro</i> | 61 |
| II. <i>Hechos de Juan</i> : estudios cualitativo y cuantitativo | 63 |
| II.1. Introducción | 63 |
| II.2. Estudio del nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 64 |
| II.2.1. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias . | 64 |
| II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso | 65 |
| II.2.1.B. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos | 77 |
| II.2.1.C. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con tres casos | 81 |
| II.2.2. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias | 95 |
| II.2.3. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que actúan como morfema de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo | 101 |
| II.3. Estudio del nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones complejas y estructuras de infinitivo y participio) | 103 |
| II.3.1. Oraciones simples | 104 |
| II.3.1.A. Modos y tiempos en oraciones simples | 104 |
| II.3.2. Parataxis: oraciones compuestas | 107 |
| II.3.2.A. Clasificación de oraciones compuestas | 108 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| II.3.2.B. Modos y tiempos en oraciones compuestas | 109 |
| II.3.3. Hipotaxis: oraciones complejas y estructuras de infinitivo y participio | 110 |
| II.3.3.A. Oraciones de relativo | 111 |
| II.3.3.A.1. Clasificación de oraciones de relativo | 111 |
| II.3.3.A.2. Formas introductoras de oraciones de relativo | 113 |
| II.3.3.A.3. Modos y tiempos en oraciones de relativo | 115 |
| II.3.3.B. Estructuras completivas y explicativas | 117 |
| II.3.3.B.1. Elementos introductores de oraciones completivas y explicativas | 117 |
| II.3.3.B.2. Tiempos y modos en oraciones completivas y explicativas | 121 |
| II.3.3.B.3. Otras estructuras completivas | 123 |
| II.3.3.C. Oraciones temporales | 124 |
| II.3.3.C.1. Conjunciones y expresiones temporales | 124 |
| II.3.3.C.2. Tiempos y modos en oraciones y expresiones temporales | 126 |
| II.3.3.D. Oraciones causales | 130 |
| II.3.3.D.1. Conjunciones y expresiones causales | 130 |
| II.3.3.D.2. Modos y tiempos en oraciones causales | 132 |
| II.3.3.D.3. Expresiones equivalentes semánticamente a oraciones causales | 134 |
| II.3.3.E. Oraciones finales | 135 |
| II.3.3.E.1. Conjunciones finales | 135 |
| II.3.3.E.2. Modos y tiempos en oraciones finales | 136 |
| II.3.3.E.3. Expresiones equivalentes semánticamente a oraciones finales | 138 |
| II.3.3.F. Oraciones comparativas | 138 |
| II.3.3.F.1. Modos y tiempos en oraciones comparativas | 139 |
| II.3.3.F.2. Otras estructuras comparativas | 140 |
| II.3.3.G. Oraciones consecutivas. Infinitivo con ὥστε y ὡς | 140 |
| II.3.3.G.1. Conjunciones y expresiones consecutivas | 141 |
| II.3.3.G.2. Modos y tiempos en construcciones consecutivas | 142 |
| II.3.3.H. Oraciones condicionales | 143 |
| II.3.3.H.1. Conjunciones condicionales | 144 |
| II.3.3.H.2. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal | 145 |
| II.3.3.H.3. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la proposición y de la enunciación | 150 |
| II.3.3.I. Oraciones concesivas | 151 |
| II.3.3.I.1. Conjunciones y expresiones concesivas | 151 |
| II.3.3.I.2. Tiempos y modos en oraciones concesivas | 152 |
| II.3.3.I.3. Otros procedimientos de expresión de la concesión | 153 |
| II.3.3.J. Infinitivo | 153 |
| II.3.3.J.1. Infinitivo sin artículo | 154 |
| II.3.3.J.1.α. Tiempos del infinitivo sin artículo | 161 |
| II.3.3.J.2. Infinitivo con artículo | 162 |
| II.3.3.J.2.α. Tiempos del infinitivo con artículo | 164 |
| II.3.3.J.3. Infinitivo como predicado de estructuras equivalentes a una oración subordinada | 165 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| II.3.3.K. Participio | 165 |
| II.3.3.K.1. Participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal | 165 |
| II.3.3.K.1.α. Tiempos del participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal | 167 |
| II.3.3.K.2. Participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo | 168 |
| II.3.3.K.2.α. Tiempos del participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo | 170 |
| II.3.3.K.3. Participio en función de modificador del núcleo de un sintagma nominal en posición predicativa | 171 |
| II.3.3.K.3.α. Participio concertado | 171 |
| II.3.3.K.3.α.1. Tiempos del participio concertado | 174 |
| II.3.3.K.3.β. Construcciones de participio absoluto | 174 |
| II.3.3.K.3.β.1. Tiempos de las construcciones de participio absoluto | 177 |
| II.3.3.K.3.γ. Construcción de participio completivo | 177 |
| II.3.3.K.3.γ.1. Tiempos de la construcción de participio completivo | 180 |
| II.4. Síntesis y conclusiones | 180 |
| II.4.1. Del estudio del nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 180 |
| II.4.2. Del estudio del nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones complejas, estructuras de infinitivo y participio) | 182 |
| III. <i>Hechos de Juan</i>: estudio estadístico | 187 |
| III.1. Introducción | 187 |
| III.2. Principios metodológicos | 187 |
| III.3. Aplicación práctica y análisis de datos | 191 |
| III.3.1. Estadísticos descriptivos | 191 |
| III.3.1.A. Nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 191 |
| III.3.1.B. Nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas, estructuras de infinitivo y de participio) | 193 |
| III.3.2. Pruebas estadísticas | 193 |
| III.4. Síntesis de los resultados estadísticos | 222 |
| III.5. Conclusiones | 225 |
| IV. <i>Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro</i> y episodio de Juan y la perdiz: estudio descriptivo-comparativo | 227 |
| IV.1. Introducción | 227 |
| IV.2. Estudio del nivel de la palabra y del sintagma | 228 |
| IV.2.1. Nombres, pronombres, adjetivos y sintagmas nominales, pronominales y adjetivales | 229 |
| IV.2.1.A. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en nominativo | 229 |

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| IV.2.1.A.1. Sintagmas nominales y pronominales en nominativo funcionando como sujeto. La concordancia con su predicado verbal .. | 229 |
| IV.2.1.A.2. Otros usos de sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en nominativo | 232 |
| IV.2.1.B. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en vocativo. La presencia o ausencia de la interjección ω | 237 |
| IV.2.1.C. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en acusativo | 241 |
| IV.2.1.D. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en genitivo. | 249 |
| IV.2.1.E. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en dativo ... | 256 |
| IV.2.1.F. Otros usos sintagmáticos nominales y pronominales. La expresión de la función semántica <i>poseedor</i> | 266 |
| IV.2.2. Preposiciones y sintagmas preposicionales | 273 |
| IV.2.3. Adverbios y sintagmas adverbiales: la negación | 283 |
| IV.2.4. Verbos | 293 |
| IV.2.4.A. Modo: optativo | 294 |
| IV.2.4.B. Tiempo: perfecto perifrástico | 297 |
| IV.2.4.C. Perífrasis constituidas por $\epsilon\iota\mu\acute{\iota}$ y participio de presente | 298 |
| IV.3. Estudio del nivel de la oración | 299 |
| IV.3.1. Oraciones simples | 299 |
| IV.3.1.A. Modos en oraciones simples | 300 |
| IV.3.2. Parataxis: oraciones compuestas | 301 |
| IV.3.2.A. Clasificación de oraciones compuestas | 302 |
| IV.3.2.B. Modos en oraciones compuestas | 304 |
| IV.3.3. Hipotaxis: oraciones complejas y ciertas estructuras equivalentes de infinitivo y participio | 305 |
| IV.3.3.A. Oraciones de relativo | 305 |
| IV.3.3.A.1. Formas introductoras de oraciones de relativo | 306 |
| IV.3.3.A.2. Modos en oraciones de relativo | 307 |
| IV.3.3.B. Estructuras completivas y explicativas | 308 |
| IV.3.3.B.1. Elementos introductores de oraciones completivas y explicativas | 308 |
| IV.3.3.B.2. Modos en oraciones completivas y explicativas | 310 |
| IV.3.3.B.3. Oraciones completivas y explicativas <i>vs.</i> construcciones de acusativo con infinitivo | 311 |
| IV.3.3.C. Oraciones temporales | 312 |
| IV.3.3.C.1. Conjunciones y expresiones temporales | 313 |
| IV.3.3.C.2. Modos en oraciones y estructuras temporales | 315 |
| IV.3.3.D. Oraciones causales | 316 |
| IV.3.3.D.1. Conjunciones y expresiones causales | 316 |
| IV.3.3.D.2. Modos en oraciones causales | 317 |
| IV.3.3.E. Oraciones finales | 318 |
| IV.3.3.E.1. Conjunciones finales | 318 |
| IV.3.3.E.2. Modos y tiempos en oraciones finales | 320 |
| IV.3.3.F. Oraciones comparativas | 321 |
| IV.3.3.F.1. Formas introductoras de oraciones comparativas | 322 |
| IV.3.3.F.2. Modos y tiempos en oraciones comparativas | 323 |
| IV.3.3.F.3. Otras estructuras comparativas | 324 |
| IV.3.3.G. Oraciones consecutivas. Infinitivo con $\omega\sigma\tau\epsilon$ y $\omega\varsigma$ | 325 |
| IV.3.3.G.1. Conjunciones consecutivas | 325 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| IV.3.3.G.2. Modos en construcciones consecutivas | 326 |
| IV.3.3.H. Oraciones condicionales | 327 |
| IV.3.3.H.1. Conjunciones condicionales | 328 |
| IV.3.3.H.2. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal | 328 |
| IV.3.3.H.3. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la proposición y de la enunciación | 332 |
| IV.3.4. Otras estructuras oracionales | 333 |
| IV.3.4.A. Oraciones compuestas en lugar de complejas | 333 |
| IV.3.4.B. Infinitivo como predicado de una oración principal | 334 |
| IV.4. Estudio del nivel del enunciado | 336 |
| IV.4.1. Ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅθεν y ὅτι funcionando en el nivel del enunciado | 336 |
| IV.4.2. Ὅπως en enunciados con intención ilocutiva imposición | 337 |
| IV.4.3. Ἴνα en enunciados con intención ilocutiva deseo | 338 |
| IV.4.4. Ὡς conclusivo funcionando en el nivel del enunciado | 339 |
| IV.5. Síntesis y conclusiones | 340 |
| IV.5.1. Del estudio del nivel de la palabra y el sintagma | 340 |
| IV.5.2. Del estudio del nivel de la oración | 347 |
| IV.5.3. Del estudio del nivel del enunciado | 350 |
| | |
| V. <i>Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro y episodio de Juan y la perdiz: estudio estadístico</i> | 351 |
| | |
| V.1. Introducción | 351 |
| V.2. Principios metodológicos | 351 |
| V.3. Aplicación práctica y análisis de datos | 354 |
| V.3.1. Estadísticos descriptivos | 354 |
| V.3.1.A. Nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 355 |
| V.3.1.B. Nivel oracional: o. simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) | 356 |
| V.3.2. Pruebas estadísticas | 362 |
| V.4. Síntesis de los resultados estadísticos | 371 |
| V.5. Conclusiones | 373 |
| | |
| VI. Conclusiones finales | 375 |
| | |
| VII. Bibliografía | 379 |
| | |
| Anexo I | I |
| Anexo II | V |
| Anexo III | XLV |

Índice de tablas

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 1. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un único caso atestiguados en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias y porcentajes | 65 |
| Tabla 2. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos atestiguados en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias y porcentajes | 77 |
| Tabla 3. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con tres casos atestiguados en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias y porcentajes | 81 |
| Tabla 4. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias atestiguados en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias y porcentajes | 95 |
| Tabla 5. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que actúan como morfema de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo articular atestiguados en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias y porcentajes | 101 |
| Tabla 6. Oraciones simples atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 104 |
| Tabla 7. Modos verbales en oraciones simples. Frecuencias y porcentajes | 104 |
| Tabla 8. Tiempo en oraciones simples. Frecuencias y porcentajes | 106 |
| Tabla 9. Oraciones compuestas atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 107 |
| Tabla 10. Clasificación de oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes | 108 |
| Tabla 11. Conjunciones y secuencias de coordinación. Frecuencias y porcentajes | 109 |
| Tabla 12. Modos en oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes | 109 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 13. Tiempos en oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes | 110 |
| Tabla 14. Oraciones de relativo atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 111 |
| Tabla 15. Clasificación de oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes | 112 |
| Tabla 16. Formas introductoras de oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes | 113 |
| Tabla 17. Modos en oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes | 115 |
| Tabla 18. Tiempos en oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes | 116 |
| Tabla 19. Oraciones completivas y explicativas atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 117 |
| Tabla 20. Elementos subordinantes introductores de oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes | 118 |
| Tabla 21. Modos en oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes | 122 |
| Tabla 22. Tiempos en oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes | 123 |
| Tabla 23. Oraciones temporales atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 124 |
| Tabla 24. Conjunciones y expresiones introductoras de oraciones y estructuras temporales. Frecuencias y porcentajes | 125 |
| Tabla 25. Modos en oraciones y expresiones temporales. Frecuencias y porcentajes | 127 |
| Tabla 26. Tiempos en oraciones y expresiones temporales. Frecuencias y porcentajes | 130 |
| Tabla 27. Oraciones causales atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 130 |
| Tabla 28. Conjunciones y expresiones causales. Frecuencias y porcentaje | 131 |
| Tabla 29. Modos en oraciones causales. Frecuencias y porcentajes | 132 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 30. Tiempos en oraciones causales. Frecuencias y porcentajes | 133 |
| Tabla 31. Posición de la oración causal con respecto a su supraordinada. Frecuencias y porcentajes | 134 |
| Tabla 32. Oraciones finales atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 135 |
| Tabla 33. Conjunciones introductoras de oraciones finales | 135 |
| Tabla 34. Modos en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes | 136 |
| Tabla 35. Tiempos en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes | 136 |
| Tabla 36. Oraciones comparativas atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 138 |
| Tabla 37. Modos en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes | 139 |
| Tabla 38. Tiempos en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes | 139 |
| Tabla 39. Ὡστε o ὡς con infinitivo atestiguados en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 141 |
| Tabla 40. Presencia de correlativos. Frecuencias y porcentajes | 141 |
| Tabla 41. Conjunciones introductoras de construcciones consecutivas. Frecuencias y porcentajes | 142 |
| Tabla 42. Tiempos en oraciones consecutivas. Frecuencias y porcentajes | 143 |
| Tabla 43. Oraciones condicionales atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 144 |
| Tabla 44. Conjunciones en oraciones condicionales. Frecuencias y porcentajes . | 144 |
| Tabla 45. Oraciones concesivas atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 151 |
| Tabla 46. Conjunciones y expresiones introductoras de oraciones concesivas. Frecuencias y porcentajes | 151 |
| Tabla 47. Modos en oraciones concesivas. Frecuencias y porcentajes | 152 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 48. Infinitivo sin artículo atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 154 |
| Tabla 49. Funciones del infinitivo sin artículo. Frecuencias y porcentajes | 154 |
| Tabla 50. Sujeto del infinitivo sin artículo funcionando como complemento directo y complemento régimen. Frecuencias y porcentajes | 159 |
| Tabla 51. Tiempos del infinitivo sin artículo. Frecuencias y porcentajes | 161 |
| Tabla 52. Infinitivo con artículo atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 162 |
| Tabla 53. Funciones sintácticas del infinitivo con artículo. Frecuencias y porcentajes | 162 |
| Tabla 54. Tiempos del infinitivo con artículo. Frecuencias y porcentajes | 164 |
| Tabla 55. Participio como modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 165 |
| Tabla 56. Clasificación participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal. Frecuencias y porcentajes | 166 |
| Tabla 57. Tiempos del participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal. Frecuencias y porcentajes | 167 |
| Tabla 58. Participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 168 |
| Tabla 59. Tiempos del participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo. Frecuencias y porcentajes | 170 |
| Tabla 60. Participio como modificador del núcleo de un sintagma nominal o pronominal en posición predicativa atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 171 |
| Tabla 61. Participio concertado atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 171 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 62. Coordinación de participios concertados. Frecuencias y porcentajes .. | 172 |
| Tabla 63. Tiempos del participio concertado. Frecuencias y porcentajes | 174 |
| Tabla 64. Construcciones de participio absoluto atestiguadas en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 174 |
| Tabla 65. Clasificación de las construcciones de participio absoluto. Frecuencias y porcentajes | 175 |
| Tabla 66. Tiempos del participio que conforma la construcción de participio absoluto. Frecuencias y porcentajes | 177 |
| Tabla 67. Participio completivo atestiguado en las siete secciones en las que hemos fraccionado los <i>AJ</i> . Frecuencias | 177 |
| Tabla 68. Clasificación de las construcciones de participio completivo en función del complemento con el que concierta. Frecuencias y porcentajes | 178 |
| Tabla 69. Tiempos del participio que conforma la construcción de participio completivo. Frecuencias y porcentajes | 180 |
| Tabla 70. Número total de palabras, oraciones y enunciados de cada una de las secciones de los <i>AJ</i> | 188 |
| Tabla 71. Posibilidades de comparación del conjunto de variables analizadas en las diferentes secciones | 190 |
| Tabla 72. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 191 |
| Tabla 73. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: oraciones simples | 195 |
| Tabla 74. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: parataxis (o. compuestas) | 196 |
| Tabla 75. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: oraciones subordinadas | 197 |
| Tabla 76. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: estructuras de infinitivo | 200 |

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 77. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: estructuras de participio | 202 |
| Tabla 78. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones I y II | 203 |
| Tabla 79. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones I y II | 204 |
| Tabla 80. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones I y III | 204 |
| Tabla 81. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones I y III | 205 |
| Tabla 82. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones I y IV..... | 205 |
| Tabla 83. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones I y IV | 206 |
| Tabla 84. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones I y V | 206 |
| Tabla 85. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones I y V | 206 |
| Tabla 86. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones I y VI | 207 |
| Tabla 87. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones I y VI | 208 |
| Tabla 88. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones I y VII | 208 |
| Tabla 89. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones I y VII | 208 |
| Tabla 90. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones II y III | 209 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 91. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones II y III | 209 |
| Tabla 92. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones II y IV | 210 |
| Tabla 93. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones II y IV | 210 |
| Tabla 94. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones II y V | 210 |
| Tabla 95. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones II y V | 211 |
| Tabla 96. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones II y VI | 212 |
| Tabla 97. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones II y VI | 212 |
| Tabla 98. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones II y VII | 213 |
| Tabla 99. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones II y VII | 213 |
| Tabla 100. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones III y IV | 214 |
| Tabla 101. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones III y IV | 214 |
| Tabla 102. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones III y V | 214 |
| Tabla 103. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones III y V | 215 |
| Tabla 104. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones III y VI | 215 |

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 105. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones III y VI | 216 |
| Tabla 106. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones III y VII | 216 |
| Tabla 107. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones III y VII | 216 |
| Tabla 108. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones IV y V | 217 |
| Tabla 109. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones IV y V | 217 |
| Tabla 110. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones IV y VI | 218 |
| Tabla 111. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones IV y VI | 218 |
| Tabla 112. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones IV y VII | 219 |
| Tabla 113. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones IV y VII | 219 |
| Tabla 114. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones V y VI | 219 |
| Tabla 115. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones V y VI | 220 |
| Tabla 116. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones V y VII | 220 |
| Tabla 117. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones V y VII | 221 |
| Tabla 118. Comparación de medias de las variables seleccionadas de las secciones VI y VII | 221 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 119. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de las secciones VI y VII | 222 |
| Tabla 120. Resultados finales obtenidos tras someter los 21 pares de cotejación a las pruebas estadísticas | 222 |
| Tabla 121. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias atestiguados en <i>AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 274 |
| Tabla 122. Sintagmas preposicionales compuestos por <i>ἀπό</i> + gen. y <i>ἐκ/ἐξ</i> + gen. atestiguados en Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Antifonte, Eneas Táctico, Polibio, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 276 |
| Tabla 123. Sintagmas preposicionales compuestos por <i>ἐπί</i> + ac., <i>ἐπί</i> + gen. y <i>ἐπί</i> + dat. atestiguados en Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Eneas Táctico, Polibio, P. Ptolemaicos, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 277 |
| Tabla 124. Sintagmas preposicionales compuestos por <i>μετά</i> + ac., <i>μετά</i> + gen. y <i>μετά</i> + dat. atestiguados en Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, P. Ptolemaicos, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 278 |
| Tabla 125. Sintagmas preposicionales compuestos por <i>παρά</i> + ac., <i>παρά</i> + gen. y <i>παρά</i> + dat. atestiguados en Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, P. Ptolemaicos, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 279 |
| Tabla 126. Sintagmas preposicionales compuestos por <i>περί</i> + ac., <i>περί</i> + gen. y <i>περί</i> + dat. atestiguados en Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, P. Ptolemaicos, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 280 |
| Tabla 127. Sintagmas preposicionales compuestos por <i>πρός</i> + ac., <i>πρός</i> + gen. y <i>πρός</i> + dat. atestiguados en Heródoto I, Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, Polibio, P. Ptolemaicos, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 281 |

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 128. Sintagmas preposicionales compuestos por ἄμα + dat., μετά + gen. y σύν + dat. atestiguados en <i>AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 282 |
| Tabla 129. Sintagmas preposicionales compuestos por ὑπό + ac., ὑπό + gen. y ὑπό + dat. atestiguados en Heródoto I, Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, Polibio, P. Ptolemaicos, <i>NT, C. Temístocles, AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 283 |
| Tabla 130. Oraciones simples atestiguadas en <i>AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 299 |
| Tabla 131. Modos en oraciones simples. Frecuencias y porcentajes | 300 |
| Tabla 132. Oraciones compuestas atestiguadas en <i>AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 301 |
| Tabla 133. Clasificación de oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes ... | 302 |
| Tabla 134. Conjunciones y secuencias de coordinación. Frecuencias y porcentajes | 303 |
| Tabla 135. Modos en oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes | 304 |
| Tabla 136. Oraciones de relativo atestiguadas en <i>AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 305 |
| Tabla 137. Formas introductoras de oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes | 306 |
| Tabla 138. Modos en oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes | 307 |
| Tabla 139. Oraciones completivas y explicativas atestiguadas en <i>AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 308 |
| Tabla 140. Elementos subordinantes de oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes | 308 |
| Tabla 141. Modos en oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes | 310 |
| Tabla 142. Estructuras completivas de infinitivo con sujeto en acusativo vs. oraciones completivas. Frecuencias y porcentajes | 312 |

| | |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 143. Oraciones y estructuras temporales atestiguadas en <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 313 |
| Tabla 144. Conjunciones y expresiones temporales. Frecuencias y porcentajes . | 313 |
| Tabla 145. Modos en oraciones y estructuras temporales. Frecuencias y porcentajes | 315 |
| Tabla 146. Oraciones causales atestiguadas en <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 316 |
| Tabla 147. Conjunciones y expresiones causales. Frecuencias y porcentajes | 317 |
| Tabla 148. Modos en oraciones causales. Frecuencias y porcentajes | 318 |
| Tabla 149. Oraciones finales atestiguadas en <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 318 |
| Tabla 150. Formas introductoras de oraciones finales. Frecuencias y porcentajes | 319 |
| Tabla 151. Modos en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes | 320 |
| Tabla 152. Tiempo en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes | 321 |
| Tabla 153. Oraciones comparativas atestiguadas en <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 321 |
| Tabla 154. Conjunciones comparativas. Frecuencias y porcentajes | 323 |
| Tabla 155. Modos en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes | 324 |
| Tabla 156. Tiempo en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes | 324 |
| Tabla 157. Ὡστε o ὡς con infinitivo atestiguados en <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias | 325 |
| Tabla 158. Ὡστε o ὡς con infinitivo. Frecuencias y porcentajes | 325 |
| Tabla 159. Oraciones condicionales atestiguadas en <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> . Frecuencias y porcentajes | 327 |
| Tabla 160. Conjunciones condicionales. Frecuencias y porcentajes | 328 |

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 161. Número total de palabras, oraciones y enunciados de <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> | 352 |
| Tabla 162. Posibilidades de comparación del conjunto de variables analizadas . | 353 |
| Tabla 163. Estadísticos descriptivos de <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 355 |
| Tabla 164. Estadísticos descriptivos de <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> en nivel oracional: oraciones simples | 358 |
| Tabla 165. Estadísticos descriptivos de de <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> en nivel oracional: parataxis (o. compuestas) | 359 |
| Tabla 166. Estadísticos descriptivos de de <i>AJ</i> , <i>PyT</i> , <i>Ma Pa</i> , <i>Ma Pe</i> y <i>JyP</i> en nivel oracional: hipotaxis (o. subordinadas) | 360 |
| Tabla 167. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>AJ</i> y <i>PyT</i> . | 362 |
| Tabla 168. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>AJ</i> y <i>PyT</i> | 362 |
| Tabla 169. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>AJ</i> y <i>Ma Pa</i> | 363 |
| Tabla 170. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>AJ</i> y <i>Ma Pa</i> | 363 |
| Tabla 171. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>AJ</i> y <i>Ma Pe</i> | 364 |
| Tabla 172. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>AJ</i> y <i>Ma Pe</i> | 364 |
| Tabla 173. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>PyT</i> y <i>Ma Pa</i> | 364 |
| Tabla 174. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>PyT</i> y <i>Ma Pa</i> | 365 |
| Tabla 175. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>PyT</i> y <i>Ma Pe</i> | 365 |

| | |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Tabla 176. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>PyT</i> y <i>Ma Pe</i> | 366 |
| Tabla 177. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>Ma Pa</i> y <i>Ma Pe</i> | 366 |
| Tabla 178. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>Ma Pa</i> y <i>Ma Pe</i> | 367 |
| Tabla 179. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>AJ</i> . | 367 |
| Tabla 180. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>AJ</i> | 368 |
| Tabla 181. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>PyT</i> | 368 |
| Tabla 182. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>PyT</i> | 369 |
| Tabla 183. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>Ma Pa</i> | 369 |
| Tabla 184. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>Ma Pa</i> | 369 |
| Tabla 185. Comparativa de medias de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>Ma Pe</i> | 370 |
| Tabla 186. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas de <i>JyP</i> y <i>Ma Pe</i> | 370 |
| Tabla 187. Resultados finales obtenidos tras someter los 10 pares de cotejación a las “pruebas estadísticas”..... | 371 |

Índice de gráficas

| | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Gráfica 1. Frecuencias hipotéticas de las diferentes secciones en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 192 |
| Gráfica 2. Frecuencias hipotéticas de las diferentes secciones en el nivel oracional: o. simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) | 194 |
| Gráfica 3. Frecuencias hipotéticas de las diferentes secciones en el nivel oracional: o. simples | 196 |
| Gráfica 4. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: parataxis (o. compuestas) | 197 |
| Gráfica 5. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) | 198 |
| Gráfica 6. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: o. subordinadas | 200 |
| Gráfica 7. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: estructura de infinitivo | 201 |
| Gráfica 8. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: estructuras de participio | 203 |
| Gráfica 9. Frecuencias hipotéticas de los distintos textos en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales | 356 |
| Gráfica 10. Frecuencias hipotéticas de los distintos textos en el nivel oracional: o. simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) | 357 |
| Gráfica 11. Frecuencias hipotéticas de los distintos textos en el nivel oracional: o. simples | 359 |
| Gráfica 12. Frecuencia hipotética de los distintos textos en el nivel oracional: parataxis (o. compuestas) | 360 |
| Gráfica 13. Frecuencia hipotética de los distintos textos en el nivel oracional: o. subordinadas | 361 |

Abreviaturas

I. *Textos apócrifos.*

| | |
|-------------|-------------------------------------------|
| AAA | <i>Hechos apócrifos de los apóstoles.</i> |
| AA | <i>Hechos de Andrés.</i> |
| AJ | <i>Hechos de Juan.</i> |
| APl | <i>Hechos de Pablo.</i> |
| APt | <i>Hechos de Pedro.</i> |
| ATh | <i>Hechos de Tomás.</i> |
| JyP | <i>Episodio de Juan y la perdiz.</i> |
| Ma Pa | <i>Martirio de Pablo.</i> |
| Ma Pe | <i>Martirio de Pedro.</i> |
| PyT | <i>Hechos de Pablo y Tecla.</i> |

II. *Nuevo Testamento (NT).*

| | |
|------------|---------------------------------|
| Mt | <i>Mateo.</i> |
| Mc | <i>Marcos.</i> |
| Lc | <i>Lucas.</i> |
| Jn | <i>Juan.</i> |
| Hch | <i>Hechos de los Apóstoles.</i> |
| Rom | <i>Romanos.</i> |
| 1Cor | <i>Primera Corintios.</i> |
| 2Cor | <i>Segunda Corintios.</i> |
| Gal | <i>Gálatas.</i> |
| Phil | <i>Filipenses.</i> |
| 1Tes | <i>Primera Tesalonicenses.</i> |
| 1Tim | <i>Primera Timoteo.</i> |
| 2Tim | <i>Segunda Timoteo.</i> |
| Heb | <i>Hebreos.</i> |
| Ap | <i>Apocalipsis.</i> |

III. *Publicaciones periódicas.*

Se han seguido las abreviaturas establecidas por *L' année philologique.*

I. Introducción general.

I.1. Los *Hechos apócrifos de los apóstoles: Hechos de Juan.*

I.1.1. Introducción.

Los *Hechos de Juan* son una obra relevante y significativa de la literatura cristiana primitiva. Constituyen un escrito apócrifo, enmarcado dentro de los cinco grandes *Hechos primitivos de los apóstoles* (*Acta Apocrypha Apostolorum* [AAA]), esto es, en orden alfabético: *Hechos de Andrés* (*Acta Andreae* [AA]), *Hechos de Juan* (*Acta Iohannis* [AJ]), *Hechos de Pablo* (*Acta Pauli* [AP]), *Hechos de Pedro* (*Acta Petri* [APt]) y *Hechos de Tomás* (*Acta Thomae* [Ath]). Todos ellos han sido denominados *Hechos apócrifos del Nuevo Testamento* por ostentar en su título los vocablos πράξεις y *acta*. No obstante, como advierte Prieur (2010: 4), ésta es una nomenclatura inexacta pues no existe una recopilación de escritos apócrifos cristianos del *NT* hasta que en el s. XVIII el erudito alemán J.A. Fabricius edita, en su obra *Codex Apocryphus Novi Testamenti Collectus*, compuesta de dos volúmenes, textos apócrifos organizados de un modo similar al *Nuevo Testamento* canónico: I. *Evangelios* y II. *Hechos, cartas y Apocalipsis*.

Los AAA se escriben originariamente en griego, a excepción de los *Ath*, sobre los que se duda cuál es su lengua original. El estado de conservación de estos textos no suele ser bueno y su transmisión problemática, si bien están mejor atestiguados que los *Evangelios apócrifos*. Según Prieur (2010: 25), ninguno se ha conservado en la forma primigenia y su reconstrucción plantea problemas.

Para Piñero-Del Cerro (2004: 10), los *Ath* son considerados como los mejor conservados, dado que han llegado hasta nuestros días una recensión siríaca y otra griega al completo. Los AA, en cambio, son los más mutilados, aunque tenemos multitud de fragmentos relacionados principalmente con el martirio, así como una recensión de la obra realizada en latín por Gregorio de Tours a finales del s. VI d. C. que permiten aproximarnos al texto originario.

De los *AJ* no poseemos ningún manuscrito que contenga la totalidad de la obra. Según el patriarca de Constantinopla Nicéforo¹, tenían una extensión de 2500 *stichoi*, comparable al *Evangelio de Mateo*. Actualmente conservamos 1700, es decir, un 68% del escrito completo. Asimismo, la transmisión de las distintas partes tampoco ha sido unitaria y faltan pasajes que no han sido encontrados en ninguno de los códices que preservan el documento.

I.1.2. Ediciones.

Las ediciones actuales sobre los *AJ* son fruto del cotejo de diversas tradiciones y transmiten un texto producto del ensamblaje de una selección de testimonios que son considerados fiables por los estudiosos de forma casi unánime. La secuenciación de los mismos y la ubicación de las lagunas genera más disensiones.

Estudiosos como Tischendorf (1851) o Zahn (1880) se ocupan de la edición de fragmentos aislados, pero es Bonnet (1898) quien marca las pautas de las ediciones posteriores al realizar una reconstrucción hipotética del texto recopilando todos los testimonios disponibles, colacionando manuscritos de diversa procedencia, ordenando las diferentes partes en función de su contenido y dividiéndolas en 115 capítulos. La numeración asignada a cada uno de ellos sigue siendo empleada hoy día.

Con posterioridad, Schäferdiek (1964³) elimina los capítulos 1-18 por no considerarlos pertenecientes a los primitivos *AJ*, como otros muchos estudiosos, y postula una nueva secuenciación: 18-36, 87-105, 37-86 y 106-115. Erbetta (1966: 29 ss.) si bien sostiene que los capítulos 1-17 son “una elaboración católica mucho libera et tardiva” y considera probable las consideraciones de Schäferdiek, mantiene completa la reconstrucción textual de Bonnet. Junod-Kaestli (1983) excluyen de su trabajo los capítulos 1-18 y organizan el texto siguiendo el orden propuesto por Schäferdiek. Ahora bien, consideran que el episodio de Juan y la perdiz (caps. 56.57) no forma parte de los *AJ* originales e introducen en su lugar el episodio de la curación de los hijos de Antípato, fragmento descubierto y editado por primera vez por ellos mismos. Elliot (1993) sigue la edición de Bonnet con ciertas variaciones: elimina los capítulos 1-18, reproduce la ordenación de Schäferdiek y transmite tanto el episodio de Juan y la perdiz como el de la curación de los hijos de Antípato. Piñero-Del Cerro (2004) fundamentan su trabajo en Bonnet, Junod-Kaestli y, en ocasiones, en Schäferdiek. Así, no editan los capítulos 1-18, sustituyen el episodio de Juan y la perdiz por la curación de los hijos de Antípato y secuencian los capítulos según la propuesta de Schäferdiek.

¹ Baldwin 2005 reflexiona sobre la expresión “esticometría de Nicéforo,” la obra *Χρονολογικόν σύντομον* atribuida a dicho patriarca y la escasa fiabilidad de sus datos.

I.1.3. Autoría y lugar de composición.

En el s. IX el gran patriarca Focio asegura que Leucio Carino es el redactor de una colección denominada “viaje de los apóstoles” que comprende los cinco grandes *Hechos*². Concluido casi el s. XIX, Lipsius (1990³: VIII ss.) recoge en su edición esta afirmación, así como el testimonio de Inocencio para quien los *APt* y *AJ* fueron escritos por Leucio. Iniciándose el s. XX, Schmidt (1903: 27 ss.) trata el tema *in extenso* y atribuye a Leucio solamente la autoría de los *AJ*. Henry (1960: 84) transmite esta misma idea. Schäferdiek (1989⁵) estudia la atribución de la paternidad de estos apócrifos a Leucio Carino relacionándolo con el salterio maniqueo. Quasten (1991⁴: I 36) continúa en esta línea, al mantener que probablemente el nombre de Leucio Carino estuviera vinculado con los *AJ* y que fuera en los círculos maniqueos donde se atribuyó la paternidad del *corpus* al completo. De una opinión afín es Erbetta (1966: 22). Para él tanto la tradición como el comienzo perdido de la obra a la que parece hacer referencia Epifanio presentan a un acompañante y discípulo de Juan, llamado Leucio, como testigo ocular de los acontecimientos y autor de la misma. Vielhauer (2003²:736) transmite este mismo hecho.

A finales del s. XX este tipo de reflexiones sobre la tradición, sin ser olvidadas³, adquieren menos relevancia y, considerando que el nombre del verdadero autor de los primitivos *Hechos apócrifos de los Apóstoles* y, más concretamente, de los *AJ* es desconocido y que, por tanto, se trata de obras anónimas, los investigadores intentan acercarse a la problemática de la autoría desde otras perspectivas. Junod-Kaestli (1983: II 500 ss. y 680 ss; 1988: 4353) consideran que el padre del relato protagonizado por Juan, exceptuando los capítulos 94-102.109⁴ que poseen un origen sirio y que están vinculados con la escuela valentiniana oriental, fue un egipcio culto, quizá alejandrino, recién convertido al cristianismo. Descartan la idea de que éste conociera Éfeso o que el texto fuera originario de tal ciudad, aunque gran parte de la acción transcurra allí, e incluso de algún lugar de Asia. Janssens (1984: 318) y Kannengiesser (1964: 606) aceptan estas consideraciones. Elliot (1993: 229 y 306 ss.) recoge la tradicional asociación de los *AJ* a Leucio Carino, así como el origen egipcio del texto, si bien

²Cf. *Codex* 114: ἀνεγνώσθε βιβλίον, αἱ λεγόμεναι τῶν ἀποστόλων περίοδοι, ἐν αἷς περιείχοντο πράξεις Πέτρου, Ἰωάννου, Ἀνδρέου, Θωμά, Παύλου. Γράφει δὲ αὐτάς, ὡς δηλοῖ τὸ αὐτὸ βιβλίον, Λεύκιος Χαρίτης (cf. Henry 1960: 84).

³ Así, por ejemplo, Junod 1981 investiga el problema de la atribución a Leucio señalando que el dato aportado por el patriarca es erróneo y que no se tiene constancia antes de él de un escritor llamado Leucio Carino. Destaca, a su vez, que Leucio y Carino son dos figuras distintas que protagonizan la recensión sobre el descendimiento de Cristo a los infiernos que es seguida de los *Hechos de Pilato*. Piñero-Del Cerro 2004: 44 ss. también analizan el testimonio el ofrecido por el gran patriarca de Constantinopla y repasan concienzudamente noticias más antiguas que la proporcionada por Focio sobre Leucio y su actividad literaria.

⁴ En I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido nos ocupamos de la problemática de la autoría de los caps. 94-102.109.

advierte que éste no está claro. Posteriormente, Engelmann (1994) sostiene que el compilador de los *AJ* sí conoce Éfeso, posicionándose contra las afirmaciones de Junod-Kaestli. Lalleman (1998a: 271) admite que dos autores distintos confeccionaran los *AJ* y ubica la composición en Asia Menor. Bremmer (1995), que acoge y descarta en un mismo trabajo la posibilidad de la autoría femenina para estos *Hechos*, relaciona al autor de los *AAA* con los de las novelas siguiendo estudios anteriores. Dicho estudioso (2001: 150 ss.) piensa, al igual que Schäferdiek (2003: 166), que los *AJ* son redactados en el Este de Siria.

Ya en el s. XXI Piñero-Del Cerro (2004: 287ss.) advierten que solamente es posible determinar la mentalidad del autor o autores que se deduce de la propia obra y piensan que es en la zona heleno parlante de Siria donde se componen las dos partes de los *AJ*. Klauck (2008: 28), quien aboga por la existencia de un único autor, rechaza la familiaridad del mismo con Éfeso, sin embargo, a causa del enfrentamiento del contenido del texto con la tradición joánica eclesiástica, no descarta la posibilidad de que fueran redactados en Asia Menor. Prieur (2010: 26 ss.), pese a aceptar la existencia de una interpolación al texto original, no especifica si es introducida por el propio autor o por un recopilador. En relación al lugar de origen, reúne las tres grandes hipótesis aquí mencionadas: Siria occidental, Asia o Egipto.

I.1.4. Fecha de redacción.

La *communis opinio* sitúa la fecha de redacción de los *AJ* entre los siglos II y III d.C. Una mayor concreción entraña arduos problemas y genera opiniones encontradas, debido a que no hay datos precisos que la indiquen. De acuerdo con Piñero-Del Cerro (2004: 284), los investigadores han de conformarse con extraer conclusiones de los testimonios externos de otros escritores, la relación con otros *Hechos* o el examen de su teología y su posible ubicación en el desarrollo de teológico.

Quasten (1991⁴: I 141) data los *AJ* entre el 150-180 d.C. y señala que éstos son los *Hechos* más vetustos que poseemos. Para Erbetta (1966: 33) fueron compuestos en la segunda mitad del s. II d.C., ca. 140-150 d.C., puesto que Juan muere de vejez extrema bajo la dominación de Trajano (ca. 98-117 d.C.) y la construcción de la leyenda es posterior. Aún así, hace hincapié en los pocos datos históricos que hay al respecto. Vielhauer (2003²: 736; 725) no se aventura a dar una fecha exacta de composición para los *AJ*, sin embargo postula que los *APt*, redactados entre el 180 y el 190 d.C., son los más antiguos. A éste le siguen en orden cronológico los *Hechos de Pablo, Andrés, Juan y Tomás*.

Posteriormente, Junod-Kaestli (1983: II 694 ss.), fundamentándose en la cristología singular de los *AJ*, en su silencio respecto a la sangrada escritura y su distancia con las instituciones y ritos eclesiásticos, así como en la comparación con otros *Hechos apócrifos* basada en el episodio de la polimorfía, concluyen que los *AJ* son anteriores al resto de *Hechos* y que éstos pueden datarse entre el 150 y el 200 d.C. Schäferdiek (1983: 262) se vale solamente de los testimonios externos, puesto que considera que éstos son las únicas evidencias firmes para establecer una hipótesis y ubica los *AJ* en la primera mitad del s. III d.C. Elliot (1993: 229; 306) los sitúa al final del s. II d.C. Pese a ello, anota que para estudiosos como Zahn son más tempranos ya que consideran que los *AJ* son conocidos por Clemente de Alejandría, pero que actualmente es aceptado que son desconocidos antes de Eusebio. El citado investigador mantiene además que la secuencia de los cinco grandes *Hechos* es difícil de establecer y propone los *Hechos de Pablo* como los más arcaicos. Éstos son seguidos de los *Hechos de Pedro, Juan, Andrés y Tomás*. En opinión de Lalleman (1998a: 270), la redacción final de los *AJ* radica en el segundo cuarto del s. II d.C., pues considera como *terminus ad quo* el hecho de que el primer autor del texto se basa en la tradición sinóptica, así como en los *Hechos* y como *terminus ante quem* que: a.) no hay referencias a textos posteriores al 140 d.C., b.) en su forma final influyó en los *APt*, en el *Evangelio apócrifo de Juan* y en el *Apocalipsis de Pedro*, c.) su doctrina es prevalentiniana y evoluciona hacia el gnosticismo y d.) la cristología es doceta del tipo que se extendió desde el final del s. I hasta mitad del s. II d.C. Ésta fue combatida por Ignacio. Posteriormente no se encuentran vestigios de ella. Bremmer (2001: 152 ss.) considera que los *AJ*, por su tendencia hacia el prevalentinianismo gnóstico y su específica cristología doceta, son compuestos en la segunda mitad del s. II d.C. En relación a los *Hechos* restantes propone que aquéllos que se ocupan de la figura de Juan son los más tempranos. Le seguirían los *Hechos de Pedro, Pablo, Andrés y Tomás*. Los cinco serían redactados en el arco temporal ubicado entre el 150 y el 230 d.C., cronología que coincide con el apogeo de las novelas antiguas.

Piñero-Del Cerro (2004: 284 ss.) se apoyan en los tres criterios arriba mencionados para proponer una fecha de composición; en primer lugar se extienden sobre diversos testimonios externos y, aceptando solamente como seguro el de Eusebio en *Historia Eclesiástica* II 25, 1-7, colocan en el s. III d.C. el *terminus ad quem*. A continuación, comparan los cinco grandes *Hechos* entre sí y determinan el siguiente orden: *Hechos de Andrés, Juan, Pedro, Pablo y Tomás*. Como admiten que el testimonio de *De Baptismo* 17 de Tertuliano, datado entre el 198 y el 200 d.C., hace referencia a los *APt*⁵, piensan que los *AJ* debieron ser compuestos en torno al 160 d.C. La teología de los *AJ*, así como

⁵ Piñero-Del Cerro 2004: 59 ss. se oponen abiertamente a la opinión de Davies 1986, según la cual la cita de Tertuliano hace referencia a una carta apócrifa de Pablo y no a los *APt*.

el valentinismo no estricto, el encratismo probablemente moderado y el modalismo doceta sustentan esta datación. Klauck (2008: 12) también fecha los *AJ* entre el 150 - 160 d.C., no obstante diverge de los españoles al suponer que éstos son los primeros de los cinco grandes *Hechos apócrifos*, de tal modo que los *Hechos de Pablo, Pedro, Andrés y Tomás* serían compuestos con posterioridad. Los argumentos empleados para postular tal datación son los testimonios de Ireneo de Lyon del 180 d.C. sobre la tradición joánica efesina y la cristología de los mismos *AJ*, cuya antigüedad es señalada por el episodio de la polimorfía, por la doctrina expuesta, que es anterior a la creación de los sistemas gnósticos, por los escasos vestigios de estructura eclesial o de una liturgia desarrolladas, por la celebración de la cena del Señor solamente con pan, por la presencia de una imposición de manos y por la ausencia del bautismo. Prieur (2010: 25 ss.) recoge la opinión que considera más extendida, la cual asienta en la segunda mitad del s. II d.C. la composición de los *Hechos de Juan, Pedro, Andrés, Pablo* y, con posterioridad (s. III d.C.), los de *Tomás*. La redacción de los *Hechos* que nos ocupan se situaría entre el 150 y el 180 d.C.

I.1.5. Aspecto doctrinal.

La cuestión de la doctrina promulgada en los *AJ* es compleja y no menos espinosa y discutida que las anteriores. Así, revisaremos diferentes apreciaciones vertidas a este respecto centrándonos exclusivamente en si nuestro escrito se circunscribe o no al gnosticismo.

Lipsius (1990³: IV ss.) considera que los primitivos *AAA* son obras gnósticas que con el paso del tiempo experimentaron modificaciones para ajustarse al catolicismo. Mantiene la tesis de que los *AJ* al completo están relacionados de un modo u otro con el gnosticismo investigadores ulteriores como: Quasten (1991⁴: I 141), quien afirma que nuestra obra sigue la tendencia docetista y que el *Himno al Padre* posee rasgos gnósticos; Erbetta (1966: 32), que señala: “non son però oltrepassati i limiti di un cristianesimo o meglio di uno gnosticismo volgare”; Vielhauer (2003²: 739), para quien se trata de un texto portador de revelaciones gnósticas no adscribible a ninguna de las sectas de ese corte conocidas, pero que por sus coincidencias con el valentinianismo y con los temas johánicos podrían estar relacionados con la corriente gnóstica que se combate en 1 *Jn* y que se separó del “grupo johánico” o Klauck (2008: 16 ss.; 50 ss.), quien considera que la parte de los *AJ* reconocida como gnóstica (caps. 94-102.109) encaja perfectamente con el resto de la obra y, por tanto, no puede considerarse una interpolación. Además, subraya las similitudes con la tradición joánica (empleo de

metáforas, el concepto de *Logos* o el tipo de cristología) y se cuestiona si existen lazos históricos directos entre los *AJ* y dicha tradición⁶.

Schmidt (1903: 127 ss.; 154 ss.) difiere de esta línea de pensamiento y postula que los cinco grandes *AAA* están influidos profundamente por la obra homónima lucana y que la principal diferencia entre ellas radica en el material del que se nutren: los hechos canónicos de material histórico y los apócrifos de leyendas y relatos fantásticos. Por consiguiente, los *AAA* están integrados en el gran conjunto de la iglesia. Sobre los *AJ* sostiene que salvo el *Himno* el resto del texto no posee un carácter gnóstico. Consideraciones semejantes son las expuestas por Junod-Kaestli (1983: II 680 ss.; 1988: 4333), quienes, para estudiar la teología de la obra, excluyen del grueso de los *AJ* los capítulos 94-102.109 y piensan que, aunque la citada parte está influenciada por un valentianismo gnóstico, el resto del escrito no puede asociarse a esta corriente, sino que representa una forma de cristianismo eminentemente espiritual de naturaleza no ortodoxa. Luttikhuisen (1995), dedicándose exclusivamente a estudiar el aspecto gnóstico de los *AJ*, tras prestar atención al concepto de “gnosis”⁷, analiza los capítulos 94-102 ocupándose de su estructura, así como de su contenido y concluye que Junod-Kaestli está en lo cierto al sostener que los *AJ* sin los capítulos 94-102.109 no son específicamente gnósticos, aunque los capítulos en cuestión pueden resultar altamente relevantes para lectores relacionados con dicha corriente. Lalleman (1998a: 30 ss.) acepta la hipótesis de Junod-Kaestli señalando que Zahn (1899: 215), Schmidt (1903: 127 ss.; 154 ss.) y Schäferdiek (1989⁵: 142-143) sentaron los precedentes de la misma y que el carácter no gnóstico del conjunto de los *AJ* es rechazado todavía por estudiosos como Sirker-Wicklaus (1988: 203-221) o Schneider (1991: 77). Para reforzar la teoría defendida realiza un catálogo de características gnósticas y las coteja solamente con las partes llamadas A (ch. 18-86, 106-108, 110-115) y B (ch. 87-93+103.105). Al concluir la comparación, demuestra la ausencia de características gnósticas y apunta que estas partes de los *AJ* pudieron atraer a lectores gnósticos e incluso ser usadas por un editor seguidor de dicha corriente debido al carácter espiritual de su teología. Piñero-Del Cerro (2004: 16 ss.; 260 ss.), además de preguntarse si los *AAA* se ubican dentro de la ortodoxia y de qué tipo es el vínculo que une estas obras con la herejía, advierten que por su carácter “tienen más de compilación de datos que de elaboración sistemática” y que, por ende, pueden comprender elementos con orientaciones doctrinales o ideologías heterogéneas. Los *AJ* obedecen a este paradigma al mostrar en los capítulos 94-102.109 una ideología gnóstica valentiniana más manifiesta que en el resto del texto, de tal modo

⁶ Trata el tipo de relación entre los *AJ* y la tradición joánica Attridge 2010.

⁷ El descubrimiento de la biblioteca gnóstica de Nag Hammadi (1945) provoca una profunda revisión sobre el concepto de gnosticismo, así como de otros fenómenos ideológicos de los primeros siglos. De este debate surgen propuestas como la de Williams 1996, que aboga por la supresión del término gnosticismo.

que gran parte de la obra es enmarcable dentro de la ortodoxia. Prieur (2010: 26), por su parte, comulga a este respecto con la opinión de Junod-Kaestli.

I.1.6. Género y modelos literarios.

Sobre los modelos literarios que influyen en los AAA y el género literario al que pertenecen dichas obras los estudiosos proponen diversas posibilidades. Puesto que todavía ninguna de ellas es universalmente aceptada, exponemos aquéllas que consideramos más relevantes:

- Los AAA beben de los *Hechos* canónicos de Lucas. Así, todos estos escritos pueden adscribirse a un género literario cristiano denominado *πράξεις*, tal y como apuntan, aunque con distintos matices, autores como Schmidt (1903:154 ss.) o Narro Sánchez (2013: 41).
- Los AAA están vinculados con la novela griega en sus distintas vertientes (novelas de amor, vidas de filósofos o aretalogías). De este modo, se adaptan al cristianismo creando obras literarias nuevas. Defienden esta tesis estudiosos como Dobschütz (1902), Quasten (1991⁴: I 135), Erbetta (1966: 4 ss.), Vielhauer (2003²: 724 ss.; 745 ss.), Söder (1969), Hägg (1983: 160 ss.), Szepessy (1995), Pervo (1996), Klauck (2008: 17 ss.) o Barrier (2009: 1).
- La novela griega recibe influencia de los AAA, en opinión de Bowersock (1994) y Andújar (2013).
- Los *AJ* son creaciones cristianas originales que, pese a percibir influjos de diversa índole, no pueden inscribirse en ningún género literario tradicional, según señalan Junod-Kaestli (1983: 682 ss.; 1988: 4344 ss.) o Piñero-Del Cerro (2004: 255; 42 ss.). Los investigadores españoles recogen que esta opinión ya es expresada por Blumenthal en relación a los AAA en 1933. Artés Hernández (1999: 335 ss.) piensa lo mismo de los *APl* y *APt*.

I.2. Estudios sobre la lengua de los *Hechos apócrifos de los apóstoles*: estado de la cuestión.

Los estudios de lengua de los *Acta Apocrypha Apostolorum*, ya en conjunto ya por separado, son pocos y en la mayor parte de los casos antiguos o poco exhaustivos. Reinhold en 1897 se acerca por primera vez al tema ocupándose de la ortografía y la morfología en su obra *De graecitate Patrum Apostolicorum Librorumque Apocryphorum Novi Testamenti Quaestiones Grammaticae*. Rostalski realiza en 1910 una breve aproximación a la lengua e innova con respecto a Reinhold al prestar atención a la sintaxis en *Sprachliches zu den apokryphen Apostelgeschichten I-II* y en 1913 estudia, concretamente, la lengua de los *APl*. Ljungvik en *Studien zur Sprache der*

apocryphen Apostelgeschichten (1926) da un paso más en el estudio de los aspectos sintácticos, tratando la sustantivación del adjetivo y del participio, los pronombres personales e interrogativos o el uso de ciertas preposiciones. Realiza consideraciones sobre la pasiva y la intransitividad, los modos indicativo, subjuntivo, infinitivo y participio. Dedicar un espacio al uso εἰδέναι con infinitivo y, finalmente, habla sobre el uso de partículas. Si bien se trata de un buen estudio, no profundiza en la sintaxis oracional. Blass-Debrunner-Funk en su gramática sobre el *NT* (1961) realizan apuntes sobre los apócrifos, tomando datos de la citada obra de Ljungvik. En *Beiträge zur Syntax der spätgriechischen Volkssprache* (1927), el propio Ljungvik realiza referencias generales a la lengua de los AAA, al igual que Burguière (1960) en *Histoire de l'infinitiv en Grec*.

Posteriormente, en 1997, Siegert estudia la estilística de dos *Hechos* concretos, los *AJ* y *ATH*, en “Analyses rhétoriques et stylistiques portant sur les *Actes de Jean* et les *Actes de Thomas*”. En este artículo sostiene que los dos escritos transmiten un griego propio, creado específicamente para reuniones piadosas cerradas al exterior. Asimismo, Warren en su trabajo de 1999 “The Greek Language of the *Apocryphal Acts of Apostles: A Study in Style*” centra su investigación en el estilo, siguiendo las indicaciones de N. Turner sobre el *Nuevo Testamento canónico* y ocupándose del nivel de complejidad de la estructura de la oración, el estilo del prefacio, la posición del verbo en la oración y usos específicos (modo optativo y el superlativo) en los cinco grandes *Hechos apócrifos*. Zachariades-Holmberg (1999) compara diversos aspectos filológicos (sintaxis, vocabulario y estilo) de los *AA*, *APL* y *APT*, concluyendo que los textos presentan un estilo artificial donde hay construcciones gramaticales torpes que pueden ser el resultado de antiguas formas con las que los autores o editores del texto no estaban familiarizados. Artés Hernández, considerando necesario revisar lingüísticamente los *APT* y *APL*, publica también en 1999 la monografía *Estudios sobre la lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo*. En ella ahonda en la sintaxis y el léxico de estos textos.

Desde los primeros años del 2000 los *Hechos de Pablo* y *Tecla* han sido especialmente motivo de interés; entre 2002-2003 Mangogna analiza su lengua en un artículo (2002-2003) previo a su tesis doctoral (2006). En 2013 Narro Sánchez dedica parte de su tesis doctoral a tratar aspectos de lengua y estilo de la narración protagonizada por Pablo y la doncella de Iconio. Tiene como referencia la mencionada obra de Artés Hernández, aunque innova al examinar estructuras introductoras de discursos en estilo directo. El estudioso valenciano mantiene que la forma de estas construcciones responde a un nivel de lengua coloquial, lo que podría justificar la transmisión oral del relato previa a su redacción. De la lengua y estilo de los *ATH* se ocupa Myers en 2010 al estudiar las

epiclesis tanto en griego como en siríaco. Tras su investigación, la estudiosa afirma que no es posible determinar cuál es la forma original de este tipo de plegarias, si bien las epiclesis helenas parecen más antiguas que las siríacas. En relación al estilo, advierte que estas súplicas se diferencian de la parte narrativa que las envuelve y que el autor las construye con elementos retóricos que remarcan las afirmaciones teológicas. En 2014 Snyder investiga desde la sociolingüística los *Hechos de Juan*, así como los *Hechos canónicos* y los *Hechos de Felipe* ocupándose de cómo el carácter de los discursos se relaciona con la propia identidad y la identidad de los destinatarios. Las plegarias son el aspecto de lengua de los *AJ* del que se ocupa en concreto, aunque no de forma extensa. Aún así, dicho estudio matiza aspectos teológicos de los *AJ* y pone en duda que éstos fueran escritos para destinatarios no cristianos.

I.3. Propósito y principios metodológicos.

I.3.1. Objetivos y diseño de la investigación.

Como se ha podido observar, hasta el momento no se ha profundizado en la sintaxis de los *AJ*, aunque el examen de la lengua es fundamental para conocer y comprender un texto con exhaustividad. Así, el propósito del presente trabajo consiste en realizar un estudio sintáctico sobre los *AJ*, que amplíe el conocimiento que en la actualidad se tiene sobre ese campo y que permita aportar luz, desde un punto de vista estrictamente lingüístico, a cuestiones fundamentales sobre este escrito que, como se hemos expuesto, todavía siguen abiertas.

Dada la complejidad de la transmisión textual y la diversidad de hipótesis sobre su reconstrucción⁸, la elección de la edición es esencial. Basamos nuestra investigación de los *AJ* en la reconstrucción del texto elaborada por Junod-Kaestli (1983), estudio avalado y reconocido por la crítica⁹ de un modo casi unánime¹⁰. Ciertos autores siguen el texto editado por Bonnet (1990³). Nosotros tenemos en cuenta este trabajo por tratarse, como es sabido, de una referencia antigua de suma relevancia. Consideramos, asimismo, la edición de Piñero-Del Cerro (2004), pues no sólo constituye una magnífica obra sino también uno de las más actualizadas¹¹.

⁸ Cf. I.1.2. Ediciones.

⁹ Admiten la excepcionalidad de la labor de Junod-Kaestli en sus reseñas estudiosos como Bogaert 1985, Grayston 1984, Halkin 1984, Jacques 1984, Janssens 1984, Kannengiesser 1984, Klijn 1985, Löfstedt 1989, Plümacher 1986, Poirier 1986, Rilliet 1984, Schneemelcher 1986 y Simon 1987.

¹⁰ No son adeptos a esta obra, según rezan las reseñas a la misma, autores como Klauck 1985 y Neiryneck 1985.

¹¹ Alaban y consideran ejemplar este trabajo en sus reseñas importantes investigadores como Gil Hernández 2006, Lanzillotta 2004 y Rodríguez Adrados 2006.

Ahora bien, Junod-Kaestli sostienen que su reconstrucción textual, sin los capítulos 94-102 y 109, posee coherencia interna en el plano literario y teológico y dedican el volumen II de su obra a probar dicha afirmación. En sus propias palabras (1983: II 425) : “notre commentaire vise un objectif précis: démontrer que les *AJ* sont de bout en bout une oeuvre cohérente, sur le plan littéraire comme sur le plan théologique”.

Así, nuestro estudio tiene como objetivos específicos:

1. Dilucidar si la coherencia literaria y teológica de los *AJ* editados por Junod-Kaestli, sin los capítulos 94-102 y 109, se refleja igualmente en el plano lingüístico a través del examen de la sintaxis e intentar aportar luz sobre la cuestión de la unidad del conjunto de textos que conforma dicha obra.
2. Aclarar si los capítulos 94-102 y 109 divergen lingüísticamente del resto de capítulos transmitidos en la edición de los suizos y si existen fundamentos lingüísticos para considerarlos como una interpolación al texto original.
3. Comprobar si el episodio de Juan y la perdiz, no incluido en la reconstrucción de Junod-Kaestli, presenta heterogeneidad lingüística con los textos que son considerados como partes integrantes de los *AJ*.
4. Determinar el nivel de lengua en el que están redactados los *AJ*.
5. Precisar el grado de vinculación lingüística que los *AJ* establecen con los ciclos apócrifos paulino y petrino, estudiando el nivel de lengua y la coherencia estilística de cada texto.

Para la consecución de los objetivos establecidos, articulamos nuestro trabajo en los siguientes capítulos:

- *Hechos de Juan*: estudios cualitativo y cuantitativo.

Catalogamos y describimos cualitativamente y cuantitativamente, en porcentajes, construcciones sintácticas documentadas en las siete secciones en las que hemos dividido los *AJ*¹². Las estructuras lingüísticas analizadas pertenecen a dos niveles sintácticos distintos, a saber, nivel sintagmático y nivel oracional. Asimismo, relacionamos algunos fenómenos sintácticos con la *koiné*, incidiendo especialmente en aquellas marcas que no responden al modelo clásico y haciendo hincapié en distintos niveles de lengua: *Nuevo Testamento*, *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos y las inscripciones griegas de Éfeso, y *koiné* literaria, principalmente aticista.

¹² Cf. I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido.

- Hechos de Juan: estudio estadístico.

Partiendo de las frecuencias de uso halladas en los estudios cualitativo y cuantitativo, extraemos, a través de criterios estadísticos, los patrones de comportamiento sintáctico de las secciones en las que hemos fraccionado los *AJ*. Concretamos de este modo su grado de coherencia lingüística.

- Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro y episodio de Juan y la perdiz: estudio descriptivo-comparativo.

Una vez que hayamos llegado a conclusiones fiables sobre la unidad de las distintas secciones, comparamos características sintácticas de los *AJ* (secs. I-VI) y el episodio de Juan y la perdiz (sec. VII) con los *API* y *de APt*. Las estructuras sintáctas a analizar responden, en esta ocasión, a tres niveles sintácticos, a saber, nivel de la palabra y el sintagma, nivel de la oración y nivel del enunciado. En este capítulo intentamos, además, precisar el nivel lingüístico de los textos que nos ocupan. Para llevar a cabo esta empresa, confrontamos, partiendo del griego clásico, ciertos hechos sintácticos con diferentes niveles lingüísticos de *koiné*: *koiné* bíblica neotestamentaria, *koiné* no literaria y *koiné* literaria, generalmente de corte aticista.

- Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro y episodio de Juan y la perdiz: estudio estadístico.

Analizamos la homogeneidad o heterogeneidad lingüística que presentan las manifestaciones literarias analizadas a través de patrones sintácticos definidos por el empleo, en el nivel sintagmático, de los sintagmas preposicionales y, en el nivel oracional, de oraciones simples, oraciones compuestas y oraciones complejas e intentamos determinar posibles vínculos, así como su cronología.

Cada uno de estos capítulos se fundamenta en la *Nueva Sintaxis del griego clásico* publicada por Crespo-Conti-Maquiera en 2003 siguiendo una metodología preponderantemente funcionalista, pues su marco teórico no es totalmente uniforme. Su carácter novedoso e innovador, así como su reconocido prestigio tanto nacional¹³ como internacional¹⁴ ha motivado la elección de esta magnífica obra como base del estudio sintáctico que presentamos.

También hemos utilizado con gran profusión la obra sobre los *Hechos de Pedro y Pablo* de Artés Hernández de 1999; su planteamiento nos sirve de guía e inspiración y sus

¹³ Cf. Rodríguez Alfageme 2006.

¹⁴ Cf. De Blas 2004.

datos, principalmente aquéllos que hacen referencia a frecuencias preposicionales y oracionales, son empleados sobre todo en los capítulos IV y V.

Por otra parte, el análisis diacrónico de nuestra investigación se sustenta en relevantes manuales de carácter general, como es el caso de las obras de Smyth (1920), Kühner-Gerth (1955⁴), Schwyzer (1953), Lasso de la Vega (1968), Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹) o Caragounis (2004). Asimismo, contamos con trabajos específicos significativos sobre el griego de *koiné* -el artículo “Innovaciones sintácticas en la *koiné*” de García Teijeiro (1983) da buena cuenta de ello-, pero también sobre sus diferentes registros lingüísticos: para la *koiné* bíblica neotestamentaria empleamos los estudios imprescindibles de Blass-Debrunner-Funk (1961) y Zerwick (2000²). Como referencias para la *koiné* no literaria tomamos los papiros ptolemaicos analizados por Mayser (1970) y las inscripciones griegas de Éfeso examinadas por Murcia Ortuño (1999). De la *koiné* literaria, nos centramos principalmente en la aticista tratada en la importantísima obra de Schmid (1964). Otros estudios empleados para este nivel de lengua son *Chariton-Studien. Untersuchungen zur Sprache und Chronologie der griechischen Romane* de Papanikolaou (1973), “Arriano, aticismo y *koiné* II: Sintaxis” de Floristán Imízcoz (1995) y *Las cartas de Temístocles. Lengua y técnica compositiva* de Vicente Sánchez (2006).

La obra de Müller (1973) es básica para iniciarse y comprender los fundamentos de la estadística lingüística, disciplina a la que se circunscriben los estudios estadísticos que aquí presentamos. Asimismo, fundamentales e inspiradores de la metodología aplicada en nuestros estudios son los trabajos relativos principalmente al *corpus Hippocraticum*, iniciados por Rodríguez Alfageme (1992; 1993; 2010) y continuados por Ángel y Espinós (1998; 2011), Sierra Grado (1999) y Labiano Ilundain (2004; 2012; 2014).

Con esta somera exposición hemos querido introducir al lector en la bibliográfica básica en la que nos apoyamos para construir la presente investigación. Dejamos para el desarrollo de cada capítulo la ampliación de la misma.

I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido.

I.3.2.A. De los *Hechos de Juan*.

Debido a que nuestro estudio se centra en la lengua de los *AJ* y no en la reconstrucción de su contenido ni en la restauración de su secuencia narrativa o en la ubicación de las lagunas, no consideramos la edición en la que basamos nuestro estudio, esto es, el trabajo de Junod-Kaestli, como un *continuum* sino que dividimos el texto establecido

por los editores suizos en seis secciones¹⁵. Para ello empleamos como índices los testimonios que transmiten los distintos fragmentos, la problemática que presentan y/o las necesidades metodológicas de nuestro trabajo. Además, nos ocupamos del episodio de Juan y la perdiz, excluido de la reconstrucción de los suizos pero editado en un apéndice (1983: II 373).

De este modo, la organización de secciones y capítulos, la transmisión manuscrita y contenido son como siguen:

- Sección I (caps. 18-55).

Los capítulos 18-55 han sido transmitidos principalmente por manuscritos que combinan los *AJ* de Prócoro, obra tardía del s. V, con largos extractos de los *AJ*. Bonnet (1990³: XXIX) fundamenta su edición en R (Patmos, Monasterio de S. Juan el Teólogo, 188, s. XIV). Los trabajos posteriores de Erbeta (1966) siguen a Bonnet. Junod-Kaestli (1983: I 12 ss.; 1988: 4303), tomando como base las investigaciones de Schäferdiek, colacionan manuscritos desconocidos por Bonnet y elaboran su edición empleando R (*cf. supra*), Z (Mezozuso, Biblioteca del Monasterio de Sta. María de Gracia, 2, s. XIV), K (Lesbos, Monasterio de Leimon, 82) y el código H (Estambul, Biblioteca del patriarcado, Monasterio de la Sta. Trinidad (Halki), 102, s. XI). Elliot (1993: 304) destaca la relevancia de R. Piñero-Del Cerro (2004: 300) siguen principalmente R, Z y H.

Las Actas del Concilio II de Nicea del 787 sobre el culto a las imágenes es el único documento que transmite referencias a los capítulos 27.1 y 28.6 de modo independiente. El código Q (París, *gr.* 1468, s. XI) ofrece un resumen de los capítulos 38-55. Dicen servirse de estos testimonios parte de las ediciones consultadas Bonnet (1990³: XXIX), Erbeta (1966: 30), Junod-Kaestli (1983: I 12 ss.) y Piñero-Del Cerro (2004: 300).

Esta sección comprende las acciones milagrosas y predicaciones que Juan lleva a cabo en Éfeso¹⁶, cuyo contenido es el siguiente:

a.) Licomedes y Cleopatra (caps. 18-25); el hijo de Zebedeo, impulsado por una visión, sale de Mileto y se dirige a Éfeso (cap. 18). Antes de entrar a la ciudad, Licomedes, un rico estratega efesio, que conoce el poder de Juan, sale a su encuentro y le suplica por la curación de su esposa Cleopatra, que yace casi sin aliento durante siete días (cap. 19). Juan accede a la petición y acompaña a Licomedes, pero éste no soporta la situación y

¹⁵ Trabajan con los *AJ* por secciones investigadores de la talla de Lalleman 1998a: 25 ss. Dicho estudioso realiza una división tripartita: A (ch. 18-86, 106-108, 110-115), B (ch. 87-93+103.105) y C (ch. 94-102+109).

¹⁶ Interesantes comentarios sobre la relación de los *AJ* y Éfeso pueden encontrarse en Junod-Kaestli 1983: II 500 ss. y Engelmann 1994.

muere (caps. 19-22). Juan resucita¹⁷, entonces, a Cleopatra, que, siguiendo los consejos del apóstol, mantiene la compostura ante la muerte de su esposo (caps. 23-24). El bienaventurado Juan invoca a Dios y devuelve la vida a Licomedes con ayuda de su esposa¹⁸ (cap. 24). Los cónyuges se convierten a la fe e instan a Juan y a sus acompañantes, Cleobio, Aristomedo y Demónico, a permanecer en su casa (caps. 24-25).

b.) El retrato de Juan (caps. 26-27); Licomedes ordena a un pintor realizar un retrato del apóstol, con el fin de poder adorar a su benefactor¹⁹ (caps. 26-27). El discípulo de Cristo reconoce que el retrato tiene parecido con su imagen carnal, pero no con su verdadera imagen. Sobre este asunto enuncia una enseñanza moral y califica el acto del estratego como pueril e imperfecto (caps. 28-29).

c.) Curación de las ancianas de Éfeso (caps. 30-37); el bienaventurado Juan ordena a Vero que reúna a todas las ancianas enfermas de la ciudad en el teatro. Desea sanarlas y que tal obra sirva para que los espectadores se conviertan a la fe (caps. 30-31). Andrónico, un importante ciudadano y estratego de la ciudad, duda del poder del hijo de Zebedeo (caps. 31). Tras una extensa predicación en estilo directo del apóstol que insta a la conversión (caps. 32-36), la curación de las ancianas se produce (cap. 37).

d.) Destrucción del templo de Ártemis (caps. 37-47); Juan, acompañado de sus discípulos milesios, se dirige al Artemision con fines edificantes (cap. 37). En la celebración del aniversario del templo, el bienaventurado es atacado y, sobre un pedestal, pronuncia varios discursos amenazantes que inducen a rechazar el culto a Ártemis (caps. 38-40). Finalmente, invoca a Dios y el templo de Ártemis queda destruido²⁰. Su sacerdote muere. (caps. 41-42). Los ciudadanos de Éfeso se convierten y el apóstol glorifica a Dios (caps. 42-45). Juan realiza un acto litúrgico²¹ en casa de Andrónico y reconoce en uno de los participantes a quien ha dejado el cadáver del sacerdote de Ártemis ante la puerta de la casa (cap. 46). El discípulo de Cristo le exhorta a resucitar al sacerdote, que, al volver a la vida, adopta la fe en Jesús (cap. 47).

¹⁷ Este es el primero de los siete milagros registrados en los *AJ*. Flores 2005: 405 hace un catálogo de los mismos y apunta que el número de resurrecciones sobresale sobre otro tipo de milagros dentro de la misma obra y, probablemente, en relación al resto de *Hechos apócrifos*. Acerca de las narraciones de milagros en los *AJ* es interesante el artículo de Bolyki 1995.

¹⁸ Cleopatra (*cf.* 24.19), Drusiana (*cf.* 83.1) y el pariente del sacerdote de Ártemis (*cf.* 47.7) son capaces, con ayuda de Juan, de resucitar a personas. Piñero-Del Cerro 2004: 317 n. 52 aducen que el redactor de los *AJ* no considera relevante el autor material del milagro, pues lo que intenta resaltar es la potencia divina que realmente efectúa la resurrección. En otras ocasiones, es el propio Juan quien realiza el milagro.

¹⁹ Para Klauck 2008: 31, este hecho refleja la importancia del culto a los benefactores en la estructura social de la antigüedad clásica.

²⁰ Sobre el significado de esta acción milagrosa *cf.* Junod-Kaestli 1983: II 496.

²¹ Según Piñero-Del Cerro 2004: 385 n. 325, todos los comentaristas observan cuatro momentos: homilía, plegaria, eucaristía e imposición de manos, a modo de bendición. Junod-Kaestli 1983: II 511 comentan estos cuatro elementos como integrantes de una liturgia. De las eucaristías, en concreto, se encarga Roldanus 1995. Tratan de modo más somero esta temática Junod-Kaestli 1983: II 562 y Flores 2005: 406.

e.) El parricida (caps. 48-55)²²; el apóstol, alentado por un sueño, camina tres millas fuera de las puertas de la ciudad y encuentra a un campesino que, reprendido por su padre por haber mantenido relaciones con una mujer casada, le ha dado muerte (cap. 48). Cuando el joven se apresura, con hoz en mano, a matar a la mujer y a su marido y darse muerte, Juan lo detiene y resucita al padre, quien se convierte al instante (caps. 49-52). El campesino acoge la fe, se emascula y porta los restos a casa de la adúltera (cap. 53). El discípulo de Cristo le amonesta por esta acción y aprovecha la circunstancia para dar una lección sobre las tácticas del mal. El muchacho se arrepiente de sus acciones y no se separa del bienaventurado (cap. 54). Emisarios de Esmirna piden a Juan que vaya a ésta y otras ciudades para dar a conocer a su Dios (cap. 55).

- Sección II (caps. 58-86).

Los capítulos 58-86 proceden, al igual que los capítulos 18-55, de testimonios que entremezclan partes de los antiguos *AJ* con los *AJ* de Prócoro. Aún así, decidimos tratar separadamente cada grupo de capítulos por observar las variaciones de nuestros resultados estadísticos. Dado que son pocos los estudios anteriores que emplean una metodología estadística similar a la que aquí proponemos, no tenemos suficientes referencias numéricas con las que comparar.

Para editar los capítulos 58-80 Bonnet (1990³: XXX) se basa, junto con el manuscrito R (*cf. supra*), en M (Venecia, Biblioteca Nacional de San Marcos, gr. 363, s. XII-XIII). Ediciones posteriores como las de Erbetta (1966) o Moraldi (1975¹) tienen la labor de Bonnet como referencia. Junod-Kaestli (1983: I 13; 1988: 4304) emplean, además de R (*cf. supra*), Z (*cf. supra*) y M (*cf. supra*), el manuscrito O (Ochrida, Museo Nacional, 4, s. X). Jenkins (1995) publica posteriormente un manuscrito que contiene parte de los capítulos 63-86 y 106-115 de los *AJ*, por lo que Junod-Kaestli no tienen la oportunidad de consultarlo, si bien Lalleman (1998a: 7 ss.) expone la controversia sobre el valor de este papiro en el estudio de los primitivos *AJ*. Piñero-Del Cerro (2004: 300) siguen las mismas fuentes que la edición francesa.

Además de estas fuentes griegas, los editores suelen tener en cuenta para la elaboración de sus trabajos los capítulos 62-86 de la versión latina de las *Virtutes Iohannis*.

En relación a su contenido, la sección II incluye los prodigios y enseñanzas de Juan realizadas durante el trayecto de Laodicea a Éfeso y su segunda estancia en la metrópoli de Asia Menor. Éstos son:

²² Para Junod-Kaestli 1983: II 517, la novela de Caritón influye en este episodio de los *AJ*. Tal influjo es tratado en el breve trabajo de Lalleman 1997.

a.) Episodio de las chinches obedientes²³(caps. 58-61); acabada su permanencia en Laodicea, Juan y sus seguidores vuelven a Éfeso con el fin de reforzar la fe de los nuevos convertidos (caps. 58-59). En el transcurso del viaje se detienen a descansar en una posada, pero, durante la noche, el apóstol es molestado insistentemente por unas chinches y les pide que le permitan descansar (cap. 60). Éstas obedecen. Al día siguiente, una caterva de tales insectos espera en la puerta del lugar de hospedaje del bienaventurado. Juan se sirve de este comportamiento para denunciar la desobediencia e irreverencia de los seres humanos en relación a Dios (cap. 61).

b.) Drusiana y Calímaco²⁴ (caps. 62-86); a su llegada a Éfeso, Calímaco, seducido por Satanás, se enamora de Drusiana²⁵, esposa de Andrónico y seguidora de Juan (caps. 62-64). La muchacha, entristecida por ser motivo de escándalo, muere, pero Andrónico sabe que no ha sucumbido a las peticiones Calímaco (caps. 64-65). El apóstol pronuncia un bello discurso en honor de la difunta (caps. 66-69). Calímaco, instigado nuevamente por Satanás, soborna a Fortunato, el administrador de Andrónico, con el fin de entrar en la tumba de Drusiana e intentar corromper el cadáver con un acto de necrofilia (cap. 70). Cuando va a realizar la insidiosa acción, una serpiente acaba con la vida de los malhechores (cap. 71). Al tercer día, Juan y Andrónico abren la tumba y encuentran a un bello joven que exhorta a Juan a resucitar a Drusiana y Calímaco (caps. 72-75). El muchacho, después de recobrar la vida, se convierte (caps. 76-78). Ella, fortalecida en su fe tras la resurrección, devuelve la vida a Fortunato, pero su conversión no se efectúa y poco tiempo después muere (caps. 79-86).

²³ El narrador define la situación descrita en el texto como un *παίγνιον* (cf. sec. II 60.3.... *παίγνιον αὐτοῦ ἔν τι εἶδομεν...*). Junod-Kaestli 1983: II 538 ss. analizan esta expresión y sus posibles interpretaciones. Piñero-Del Cerro 2004: 401 n. 373 están de acuerdo con Junod-Kaestli, al relacionar el término *παίγνιον* con la literatura cínica, concretamente con una forma particular del género literario *σπουδαιογέλοιον* denominada *παίγνια*, un conjunto de versos o escenas que transmiten una enseñanza de vida seria de un modo agradable. Plümacher 1992 se encarga de la presencia del *paignon* en los *AJ* y su relación con la novela del *Asno* de Luciano de Samosata y el *Fisiólogo*. Por otra parte, la diferencia compositiva del episodio de las chinches obedientes con otras partes de los *AJ* es manifestada por Junod-Kaestli 1983: II 527 ss. Klauck 2008: 36 hace alusión al juego de palabras que podría establecerse en el texto entre *koris* (chinche) y *kore* (muchacha), según el manuscrito M. De este modo, el episodio adquiriría cierto tinte erótico. Junod-Kaestli 1983: II 540 mantienen la misma opinión.

²⁴ La estructura de este complejo pasaje, así como apreciaciones sobre su relación con la novela pueden consultarse en Junod-Kaestli 1983: II 542 ss.

²⁵ Sobre las mujeres en los *AJ* hay una extensa bibliografía. Destacamos, por tratarse de estudios recientes, los de Bremmer 2006, Chae 2006 y MacDonald 2006. Asimismo, el papel de la mujer en los *Hechos apócrifos* es motivo de preocupación de múltiples trabajos desde los años 80. Entre ellos, baste nombrar la emblemática obra de Burrus 1987 o el actual estudio de Hylén 2015.

- Sección III (caps. 106-108.110-115).

La sección III atesora el relato de la muerte de Juan, conocido también como *metástasis*²⁶. Las narraciones de martirios o muertes de los apóstoles, al ser leídas cada año en la liturgia celebrada en honor de cada uno de ellos, eran partes muy conocidas y se editaban de forma independiente, según exponen Erbetta (1966: 31), Junod-Kaestli (1983: I 31) o Piñero-Del Cerro (2004: 301). Así, la *metástasis* es el pasaje más documentado de los *AJ*. El número de manuscritos griegos que lo testimonian es mayor que el resto de pasajes. Además se han transmitido versiones en latín, copto, siríaco, armenio, etiópico, arábico, paleoeslavo y georgiano, tal y como señalan Junod-Kaestli (1983: I 30 ss.) o Piñero-Del Cerro (2004: 301).

La edición de Bonnet (1990³: XXXI) se fundamenta en 9 códices griegos organizados en dos ramas distintas Γ (P (Paris., gr. 520, s. X), W (Vindob., hist. gr. 126, s. XIV) y A (Ambr., gr. A 63 inf., s. XI) y Δ (V (Vat., gr. 654, s. XII), R (Patm., 198, s. XIV), B (Batopaedianus, 379, s. XII), U (Vat., gr. 866, s. XI), M (Venetus Marcianus, 363, s. XII) y Q (Paris., gr. 1468, s. XI). Trabajos posteriores, como el de Erbetta (1966), tienen como referente la estela trazada por Bonnet. Junod-Kaestli (1983: I 30 ss.; 1988: 4306) colacionan más de 20 manuscritos griegos, escogen parte de ellos y los agrupan en las ramas δ (D (Meteora, Monasterio de Barlaam, 137, s. XVI), G (Dublín, Trinity College, 185, s. XII), U (*cf. supra*), X (Vat., gr. 1853, s. X) y RZ (*cf. supra*) y γ (A (*cf. supra*), H (Halki, 102), O (Ocrida, 4), P (*cf. supra*), T (Vat., gr. 544, s. X) y W (*cf. supra*), así como en el subconjunto B (V (*cf. supra*), N (Atenas, Biblioteca nacional, 1012, s. XVI), J (Jerusalén, Biblioteca del patriarcado, 442), Y (Vat., Barberinus 516, s. XIV-XV), E (Sinaí, Monasterio de Sta. Catalina, gr. 432) y F (Jerusalén, Biblioteca del patriarcado, Photius 116, s. XVI). Piñero-Del Cerro (2004: 303) transmiten su propio texto griego, siguiendo, en gran medida, las consideraciones de Junod-Kaestli.

Como evidencia esta exposición, los capítulos 106-108.110-115, además de transmitirse de forma independiente, se hallan en los manuscritos R y Z al igual que los capítulos 18-55 y capítulos 58-86. Así, al constituir dos secciones diferenciadas con los capítulos 18-55 y 58-86, respectivamente, se hace necesario, en pro de la rigurosidad y la coherencia de nuestro estudio, dedicar una nueva sección a la *metástasis*.

A continuación, resumimos brevemente su contenido: en domingo y estando rodeado de

²⁶ Según Flores 2005: 399 n. 65, este término se relaciona con μεθίστημι y hace referencia a “transferir”, “mutar”, “cambiar de estado” o “condición”, “mutarse”, “convertirse”, “separarse”, “liberarse”, “salir” ...

sus hermanos, el apóstol realiza un acto litúrgico²⁷ (caps. 106-108.110). Al finalizar, se dirige a las puertas de la ciudad de Éfeso y, en el lugar donde hay otros cristianos enterrados, ordena a dos jóvenes excavar una fosa (cap. 111). Después de invocar a Dios, de recordar ciertos momentos de su vida en los que la voluntad divina se le manifestó a través de signos para hacerle comprender que había sido elegido como servidor de Aquél y de describir brevemente el camino que su alma se dispone a recorrer, se tumba en la fosa y fallece²⁸ (caps. 112-115).

- Sección IV (caps. 87-93. 103-105).

Según señalan Erbetta (1966: 31), Bonnet (1990³: XXX), Junod-Kaestli (1983: I 26 ss.; 1988: 4306) o Piñero-Del Cerro (2004: 301; 333), el manuscrito C (Viena, hist. gr. 63), datado en 1319, transmite, de modo independiente, los capítulos 87-105. Por tanto, creamos una sección aislada que englobe dichos capítulos (sec. IV).

El códice C fue descubierto por James (1897) y transmitido a Bonnet, que en 1898 lo introduce en su edición, tal y como indica el propio editor (1990³: XXX; 193). Junod-Kaestli (1983: I 28 n. 1) tratan este asunto haciendo un breve resumen de algunos de los filólogos que han estudiado el texto. Desde ese momento, dichos capítulos se incorporan de forma unánime a ediciones y traducciones posteriores, como las de Erbetta (1966), Junod-Kaestli (1983), Schäferdiek (2003), Elliot (1993) o Piñero-Del Cerro (2004).

Las actas del Concilio II de Nicea recogen los fragmentos ubicados entre 93.1-95.22 y 97.1-98.12, hecho que, para algunos, garantiza que los capítulos 87-105 pertenecen a los originales *AJ*, según ponen de relieve Lipsius (1990³: XXX ss.), Junod-Kaestli (1983: I 26 ss.; 1988: 4306), Lalleman (1998a: 9), Schäferdiek (2003: II 156) o Piñero-Del Cerro (2004: 301; 333). Dentro de este conjunto, han suscitado gran controversia los textos ubicados entre 94-102 y 109. Debido a esto en nuestro estudio reciben un tratamiento separado, conformando la sección V.

²⁷ Para Piñero-Del Cerro 2004: 437, la *metástasis* puede articularse en: a.) homilía, b.) plegaria, c.) eucaristía y d.) bendiciones y muerte del apóstol. Cuando hablamos de acto litúrgico, nos referimos a las partes a, b y c. Junod-Kaestli 1983: II 565 dividen la sección en dos escenas de estructura similar, correspondiendo la primera a la parte pública de la despedida del apóstol y la segunda a la parte privada, en la que Juan finalmente perece.

²⁸ Muy tratado ha sido el hecho de que Juan no muera martirizado, tal y como les ocurre a otros apóstoles o discípulos de Cristo. Junod-Kaestli 1983: II 564 remarcen como diferencia entre la muerte de Juan y las de Pablo, Pedro, Andrés y Tomás el hecho de que el fallecimiento del discípulo amado no es anunciado ni preparado en los capítulos precedentes. En contra de esta afirmación se posiciona Lalleman 1998a: 91 ss. Su oposición se sustenta en trabajos como el de Lambrecht 1979 o Van Kampen 1990. Por otra parte, el término de la vida de Juan ha suscitado la creación de leyendas y elaboraciones, según Junod-Kaestli 1983: II 54 y Klauck 2008: 48. Esta cuestión es tratada en profundidad por Kaestli 1983.

Los capítulos 87-93. 103-105 contienen el discurso directo pronunciado por Juan acerca de la polimorfía de Cristo²⁹; el testimonio de Drusiana sobre las apariciones de Cristo turba a los oyentes del apóstol que todavía no tienen una fe sólida (cap. 87). El hijo de Zebedeo aclara, entonces, que no es raro que Cristo cambie de aspecto y describe distintas formas humanas o características especiales con las que se les presenta a él y a los apóstoles y que evidencian que no es un ser humano (caps. 88-93). Finalmente, Juan alaba a Dios e insta a los hermanos a permanecer firmes en la fe (caps. 103-105).

- Sección V (caps. 94-102.109).

La sección V engloba el *Himno de la danza*³⁰ (caps. 94-96), entonado por Jesús tras ordenar a los discípulos que se coloquen en círculo cogidos de las manos y respondan con el “amén”, así como el pasaje narrativo-discursivo que encierra la revelación del misterio de la cruz transmitida por Jesús a su discípulo amado en unas circunstancias especiales. Jesús, siendo crucificado, abandona su cuerpo físico y se aparece ante Juan en una cueva del monte de los Olivos para transmitirle “lo que es necesario que un discípulo aprenda de su maestro y un hombre de Dios” (caps. 97-102.109)³¹.

Estos interesantes pasajes suscitan una exacerbada polémica entre los estudiosos. Las opiniones se dividen entre aquéllos que los consideran una interpolación temprana³² y quienes no encuentran argumentos suficientes para aceptar que se trata de tal adición y barajan la posibilidad de que un mismo autor unificara en el mismo texto tradiciones de diferente origen, creando una obra con un mensaje propio³³.

- Sección VI (caps. 56-57).

Los códices L (Atos, Laura Δ 50), datado en 1303, y S (Sinaí, gr. 497), fechado entre los ss. X y XI, recogen esta narración, según Junod-Kaestli (1983: I 25 ss.; 1988: 4306) y Piñero-Del Cerro (2004: 394). El fragmento se descubre al final de los manuscritos que transmiten los *Hechos de Juan de Prócoro* y es considerado como una parte de los *AJ* por los estudiosos suizos (1974). Desde este momento, se incluye en ediciones y traducciones como las de Elliot (1993: 326 ss.), Schäferdiek (2003: II 163; 191) o Piñero-Del Cerro (2004: 394 ss.). Trabajos como el de Lalleman (1998a: 14) consideran

²⁹ Comentarios sobre el pasaje y bibliografía al respecto pueden encontrarse en Klauck 2008: 40 ss.

³⁰ La bibliografía relacionada con este himno es extensa. Referenciamos aquí el trabajo de Beard-Shouse 2010, último estudio que conocemos, dotado de gran número de referencias al respecto.

³¹ El contenido de toda la sección posee una fuerte carga doctrinal. Para un acercamiento al mismo cf. Junod-Kaestli 1983: II 600 ss., Piñero-Del Cerro 2004: 266 ss. y Klauck 2008: 43 ss.

³² De esta opinión son Junod-Kaestli 1983: II 425, 681 y 700, Janssens 1984: 384, Simon 1987: 918, Lalleman 1998a: 25-66; 2002: 13, Piñero-Del Cerro 2004: 275 ss., Moreschini –Norelli 2006: 178 o Prieur 2010: 26. Para Vielhauer 2003²: 738, pudo existir antes de los *AJ* propiamente dichos.

³³ Schäferdiek 1983: 267; 2003: II 164 y Klauck 2008: 50 se adhieren a esta consideración.

probable su autenticidad. Con el tratamiento de estos capítulos de forma independiente intentamos arrojar luz sobre esta cuestión.

El episodio de la curación de los hijos de Antípato en Esmirna narra cómo Juan, mostrando el poder de Dios, expulsa a dos demonios de los hijos gemelos de Antípato y la recompensa ofrecida por el esmirniota es donada por el apóstol a los pobres.

- Sección VII (Episodio de Juan y la perdiz).

De acuerdo con Bonnet (1990³: XXIX), Junod-Kaestli (1983: I 145) o Piñero-Del Cerro (2004: 251), este pasaje se ha transmitido a través del código Q (*cf. supra*), documento que, como ya se ha apuntado, recoge la labor de un compilador que unió relatos relacionados con Juan procedentes de los *AJ*, así como de *los Hechos de Juan de Prócoro*.

Bonnet (1990³: 178 – 179), en su edición, introduce por primera vez este pasaje en los capítulos 56* y 57*. Trabajos posteriores, como los elaborados por Erbetta (1966), siguen esta línea. La obra de Junod-Kaestli (1983: 145 ss.; 1988: 4309 ss.) supone un cambio de perspectiva. Ambos investigadores sostienen que este episodio no pertenece a los primitivos *AJ* y editan en su lugar el episodio de la curación de los hijos de Antípato. La *communis opinio*, sin embargo, parece abogar por la estrecha relación entre el episodio de Juan y la perdiz y los *AJ*. Así, Elliot (1993: 326 ss.) edita ambos textos. Lalleman (1998a: 13 ss.) piensa que tanto el episodio de Juan y la perdiz como el de la curación de los hijos de Antípato pudieron pertenecer originalmente a los *AJ* arguyendo que desconocemos la extensión de las lagunas y que parte de la información sobre la estancia de Juan en Asia Menor ha desaparecido, pero la ubicación de al menos una de las partes sería distinta (antes del cap. 18) o la parte del texto que conectaba ambos episodios se habría perdido. Piñero-Del Cerro (2004: 251 ss.), pese a dejar patente que no pueden negar la autenticidad del pasaje, siguen la línea marcada por Junod-Kaestli e introducen el texto en un apéndice. Abordamos esta problemática conformando con este pasaje la sección VII.

Este conocido episodio relata cómo un sacerdote, discípulo de Juan, encuentra al apóstol observando una perdiz que se revuelca en el polvo³⁴. En principio aquél increpa al hijo de Zebedeo, sin embargo, tras las sabias palabras del apóstol, cae en la cuenta de la estrecha relación de Juan con Dios y del poder de ambos.

³⁴ Comentarios a este episodio y otros relacionados con animales en los *AJ* pueden encontrarse en Spittler 2008: 94-124.

I.3.2.B. De los *Hechos de Pablo*.

Para trabajar con los *API* manejamos principalmente las ediciones de Lipsius (1990³) y Vouaux (1913), siguiendo a Artés Hernández (1999: 35), debido a que gran parte de nuestro trabajo se basa en los datos que éste proporciona en sus estudios sobre lengua, como ya se ha señalado. Tenemos en cuenta, además, la extraordinaria edición de Piñero-Del Cerro (2005).

Los *API* no han llegado hasta nuestros días en su totalidad. Aún así, el papiro copto de Heidelberg³⁵ y el papiro griego de Hamburgo³⁶ demuestran que se trata de un compendio de episodios entre los que se encuentran los textos conocidos como los *Hechos de Pablo y Tecla*, la *tercera epístola a los Corintios* y el *martirio de Pablo*, según Kaestli (1981: 50). Estos escritos circulan como partes integrantes de los *API*, pero también de modo independiente³⁷, tal y como se observa en la mayoría de la tradición manuscrita. En nuestro estudio nos ocupamos del relato sobre Tecla y la muerte de Pablo tratándolos, por razones metodológicas, como si fueran textos independientes.

- **De los *Hechos de Pablo y Tecla* [PyT]** se tiene constancia en la actualidad de, aproximadamente, ochenta manuscritos, según Klauck (2008: 59). Asimismo, se conocen versiones en latín, siríaco, eslavo, árabe, armenio y copto. La edición de Lipsius (1990³: XCIX ss.) se fundamenta en once manuscritos griegos al examinar A (Paris., gr. 520, s. XI), B (Paris., gr. 1454, s. X), C (Paris., gr. 1468, s. XI), E (Vat., gr. 797, s. XI), F (Vat., gr. 866, s. XI), G (Barocc., 180, s. XII), H (Oxon., Miscell. gr. 77, s. XII), I (Paris., gr. 1506, s. XII), K (Paris., gr. 769, s. XIII), L (Palat., Vat., 68, s. XIII) y M (Vat., 1190, s. XIV), además de las versiones latinas, eslava, siríaca y árabe. Vouaux (1913: 12 ss.) cuenta con los testimonios griegos colacionados por Lipsius, así como con un manuscrito del monte Atos (Cuthumusianus 56, s. XII) y el papiro de Oxirrinco t. I, p. 9 sq. publicado por Grenfell y Hunt (1898). En cuanto a versiones, maneja la siríaca, eslava, árabe, copta y latinas ampliadas con manuscritos ignotos por Lipsius. Las fuentes de Piñero-Del Cerro (2005: 689 y 728 ss.) son principalmente el material griego empleado por Lipsius y las versiones latinas no sólo las conocidas por el citado editor sino también las encontradas con posterioridad. Se sirven además del papiro de Heidelberg.

³⁵ Cf. Schmidt 1904.

³⁶ Cf. Schmidt-Schubart 1936.

³⁷ Actualmente se sigue discutiendo sobre si este tipo de circulación se produjo después de la creación de los *API*, con lo que tras la redacción de estos *Acta* los elementos que los componían fueron separados y conservados de manera aislada (cf. Brock 1994), o antes de la misma y, por tanto, fueron redactados individualmente e integrados con posterioridad en los *Hechos* paulinos (cf. Barrier 2009; Prieur 2010).

Estos *Hechos* relatan las venturas y desventuras de la joven Tecla que se convierte al cristianismo movida por las palabras de Pablo. El contenido³⁸ es brevemente como sigue:

- a.) Llegada de Pablo a Iconio³⁹ (caps. 1-6); Pablo, acompañado de los hipócritas Dimas y Hermogénes, camina hacia Iconio, donde se hospeda en casa de Onesíforo (caps. 1-4). Allí celebra una eucaristía y comienza a predicar (caps. 5-6).
- b.) Conversión de Tecla (caps. 7-10); la joven escucha el discurso de Pablo y queda prendada de él (cap. 7). Teoclía, madre de la doncella, junto con Támiris, su prometido, son incapaces de hacerla salir del ensimismamiento en el que se ha sumido (caps. 8-10).
- c.) Captura y encarcelamiento de Pablo (caps. 11-17); Támiris aconsejado por Dimas y Hermógenes, conduce a Pablo ante el procónsul Cestilio acusándole de ser un predicador cristiano (caps. 11-16). Una vez en el tribunal, el gobernador interroga a Pablo. Éste ofrece un breve discurso sobre sus predicaciones y es conducido a prisión (cap. 17).
- d.) Expulsión de Pablo de la ciudad, condena y salvación de Tecla (caps. 18-22); la muchacha es descubierta mientras visita a Pablo en la cárcel y es llevada ante el procónsul (caps. 18-19). Pablo es flagelado y expulsado de la ciudad, mientras que Tecla es condenada a morir en la hoguera (caps. 20-21). Cuando los verdugos prenden fuego a la leña, Dios, mediante una nube, apaga las llamas (cap. 21).
- e.) Reencuentro entre Pablo y Tecla a las fueras de Iconio (caps. 23-25); Pablo y la familia de Onesíforo ayunan por Tecla. Uno de los hijos de Onesíforo encuentra a la joven en el mercado y la conduce junto a su maestro.
- f.) Condena y salvación de Tecla en Antioquía (caps. 26-39); Pablo y Tecla continúan en solitario su viaje hasta Antioquía, donde Alejandro, un joven magistrado sirio, es rechazado por la joven (cap. 26). A causa de ello, la iconia es condenada por el gobernador a ser devorada por fieras. Mientras se organizan los juegos, la doncella queda a cargo de la reina Trifena⁴⁰, cuya hija había perecido (cap. 27). Tecla participa en el desfile de las fieras atada a una leona que lame sus pies (cap. 28). Al día siguiente tienen lugar los juegos propiamente dichos y, pese a la oposición de Trifena, la joven es llevada al circo (caps. 29-32). En el estadio liberan contra ella animales terribles que no consiguen dañar a la joven⁴¹. En una de las contiendas Tecla recibe el bautismo⁴² (caps. 33-35). A causa del desvanecimiento de Trifena, los juegos se detienen y Alejandro, por miedo a la ira del César, suplica la liberación de Tecla (cap. 36). La doncella es llevada

³⁸ Analiza la estructura narrativa del relato Ruiz Montero (en prensa).

³⁹ Estos sucesos, así como los acaecidos en Antioquía son comentados por Bremmer 1996.

⁴⁰ Sobre la relación de Trifena y Tecla desde la perspectiva del patronazgo cf. Misset-Van de Weg 1996.

⁴¹ Spittler 2008: 162 ss. estudia el relato de Tecla prestando atención a los animales que quedan registrados. En el comentario de este episodio hace hincapié en la lucha de Tecla con las focas, pasaje en el que también trabaja Schneider 2001.

⁴² Presta atención a este hecho Lincicum 2010.

ante el gobernador y, tras exponer sus convicciones, es liberada (caps. 37-38). Tecla logra la conversión de Trifena y de gran parte de sus siervas (cap. 39).

g.) Reencuentro entre Pablo y Tecla en Mira (caps. 40-41); la iconia encuentra a Pablo en Mira. Allí le relata lo ocurrido, le regala riquezas para los pobres y aquél le insta a transmitir el mensaje cristiano.

h.) Regreso de Tecla a Iconio y llegada a Seleucia (caps. 42-43); Tecla retorna, entonces, a Iconio visitando la casa de Onesíforo, concretamente el lugar en el que Pablo había pronunciado sus discursos (cap. 42). Támiris ha muerto, pero ofrece a su madre la oportunidad de convertirse. Posteriormente, parte hacia Seleucia, donde es presa de un bello sueño y muere (cap. 43).

- **El martirio de Pablo [Ma Pa]**, al igual que *PyT*, sobrevive en manuscritos griegos y en versiones en otras lenguas cristianas. Para su edición Lipsius (1990³: LII; 104) emplea como fuentes griegas los manuscritos P (Patm., 48, s. IX) y A (Batopedi, 79, s. X-XI). Éstos son contrastados con la versión latina documentada en los manuscritos M¹ (Monac., 4554, ss. VIII-IX), M² (Monac., 22020, s. XII) y M³ (Monac., 19642, s. XV), además con las versiones eslava, copta y etiópica. Vouaux (1913: 21 ss.) sigue los testimonios griegos P y A trabajados por Lipsius. En cuanto a las versiones en otras lenguas, tiene en cuenta manifestaciones en copto, siríaco y eslavo, así como las formas latinas de Ps.-Lino (L) y M¹, M² y M³. La labor de Piñero-Del Cerro (2005: 828) se fundamenta también en Lipsius, si bien es enriquecida con nuevos hallazgos. Así, trabajan con P, A y con los papiros de Hamburgo y Heidelberg. Hacen referencia en su aparato crítico, además, a las versiones eslava, siríaca, copta, y latinas, testimoniadas en M¹, M² y M³ y en Ps. Lino (L).

Esta composición contiene la pasión y muerte de Pablo, pero también sus causas y los sucesos acaecidos tras su fallecimiento. Su contenido comprende:

a.) Enseñanzas de Pablo, muerte y resurrección de Patroclo (cap. I); Pablo, en una granja a las afueras de Roma, enseña la palabra de Dios y Patroclo, uno de los escanciadores de Nerón, muere por obra del diablo. Pablo, en compañía de sus discípulos, lo resucita.

b.) Cólera de Nerón y persecución de cristianos (cap. II); Patroclo, junto a otras personas del séquito, se declaran ante el César seguidores de Cristo, todos son encarcelados y se inicia una persecución contra los cristianos.

c.) Arresto, condena y muerte de Pablo (caps. III-V)⁴³; Pablo, apresado e identificado por Nerón como el jefe de los soldados de Cristo, disputa con el César sobre la necesidad de servir a Dios. El emperador decide, entonces, quemar a los cristianos

⁴³ Según Piñero-Del Cerro 2005: 704, la causa de la muerte de Pablo difiere de otros *Hechos apócrifos*; si bien Pablo es condenado por el afán de Nerón de preservar su imperio, en otros *Hechos* es la continencia la que motiva el castigo.

encarcelados y decapitar a Pablo. Las muertes resultan tan desmedidas que se promulga un decreto por el que se establece que ha de celebrarse un juicio antes de ejecutar las penas (cap. III). Durante su juicio, el apóstol se mantiene firme en la fe y, tras aquél, insta a Longo y al centurión Cesto, así como a Partenio y Feretas, a la conversión (caps. IV-V). Después de orar, Pablo es decapitado y de su cuello mana leche (cap. V).

d.) Apariciones de Pablo (caps. VI-VII); Nerón, amedrentado por la aparición del apóstol, ordena liberar a los cristianos (cap. VI). Longo y Cesto visitan la tumba de Pablo y encuentran al apóstol orando con sus discípulos Tito y Lucas. Ambos se convierten (cap. VII).

I.3.2.C. De los *Hechos de Pedro*.

Examinamos los *APt* sirviéndonos de las ediciones de Lipsius (1990³) y Vouaux (1922), obras que, además de ser de obligada referencia, son empleadas en el trabajo de Artés Hernández (1999: 35), del que extraemos parte de las frecuencias con las que operamos, como hemos señalado anteriormente. Asimismo, tenemos en cuenta la excelente y moderna obra de Piñero-Del Cerro (2004).

De los primitivos *APt* no se ha conservado casi nada⁴⁴. Por fortuna, el relato sobre el *martirio de Pedro* [*Ma Pe*] ha llegado hasta nuestros días transmitido por los códices griegos P (*cf. supra*) y A (*cf. supra*) y por diversas versiones en otras lenguas, como el copto, siríaco, armenio, eslavo, etiópico, árabe o latín, la de los *Actus Vercellenses* o el *Martyrium beati Petri apostoli a Lino episcopo conscriptum*. Así, la edición de Lipsius (1990³: LII ss.) se basa en P y A. En su aparato crítico podemos encontrar referencias a diferentes versiones como la latina, copta o eslava. Sigue esta estela Vouaux (1922: 16 ss.), al establecer su texto a partir de P y A desde el capítulo XXX. El editor francés conoce, además, las versiones latinas, copta, eslava, siríaca, armenia, árabe y etiópica. La obra de Piñero-Del Cerro (2004: 487 ss.) se nutre también de los citados códices griegos. Asimismo, tienen en consideración las versiones latina, copta, siríaca, armenia y eslava.

- **El *martirio de Pedro*** relata la crucifixión y muerte del apóstol Pedro, así como vivencias anteriores al fatídico suceso y la situación posterior a su muerte. Su contenido es como sigue:

a.) Pedro y Crise (cap. I); Pedro, al finalizar una homilía, recibe diez mil monedas de oro de una mujer rica de dudosa reputación, Crise. Algunos de sus seguidores piden al apóstol que devuelva el dinero, pero él les responde con una enseñanza.

⁴⁴ Sobre los textos y versiones que actualmente se consideran como partes integrantes de los *Hechos de Pedro* hacen una excelente revisión Piñero-Del Cerro 2004: 487. La historia de los estudios de este apócrifo es tratada por Baldwin 2005: 86.

- b.) Pedro y Simon el mago⁴⁵ (caps. II-III); Simón, empleando artes mágicas, se obceca en desacreditar la fe en el Dios “único” proclamado por Pedro (cap. II). Congregada una gran muchedumbre en la Vía Sacra, el mago vuela hasta Roma, donde reta a Pedro desde el cielo. Finalmente, Simón cae fracturándose una pierna, es expulsado de la ciudad eterna y, tras la amputación de su extremidad, fallece (cap. III).
- c.) Crucifixión de Pedro (caps. IV-XI); a causa de las predicaciones de Pedro muchas mujeres, entre las que se encuentran las concubinas de Agripa⁴⁶ y la esposa de Albino, no comparten lecho con sus maridos (caps. IV-V). Esto provoca la cólera de ambos hombres que deciden acabar con la vida de Pedro (cap. V). El apóstol intenta salir de Roma, pero el Señor le insta que vuelva a sabiendas de que va a ser crucificado (cap. VI). Ordenada la crucifixión por el mandatario, Pedro se encamina hacia la cruz, donde, tras pronunciar un discurso sobre “el misterio de la cruz”, es crucificado cabeza abajo (caps. VII-VIII). El de Betsaida, en tal postura, pronuncia un largo parlamento en el que expone “el misterio de toda naturaleza y el principio de todas las cosas” y da gracias a Dios, dejando la vida pronunciando el “amén” (caps. IX-X).
- d.) Sepultura de Pedro (cap. XI); Pedro se aparece a Marcelo y le reprende por embalsar su cuerpo y no seguir los dictados de Jesús, fortaleciendo su fe.
- e.) Cólera de Nerón y paz para los seguidores del apóstol (cap. XII); el emperador, sabedor de la muerte de Pedro, decide acabar con la vida de sus discípulos sin embargo, durante la noche, le sobreviene una visión aterradora y desiste de su persecución contra los cristianos.

Establecidos los fundamentos básicos de nuestro estudio, pasamos sin más dilación a la exposición del mismo.

⁴⁵ La fortuna de dicho personaje en la tradición cristiana es tratada en Adamik 1998.

⁴⁶ Karasszon 1998 pone de relieve la importancia de este personaje y su papel.

II. *Hechos de Juan*: estudios cualitativo y cuantitativo.

II.1. Introducción.

Para Labiano Ilundain (2004: 93), “un mismo autor mantiene, aun de modo inconsciente e involuntario, unas variables constantes en su modo de expresión y construir frases, manteniendo además una frecuencia constante en cada época... Esto nos permite obtener una especie de radiografía interna de un determinado patrón sintáctico..., único para cada autor”.

Basándonos en esta premisa, tratamos de determinar la eventual existencia de homogeneidad o heterogeneidad lingüística entre las siete secciones en las que hemos dividido el conjunto de los *AJ*⁴⁷ por si todas ellas pertenecen a un mismo conjunto lingüístico. Con este fin, examinamos estructuras sintácticas de dos niveles distintos:

- Nivel sintagmático: nos centramos en el análisis exhaustivo de los sintagmas preposicionales. El sistema preposicional de un texto caracteriza el modo de escribir de un autor o, al menos, de una época determinada de la historia de la lengua griega. Como se sabe, los casos tienden a perder fuerza y, entonces, las preposiciones refuerzan determinados valores⁴⁸. De este modo, la ausencia o presencia de sintagmas preposicionales no sólo indica si el estilo de una composición es más o menos condensado en el nivel sintagmático, sino que también refleja un modelo sintáctico determinado.
- Nivel oracional: observamos el comportamiento de oraciones simples, de la parataxis (oraciones compuestas) y la hipotaxis (oraciones complejas y construcciones equivalentes de infinitivos y participios). El análisis de las estructuras de este nivel nos permite establecer conclusiones sobre el modo en el que está compuesto un texto, siendo posible determinar un patrón sintáctico concreto.

En este capítulo comentamos cómo se comportan cada una de las secciones en ambos niveles tanto cualitativamente como cuantitativamente, es decir, exponemos las similitudes o diferencias de frecuencia de fenómenos sintácticos a través del porcentaje de registro de cada construcción en cada sección. Debido a la gran diferencia de longitud de las secciones, consideramos que la simple frecuencia de aparición de una

⁴⁷ Cf. I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido.

⁴⁸ Distintas teorías sobre el origen, desarrollo y del sistema desinencial y su relación con las preposiciones se exponen en Vela Tejada 1993: 236 ss.

construcción sintáctica determinada no representa con rigurosidad cómo se comportan dichos fenómenos, aunque podría ofrecer una idea aproximada de ello.

II.2. Estudio del nivel sintagmático: sintagmas preposicionales.

Nuestro análisis del nivel sintagmático se focaliza, como ya se ha indicado, en el estudio de los sintagmas preposicionales, unidad sintáctica que, según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 159), se caracteriza por estar conformada por una preposición, que funciona como un morfema de relación y, generalmente, una desinencia de acusativo, genitivo o dativo.

En nuestro estudio la catalogación de tales sintagmas se basa en la tipología de las preposiciones que conforman los mismos, esto es, si se trata de una preposición propia o impropia. Además, tratamos los sintagmas preposicionales integrados por una preposición que actúa como morfema de relación de un sintagma adverbial o un infinitivo. Por tanto, los sintagmas preposicionales a tratar son: II.2.1. Sintagmas conformados por preposiciones propias, II.2.2. Sintagmas conformados por preposiciones impropias y II.2.3. Sintagmas conformados por preposiciones que actúan como morfema de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo.

Asimismo, es necesario señalar que nuestra exposición se centra en las funciones semánticas y las nociones relacionales expresadas por cada uno de los sintagmas⁴⁹; pensamos que éstas son fundamentales para el conocimiento del sistema preposicional de cualquier texto griego. Obviamos, sin embargo, el empleo sintáctico de los sintagmas preposicionales, aunque, en ocasiones, hacemos ciertas referencias a este tipo de usos.

II.2.1. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias.

De acuerdo con Crespo-Conti-Maquieira (2003: 156), las preposiciones propias son palabras átonas que pueden formar parte de un sintagma preposicional o bien actuar como adverbios o prefijos. Al integrarse en un sintagma preposicional, tienen la posibilidad de ir combinadas con uno, dos o tres morfemas casuales⁵⁰.

De este modo, estudiamos: II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso, II.2.1.B. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos y II.2.1.C. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con tres casos.

⁴⁹ En lo que respecta a la diferencia entre funciones sintácticas y semánticas, así como el empleo de estas últimas *cf.* Crespo-Conti-Maquieira 2003: 159 ss.

⁵⁰ El estado de la cuestión de la investigación sobre las preposiciones griegas hasta 1993 y otras perspectivas de análisis pueden consultarse en Jiménez López 1993.

II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso.

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|------------|-------------|------------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὄν + ac. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὄντι + gen. | - | - | + (1) | 0.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| πρό + gen. | + (3) | 1.2% | + (1) | 0.5% | + (1) | 1.5% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἄπό + gen. | + (9) | 3.7% | + (32) | 15.8% | + (1) | 1.5% | + (2) | 3.8% | + (2) | 3.7% | + (3) | 20% | - | - |
| ἐκ + gen. | + (4) | 1.6% | + (8) | 4% | + (1) | 1.5% | + (1) | 1.9% | + (2) | 3.7% | - | - | - | - |
| εἰς + ac. | + (39) | 15.9% | + (29) | 14.4% | + (11) | 16.7% | + (14) | 26.4% | + (5) | 9.3% | - | - | + (2) | 14.3% |
| ἐν + dat. | + (51) | 20.7% | + (31) | 15.3% | + (17) | 25.8% | + (7) | 13.2% | + (10) | 18.5% | + (5) | 33.3% | + (5) | 35.7% |
| ὄν + dat. | + (11) | 4.5% | + (4) | 2% | + (2) | 3% | + (2) | 3.8% | + (1) | 1.9% | - | - | - | - |
| Total | 246 | 100% | 202 | 100% | 66 | 100% | 53 | 100% | 54 | 100% | 15 | 100% | 14 | 100% |

Tabla 1. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones de un caso contabilizados en la sección indicada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias.]

El sintagma preposicional compuesto por ὄν no está atestiguado en ninguna de las secciones, como es habitual en *koiné*, pues su obsolescencia se observa desde fecha temprana. Según Rodríguez Adrados (1986: 78), esta preposición es excluida del sistema preposicional por su concurrencia con ἐπί + gen. y + dat. y otras construcciones. Para Vela Tejada (1993: 240), ὄν es sustituida principalmente por κατά + ac. Como explica el citado investigador, en *koiné* el sentido local ha desaparecido por completo, pero el temporal y, especialmente, el distributivo siguen estando vigentes, ya que tanto en el *NT* como en los papiros su aparición se reduce a usos distributivos. Schmid (1964: IV 625 ss.) corrobora el empleo restringido de esta preposición en la *koiné* literaria aticista, al señalar que en Polibio ὄν es poco habitual y que no registra el sentido local, pero sí el temporal y el distributivo.

La frecuencia de ὄντι + gen. es exigua en los textos que nos ocupan. Tan sólo se registra en la sección II y con un bajo porcentaje (0.5%: cf. tabla 1). Como señala Vela Tejada (1993: 240), ὄντι comienza a ser menos utilizada en ático y la cercanía semántica con πρό + gen. ayuda a su progresiva desaparición. Durante la *koiné* es inusual en el *NT*, de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §203). La *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos la documenta con más frecuencia que el escrito neotestamentario, como señala Mayser (1970: II 2 374). Según Schmid (1964: IV 626), la *koiné* literaria aticista sigue empleando ὄντι, especialmente en la expresión ἀνθ ὄν, y Aristides la utiliza en varias ocasiones en sentido causal. La función expresada por ὄντι en nuestro *corpus* es *sustitución*: cf. sec. II 81.9.... κακὸν ὄντι κακοῦ ἀποδοῦναι. Dicha función se registra ya en griego clásico, como muestran Crespo-Conti-Maqueiera (2003: 166).

Πρό + gen. es poco frecuente. Únicamente está presente en las secciones I, II y III con un bajo porcentaje (1.2%, 0.5% y 1.5%: *cf. tabla 1*). Aún así, se trata de una preposición más documentada que ἀντί, a la que poco a poco va eliminando. En opinión de Vela Tejada (1993: 341), los escasos testimonios de πρό son un reflejo del rendimiento que dicha preposición tiene en *koiné*; en el *NT*, la lengua no literaria de los papiros ptolemaicos y la lengua literaria de Polibio está poco representada.

Πρό + gen. desempeña principalmente la función semántica *posición* ('ubicación'). Tal función se registra en las secciones I y III designando siempre la acción de estar ante la puerta o las puertas: *cf. sec. I 46.3; 46.10.... πρό τοῦ πυλῶνος... y sec. III 111.2.... πρό τῶν πυλῶν...* De este hecho muestran ejemplos los aticistas. Para Schmid (1964: IV 464) se trata de un uso poético. Los papiros ptolemaicos también dan cuenta de este uso de πρό + gen., como señala Mayser (1970: II 2 390).

Con menos frecuencia πρό + gen. indica *tiempo*, aunque solamente en la sección I encontramos un testimonio: *cf. 35.4.... πρό τούτων...* Ésta es la única función de πρό + gen. atestiguada en el *NT*, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §213), y la expresión más habitual de los papiros ptolemaicos, de acuerdo con Mayser (1970: II 2 390). Para Schmid (1964: IV 464), aticistas como Filóstrato se sirven de los valores locales y comparativos. Según Vicente Sánchez (2006: 233), en *las Cartas de Temístocles* la función *tiempo* es también la más documentada.

Ἀπό + gen. se documenta en las secciones I, II, III, IV, V y VI con desiguales porcentajes. Las secciones VI y II son las que más se sirven de ella, con un 20% y un 15.8%, respectivamente, mientras que la sección III es la que menos la utiliza (1.5%: *cf. tabla 1*). Las secciones I, IV y V muestran afinidad al mostrar una baja frecuencia (3.7%, 3.8% y 3.7%, respectivamente: *cf. tabla 1*). Si observamos el conjunto general de sintagmas preposicionales de un caso y los organizamos por orden de frecuencia, en la sección II aquella construcción ocupa el primer lugar.

En cuanto a sus usos, ἀπό + gen. se registra con el valor *procedencia* geográfica (*cf. sec. I 19.15.... ἀπὴρ ἀπὸ τῆς πύλης...*, *sec. III 111.6.... τοὺς σὺν αὐτῷ ἀπὸ τῆς οἰκίας ἐξεληλυθότας...*, *sec. VI 56.1. Ἐξελθόντες οὖν ἀπὸ Ἐφέσου...*), figurada (*cf. sec. I 21.9. ἀπόβαλε τὸν πολὺν ὕπνον ἀπὸ σοῦ, sec. II 77.14.... μηδὲ ἀποστρέψας τὸ πρόσωπον ἀπ' αὐτοῦ μετανοήσαντος, 84.10. καταργήθητι ἀπὸ τῶν ἐπιζώντων πρὸς τὸν κύριον, ἀπὸ ἐννοιῶν αὐτῶν, ἀπὸ τοῦ νοός, ἀπὸ τῶν ψυχῶν, ἀπὸ τῶν σωμάτων, ἀπὸ πράξεως, ἀπὸ βίου, ἀπὸ ἀναστροφῆς, ἀπὸ πολιτείας, ἀπὸ ἐπιτηδεύματος, ἀπὸ συμβουλίας, ἀπὸ ἀναστάσεως τῆς πρὸς τὸν θεόν, ἀπὸ εὐωδίας ἧς κοινωνεῖν <οὐ> μέλλεις, ἀπὸ νηστειῶν, ἀπὸ δεήσεων, ἀπὸ λουτροῦ ἁγίου, ἀπὸ εὐχαριστίας, ἀπὸ τροφῆς σαρκός, ἀπὸ πότου, ἀπὸ ἐνδύματος, ἀπὸ ἀγάπης, ἀπὸ κηδείας, ἀπὸ ἐγκρατείας, ἀπὸ*

δικαιοσύνης y sec. VI 57.4.... ἀπελασθήτωσαν τὰ ἀκάθαρτα πνεύματα ἀπὸ τῶν υἱῶν Ἐπιπάτρου y 57.5.... ἐξήλθον ἀπ' αὐτῶν), pero también expresa *procedencia* en sentido amplio, origen: cf. sec. II 76.18.... ἀπὸ τῆς ὄψεως λαμπηδόνες φωτὸς ἀπεπήδησαν..., sec. V 98.18.... ἡ κατωτικὴ ρίζα, ἀφ' ἧς <ή> τῶν γινομένων προῆλθεν φύσις, 99.2.... τὰ ἀπὸ γενέσεως... y sec. I 37.1. Οἱ δὲ ἀπὸ Μιλήτου ἀδελφοὶ... Ahora bien, este último ejemplo en el que se registra ἀπό + gen. no es propiamente clásico. Blass-Debrunner-Funk (1961: §209) señalan que Heródoto y los poetas emplean la misma estructura y que en el NT hay testimonios de este tipo. Así sucede también en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, según Mayser (1970: II 1 §5).

Siguiendo con la expresión de la *procedencia*, las secciones I, II, III y IV ofrecen citas en las que ἀπό parece emplearse en lugar de ἐκ, como es habitual en el griego postclásico: cf. sec. I 27.5.... ἀπὸ βαλανείου εἰσερχόμενος εἰς τὸν κοιτῶνά σου μόνος y sec. II 58.1. Ἀπὸ Λαοδικείας ἐν Ἐφέσῳ τὸ δεύτερον, sec. II 61.11.... ἀπὸ τῆς θύρας ἔσπευδον εἰς τὸν κράββατον..., sec. II 76.18.... ἀπὸ τῆς ὄψεως λαμπηδόνες φωτὸς ἀπεπήδησαν... y sec. IV 93.12. ἑώρων γὰρ αὐτὸν ἀπὸ τῆς γῆς ἑαυτὸν ἐπαίροντα.

Otras funciones semánticas representadas son *causa-fin* ('*causa*'): cf. sec. II 64.5.... ἡ Δρουσιανὴ ἀπὸ τῆς ἀθυμίας ἐπύρεττε... y 86.4.... ἀπὸ τῆς τοῦ ὄφεως πληγῆς μελανία μέλλοντα τεθνάναι y *posición* ('*ubicación*'): cf. sec. I 26.9.... εἷς τινα οἶκον ἀφ' οὗ ἑωρᾶτο... y sec. IV 90.5.... ὁρῶμεν αὐτὸν ἀπὸ διαστήματος εὐχόμενον.

Además, ἀπό tiene la capacidad de actuar sintácticamente como un sintagma nominal en genitivo desempeñando la función *totalidad-pertenencia* o, según la gramática tradicional, gen. partitivo: cf. sec. I 22.9.... σὺ κατάρτισον καὶ ἀπὸ τῶν ἐντεῦθεν συνεληλυθῶτων σκεύη... y sec. II 84.18.... ἀπὸ πάντων σε τούτων, ἀνοσιώτατε.... Este hecho de lengua es habitual en *koiné*, según Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹: 329). Parece que el retroceso del gen. adnominal se generaliza en esta época en diversos registros lingüísticos: la lengua literaria de Polibio, el NT y los papiros ptolemaicos así lo muestran, tal y como indica Floristán Imízcoz (1995: 100).

Del mismo modo, ἀπό + gen. puede actuar como sintagma nominal en gen. complementando a un verbo. Así, ἐλευθερῶ es completado con ἀπό (cf. sec. II 76.24.... ἀπὸ τοιαύτης συμφορᾶς καὶ τόλμης δεινῆς ἐλευθερῶσαι...), siguiendo la norma clásica, dado que en esta época rige un sintagma nominal gen. o con sintagmas preposicionales compuestos por ἀπό y ἐκ, según Kühner-Gerth (1955⁴: I 396 y 400). Otra muestra es la complementación de ἀνίστημι, que, si bien en la sección I es seguido de un sintagma preposicional iniciado por ἀπό + gen. (cf. 43.4. Ἀνάστητε ἀπὸ τοῦ ἐδάφους...), en la sección II lo hace con un sintagma compuesto por ἐκ + gen. (cf. 61.9.... ἀναστάντος ἐκ

τοῦ κραββάτου...). En ambos casos se rompe la norma clásica, descrita por Kühner-Gerth (1955⁴: I 348), según la que esperaríamos un sintagma nominal en gen. Asimismo, estas construcciones con ἀνίστημι confirman que los límites entre ἀπό + gen. y ἐκ + gen. no son taxativos.

Por otra parte, no se registran empleos de sintagmas constituidos por ἀπό en lugar de sintagmas conformados por ὑπό o παρά, esperables en *koiné*, ni los empleos aticistas de ἀπό + gen. en sentido separativo después de εἶμι y γίγνομαι o ἐκ + gen. con verbos de percepción en pasiva, señalados por Schmid (1964: IV 625 y 627).

La frecuencia de ἐκ + gen. se prodiga en las secciones II (4%) y V (3.7%), mientras que las secciones I, III y IV documentan unas proporciones similares entre sí, no siendo muy elevadas (1.6%, 1.5% y 1.9%: cf. tabla 1). Las secciones VI y VII no testimonian este tipo de sintagmas preposicionales (cf. tabla 1).

La comparación cuantitativa del empleo de sintagmas que integran ἀπό y ἐκ indica que los primeros prevalecen sobre los segundos en las secciones I (3.7% vs. 1.6%), II (15.8% vs. 4%) y IV (3.8% vs. 1.9%: cf. tabla 1). De este modo, parece que comienza a vislumbrarse levemente la absorción de ἐκ + gen. por parte de ἀπό + gen., tendencia que, en opinión de Blass-Debrunner-Funk (1961: §209), se extiende a lo largo de toda la historia de lengua griega y culmina en griego moderno con la desaparición de ἐκ + gen. No ocurre lo mismo en las secciones III (1.5% vs. 1.5%) y V (3.7% vs. 3.7%), donde el porcentaje de frecuencia es simétrico (cf. tabla 1).

En cuanto a las funciones semánticas desempeñadas por ἐκ + gen., la más común es la *procedencia*, tanto geográfica (cf. sec. I 19.11.... ἔπεμψα ἐκ Μιλήτου...), como de origen (cf. sec. II 68.10.... καὶ χειμῶν μέγας καὶ τρικυμία ἐξ εὐδίας..., 68.11.... ἐρπετὰ ἐκ τῆς γῆς ἀναφανέντα..., sec. V 101.9. αἶμα ἐξ ἐμοῦ ῥεῦσαν...). Asimismo, se registran con menor frecuencia las funciones *instrumento* (cf. sec. IV 93.8.... ἐκ τοῦ βραχέος...), *modo* (cf. sec. V 98.15.... τῶν πεπηγμένων ἐξ ἀνεδράστων...) y *tiempo*, concretada en las nociones ‘*tiempo desde*’ (cf. sec. II 63.5.... ἐκ πολλοῦ...) y ‘*tiempo datación*’ (cf. sec. II 72.2.... ἐξ ἑωθινῆς...), cuyo empleo es poético, según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 171).

Ἐκ + gen. complementa a ἐγείρω creando una especie de perífrasis que transmite la idea de resurrección: cf. sec. I 27.14.... ἐγείρας ἐκ τοῦ θανάτου..., sec. II 79.1.... ἐκ νεκρῶν ἐγηγεμένον... y sec. II 83.5.... τὴν Δρουσιανὴν ἐκ νεκρῶν ἐγηγεμένην... En II. B.41⁵¹, se conserva una construcción similar, si bien señala el simple despertar de un

⁵¹ Cf. Liddell-Scott-Jones 1996: s.v. ἐγείρω.

sueño: ἐγείρω τινά ἐξ ὕπνου. Los verbos ἐπιστρέφω y κρατέω son igualmente complementados por ἐκ + gen. (cf. sec. II 85.2.... τὸ ἐπιστρέφον ἡμᾶς ἐκ τῆς πλάνης καὶ ἀνηλεοῦς ἀπάτης y sec. I 47.4.... ἐκ τῆς χειρὸς κρατῶν...). En ambos casos el giro preposicional sustituye a un clásico sintagma nominal en gen. funcionando como complemento adverbial⁵². Este reemplazo afecta también a sintagmas nominales en gen. que actúan como complemento adnominal, al igual que sucede con ἀπό+ gen., como ya se ha señalado anteriormente. En nuestros textos hay constancia de ἐκ + gen. sustituyendo a un sintagma nominal que desempeña la función *agente-fuerza* o, según la gramática tradicional, gen. subjetivo: cf. sec. III 106.15. οἶδεν γὰρ καὶ ὕβριν τὴν ἐξ ὑμῶν... y sec. I 22.5.... τῆς ἐκ σοῦ βοηθείας...

Εἰς + ac. está documentado en todas las secciones, salvo en la VI. La sección IV presenta el porcentaje más alto (26.4%) y la V el más bajo (9.3%: cf. tabla I). Las secciones I, II, III y VII muestran resultados similares y bastante elevados (15.9%, 14.4%, 16.7% y 14.3%, respectivamente: cf. tabla I). Si observamos el conjunto general de sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso y los organizamos por orden de frecuencia, ocupa el primer puesto en la sección IV. De la variante ἐς, forma empleada, según Schmid (1964: IV 579), por aticistas como Dión Crisóstomo o Aristides no hay restos.

La función semántica expresada principalmente por εἰς + ac. es *dirección*. Estos sintagmas preposicionales suelen tener como núcleo sustantivos propios o comunes que designan distintas realidades. Clasificamos dichos sustantivos en función de su referente, agrupándolos en las siguientes categorías:

a.) Sustantivos que designan lugares: cf. sec. I 18.1, sec. II 59.3, 62.1.... εἰς τὴν Ἔφεσον..., sec. I 37.2; 45.2.... εἰς Σμύρνην..., sec. I 55.5.... εἰς τὴν Σμύρναν..., sec. I 41.3, 51.7.... εἰς τὸν τόπον τοῦτον..., sec. II 61.9.... εἰς τὸν τόπον ὑμῶν..., sec. I 49.6, sec. IV 88.19.... εἰς γῆν... —expresiones relacionadas con este último sustantivo se documentan refiriéndose a la tierra conocida: cf. sec. III 112.1.... πέμψας ἡμᾶς εἰς τὴν οἰκουμένην... o a una tierra eterna: cf. sec. III 113.12.... εἰς τὴν ἀεὶ μένουσαν ὁδηγήσας με-, sec. II 73.8.... εἰς οὐρανούς..., sec. IV 89.10, 90.13.... εἰς οὐρανὸν..., sec. I 52.10.... εἰς τὴν πόλιν..., sec. I 55.5.... εἰς τὰς λοιπὰς πόλεις..., sec. II 67.2.... εἰς εὐδίων καὶ ἀχειμάστον λιμένα..., sec. I 31.4, 32.2.... εἰς τὸ θέατρον..., sec. I 38.3.... εἰς τὸν ναόν..., sec. I 39.9.... εἰς τοῦτο ὑμῶν τὸ εἰδωλεῖον..., sec. IV 90.2, 90.5, sec. V 97.4.... εἰς τὸ ὄρος..., sec. V 97.11.... εἰς τοῦτο τὸ ὄρος..., sec. I 26.4, 44.11, 53.1.... εἰς τὴν οἰκίαν..., sec. I 19.16, VII V.19.... εἰς τὸν οἶκον..., sec. I 22.2.... εἰς τὸν οἶκον Λυκομήδους..., sec. I 26.9.... εἰς τινὰ οἶκον..., sec. I 27.9.... εἰς τὸν κοιτῶνα..., sec. 24.1.... εἰς τὸν κοιτῶνα αὐτῆς..., sec. I 27.6.... εἰς τὸν κοιτῶνά σου..., sec. I 27.4.... εἰς

⁵² Sobre el uso clásico de ἐπιστρέφω y κρατέω cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 365; 367.

τὸν ἑαυτοῦ κοιτῶνα..., sec. I 23.17.... εἰς τὸν ἕτερόν σου κοιτῶνα..., sec. II 61.11.... εἰς τὸν κράββατον..., sec. II 61.12.... εἰς τὰς ἀρμονίας..., sec. II 70.12, 72.2, 85.1.... εἰς τὸ μνήμα..., sec. II 73.9.... εἰς τὸ ἕτερον μέρος τοῦ μνήματος..., sec. II 63.7.... εἰς τι μνημεῖον..., sec. III 111.3.... εἷς τι μνημεῖον ἀδελφοῦ ἡμῶν..., sec. I 49.3.... εἰς τὴν ἑαυτοῦ ἔπαυλιν..., sec. I 42.3.... εἰς ἔδαφος... y sec. II 68.9.... εἰς ἴσον δρόμον...

b.) Sustantivos que señalan partes del cuerpo: cf. sec. I 53.4, sec. II 76.18.... εἰς ὄψιν... y sec. I 46.20.... εἰς τοὺς πόδας αὐτοῦ...

c.) Sustantivos que indican una situación espacial: cf. sec. I 32.4.... εἰς τὸ μέσον...

d.) Sustantivos que expresan conceptos abstractos: cf. sec. I 43.6, 54.9.... εἰς τὸ φανερόν πρόεισιν, sec. II 64.6.... εἰς τὴν ἑμαυτῆς πατρίδα..., sec. II 60.14.... εἰς ὕπνον ἐτρέπετο, sec. II 69.12.... κατενεχθεῖσαν εἰς τὰ πρόσκαιρα, sec. II 64.8.... εἰς τοσοῦτον ῥαθυμίας ἐληλύθει, sec. II 77.5.... εἰς δουλείαν κατῆλθεν, sec. III 112.8.... βυθιζομένη αὐτῇ εἰς ἀνομίαν..., sec. IV 93.5.... εἰς κλῆσιν ἐπορεύετο..., 104.6.... εἰς τοῦτο οἰκοδομούμενοι... y sec. V 99.2.... εἰς πάντα πηγάσας...

e.) Formas nominales, ya sean nombres propios o pronombres personales, que tienen como referentes a seres humanos: cf. sec. I 47.9.... εἰσηλθεν εἰς τὸν Ἰωάννην, sec. II 59.9.... προέτρεπεν εἰς τὸν κύριον Ἰησοῦν Χριστόν, sec. II 76.19.... εἰς ἐμὲ ἔδωκε... y sec. IV 91.7.... εἰς ἡμᾶς ἀποβλέπουσαν... Este empleo, en principio, es raro en griego clásico y no es uniforme en el *corpus* que nos ocupa. La sección I lo documenta en 47.9.... εἰσηλθεν εἰς τὸν Ἰωάννην, pero también encontramos una estructura similar con πρὸς + ac. en 31.1.... συνελθόντος πρὸς τὸν Λυκομήδην... Registran πρὸς + ac. en contextos similares las secciones IV: cf. 88.10.... ἔλθατε πρὸς με y sec VII: cf. V.4.... εἰσελθὼν πρὸς Ἰωάννην... Según Kühner-Gerth (1955⁴: I 468), en época clásica εἰς con un referente humano indica la dirección hacia la vivienda o el país de origen de la persona referenciada, aunque en Homero y otros poetas épicos se observa el empleo de εἰς como πρὸς o ὡς, es decir, con referentes humanos indicando la dirección hacia la persona sin subyacer la idea de dirección hacia la casa o el lugar de origen. Ljungvik (1926: 31) se hace eco de este empleo de εἰς + referente humano en algunos de los AAA. Según expone Schmid (1964: IV 627; 631), Polibio indica la dirección hacia personas individuales a través de ὡς, pero no se sirve de εἰς. Añade, además, que Luciano y Aristides emplean asiduamente ὡς + referente humano, sin embargo Eliano y Filóstrato no se sirven de esta estructura. Ὡς como preposición en nuestro *corpus* es inexistente, al igual que en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, tal y como muestra el trabajo de Mayser (1970: II 2 338). En el NT hay ejemplos de ὡς en lugar de ἕως, pero no de ὡς expresando la dirección hacia personas, según Blass-Debrunner-Funk (1961: 455 3).

Menos frecuente que la función semántica *dirección* es la de *referencia*. Ésta se presenta en casos en los que el sintagma preposicional encabezado por εἰς complementa a los

verbos βοηθέω (cf. sec. I 54.11.... βοηθοῦντά σοι εἰς πάντα τὰ τῆς ψυχῆς σου ἐγγρηίζοντα), ἐναρμόζω (cf. sec. III 108.2.... τὰ πολλὰ ταῦτα ἄνθη εἰς τὸ ἀδιάπνευστόν σου ἄνθος ἐναρμόσας) y ὑπολύω (cf. sec. II 69.10.... ὑπολυθεῖσαν εἰς τὰ τοῦ βίου πάντα...), así como a los sustantivos γνῶσις (cf. sec. III 113.19.... τὴν εἰς σὲ γνῶσιν...), νόος (cf. sec. II 58.6. εἰς δὲ τὸν θεὸν ἔχειν ὑμᾶς πάντα τὸν νοῦν...) y καταφυγή (cf. sec. III 109.12.... τὴν εἰς σὲ καταφυγὴν). En este último párrafo εἰς + ac. y πρὸς + ac. se encuentran en las mismas secuencias, de tal modo que una actúa indistintamente como *variatio* de la otra: cf. sec. III 113.17.... τὴν πρὸς σὲ φιλίαν..., 113.18.... τὴν πρὸς σὲ πορείαν... y sec. IV 88.2.... περὶ τῆς εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς.

Destaca, por otra parte, εἰς + ac. designando *instrumento*: cf. sec. VII V.9.... μὴ εἰς αἰσχροῦ καὶ βεβήλους πράξεις μολύνεσθαι. Esta función es realizada generalmente por ἐν + dat., en sustitución de un dativo instrumental. Sin embargo, el empleo de εἰς + ac. en lugar de ἐν + dat. es característico de *koiné* y, como vemos, este intercambio se atestigua en nuestro *corpus*. Posteriormente⁵³, tratamos las permutas de ἐν + dat. por εἰς + ac. y viceversa en sentido local.

Otras funciones semánticas desempeñadas por los sintagmas preposicionales encabezados por εἰς son: a.) *tiempo*, expresando la noción ‘*tiempo hasta*’ (cf. sec. I 47.13.... εἰς ἅπαντας αἰῶνας..., sec. II 77.20. ... εἰς τοὺς ἅπαντας αἰῶνας τῶν αἰώνων y sec. IV 102.5.... εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων), b.) *modo* (cf. sec. I 42.2.... διέστη εἰς μέρη πολλά...), c.) *causa-fin*, decantándose por la noción ‘*fin*’ (cf. sec. I 22.10.... σκευὴ ἅγια εἰς ὑπηρεσίαν..., 30.16.... εἷς τι χρησίμων..., sec. II 59.2.... καταλιπὼν τε πολλὰ χρήματα εἰς διάδοσιν..., sec. III 107.10.... εἰς τὸ προκείμενόν μοι ἔργον ἤδη τελειούμενον ὑπὸ τοῦ κυρίου, 112.1. Ὁ ἐκλεξάμενος ἡμᾶς εἰς ἀποστολὴν ἐθνῶν, sec. V 102.5... ὁ κύριος ἐπραγματεύσατο καὶ οικονομικῶς εἰς ἀνθρώπου ἐπιστροφὴν καὶ σωτηρίαν y sec. IV 105.1.... ἀνεχώρησεν ἅμα τῷ Ἀνδρονίκῳ εἰς περίπατον) y d.) *beneficario-perjudicado*, estando presentes sus dos vertientes: ‘*beneficario*’ (cf. sec. III 106.12.... εἰς ἀνθρώπους τῆς οἰκονομίας μυστήριον τίνος ἕνεκεν πεπραγμάτευται ὁ κύριος y sec. V 98.14.... εἰς ὑμᾶς λεγόμενος...) y ‘*perjudicado*’ (cf. sec. II 70.7.... τὸ ἀπηγορευμένον εἰς νεκρὸν σῶμα y sec. II 81.10.... ποιησάντων ἡμῶν εἰς αὐτὸν πολλὰ κακὰ καὶ οὐχὶ καλὰ....) En este último caso, el sintagma preposicional podría realizar también la función semántica *agente-fuerza*. Sin embargo, debido a la excepcionalidad del hecho, consideramos la expresión de la función ‘*beneficario*’ más plausible. Notamos, además, en relación a la expresión de ‘*beneficario*’, la complementación del sustantivo πίστις: si bien es realizada a través εἰς + ac. (cf. sec. I 29.6, 46.9.... πίστις ἢ εἰς θεόν..., sec. II 65.6.... περὶ τῆς εἰς τὸν θεόν μου πίστεως y sec. III 113.19.... τὴν εἰς

⁵³ Cf. II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso: ἐν + dat.

σὲ πίστιν...), no faltan los ejemplos con πρὸς + ac. (cf. sec. II 68.1.... πρὸς ἣν ἕκαστος ἡμῶν ἄσκει πίστιν...) y ἐπί + ac. (cf. sec. IV 93.14.... τῆς ἐπ' αὐτὸν πίστεως...) El verbo πιστεύω, por el contrario, escoge únicamente el sintagma preposicional encabezado por ἐπί + ac. o ἐπί + dat. indistintamente: cf. sec. I 47.13.... πιστεύσας ἐπὶ τὸν κύριον Ἰησοῦν... y sec. I 23.16.... πιστεύσασα ἐπὶ τῷ θεῷ μου...

La representación de ἐν + dat. es alta en todas las secciones (sec. I 20.7%, sec. II 15.3%, sec. III 25.8%, sec. IV 13.2%, sec. V 18.5%, sec. VI 33.3% y sec. VII 35.7%: cf. tabla 1). Si observamos el conjunto general de sintagmas preposicionales de un caso y los organizamos por orden de frecuencia, ocupa el primer puesto en las secciones I, III, V, VI y VII. La abundancia de ἐν + dat. es característica de la *koiné* en sus diferentes niveles lingüísticos, tratándose de la preposición más empleada en el *NT*, según señala Blass-Debrunner-Funk, así también en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, de acuerdo con Mayser (1970: II 2 392); asimismo está bien testimoniada en la *koiné* literaria aticista, tal y como señala Schmid (1964: IV 448).

La función semántica *posición* ('ubicación' "en", "entre" y "en medio de") es muy habitual en nuestros textos. La 'ubicación' "en" es la más repetida. Se expresa a través de sintagmas preposicionales compuestos por formas nominales que tienen como referentes:

a.) Lugares: ciudades (cf. sec. I 18.4.... ἐν τῇ Μιλήτῳ..., sec. V 97.8.... ἐν Ἱεροσολύμοις..., sec. I 18.8, 18.11, 30.9, sec. VI 56.5.... ἐν Ἐφέσῳ..., sec. I 37.2.... ἐν τῇ Ἐφέσῳ..., sec. I 41.2, 45.2, 55.1.... ἐν τῇ Ἐφεσίων πόλει...) u otro tipo de lugares comunes (cf. sec. I 41.9.... ἐν τῷ τόπῳ τούτῳ..., sec. II 60.4.... ἐν τινὶ τόπῳ..., 60.12.... ἐν ἐνὶ τόπῳ..., sec. I 21.15, II 59.6.... ἐν τῇ ὁδῷ..., sec. III 113.6.... ἐν θαλάσῃ..., sec. III 112.12.... τῶν ἐν ἄδου πραγμάτων, sec. II 60.1.... ἐν τινὶ πανδοχείῳ ἐρήμῳ..., sec. IV 92.2.... ἐν ἐνὶ καθευδόντων οἴκῳ..., sec. I 20.2.... ἐν ἧ γυνὴ ἔκειτο..., 53.4.... ἐν ἧ τὴν μοιχαλίδα εἶχεν... -en ambos casos el antecedente del pronombre relativo es οἰκία-, sec. VI 56.10.... ἐν βαλανείῳ..., 56.10.... ἐν περιπάτῳ..., 56.11.... ἐν τῷ κοινῷ συνεδρίῳ τῆς πόλεως..., sec. I 33.3.... ἐν κοινῷ τούτῳ βουλευτηρίῳ..., sec. II 67.6.... ἐν ταῖς ἀποθήκαις..., sec. II 67.7.... ἐν σταδίῳ..., sec. II 72.6, 76.2, 83.4, sec. III 87.3.... ἐν τῷ μνήματι... y sec. I 42.2.... ἐν τῷ ναῷ...).

b.) Lugares en sentido figurado: cf. sec. I 44.12.... ἐν ἀπορίᾳ..., sec. II 64.3.... ἐν ἄθυμίᾳ..., 77.1.... ἐν εὐφρασίᾳ πολλῇ..., 84.3.... ἐν ῥύπῳ..., sec. V 98.16.... ἐν ἁρμονίᾳ..., sec. I 39.3.... ἐν αὐτῇ... y sec. V 94.16.... ἐν ᾧ..., siendo el antecedente el sustantivo φῶς. Probablemente, los sintagmas compuestos por ἐν y un núcleo con tales referentes influyan en la construcción de perífrasis verbales del tipo ἔχω ἐν νῷ (cf. sec. I 41.3.... ὃν οὐδέποτε ἐν νῷ εἶχον), λαμβάνω ἐν νῷ (cf. sec. II 74.7.... ἐν νῷ

λαμβάνων...) y γίνομαι ἐν τῷ λογισμῷ (cf. sec. II 76.1.... ἐν τῷ ἑαυτοῦ λογισμῷ ἐγένετο...).

c.) Objetos: cf. sec. I 26.12, 27.17, 28.8.... ἐν (τῇ) εἰκόνι..., sec. I 28.5.... ἐν τῷ κατόπτρῳ..., sec. V 100.2.... ἐν τῷ σταυρῷ..., sec. II 60.6.... ἐν αὐτῷ..., substituyendo el pronombre a κράββατος, y sec. V 98.3.... ἐν αὐτῷ..., utilizándose el pronombre en lugar de σταυρός.

d.) El cuerpo expresado como tal (cf. sec. III 112.12.... ἐν σώματι...), por partes (cf. sec. I 49.2.... ἐν τῇ ζώνῃ..., sec. VII V.13.... ἐν τῇ καρδίᾳ...) o en sentido metafórico (cf. sec. III 113.12.... τῆς ἐν σαρκὶ ῥυπαρᾶς μανίας...).

e.) Seres animados divinos (cf. sec. IV 105.5.... ἐν κυρίῳ...) o humanos (cf. sec. V 109.16.... ἐν τῷ μόνῳ σου ἀνθρώπῳ..., sec. II 77.9.... ἐν τῷ νέῳ..., sec. III 113.23.... τὸ ἐν σοὶ τέλος..., sec. I 44.10.... τὸν ἐν αὐτοῖς πολλὸν καὶ αἰσχρὸν καταγέλωτα, sec. II 77.10.... λυσσήσαντα ἐν αὐτῷ..., sec. IV 90.2.... εἶδομεν <ἐν> αὐτῷ φῶς..., sec. I 24.10. συνέχει γὰρ ἐν ἑαυτῇ..., 46.12.... ἐνεθυμήθη τοῦτο ἐν ἑαυτῷ, sec. II 86.4.... ἐν ἔμοι ἐμαντεύσατο..., sec. III 113.16.... ἐν ἔμοι στασιάζοντα, sec. IV 89.14.... διαπορεῖν με ἐν ἑμαυτῷ..., sec. V 96.1.... ἴδε σεαυτὸν ἐν ἔμοι λαλοῦντι..., 102.5.... κρατύνων ἐν ἑαυτῷ... y sec. VII V.5.... ἐν ἑαυτῷ ἔλεγεν). En algunos de los ejemplos en los que el núcleo del sintagma preposicional encabezado por ἐν es un pronombre, el griego clásico preferiría el empleo de un sintagma nominal con un núcleo en dativo al sintagma preposicional.

La ‘ubicación’ ‘entre’ está documentada en las tres primeras secciones. Sin embargo, su empleo es exíguo: cf. sec. I 36.13.... ἐν κακοῖς δὲ αἰωνίοις συγγινόμενοι ὀδυνῶνται, 45.5.... ἐν ὑμῖν τελείως ἀναπεπαυμένος..., sec. II 63.1.... πολλῆς ἀγάπης οὔσης καὶ χαρᾶς ἀνυπερβλήτου ἐν τοῖς ἀδελφοῖς..., 84.4.... ἐν τοῖς σοῖς ὀρχοῦμενε, sec. III 108.7. ὁ ἀεὶ ὢν καὶ ἐν πᾶσιν ὢν.... Por otra parte, la ‘ubicación’ ‘en medio’ se registra solamente en la sección V a través de la combinación de ἐν y el sustantivo μέσον: cf. sec. V 94.5.... ἐν μέσῳ δὲ αὐτὸς γενόμενος... y 97.7. καὶ στὰς ὁ κύριός μου ἐν μέσῳ τοῦ σπηλαίου...

La fluctuación entre expresiones de movimiento y reposo se advierte desde fecha temprana en los intercambios de las funciones de *posición* (‘ubicación’) y *dirección* entre ἐν + dat. por εἰς + ac. y a la inversa. Siguiendo a Kühner-Gerth (1955⁴: I 541), durante época clásica, Heródoto o Eurípides atestiguan εἰς + ac. por ἐν + dat., mientras que Demóstenes, Antífones o Tucídides dan muestras del empleo de ἐν + dat. por εἰς + ac. Vela Tejada (1993: 240) asegura que los testimonios epigráficos desde el 445 a.C. muestran esta variación εἰς + ac. / ἐν + dat. con *verba ponendi*. En *koiné* estas permutas entre preposiciones son comunes y están atestiguadas en distintos niveles de lengua: ἐν + dat. en lugar de εἰς + ac. se presenta con asiduidad en la *koiné* no literaria de los

papiros ptolemaicos, siendo la sustitución de εἰς + ac. por ἐν + dat. inusual, según Mayser (1970: II 2 372 ss.). La *koiné* neotestamentaria parece ofrecer más ejemplos de εἰς + ac. por ἐν + dat. que de ἐν + dat. por εἰς + ac., tal y como muestran Blass-Debrunner-Funk (1961: §205 y §218) y Zerwick (2000²: 57 ss.). Para Schmid (1964: IV 60; 613), en la *koiné* literaria aticista se documentan ambos remplazos, siendo considerados como un vulgarismo. Ljungvik (1926: 33) indica la presencia de εἰς por ἐν en distintos AAA. En nuestro *corpus*, en las secciones I, II, III y VI, se registra ἐν + dat. por εἰς + ac. indicando movimiento y acompañando a los verbos γίγνομαι (cf. sec. I 20.1. Γενόμενος ... ἐν τῇ οἰκίᾳ..., 30.14.... γενοῦ ἅμα αὐταῖς ἐν τῷ θεάτρῳ..., 31.2. Αὔριον γίνεσθε ἐν τῷ θεάτρῳ..., sec. II 73.1.... γενομένων ἡμῶν ἐν τῷ τόπῳ..., 86.3.... γενόμενος ἐν τοῖς Ἀνδρονίκου...), εἰσδέχομαι (cf. sec. I 46.1.... εἰσδεχόμενος αὐτοῦς [τοῖς] ἐν τοῖς Ἀνδρονίκου), ἐπιβάλλω (cf. sec. III 111.11. ἐπιβάλλει ... ἐν τῷ βάθει τοῦ σκάμματος), ἔρχομαι (cf. sec. VI 56.1.... ἦλθαμεν ἐν Σμύρνη τῇ πόλει), πορεύω (cf. sec. I 37.6.... ἐν τῷ τῆς Ἀρτέμιδος ναῶ πορευθῶμεν), προσβάλλω (cf. sec. III 93.2.... ἐν ὑλώδει καὶ παχεῖ σώματι προσέβαλλον) y συντρέχω (cf. sec. II 62.3.... συντρέχον ἐν τοῖς Ἀνδρονίκου...). Este intercambio se documenta, asimismo, en la sección II: cf. 58.1. Ἀπὸ Λαοδικείας ἐν Ἐφέσῳ τὸ δεύτερον. En esta cita la función *dirección* desempeñada por el sintagma introducido por ἐν + dat. se hace muy evidente. En cuanto al empleo de εἰς + ac. por ἐν + dat. hay ejemplos en las secciones I, II y IV, aunque éstos son escasos. Εἰς + ac. se documenta indicando *posición* ('ubicación' "en") con los verbos δείκνυμι (cf. sec. I 46.22.... τὴν δύναμιν αὐτοῦ δείξει ἐν τῷ νεκρῷ...), ἐμμένω (cf. sec. IV 104.6. εἰς τοῦτο οὖν ἐμμέναντες...), ἴστημι (cf. sec. IV 90.8.... ἴσταμαι ἀφορῶν [αὐτὸν] εἰς τὰ ὀπίσθια αὐτοῦ), καθεύδω (cf. sec. IV 92.1. Πάλιν ποτὲ ἡμῶν πάντων τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἰς Γεννησαρὲτ ἐν ἐνὶ καθευδόντων οἴκῳ...) y τίθημι (cf. sec. II 62.4.... τὰς χεῖρας αὐτοῦ εἰς τὰ ἴδια πρόσωπα τιθέντες...). De acuerdo con Floristán Imízcoz (1995: §35), el empleo de ἐν + dat. por εἰς + ac. o εἰς + ac. por ἐν + dat. responde a tendencias vinculadas con la época, de modo que durante el período helenístico es más frecuente ἐν + dat. por εἰς + ac., pero durante época imperial εἰς + ac. por ἐν + dat. En base a esta afirmación, nuestro *corpus* se situaría en época helenística.

En el conjunto de textos que nos ocupa, ἐν + dat. expresa, además, las funciones semánticas de *tiempo*, *modo*, *instrumento*, *causa-fin* ('causa') y *referencia*. La función *tiempo* se concreta en las nociones de 'duración' cf. sec. I 51.8.... τῶν ἐν τῷ βίῳ πράξεων... y 'datación' cf. sec. II 67.10.... ἐν τῷ τέλει ... y sec. VII V.1. Ἐν μιᾷ οὖν τῶν ἡμερῶν... A través de este mismo tipo de giro se especifica la edad en la sección III: cf. 113.2.... ἐν νεότητι γῆμαι... Los sintagmas compuestos por ἐν y el pronombre relativo οἷς desempeñan igualmente la función de *tiempo*: cf. sec. I 46.2. ἐν οἷς τις τῶν συνεδρευόντων... y sec. IV 93.7. καὶ ἕκατος ἡμῶν ἐλάμβανε τακτὸν ἄρτον ἕνα ὑπὸ τῶν κεκληκότων, ἐν οἷς καὶ αὐτὸς ἐλάμβανεν ἕνα.

La función semántica *modo*, presente en griego clásico preferiblemente en giros idiomáticos, tal y como señalan Crespo-Conti-Maquieira (2003: 172), está bien documentada en las secciones I, II y III: cf. sec. I 33.11.... ἐν οἴῳ εἶδει καὶ ἐν οἴαις νόσοις..., 34.8.... ἐν νόσοις γενόμενοι..., 46.8.... ἔφη ἐν τῷ πνεύματι, 50.7.... διαλεγόμενον ἐν τῷ βίῳ..., sec. II 82.1.... <ἐν> ἀγαλλιάσει πνεύματος καὶ χαρᾶ ψυχῆς..., 74.2.... ἰδὼν αὐτὴν ἐν μόνῳ τῷ δικροσσίῳ..., 80.2.... ἰδοῦσα ἑαυτὴν ἐν δικροσσίῳ μόνον..., sec. III 111.12.... ἐν μόνῳ τῷ δικροσσίῳ στάς..., 107.16.... ἐν τοῖς ὁμοίοις ἀναστρέφεσθε... y 112.8.... ἐν τάχει ὀφθεῖς. Se observan posibles hebraísmos en sec. I 22.20. Ἀνάστηθι ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ Χριστοῦ y sec. II 83.1. Ἀνάστα, Φορτουνᾶτε, ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν... De acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §206 2), este giro con ἐν, procedente del hebreo, es frecuente en los *LXX*, mientras que en el *NT* se registra ocasionalmente, siendo lo más usual la expresión coloquial εἰς τὸ ὄνομα τινος.

Son escasos los registros de la función *instrumento* (cf. sec. I 35.7.... ἐν πυρὶ φλεγόμενος... y sec. III 108.12. βοήθησον ἐν τῇ ἐπισκοπῇ σου τοῖς σοῖς δούλοῖς), de la noción '*causa*' (cf. sec. I 39.6.... ὑποφθειρόμενοι ἐν τοῖς παλαιοῖς ὑμῶν θρησκευμασι, sec. II 60.2.... καὶ ἀπορούντων κραββάτου ἐν τῇ τοῦ μακαρίου Ἰωάννου ἀναπαύσει... y sec. III 107.15.... ἐν ἀγνοίᾳ ἐπράξατε...) y de la función *referencia*. Ésta se muestra con los verbos κατατρίβω (cf. sec. I 47.3.... ἐν τοῖς μικροῖς κατατρίβεσθαι), ἐμφιλοχωρέω (cf. sec. I 55.4.... ἐμφιλοχωρεῖν ἐν ἐνὶ τόπῳ) y μιμνήσκω (cf. sec. III 106.11.... μεμνημένοι αὐτοῦ ἐν πάσῃ ὑμῶν πράξει...).

En la *koiné* ἐν + dat. aumenta su campo de aplicación e incrementa sus funciones semánticas con respecto al período clásico. En nuestro *corpus* no quedan documentadas la función *compañía* o la expresión del grado superlativo a través de ἐν τοῖς. Se desmarca así de la corriente literaria aticista, ya que se trata de empleos habituales de ese nivel de lengua, según Schmid (1964: IV 610). En los textos que nos ocupan se le atribuye la expresión de la *procedencia*, como puede observarse en sección I 30.1.... τὰ ἐν ὅλῃ τῇ Ἐφέσῳ ἀγαγεῖν πρεσβυτέρας..., donde ἐν + dat. es similar semánticamente a ἐκ + gen. o ἀπό + gen⁵⁴. Ocurre lo mismo con la función, propia del dat., *beneficiario-perjudicado*. Se atestigua la noción '*beneficiario*' con verbos como ἀγαλλιάω (cf. sec. I 18.11.... ἐν ἑαυτῷ ἀγαλλιώμενος...) o στηρίζω (cf. sec. III 106.10. στηρίζεσθε οὖν ἐν αὐτῷ...) Éste en otros pasajes es completado con un sintagma nominal cuyo núcleo está en ac. (cf. sec. I 45.6. ὁπότεν ὑμᾶς στηρίζω) o dat. (cf. sec. II 87.4.... ἐστηριγμένων τῇ πίστει...) Idéntica noción desempeña ἐν + dat. en dependencia de los sustantivos ἔλεος (cf. sec. III 107.18.... ἔλεος ἐν αὐτῷ), ἐλπίς (cf. sec. I 25.5. Ἐλπίς ἡμῶν οὐκ ἔστιν ἐν τῷ θεῷ σου... y 55.6.... ἐν αὐτῷ τὰς ἐλπίδας ἔχωμεν) y παρρησία (cf. sec. I 30.12.... τῆς ἐν

⁵⁴ Cf. ἀπό + gen. en sintagmas del tipo sec. I 37.1. Οἱ δὲ ἀπὸ Μιλήτου ἀδελφοί...

αὐτῷ παρησίας...). La complementación de este último sustantivo, sin embargo, es heterogénea en el *corpus* que estamos analizando, pues, además de la citada complementación con el sintagma encabezado por ἐν, se atestiguan sintagmas conformados por πρὸς + ac. (cf. sec. I 22.4.... παρησίας τῆς πρὸς σέ..., 30.2.... παρησία πρὸς ὑμᾶς... y sec. II 76.34.... παρησίαν πρὸς τὸν θεόν σου...). Una variedad similar de complementación se observa con ἐλπίς, sustantivo completado por sintagmas compuestos por πρὸς + ac. (cf. sec. I 44.8.... ἐλπίδι τῇ πρὸς τὸν θεόν σου) y ἐπί + ac. (cf. sec. I 22.19.... ἐλπίδα ἐπὶ σέ...). Con el verbo ἐλπίζω se documentan, asimismo, sintagmas que integran πρὸς + ac. (cf. sec. II 84.10.... ἀπὸ τῶν ἐλπίζόντων πρὸς τὸν κύριον...) y ἐπί + ac. (cf. sec. II 76.35.... ἐπὶ Χριστὸν ἐλπίζόντων... y sec. III 108.10.... ἐπὶ σέ ἐλπίζοντας), pero no ἐν + dat. La noción ‘perjudicado’ se presenta en relación con el sustantivo ἀνάπαυσις (cf. sec. II 63.14.... ἐν σοὶ ἀνάπαυσιν) y el verbo γελάω (cf. sec. I 50.1.... τῷ ἐν σοὶ θέλοντι γελάω...), rompiendo en este último caso la norma clásica, dado que, según Kühner-Gerth (1955⁴: I 309; 365; 367), en griego clásico γελάω es complementado con un sintagma nominal en ac., gen. o dat. o sintagmas preposicionales compuestos por ἐπί + dat. o εἰς + ac.

Σύν + dat. se documenta en las secciones I, II, III, IV y V con porcentajes de frecuencia poco elevados (4.5%, 2%, 3%, 3.8% y 1.9%, respectivamente: cf. tabla 1). No está atestiguada, sin embargo, en las secciones VI y VII. En ninguno de los casos se muestra con la forma ática ζύν⁵⁵. En *koiné* σύν + dat. se sigue documentando en distintos niveles de lengua. En el *NT* su empleo es dispar: principalmente la recogen Lucas y Pablo, representantes de un nivel de lengua elevado, tal y como recogen Blass-Debrunner-Funk (1961: §221); en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos está presente con cierta frecuencia, según Mayser (1970: II 2 398 ss.). En opinión de Schmid (1964: IV 625), los aticistas reavivan su uso: Procopio la utiliza especialmente, mientras que autores como Herodiano prefieren los sintagmas con μετά. El *De antidosis* de Galeno sigue la tendencia de Herodiano, según Vela Tejada (2009: 51).

En cuanto a nuestro *corpus*, σύν + dat. se emplea solamente para la expresión de la función *compañía*, de tal manera que las de *instrumento* y *modo* no se atestiguan. Así, σύν es acompañado de formas nominales que expresan un referente animado, concretamente un ser humano. En este aspecto se registran el sustantivo propio Ἰωάννη (cf. sec. I 20.1 y 24.1.... σὺν τῷ Ἰωάννη...) y el común ἀδελφοῖς (cf. sec. I 25.10.... σὺν τοῖς ἀδελφοῖς), completado en ocasiones con el adjetivo λοιποῖς (cf. sec. I 27.7.... σὺν ... τοῖς λοιποῖς ἀδελφοῖς...). De sintagmas del tipo σὺν τοῖς λοιποῖς ἀδελφοῖς procede el adjetivo sustantivado documentado en la sección I σὺν τοῖς λοιποῖς (cf. 46.4).

⁵⁵ Según García Teijeiro 1983: 260, esta preposición es poco productiva en ático, salvo en Jenofonte.

Asimismo, estos sintagmas de σύν pueden tener como núcleo los pronombres personales ἐμοί (cf. sec. I 50.3; sec. II 61.2; sec. IV 90.5), ἡμῖν (cf. sec. I 21.5; 25.2), σοι (cf. sec. I 18.9; 25.3; 27.7) y ὑμῖν (cf. sec. II 58.10; sec. III 10.7), pero también αὐτῶ (cf. sec. I 19.15; sec. III 111.6; sec. IV 93.11) y los pronombres demostrativos τοῦτω (cf. sec. V 100.6) y ἐκείνω (cf. sec. II 70.12) y el numeral ἐνὶ actuando como pronombre (cf. sec. II 60.11), rasgo característico de *koiné*.

II.2.1.B. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos.

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|------------|-------------|------------|-------------|-----------|--------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| διὰ + ac. | + (5) | 2% | + (6) | 3% | + (2) | 3% | + (2) | 3.8% | + (1) | 1.9% | + (1) | 6.7% | + (1) | 7.1% |
| + gen. | + (15) | 6.1% | + (7) | 3.5% | + (7) | 10.6% | - | - | + (1) | 1.9% | - | - | - | - |
| Total | 20 | 8.1% | 13 | 6.4% | 9 | 13.6% | 2 | 3.8% | 2 | 3.7% | 1 | 6.7% | 1 | 7.1% |
| κατὰ + ac. | + (5) | 2% | - | - | + (1) | 1.5% | + (4) | 7.5% | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | + (3) | 1.2% | - | - | + (1) | 1.5% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 8 | 3.3% | - | - | 2 | 3% | 4 | 7.5% | - | - | - | - | - | - |
| ὑπὲρ + ac. | + (1) | 0.4% | - | - | - | - | - | - | + (1) | 1.9% | - | - | - | - |
| + gen. | + (2) | 0.8% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 3 | 1.2% | - | - | - | - | - | - | 1 | 1.9% | - | - | - | - |
| Total | 246 | 100% | 202 | 100% | 66 | 100% | 53 | 100% | 54 | 100% | 15 | 100% | 14 | 100% |

Tabla 2. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones de dos casos contabilizados en la sección indicada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias.]

Como vemos, los sintagmas preposicionales encabezados por διὰ se documentan en todas las secciones en un porcentaje bastante elevado (sec. I 8.1%, sec. II 6.4%, sec. III 13.6%, sec. IV 3.8%, sec. V 3.7%, sec. VI 6.7% y sec. VII 7.1%: cf. tabla 2). Entre los sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones combinadas con dos casos, el giro con διὰ es el más habitual en todas las secciones, a excepción de la IV, en la que predomina los sintagmas compuestos por κατὰ.

Διὰ + ac. está presente en las siete secciones desempeñando la función semántica *causa-fin*, decantándose por la noción ‘causa’. El núcleo del sintagma preposicional está compuesto por sustantivos comunes que referencian abstracciones (cf. sec. I 39.14.... διὰ τὴν ἀπιστίαν..., sec. II 63.5.... διὰ θεοσέβειαν..., 64.13.... διὰ τὴν ἐκείνου ψυχικὴν θραῦσιν, sec. IV 88.14. διὰ τὴν πολλὴν ἡμῶν ἀγρυπνίαν..., sec. VI 56.25.... διὰ τὸ κατάγελως) y seres animados, ya humanos (cf. sec. I 24.16.... διὰ τὸν παρεστῶτα ὄχλον καὶ τοὺς ἐπεισελθόντας συγγενεῖς σου...) ya divinos (cf. sec. II 69.19.... διὰ θεόν...). Teniendo como referente igualmente a seres animados, se registran los pronombres personales ἡμᾶς (cf. sec. IV 103.6), σέ (cf. sec. I 53.5) y ὑμᾶς (cf. sec. V 98.9), el pronombre αὐτοῦς (cf. sec. II 61.5), el demostrativo ταύτην (cf. sec. I 21.6) y τοῦτο (cf. sec. I 74.11), el interrogativo τί (cf. sec. II 73.14) y el relativo ἦν: cf. sec. I 49.13.... πρὸς τὴν γυναῖκα δι’ ἣν...

La combinación *διά* + gen. se atestigua en las secciones I, II, III y V, prevaleciendo la combinación con gen. sobre la de ac. en las secciones I (6.1% vs. 2%), II (3.5% vs. 3%) y III (10.6% vs. 3%: cf. tabla 2). En el caso de la sección V los porcentajes son idénticos (1.9% vs. 1.9%: cf. tabla 2). Por tanto, no se vislumbra todavía la imposición del giro de ac. sobre el de gen., documentado, según Vela Tejada (1993: 242), en las inscripciones áticas a partir del 332 a.C. y en autores como Tucídides, Antifonte, Ps.-Jenofonte o Eneas Táctico.

La función semántica expresada principalmente por *διά* + gen. es *intermediario*. Las formas nominales que conforman este tipo de sintagmas designan a seres humanos, concretamente a Juan, bien explícitamente a través del nombre propio (cf. sec. II 81.7... *διὰ τοῦ μακαρίου Ἰωάννου...*), bien a través de circunloquios (cf. sec. III 112.2... *διὰ τῶν ἀποστόλων σου*⁵⁶...) o con los pronombres personales *ἐμοῦ* (cf. sec. I 23.17, 29.2, 30.14, 33.9, 39.6 y sec. III 106.5, 106.13) y *σοῦ* (cf. sec. I 18.10). Otros personajes que se registran como mediadores son el Dios proclamado por Juan, expresado a través del pronombre personal *ἐμου* (cf. sec. V 101.4), pero también seres humanos, como el administrador (cf. sec. II 70.11... *διὰ τοῦ μαροῦ ἐπιτρόπου...* y 74.8... *δι' αὐτοῦ...*) o el joven Calímaco (cf. sec. II 75.7... *δι' αὐτοῦ...*).

El *instrumento* a través del que se realiza la acción es expresado igualmente por *διά* + gen. Generalmente el núcleo del sintagma es un sustantivo común (cf. sec. I 21.7... *δι' ὀνειράτων...*, 30.16... *διὰ τῶν τοιούτων ἰάσεων...*, 41.4... *διὰ τῆς σῆς ἐπιστροφῆς*, 54.6... *διὰ τῶν μορίων ἐκείνων...*, sec. II 61.11... *διὰ τῶν ποδῶν αὐτοῦ...*, 69.8... *διὰ πάσης ἰάσεως...* y sec. III 112.4... *διὰ πάσης φύσεως...*), aunque también se registran el pronombre demostrativo *οὗτος* (cf. sec. III 109.14... *διὰ τούτων...*) o el relativo (cf. sec. I 22.14... *ψυχὰς δύο δι' ὧν...* y 54.7... *αἱ ἀφανεῖς πηγαὶ δι' ὧν...*). Estas expresiones instrumentales situarían nuestros textos antes del s. III p.C., pues, según García Teijeiro (1983: 261), *διά* se emplea principalmente con el valor de causa y finalidad, pero, a partir del citado siglo, no hay testimonios del instrumental, ya que es desplazado por *μετά* +gen.

Se documenta la función *tiempo* en expresiones fijas indicando las nociones '*datación*' (cf. sec. I 23.10... *δι' ἡμερῶν ἑπτὰ...*) y '*posterioridad*' (cf. sec. II 62.2... *διὰ χρόνου ἱκανοῦ...*). Este último uso no estaría entre los valores del griego clásico relacionados por Crespo-Conti-Maqueira (2003: 169); se integra, no obstante, en los nuevos usos temporales que testimonia la *koiné* en diferentes niveles lingüísticos, esto es, *NT* (cf.

⁵⁶ La edición Piñero-Del Cerro 2004: 448 sustituye el sintagma *διὰ τῶν ἀποστόλων σου* editado por Junod-Kaestli 1983: I 307 por el sintagma *διὰ τοῦ νόμου καὶ τῶν προφητῶν σου*, que expresa, entonces, la función semántica *instrumento*.

Blass-Debrunner-Funk 1961: §223; Zerwick 2000²: §115), *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 §120) y *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 445).

Pese a todo lo expuesto, las funciones semánticas *διά* + gen. y + ac. en ocasiones no están claras en los textos estudiados. En la sección VII se documenta *διά* + ac. expresando *instrumento*: cf. V.11.... *διὰ τοῦτο ἐνταῦθα σε ἤγαγεν*. En la sección I *διά* + gen. expone la función *causa*: cf. 40.6. *νῦν γὰρ μάλιστα ἢ αὐτοὶ ἐπιστρέψατε διὰ τοῦ θεοῦ μου ἢ αὐτὸς ἀποθανοῦμαι διὰ τῆς θεᾶς ὑμῶν*. Otros ejemplos, donde esta ambigüedad es patente, se documentan en la sección III. En ella el participio pasivo de *λέγω* es completado por el sintagma preposicional *δι' ἡμᾶς* (cf. sec. III 109.9.... *τὸν δι' ἡμᾶς λεχθέντα υἱὸν ἀνθρώπου...* y 109.13.... *ὁ λεχθεὶς ταῦτα πάντα δι' ἡμᾶς...*), pero también por *διὰ σοῦ υἱοῦ* (cf. sec. III 109.4.... *τὸ λεχθὲν διὰ σοῦ υἱοῦ ὄνομα...*). Estos casos, junto con otros (cf. sec. III 109.6.... *τὴν δειχθεῖσαν ἡμῖν διὰ σοῦ ἀνάστασιν...*), indican, a su vez, cómo la función *agente-fuerza*, designada en período clásico principalmente por *ὑπό* + gen., lo es ahora mediante *διά* + gen. o *διά* + ac. Aún así, este transvase de funciones no es característico de todas las secciones que conforman nuestro *corpus*, pues en la V parece establecerse una clara distinción entre ambos tipos de complementos (cf. 98.8.... *καλεῖται ὑπ' ἐμοῦ δι' ὑμᾶς...*), si bien es cierto que los sintagmas preposicionales encabezados por *διά* son poco frecuentes.

Las secciones I, III y IV documentan sintagmas formados por *κατά*. Las dos primeras registran *κατά* + ac. y + gen. En la sección I el sintagma en ac. impera sobre el de gen. (2% vs. 1.2%), mientras que en la sección III ambas se registran con la misma proporción (1.5% v. 1.5%: cf. tabla 2). La sección IV, por su parte, únicamente transmite la forma con ac. (7.5%: cf. tabla 2). Este dominio de *κατά* + ac. se aviene a la tendencia de la *koiné*, descrita por Vela Tejada (1993: 242), según la cual el empleo de *κατά* + gen. va desapareciendo paulatinamente de todos los niveles de lengua.

Κατά + ac. desempeña en nuestros textos las funciones semánticas *posición*, *modo*, *tiempo* y *dirección*. No está presente, sin embargo, el habitual uso distributivo ni la típica expresión de *koiné* de *κατά* + ac. en lugar de un genitivo subjetivo o posesivo, empleos comentados por Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹: 330).

La *posición* ('ubicación') está atestiguada por el sintagma *κατὰ θάλασσαν* (cf. sec. IV 88.15). El *modo* se hace patente a través de *καθ' ἃ* (cf. sec. I 24.19 y sec. IV 88.6), expresión estereotipada y frecuente en el lenguaje legal, según Floristán Imízcoz (1995: §68), y el giro *κατὰ τὸ θέλημά σου* (cf. sec. I 18.12), presente en el *NT* (3 ocasiones), en textos apócrifos (*Hechos de Pablo* o *Martirio de Policarpo*) y en los padres de la iglesia (Clemente, Orígenes, Ireneo...), de acuerdo con los datos del *TLG*.

El sintagma *κατ' ὀφθαλμοῦς* presenta una función semántica difusa, pudiendo expresar *posición, modo* o *instrumento*: cf. sec. III 106.8... ὅσα εἶδετε κατ' ὀφθαλμοῦς διδόμενα ὑμῖν ὑπ' αὐτοῦ, μὴ φαινόμενα ὀφθαλμοῖς τούτοις μηδὲ ἀκοαῖς ταύταις ἀκουόμενα...

El *tiempo* ('*datación*') es expresado por *κατ' ἐκεῖνο καιροῦ* (cf. sec. I 31.8). De la función *dirección* se ocupa la expresión *κατ' ἐκεῖνον καθ' ὅν*, que señala el lugar "*a donde*", como es observable en la sección I: cf. 46.15. Καὶ ἀναστὰς τοῦ τόπου ὁ Ἰωάννης ἐπορεύθη κατ' ἐκεῖνον καθ' ὅν ὁ ταῦτα ἐννοήσας εἰσῆλθε συγγενῆς τοῦ ἱερέως... Dicha función no está asociada a *κατά* durante el período clásico, como se deduce de la ausencia del catálogo de funciones clásicas elaborado por Crespo-Conti-Maquieiera (2003: 170). *Κατ' ἐκεῖνον καθ' ὅν* es una braquilogía, procedente de la expresión local *κατ' ἐκεῖνον τὸν τόπον καθ' ὅν*. Más habitual es el giro similar con sentido temporal, en el que los sustantivos *χρόνον* o *καιρόν* son el referente: de este último no tenemos testimonios en nuestro *corpus*. Según el *TLG*, tales expresiones se testimonian a partir del s. I d.C. y aparecen en escritores como Plutarco, Flavio Josefo, Galeno y autores eclesiásticos. Otras expresiones estereotipadas documentadas son *κατ' ὀλίγον* (cf. sec. IV 89.5) y *κατ' ἰδίαν* (cf. sec. IV 89.7), esta última típicamente helenística, tal y como indican Blass-Debrunner-Funk (1961: §241 6).

Κατά + gen. se encarga solamente de la expresión *beneficiario-perjudicado*, concretándose en la noción '*perjudicado*'. La forma nominal que actúa como núcleo del sintagma es, en todos los casos, un pronombre personal personal: *ἐμοῦ* (cf. sec. I 21.14 y 21.23), *ἡμῶν* (cf. sec. III 108.12) y *σοῦ* (cf. sec. I 19.9). Es muy usual encontrar esta función en *koiné*: en el *NT* se trata de la más documentada, como muestran Blass-Debrunner-Funk (1961: §225). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos es frecuentísima, según Mayser (1970: II 2 428). La *koiné* literaria aticista también ofrece ejemplos, en opinión de Schmid (1964: IV 456), y las *Cartas de Temístocles* únicamente muestran este sentido, según Vicente Sánchez (2006: 242).

La presencia de sintagmas preposicionales compuestos por *ὑπέρ* es escasa: sólo se testimonian en las secciones I y V con un bajo porcentaje de frecuencia (1.2% y 1.9%, respectivamente: cf. tabla 2). En la primera sección se registra la combinación con ac. y gen., si bien hay un predominio de este último (0.8% vs. 0.4%: cf. tabla 2). La sección V, por su parte, sólo integra el ac. (1.8%: cf. tabla 2). Esta inclinación hacia la desaparición de *ὑπέρ* y la predisposición a la generalización de la composición con gen. es observable, de acuerdo con Vela Tejada (1993: 243), durante la *koiné* en sus distintos niveles lingüísticos, hasta que, finalmente, en griego moderno, acaba siendo sustituida por las locuciones *ἀπάνω ἀπό* y *περὶ ἀπό*.

En lo referente a sus funciones semánticas, ὑπέρ + ac. designa las funciones clásicas ‘cantidad sobrepasada’: cf. sec. I 30.5.... ὑπὲρ ἑξήκοντα τέσσαρας... y posición ‘ubicación’ “sobre”: cf. sec. V 100.6.... ὑπὲρ αὐτὸν... Para Blass-Debrunner-Funk (1961: §230), el primer sentido es poco frecuente en *koiné*. El segundo se muestra en distintos registros de lengua: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §230), papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 461) y autores aticistas (cf. Schmid 1964: IV 467). Ὑπέρ + gen. indica *beneficiario-perjudicado*, concretamente en la noción ‘beneficiario’: cf. sec. I 21.10.... ὑπὲρ τῆς συμβίου..., así como la posición ‘ubicación’, pudiendo estar relacionada, en este caso, con una base de comparación (superioridad): cf. sec. I 41.1. Ὁ θεὸς ὁ ὑπὲρ πάντων λεγομένων θεῶν ὑπάρχων θεός. Quizá este hecho se deba a la confusión, corriente en *koiné*, de ὑπέρ por περί. Este intercambio, que comienza a atestiguar en los oradores clásicos, según Floristán Imízcoz (1995: §36), se registra en diversos niveles de lengua de la *koiné*: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §231; Zerwick 2000²: §96), papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 450 ss.) y *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 466). Otra posibilidad de permuta de ὑπέρ es su reemplazo por ἀντί. Esta sustitución tiene una difusión menor que la de ὑπέρ por περί, pero no deja de estar testimoniada en el *NT* (cf. Zerwick 2000²: §91), la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 460), los aticistas (cf. Schmid 1964: IV 466) y autores tardíos (cf. Floristán Imízcoz 1995: §36). En nuestro *corpus*, sin embargo, no hay constancia de ella.

II.2.1.C. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con tres casos.

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|------|----------|-------|---------|------|--------|-------|---------|------|----------|-------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὀμφί + ac. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐπί + ac. | + (22) | 8.9% | + (12) | 5.9% | + (5) | 7.6% | + (2) | 3.8% | + (3) | 5.6% | - | - | + (2) | 14.3% |
| + gen. | + (8) | 3.3% | + (2) | 1% | + (1) | 1.5% | + (3) | 5.7% | + (3) | 5.6% | + (1) | 6.7% | + (2) | 14.3% |
| + dat. | + (15) | 6.1% | + (6) | 3% | + (1) | 1.5% | - | - | + (2) | 3.7% | - | - | - | - |
| Total | 45 | 18.3% | 20 | 9.9% | 7 | 10.6% | 5 | 9.4% | 8 | 14.8% | 1 | 6.7% | 4 | 28.6% |
| μετά + ac. | + (5) | 2% | + (4) | 2% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | + (5) | 2% | + (3) | 1.5% | + (2) | 3% | - | - | + (1) | 1.9% | - | - | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 10 | 4.1% | 7 | 3.5% | 2 | 3% | - | - | 1 | 1.9% | - | - | - | - |
| παρά + ac. | - | - | + (4) | 2% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | + (3) | 1.2% | + (7) | 3.5% | - | - | - | - | + (4) | 7.4% | - | - | - | - |
| + dat. | + (4) | 1.6% | + (1) | 0.5% | - | - | - | - | + (3) | 5.6% | - | - | - | - |
| Total | 7 | 2.8% | 12 | 5.9% | - | - | - | - | 7 | 13% | - | - | - | - |
| περί + ac. | - | - | + (4) | 2% | - | - | + (1) | 1.9% | + (2) | 3.7% | - | - | - | - |
| + gen. | + (1) | 0.4% | + (4) | 2% | - | - | + (1) | 1.9% | + (3) | 5.6% | + (1) | 6.7% | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 1 | 0.4% | 8 | 4% | - | - | 2 | 3.8% | 5 | 9.3% | 1 | 6.7% | - | - |

| | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------|------------|-------------|------------|--------------|-----------|--------------|-----------|--------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|--------------|
| πρός+ ac. | + (27) | 11% | + (20) | 9.9% | + (6) | 9.1% | + (5) | 9.4% | + (5) | 9.3% | + (1) | 6.7% | + (2) | 14.3% |
| + gen. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + dat. | - | - | + (1) | 0.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 27 | 11% | 21 | 10.4% | 6 | 9.1% | 5 | 9.4% | 5 | 9.3% | 1 | 6.7% | 2 | 14.3% |
| ὑπό+ ac. | + (1) | 0.4% | - | - | - | - | + (1) | 1.9% | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | + (7) | 2.8% | + (15) | 7.4% | + (7) | 10.6% | + (7) | 13.2% | + (5) | 9.3% | + (3) | 20% | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 8 | 3.3% | 15 | 7.4% | 7 | 10.6% | 8 | 15.1% | 5 | 9.3% | 3 | 20% | - | - |
| Total | 246 | 100% | 202 | 100% | 66 | 100% | 53 | 100% | 54 | 100% | 15 | 100% | 14 | 100% |

Tabla 3. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con tres casos. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones de tres casos contabilizados en la sección indicada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias.]

Los sintagmas preposicionales iniciados por ἄμφί no forman parte del sistema preposicional de ninguna de las secciones (cf. tabla 3). Este hecho se sitúa en consonancia con la evolución de la lengua griega y las características de la *koiné*. Desde época clásica, ἄμφί comienza a ser poco frecuente y a ser sustituida por περί, su término opuesto, según remarcan Crespo-Conti-Maqueira (2003: 162) y Rodríguez Agradados (1986: 78). Esta eliminación se hace patente desde los orígenes de la *koiné*, en opinión de Vela Tejada (1993: 243). Aún así, aticistas como Filóstrato recogen ciertos casos, como evidencia la obra de Schmid (1964: IV 624).

Los sintagmas conformados por ἐπί están representados en todas las secciones, siendo ésta la preposición combinada con tres casos más frecuente en las secciones I (18.3%), III (10.6%), V (14.8%) y VII (28.6%: cf. tabla 3). La combinación de ἐπί + ac., + gen. y + dat. están testimoniadas en las secciones I, II, III y V. En ninguna de ellas el dat. es el caso que predomina. La mezcla con ac. se impone en las secciones I (8.9%), II (5.9%) y III (7.6%), mientras que la sección V tiene idénticos porcentajes de frecuencia para el ac. y el gen. (5.6% vs. 5.6%: cf. tabla 3). Esta situación parece situar las secciones I, II, III y V en los inicios de la *koiné*, puesto que, como describe Vela Tejada (1993:243), la conservación de los tres casos de ἐπί y la prevalencia del ac. son características del primer estadio de la *koiné*. Corrobaran la afirmación del citado estudioso diferentes registros lingüísticos de la época: NT (cf. Blass-Debunner-Funk 1961: §233; Zerwick 2000²: §122), *koiné* no literaria transmitida por papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 462) e inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 108-111), y *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 628). Las secciones IV, VI y VII no preservan ἐπί + dat., imponiéndose ἐπί + gen. en las secciones IV y VI (5.7% vs. 3.8 y 6.7% vs. -) y registrándose en la sección VII ἐπί + ac. y ἐπί + gen con los mismos porcentajes (14.3% vs. 14.3%: cf. tabla 3).

Ἐπί + gen. se documenta expresando las funciones semánticas *tiempo* ('datación'): cf. sec. V 109.15.... ἐπὶ τοῦ παρόντος... y *distribución*: cf. sec. I 46.7.... τὴν χειροθεσίαν τὴν ἐφ' ἑκάστου τῶν συνεδρευόντων...

Ἐπί + ac. se ocupa de la expresión de la *referencia*: cf. sec. III 111.7.... καταρτίζων αὐτοὺς ἐπὶ τὸ τοῦ θεοῦ μέγεθος..., 112.13.... τὴν ἐπὶ σὲ γνῶσιν καθαρὰν... y sec. V 96.18.... ῥυθμίζεσθαι ... ἐπ' ἐμέ. Es notable en expresiones estereotipadas que designan *modo*: ἐπὶ πλεῖον (cf. sec. I 26.11 y sec. II 60.8) y *tiempo*: ἐπ' ὀλίγον (cf. sec. II 66.4), ἐπὶ πλεόν (cf. sec. II 60.13), ἐπὶ πολὺ (cf. sec. I 30.8). Este último giro se muestra en el *NT*, según Zerwick (2000²: §125), y en la *koiné* literaria de Polibio, pero no en los áticos, de acuerdo con Schmid (1964: IV 628).

Ἐπί + dat. desempeña la función *modo* (cf. sec. I 52.9.... ἐπὶ τοῖς αὐτοῖς ἀνίστασαι...) y *causa-fin*, especificándose en la noción '*fin*' (cf. sec. I 52.8. ἐπὶ τίνι; y 52.10.... ἐπὶ κρείττοσιν ἔγειραι), pero también en la noción '*causa*' (cf. sec. I 19.4.... κηρύσσεις ἐπ' εὐεργεσία..., 21.21.... τῷ ἐπ' ἄλλοτρίοις κακοῖς ἡδομένῳ, 23.11.... ἐκινεῖτο ἐπὶ τῷ παραδόξῳ θεάματι, 23.16.... μηδὲ κινῆ ἐπὶ τῷ γεγονότι..., 35.1. ὁ δὲ ἐπ' εὐμορφία σώματος ἐπαιρόμενος..., 51.4.... ἐπὶ τούτῳ μετεγνώκεναι..., 54.9. μετεγνώκως οὖν, τέκνον, ἐπὶ τῇ τοιαύτῃ αἰτία..., 54.12.... μετεγνώκως ἐπὶ τοῖς προτέροις ἁμαρτήμασιν..., sec. II 61.2.... ἐπὶ τῇ πολλῇ θέᾳ του πλήθους αὐτῶν..., 77.3.... ἠπορημένος ἐπὶ τῇ πολλῇ σου εὐσπλαγχνία καὶ ἀπειρῳ μακροθυμία, 81.18.... μὴ μνησικακήσας ἐπὶ τοῖς πρώτοις... y sec. V 97.5.... κλαίων ἐπὶ τῷ συμβεβηκότι...). De la fórmula ἐφ' ᾧ con sentido causal, frecuente en el *NT*, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §235) y Zerwick (2000²: §127), tenemos tres ejemplos: cf. sec. I 20.6.... ἐφ' ᾧ ὅλη ἡ Ἔφεσος ἐξεστήκει, 40.5. καὶ ἐφ' ᾧ ἐλεγχεται y sec. V 95.1. Ἐφ' ᾧ δὲ εὐχαριστοῦμεν...

Además de ἐπί + dat., ἐπί + gen. y ἐπί + ac. desempeñan la función *causa-fin*. El giro con gen. se encarga de la noción '*causa*' (cf. sec. VII V.6.... τέρπεται ἐπὶ πέρδικος κονίζομένης) y la combinación + ac. de la noción '*fin*' (cf. sec. II 78.5.... ἐπὶ δὲ τὴν ἰδίαν ἀνάπαυσιν καὶ ἀνακαίνωσιν βίου καλέσαντι y sec. II 81.18.... παρεκάλεσε καὶ ἡμᾶς ἐπ' αὐτόν...). Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 174), esta confluencia de funciones y casos se apunta ya en período clásico. Aún así, consideramos que probablemente esta tendencia sea más acusada durante la *koiné*, porque la distinción de valores de una misma preposición con distintos casos comienza a desdibujarse.

Otras funciones comunes a varios giros son la *posición*, *dirección* y *beneficiario-perjudicado*. La función *posición* ('*ubicación*' "*sobre*") se formula con ἐπί + gen. La forma nominal que conforma el núcleo del sintagma suele ser un sustantivo común (cf. sec. I 31.10.... μηδὲν ἐπὶ τῶν χειρῶν αὐτοῦ κρατῶν..., 35.2.... ἐπὶ τοῦ μηνήματος..., sec. II 60.7.... ἐπὶ τοῦ ἐδάφους ὑπνωσάντων, sec. III 115.2.... κατεκλίθη ἐπὶ τοῦ σκάμματος..., sec. IV 91.4.... ἐπὶ τοῦ ὕψους... y sec. V 99.4.... ἐπὶ τοῦ σταυροῦ...). Entre ellos, destaca el sustantivo γῆ por su abundante presencia: cf. sec. I 22.14.... ἐπὶ

γῆς ..., sec. I 34.4, sec. IV 93.11.... ἐπὶ τῆς γῆς... y sec. V 97.6.... ἐφ' ὅλης τῆς γῆς... Rara vez el núcleo es un pronombre relativo: cf. sec. I 24.14.... προσελθὼν τῷ κλινιδίῳ ὁ ἀπόστολος ἐφ' οὗ... La unión ἐπί + ac. indicando *posición* ('ubicación' "sobre") tiene como núcleo sustantivos comunes (cf. sec. I 38.5.... ἀνελθὼν ἐπὶ τινα βάσιν ὑψηλὴν..., sec. I 42.10.... ἐπ' ὄψιν κείμενοι..., sec. II 80. 5.... κείμενου ἐπ' ὄψιν..., sec. I 45.9.... ἐπὶ στηρεὰν πέτραν καταστήσω...), así como el pronombre personal σέ (cf. sec. III 113.14.... ἐπὶ δὲ σὲ καταστήσας με μόνον -en sentido figurado-). Ἐπί + dat. expresa dicha función con mucha menor asiduidad (cf. sec. II 75.6.... τελειούσθω σου ἡ δωρεὰ ἐπὶ τῷ νεανίσκῳ τούτῳ). Por otra parte, la *posición* ('ubicación' "en") admite el gen., siendo éste un sustantivo común (cf. sec. VI 56.11.... ἐπὶ τραπέζης...) o un adjetivo sustantivado (cf. sec. VII V.19.... τὸν ἐπὶ πάντων θεόν...). No obstante, es más común la expresión con ἐπί + ac. En este caso, la forma nominal suele ser un nombre propio (cf. sec. I 29.17.... ἐπὶ τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστὸν...), un pronombre personal (cf. sec. II 82.12.... ὁ ἀναπαύσας με ἐπὶ σὲ τελείως..., sec. III 112.10.... ἐπὶ σὲ καταφυγούσης), o la expresión braquilógica ἐπὶ τὰ ἴδια (cf. sec. IV 89.11.... ἀνακείμενον ἐμὲ ἐπὶ τὰ ἴδια...). Ἐπί + dat. no se registra desempeñando esta función. La *posición* ('ubicación' "junto a") es inusual y únicamente corre a cargo de ἐπί + gen., bien en forma de un sustantivo común (cf. sec. IV 88.12.... ἐπὶ τοῦ αἰγιαλοῦ καλέσαν...), bien como un pronombre reflexivo (cf. sec. II 61.14.... ἔμεινεν ἐφ' ἑαυτοῦ...). La *posición* ('extensión') es expresada únicamente por ἐπί + ac. (cf. sec. I 48.3.... ἐπὶ τὴν ὁδὸν ἐβάδιζε).

La *dirección*, como es esperable, se expresa generalmente con ἐπί + ac.: cf. sec. I 19.14.... σπεῦσον ἐπὶ τὴν πνοὴν μόνην ἔχουσας γυναῖκα, 22.8.... ἐλθεῖν ἐπὶ σὲ..., 22.14.... ἐπιστρέφειν <τοὺς> μέλλοντας <πιστεύειν> ἐπὶ τὴν σὴν ὁδόν, ἐπὶ τὴν σὴν μάθησιν, ἐπὶ τὴν σὴν παρρησίαν, ἐπὶ τὴν σὴν ἀριστόν σου ἐπαγγελίαν, 26.3.... ἐπ' αὐτὸν ἦλθε..., 29.15.... συνελθοῦσα ... ἐπὶ τὴν ψυχὴν..., 30.15.... τῶν ἐρχομένων ἐπὶ τὴν θεὰν ταύτην..., 36.8... ὑμῶν καθηγουμένων ἐπὶ πῦρ..., 46.8. Ἐπὶ ταύ <τὴν τὴν οἰκίαν> ... εἰσῆλθεν, 47.8.... πορευθεὶς ἐπὶ τὸν ἴδιον συγγενῆ..., sec. II 64.10.... ἐπὶ δὲ σὲ τάχιον μετάστησον..., 74.2.... ἦλθεν ἐπὶ τὸν Δρουσιανῆς τάφον, 77.10.... ἐπὶ πέρασ ἀγαγεῖν, sec. V 94.4.... ἐξέλθωμεν ἐπὶ τὸ προκείμενον, 100.4.... προσχωροῦν ἐπ' ἐμὲ... y sec. VII V.14.... πεσὼν ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν... Se atestigua en la sección I ... πεσὼν ἐπὶ τοῦ ἐδάφους... (cf. 21.11 y 24.20) mostrando cómo ἐπί + gen. tiene la posibilidad de expresar la función *dirección* y que ἐπί + ac. o + gen. pueden emplearse en el mismo contexto, hecho que podría indicar la inexistencia de coherencia lingüística ente las secciones I y VII o que la significación de ἐπί + ac. y ἐπί + gen. no está bien diferenciada en nuestro *corpus*, al igual que sucede en *koiné*, donde la confusión entre casos que indican movimiento y reposo es usual en diferentes registros de lengua: *NT*

(cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §233; Zerwick 2000²: §122), *koiné* no literaria representada por los papiros papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 369) y *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 451). En cuanto a ἐπί + dat., se registran pocos ejemplos: cf. sec. II 65.3. Ἐπὶ βελτίονι ἐλπίδι μετῆλθεν... y 76.16.... ἀπῆλθον πάλιν ἐπὶ τῷ ἀποτροπαίῳ ἔργῳ... Siguiendo a Crespo-Conti-Maquieira (2003: 175), este empleo es poético, pues es empleada por Homero y la poesía posterior.

El *beneficiario-perjudicado* ('beneficiario') es expresado por ἐπί + ac. y + dat. Ἐπί + ac. sigue a ἐλπίζω⁵⁷ (cf. sec. II 76.35.... ἐπὶ Χριστὸν ἐλπίζόντων... y sec. III 108.10.... ἐπὶ σὲ ἐλπίζοντας) y a los sustantivos ἐλπίς (cf. sec. I 22.19.... ἐλπίδα ἐπὶ σέ...) y πίστις (cf. sec. IV 93.14.... τῆς ἐπ' αὐτὸν πίστεως...). Con ἐπί + dat. se construye ἀγαλλιάω (cf. sec. III 106.1.... ἀγαλλιώμενος ἐπὶ τῷ κυρίῳ). La complementación de πιστεύω y σπλαγχνίζω se efectúa con ambos sintagmas preposicionales indistintamente (cf. sec. I 47.13.... πιστεύσας ἐπὶ τὸν κύριον Ἰησοῦν... y sec. I 23.16.... πιστεύσασα ἐπὶ τῷ θεῷ μου..., sec. I 19.6.... σπλαγχνισθεὶς ἐφ' ἡμᾶς, sec. I 19.11.... σπλαγχνισθεὶς ἐπὶ τὴν ἐμὴν δούλην Κλεοπάτραν..., sec. II 77.16.... σπλαγχνισθεὶς ἐπὶ τὸν ἑαυτοῦ ἀμελήσαντα ἄνθρωπον y sec. I 24.6.... σπλαγχνισθεὶς ἐπὶ τῇ Κλεοπάτρᾳ...).

En nuestro *corpus* los sintagmas compuestos por μετὰ quedan atestiguados en las secciones I, II, III y V con escasos porcentajes (4.1%, 3.5%, 3% y 1.9%, respectivamente: cf. tabla 3). Las secciones III y V documentan únicamente μετὰ + gen., mientras que las secciones I y II registran la combinación con gen. y ac. Ambos sintagmas se muestran de modo simétrico en la sección I (2% vs. 2%: cf. tabla 3). La sección II prefiere μετὰ + ac. a μετὰ + gen. (2% vs. 1.5%: cf. tabla 3). En ninguno de los casos se atestigua μετὰ + dat. Pese a que, como es sabido, comienza a desaparecer desde Homero, podría quedar algún resto o uso poético del mismo.

No se atestigua en nuestro conjunto de textos μετὰ + gen. desempeñando las funciones semánticas *ubicación*, *datación* o *instrumento*, pero sí *compañía*. En este caso, el sintagma preposicional encabezado por μετὰ está compuesto por los pronombres personales ἐμοῦ (cf. sec. IV 115.2), ἡμῶν (cf. sec. V 97.1) y ὑμῶν (cf. sec. IV 110.4), por αὐτοῦ (cf. sec. I 27.8), por el reflexivo ἑαυτῆς (cf. sec. II 79.19) y por el sustantivo común συμβίου (cf. sec. I 27.15). Se documenta, asimismo, la función *modo*. Ésta se ciñe a contextos en los que se señala cómo se realiza el acto de habla: cf. sec. I 21.12.... ἔφη μετὰ δακρύων..., 24.17.... μετὰ κραυγῆς ἰσχυρᾶς εἰπόν..., y 23.9.... μετὰ φωνῆς ἐβόησεν... y sec. II 80.5.... μετὰ φωνῆς καὶ δακρύων πολλῶν δοξάζοντος τὸν θεόν... Quizá estos empleos sean indicativo de parentesco entre secciones. Sobresale, por no

⁵⁷ Para consultar otras complementaciones de ἐλπίζω, ἐλπίς y πίστις cf. II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso: ἐν + dat.

tratarse de un uso del griego clásico ya que no es registrada en el catálogo de funciones elaborado por Crespo-Conti-Maqueira (2003: 178 ss.), la presencia de la función semántica *causa-fin* ('*causa*'): cf. sec. II 85.12... μετὰ προφάσεως συλλεγόμενοι καὶ ἀναλεγόμενοι...

Μετά + ac. se registra principalmente en sentido *temporal* ('*posterioridad*'). Los núcleos de esta tipología de sintagmas tienen referentes temporales (cf. sec. I 38.1... μετὰ δύο ἡμέρας... y sec. II 64.4.... μετὰ δὲ ἡμέρας δύο...), así como no temporales (cf. sec. I 36.5.... μετὰ τὴν ἐνθένδε λύσιν..., 46.5.... μετὰ τὴν ὀμίλιαν... καὶ τὴν εὐχὴν καὶ τὴν εὐχαριστίαν καὶ [μετὰ] τὴν χειροθεσίαν... y sec. II 70.8 y 70.9.... μετὰ θάνατον...). La fórmula circunstancial μετὰ δὲ ταῦτα (cf. sec. II 62.1) también está documentada. Esta función semántica es la que predomina en el NT, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §226). Es muy frecuente en la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos, tal y como indica Mayser (1970: II 2 444). En la *koiné* literaria aticista está bastante testimoniada, al menos en Filóstrato, según Schmid (1964: IV 458), y en las *Cartas de Temístocles*, como apunta Vicente Sánchez (2006: 243).

La función *adición* se documenta en la sección I: cf. 27.15. εἰ δὲ καὶ μετὰ τὸν θεὸν ἐκείνους τοὺς εὐεργέτας ἡμῶν ἀνθρώπους θεοὺς χρῆ καλεῖσθαι... No obstante, se trata de un hecho inusual con respecto a la norma clásica. Siguiendo a Crespo-Conti-Maqueira (2003: 179), durante el período clásico, μετὰ + ac. indica *exclusión* al igual que ἐκτός + gen., χωρὶς + gen., πλὴν + gen. u otros adverbios. Según Páez Martínez (2013: 254), a partir del griego helenístico πλὴν aumenta su significación pudiendo adoptar como adverbio un significado progresivo. Redondo Moyano (2003) resalta esta acepción en las novelas de Caritón y Aquiles Tacio. Partiendo de este hecho, probablemente no sea extraño que μετὰ + ac. incremente sus funciones semánticas durante la *koiné*, adoptando la función *adición*. Otra posibilidad, aunque más remota, es la asimilación por parte de μετὰ del sentido de σύν de "incluso" o "además de". Dicha significación de los sintagmas preposicionales compuestos por σύν aparece en ático, según apunta López Eire (1991: 92).

Los sintagmas preposicionales contruidos con *παρά* no están documentados en las secciones III, IV, VI, y VII. Aún así, se atestiguan las tres posibles combinaciones en la sección II, donde únicamente se registra la estructura con ac. Las secciones I, II y V presentan παρά + gen. y + dat.; la sección I prefiere el dat. (1.6% vs. 1.2%) y las secciones II y V el gen. (3.5% vs. 0.5%; 7.4% vs. 5.6%: cf. tabla 3). Vela Tejada (1993: 244), quien recopila datos de diferentes autores y tiene en cuenta las cifras proporcionadas por Moulton (1986^r) sobre el NT y los papiros, sostiene que en época helenística el παρά + dat. comienza a desaparecer en favor de παρά + ac. y παρά + gen.,

cuya proporción está subordinada a autores y textos. Únicamente la sección II muestra esta tendencia.

En cuanto a las funciones semánticas, *παρά* + ac. se documenta en sintagmas preposicionales sustantivados que expresan la función *estimación* a través de la expresión estereotipada τὸ παρά μικρόν (cf. sec. II 68.12). La *procedencia* queda testimoniada por τὸ παρ' ἐκεῖνο (cf. sec. II 68.13). En griego clásico esta última función se designa con *παρά* + gen., tal y como señalan Crespo-Conti-Maquiera (2003: 182). Así, las ediciones de Bonnet (1990³: 184) y Piñero-Del Cerro (2004: 408) rechazan la combinación con ac. de Junod-Kaestli (1983: I 261) y proponen el complemento con gen.: τὸ παρ' ἐκείνων. *Παρά* + ac. desempeña, además, la función *tiempo*, concretada en la noción '*duración*' por medio de la expresión fija: *παρά βραχὺ* (cf. sec. II 73.6 y 74.13). Las formas nominales que conforman el núcleo de estos sintagmas preposicionales tienen en todos los casos referentes inanimados.

Παρά + gen. realiza la función semántica *procedencia*, completando a sintagmas nominales (cf. sec. II 69.19.... τὴν ἐνέχυρα παρά τοῦ Σατανᾶ..., sec. II 76.30. Βοηθείας οὖν δεόμενος τῆς παρά σοῦ... y 78.4.... μεθόδῳ τῆ παρ' αὐτοῦ...) y a verbos como ἀκούω (cf. sec. II 58.8. Ἀκούοντες ταῦτα παρ' αὐτοῦ... y sec. V 98.7.... παρ' ἐμοῦ ταῦτα ἀκοῦσαι), εἰμί, aunque se ha de notar que el pasaje que lo atestigua es corrupto y su valor no es claro (cf. sec. V 100.10.... παρά γάρ μου τοῦτο εἶ†), λαμβάνω (cf. sec. I 19.18.... ξενίαν ἀρετὴν λάβετε παρ' αὐτοῦ...) y μαθάνω (cf. sec. II 76.2.... μαθὼν παρ' αὐτοῦ..., 80.3. καὶ μαθοῦσα ἀκριβῶς πάντα παρά τοῦ Ἀνδρονίκου... y sec. V 97.11.... δεῖ μαθητὴν παρά διδασκάλου μαθάνειν καὶ ἄνθρωπον παρά θεοῦ). Como es observable, estos sintagmas preposicionales dependientes de verbos indican la persona de la que proceden las palabras que se oyen, la hospitalidad y el aprendizaje.

Otra función documentada en nuestros textos es *agente-fuerza*: cf. sec. I 54.13.... τύχη παρά τῆς τοῦ θεοῦ χρηστότητος..., 43.8.... βοηθηθῆναι παρ' αὐτῆς... y sec. II 77.5.... δουλαγωγηθεῖσα παρ' ἡμῶν. La relación de *παρά* + gen. con verbos pasivos expresando el agente es un uso documentado en el período clásico, como muestran Crespo-Conti-Maquieira (2003: 183). Durante la *koiné* se extiende, estando testimoniada en diferentes niveles de lengua: *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 484) y por las inscripciones de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 117), así como *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 460). En los trabajos sobre el *NT* no hemos encontrado referencias a este empleo.

En cuanto a las formas nominales en gen. que conforman el núcleo del sintagma preposicional, tienen como referentes en todas las ocasiones seres humanos. Éstos se

designan con nombres propios (cf. sec. II 69.19.... *παρὰ τοῦ Σατανᾶ*..., sec. II 80.3.... *παρὰ τοῦ Ἀνδρονίκου*... y sec. V 97.11.... *παρὰ θεοῦ*...), nombres comunes (cf. sec. V 97.11.... *παρὰ διδασκάλου*...), los pronombres personales ἐμοῦ (cf. sec. V 98.7), ἡμῶν (cf. sec. II 77.5) y σοῦ (cf. sec. II 76.30) y las formas del pronombre αὐτός, αὐτοῦ (cf. sec. I 19.18, II 58.8 y 76.2) y αὐτῆς (cf. sec. I 43.8). Se hace notar la presencia de un referente inanimado: cf. sec. I 54.13.... *παρὰ τῆς τοῦ θεοῦ χρηστότητος*...

Παρά + dat. se atestigua desempeñando únicamente la función semántica *posición*. Expresa la noción ‘ubicación’ “entre” y está combinada con formas nominales que designan personas. Estas formas son los pronombres personales ἡμῶν (cf. sec. I 25.7), ὑμῶν (cf. sec. I 25.5) y el pronombre αὐτοῦ (cf. sec. I 46.1). Característica de la sección V es la noción ‘ubicación’ “junto a”. En este caso, *παρά* es igualmente acompañada de dativos que designan personas: cf. sec. V 100.11.... *με ὅλον παρὰ τῷ πατρὶ καὶ τὸν πατέρα παρ’ ἐμοί*, 100.8.... *ἐγὼ παρ’ ἐμαυτῷ*. Se registra en las secciones I (cf. 43.7.... *τὰ θαυμαστὰ ἔργα παρ’ ὀφθαλμοῖς ὑμῶν γινόμενα*...) y II (cf. 85.4.... *τὸν παρ’ ὀφθαλμοῖς δεῖξαντα*...) un empleo peculiar de *παρά* + dat., pues la noción ‘ubicación’ “ante” es inhabitual y la unión de *παρά* con un objeto poco frecuente. Aún así, el *NT* testimonia *παρ’ ὀφθαλμοῖς* en *Jn*, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §238). De acuerdo con el *TLG*, esta misma expresión queda documentada en escritores eclesiásticos como Clemente Romano (s. I d.C.) o Atanasio y Pseudo-Macario, ambos del s. IV d.C. El lexicógrafo Hesiquio también lo recoge (s. V d.C.).

Los sintagmas compuestos por *περί* se muestran en las secciones I, II, IV, V y VI con porcentajes no muy elevados (0.4%, 4%, 3.8%, 9.3% y 6.7%, respectivamente: cf. *tabla 3*). Testimonios de *περί* + gen. hay en todas ellas. La unión con ac. queda representada solamente en las secciones II, IV y V. Tanto la sección II como la sección IV presentan el mismo porcentaje de frecuencias para el ac. y gen. (2% vs. 2%; 1.9% vs. 1.9%: cf. *tabla 3*). En la sección V prevalece el gen. sobre el ac. (5.6% vs. 3.7%: cf. *tabla 3*). Así, nuestro *corpus* se aduce, en general, a la tendencia de la incipiente *koiné* descrita por Vela Tejada (1993: 244) o Vicente Sánchez (2006: 246), según la cual el gen. es el caso principal con el que es combinada esta preposición. Del dat. no hay rastro, hecho que no es extraño a un texto de *koiné*, según muestra el recorrido por distintos estratos lingüísticos de la época: el *NT* no presenta restos de *περί* + dat. (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §203), al igual que sucede en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 §123) y en ciertos autores de *koiné* literaria aticista. En ella, aunque en Polibio *περί* ha abandonado la construcción con dat., Plutarco, Herodiano, y después especialmente Procopio se sirven de ella (cf. Schmid 1964: IV 624). De modo similar se comporta el *De antidotis* de Galeno, donde el dat. se nota en una ocasión, sin

embargo las *Cartas de Temístocles* no lo testimonia en ningún caso, según comenta Vela Tejada (2009: 51).

Περί + ac. indica *posición*, concretada en la noción '*ubicación*' "*alrededor de*" en las secciones II (cf. 71.1.... περιέμενε περί τὴν γύμνωσιν αὐτῆς...) y V (cf. 98.2, 101.1.... περί τὸν σταυρὸν...). En sección II 73.2.... περί τὸν τάφον τῆς Δρουσιανῆς... se documenta este mismo valor, no obstante Piñero-Del Cerro (2004: 415) consideran que περί, en este caso, expresa '*ubicación*' "*sobre*", hecho que no es raro en *koiné*. La función *posición* ('*ubicación*' "*alrededor de*") se registra, asimismo, en sentido figurado: cf. sec. IV 88.7.... τὴν περί αὐτὸν δόξαν... y sec. II 59.5.... καὶ οἱ περί τὸν Λυκομήδην καὶ Κλεόβιον. Esta unión de περί + nombre propio en ac. es una construcción clásica de la que se sirve el NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §228), la *koiné* no literaria de transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 454) y autores aticistas (cf. Schmid 1964: IV 629). Περί + ac. se documenta también desempeñando la función *referencia*: cf. sec. II 80.2.... περί τὸ πρᾶγμα διηπόρει y 67.3.... πολλὰ καμὼν περί τὴν τούτων ἐπιμέλειαν καὶ φρουράν...

Περί + gen. al expresar la función *causa-fin*, se decanta por la noción '*causa*' (cf. sec. IV 88.2.... περί τῆς εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς...). No obstante, la función más representada en las distintas secciones es la *referencia*, como sucede desde época clásica, según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 184). En época helenística continúa, como indican Blass-Debrunner-Funk (1961: §229). En nuestro *corpus* se documenta dependiendo de ἀμφιβάλλω (cf. sec. II 65.5.... οὐκ ἀμφιβάλλων ... περί τῆς εἰς τὸν θεὸν μου πίστεως), ἀναγγέλλω (cf. sec. II 81.5.... περί σοῦ μόνης ἀνήγγειλε...), ἐρωτάω (cf. sec. I 23.12. Ἠρώτα ... περί τοῦ ἀνδρὸς αὐτῆς Λυκομήδους) y λέγω (cf. sec. V 101.1, 101.10.... λέγειν περί ἐμοῦ..., 102.4.... εἰρήκασιν περί αὐτοῦ...) o en otros contextos, independiente, al principio de frase (cf. sec. II 74.17. περί δὲ τοῦ ἑτέρου οἶδα ὅτι...). Notamos, finalmente, la presencia de περί + gen. sustantivado a través del artículo τὰ (cf. sec. II 64.3.... ἀπογνοῦς τὰ περί αὐτῆς... y sec. VI 57.8.... κατηγήσας αὐτοῦς τὰ περί τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἀγίου πνεύματος...).

Los sintagmas conformados por **πρός** están presentes en todas las secciones del *corpus* analizado con un porcentaje considerable (sec. I 11%, sec. II 10.4%, sec. III 9.1%, sec. IV 9.4%, sec. V 9.3%, sec. VI 6.7% y sec. VII 14.3%: cf. *tabla 3*). Si observamos el conjunto general de sintagmas preposicionales de tres casos y los organizamos por orden de frecuencia, ocupa el primer lugar en la sección II. Πρός es acompañado de ac. y solamente en la sección II de dat. Esta última combinación de πρός es poco habitual en el NT, como puede observarse en el trabajo de Blass-Debrunner-Funk (1961: §240).

Sin embargo, en otros registros lingüísticos de la *koiné* está bastante bien testimoniado, como en la *koiné* literaria manifestada por los papiros ptolemaicos, tal y como muestra el trabajo de Mayser (1970: II 2 493), y la *koiné* literaria aticista, de acuerdo con Vela Tejada (2009: 51). De *πρός* + gen. no hay testimonios en ninguna de las partes estudiadas. En la historia de la lengua griega este giro con gen. tiende a desaparecer. En *koiné*, concretamente, su empleo es raro en el NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §240). Quedan exigüos testimonios en la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 493) y por las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 125). Su presencia es considerada por Schmid (1964: IV 616; 625) como un rasgo aticista, ya que literatos como Plutarco, Herodiano o Procopio reavivan su uso. Similar disposición se documenta en otros escritos aticistas como el *De antidotis* de Galeno o las *Cartas de Temístocles*, según expone Vela Tejada (2009: 51). Así, el uso de *πρός* y sus combinaciones nos hace concluir que nuestro conjunto de textos sigue las tendencias generales de la *koiné* y se desmarca de la corriente aticista.

La principal función semántica realizada por *πρός* + ac. en nuestro *corpus* es la *dirección*, indicando en concreto la dirección hacia personas. Así, *πρός* se combina con nombres comunes (cf. sec. I 49.12... ἔσπευδον πρὸς τὴν γυναῖκα...), nombres propios (cf. sec. VII V.4... εἰσελθὼν πρὸς Ἰωάννην...), los pronombres ἐγώ (cf. sec. IV 88.10... ἔλθατε πρὸς με), σύ (cf. sec. I 26.4... ἐσκυλμένον πρὸς σέ, sec. II 79.20... ἐπειγομένη πρὸς σέ, sec. III 114.2... ἐρχομένου μου πρὸς σε..., 113.18... τὴν πρὸς σὲ πορείαν..., 114.9... τὴν πρὸς σὲ ὁδὸν...) y la forma αὐτὸς (cf. sec. II 66.5... ἐπισυλλεγέντων πρὸς αὐτὸν...). Otra posibilidad de expresión es la mezcla de pronombres personales y nombres propios documentada en la sección IV: cf. 88.10... ἔρχεται πρὸς με καὶ τὸν ἀδελφόν μου Ἰάκωβον... En algunos casos, como en sección I 19.17... Ἀπέλθατε πρὸς τὸν συγγενῆ μου Κάλλιππον... y 31.1... συνελθόντος πρὸς τὸν Λυκομήδη..., la combinación *πρός* + ac. no designa dirección hacia la persona en cuestión, sino hacia su vivienda⁵⁸.

Siguiendo al verbo λέγω, *πρός* + ac. de pers. designa al *receptor* de las palabras proferidas por el emisor. Se documenta en las secciones I, II, III, V, VI y VII. En ellas, λέγω se encuentra en los tiempos de presente (cf. sec. II 81.2... λέγει πρὸς Ἰωάννην, sec. I 21.1... πλείονα λέγων ... πρὸς τὴν Κλεοπάτραν..., sec. II 73.13. ... λέγων πρὸς τοὺς ἀδελφούς, sec. V 98.6... λέγουσαν πρὸς με y sec. II 64.1... λέγοντες πρὸς αὐτὸν...), imperfecto (cf. sec. I 38.6... ἔλεγε πρὸς αὐτούς), aoristo (cf. sec. I 22.3, 43.2 y 48.7... εἶπε πρὸς κύριον, sec. VI 57.1. ... εἶπεν πρὸς τὸν κύριον, sec. I 24.12... εἶπε πρὸς

⁵⁸ Más información sobre este empleo de εἰς + ac. en II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso.

Ἰωάννην, sec. II 73.7.... εἰπὼν ταῦτα ὁ καλὸς πρὸς τὸν Ἰωάννην..., sec. II 72.5.... εἶπε πρὸς τὸν Ἀνδρόνικον..., sec. II 61.7.... εἶπε πρὸς τὰς κόρεις, sec. I 43.4.... εἶπε πρὸς τὸν ὄχλον, sec. III 107.12.... πρὸς ὑμᾶς εἰπεῖν..., 108.1.... εἰπὼν ταῦτα πρὸς αὐτοὺς y sec. VII V.8.... εἶπεν πρὸς αὐτόν), futuro (cf. sec. I 20.17. ἐρῶ πρὸς αὐτήν) y perfecto (cf. sec. II 74.12.... ἡ φωνὴ ἢ εἰρηκυῖα πρὸς σε... y sec. V 102.1.... εἰρηκότος πρὸς με..., 102.4.... εἰρηκότων πρὸς με...). La acusada presencia de la construcción λέγω + πρὸς + ac. es típicamente helenística. Según Rodríguez Adrados (1986: 76), aunque en griego un verbo de “decir” puede ser completado con dat. de persona o πρὸς + ac. de pers., en época helenística la primera posibilidad tiende a desaparecer. Tal tipo de complementación se documenta, del mismo modo, en nuestros textos con el verbo διαπέμπω (cf. sec. I 55.2.... διεπέμψαντο πρὸς αὐτὸν πρέσβεις...), así como en la expresión ποιέω λόγους (cf. sec. II 70.1.... πλείονας λόγους ποιουμένου ... πρὸς τοὺς ἀδελφούς...).

La función *beneficiario-perjudicado*, con la noción *perjudicado*, se atestigua en la sección I (cf. 20.15.... δικασθῆναι πρὸς αὐτήν... y 30.10.... ἀσθένεια ἢ πρὸς τὸν θεόν). El *beneficiario* se documenta con sustantivos como ἀνάστασις (cf. sec. II 84.13.... ἀπὸ ἀναστάσεως τῆς πρὸς τὸν θεόν...), ἐλπίς (cf. sec. I 44.8.... ἐλπίδι τῇ πρὸς τὸν θεόν σου), παρρησία (cf. sec. I 22.4.... παρρησίας τῆς πρὸς σέ..., y 30.2.... παρρησία πρὸς ὑμᾶς... y sec. II 76.34.... παρρησίαν πρὸς τὸν θεόν σου...), πίστις (cf. sec. II 68.1.... πρὸς ἦν ἕκαστος ἡμῶν ἀσκεῖ πίστιν), στοργή (cf. sec. IV 103.2.... στοργὴν τὴν πρὸς ἡμᾶς...) y φιλία (cf. sec. III 113.17.... τὴν πρὸς σὲ φιλίαν...), así como con los verbos ἐλπίζω (cf. sec. II 84.10.... ἀπὸ τῶν ἐλπίζόντων πρὸς τὸν κύριον...) y ἐπιστρέφω (cf. sec. I 45.4.... ἐπιστρέψουσι πρὸς αὐτόν y 46.13.... ἐπιστρέψαντός μου πρὸς κύριον...). La expresión de esta última noción a través de πρὸς no es clásica, como señala su ausencia del catálogo de funciones de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 187). En la *koiné* neotestamentaria, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §239 5) y en la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos, tal y como indica Mayser (1970: II 2 505) hay testimonios de este uso. Por tanto, se trata de un empleo del griego postclásico.

En la sección V el *beneficiario* se designa por medio del grupo preposicional ὡς + πρὸς, en el que ὡς refuerza la significación de πρὸς: cf. 98.12.... ὡς πρὸς ἀνθρώπους. Los giros compuestos de ὡς + prep. no son ajenos a la época clásica, según Kühner-Gerth (1955⁴: I 472). No obstante en griego postclásico son más comunes, como indica Floristán Imízcoz (1995: §33). Documentan ejemplos de este tipo la *koiné* literaria de Polibio o Arriano (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I §33), así como la *koiné* neotestamentaria y los *LXX* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §453 4). La *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos sólo ofrece un caso (cf. Mayser 1970: II 2 365), pero en las

inscripciones griegas de Éfeso no se encuentran usos de tal clase (cf. Murcia Ortuño 1999).

La *referencia* está también representada en nuestro *corpus*. El sintagma iniciado por *πρός* complementa a los adjetivos *ἀμετάθετος* (cf. sec. I 39.5.... ἀμετάθετοι ... πρὸς τὴν ὄντως εὐσέβειαν..., sec. II 84.1.... τὴν ἀμετάθετον τοῦ Φορτουνάτου πρὸς τὸ ἀγαθὸν ψυχῆν...), *ἀφύσικος* (cf. sec. II 84.2.... ἀφύσικος πρὸς τὸ κρεῖττον...) y *ικανός* (cf. sec. II 67.11.... ἱκανοὶ πρὸς ἄπερ...), el sustantivo *λόγος* (cf. sec. II 66.5.... λόγους πρὸς τὴν ἀπηλλαγμένην...), así como los verbos *ἀρμόζω* (cf. sec. IV 88.5.... πρὸς τὰς ἀκοὰς ὑμῶν ἀρμόσασθαι...), *νοέω* (cf. sec. V 98.13.... πρὸς αὐτὸν νοοῦμενος...) y *συντίθημι* (cf. sec. II 63.12.... μὴ συνέθετο πρὸς συνέλευσιν...). Tenemos constancia, asimismo, de un sintagma preposicional sustantivado realizando esta función: cf. sec. I 30.3.... τὰ πρὸς ἐπιμέλειαν...

La confusión helenística entre *πρός* + ac. y *παρά* + dat., indicada por Blass-Debrunner-Funk (1961: §239) o Zerwick (2000²: §102), se documenta en ciertos ejemplos: cf. sec. I 25.9. Μείνωμεν πρὸς αὐτοῦς... y 25.10.... μείνωσιν πρὸς τὸν κύριον. En ocasiones, además, *παρά* se emplea como prefijo del lexema verbal, siendo el verbo completado por *πρός* + ac.: cf. sec. I 34.2.... παραγέγονα πρὸς ὑμᾶς..., 46.18.... παραγενόμενος πρὸς με... y sec. IV 91.2.... παραγένωμαι πρὸς αὐτοῦς... En estos casos, la función semántica expresada es *posición* (*'ubicación'* "junto a") y el núcleo de los sintagmas tiene como referente a seres animados, pero también objetos en: cf. sec. II 61.2.... ὀρῶμεν πρὸς τὴν θύραν τοῦ οἴκου...

En cuanto a *πρός* + dat. designa la función *causa-fín* y, en concreto, la noción '*causa*': cf. sec. II 69.11.... βιαζομένην πρὸς τοῖς κρείττοσιν εἶναι... Este empleo es propio del griego clásico e inusual en postclásico. En *koiné* los valores de *πρός* + dat. más frecuentes suelen ser *posición* (*'ubicación'*) y *adición*: en el *NT* siempre designa *posición* (*'ubicación'*), de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §240). La *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, por su parte, sigue mostrando variedad de usos, según Mayser (1970: II 2 494 ss.). Para Schmid (1964: IV 630), Polibio emplea la noción '*ubicación*' con más precaución que la *koiné* coloquial, y los aticistas Aristides y Filóstrato siguen la misma línea. La función *adición* está testimoniada en Polibio. Siguiendo a Vicente Sánchez (2006: 248), las *Cartas de Temístocles* recogen ambas funciones.

Los sintagmas formados por *ὑπό* están representados en todas las secciones, salvo en la sección VII. Se trata de un giro bastante bien documentado. En relación a las frecuencias de uso de las preposiciones de tres casos, ocupa el primer puesto en las

secciones III (10.6% -junto con ἐπί-), IV (15.1%) y VI (20%: cf. tabla 3). El abundante testimonio de ὑπό + gen. (secs. I 2.8%, II 7.4%, III 10.6%, IV 13.2%, V 9.3% y VI 20%) se contrapone al empleo de ὑπό + dat. por estar totalmente ausente de nuestro conjunto textos (cf. tabla 3). La combinación con ac., por su parte, sólo queda atestiguada en las secciones I (0.4%) y IV (1.9%: cf. tabla 3). Esta abundancia del giro en gen., la escasa funcionalidad de ὑπό + ac. y la ausencia total de ὑπό + dat. son típicamente helenísticas, de acuerdo con Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹: 332). Para Vela Tejada (1993: 245), la temprana neutralización de los valores de las expresiones en ac. y dat. en favor del gen. se documenta ya en la prosa clásica y se extiende durante la *koiné*. La desaparición de ὑπό + dat. en la *koiné* no es uniforme. Así lo evidencian diferentes niveles lingüísticos: en el *NT* no hay restos (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §203), sin embargo permanece en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 339 y 512 ss.), así como en algunos aticistas como Filóstrato, Plutarco, Herodiano o Procopio (cf. Schmid 1964: IV 467 y 624).

Ἰπὸ + ac. desempeña la función semántica *tiempo*, expresando la noción ‘*datación puntual*’ (cf. sec. I 18.6.... ὑπὸ βαθὺν ὄρθρον...). La *posición* (‘*ubicación*’) puede expresarse tanto con ὑπό + ac. (cf. sec. IV 92.2.... ὑπὸ τὸ ἰμάτιον...) como con ὑπό + gen. (cf. sec. IV 90.12.... ὑπὸ τῶν ποδῶν...).

Se encarga de realizar ὑπό + gen. las funciones *intermediario* (cf. sec. II 76.39. ἐγγήγερμαι δὲ ὑπὸ σοῦ..., 82.10.... ὑπὸ Ἰωάννου ἀναστήσας τοῦ σοῦ θεράποντος y sec. IV 93.4.... ἐλάμβανε τακτὸν ἄρτον ἓνα ὑπὸ τῶν κεκληκότων...) y *agente-fuerza*, siendo ésta una función común a todas las secciones, en las que se documenta tal sintagma, y la más frecuente expresada por ὑπό. Los referentes que actúan como núcleo de este tipo de sintagmas suelen ser seres animados, correspondiendo su forma nominal con nombres propios, ya sean gentilicios (cf. sec. V 94.1.... συλληφθῆναι αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀνόμων ... Ἰουδαίων...), nombres de persona (cf. sec. II 58.2.... λυπηθέντος ποτὲ ὑπὸ Ἰωάννου... y sec. III 110.7.... ἐκελεύσθη ὑπὸ τοῦ δούλου τοῦ θεοῦ Ἰωάννου, sec. II 82.7.... βιαζομένην με ὑπὸ τοῦ παλαιοῦ μου συμβίου Ἀνδρονίκου...) o de seres sobrenaturales (cf. sec. III 112.9.... νενικημένη αὐτῇ ἤδη ὑπὸ τοῦ Σατανᾶ...). Este tipo de entidades también son denominadas con nombres comunes (cf. sec. II 107.11.... τελειούμενον ὑπὸ τοῦ κυρίου, sec. V 96.6.... ὑπὸ πατρὸς ἐστάλην, 109.4.... τὸ λεχθὲν ὑπὸ τοῦ πατρὸς ὄνομα y sec. VI 56.26.... παραγενόμενος ὡς πιστὸς ἰατρὸς αὐτοῖς ὑπὸ τοῦ θεοῦ..., 56.7.... ὑπὸ δαίμονος πληγέντες...). Otros sustantivos comunes designan seres humanos (cf. sec. I 48.3.... νοουθετούμενος ὑπὸ τοῦ ἰδίου πατρὸς...) o animales (cf. sec. II 60.7.... κατακλιθεὶς οὖν ὑπὸ τῶν κορίων..., sec. V 94.1.... ὑπὸ ἀνόμου ὄφεως νομοθετούμενων...). Del mismo modo, tales referentes se expresan a través de los

pronombres personales ἐγώ (cf. sec. V 98.9.... καλεῖται ὑπ'...), ἡμεῖς (cf. sec. II 75.3.... δοξάζεται ὑφ' ἡμῶν..., 79.14. δοξασθήτω ... ὑφ' ἡμῶν, sec. IV 90.10. ... ὀρωμένων ὑφ' ἡμῶν...), σύ (cf. sec. II 76.23.... ὑπὸ σοῦ καταγγέλλεται..., 76.40.... ὑπὸ σοῦ γνωρισθῆναι..., 85.6.... τοὺς ὑπὸ σοῦ ἐλεγχόμενους, sec. III 112.17.... ἠξιωμένην ὑπὸ σοῦ, 113.22.... ἐπιστεύθην ὑπὸ σοῦ...), la forma αὐτός (cf. sec. I 44.4, sec. IV 103.2.... ἐλεθθέντες ὑπ' αὐτοῦ... y sec. III 107.16.... ὑπ' αὐτοῦ ἐλεθθέντες..., sec. I 54.1.... τὸ ὑπ' αὐτοῦ πραχθέν..., 55.1.... γινομένων ὑπ' αὐτοῦ..., sec. II 106.9.... διδόμενα ὑμῖν ὑπ' αὐτοῦ..., sec. IV 105.4.... τὰς ὑπ' αὐτοῦ πράξεις γινομένας...) y los indefinidos τις (cf. sec. IV 93.4.... ὑπὸ τινός τῶν Φαρισαίων κληθεῖς...) y ἕκαστος (cf. sec. IV 103.10.... ὑφ' ἑκάστου ἡμῶν καλούμενος...). Asimismo, tenemos contancia de referentes inanimados (cf. sec. I 18.1.... ὑπὸ ὀράματος κεκινημένος..., 32.1.... κινηθεῖς ὑπὸ τῶν ῥημάτων τούτων..., 39.3.... ὑπὸ τῆς ἐν αὐτῇ πικρᾶς ἐπαγγελίας συνεξαλμυροῦνται, sec. II 64.7.... ὑπὸ λόγων πεπληγῶς..., 69.21.... ὑπὸ ἡδονῆς ῥυπαρᾶς μὴ ἐκλυθῆναι..., 69.21.... ὑπὸ ῥαθυμίας μὴ ἠττηθῆναι..., 69.22.... ὑπὸ φιλαργυρίας μὴδὲ δελεασθῆνα..., 69.22.... ὑπὸ ἀκμῆς σώματος καὶ ὀργῆς μὴ προδοθῆναι y sec. VI 56.12.... μεμαραμμένους δὲ ὑπὸ τῆς καθημερινῆς αὐτοῦ ἐπαγομένης νόσου). Se quebranta, entonces, la conocida norma habitual del ático clásico de construir el agente que designa entidades inanimadas con el simple dativo.

En ocasiones, como ya se ha indicado, la función *agente-fuerza* puede ser desempeñada por διά + ac. o διά + gen. indistintamente⁵⁹ o παρά + gen.⁶⁰, teniendo siempre como referente un ser animado. Aún así, ὑπό + gen. es la elección más frecuente para la expresión de dicha función en nuestro *corpus*. En griego clásico, si bien ὑπό + gen. es el giro más habitual, se documentan con la misma función otros tipos de sintagmas preposicionales, como ἀπό + gen., cuyo uso es raro (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 459), ἐκ + gen. empleado en jonio, especialmente en Heródoto, a menudo en poesía y raramente en prosa ática (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 460), πρὸς + gen. (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 516), ὑπό + dat., propio del lenguaje poético (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 524) y παρά + gen., cuyo empleo es intercambiable por ὑπό + gen. en la expresión de esta función (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I §440; §450). No sucede lo mismo con διά, a la que se le atribuye esta función en época postclásica, según refiere Floristán Imízcoz (1995: §38). En *koiné* el *agente-fuerza* puede ser expresado, además de por ὑπό + gen., por ἀπό + gen. y διά + ac./gen. en el *NT*, como expone Blass-Debruner-Funk (1961: §210 y §223), por παρά + gen. y διά + gen. en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, de acuerdo con Mayser (1970: II 2 484 y 422) y por ἐκ + gen., πρὸς + gen., παρά + gen. y ὑπό + dat. entre los aticistas, en opinión de Schmid (1964: IV 446, 400, 460 y 468). Cada nivel de lengua, por tanto, posee su propia distribución. En el caso del *corpus* analizado, como

⁵⁹ Cf. II.2.1.B. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos: διά + ac. / + gen.

⁶⁰ Cf. II.2.1.B. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con dos casos: παρά + gen.

vemos, se aleja de los empleos del *NT* y de la *koiné* literaria aticista, acercándose a la lengua de los papiros.

II.2.2. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias.

De acuerdo con Crespo-Conti-Maqueira (2003: 256), las preposiciones impropias son palabras tónicas que tienen la capacidad de funcionar como adverbios o participar en la formación de un sintagma preposicional, pero son incapaces de actuar como prefijos.

En las distintas secciones objeto de análisis conforman sintagmas preposicionales las formas ἅμα, ἔμπροσθεν, ἔνεκα, ἔνεκεν, ἐνώπιον, ἐπάνω, ἔξω, μέχρι y πόρρω. Su disposición y porcentajes de frecuencia se muestran en la siguiente tabla:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|-----------------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ἅμα + dat. | + (7) | 30.4% | + (5) | 45.5% | - | - | + (3) | 100% | - | - | - | - | - | - |
| ἔμπροσθεν+gen. | + (2) | 8.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | + (2) | 100% |
| ἔνεκα + gen. | + (4) | 17.4% | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἔνεκεν + gen. | + (7) | 30.4% | + (2) | 18.2% | + (1) | 33.3% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐνώπιον + gen. | + (1) | 4.3% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐπάνω + gen. | - | - | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | + (1) | 50% | - | - | - | - |
| ἔξω + gen. | + (1) | 4.3% | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | + (1) | 50% | - | - | - | - |
| μέχρι + gen. | + (1) | 4.3% | - | - | + (2) | 66.7% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| πόρρω + gen. | - | - | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 23 | 100% | 11 | 100% | 3 | 100% | 3 | 100% | 2 | 100% | - | - | 2 | 100% |

Tabla 4. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones impropias de cada sección (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias de cada sección.]

Los sintagmas compuestos de **ἅμα + dat.** quedan registrados en las secciones I, II y IV, siendo el tipo de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias más frecuentes en la sección II (45.5%) y el único en la sección IV (100%: cf. tabla 4). En la sección I comparten protagonismo con los sintagmas encabezados por ἔνεκεν (30.4% vs. 30.4%), situándose ambos tipos en primera posición según el orden de frecuencia (cf. tabla 4).

En cuanto a las funciones semánticas expresadas por sintagmas preposicionales encabezados por ἅμα, se atestigua *posición* ('ubicación' "junto a"): cf. sec. I 19.15.... ἀπῆει ἀπὸ τῆς πύλης ἅμα τοῖς σὺν αὐτῷ ἀδελφοῖς καὶ Λυκομήδει..., 25.2.... μεῖναι ἅμα τοῖς σὺν σοὶ πᾶσιν..., 30.2.... ἠτοιμάζετο ἅμα τῇ Κλεοπάτρᾳ καὶ τῷ Λυκομήδει τὰ πρὸς ἐπιμέλειαν, sec. II 79.2.... ἐδέετο τοῦ Ἰωάννου ἅμα τοῖς ἀδελφοῖς ὅπως καὶ τὴν

Δρουσιανήν ἀνεγείρη λέγων, 84.7.... ἐλέγχῃ ἀεὶ ἅμα τοῖς σοῖς τέκνοις y sec. IV 105.1.... ἀνεχώρησεν ἅμα τῷ Ἀνδρονίκῳ εἰς περίπατον, muy similar en 105.2.... ἠκολούθει ἅμα <τοῖς ἀδελφοῖς> πᾶσιν, *instrumento*: cf. sec. II 67.1. Ὁ κυβερνήτης ναυτιλλόμενος ἅμα τοῖς ἐμπλέουσι καὶ αὐτῇ τῇ νηϊ ... y *compañía*. Esta última no es entendida como en período clásico, es decir, no expresa, según señalan Crespo-Conti-Maqueira (2003: 162), “participación simultánea de las dos entidades asociadas en la acción verbal”, sino como la realización conjunta de la acción verbal de dos entidades, significación que corresponde al clásico σύν + dat., como indican los citados estudiosos (2003: 189). De este modo, en nuestro *corpus* ambos sintagmas preposicionales pueden funcionar como sinónimos: cf. sec. I 20.1.... ὁ Λυκομήδης σὺν τῷ Ἰωάννῃ... y sec. I 25.7. Καὶ ὁ Κλεόβιος ἅμα τῷ Ἀριστοδήμῳ καὶ ὁ Δαμόνικος... y sec. II 59.7.... ὁ Ἀρίστιππος δὲ ἅμα τῷ Ξενοφῶντι, καὶ ἡ σόφρων πόρνη, καὶ ἕτεροι πλείονες... y 72.1.... ὁ Ἰωάννης ἅμα τῷ Ἀνδρονίκῳ καὶ τοῖς ἀδελφοῖς... Dicha fluctuación también es evidente en la complementación de los verbos βαδίζω, γίνομαι y ἔρχομαι, al registrar indistintamente ambos tipos de sintagmas (cf. βαδίζω: sec. IV 93.11.... σὺν αὐτῷ βαδίζων... y sec. I 48.3.... ἅμα τοῖς ἀδελφοῖς ἐπὶ τὴν ὁδὸν ἐβάδιζε, γίνομαι: sec. I 20.1. Γενόμενος δὲ ὁ Λυκομήδης σὺν τῷ Ἰωάννῃ ... y sec. I 30.14.... γενοῦ ἅμα αὐταῖς ἐν τῷ θεάτρῳ... y ἔρχομαι: sec. I 24.1. Καὶ ἡ Κλεοπάτρα ἐλθοῦσα σὺν τῷ Ἰωάννῃ... y sec. I 20.17.... ἐλθὲ οὖν ἅμα ἐμοί...). Asimismo, en la sección I el autor juega con ambas preposiciones a través del recurso retórico de la *metabolé* (cf. sec. I 25.1. Παρακαλῶν σε ἐνορκίζω οὗ ὄνοματι ἡγείρας ἡμᾶς θεοῦ σὺν ἡμῖν μεῖναι ἅμα τοῖς σὺν σοὶ πᾶσιν... o sec. I 19.15.... ἅμα τοῖς σὺν αὐτῷ ἀδελφοῖς καὶ Λυκομήδει...). Notamos, finalmente, el posible testimonio de ἅμα + dat. realizando la función *beneficiario-perjudicado*, tomando el lugar de un dat. (cf. sec. IV 88.19.... αὐτὸν ἅμα ἡμῖν βοηθοῦντα...).

Las formas nominales en dat. que conforma este tipo de sintagmas tienen raramente como referentes entidades inanimadas (cf. sec. I 67.1.... ἅμα ... τῇ νηϊ...), ya que lo más frecuente es la designación de entidades animadas. De este modo, ἅμα es seguido de los pronombres personales ἐμοί (cf. sec. I 23.17) y ἡμῖν (cf. sec. IV 88.19), de αὐταῖς (cf. sec. I 30.14), de nombres propios (cf. sec. II 72.2, sec. IV 105.1.... ἅμα τῷ Ἀνδρονίκῳ..., sec. I 25.7.... ἅμα τῷ Ἀριστοδήμῳ..., sec. I 30.2.... ἅμα τῇ Κλεοπάτρῃ καὶ τῷ Λυκομήδει..., sec. I 19.15.... ἅμα ... καὶ Λυκομήδει... y sec. II 59.7.... ἅμα τῷ Ξενοφῶντι...), de sustantivos comunes (cf. sec. II 67.1.... ἅμα τοῖς ἐμπλέουσι..., sec. II 84.7.... ἅμα τοῖς σοῖς τέκνοις y sec. I 19.15, 40.3 y sec. II 72.1, 79.2.... ἅμα τοῖς ἀδελφοῖς...), así como de adjetivos sustantivados, donde en todos los casos está implícito el sustantivo ἀδελφός: ἅμα τοῖς ... πᾶσιν (cf. sec. I 25.2 y sec. IV 105.2).

Por otra parte, en la sección II se documenta ἅμα como adverbio en una ocasión: cf. 70.12. εἰσεπήδησεν εἰς τὸ μνημα σὺν ἐκείνῳ ἅμα. Esta exigua actuación de ἅμα como

adverbio aleja a nuestro *corpus* del período clásico, dado que, según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 161), durante época clásica lo más usual es la función adverbial. Para Mayser (1970: II 2 526 ss.), en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos se registran ambos empleos, no sobresaliendo ninguno especialmente, contrariamente a lo que ocurre en Polibio, quien prefiere la función preposicional a la adverbial. En cuanto a lo aticistas, Filóstrato utiliza ἄμα de ambos modos, tal y como señala Schmid (1964: IV 96 y 625), Arriano se ha servido con asiduidad tanto de ἄμα como σύν a causa de su deseo de incrementar el uso del dat., en opinión de Floristán Imízcoz (1995: §45), y en las *Cartas de Temístocles* predomina el uso adverbial sobre el preposicional (4 vs. 1), de acuerdo con Vicente Sánchez (2006: 231). Siguiendo a Blass-Debrunner-Funk (1961: §194 3), el *NT* documenta ambos usos, aunque se prefiere el empleo adverbial. Como preposición se registra en una ocasión (*Mt* 13.29) y formando con σύν una locución preposicional en *ITes*. Este giro ἄμα σύν + dat. lo testimonian también autores como Eurípides o Teócrito, según Schwyzer (1953: II 491 4). De él no hay constancia en nuestro *corpus*.

Ἐμπροσθεν + gen. es un sintagma poco productivo en nuestro conjunto de textos. No está testimoniado en la mayor parte de secciones (II, III, IV, V y VI), y la sección I posee un bajo porcentaje de frecuencia (8.7%: cf. tabla 4). Pese a ello, se trata de los únicos sintagmas documentados en la sección VII (100%) compuestos por una preposición impropia (cf. tabla 4).

La función semántica que designan los sintagmas preposicionales iniciados por ἔμπροσθεν es *posición* ('ubicación' "delante de"): cf. secciones I 33.10.... τὰς ἔμπροσθεν ὑμῶν κατακειμένας..., 54.1....ἔμπροσθεν τῶν ἀδελφῶν... y VII V.2 y V.5.... ἔμπροσθεν αὐτοῦ... Este valor es el más común en época helenística, tal y como señalan para el *NT* Blass-Debrunner-Funk (1961: §214) y para la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos Mayser (1970: II 2 539).

En nuestro *corpus* ἔμπροσθεν como adverbio es menos empleado que como preposición. Se registra en la sección I en un única ocasión: cf. 27.10.... παρακειμένουσ λύχνουσ καὶ βῶμουσ ἔμπροσθεν. En período clásico predomina el uso adverbial sobre el preposicional y la *koiné* de los papiros ptolemaicos sigue una pauta similar, de acuerdo con Mayser (1970: II 2 539). El *NT* documenta los dos empleos, habiendo predilección por el uso preposicional, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §214). Sabemos que Polibio se sirve de ella, pero en la literatura aticista no hemos encontrado referencia a este término.

Ἔνεκα + gen. se atestigua en las secciones I (17.4%) y II (9.1%: cf. tabla 4). De ἔνεκα + gen. tenemos constancia en las secciones I (30.4%), II (18.2%) y III (33.3%: cf. tabla

4). Como vemos, el segundo tipo de sintagmas se documenta en tres secciones mientras que el primer tipo en dos. En las secciones que registran ambas posibilidades hay preeminencia de la segunda sobre la primera, como es característico de la *koiné* no aticista. Parece que en *koiné* la elección de uno u otro término está subordinada al nivel de lengua; en el *NT* ἔνεκα es menos abundante que ἔνεκεν (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §35 3), al igual que en los papiros (20 vs. 24) (cf. Mayser 1970: II 2 520). Polibio sigue prefiriendo ἔνεκεν, no obstante en textos aticistas como los de Filóstrato o en las *Cartas de Temístocles* se opta por ἔνεκα (cf. Schmid 1964: IV 450; Vicente Sánchez 2006: 240). Probablemente el motivo radique en que ἔνεκα es la forma ática habitual, según muestra López Eire (1980: 40).

Ἐνεκα se emplea en todos los casos pospuesta. Los sintagmas que la integran desempeñan la función *causa-fin*, decantándose por la noción ‘causa’. Las formas nominales que conforman estos sintagmas tienen como referentes, en su mayoría, a seres humanos. Éstos se expresan por medio del nombre propio Ἰωάννης (cf. sec. I 26.1, 31.2.... τοῦ Ἰωάννου ἔνεκα...) y de αὐτός, utilizado como pronombre de tercera persona (cf. sec. I 24.3.... αὐτῆς ἔνεκα... y 34.12.... αὐτῶν ἔνεκα...). Un referente inanimado indicado a través de un sustantivo común, se atestigua en el único testimonio de ἔνεκα de la sección II: cf. 70.2.... ὡς τῶν προσκαίρων ἔνεκα διδάσκειν καταφρονεῖν αὐτοῦς τούτων... El pasaje presenta problemas de interpretación a causa del sintagma preposicional, como exponen Junod-Kaestli (1983: I 262) o Piñero-Del Cerro (2004: 413 n.420). Bonnet (1990³: 185), a partir de *Virtutes Iohannis* IV 112-113, propone en el aparato crítico la unión de ἔνεκεν con un posible τῶν αἰωνίων o τῶν κρειπτόνων, considerando entonces que τῶν προσκαίρων depende de καταφρονεῖν. En la lectura ofrecida por Junod-Kaestli τῶν προσκαίρων ἔνεκα podría ser independiente y τούτων depender de καταφρονεῖν.

Ἐνεκεν normalmente se registra pospuesta, si bien se antepone en el sintagma ἔνεκεν Λυκομήδους (cf. sec. I 21.17). Al igual que ἔνεκα, señala la noción ‘causa’. Se atestigua, generalmente, con formas nominales que designan seres animados a través de sustantivos propios (cf. sec. II 73.5.... Δρουσιανῆς ἔνεκεν..., sec. II 79.5.... τοῦ Καλλιμάχου ἔνεκεν..., sec. I 21.17.... ἔνεκεν Λυκομήδους... y 24.11.... τοῦ Λυκομήδους ἔνεκεν...), pero también del pronombre personal ὑμεῖς (cf. sec. I 45.1.... ὑμῶν ἔνεκεν...) y el demostrativo οὗτος (cf. sec. I 34.6.... τούτων ἔνεκεν...) y 48.8.... τούτου ... ἔνεκεν...). De la referencia a los seres inanimados se encarga el pronombre relativo ὅς (cf. sec. I 34.2.... οὗ ἔνεκεν...) y el interrogativo τίς (cf. sec. I 33.1 y sec. III 106.12. ... τίνοσ ἔνεκεν⁶¹ ...).

⁶¹ Acerca de su empleo como expresión causal cf. II.3.3.4.A. Conjunciones y expresiones causales.

La presencia de **ἐνώπιον + gen.** se reduce a un 4.3% en la sección I: cf. 40.8. εὕξομαι γὰρ ἐνώπιον ὑμῶν... (cf. tabla 4). La función semántica expresada es *posición* ('ubicación' "delante de"), siendo su significación similar a **πρό + gen.** y **ἔμπροσθεν + gen.** Según Zerwick (2000²: §83), en el NT **πρό + gen.** puede ser reemplazado por **ἔμπροσθεν + gen.**, **ἐνώπιον + gen.** y **κατενώπιον + gen.** A pesar de que en nuestros textos no tenemos constancia de **κατενώπιον + gen.**, los usos de **ἔμπροσθεν + gen.** y **ἐνώπιον + gen.** sí dan cuenta de este fenómeno lingüístico. En opinión de Mayser (1970: II 2 530 ss.), el vocablo **ἐνώπιον** es helenístico, puesto que el griego clásico, las inscripciones áticas y los aticistas, incluido Polibio, no lo conocen, sin embargo los papiros lo atestiguan tanto como preposición y como adverbio. En el NT también hay constancia de este vocablo. De acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §214), se encuentra frecuentemente en *Lc*, en *Jn* es poco habitual y nunca se documenta en *Mt* y *Mc*.

El vocablo **ἐπάνω**, compuesto por la preposición **ἐπί** y el adverbio **ἄνω**, es poco prolífico en nuestro *corpus*. Solamente se emplea como preposición. En la sección II los sintagmas preposicionales encabezados por dicho término se registran con un bajo porcentaje (9.1%), mientras que en la sección V, junto a los sintagmas conformados por **ἔξω**, son los únicos sintagmas preposicionales atestiguados introducidos por una preposición impropia (50% vs. 50%: cf. tabla 4). **Ἐπάνω + gen.** desempeña la función semántica *posición*, concretada en la noción 'ubicación' "por encima de" (cf. sec. IV 98.4.... ἐπάνω τοῦ σταυροῦ ἐώρων...) y 'ubicación' "sobre", con una significación similar a **ἐπί** (cf. sec. II 71.5.... ἐκαθέζετο ἐπάνω αὐτοῦ). Esta forma como tal es utilizada en Heródoto y pervive en *koiné*. Según Mayser (1970: II 2 439), la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos la registran como adverbio y preposición. En la *koiné* literaria de Polibio es documentada solo como adverbio, pues no se trata de una preposición del gusto aticista, como destaca Schmid (1964: IV 625). En el NT es igualmente poco habitual, pero está testimoniada como adverbio y preposición, en opinión de Blass-Debrunner-Funk (1961: §215 2).

Ἐξω + gen. es un giro conocido por el griego clásico y el postclásico. En *koiné*, concretamente, está testimoniado en el NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: 184), en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 531) y los aticistas (cf. Schmid 1964: IV 451). En el *corpus* que nos ocupa está presente en las secciones I, II y V. En la última sección mencionada está representada con un 50%, como ya se ha señalado (cf. tabla 4). Las secciones I y II, por su parte, la registran con un bajo porcentaje (4.3% y 9.1%, respectivamente: cf. tabla 4). Pese a su diversidad de frecuencia, en todos los casos realiza la misma función semántica, esto es, *posición* ('ubicación' "fuera de"): cf. sec. I 48.1.... ὁ Ἰωάννης μίλια τρία ἔξω πύλων περιπατήσαι..., sec. V 100.11.... τῶν ἔξω τοῦ

μυστηρίου καταφρόνει y sec. II 68.3.... ὁπότεν μέχρις ἔξω τοῦ βίου ὁμαλισῆ. Resalta en este último pasaje la expresión μέχρις ἔξω τοῦ βίου, donde ἔξω actúa como preposición expresando junto a τοῦ βίου la noción ‘ubicación’ “fuera de” en sentido figurado. Seguramente se trata de un giro metafórico que designa la muerte física. Se sirven de ella escritores eclesiásticos como Orígenes, Gregorio de Nisa, Basilio de Cesarea o Dídimo el ciego y el lexicógrafo Hesiquio, según el *TLG*. Μέχρις, en este caso, está funcionando como morfema de relación del sintagma preposicional encabezado por ἔξω, expresando la noción ‘tiempo hasta’. Asimismo, ἔξω se emplea en nuestro conjunto de textos como un adverbio.

Μέχρι + gen. está testimoniada en la sección I con un porcentaje bajo (4.3%) y en la sección III con uno elevado (66.7%), siendo entonces la preposición impropia más documentada de esta sección (cf. tabla 4). Las funciones semánticas registradas son *tiempo* (‘tiempo hasta’): cf. sec. III 113.1.... μέχρι τῆς ἄρτι ὥρας... y *dirección* (‘dirección hasta’): cf. sec. I 52.2.... μέχρι σοῦ... y sec. III 112.5.... μέχρι ζώων... No hay casos en los que actúe como adverbio, pero sí como elemento subordinante⁶².

Destaca la ausencia de ἄρχι y ἔως como partes integrantes de un sintagma preposicional combinado con gen. en nuestro *corpus*. Aún así, ἔως está documentado como morfema de relación de un sintagma adverbial⁶³. Para Schmid (1964: IV 628), el empleo de ἔως + gen. es un hecho de lengua popular, pues no es utilizado por los aticistas. Éstos prefieren las formas ἄρχι y μέχρι, habiendo una mayor predilección por la segunda. Probablemente este hecho sea ocasionado por la preferencia que el ático muestra por μέχρι, según apunta Vicente Sánchez (2006: 235), y porque ἔως como preposición, a pesar de que Heródoto presenta ciertos testimonios, de acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: I 346), se remonta a la época helenística, tal y como constante su presencia en el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §216) y en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 522). En el griego neotestamentario se documentan los tres tipos de preposiciones; ἄρχι(ς) es más común que μέχρι(ς) y ἔως es usual en *Mt*, *Mc*, *Lc* y *Hch*, raro en los escritos de Pablo y en *Hb*, y no documentado en *Jn*, de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §216). También notan este tipo de sintagmas preposicionales los papiros ptolemaicos, siendo el iniciado por ἄρχι el menos frecuente, y el compuesto por ἔως más habitual que el conformado por μέχρι en el sentido temporal y local, según señala la obra de Mayser (1970: II 2 522).

Un único testimonio de **πόρρω + gen.** se presenta en los textos que nos ocupan, concretamente en la sección II (9.1%: cf. tabla 4): cf. 60.12.... καὶ ἔστε πόρρω τῶν

⁶² Cf. II.3.3.3. Oraciones temporales.

⁶³ Cf. II.2.3. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que actúan como morfema de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo.

δοῦλων τοῦ θεοῦ. En este caso, la función semántica expresada es *posición* ('ubicación' "lejos de"). Hernández Lara (1994: 69) señala que el término πόρρω es una forma ática. De ella no hemos encontrado referencia en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, pero sí en el *NT*, donde se registra como adverbio, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §434). En la *koiné* literaria aticista hay diversos testimonios, como indican Schmid (1964: III 148 y 220) y Vicente Sánchez (2006: 178). Para Floristán Imízcoz (1995: 108), el empleo de πόρρω + gen. es claramente aticista, pues, a pesar de que en época clásica estaba bastante documentada, comienza a ser menos utilizada hasta que desaparece de la lengua no literaria de los papiros, del *NT* y de la lengua literaria de Polibio, siendo Dioniso de Halicarnaso quien resucita este uso, que será retomado posteriormente por aticistas como Aristides, Elio, Filóstrato o Arriano.

II.2.3. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que actúan como morfema de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo.

Los sintagmas preposicionales pueden estar constituidos por preposiciones que actúan como morfemas de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo. En nuestro conjunto de textos esta tipología de sintagmas preposicionales queda testimoniada con ambas combinaciones, como muestra el cuadro de análisis que a continuación exponemos:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|-----------|-------------|----------|-------------|----------|----------|----------|-------------|----------|----------|----------|-------------|----------|----------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ἄμα + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | - | - | +(1) | 25% | - | - |
| ἀπό + s. adv. | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | +(1) | 50% | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| διὰ + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | +(2) | 20% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| εἰς + s. adv. | - | - | - | - | - | - | +(1) | 50% | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐκ + s. adv. | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐν + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | +(2) | 20% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐπί + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἕως + s. adv. | +(2) | 20% | +(1) | 12.5% | - | - | - | - | - | - | +(1) | 25% | - | - |
| + inf. art. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| μετά + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| μέχρι+s. adv. | +(1) | 10% | +(2) | 25% | - | - | - | - | - | - | +(1) | 25% | - | - |
| + s.prep. | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| πρό + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | - | - | - | - | +(1) | 25% | - | - |
| ὑπέρ + s. adv. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + inf. art. | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 10 | 100% | 8 | 100% | - | - | 2 | 100% | - | - | 4 | 100% | - | - |

Tabla 5. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que actúan como morfemas de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo articular. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales]

compuestos por preposiciones que funcionan como morfemas de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo en cada sección (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que funcionan como morfemas de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo en cada sección.]

Tal y como se observa, este tipo de construcciones no son muy productivas; no se documentan en las secciones III, V y VII, y en el resto de ellas son escasas. Su distribución es dispar, es decir, no todas las secciones emplean las mismas preposiciones ni ofrecen ambos giros, como sucede con la sección IV, que solo registra la relación con el sintagma adverbial. Además, es destacable que ninguna de las preposiciones que conforman estos sintagmas ofrece las dos estructuras.

Actúan como morfema de relación de un infinitivo⁶⁴ la preposición impropia ἄμα (sec. I 10% y VI 25%) y las preposiciones propias διά (sec. I 20%), ἐν (sec. I 20%), ἐπί (sec. I 10%), μετά (sec. II 12.5%), πρό (sec. II 12.5% y VI 25%) y ὑπέρ (sec. II 12.5%: cf. tabla 5). Como morfema de relación de un sintagma adverbial funcionan las preposiciones propias ἀπό, ἐκ y εἰς. Ἀπό, atestiguada en las secciones II (12.5%) y IV (50%: cf. tabla 5), realiza las funciones semánticas *posición* ('ubicación': *lejanía*): cf. sec. IV 105.3.... ἀπὸ μακρόθεν... y *tiempo* ('tiempo desde'): cf. sec. II 76.28.... ἀπὸ τοῦ νῦν... Ἐκ se documenta ejerciendo la misma función y noción relacional: cf. sec. I 31.4.... ἐκ νύκτωρ... Εἰς, registrado únicamente en la sección IV (50%: cf. tabla 5), acompaña al adverbio αἰεὶ e indica la función *tiempo* ('tiempo hasta'): cf. sec. IV 88.8.... εἰς αἰεὶ. Esta última expresión está presente en la *koiné* literaria de Polibio, como afirma Schmid (1964: IV 625). El giro compuesto por preposición como modificador de un sintagma adverbial, documentado desde época clásica, según recogen Kühner-Gerth (1955⁴: I §446), sigue vigente durante la *koiné* y es considerado como un rasgo aticista por Schmid (1964: IV 455 y 627). No obstante esta clase de sintagmas están documentados en otros registros lingüísticos. Nos referimos a la *koiné* neotestamentaria donde su uso está normalizado (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: 203) y la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 538). De acuerdo con Floristán Imízcoz (1995: §40), el empleo de preposición + adverbio se incrementa durante el griego postclásico, siendo una característica de lengua tardía atestiguada tanto en la *koiné* literaria como en la coloquial y de la que los aticistas disfrutaron.

Ἔως y μέχρι son las preposiciones impropias empleadas en este tipo de sintagmas preposicionales. Éstas son comunes a las secciones I, II y VI. Μέχρι es la preposición más fecunda de la sección II (25%) y ἕως se encuentra entre las principales en la sección I (20%: cf. tabla 5). Las funciones semánticas expresadas son: *dirección*

⁶⁴ En relación al empleo del infinitivo en estos contextos en nuestros textos cf. II.3.3.10.B. Infinitivo con artículo.

(‘hasta’) cf. sec. II 83.7. ὤ μέχρι ποῦ... y tiempo (‘tiempo hasta’), como señalan μέχρι ποῦτε (cf. sec. II 61.16), μέχρι τοῦ νῦν (cf. sec. VI 56.7), ἕως τοῦ νῦν (cf. sec. II 82.9 y sec. VI 56.23), μέχρι σήμερον (cf. sec. I 41.2) y ἕως σήμερον (cf. sec. I 20.10 y 39.5). ἕως σήμερον es una expresión braquilógica postclásica formada probablemente en tres estadios: ἕως τῆς σήμερον ἡμέρας > ἕως τῆς σήμερον > ἕως σήμερον. Según el TLG, el sintagma completo (ἕως τῆς σήμερον ἡμέρας) se documenta por primera vez en el s. I a.C., siendo a partir del s. I d.C., en el NT y en escritores como Justino, Orígenes o Hipólito, cuando se registran los tres estadios. Desde el s. III d.C. la variante ἕως τὸ σήμερον se atestigua en diferentes textos de escritores eclesiásticos y parece tratarse de un paso más en la evolución de esta expresión. Probablemente en esta época su origen fuera ya desconocido y el adverbio σήμερον ampliara su significación, dado que, al tener implícito en sí mismo el sustantivo ἡμέρα, parece concebirse como un sustantivo. Del sintagma μέχρι σήμερον, atestiguado igualmente desde el s. I a.C., tenemos constancia de los tres mismos pasos: μέχρι τῆς σήμερον ἡμέρας > μέχρι τῆς σήμερον > μέχρι σήμερον. No hemos encontrado testimonios de la sustantivación de σήμερον por medio del artículo neutro, pero sí de otras variantes tardías del artículo (μέχρι τὴν σήμερον y μέχρι τῶν σήμερον). Éstas quizá sean erratas provocadas por el desconocimiento de la génesis de dicha expresión. En cualquier caso la presencia de ἕως σήμερον, pues μέχρι τὴν σήμερον se sitúa en una orquilla temporal más amplia, serviría para ubicar la sección I entre los siglos I d.C. y el IV d.C.

Resta señalar la función de μέχρις como morfema de relación del sintagma preposicional encabezado por ἕξω, expresando la noción ‘tiempo hasta’: cf. sec. II 68.3.... μέχρις ἕξω τοῦ βίου⁶⁵.

II.3. Estudio del nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones complejas y estructuras de infinitivo y participio).

Crespo-Conti-Maqueira (2003: 12) definen la oración como “la unidad semántica y sintáctica formada partir de una predicación y articulada en torno a un predicado”.

Tomando como criterio clasificador el número de predicados y el tipo de relación sintáctica que se establece entre sí⁶⁶, distribuimos las oraciones que conforman las distintas secciones en: II.3.1. Simples, II.3.2. Compuestas y II.3.3. Complejas. Su estudio es como sigue:

⁶⁵ El comentario de este sintagma puede consultarse en II.2.2. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones impropias.

⁶⁶ Para otros posibles criterios de clasificación cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 322.

II.3.1. Oraciones simples.

Las oraciones simples, tal y como indican los citados estudiosos (2003: 325), son aquéllas que poseen un único predicado. Se contraponen, por tanto, a las conformadas por más de uno, es decir, a las oraciones compuestas y complejas.

En las secciones que componen nuestro *corpus* las oraciones simples se testimonian con frecuencias aparentemente dispares, como muestra la siguiente tabla:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(82) | +(26) | +(23) | +(19) | +(20) | +(6) | +(1) |

Tabla 6. Oraciones simples. Frecuencias. [N: número de oraciones simples atestiguadas en cada sección (cf. referencias en anexo II).]

II.3.1.A. Modos y tiempos en oraciones simples.

Nuestros textos presentan mayor homogeneidad en relación a las formas temporales, según deja entrever el cuadro de análisis que exponemos a continuación:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|-------|--------|------|---------|-------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(62) | 75.6% | +(23) | 88.5% | +(5) | 21.7% | +(16) | 84.2% | +(12) | 60% | +(5) | 83.3% | +(1) | 100% |
| Imp. | +(11) | 13.4% | +(3) | 11.5% | +(18) | 78.3% | +(3) | 15.8% | +(7) | 35% | +(1) | 16.7% | - | - |
| Subj. | +(2) | 2.4% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(7) | 8.5% | - | - | - | - | - | - | +(1) | 5% | - | - | - | - |
| Total | 82 | 100% | 26 | 100% | 23 | 100% | 19 | 100% | 20 | 100% | 6 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 7. Modos verbales en oraciones simples. Frecuencias y porcentajes. [N: número de verbos que conforman las oraciones simples y que presentan el modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso del modo verbal indicado, calculado en función del número total de verbos que conforman las oraciones simples de cada sección.]

El **indicativo** es el más habitual de los modos en las secciones I, II, IV, V, VI y VII, tal y como manifiestan los porcentajes (75.6%, 88.5%, 84.2%, 60%, 83.3% y 100%, respectivamente: cf. tabla 7). A esta tendencia se opone la sección III, en la que hay un claro predominio del **imperativo** (78.3%: cf. tabla 7). Este modo ocupa el segundo lugar en el orden de frecuencia en las secciones I (13.4%), II (11.5%), IV (15.8%), V (35%), VI (16.7%), no estando documentado en la sección VII (cf. tabla 7). La abundancia del imperativo no es extraña en *koiné*. De acuerdo con García Teijeiro (1983: 270), se trata de un modo que goza de una excelente salud durante todo el período y que, además, no ostenta grandes diferencias sintácticas con respecto al griego clásico. Dicho investigador (1983: 270) señala además el característico uso del imperativo de aoristo para expresar imprecaciones pronunciadas por los hombres y

destinadas a una divinidad documentado ocasionalmente en Homero y autores clásicos, y, a modo de norma, en *koiné*, especialmente en escritos bíblicos y en autores cristianos. De éste tenemos constancia en la sección I a través de las formas en segunda persona de singular διαφύλαξον (*cf.* sec. I 22.6) y παράσχου (*cf.* sec. I 22.18), así como en las secciones II y III mediante las formas en tercera persona de singular δοξασθήτω (*cf.* sec. II 79.14), νικηθήτω (*cf.* sec. III 114.2), ἀτονησάτω (*cf.* sec. III 114.2), μαρανθήτω (*cf.* sec. III 114.2), σβεσθήτω (*cf.* sec. III 114.2), φιμωθήτω (*cf.* sec. III 114.5), καταγελασθήτω (*cf.* sec. III 114.6), ἐκκαυθήτω (*cf.* sec. III 114.6) y ἡρεμησάτω (*cf.* sec. III 114.7) y en tercera persona de plural ἐντραπήτωσαν (*cf.* sec. III 114.3), φοβηθήτωσαν (*cf.* sec. III 114.3), θραυσθήτωσαν (*cf.* sec. III 114.4), πεσέτωσαν (*cf.* sec. III 114.4), στηκέτωσαν (*cf.* sec. III 114.5) y μινάτωσαν (*cf.* sec. III 114.5). Asimismo, se atestiguan con este empleo las formas de presente: σῶζε (*cf.* sec. I 23.9), registrada con el mismo uso en las inscripciones cristianas de Éfeso, tal y como indica Murcia Ortuño (1999: 266), τελειούσθω (*cf.* sec. II 75.6), ἀσχημονεῖτω (*cf.* sec. III 114.7) y ὀδυνάσθω (*cf.* sec. III 114.8).

El **optativo** no es empleado para la construcción de oraciones simples y el **subjuntivo** se presenta en la sección I con un bajo porcentaje (2.4%: *cf. tabla 7*). Su empleo sintáctico responde al subjuntivo voluntativo, expresando una exhortación en primera persona de plural (*cf.* 37.6. Πρῶτον ἐν τῷ τῆς Ἀρτέμιδος ναῶ πορευθῶμεν), de acuerdo con los usos del griego clásico y con la *koiné*, al menos, neotestamentaria (*cf.* Blass-Debrunner-Funk 1961: §364), e indicando una prohibición relacionada con una acción futura en segunda persona del singular de aoristo, precedido de μή (*cf.* 19.10. μὴ ὑποβάλης σεαυτῷ ταύτη). El imperativo precedido de negación no se registra, de modo que la citada sección se ajusta a la tendencia de la *koiné*, expuesta por García Teijeiro (1983: 270), de preferir expresar la prohibición a través del subjuntivo exhortativo en lugar del imperativo.

En relación a los tiempos, el **aoristo** es más frecuente en las secciones I (42.7%), II (53.8%), III (60.9%), IV (47.4%) y VI (83.3%: *cf. tabla 8*). Se opone al **presente** que domina exclusivamente la sección V (70%) y es el único tiempo testimoniado para este tipo de oraciones en la sección VII (100%: *cf. tabla 8*).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|-------|--------|------|---------|-------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(21) | 25.6% | +(7) | 26.9% | +(8) | 34.8% | +(7) | 36.8% | +(14) | 70% | +(1) | 16.7% | +(1) | 100% |
| Impf. | +(14) | 17.1% | +(4) | 15.4% | +(1) | 4.3% | +(2) | 10.5% | +(1) | 5% | - | - | - | - |
| Fut. | +(2) | 2.4% | - | - | - | - | +(1) | 5.3% | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(35) | 42.7% | +(14) | 53.8% | +(14) | 60.9% | +(9) | 47.4% | +(4) | 20% | +(5) | 83.3% | - | - |
| Perf. | +(3) | 3.7% | +(1) | 3.8% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(7) | 8.5% | - | - | - | - | - | - | +(1) | 5% | - | - | - | - |
| Total | 82 | 100% | 26 | 100% | 23 | 100% | 19 | 100% | 20 | 100% | 6 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 8. Tiempo en oraciones simples. Frecuencias y porcentajes. [N: número de verbos que conforman las oraciones simples y que presentan la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se registran las oraciones en las que sus verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358) en cada sección; %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de verbos que conforman las oraciones simples de cada sección.]

El **futuro** está poco testimoniado; queda documentado con bajos porcentajes en las secciones I (2.4%) y IV (5.3%: cf. tabla 8). Se presenta en las formas simples de indicativo ἐρῶ (cf. sec. I 20.16; sec. IV 93.1) y ἔσομαι (cf. sec. I 25.5). Siguiendo el modelo clásico, expresa la intención del hablante de realizar una acción futura (cf. sec. I 25.5. Αὔριον παρ' ὑμῖν ἔσομαι), pero puede observarse, a su vez, con un cierto matiz voluntativo, como muestra la sección IV (cf. 93.1. Ἐτέραν ὑμῖν δόξαν ἐρῶ, ἀδελφοί). Esta escasa presencia del futuro probablemente refleja la caída en desuso que sufre este tiempo en sus distintos modos durante el período postclásico⁶⁷. El indicativo de futuro, en concreto, comienza a ser sustituido por otras expresiones. Entre ellas se encuentra el presente de indicativo con valor de futuro. En época clásica se atestiguan algunos ejemplos de ello, según Kühner-Gerth (1955⁴: I 137) o Crespo-Conti-Maqueira (2003:257). No obstante, esta tendencia se agudiza durante el griego posclásico. Así lo evidencia su presencia en diferentes registros lingüísticos de la *koiné*: NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §348 y §323), *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 133) y la *koiné* literaria aticista, cuyo uso es considerado por Schmid (1964: IV 619) como un vulgarismo. Resulta, entonces, significativo que en nuestro *corpus* haya tan sólo un posible caso de presente con valor de futuro (cf. sec. V 100.11. παρὰ γάρ μου τοῦτο εἶ ἢ)⁶⁸. Quizá la ausencia casi completa de estos presentes podría situar nuestro conjunto de textos en una *koiné* temprana o bien indicar que el nivel de lengua es elevado.

El **imperfecto** está más atestiguado (secs. I 17.1%, II 15.4%, III 4.3%, IV 10.5% y V 5%) que el **perfecto** (secs. I 3.7% y II 3.8%: cf. tabla 8). Del primero destaca en la sección I el constante empleo de la forma ἔφη (cf. 9/14), hecho que se opone a la

⁶⁷ Para más consideraciones al respecto cf. García Teijeiro 1983:266.

⁶⁸ Apuntan la complejidad de interpretación de este pasaje Junod-Kaestli 1983: II 669 y Piñero-Del Cerro 2004: 367.

diversidad de verbos usados en el resto de secciones. Del perfecto únicamente se testimonian formas de indicativo: μεμενήκαμεν (cf. sec. I 37.2), ἀπέσταλμαι (cf. sec. I 33.4), ἀποκέκληκας (cf. 21.20) y ὑποτέτακται (cf. sec. II 79.10). Del **pluscuamperfecto** no hay constancia en ninguna de las secciones.

II.3.2. Parataxis: oraciones compuestas.

Según indican Crespo-Conti-Maquieira (2003: 339), la parataxis⁶⁹ es el modo de organizar el discurso a través de la coordinación⁷⁰, yuxtaposición coordinativa o aposición. Entre las unidades lingüísticas que emplean estos procedimientos se hallan las oraciones denominadas compuestas, esto es, oraciones que “constan de dos o más predicaciones en relación sintáctica de igualdad, unidas mediante aposición, yuxtaposición coordinativa o coordinación” (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 338).

Nuestro estudio de la parataxis se centra en la coordinación de oraciones simples. Dejamos a un lado la coordinación entre oraciones subordinadas por tratarse de un grado de mayor de complejidad sintáctica. La contabilización de estas frecuencias nos ayuda a determinar el patrón de cada uno de los textos y, en pro de la rigurosidad, descartamos el mezclar ambos procedimientos. La aposición, por estar situada en el nivel del enunciado⁷¹, no es tratada, al igual que la yuxtaposición coordinativa o asíndeton entre enunciados⁷², puesto que, como ya se ha señalado, nos ocupamos del nivel oracional.

De acuerdo con los criterios establecidos, las oraciones compuestas se documentan en las secciones I, II, III, IV, V y VI con las siguientes frecuencias:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(20) | +(6) | +(2) | +(4) | +(11) | +(2) | - |

Tabla 9. Oraciones compuestas. Frecuencias. [N: número de oraciones compuestas atestiguadas en cada sección.]

⁶⁹ Los conceptos de *parataxis* e *hipotaxis* no están unificados. “Para algunos lingüistas *hipotaxis* es equivalente a *subordinación*, y *parataxis* lo es a la *coordinación*. Para otros, no son iguales: *parataxis* e *hipotaxis* se definen sobre bases formales; *coordinación* y *subordinación* arrastran concepciones logicistas o psicológicas” (cf. Almela 1994: 390).

⁷⁰ El concepto de coordinación y un interesante estado de la cuestión del mismo en latín, español y puntualmente inglés es abordado en Sánchez Martínez 2000.

⁷¹ Tal como indican Crespo-Conti-Maquieira 2003: 340, la aposición generalmente se muestra en enunciados compuestos por una oración simple seguida de un sintagma que hace la función de aposición. Este tipo de estructuras ya han quedado contabilizadas en las oraciones simples.

⁷² Los contextos en los que aparece el asíndeton en el nivel de la enunciación pueden consultarse en Crespo-Conti-Maquieira 2003: 342.

II.3.2.A. Clasificación de oraciones compuestas.

Catalogamos este tipo de oraciones en función del tipo de coordinación que ostentan. Siguiendo a Crespo-Conti-Maqueira (2003: 341), obedecemos a dos criterios: a.) el número de unidades oracionales que se encuentran en relación sintáctica de igualdad, y b.) la forma de relación que se establece entre dichas unidades (sindética, asindética, asindética y sindética o polisindética). Así, en el conjunto de textos analizados las oraciones compuestas se atestiguan de la siguiente forma:

| | Coordinación de dos unidades | | | | Coordinación de tres ó más unidades | | | | | | Total N |
|-----------------|------------------------------|------|-------|-------|-------------------------------------|-----|--------------|-------|------------|---|------------|
| | Asind. | | Sind. | | Asind. | | Sind.+Asind. | | Polinsind. | | |
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | |
| Sec. I | +(6) | 30% | +(8) | 40% | +(3) | 15% | +(3) | 15% | - | - | 20 |
| Sec. II | - | - | +(6) | 100% | - | - | - | - | - | - | 6 |
| Sec. III | - | - | +(2) | 100% | - | - | - | - | - | - | 2 |
| Sec. IV | +(2) | 50% | +(2) | 50% | - | - | - | - | - | - | 4 |
| Sec. V | - | - | +(8) | 72.7% | - | - | +(3) | 27.3% | - | - | 11 |
| Sec. VI | +(2) | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - | 2 |
| Sec. VII | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 10. Clasificación de oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones que se sirven del procedimiento gramatical señalado -coordinación de dos unidades: asindética (Asind.) y sindética (Sind.), y coordinación de tres o más unidades: asindética (Asind.), sindética y asindética (Sind.+Asind.) y polisintética (Polisind.)- en cada sección (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del procedimiento gramatical indicado, calculado en función del número total de oraciones compuestas de cada sección.]

Tal y como ilustra el cuadro de análisis, en todas las secciones en las que las o. compuestas están documentadas **la coordinación entre dos unidades oracionales** es más habitual que la coordinación que se establece entre tres o más. Registran solamente el primer tipo de coordinación las secciones II (100%), III (100%), IV (100%) y VI (100%: cf. tabla 10). Las secciones I (70%) y V (72.7%), por su parte, testimonian los porcentajes más elevados (cf. tabla 10). En la sección VII no se registra ninguno de estos procedimientos.

Cuando la coordinación se establece entre dos unidades, prevalece la coordinación sindética en las secciones I (40%), II (100%), III (100%) y V (72.7%: cf. tabla 10). La sección III utiliza de modo equilibrado la coordinación sindética y asindética (50% vs. 50%), mientras que la sección VI sólo atestigua la coordinación sin conjunción o, según la gramática tradicional, por yuxtaposición (cf. tabla 10).

La **coordinación de tres ó más unidades** se manifiesta en las secciones I (30%: 15% con coordinación asindética y 15% con coordinación sindética y asindética) y V

(27.3%), empleando únicamente la unión del modo sindético y asindético. La coordinación polisindética está ausente (cf. tabla 10).

Si ponemos nuestra atención en la coordinación sindética, por tratarse, como ya se ha indicado, del tipo más frecuente, y examinamos las conjunciones de coordinación empleadas, se observa que la coordinación copulativa expresada a través de **καί** es la más común en la sección I (80%) y la única en las secciones II (100%), III (100%) y V (100%: cf. tabla 11).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------------|--------|------|---------|------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| καί | +(4) | 80% | +(3) | 100% | +(1) | 100% | - | - | +(5) | 100% | - | - | - | - |
| καί ... καί | +(1) | 20% | - | - | - | - | +(1) | 100% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 5 | 100% | 3 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% | 5 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 11. Conjunciones y secuencias de coordinación. Frecuencias y porcentajes. [N: número de conjunciones o secuencias de coordinación que testimonia cada sección al expresar la coordinación sindética establecida entre dos, tres o más unidades; %: porcentaje de frecuencia de cada conjunción o conjunto, calculado en función del número total de conjunciones o conjuntos que registra cada sección cuando expresa la coordinación sindética establecida entre dos, tres o más unidades.]

La sección IV, por su parte, se sirve solamente de la secuencia de coordinación **καί ... καί** (100%: cf. tabla 11). Ésta también se registra en la sección I con un escaso porcentaje (20%: cf. tabla 11). De acuerdo con Crespo-Conti-Maquieria (2003: 345), dicha secuencia se compone de un primer **καί** que funciona como conjunción preparativa y de un segundo que actúa verdaderamente como conjunción coordinante. Las sección VI no documenta la coordinación sindética y la sección VII, como ya se ha señalado, ningún tipo de coordinación (cf. tablas 10 y 11).

II.3.2.B. Modos y tiempos en oraciones compuestas.

Las oraciones compuestas se construyen exclusivamente con indicativo e imperativo, ya que no hay testimonios de subjuntivo u optativo, tal y como evidencia la tabla que a continuación mostramos:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|------|---------|------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(9) | 45% | +(6) | 100% | - | - | +(3) | 75% | +(11) | 100% | +(1) | 50% | - | - |
| Imp. | +(10) | 50% | - | - | +(2) | 100% | +(1) | 25% | - | - | +(1) | 50% | - | - |
| Subj. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(1) | 5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 20 | 100% | 6 | 100% | 2 | 100% | 4 | 100% | 11 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 12. Modos en oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de verbos que conforman las oraciones compuestas y que presentan el modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso del modo verbal indicado, calculado en función del número total de verbos que conforman las oraciones compuestas de cada sección.]

El **indicativo** es el único modo registrado en las secciones II (100%) y V (100%), y el más usado en la sección IV (75%: cf. tabla 12). El **imperativo** resalta en las secciones I (50%) y III (100%), mientras que en la sección VI tanto indicativo como imperativo se emplean con la misma frecuencia (50% vs. 50%: cf. tabla 12).

Las formas temporales con las que construyen este tipo de oraciones son presente, futuro, aoristo y perfecto. Presenta su repartición y frecuencia de registros la siguiente tabla:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(4) | 20% | +(3) | 50% | +(1) | 50% | +(1) | 25% | +(11) | 100% | +(1) | 50% | - | - |
| Impf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Fut. | +(3) | 15% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(11) | 55% | +(2) | 33.3% | +(1) | 50% | +(3) | 75% | - | - | +(1) | 50% | - | - |
| Perf. | +(1) | 5% | +(1) | 16.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(1) | 5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 20 | 100% | 6 | 100% | 2 | 100% | 4 | 100% | 11 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 13. Tiempos en oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de verbos que conforman las oraciones compuestas y que presentan la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de verbos que conforman las oraciones compuestas de cada sección.]

Los datos expuestos señalan que **presente** y **aoristo** son los tiempos más documentados. El primero impera en las secciones II (50%) y V (100%), el segundo en las secciones I (55%) y IV (75%: cf. tabla 13). Las secciones III y VI se sirven de los dos tiempos con idéntica frecuencia (50% vs. 50%: cf. tabla 13).

El futuro y el perfecto están poco representados. El **futuro** se hace visible solamente en la sección I con un bajo porcentaje (15%) y el **perfecto** se testimonia en las secciones I y II con poca frecuencia (5% vs. 16.7%: cf. tabla 13). García Teijeiro (1983: 263), basándose en los datos de Mandilaras (1973), sostiene que el perfecto (65.32%) aumenta su uso con respecto al aoristo (34.67%) en época helenística y que en el s. I d.C. comienza a desarrollarse el proceso inverso, hasta que en el s. IV d.C., a finales de la *koiné*, el aoristo (75.63%) impera sobre el perfecto (24.36%). De este modo, si bien estamos evaluando una pequeña parte del conjunto total de datos, la poca representación del perfecto y la proliferación del aoristo en nuestro *corpus* podrían ubicarlo en los primeros siglos de nuestra era.

II.3.3. Hipotaxis: oraciones complejas y estructuras de infinitivo y participio.

Según las consideraciones de Crespo-Conti-Maquieira (2003: 325, 339 y 371 ss.), la hipotaxis, en contraposición a la parataxis, es el modo de organizar el discurso a través

de la subordinación y, por tanto, de oraciones complejas, así como de construcciones equivalentes de infinitivo y participio.

Para estudiar la hipotaxis de nuestro conjunto de textos, catalogamos las oraciones subordinadas atendiendo a la función sintáctica que realizan en dependencia y la función semántica o noción relacional que expresan respecto a su supraordinada⁷³. Así, analizamos: II.3.3.A. Oraciones de relativo, II.3.3.B. Estructuras completivas y explicativas, II.3.3.C. Oraciones temporales, II.3.3.D. Oraciones causales, II.3.3.E. Oraciones finales, II.3.3.F. Oraciones comparativas, II.3.3.G. Oraciones consecutivas, II.3.3.H. Oraciones condicionales y II.3.3.I. Oraciones concesivas. Seguidamente tratamos II.3.3.J. Infinitivos y II.3.3.K. Participios.

II.3.3.A. Oraciones de relativo.

Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 371), las oraciones de relativo son aquellas subordinadas que actúan sintácticamente como modificadores en un sintagma o como complemento inherente o no inherente de un sintagma o de una oración.

Este tipo de oraciones se testimonian en todas las secciones con las siguientes frecuencias:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(44) | +(23) | +(5) | +(7) | +(13) | +(1) | +(1) |

Tabla 14. Oraciones de relativo. Frecuencias. [N: número de oraciones de relativo atestiguadas en cada sección.]

II.3.3.A.1. Clasificación de oraciones de relativo.

Tal y como proponen dichos doctores (2003: 378), estas expresiones lingüísticas se clasifican teniendo en cuenta la presencia o ausencia de antecedente o consecuente. Hablamos, entonces, de oraciones: a.) *Fóricas*, aquellas que “modifican a un antecedente que es correferencial a ellas” y b.) *Autónomas*, aquellas que no tienen “antecedente ni consecuente correferente”, de tal modo que el pronombre o adverbio relativo expresan tiempo, modo o lugar. Ahora bien, de acuerdo con Crespo-Conti-Maqueira (2003: 386), si el relativo no posee antecedente ni consecuente y se coloca tras pausa fuerte equivale a un pronombre anafórico y la oración de relativo funciona

⁷³ Tratan la clasificación de oraciones subordinadas Crespo-Conti-Maqueira 2003: 375.

como independiente, por lo que no es considerada una oración de relativo como tal. De esta clase de construcciones tenemos constancia en las secciones I⁷⁴ y II⁷⁵.

En el *corpus* que nos ocupa las oraciones de relativo *fóricas* son más habituales que las *autónomas*. Mientras que las primeras se registran en todas las secciones con elevados porcentajes (secs. I 95.4%, II 100%, III 100%, IV 100%, V 100%, VI 100% y VII 100%), las segundas se muestran únicamente en la sección I con un escaso 4.5%, tal y como manifiesta el cuadro de análisis que introducimos a continuación:

| | Fóricas | | | | Autónomas | | Total N |
|----------|------------|-------|-------------|-------|-----------|------|------------|
| | Anafóricas | | Catafóricas | | N | % | |
| | N | % | N | % | | | |
| Sec. I | +(36) | 81.8% | +(6) | 13.6% | +(2) | 4.5% | 44 |
| Sec. II | +(18) | 78.3% | +(5) | 21.7% | - | - | 23 |
| Sec. III | +(4) | 80% | +(1) | 20% | - | - | 5 |
| Sec. IV | +(7) | 100% | - | - | - | - | 7 |
| Sec. V | +(9) | 69.2% | +(4) | 30.8% | - | - | 13 |
| Sec. VI | +(1) | 100% | - | - | - | - | 1 |
| Sec. VII | +(1) | 100% | - | - | - | - | 1 |

Tabla 15. Clasificación de oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo Fóricas ('Anafóricas' y 'Catafóricas') y Autónomas que registra cada sección (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso del tipo de oración de relativo indicada, calculado en función del número total de oraciones de relativo de cada sección.]

La subdivisión de las oraciones *fóricas* en: a.1.) '*anafóricas*', esto es, si el antecedente precede al relativo y a.2.) '*catafóricas*', esto es, si el antecedente se pospone, muestra que las primeras dominan sobre las segundas. Las '*anafóricas*' están testimoniadas en todas las secciones con porcentajes elevados (secs. I 81.8%, II 78.3%, III 80%, IV 100%, V 69.2%, VI 100% y VII 100%: cf. tabla 15). Las '*catafóricas*', por su parte, se presentan solamente en las secciones I, II, III y V, y con poca frecuencia (13.6%, 21.7%, 20% y 30.8%, respectivamente: cf. tabla 15).

Las *autónomas* se testimonian expresando *tiempo* a través de ἐν οἷς (cf. sec. I 46.2. ἐν οἷς τις τῶν συνεδρευόντων καὶ τὸν τῆς Ἀρτέμιδος ἱερέα πρὸ [τοῦ ἱεροῦ] τοῦ πλῶνος ἀναπαύσας νεκρὸν εἰσεπήδησεν...) y *modo* por medio de καθ' ἃ (cf. sec. I 24.19. Ἡ δὲ προσελθοῦσα καὶ εἰποῦσα τῷ ἀνδρὶ αὐτῆς καθ' ἃ ἐδιδάχθη εὐθὺς ἀνέστησεν αὐτόν) Este giro preposicional está atestiguado en el lenguaje legal, pero también es empleado en la *koiné* literaria aticista de Arriano, según Floristán Imízcoz (1995: 127).

⁷⁴ Cf. Sec. I (5): 27.3; 33.9; 40.5; 41.5; 52.5.

⁷⁵ Cf. Sec. II (16): 58.10; 63.4; 70.6; 73.3; 76.18; 76.19; 76.37; 77.19; 79.10; 79.10; 79.11; 79.11; 79.12; 79.13; 79.13; 82.13.

II.3.3.A.2. Formas introductoras de oraciones de relativo.

Las formas introductoras de oraciones de relativo son variadas. Se documentan las siguientes tipologías: a.) Pronombres relativos (ὅς, ὅστις y ὅσπερ), b.) Adjetivos relativos (οἷος y ὁποῖος), c.) Adverbios relativos (ὅπου, ἐνθα y ὅθεν) y d.) Pronombre-adjetivo interrogativo τίς, τί. Cada una de ellas, sin embargo, no está presente en todas las secciones, siendo su distribución y frecuencia de uso del siguiente modo:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|-------|--------|------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅς | +(33) | 75% | +(14) | 60.9% | +(3) | 60% | +(3) | 42.9% | +(13) | 100% | - | - | - | - |
| ὅστις | +(5) | 11.4% | - | - | - | - | +(1) | 14.3% | - | - | +(1) | 100% | +(1) | 100% |
| ὅσπερ | +(1) | 2.3% | +(4) | 17.4% | +(1) | 20% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| οἷος | +(1) | 2.3% | +(3) | 13.0% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὁποῖος | +(1) | 2.3% | - | - | - | - | +(1) | 14.3% | - | - | - | - | - | - |
| ὅπου | +(1) | 2.3% | - | - | - | - | +(1) | 14.3% | - | - | - | - | - | - |
| ἐνθα | +(2) | 4.5 | +(1) | 4.3% | +(1) | 20% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅθεν | - | - | - | - | - | - | +(1) | 14.3% | - | - | - | - | - | - |
| τίς | - | - | +(1) | 4.3% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 44 | 100% | 23 | 100% | 5 | 100% | 7 | 100% | 13 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 16. Formas introductoras de oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo que registran en cada sección la forma introductora señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de relativo que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones de relativo de cada sección.]

El pronombre **ὅς** es la forma introductora de oraciones de relativo más frecuente en las secciones I (75%), II (60.9%), III (60%), IV (42.9%) y V (100%: cf. tabla 16). Las secciones VI y VII prefieren **ὅστις**, siendo éste el único relativo atestiguado (100%, respectivamente: cf. tabla 16). Según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 380) y Artés Hernández (1999: 93), ambos pronombres sufren una neutralización semántica, que comienza a testimoniarse en época clásica, siendo raro en la prosa ática y más común en prosa jonia, especialmente en Heródoto. En *koiné* este intercambio se generaliza, como muestra sus distintos niveles lingüísticos: en el griego neotestamentario es especialmente frecuente en *Lc*, de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §293), Zerwick (2000²: §215) o Caragounis (2004: 192), y queda registrado en la *koiné* no literaria representada por los papiros, como indica Mayser (1970: IV 76), así como por las inscripciones de Éfeso, según Murcia Ortuño (1999: 177 ss.). Asimismo, hay testimonios en la *koiné* literaria de Polibio y en el aticismo, tal y como muestra Arriano (cf. Floristán Imízcoz 1995: §27) o las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 217). En nuestras secciones la permuta del pronombre indeterminado (**ὅστις**) por

el determinado (ὅς) no es especialmente común⁷⁶. Solamente se muestra en la sección I en dos ocasiones: cf. 41.7... τοῦ ἐνθάδε δαίμονος, ὅστις... y 54.5... τὴν ἔννοιαν, ἥτις... y en la sección IV una vez: cf. 88.7.... τὴν περὶ αὐτὸν δόξαν ἥτις ἦν...

Ὅσπερ se registra únicamente en las secciones I (2.3%), II (17.4%) y III (20%: cf. *tabla 16*). Este empleo las aleja del *NT*, donde ὅσπερ ha caído en desuso y únicamente quedan restos en algunas variantes textuales (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: § 293). En cambio, las acerca a la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 76; II 3 58) y las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 186), donde ὅσπερ se sigue manteniendo.

Los adjetivos οἷος y ὁποῖος no son muy usados. Mientras que οἷος se atestigua en las secciones I (2.3%) y II (13.0%), ὁποῖος se registra únicamente en la sección I (2.3%: cf. *tabla 16*).

De los adverbios relativos tenemos constancia en las secciones I, II, III y IV (cf. *tabla 16*). Ὅπου⁷⁷ está representado en las secciones I (2.3%) y IV (14.3%), ὅθεν⁷⁸ se registra en la sección IV (14.3%) y ἐνθα en las secciones I (4.5%), II (4.3%) y III (20%: cf. *tabla 16*). En cuanto a su significación, en todos los casos indican lugar. La progresiva sustitución de οὗ por adverbios relativos de lugar es característica de la *koiné*⁷⁹; en el *NT*, siguiendo a Blass-Debrunner-Funk (1961: §437 y §293), οὗ ha retrocedido en favor de ὅπου y es sustituido por ὅθεν en *Mt* y *Mc*. *Jn* no lo usa y *Lc* se sirve de este adverbio sólo en determinados pasajes. La *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos atestigua tanto adverbios como el pronombre οὗ, si bien ὅθεν parece predominar sobre éste, como se deduce del trabajo de Mayser (1970: II 3 58). En los documentos epigráficos de Éfeso ὅπου impera sobre οὗ (25 vs. 9, respectivamente), según los datos de Murcia Ortuño (1999: 187). Para Schmid (1964: I 129; II 134; IV 208) en la *koiné* literaria aticista ὅπου aparece como adversativo y causal. Nuestros textos no se sirven nunca de οὗ para la expresión del lugar, dejando este menester a los

⁷⁶ Se ha tenido en cuenta como criterio clasificador, además de si el referente es o no determinado, la siguiente consideración de Blass-Debrunner-Funk 1961: §293 2: “ὅστις is correctly used in connection with a substantive of indefinite referente ..., also with reference to a definite person where the relative clause expresses the general quality...”. Este uso está atestiguado en la sec. I en tres ocasiones: cf. 19.12.... ἄνδρα ὀνόματι Ἰωάννην, ὅστις..., 23.16.... ἐπὶ τῷ θεῷ μου, ὅστις... y 46.21. Ὁ κύριος ἡμῶν ἐστὶν Ἰησοῦς Χριστός, ὅστις... y en la sec. VI en una ocasión: cf. 56.6. ἔχω δὲ νεανίσκους δύο διδύμους οἵτινες...

⁷⁷ Bakker 1974 hace un recorrido histórico por las oraciones relativas introducidas por ποῦ y ὅπου con el fin de encontrar el origen de las construcciones de ποῦ indeclinable antecedido por un pronombre personal presentes en el griego moderno.

⁷⁸ Cf. IV.4.1. Ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅθεν y ὅτι funcionando en el nivel del enunciado.

⁷⁹ Difiere en este sentido Caragounis 2004: 193, quien considera este trueque como un rasgo de “rougher style”.

citados adverbios relativos. Por tanto, las secciones I, II, III y IV se ajustan a la tendencia neotestamentaria.

La presencia de τί como pronombre relativo es escasa en el conjunto de textos analizados; se muestra en la sección II en una única ocasión: cf. 76.33. καὶ οὐχ ἕτερόν τί μου τῆ διανοία ἔγκειται <ἐκ> περισσοῦ ἀλλ' ἢ τοῦτο, ἔχειν παρρησίαν πρὸ τὸν θεόν σου ὡς υἱὸς ἀληθῆς καὶ γνήσιος. Así, su porcentaje de frecuencia es bajo (4.3%: cf. tabla 16). En opinión de Kühner-Gerth (1955⁴: II 517), el empleo relativo de τί responde a un rasgo dialectal del tesalio y, posteriormente, del lenguaje helenístico. Para Monteil (1963: 6 y 154), el primer ejemplo literario de este hecho se remonta a Calímaco y propone como causa el intercambio de ὅστις por τίς en interrogativas indirectas, ya que produjo la neutralización parcial τίς, lo que posibilitó que pudiera aparecer como relativo. En *koiné* se trata de un hecho de lengua frecuente, como indica su presencia en otros niveles del lengua; *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: § 293; 298 4; Zerwick 2000²: § 215) y la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 80) o por las inscripciones funerarias griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 184).

II.3.3.A.3. Modos y tiempos en oraciones de relativo.

Durante el período clásico estas subordinadas se construyen con indicativo con o sin ἄν, optativo oblicuo, iterativo o potencial con ἄν, imperativo y subjuntivo con ἄν o sin ἄν con valor prospectivo-eventual, como indican Kühner-Gerth (1955⁴: II §558) y Crespo-Conti-Maqueira (2003: 384). En nuestro *corpus* el único modo empleado para la construcción de estas oraciones es el **indicativo** (cf. tabla 17). Por tanto, hay una evidente simplificación en el uso de los modos con respecto al período clásico.

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|-------------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(44) | 100% | +(22) | 95.7% | +(5) | 100% | +(7) | 100% | +(13) | 100% | +(1) | 100% | +(1) | 100% |
| Imp. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Subj. ± ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Opt. ± ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Ind. + ἄν | - | - | +(1) | 4.3% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 44 | 100% | 23 | 100% | 5 | 100% | 7 | 100% | 13 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 17. Modos en oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo por sección que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo con o sin ἄν (Subj. ± ἄν), Optativo con o sin ἄν (Opt. ± ἄν), Indicativo con ἄν (Ind. + ἄν) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de relativo por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones de relativo de cada sección.]

Generalmente el indicativo se documenta sin ἄν, expresando la realidad. No obstante, en la sección II se registra un indicativo de aoristo precedido de la partícula ἄν

señalando la potencialidad o probabilidad de un hecho irreal de pasado: *cf.* 70.15. τοῦτο ζῶσα πεποιθέναι οὐκ ἠδύνασο, ὃ τάχα ἂν οὐδέν σε ἐλύπησεν ἐκοῦσαν τοῦτο ποιησαμένην. Empleos de tal clase son propios del período clásico. En él, el indicativo con ἂν en oraciones de relativo designa irrealidad, pero, si se trata de un tiempo pasado, expresa potencialidad en el pasado, probabilidad o necesidad, tal y como exponen Smyth (1920: §2545), Kühner-Gerth (1955⁴: II 423) o Crespo-Conti-Maqueira (2003: 384). En *koiné* este uso es atípico; en la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos Mayser (1970: II 3 92) da cuenta de un caso. Blass-Debrunner-Funk (1961: §367) admiten la posibilidad de que en el *NT* las oraciones relativas se construyan con un tiempo secundario indicativo seguido de ἂν para subrayar que la situación expresada es reiterativa, pero no hacen referencia al citado valor de irrealidad.

Los tiempos verbales que conforman las oraciones de relativo del conjunto de textos que analizamos son presente, imperfecto, futuro, aoristo, perfecto y pluscuamperfecto. Entre ellos, el **presente** es el más habitual en las secciones I (43.1%), II (43.4%), III (60%), V (61.5%) y VI (100%) y el **aoristo** en la sección VI (100%: *cf. tabla 18*). En la sección IV aoristo e **imperfecto** comparten porcentaje de frecuencia (42.8%, respectivamente: *cf. tabla 18*).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|-------|--------|-------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (19) | 43.2% | + (10) | 43.5% | + (3) | 60% | + (1) | 14.3% | + (8) | 61.5% | + (1) | 100% | - | - |
| Impf. | + (7) | 15.9% | + (4) | 17.4% | - | - | + (3) | 42.9% | + (1) | 7.7% | - | - | - | - |
| Fut. | + (6) | 13.6% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | + (7) | 15.9% | + (5) | 21.7% | + (1) | 20% | + (3) | 42.9% | + (2) | 15.4% | - | - | + (1) | 100% |
| Perf. | + (3) | 6.8% | + (1) | 4.3% | - | - | - | - | + (2) | 15.4% | - | - | - | - |
| Plusc. | + (2) | 4.5% | + (2) | 8.7% | + (1) | 20% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | + (1) | 4.3% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 44 | 100% | 23 | 100% | 5 | 100% | 7 | 100% | 13 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 18. Tiempos en oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (*cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.*); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de relativo por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones de relativo de cada sección.]

El **futuro** está representado únicamente en la sección I (13.6%: *cf. tabla 18*). De acuerdo con Crespo-Conti-Maqueira (2003: 384), en griego clásico el futuro en oración de relativo implica un matiz final-consecutivo. En la *koiné* neotestamentaria esta norma es más laxa; según Blass-Debrunner-Funk (1961: §377), el matiz final en una oración relativo es expresado a través del subjuntivo sin ἂν, de tal modo que el futuro queda relegado a ejemplos aislados. Nuestro texto se acerca en este aspecto al griego neotestamentario, ya que de los 6 testimonios (*cf.* 18.9; 19.10; 23.16; 29.5; 30.15; 46.21), únicamente dos poseen el valor final: *cf.* 19.10. ἐγὼ γὰρ σπλαγχνισθεὶς ἐπὶ τὴν

ἐμὴν δούλην Κλεοπάτραν ἔπεμψα ἐκ Μιλήτου ἄνδρα ὀνόματι Ἰωάννην, ὅστις αὐτὴν ἀναστήσας ἀποδώσει σοι σώαν γ' 23.16.... πιστεύσασα ἐπὶ τῷ θεῷ μου, ὅστις δι' ἐμοῦ ζῶντα αὐτὸν χαρίζεται.

El **perfecto** se testimonia con menos frecuencia que el futuro en la sección I (6.8%), pero está vigente en mayor número de secciones (secs. II 4.3% y V 15.4%: *cf. tabla 18*). Merece una mención especial el empleo del **pluscuamperfecto**, pues, aunque se trata de una forma temporal muy poco extendida durante la *koiné* del NT (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §347*), en los papiros post-ptolemaicos es bastante común en este tipo de subordinadas (*cf. Mandilaras 1973: 238*). En nuestro *corpus* se halla en la sección I (4.5%: *cf. tabla 18*) con las formas ἐξεστῆκει (*cf. 20.5*) y ἐωρᾶτο (*cf. 26.10*), en la sección II (8.7%) con el poco frecuente εἰρήκει (*cf. 76.3*) y la perífrasis ἦν ἡμφιεσμένη (*cf. 76.14*) y en la sección III (20%) con la forma poética ἡμφίεστο (*cf. 111.11*).

II.3.3.B. Estructuras completivas y explicativas.

Para Crespo-Conti-Maquieira (2003: 387 ss.), las oraciones completivas⁸⁰ se caracterizan por designar una situación o propiedad, depender de un verbo funcionando sintácticamente como sujeto, complemento directo o complemento de régimen, o ser introducidas por un elemento subordinante. Las oraciones explicativas, por su parte, son un tipo de completivas que funcionan como modificadores o como complemento de un sustantivo, adjetivo o pronombre.

La presencia de tales construcciones es heterogénea en las distintas partes textuales que estamos analizando; las secciones I, II, III, IV, V y VII las documentan, no así la sección VI (*cf. tabla 19*).

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(28) | +(26) | +(6) | +(11) | +(24) | - | +(2) |

Tabla 19. Oraciones completivas y explicativas. Frecuencias. [N: número de oraciones completivas y explicativas atestiguadas en cada sección.]

II.3.3.B.1. Elementos introductores de oraciones completivas y explicativas.

Los elementos subordinantes empleados por este tipo de oraciones son múltiples, pudiendo clasificarse en las siguientes tipologías: a.) Conjunciones (ὅτι, ὅπως, μή,

⁸⁰ Sobre el concepto de oración completiva es interesante el trabajo de Crespo 1999.

μήπως y εἰ), b.) Pronombres-adjetivos interrogativos-exclamativos (τίς, ὅς⁸¹, ὅστις, ὅσπερ, οἷος, ὁποῖος, ὁπόσος y πόσος) y c.) Adverbios interrogativos e indefinidos (ποῦ y ὅπου). Muestra su distribución y frecuencia de uso el siguiente cuadro de análisis:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|-----------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|-------|--------|-------|---------|---|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅτι | + (11) | 39.3% | + (10) | 38.5% | + (1) | 16.7% | + (1) | 9.1% | + (2) | 8.3% | - | - | + (2) | 100% |
| ὁπῶς | - | - | - | - | - | - | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| μή | + (2) | 7.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| μήπως | - | - | + (1) | 3.8% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| εἰ | - | - | + (2) | 7.7% | - | - | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| τίς | + (2) | 7.1% | + (6) | 23.1% | - | - | + (1) | 9.1% | + (3) | 8.3% | - | - | - | - |
| τό τί | - | - | - | - | - | - | + (1) | 9.1% | + (1) | 4.2% | - | - | - | - |
| ὅς | + (8) | 28.6% | + (4) | 15.4% | + (2) | 33.3% | + (4) | 36.4% | + (17) | 70.8% | - | - | - | - |
| ὅστις | - | - | - | - | - | - | + (1) | 9.1% | + (1) | 4.2% | - | - | - | - |
| ὅσπερ | - | - | + (2) | 7.7% | + (1) | 16.7% | - | - | + (1) | 4.2% | - | - | - | - |
| οἷος | - | - | - | - | - | - | + (1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| ὁποῖος | - | - | + (1) | 3.8% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| (ὁ)πόσος | + (2) | 7.1% | - | - | + (2) | 33.3% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ποῦ | + (2) | 7.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅπου | + (1) | 3.6% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 28 | 100% | 26 | 100% | 6 | 100% | 11 | 100% | 24 | 100% | - | - | 2 | 100% |

Tabla 20. Elementos subordinantes introductores de oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones completivas y explicativas que registran en cada sección el elemento subordinante indicado (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones completivas y explicativas que presentan en cada sección el elemento subordinante señalado, calculado en función del número total de oraciones completivas y explicativas de cada sección.]

Ὅτι, según indican los porcentajes de frecuencia, es el elemento más empleado en las secciones I (39.3%), II (38.5%) y VII (100%: cf. tabla 20). En todo el corpus se testimonia reproduciendo los siguientes esquemas:

a.) Ὅτι declarativo; se trata de la estructura más común de ὅτι. Sus verbos introductores son de distinta índole:

- *Verbos percepción sensible o intelectual*: ἀγνοέω (cf. sec. II 63.6), ἀκούω (cf. sec. I 55.2), γι(γ)νώσκω (cf. sec. I 35.3; 35.9), ἐπίσταμαι (cf. sec. I 40.3; 51.7), καταμανθάνω (cf. sec. I 35.10) y οἶδα (cf. sec. I 21.18; 46.13; sec. II 74.18; 76.21.23.23; sec. IV 101.11; sec. VII V.13; V.15).

- *Verbos de pensamiento u opinión*: πιστεύω (cf. sec. I 45.1).

- *Verbos de mandato*: πείθω (cf. sec. I 28.3; sec. II 58.9; 74.16; sec. III 104.1).

Entre estas citas sobresale en la sección II 76.21. Τίς μὲν οὖν ἦν οὐκ ἤδειν, ἄνθρωπε δοῦλε τοῦ θεοῦ· ὅτι δὲ σοῦ ἐνθάδε ὀφθέντος γνωρίζω θεοῦ ἄγγελον αὐτὸν εἶναι, εἶ οἶδα ὅτι ἀληθῆς θεὸς ὑπὸ σοῦ καταγγέλλεται καὶ τοῦτο πέπεισμαι. El primer ὅτι, situado

⁸¹ Crespo-Conti-Maqueira 2003: 379 proponen dos tipos de análisis para este tipo de oraciones: 1. ὅς es un “interrogativo indirecto introductor de completivas y la subordinada designa una situación” y 2. ὅς es un “relativo que introduce una relativa autónoma y la subordinada designa una entidad”. Como es evidente, en nuestro trabajo optamos por la primera opción.

después de punto alto y sin un aparente verbo que lo rijan, nos parece problemático⁸². Se establece una fuerte contraposición entre *τίς μὲν ... οὐκ ᾔδειν* y el período que comienza en *ὅτι δὲ*, donde *οἶδα* estaría elíptico. Así, esta afirmación de Calímaco va *in crescendo*, pues partiendo de un desconocimiento pasado (*τίς μὲν ... οὐκ ᾔδειν*), llega, en el momento de su discurso, al conocimiento (*(οἶδα) ὅτι δὲ*) a través de la presencia de Juan y concluye en un conocimiento seguro (*εὖ οἶδα ὅτι*), motivado por su fe. Una posible traducción literal sería: “Quién era, no lo no sabía, oh varón siervo de Dios; pero (sé) que, por verte aquí, reconozco que era un ángel del Señor, sé bien que el verdadero Dios es anunciado por ti y estoy convencido de ello”. Quizá el autor elija este tipo de expresión, movido por el gusto de la repetición de dicha conjunción, como parece señalar el hecho de que unas líneas más abajo se testimonia nuevamente este *ὅτι* “doble”, en la misma posición: cf. 76.27. *εἶθε δέ σοι ἦν ῥήξαντι τὰ στέρνα δεῖξαι τὰς ἐμὰς ἐννοίας· ὅτι μου τοῦτο ἀπὸ τοῦ νῦν τῆ ψυχῆ ἔγκειται, ἄλγος μέγα, ὅτι ἐνενόησα πάλαι ἃ μὴ ἐχρῆν καὶ χαλεπῆ διαθέσει πειραθεὶς πένθος μέγιστον ἐμαυτῷ πεπóρισμαι* o bien esté recreando estructuras neotestamentarias, ya que una secuencia similar se registra en el controvertido pasaje de *Gal 3.11*: *ὅτι δὲ ἐν νόμῳ οὐδεὶς δικαιοῦται παρὰ τῷ θεῷ δῆλον, ὅτι ὁ δίκαιος ἐκ πίστεως ζήσεται*⁸³.

b.) *Ὅτι* introductor de estructuras explicativas que complementan al núcleo de un sintagma nominal; se documenta únicamente en sección II: cf. 85.9. *εὐχαριστοῦμέν σοι τῷ τὴν ἀπαραίτητον <πίστιν> ἡμῖν δεδωκότι ταύτην ὅτι σὺ μόνος <θεός> καὶ νῦν καὶ αἰεὶ*

c.) *Ὅτι* introductor de estructuras explicativas que funcionan como modificadores en aposición al sintagma pronominal *τοῦτο*; este latinismo sintáctico, que reconstruye la secuencia *id* en oración principal seguida de *ut / quod*, se encuentra en las secciones I: cf. 36.10.... *ἐπιστάμενοι καὶ τοῦτο ὅτι...*, sec. II 65.7.... *τοῦτο αὐτὸ κρατύνω ὅτι καθαρώς...* y V: cf. 102.4.... *τοῦτο μόνον κρατύνων ἐν ἑαυτῷ ὅτι συμβολικῶς...* Es notable la similitud de secuencias de las secciones II y V por tratarse de un posible indicio de familiaridad entre ambos textos.

⁸² En las distintas traducciones consultadas tampoco observamos una explicación clara: “Qui fuerit, homo, nescio; sed quia te video hic dei servum et apparuisti mihi, cognosco et illum angelum dei fuisse et novi quia vere a te deus adnuntiatur” (*Virtutes Iohannis* IV 219), “Qui était-il donc? Je l’ignorais, ô homme, serviteur de Dieu. Mais depuis que tu es apparu ici, je reconnais en lui un ange de Dieu, et je sais ainsi avec certitude que le Dieu que tu annonces est un Dieu véritable ; de cela je suis bien convaincu” (Junod-Kaestli 1983: I 274), “Wer es nun war, wußte ich nicht, Mensch, Knecht Gottes. Da du aber hier erschienen bist, erkenne ich, daß er ein Engel Gottes ist” (Schäferdiek 1989⁵: II 183) y “Quién era él lo ignoraba, oh varón siervo de Dios. Pero ahora que has aparecido aquí, caigo en la cuenta de que era un ángel de Dios, y yo sé de verdad que el Dios que tú anuncias es verdadero, estoy convencido de ello” (Piñero-Del Cerro 2004: 421).

⁸³ Zerwick 2000²: §418 analiza el texto considerando dos posibilidades: a.) El primer *ὅτι* sería declarativo y dependería de *δῆλον* (*ἔστιν*) y el segundo causal: “Que nadie se justifica por la ley... es claro, porque (como dice la Escritura) el justo vivirá por la fe” y b.) El primer *ὅτι* sería causal y el segundo declarativo dependiendo de *δῆλον* (*ἔστιν*): “Porque (como está dicho) nadie se justifica por la ley, está claro que el justo vivirá por la fe”.

d.) Ὅτι *recitativum*; está presente exiguamente en las secciones II y IV. En la literatura griega se tiene constancia por primera vez de esta estructura en Heródoto II 115, según Smyth (1920: §2590). Perdura durante el período clásico, como puede observarse en Platón (cf. Balda Baranda 2014: 151), y en *koiné* se testimonia en diferentes registros lingüísticos; *koiné* literaria transmitida por Caritón, según el estudio de Papanikolaou (1973: 122), *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, de acuerdo con Mayerer (1970: II 3 46 ss.) y *koiné* neotestamentaria, siendo frecuente en *Mc* y *Jn*, como indica Zerwick (2000²: 173 n.13). El estudioso del *NT* baraja la posibilidad de que se trate de una construcción de influencia aramea, ya que la palabra *di* (en hebreo *ki*) puede emplearse del mismo modo. No obstante si Heródoto, Platón y otros autores griegos de época clásica y postclásica presentan testimonios, parece que la afirmación no tiene cabida.

Destaca, por otra parte, en la sección IV el pasaje 87.1.... εἰρηκίας τῆς Δρουσιανῆς ὅτι Μοι ὁ κύριος ὡς Ἰωάννης ὤφθη... En él ὅτι se inserta en una construcción de participio absoluto en genitivo. Esquemas similares presentan autores del período postclásico como Caritón: cf. 3.1.2: τοῦ δὲ θεράποντος εἰπόντος ὅτι Πλαγγών, “ἀκαίρως μὲν” εἶπε “πάρεστιν”...

Las interrogativas indirectas⁸⁴ introducidas por ὅς son las oraciones completivas más frecuentes en las secciones IV (36.4%) y V (70.8%: cf. tabla 20). En la sección III los elementos subordinantes que predominan son ὅς y el pronombres-adjetivo interrogativo de cantidad (ὅ)πόσος (33.3% vs. 33.3%: cf. tabla 20). De este modo, las secciones IV, V y III parecen contraponerse a las secciones I, II y VII.

Asimismo, las secciones IV y V quedan vinculadas por el empleo de la secuencia τὸ τί, en la que τί es sustantivado mediante la forma del artículo neutro (cf. sec. IV 88.18.... ὀψόμεθα τὸ τί βούλεται y sec. V 101.15.... νόησον ... τὸ τί πέπονθεν). Kühner-Gerth (1955⁴: I 625 ss.) dan cuenta de su presencia durante el período clásico en diálogos. Para Caragounis (2004: 203), en griego postclásico se convierte en una tendencia, como apuntan los testimonios en distintitos niveles de lengua: en el *NT* se documenta principalmente en *Lc* y en la *koiné* literaria se registra en obras como los *Hechos apócrifos de Tomás* o *Felipe* y autores como Anfiloquio, Epifanio, Acropolites o Eustaquio.

Las secciones I y II, por su parte, tienen en común la combinación de la partícula ἄρα y el pronombre interrogativo τί o la conjunción εἰ: cf. sec. I 18.10. ἐνενόει ... τί ἄρα...,

⁸⁴ Acerca de la terminología de este tipo de completivas y su problemática cf. Chanet 1999, Muchnová 1999 y Crespo 1999.

sec. II 68.2.... ἐκκρίνεσθαι εἰ ἄρα... y 86.6.... μαθέτω ... εἰ ἄρα... De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 323), autores clásicos como Platón, Jenofonte o Demóstenes se sirven habitualmente de este tipo de secuencias en las que la partícula aligera el tono de la interrogativa indirecta. En *koiné* ἄρα en combinación con elementos subordinantes completivos parece reducirse; en el *NT* queda restringida a πῶς, εἰ y μή (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §375) y en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos a ὡς (cf. Mayser 1970: II 3 119 ss.). En la *koiné* literaria aticista acompaña a εἰ o εἴπερ (cf. Schmid 1964: I 423).

II.3.3.B.2. Tiempos y modos en oraciones completivas y explicativas.

La forma del predicado verbal de estas construcciones está determinada por el elemento subordinante, según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 386). En nuestro conjunto de textos el **indicativo** está vinculado con las conjunciones ὅτι y εἰ, así como los pronombres-adjetivos y adverbios interrogativos-exclamativos documentados. Se trata del modo más empleado en todas las secciones, tal y como señalan los porcentajes de frecuencia: secciones I 82.1%, II 88.5%, III 100%, IV 81.8%, V 100% y VII 100% (cf. tabla 21).

El **subjuntivo** está testimoniado en las secciones I (3.6%), II (3.8%) y IV (9.1%: cf. tabla 21). En la sección IV sigue a la conjunción ὅπως. Ambos dependen de βοηθοῦντα: cf. 88.18.... βοηθοῦντα ὅπως ... ἐδράσωμεν. El valor completivo de ὅπως, generalmente con futuro de indicativo o subjuntivo y subordinado a verbos de búsqueda de resultado, de intención, voluntad o esfuerzo, como es el que nos ocupa, está documentado en Homero, Heródoto y durante todo el período clásico⁸⁵, según Monteil (1963: 367). En *koiné* ὅπως en oración completiva es una construcción común, documentada en diversos registros lingüísticos: *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §300; §392), *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 52) y por las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 161; 313), *koiné* literaria, según señalan los *Hechos de Felipe* (cf. Ljungvik 1926: 67), y el aticismo de las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 306). Así, este empleo de ὅπως completivo de la sección IV no es excepcional.

En la sección II el subjuntivo ῥαθυμήσωσι es acompañado por μήπως estando en relación de dependencia con συντίθεμαι: cf. 58.5.συντίθεμαι ... μήπως ῥαθυμήσωσι... Generalmente μήπως está supeditado a verbos que expresan sentimientos de aprehensión, por lo tanto la presencia de συντίθημι con el sentido de “acordar” es inhabitual. Según Piñero-Del Cerro (2004: 399 n.363), los comentaristas no se ponen de acuerdo sobre el sentido de esta oración y su relación con el enunciado anterior. En la

⁸⁵ Jiménez López 1994 se ocupa de este uso concreto en ático clásico.

sección I el subjuntivo acompaña a la conjunción μή dependiendo del verbo de temor φοβέω⁸⁶ y seguido de presente de subjuntivo (cf. sec. I 34.10.... φοβεῖσθε ... μή τις ἐπίθηται...). Μή, asimismo, completa al verbo de precaución φυλάσσω⁸⁷ y acompaña a un **optativo** de aoristo (cf. sec. I 20.7.... μή ... ἴδοιμι φυλασσόμενος). La presencia del optativo oblicuo es poco frecuente en nuestro *corpus*; su empleo se reduce a la sección I y con un bajo porcentaje (3.6%: cf. tabla 21). Este hecho responde a la tendencia habitual de los textos postclásicos, en los que el optativo oblicuo se emplea parcamente. Para Crespo (1999:46), se documenta después de Homero y va cayendo en desuso durante toda la *koiné*.

La **ausencia de verbo** queda patente en las secciones II (cf. 74.8.... ὠμολόγησε τοῦτο πολλοῖς ὁ Καλλίμαχος ὅτι Κἄν μή ζῶσα βουληθῆ συνθέσθαι μοι...) y IV (cf. 87.2.... εἰρηκῶς τῆς Δρουσιανῆς ὅτι Μοι ὁ κύριος ὡς Ἰωάννης ὠφθη...), aunque con poca frecuencia (3.8% y 9.1%, respectivamente: cf. tabla 21). Estos casos se ubican en oraciones de ὅτι *recitativum* en las que ὅτι es un mero introductor de palabras en estilo directo y equivale a dos puntos, como especifica Artés Hernández (1999: 88) siguiendo a Schwyzer (1953: II 644-645). A este respecto se ha de remarcar que en la sección III se reproducen esquemas similares sin la necesidad de que ὅτι esté explícito: cf. 115.1. Καὶ σφραγισάμενος ἑαυτὸν ὅλον ἐστῶς καὶ εἰρηκῶς Σὺ μετ' ἐμοῦ, κύριε Ἰησοῦ Χριστέ...

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|------------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|-------|--------|------|---------|---|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(23) | 82.1% | +(23) | 88.5% | +(6) | 100% | +(9) | 81.8% | +(24) | 100% | - | - | +(2) | 100% |
| Subj. | +(1) | 3.6% | +(1) | 3.8% | - | - | +(1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| Opt. | +(1) | 3.6% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(3) | 10.7% | +(1) | 3.8% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Sin verbo | - | - | +(1) | 3.8% | - | - | +(1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 28 | 100% | 26 | 100% | 6 | 100% | 11 | 100% | 24 | 100% | - | - | 2 | 100% |

Tabla 21. Modos en oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones completivas y explicativas por sección que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.), Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.) y Sin verbo, categoría conformada por los testimonios de ὅτι *recitativum*; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones completivas y explicativas por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones completivas y explicativas de cada sección.]

En relación a los tiempos, en las secciones I (53.6%), II (42.3%), IV (45.5%) y V (75%) las oraciones completivas y explicativas se articulan en **presente**, mientras que la sección VII muestra el mismo porcentaje tanto para el presente como para el **imperfecto** (50 vs. 50 %: cf. tabla 22). La sección III se desmarca del resto al priorizar por el **aoristo** (83.3%: cf. tabla 22).

⁸⁶ Investiga estas construcciones sintácticas Jiménez López 2007.

⁸⁷ Según González Martín 2014: 42, la combinación de φυλάσσω + μή es, en los escritos hipocráticos, la más común de las construcciones en las que μή posee valor completivo.

Resultan interesantes, por su parte, los paralelismos existentes entre las secciones I, II y V en los usos temporales, pues, además de atestiguar el presente, imperfecto o aoristo comunes a las otras secciones, documentan el **futuro** (10.7%, 3.8% y 4.2%, respectivamente) y el **perfecto** (3.6%, 7.7% y 12.5%: cf. tabla 22).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|------------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|-------|--------|-------|---------|---|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(15) | 53.6% | +(11) | 42.3% | +(1) | 16.7% | +(5) | 45.5% | +(18) | 75% | - | - | +(1) | 50% |
| Impf. | +(1) | 3.6% | +(5) | 19.2% | - | - | +(1) | 9.1% | +(1) | 4.2% | - | - | +(1) | 50% |
| Fut. | +(3) | 10.7% | +(1) | 3.8% | - | - | - | - | +(1) | 4.2% | - | - | - | - |
| Aor. | +(5) | 17.9% | +(5) | 19.2% | +(5) | 83.3% | +(4) | 36.4% | +(1) | 4.2% | - | - | - | - |
| Perf. | +(1) | 3.6% | +(2) | 7.7% | - | - | - | - | +(3) | 12.5% | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(3) | 10.7% | +(1) | 3.8% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Sin verbo | - | - | +(1) | 3.8% | - | - | +(1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 28 | 100% | 26 | 100% | 6 | 100% | 11 | 100% | 24 | 100% | - | - | 2 | 100% |

Tabla 22. Tiempos en oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones completivas y explicativas por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.) y Sin verbo, categoría conformada por los testimonios de ὅτι recitativum; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones completivas y explicativas por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones completivas y explicativas de cada sección.]

II.3.3.B.3. Otras estructuras completivas.

Las oraciones completivas están relacionadas con las construcciones de acusativo con infinitivo y de participio completivo, ya que, en opinión de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 389), las tres estructuras se caracterizan por realizar las mismas funciones sintácticas, semánticas y nociones relacionales, expresar idénticas situaciones y propiedades y servirse de los mismos correlativos.

Las construcciones de acusativo con infinitivo y de participio son tratadas en nuestro trabajo en los apartados correspondientes al infinitivo⁸⁸ y participio⁸⁹. No obstante comentamos en este epígrafe el **uso completivo-explicativo de ὡς con un participio en genitivo como predicado verbal**: cf. sec. II 76.2. καὶ μαθὼν παρ' αὐτοῦ ἄπερ αὐτῷ ὁ Ἄνδρόνικος εἰρήκει, ὡς δῆθεν ἐρῶντος αὐτοῦ Δρουσιανῆς, ἐπύθετο αὐτοῦ ὁ Ἰωάννης πάλιν. Aquí, ὡς actúa como modificador en aposición de la oración iniciada por ἄπερ. Según Kühner-Gerth (1955⁴: II 93), la construcción de genitivo absoluto precedido ὡς en sentido completivo como si se tratara de una oración introducida por ὅτι o ὡς con un predicado en forma personal, una construcción de acusativo con infinitivo o un participio completivo, es posible encontrarla en período clásico, concretamente en autores como Esquilo, Tucídides, Platón o Jenofonte, dependiendo de verbos como

⁸⁸ Cf. II.3.3.J. Infinitivo.

⁸⁹ Cf. II.3.3.K. Participio.

οἶδα, ἐπίσταμαι, γινώσκω, νοέω, λέγω..., con expresiones del tipo ἔχω γνώμην, διάκειμαι τὴν γνώμην... y, generalmente, con el correlativo οὕτως. De acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §416), en el *NT* ὡς con participio suele acompañar a verbos de opinión, pero no especifican si se atestigua con un participio en genitivo como predicado. En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos es seguido de *verba dicendi, sentiendi et declarandi*, en opinión de Mayser (1970: II 1 176; II 3 168), mientras que en las inscripciones griegas de Éfeso no hay constancia de esta estructura, como muestra Murcia Ortuño (1999: 304).

II.3.3.C. Oraciones temporales.

Siguiendo la sintaxis de Crespo-Conti-Maquieira (2003: 399), las subordinadas temporales se caracterizan, entre otros aspectos, por tener un predicado en forma personal, si éste es verbal, y desempeñar la función de complemento que expresa *tiempo* o *frecuencia-periodicidad* en el nivel de la predicación básica o extendida.

Todas las secciones analizadas registran esta clase de oraciones con frecuencias desiguales, como se observa en esta tabla:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(9) | +(17) | +(2) | +(2) | +(6) | +(1) | +(1) |

Tabla 23. Oraciones temporales. Frecuencias. [N: número de oraciones temporales atestiguadas en cada sección.]

Asimismo, nuestros textos documentan construcciones equivalentes semánticamente a oraciones temporales. Entre ellas destacamos la estructura *πρίν* con infinitivo, presente en las secciones I (+1) y V (+2). La tratamos en nuestro análisis junto con las oraciones temporales. No así en el estudio estadístico.

II.3.3.C.1. Conjunciones y expresiones temporales.

Las oraciones y estructuras temporales del *corpus* que estamos estudiando son introducidas por: a.) Conjunciones derivadas del pronombre relativo (ὅτε, ὁπότε, ὅταν, ὁπόταν y ὡς), b.) Conjunciones procedentes de otras clases de palabras como adverbios o preposiciones (ἐπειδή, πρίν y μέχρι(ς)) y c.) Expresiones temporales con base relativo-indefinida (ὅπηνίκα). Su distribución, sin embargo, es dispar en las distintas secciones, siendo ésta y su frecuencia de uso como mostramos a continuación:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|-----------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|-------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὄτε | - | - | +(2) | 11.8% | +(1) | 50% | +(1) | 50% | +(1) | 12.5% | +(1) | 100% | - | - |
| ὀπότε | - | - | +(1) | 5.9% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅταν | - | - | - | - | - | - | - | - | +(4) | 50% | - | - | - | - |
| ὀπόταν | +(2) | 20% | +(9) | 52.9% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὥς | +(5) | 50% | +(4) | 23.5% | +(1) | 50% | +(1) | 50% | - | - | - | - | +(1) | 100% |
| ἐπειδή | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| πρίν | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | +(2) | 25% | - | - | - | - |
| μέχρι(ς) | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | - | - |
| ὀπηνίκα | - | - | +(1) | 5.9% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 10 | 100% | 17 | 100% | 2 | 100% | 2 | 100% | 8 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 24. Conjunciones y expresiones introductoras de oraciones y estructuras temporales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones y estructuras temporales que registra en cada sección la conjunción o expresión señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones y estructuras temporales que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones y estructuras temporales de cada sección.]

Las secciones VI y VII, al documentar tan solo un tipo **ὄτε** y **ὥς** (100% ambas), así como las secciones III y IV, dado que solamente recogen **ὄτε** y **ὥς** (50% vs. 50%, respectivamente) muestran un estadio más avanzado en la simplificación de conjunciones que, diacrónicamente, experimentan las oraciones temporales⁹⁰ (cf. tabla 24). Las secciones I, II y V presentan mayor número de tipologías, desmarcándose de tal tendencia; en la sección I la conjunción más empleada es **ὥς** (50%), le sigue en orden de frecuencia **ὀπόταν** (20%: cf. tabla 24). Con menor asiduidad (10%, respectivamente), se registran **ἐπειδή**, testimoniada en el NT en una única ocasión: Lc 7.1 (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §455; Caragounis 2004: 230), así como **πρίν** y **μέχρι(ς)**, elementos subordinantes comunes a la sección V, aunque en ésta última ostentan una mayor frecuencia (25% y 12.5%, respectivamente: cf. tabla 24). **Ὅταν** domina la V (50%: cf. tabla 24). En la sección II es especialmente frecuente **ὀπόταν** (52.9%), seguida de **ὥς** (23.5%) y **ὄτε** (11.8%: cf. tabla 24). Más inusuales son **ὀπότε** (5.8%), presente una sola vez en el NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §455), y **ὀπηνίκα** (5.8%), documentada raramente en *koiné*; en el NT no hay constancia de ella, de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §455). Tampoco en la *koiné* literaria aticista de Longo, según Amado Rodríguez (2002: 59), o de las *Cartas de Temístocles*, según Vicente Sánchez (2006: 316). Se observan cietos ejemplos en los papiros ptolemaicos, tal y como apunta Mayser (1970: II 77) y en los post-ptolemaicos, en opinión de Mandilaras (1973: 268).

Por otra parte, resulta peculiar la combinación de **oración temporal introducida por ὥς y construcciones absolutas de participio en genitivo en un mismo enunciado**: cf. sec. I 32.3. ὥς δὲ εἰσήχθησαν ... εἰς τὸ μέσον [καὶ] τῆς πόλεως συνδραμούσης, σιγῆς

⁹⁰ Comenta este hecho Floristán Imízcoz 1995: §48.

πολλῆς γενομένης, ... ἤρξατο λέγειν, sec. II 60.8. καὶ ὡς ... ἐγένοντο, ἤδη τῆς νυκτὸς εἰς ἴσον δρόμον καθεστῶσης, ἀκούοντων πάντων ἡμῶν ἔφη αὐτοῖς y sec. III 111.9. ὡς δὲ ἐτέλεσαν ..., ἡμῶν μηδὲν εἰδόντων ἀποδύεται... Quizá este hecho sintáctico podría indicar parentesco entre las secciones I, II y III.

II.3.3.C.2. Tiempos y modos en oraciones y expresiones temporales.

La forma del predicado es sustancial en la construcción de oraciones y expresiones temporales, pues concreta la noción formulada en la estructura. Con **indicativo** se construyen las oraciones temporales iniciadas por ὅτε, ὡς y ἐπειδή, expresando una acción única referida al presente o pasado⁹¹. A través del aoristo en la subordinada se indica que la acción es anterior a la supraordinada (cf. sec. I 24.6... ὡς εἶδεν..., 32.3. ὡς δὲ εἰσῆχθησαν..., sec. II 60.8. ὡς ... ἐγένοντο..., 76.1. ὡς ... ἐγένετο..., 81.1. ὡς δὲ ἐνεδύσατο..., sec. III 113.22. νῦν οὖν ὅτε ... ἐτέλεσα..., 111.9. ὡς ... ἐτέλεσαν..., sec. IV 88.9. ὅτε γὰρ ἐξελέξατο..., 89.1. ὡς δὲ ἀπέστημεν... y sec. V 97.5. καὶ ὅτε ... ἀπεκρεμάσθη...) y simultánea a ella por medio del imperfecto (cf. sec. I 18.6. ὡς δὲ ... ἐξήεσα ..., 45.4. Ἀλλ' ἐπειδὴ ἀνιστάμην ..., 51.1. καὶ ὡς ... ἔλεγεν..., sec. II 76.13.13. ὅτε ... παρῆν καὶ ... διώχλει..., 71.1. καὶ ὡς ... περιέμενε ... y sec. VI 56.15. ὅτε ... ἦσαν...) o pluscuamperfecto (cf. sec. I 18.6. ὡς δὲ ... ἦνυστο... y sec. VII V.1. ... ὡς ἦν ... καθεζόμενος...).

Όπότε, situado en un discurso directo, es seguido de indicativo: cf. 79.6. καὶ ὅποτε ὁ κύριος θέλει παραλήψεται αὐτήν. Como vemos en esta secuencia, el presente se ubica en la oración subordinada, mientras que el futuro en la supraordinada, estableciéndose entre ambas oraciones una relación temporal con matiz prospectivo a la vez que hipotético. De este hecho lingüístico ya tenemos constancia en época clásica, concretamente en autores como Platón, según Kühner-Gerth (1955⁴: II §567 1). Μέχρι seguido de presente indicativo y presente indicativo en la supraordinada y ubicado en un discurso directo (cf. sec. V 100.6. μέχρι ... λέγεις ... εἰμι ...) expresa también este tipo de relación temporal-hipotética.

En sección V 100.8. ἐὰν δέ με ἀκούσης, ἀκούων καὶ σὺ μὲν ἔση ὡς κἀγώ, ἐγὼ δὲ ὁ ἦμην ἔσομαι, ὅταν † σὲ ὡς ἐγὼ παρ' ἐμαυτῶ, Hilgenfled y Bonnet, según Piñero-Del Cerro (2004: 366 n. 134), introducen un εἰσάγω como predicado de la oración temporal postulando el uso de ὅταν con indicativo. Tal y como señalan Schwyzer (1953: II 650) y García Teijeiro (1983: 267), en *koiné* (LXX, Polibio y el NT) ὅταν suplanta progresivamente a ὅτε y adopta el modo indicativo. Por tanto, la hipótesis podría ser plausible, pero no nos decantamos por ella, ya que, según comenta Schmid (1964: 90;

⁹¹ Seguimos en este aspecto las consideraciones de Rijksbaron 1994²: 74 ss., aunque Crespo-Conti-Maquieira 2003: 403 son de la misma opinión.

621), el hecho es propio de un nivel de lengua no elevado y consideramos que la sección V transmite una *koiné* literaria cuidada.

En porcentajes, el predicado verbal en indicativo presenta la mayor frecuencia de uso en la sección I (60%), tratándose del único modo atestiguado en las secciones III, IV, VI y VII (100%, respectivamente), como deja patente la tabla siguiente:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|-------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(6) | 60% | +(7) | 41.2% | +(2) | 100% | +(2) | 100% | +(2) | 25% | (+1) | 100% | (+1) | 100% |
| Subj. | +(3) | 30% | +(10) | 58.8% | - | - | - | - | +(3) | 37.5% | - | - | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Inf. | +(1) | 10% | - | - | - | - | - | - | +(2) | 25% | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | +(1) | 12.5% | - | - | - | - |
| Total | 10 | 100% | 17 | 100% | 2 | 100% | 2 | 100% | 8 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 25. Modos en oraciones y expresiones temporales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones y expresiones temporales por sección que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones y expresiones temporales por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones y expresiones temporales de cada sección.]

El modo **subjuntivo**, por su parte, se manifiesta en las secciones I, II y V, siendo el predominante en las secciones II (58.8%) y V (37.5%: cf. tabla 25). Acompaña a las conjunciones ὅταν, ὁπόταν, μέχρις y ὅπηνίκα. Siguiendo a Kühner-Gerth (1955⁴: §566), Rijksbaron (1994²: 78) y Crespo-Conti-Maqueira (2003: 404), en época clásica el subjuntivo con ἄν en oración temporal designa: a.) una acción determinada referida al futuro o b.) una acción iterativa. Ambos usos se conservan en distintas secciones:

a.) Acción determinada que se realizará en el futuro: ὁπόταν en la sección I (cf. 37.4; 45.6), ὅταν en la sección V (cf. 96.11; 96.13; 100.4) y μέχρις ἄν en la sección I (cf. 45.8). Este uso de μέχρις se documenta en la *koiné* literaria de Longo, quien recoge la conjunción una sola vez, según Amado Rodríguez (2002: 76): cf. *Proemio* 1,4. πάντως γὰρ οὐδεις ἔρωτα ἢ ἔφυγεν ἢ φεύξεται, μέχρις ἄν κάλλος ἦ καὶ ὀφθαλμοὶ βλέπωσιν.

En cuanto a las relaciones que se establecen entre supraordinada y subordinada, se observa: a.1.) una acción anterior a la supraordinada expresada por ὁπόταν seguido de aoristo de subjuntivo y un imperfecto en la supraordinada, poco habitual, pero plausible, de acuerdo con la norma clásica (cf. sec. I 45.6.... παρεκάλουν..., ὁπόταν ... στηρίζω), a.2.) una acción simultánea notada a través de ὁπόταν con presente de subjuntivo en la subordinada y aoristo de subjuntivo en la supraordinada. En este caso quizá haya habido una imprecisión en el uso gramatical del aoristo de subjuntivo pasivo, puesto que lo esperable sería un futuro pasivo (cf. sec. I 37.4. Ὅπόταν ... θέλη ... πορευθῶμεν) y a.3.) una acción posterior articulada mediante μέχρις ἄν con un predicado verbal en aoristo de subjuntivo y futuro en la supraordinada (cf. sec. I 45.8.... ἀπολειφθήσομαι ... μέχρις ἄν ... ἀποσπάσω καὶ ... καταστήσω) y ὅταν con la misma configuración (cf. sec. V

96.13.... ὄψει, ὅταν ... ἔλθῃς, 96.11.... γνώση ὅταν ἀπέλθω y 100.4. ὅταν δὲ ἀναληφθῆ ... γενήσεται...). Estos casos se ajustan al modelo clásico descrito por Kühner-Gerth (1955⁴: II §567 2). Destaca, no obstante, la estructura de la sec. V 96.11. τίς εἰμι ἐγὼ γνώση⁹² ὅταν ἀπέλθω, donde la supraordinada se construye con subjuntivo sin partícula modal en lugar de futuro. En el enunciado siguiente, compuesto casi en paralelo (96.13. <ὄ δέ εἰμι> ὄψει ὅταν σὺ ἔλθῃς) no se repite dicha secuencia, sino que atestigua un futuro. Suponemos, entonces, que el autor o copista ha confundido el subjuntivo de aoristo y con el futuro de indicativo. Probablemente se trata de un error gráfico provocado por el intercambio de εἰ por ἦ, hecho frecuente en época helenística⁹³.

b.) Una acción iterativa o el, denominado por Rijksbaron (1994²: 80), “subjuntivo distributivo-iterativo” se documenta en la sección II en oraciones conformadas por ὀπηνίκα (cf. sec. II 67.2) y ὀπόταν (cf. sec. II 67.6; 67.8; 67.9; 67.10.11; 68.2; 69.6.6.9). Ambas conjunciones se emplean en este tipo de expresiones como si fueran sinónimas, tal y como puede verse en 67.1 Ὁ κυβερνήτης ναυτιλλόμενος ἅμα τοῖς ἐμπλέουσι καὶ αὐτῇ τῇ νηϊ ὀπηνίκα ἂν καταχθῆ εἰς εὐδιον καὶ ἀχείμαστον λιμένα τηνικαῦτα φασκέτω σεσῶσθαι. ὁ γεωργὸς παραδοὺς τῇ γῆ τὰ σπέρματα καὶ πολλὰ καμῶν περὶ τὴν τούτων ἐπιμέλειαν καὶ φρουράν, τότε τῶν καμάτων τὴν ἀνάπαυαν ἔχετω ὀπόταν ἐν ταῖς ἀποθήκαις ἀποθῆται... En este caso ὀπηνίκα rompe la norma clásica, ya que no se encarga de precisar una hora, estación del año o fecha determinada en la que se realiza la acción, como es indicado por Kühner-Gerth (1955⁴: II §566).

En relación a las secuencias y a la situación de anterioridad, simultaneidad y posterioridad, salvo en sección II 67.10.11, donde se expresa la simultaneidad a través del presente de subjuntivo en la subordinada (cf. 67.10.... ὀπόταν ... ὧσιν, ἀλλὰ δεικνύωνται...), todos los demás casos designan una acción anterior a la supraordinada a través del aoristo de subjuntivo (cf. sec. II 67.3.... ὀπόταν ... ἀποθῆται..., 67.6.... ὀπόταν ... κομίσεται..., 67.8.... ὀπόταν ... δέξεται, 68.2.... ὀπόταν ... ὁμαλισῆ, 69.6.6.9.... ὀπόταν ... ἀποδύσεται..., ὀπόταν ... κατορθώση ..., ὀπόταν ... καταστήσῃ).

Del modo **optativo** no hay constancia en todo nuestro *corpus*. En cambio, el **infinitivo**, aunque no muy frecuente, queda registrado en las secciones I (10%) y V (25%: cf. *tabla 25*). La conjunción introductora de este modo es el antiguo adverbio πρίν y la forma

⁹² Bonnet 1990³: 198 intercambia la forma γνώση de Junod-Kaestli 1983: I 205 por el subjuntivo de aoristo γνώ.

⁹³ Las confusiones entre εἰ y ἦ se atestiguan en distintos documentos griegos. Según Vicente Sánchez 2006: 286 n. 221 que sigue las consideraciones de Threatte 1980, Maysen-Schmoll 1970, Theodorson 1977 y Gignac 1976, en las inscripciones áticas del s. V a.C. se observa el subjuntivo en -ῆ con la grafía <εἰ>. Paulatinamente, ca. 325 a.C., impera el uso de εἰ hasta que en el 250 a.C. ya no quedan casi testimonios de -ῆ. Debido al paso de εἰ a /i/ la grafía original ῆ se comienza a restaurar. Muestran este intercambio en subjuntivos, a su vez, los papiros de los siglos II y III d.C. y en papiros romanos y bizantinos en todos los contextos fonéticos. Para Hoffmann-Debrunner-Scherer 1986¹: 337, estas permutas son provocadas por el itacismo, especialmente cuando las formas se construyen con -σ.

temporal el aoristo. Tal combinación designa una acción posterior a la subordinada. La supraordinada es afirmativa en todos los casos y se construye con aoristo de infinitivo (*cf.* sec. I 52.11. πιστεῦσαι), imperfecto de indicativo (*cf.* sec. V 94.1. ἔφη) y aoristo de subjuntivo sin partícula modal, hecho atestiguado en un estilo indirecto: *cf.* sec. V 94.3. Πρίν με ἐκείνοις παραδοθῆναι ὑμνήσωμεν τὸν πατέρα καὶ οὕτως ἐξέλθωμεν ἐπὶ τὸ προκειμένον.

De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II §568) y Schwyzer (1953: 654), πρίν y sus formas modales han variado en las distintas etapas y dialectos del griego. Píndaro, Baquílides, Hipócrates o Heródoto y el dialecto ático atestiguan una oración supraordinada afirmativa seguida de infinitivo, si bien es cierto que, en el caso del ático, también es posible encontrar una supraordinada negativa o un verbo finito en indicativo, subjuntivo u optativo. La *koiné* presenta variaciones en función del registro lingüístico: según Blass-Debrunner-Funk (1961: §310 y §395) el griego neotestamentario sigue la norma ática de construir supraordinada afirmativa seguida de infinitivo y supraordinada negativa acompañada de subjuntivo, indicativo u optativo. Así, *Lc* testimonia πρίν seguida de subjuntivo con ἄν después de oración negativa y *Hch* πρίν con optativo en discurso indirecto. No obstante, en la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos no se documenta πρίν seguido de verbo en forma personal, de acuerdo con Mayser (1970: II 1 152; 318; 334). En la *koiné* literaria del *Dafnis y Cloe* de Longo o de las *Cartas de Temístocles* únicamente se observa la construcción con infinitivo, como afirman Amado Rodríguez (2002: 65) y Vicente Sánchez (2006: 318). De este modo, las secciones I y V no siguen en este aspecto los cánones de la *koiné* neotestamentaria.

Si bien las formas temporales de las oraciones y expresiones temporales se han ido mencionando a lo largo de esta exposición, consideramos interesante exponer su frecuencia en porcentajes. Ésta da cuenta de cómo los tiempos secundarios (aoristo, perfecto y pluscuamperfecto) dominan sobre los primarios. Así, mientras que el **aoristo** impera en las secciones I (50%), II (76.4%), III (100%), IV (100%) y V (75%), el **imperfecto** prevalece la sección VI (100%) y el **pluscuamperfecto** en la sección VII (100%: *cf. tabla 26*). El **presente**, por su parte, tiene un uso reducido en las secciones I (10%), II (5.8%) y V (12.5%: *cf. tabla 26*).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|-------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (1) | 10% | + (1) | 5.9% | - | - | - | - | + (1) | 12.5% | - | - | - | - |
| Impf. | + (3) | 30% | + (3) | 17.6% | - | - | - | - | - | - | + (1) | 100% | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | + (5) | 50% | + (13) | 76.5% | + (2) | 100% | + (2) | 100% | + (6) | 75% | - | - | - | - |
| Perf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | + (1) | 10% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | + (1) | 100% |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | + (1) | 12.5% | - | - | - | - |
| Total | 10 | 100% | 17 | 100% | 2 | 100% | 2 | 100% | 8 | 100% | 1 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 26. Tiempos en oraciones y expresiones temporales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones y expresiones temporales por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones y expresiones temporales por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones y expresiones temporales de cada sección.]

II.3.3.D. Oraciones causales.

De acuerdo con Crespo-Conti-Maqueira (2003: 407), las oraciones causales son aquellas que designan la noción relacional *causa* y actúan como complemento no inherente de cualquier predicado en nivel de la predicación y como complemento de la enunciación.

En nuestro conjunto de textos esta clase de estructuras se registran en las secciones I, II, III, IV y V, no siendo especialmente frecuentes. Las secciones VI y VII no se sirven de estas estructuras, tal y como se observa en la tabla que mostramos a continuación:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|----------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | + (7) | + (6) | + (1) | + (3) | + (1) | - | - |

Tabla 27. Oraciones causales. Frecuencias. [N: número de oraciones causales atestiguadas en cada sección.]

II.3.3.D.1. Conjunciones y expresiones causales.

Los textos que nos ocupan presentan variedad de elementos introductores, pudiendo clasificarse en: a.) conjunciones derivadas del relativo (ὅτι y ὅπου), b.) conjunciones no derivadas del relativo (ἐπεὶ y ἐπειδή) y c.) expresiones con valor propiamente causal, que proceden de la combinación del pronombre indefinido con una preposición (τίνας ἕνεκεν). Su distribución y frecuencia de uso son:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|-------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅτι | + (6) | 85.7% | + (3) | 50% | - | - | + (1) | 33.3% | + (1) | 100% | - | - | - | - |
| ὅπου | - | - | + (1) | 16.7% | - | - | + (1) | 33.3% | - | - | - | - | - | - |
| ἐπεὶ | - | - | + (1) | 16.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐπειδὴ | - | - | + (1) | 16.7% | - | - | + (1) | 33.3% | - | - | - | - | - | - |
| τίνος ἕνεκεν | + (1) | 14.3% | - | - | + (1) | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 7 | 100% | 6 | 100% | 1 | 100% | 3 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 28. Conjunciones y expresiones causales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales que registra en cada sección la conjunción o expresión señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones causales de cada sección.]

Los porcentajes señalan la preferencia de las secciones I (85.7%), II (50%) y V (100%) por **ὅτι** (cf. tabla 28). La sección IV, en cambio, atestigua **ὅτι**, **ὅπου** y **ἐπειδὴ** con la misma frecuencia (33.3%: cf. tabla 28). **Ὅπου** y **ἐπειδὴ** son comunes en la sección II, si bien en esta última su frecuencia es menor (16.7%, respectivamente: cf. tabla 28). Ambas secciones discrepan también en que el sentido causal de **ὅπου** es reforzado por **γέ** en la sección IV (cf. 88.2), mientras que en la sección II se documenta el simple **ὅπου** (cf. 76.6). No obstante, estas diferencias no parecen ser significativas, pues, aunque tales combinaciones se registran de manera habitual en período clásico, según Kühner-Gerth (1955⁴: II 176; II 461). En *koiné* **ὅπου** no está muy extendido, tal y como señalan diferentes niveles lingüísticos; en la *koiné* bíblica neotestamentaria es inusual (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §456 3), al igual que en la *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: II 134; III 142; IV 208). En la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos y por las inscripciones griegas de Éfeso **ὅπου** no se emplea con tal sentido (cf. Mayser 1970: II 3 81; Murcia Ortuño (1999: 318 ss.).

La sección III parece presentar mayores diferencias, dado que únicamente atestigua **τίνος ἕνεκεν** (100%: cf. tabla 28). Para Kühner-Gerth (1955⁴: II 462), es poético el empleo de **εἵνεκεν**, **ἕνεκα** y sus derivados **οὔνεκα** o **ὀθουνέκα** como expresiones introductoras de oraciones. En *koiné* el testimonio de **τίμος ἕνεκεν/ἕνεκα** como conjunción está circunscrito a determinados niveles lingüísticos; en la *koiné* no literaria notada por los papiros ptolemaicos y por las inscripciones griegas no hay restos (cf. Mayser 1970: II 3 81; Murcia Ortuño 1999: 318 ss). Presenta un único testimonio el NT (cf. Hch 19.32... καὶ οἱ πλείους οὐκ ἤδειςαν τίμος ἕνεκα συνελήλυθειςαν), mientras que en la *koiné* literaria aticista de Plutarco o Galeno su presencia es mayor, según los datos del TLG. En nuestro conjunto de textos **τίμος ἕνεκεν** se registra, junto con la sección III, en la sección I (14.3%: cf. tabla 28). Quizá lo inusual de la construcción podría denotar la estrecha relación entre las dos secciones.

II.3.3.D.2. Modos y tiempos en oraciones causales.

Tal y como indican Kühner-Gerth (1955⁴: II 461), Rijksbaron (1994²: 83 ss.) o Crespo-Conti-Maqueira (2003: 408), en período clásico las oraciones causales se construyen con los modos propios de las oraciones independientes declarativas, esto es, indicativo, optativo acompañado por ἄν con valor potencial e indicativo de pasado con ἄν señalando que la acción o la causa del estado de la supraordinada es irreal. En nuestro *corpus* el modo atestiguado es principalmente el **indicativo**, como se observa en el siguiente cuadro de análisis:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | + (6) | 85.7% | + (4) | 66.6% | + (1) | 100% | + (3) | 100% | + (1) | 100% | - | - | - | - |
| Opt. + ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Ind. P. + ἄν | - | - | + (1) | 16.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | + (1) | 14.3% | + (1) | 16.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 7 | 100% | 6 | 100% | 1 | 100% | 3 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 29. Modos en oraciones causales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales por sección que presentan verbos portadores en el modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Optativo con ἄν (Opt. + ἄν), Ind. de pasado con ἄν (Ind. P. + ἄν) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones causales de cada sección.]

En la sección II se registra el **indicativo de pasado provisto de ἄν** (16.7%: cf. tabla 29), concretamente en 62.6... καὶ ἀπτόμενοι κατεφίλουν αὐτὰς, ὅτι κἄν ἦσαντο τῶν ἱματίων αὐτοῦ. Según las citadas normas clásicas, en este pasaje el predicado verbal señalaría que la acción expresada (“coger la mano”) es irreal, sin embargo se presenta como una situación iterativa o repetitiva. Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 286 y 297), el indicativo como expresión de repetición se emplea en *koiné* como sustituto del clásico optativo sin ἄν con valor iterativo. Éste aparece en subordinadas, especialmente temporales, condicionales y de relativo, que dependen de una supraordinada referida al pasado. Por tanto, estamos ante un uso de los modos posclásico.

Asimismo, las secciones I (14.3%) y II (16.7%) documentan oraciones con el **verbo elíptico** (cf. tabla 29). Estas estructuras son introducidas por ὅτι y transmiten, desde el punto de vista del autor, una verdad única y general: cf. sec. I 42.7. Εἰς θεὸς Ἰωάννου, εἰς θεὸς ὁ ἔλεων ἡμᾶς, ὅτι σὺ μόνος θεός... y sec. II 77.16. δοξάζομεν σε καὶ αἰνοῦμεν καὶ εὐλογοῦμεν καὶ εὐχαριστοῦμεν ... ὅτι σὺ μόνος θεός καὶ οὐχὶ ἕτερος. Además de la similitud sintáctica, es evidente el paralelismo léxico, lo que podría indicar que la misma persona se encargó de la redacción de las secciones I y II.

La unicidad modal se diluye en la multiplicidad de formas temporales. Presentes, imperfectos, aoristos y perfectos se reparten en las diferentes secciones de la siguiente manera:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|-------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(4) | 57.1% | +(1) | 16.7% | - | - | +(1) | 33.3% | +(1) | 100% | - | - | - | - |
| Impf. | +(1) | 14.3% | - | - | - | - | +(1) | 33.3% | - | - | - | - | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | - | - | +(2) | 33.3% | - | - | +(1) | 33.3% | - | - | - | - | - | - |
| Perf. | +(1) | 14.3% | +(2) | 33.3% | +(1) | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(1) | 14.3% | +(1) | 16.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 7 | 100% | 6 | 100% | 1 | 100% | 3 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 30. Tiempos en oraciones causales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones causales de cada sección.]

En la sección I el tiempo imperante es el **presente** (57.1%), así como el único modo empleado en las sección V (100%: cf. tabla 30). La sección IV, por su parte, registra el mismo porcentaje para el presente (33.3%), **imperfecto** (33.3%) y **aoristo** (33.3%: cf. tabla 30). En contraposición, en la sección III prevalece sobre cualquier otro tiempo el **perfecto** (100%), atestiguado también, aunque en menor medida, en las secciones I (14.3%) y II (33.3%: cf. tabla 30).

Notamos, finalmente, la construcción ἐπειδὴ seguido de imperfecto por presentar un presente histórico⁹⁴ en su supraordinada (cf. sec. IV 90.7.... ἐπειδὴ ἐφίλει με ... ἐγγίζω αὐτῷ καὶ ἴσταμαι ἀφορῶν...) y la combinación ἐπεὶ + presente de indicativo en estilo directo (cf. sec. II 76.30. Βοηθείας οὖν δεόμενος τῆς παρὰ σοῦ ἄπτομαι σου τῶν ποδῶν, γενέσθαι με καλὸν [μὲν] ὡς σύ, ἐπεὶ δέ ἐστιν ἀδύνατον θεοῦ με εἶναι). Estas últimas secuencias son señaladas por Rijksbaron (1994²: 77), como aquéllas a través de las que “the speaker draws a certain conclusion”. En este caso el contenido determina la forma y la oración que expresa la conclusión se coloca en segunda posición.

Con independencia de su matiz, en nuestro conjunto de textos la **ubicación habitual** de esta clase de oraciones es **pospuesta** a su supraordinada, como queda patente en esta tabla:

⁹⁴ Acerca del presente histórico y su aspecto cf. Sánchez Ruipérez 1954: 147 ss.

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|-------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Precedente | - | | +(1) | 16.7% | - | - | +(1) | 33.3% | - | - | - | - | - | - |
| Intercalada | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Pospuesta | +(7) | 100% | +(5) | 83.3% | +(1) | 100% | +(2) | 66.7% | +(1) | 100% | - | - | - | - |
| Total | 7 | 100% | 6 | 100% | 1 | 100% | 3 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 31. Posición de la oración causal con respecto a su supraordinada. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales situadas en la posición señalada (precedente, intercalada o pospuesta) que registra cada sección; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales situadas en la posición indicada, calculado en función del número total de oraciones causales de cada sección.]

Así, las secciones I, II, III, IV y V siguen la tónica general del período clásico, comentada por Crespo-Conti-Maqueira (2003: 407), y de la *koiné* neotestamentaria, según Elliott (1990: 155).

II.3.3.D.3. Expresiones equivalentes semánticamente a oraciones causales.

Entre las diferentes expresiones equivalentes a oraciones causales descritas por Crespo-Conti-Maqueira (2003: 413), **ὡς con participio** es la única documentada en nuestro *corpus*, mostrándose con las siguientes posibilidades: a.) ὡς seguido de participio concertado en: a.1.) nominativo (cf. sec. I 55.4... ὡς οὖν θεοῦ τοιοῦτου κῆρυξ ὑπάρχων⁹⁵..., sec. V 103.10.... ὡς πάντη ὄν...) o a.2.) acusativo (cf. sec. I 20.15.... ὡς ἀδίκως δικάζουσιν) y b.) participio absoluto en genitivo (cf. sec. I 20.14.... ὡς δικαίως μου ὑποδράσαντος..., 22.2.... ὡς τετελευτηκότος y sec. IV. 90.7.... ὡς μὴ ὀρώντος...). De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 93), ὡς con sentido causal está documentada en época clásica. Concretan más Crespo-Conti-Maqueira (2003: 408) al datar dicha construcción en el s. V a.C. y exponer que pertenece al lenguaje familiar, tal y como indica su ausencia de las inscripciones áticas, los escasos testimonios en los oradores y la asiduidad con la que aparece en Eurípides. En *koiné* el participio necesita una partícula que especifique el matiz causal del participio, por lo que dicha construcción es usual, según expone Papanikolaou (1973:104), y así lo evidencia su habitual frecuencia en diferentes estratos lingüísticos: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §425), *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 349) y las inscripciones de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 307), así como la *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 89). Asimismo, el aticismo testimonia frecuentemente la partícula ἄτε como refuerzo del sentido causal del participio, según Schmid (1964: IV 89). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos se atestigua en una ocasión, de acuerdo con Mayser (1970: II 1 350; II 3 63). No obstante, no es recogida por el *NT*, como indican Blass-Debrunner-Funk (1961: §425). Así, el testimonio de ὡς con participio de las secciones I, IV y V se revela como una característica de *koiné*. Más significativa resulta

⁹⁵ En Piñero-Del Cerro 2004: 294 se intercambia el participio por un verbo finito en presente de indicativo (ὑπάρχεις), por lo que se propone un sentido modal-comparativo para esta subordinada.

la ausencia total de ἄτε, ya que aleja a las distintas secciones analizadas de la *koiné* literaria aticista.

II.3.3.E. Oraciones finales.

Para Crespo-Conti-Maquieira (2013: 414 y 418), las oraciones finales son aquellas que expresan la noción relacional de ‘fin’ (función *causa-fin*) y actúan sintácticamente como complemento no inherente del predicado en el nivel de la predicación o de la enunciación.

Tal clase de oraciones se atestigua de modo diferente en los textos analizados; si bien éstas se registran en las secciones I, II, III, IV y V, en las secciones VI y VII no hay constancia de ellas (cf. *tabla 32*).

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(9) | +(11) | +(1) | +(4) | +(1) | - | - |

Tabla 32. Oraciones finales. Frecuencias. [N: número de oraciones finales atestiguadas en cada sección.]

II.3.3.E.1. Conjunciones finales.

Las conjunciones ἵνα, ὡς (ὅν), ὅπως (ὅν), ὅρα (ὅν), ἕως (ὅν) o εἰ (ὅν) son las encargadas de introducir este tipo de expresiones lingüísticas⁹⁶. En nuestros textos esta diversidad queda reducida a ἵνα y ὅπως desprovisto de partícula modal. Su reparto y frecuencia de uso se muestran en el siguiente cuadro de análisis:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ἵνα | +(4) | 44.4% | +(3) | 27.3% | - | - | +(2) | 50% | - | - | - | - | - | - |
| ὅπως | +(5) | 55.6% | +(8) | 72.7% | +(1) | 100% | +(2) | 50% | +(1) | 100% | - | - | - | - |
| Total | 9 | 100% | 11 | 100% | 1 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 33. Conjunciones introductoras de oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales que registra en cada sección la forma introductora señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones finales que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones finales de cada sección.]

Los porcentajes dejan patente que ὅπως prepondera en las secciones I (55.6%), II (72.7%), III (100%) y V (100%: cf. *tabla 33*). En estos textos la presencia de ἵνα es exigua, quedando relegada a las secciones I (44.4%) y II (27.3%: cf. *tabla 33*). La sección IV, en cambio, emplea ὅπως y ἵνα con la misma frecuencia (50% vs. 50%: cf. *tabla 33*). De este modo, muestra el patrón más discordante en relación al resto de

⁹⁶ Estudia la función semántica gramatical de las conjunciones y expresiones de finalidad Crespo 1988. Una importante exégesis sobre ὅπως se encuentra en la monografía de Amigues 1977.

secciones en las que las citadas conjunciones están registradas. Aún así, todas estas secciones tienen como común denominador no ser paradigma del decreciente uso de ὄπως y del desarrollo que ἴνα sufre en la *koiné* popular y el griego postclásico.

II.3.3.E.2. Modos y tiempos en oraciones finales.

Entre los modos con los que construyen esta clase de subordinadas, el **subjuntivo** es el más empleado en todas las secciones en las que este tipo de oraciones está documentado, siendo el único en las secciones III (100%), IV (100%) y V (100%) y el predominante en las secciones I (88.9%) y II (90.1%: cf. tabla 34). En estas últimas el **indicativo** se registra con parquedad (11.1% y 9.1%, respectivamente: cf. tabla 34). Del **optativo** no hay restos en ningún caso, según muestra la tabla que a continuación exponemos:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(1) | 11.1% | +(1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Subj. | +(8) | 88.9% | +(10) | 90.9% | +(1) | 100% | +(4) | 100% | +(1) | 100% | - | - | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 9 | 100% | 11 | 100% | 1 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 34. Modos en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales por sección que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones finales por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones finales de cada sección.]

A la homogeneidad de modos se opone la heterogeneidad de tiempos; mientras que el **presente**, siempre en subjuntivo, es el tiempo más habitual en las secciones II (45.4%) y III (100%), el **aoristo**, también en subjuntivo, es el más abundante en las secciones I (55.5%) y V (100%: cf. tabla 35). Entre ambas posturas radica la sección IV con un 50% para cada tiempo: cf. tabla 35).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(3) | 33.3% | +(5) | 45.4% | +(1) | 100% | +(2) | 50% | - | - | - | - | - | - |
| Impf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Fut. | +(1) | 11.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(5) | 55.6% | +(4) | 36.4% | - | - | +(2) | 50% | +(1) | 100% | - | - | - | - |
| Perf. | - | - | +(2) | 18.2% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 9 | 100% | 11 | 100% | 1 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 35. Tiempos en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.), Pluscuamperfecto (Plusc.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones

finales por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones finales de cada sección.]

Por otra parte, las secciones I y II sobresalen por documentar mayor diversidad de tiempos. En la sección I hay constancia del **futuro** (11.1%: *cf. tabla 35*), concretamente en modo indicativo siguiendo a ὅπως (*cf. 45.4.... τὴν ὀρμὴν εἰς Σμύρνην ἐσχηκῶς καὶ τὰς λοιπὰς πόλεις, ὅπως καὶ οἱ ἐκεῖ δοῦλοι τοῦ Χριστοῦ ἐπιστρέψουσι πρὸς αὐτόν*), tal y como es posible encontrar en Homero y posteriormente en autores como Esquilo, Sófocles o Aristófanes⁹⁷. En la sección II se registra el **perfecto** (18.2%: *cf. tabla 35*), específicamente acompañando a ὅπως en subjuntivo (*cf. 79.15.... ἀνέγειρον Δρουσιανὴν ... ὅπως ἦ ἀναπεπαυμένη...*) y en indicativo (*cf. 64.5. Εἶθε μηδέπω εἰς τὴν ἑμαυτῆς πατρίδα ἐληλύθειν ὅπως μὴ σκάνδαλον γέγονα ἀνδρὶ ἀμυήτῳ θεοσεβείαν*⁹⁸). Este último empleo de ὅπως seguido de un indicativo en pasado dependiendo de una supraordinada compuesta por la expresión εἶθε y un indicativo también en pasado (ἐληλύθειν) señalando que tanto el deseo expresado por la supraordinada como el objetivo enunciado por la subordinada son realizables, se documenta en prosa clásica, de acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 388). En ninguno de los registros lingüísticos de *koiné* examinado: *NT* (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §369*), *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (*cf. Mayser 1970: II 3 80 ss.*) o las inscripciones griegas de Éfeso (*cf. Murcia Ortuño 1999: 309 ss.*) ni en la *koiné* literaria aticista manifestada por las *Cartas de Temístocles* hemos encontrado referencias a este último empleo, tampoco al uso del perfecto siguiendo a ὅπως (*cf. Vicente Sánchez 2006: 321 ss.*). De este modo, al menos, las secciones I y II conservan estructuras clásicas.

Para indagar el grado en que las oraciones finales de nuestro *corpus* se ajustan a las normas de construcción clásicas tenemos en cuenta las afirmaciones de Rijksbaron⁹⁹. Para él (1994²: 59), durante el período clásico modos y tiempos de tales oraciones se atienen a la siguiente pauta: si la supraordinada muestra un tiempo primario, en la subordinada se observa el subjuntivo o futuro de indicativo, mientras que si en la supraordinada hay un tiempo secundario, hace su aparición el optativo oblicuo en discurso indirecto o subjuntivo en discurso directo. Las distintas secciones siguen ocasionalmente este esquema en estilo narrativo (*cf. sec. I 48.4; sec. II 72.3*) y más asiduamente en estilo directo (*cf. sec. I 19.19; 25.9; 39.12; 50.1; 55.5; sec. II 76.20; 76.37; 72.7; 79.15.19; 83.9 y 76.36; sec. IV 88.7; sec. V 97.11*). Muestran otro tipo de estructuras las secuencias situadas en estilo narrativo conformadas por: a.) imperfecto

⁹⁷ Sobre el empleo de ὅπως con futuro de indicativo en el teatro y en contextos expresivos *cf. Monteil 1963: 369 y Amigues 1977: 83.*

⁹⁸ De la lectura de Junod-Kaestli 1983: I 255 disienten Bonnet 1990³: 182 y Piñero-Del Cerro 2004: 404. En estas ediciones no se contempla la presencia de la oración final Εἶθε μηδέπω εἰς τὴν ἑμαυτῆς πατρίδα εἰσεληλύθειν ἢ σκάνδαλον γενομένη ἀνδρὶ ἀμυήτῳ θεοσεβείας.

⁹⁹ Se encargan de este tema con consideraciones muy similares Kühner-Gerth 1955⁴: II §553 ss., Schwyzer 1953: II 673 ss. y Crespo-Conti-Maquieira 2003: 416.

indicativo en la supraordinada, subjuntivo de presente o en aoristo en la subordinada (*cf.* secciones I 54.13; II 64.3 y 79.3; IV 91.2 y 105.3) y b.) aoristo de indicativo, subjuntivo de presente en la subordinada (*cf.* sec. III 109.14), así como las secuencias en estilo directo, donde se manifiesta un aoristo indicativo en la supraordinada, futuro indicativo en la subordinada (*cf.* sec. I 45.1). Así, las secciones I, II, III y IV a menudo transgreden el modelo de construcción del griego clásico.

II.3.3.E.3. Expresiones equivalentes semánticamente a oraciones finales.

- Oraciones de relativo seguido de futuro de indicativo¹⁰⁰.

II.3.3.F. Oraciones comparativas.

Para Crespo-Conti-Maquieira (2003: 421), las oraciones comparativas se definen, entre otros aspectos, por realizar la función *modo*, expresar que la situación representada por la supraordinada ocurre de la manera designada por la subordinada o integrarse en el nivel de la predicación, la proposición y la enunciación.

En el conjunto de textos objeto de estudio se trata de estructuras poco generalizadas, dado que su presencia está circunscrita a las secciones I, II, III y V y no con excesiva representación (*cf. tabla 36*).

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(1) | +(4) | +(1) | - | +(3) | - | - |

Tabla 36. Oraciones comparativas. Frecuencias. [N: número de oraciones comparativas atestiguadas en cada sección (*cf. referencias anexo II*)]

Tales oraciones son introducidas en nuestro *corpus* por la polivalente ὡς y se atestiguan funcionando como complemento en los tres niveles de la oración. Aquéllas que actúan en el nivel de la predicación, es decir, designan el modo o el grado en que se desarrolla la situación formulada en la predicación supraordinada se observan en las secciones I (*cf.* 42.8. ἐλέησον ἡμᾶς, ὁ θεός, ὡς θέλεις...), II (*cf.* 68.8.... ὡς καὶ τῷ κυβερνήτη ... ἐναντιοῦται πνευμάτων ἐναντίων ἐπιβολῇ ... τῷ γεωργῷ ὁμοίως χειμῶν ἄωρος..., 72.8... αὐτομάτως αἱ θύραι ἀνοιγήσονται, ὡς καὶ ἄλλα πολλὰ παρέσχετο...), III (*cf.* 111.9. ὡς δὲ ἐτέλεσαν τὸ σκάμμα ... ὡς βουλήθη...) y V (*cf.* 99.7. ὡς ... οὔτε ὄραται οὔτε λέγεται, πολλῶ μᾶλλον ... οὔτε ὀφθήσομαι <οὔτε λεχθήσομαι>).

De las oraciones situadas en el nivel de la proposición, indicando la fuente o la actitud que adopta el emisor u otro personaje de la narración en relación a la proposición en la

¹⁰⁰ *Cf.* II.3.3.A. Oraciones de relativo.

supraordinada, tenemos constancia en la sección II (cf. 74.7... ἐν νῶ λαμβάνων, ὡς γε νῦν ἔστι μαθεῖν ... ἐκπληροῖν, 76.15... θεμένου αὐτὰ ὡς ὀρᾶς ἐπιμελῶς...).

Las oraciones que señalan cómo se emite el mensaje y, por tanto, funcionan en el nivel de la enunciación se muestran en la sección V: cf. 102.1. Ταῦτα εἰρηκότος πρὸς με ... ὡς αὐτὸς θέλει...

II.3.3.F.1. Modos y tiempos en oraciones comparativas.

Según la sintaxis de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 423), en período clásico los predicados verbales de las oraciones comparativas pueden adoptar como formas modales el indicativo, tiempo secundario en indicativo con ἄν, subjuntivo con ἄν u optativo con o sin ἄν. Como se aprecia en el siguiente cuadro de análisis, entre las diversas posibilidades nuestros textos optan exclusivamente por el **indicativo sin partícula modal** y, por tanto, por la expresión de comparaciones reales.

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------------|--------|------|---------|------|----------|------|---------|---|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | + (1) | 100% | + (4) | 100% | + (1) | 100% | - | - | + (3) | 100% | - | - | - | - |
| Ind. P. + ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Subj. + ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Opt. ± ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 1 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | 3 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 37. Modos en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones comparativas por sección que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Ind. pasado con ἄν (Ind. P. + ἄν), Subjuntivo con ἄν (Subj. + ἄν), Optativo con o sin ἄν (Opt. ± ἄν) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones comparativas por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones comparativas de cada sección.]

La variedad temporal es también parca, estando circunscrita al **presente** en las secciones I y V (100%, respectivamente) y al **aoristo** en la sección III (100%: cf. tabla 38). La sección II, por su parte, atestigua una mayor diversidad al combinar ambos, si bien el presente es empleado con más frecuencia (75% vs. 25%: cf. tabla 38).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------|--------|------|---------|------|----------|------|---------|---|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (1) | 100% | + (3) | 75% | - | - | - | - | + (3) | 100% | - | - | - | - |
| Impf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | - | - | + (1) | 25% | + (1) | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Perf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 1 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | 3 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 38. Tiempos en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones comparativas por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.) y Pluscuamperfecto (Plusc.); %: porcentaje de frecuencia de

uso de oraciones comparativas por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones comparativas de cada sección.]

II.3.3.F.2. Otras estructuras comparativas.

Además de las oraciones comparativas, nuestros textos documentan otra clase de expresiones comparativas en las que se eliminan elementos comunes a la supraordinada y subordinada para evitar la monotonía léxica. Generalmente el componente suprimido es el predicado verbal, no conformándose en este caso una oración. Estas estructuras **comparativas denominadas elípticas**¹⁰¹ se registran en las secciones I, II, III, IV y V, y están construidas por:

a.) Sintagma nominal o pronominal antecedido por las conjunciones: ὡς (cf. sec. II 76.31.... γενέσθαι με καλὸν [μὲν] ὡς σύ..., 81.18.... παρεκάλεσε καὶ ἡμᾶς ἐπ' αὐτόν ὡς καὶ σὲ..., sec. IV 100.6.... οὐκέτι ἔσται ὁ νῦν ἔστιν, ἀλλ' ὑπὲρ αὐτόν ὡς καγὼ νῦν, sec. IV 100.8.... καὶ σὺ μὲν ἔση ὡς καγὼ ...), καθάπερ (cf. sec. I 45.8.... καθάπερ παῖδας τοῦ τῆς τροφοῦ γάλακτος ἀποσπάσω...) y ὥσπερ (cf. sec. III 111.11.... ἐπιβάλλει αὐτὰ ὥσπερ τινὰ στρωμνὴν ἐν τῷ βάθει τοῦ σκάμματος).

b.) Participio concertado precedido de ὡς (cf. sec. IV 93.3. ἄλλοτε δὲ πάλιν ψηλαφῶντός μου αὐτόν ἄυλον ἦν καὶ ἀσώματον τὸ ὑποκείμενον καὶ ὡς μηδὲ ὅλως ὄν) y ὥσπερ (cf. sec. V 97.2. καὶ ἡμεῖς ὥσπερ πλανηθέντες ἢ καὶ ἀποκοιμηθέντες ἄλλος ἀλλαχόσε πεφεύγαμεν).

II.3.3.G. Oraciones consecutivas. Infinitivo con ὥστε y ὡς.

Para Crespo-Conti-Maquieira (2003:428), las oraciones consecutivas se caracterizan por ser introducidas por ὥστε o ὡς, tener un predicado en forma personal si éste es verbal, actuar como complemento no inherente de un adjetivo, un sustantivo, un pronombre, un adverbio o una predicación verbal o designar *consecuencia*, siendo ésta una función capaz de englobar simultáneamente el modo en que transcurre la situación transmitida por la supraordinada y su resultado.

De acuerdo con esta descripción, las subordinadas consecutivas no están registradas en el *corpus* estudiado. Aún así, el significado consecutivo es expresado a través del procedimiento sintáctico ὥστε o ὡς con infinitivo. Tal construcción se presenta en las

¹⁰¹ Más información sobre estas construcciones en Crespo-Conti-Maquieira 2003: 423.

secciones I, II, IV y VI, como indica la siguiente tabla:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(3) | +(3) | - | +(9) | - | +(1) | - |

Tabla 39. Ὡστε ο ὡς con infinitivo. Frecuencias. [N: número de construcciones consecutivas atestiguadas en cada sección.]

Formalmente, las construcciones documentadas por nuestras secciones tienen como común denominador estar **ubicadas tras el elemento regente**. En período clásico las oraciones subordinadas consecutivas con respecto a sus supraordinadas poseen la misma situación, según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 429). En esta particularidad se observa cómo el contenido coincide con la forma, ya que el procedimiento consecutivo señala la consecuencia de la acción expuesta en la supraordinada. Para Rijksbaron (1994²: 64), la **presencia de correlativos** en oraciones consecutivas y supraordinadas intensifica la relación entre ellas. En nuestras secciones se emplean como correlativos los adverbios οὕτως (cf. sec. IV 90.19) y φανερώς (cf. sec. II 65.3), los adjetivos τοσοῦτος (cf. sec. I 33.1. ἡ τοσαύτη μου παρρησία), πλείων (cf. sec. II 70.2 πλείονα λόγους) y λευκοτέρος (cf. sec. IV 90.11. πόδας [ποίας] χιόνος λευκοτέρους) y un sintagma iniciado por ὥσπερ (cf. sec. IV 89.14 ὥσπερ πέτραις ὅμοια). Como vemos, todas las secciones que registran esta clase de estructuras presentan correlativos. Ahora bien, el análisis de la frecuencia de uso señala que la sección II prefiere la construcción con correlativo (66.7%), sin embargo la ausencia de estos elementos es la opción que prevalece en las secciones I (66.7%), IV (55.6%) y VI (100%: cf. tabla 40).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------|--------|-------|---------|-------|----------|---|---------|-------|--------|---|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| + Correlativo | +(1) | 33.3% | +(2) | 66.7% | - | - | +(4) | 44.4% | - | - | - | - | - | - |
| - Correlativo | +(2) | 66.7% | +(1) | 33.3% | - | - | +(5) | 55.6% | - | - | +(1) | 100% | - | - |
| Total | 3 | 100% | 3 | 100% | - | - | 9 | 100% | - | - | 1 | 100% | - | - |

Tabla 40. Presencia de correlativos. Frecuencias y porcentajes. [N: número de construcciones consecutivas que registra correlativos en cada sección; %: porcentaje de frecuencia de uso de construcciones consecutivas que presentan correlativos en cada sección, calculado en función del número total de construcciones consecutivas de cada sección.]

II.3.3.G.1. Conjunciones y expresiones consecutivas.

Las conjunciones derivadas del relativo ὡς y ὥστε introducen construcciones consecutivas en el conjunto de textos analizados, no estando atestiguados giros preposicionales como ἐφ' ᾧ o ἐφ' ᾧτε. Entre ellas, ὡς predomina en las secciones I

(100%), II (100%), IV (77.7%) y VI (100%) sobre **ὥστε**, que sólo tiene cabida en la sección IV con un bajo porcentaje (22.2%: cf. tabla 41).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|------|---------|------|----------|---|---------|-------|--------|---|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὥς | +(3) | 100% | +(3) | 100% | - | - | +(7) | 77.8% | - | - | +(1) | 100% | - | - |
| ὥστε | - | - | - | - | - | - | +(2) | 22.2% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 3 | 100% | 3 | 100% | - | - | 9 | 100% | - | - | 1 | 100% | - | - |

Tabla 41. Conjunciones introductoras de construcciones consecutivas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de construcciones consecutivas que registra en cada sección la forma introductora señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de construcciones consecutivas que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de construcciones consecutivas de cada sección.]

Esta preponderancia de **ὥς** sobre **ὥστε** resulta peculiar a la vez que significativa. Para Floristán Imízcoz (1995: §53), a principios de nuestra era **ὥς + inf.** comienza a desaparecer, si bien a lo largo de la historia de la lengua griega nunca se ha tratado de una construcción habitual. En Arriano, según apunta dicho estudioso, se muestra esta predilección por **ὥς + inf.** con el deseo de alejarse de la lengua coloquial. Este mismo razonamiento podría aplicarse a nuestro *corpus*, de modo que el autor o autores del texto que estudiamos parece buscar la producción de una *koiné* literaria culta.

II.3.3.G.2. Modos y tiempos en construcciones consecutivas.

De acuerdo con Crespo-Conti-Maquieira (2003: 429), tenemos constancia de la construcción de **ὥστε** o **ὥς** seguido de infinitivo desde la época arcaica, siendo en el s. V a.C. aproximadamente cuando comienzan a emplearse las oraciones subordinadas consecutivas con predicado en forma personal. Para Rijksbaron (1994²: 61), la diferencia entre la construcción **ὥστε** o **ὥς + infinitivo** y la oración subordinada con verbo en forma personal en período clásica radica en que el infinitivo expresa una consecuencia posible, no localizada en el tiempo, y el verbo finito ubica la consecuencia en un punto concreto del tiempo, siendo considerada por el emisor como un hecho. En nuestras secciones no se documenta esta distribución, ya que para la construcción de estas estructuras se emplea exclusivamente **infinitivo sin ᾗν**, las consecuencias expresadas son posteriores en el tiempo a la acción principal y designan hechos reales para el emisor, entrando, por tanto, en la esfera de usos de los verbos en forma personal. Una muestra de ello es la siguiente cita: cf. sec. I 42.4. καὶ τὸ τοῦ ναοῦ ἡμῖς κατέπεσεν, ὥς καὶ τὸν ἱερέα κατερχομένου τοῦ στήμονος μονόπληγα ἀναιρεθῆναι. A este ejemplo hay que añadir que en ocasiones las oraciones consecutivas, que emplean **λέγειν** como predicado, son introductoras de estilos directos: cf. sec. IV 89.14. καὶ ποτὲ μὲν μοι λεία καὶ ἀπαλά τὰ στήθη αὐτοῦ ἐψηλαφᾶτο, ποτὲ δὲ σκληρὰ καὶ ὥσπερ πέτραις ὅμοια, ὥς διαπορεῖν με ἐν ἑμαυτῷ καὶ λέγειν, sec. II 65.3 y sec. IV 65.3, 89.14 y 90.14. García Ramón (1989), tras repasar las distintas teorías sobre los modos de las

consecutivas en griego clásico, concluye que el infinitivo es el término no-marcado respecto al indicativo y al infinitivo con ᾶν. Éste último es, a su vez, el término no-marcado en relación al optativo con ᾶν y al tiempo secundario con ᾶν. Así, el infinitivo expresa la consecuencia sin más, independientemente de que sea real, potencial o irreal. En cuanto al infinitivo con ᾶν deja la cuestión abierta al plantearse si se inserta en el sistema de oposiciones o, por el contrario, es una mezcla entre el uso del infinitivo y el verbo finito con ᾶν. Estas consideraciones nos parecen plausibles y explicarían los testimonios de los textos que nos ocupa.

En cuanto a las formas temporales, **presente y aoristo** son los dos tiempos empleados para la construcción de estas subordinadas. De acuerdo con los porcentajes de frecuencia, predomina el primero en las secciones II y VI (100%, respectivamente) y el segundo en las secciones I (66.7%) y IV (55.6%: cf. tabla 42).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|------|----------|---|---------|-------|--------|---|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(1) | 33.3% | +(3) | 100% | - | - | +(4) | 44.4% | - | - | +(1) | 100% | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(2) | 66.7% | - | - | - | - | +(5) | 55.6% | - | - | - | - | - | - |
| Perf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 3 | 100% | 3 | 100% | - | - | 9 | 100% | - | - | 1 | 100% | - | - |

Tabla 42. Tiempos en oraciones consecutivas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones consecutivas por sección que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones consecutivas por sección que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones consecutivas de cada sección.]

II.3.3.H. Oraciones condicionales.

De acuerdo con Crespo-Conti-Maquieira (2003: 437), las oraciones condicionales son aquellas que “desempeñan la función sintáctica de complemento en el nivel de la predicación o de la enunciación” y “expresan la función semántica de *condición*, que indica que el cumplimiento de la situación expresada por la subordinada será, es, sería o habrá sido (según el tiempo y el modo verbal) suficiente para que se cumpla la situación designada por la apódosis (nivel de la predicación) ... o para que sea verdad el contenido proposicional expresado por la apódosis (nivel de la proposición) o ... para que la enunciación de la apódosis sea relevante o coherente en el discurso (nivel de la enunciación)”.

Los enunciados condicionales están constituidos por la oración supraordinada (apódosis) y la oración subordinada (prótasis), según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 436). Nos basamos en estas últimas para contabilizar tales estructuras. Así, documentan

oraciones subordinadas condicionales las secciones I, II, III, IV y V, tal y como señala la tabla que exponemos seguidamente:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(12) | +(7) | +(3) | +(3) | +(5) | - | - |

Tabla 43. Oraciones condicionales. Frecuencias. [N: número de oraciones condicionales atestiguadas en cada sección.].

II.3.3.H.1. Conjunciones condicionales.

En nuestro *corpus* introducen estas subordinada las conjunciones εἰ y ἐάν. Su distribución, frecuencias y porcentajes son los que vienen a continuación:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| εἰ | +(9) | 75% | +(6) | 85.7% | +(3) | 100% | +(3) | 100% | +(4) | 80% | - | - | - | - |
| ἐάν | +(3) | 25% | +(1) | 14.3% | - | - | - | - | +(1) | 20% | - | - | - | - |
| Total | 12 | 100% | 7 | 100% | 3 | 100% | 3 | 100% | 5 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 44. Conjunciones en oraciones condicionales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones condicionales que registra en cada sección la forma introductora señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones condicionales que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones condicionales de cada sección.]

Todos los textos en los que están documentadas tales oraciones subordinadas prefieren εἰ como conjunción condicional; en las secciones III y IV únicamente hay constancia de ésta (100%, respectivamente), y en las secciones I (75%), II (85.7%) y V (80%) se trata de la dominante (cf. tabla 44). Es notable, por otra parte, el constante refuerzo de dicha conjunción por diferentes partículas: εἰ γάρ¹⁰² (cf. sec. I 23.15), εἰ γάρ (cf. sec. I 28.7; sec. II 64.7; 81.7), εἰ δέ (cf. sec. I 31.9; sec. IV 93.4), εἰ δέ καί (cf. sec. I 27.15) y εἰ οὖν (cf. sec. I 40.4; sec. II 63.11). Asimismo, se atestiguan las secuencias empleadas para contraponer enunciados εἰ μὲν οὖν (cf. sec. III 107.14) y εἰ δέ καί (cf. sec. III 107.15). La locución braquilógica habitual del período helenístico, εἰ δέ μή, no se registra en ningún caso; no obstante la forma restrictiva ática, εἰ μή, con el significado de “a no ser que” se testimonia en las secciones I (cf. 23.15) y II (cf. 81.20).

Ἐάν está presente con bajos porcentajes en las secciones I (25%), II (14.2%) y V (20%: cf. tabla 44). En su forma restrictiva, ἐάν μή, se documenta en la sección I (cf. 25.7). No se observan, sin embargo, otras conjunciones introductoras de períodos eventuales como el antiguo jonismo ἤν, reutilizado por autores aticistas como Arriano, según apunta Floristán Imízcoz (1995: 111), ἄν larga originada por la contracción de εἰ + ἄν ni

¹⁰² Acerca de esta combinación en período clásico cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II §509 9c.

las habituales confusiones de *koiné* en el uso de la partícula modal ἄν breve por partícula condicional ἄν larga y de ἐάν como partícula modal, enumeradas por García Teijeiro (1983: 251).

II.3.3.H.2. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal¹⁰³.

- Eὶ + indicativo.

Las prótasis construidas con εὶ + indicativo introducen períodos hipotéticos reales. Para estudiosos como Kühner-Gerth (1955⁴: II §573) o Crespo-Conti-Maqueira (2003: 438), el emisor a través de ellos expresa la condición como algo cierto o real, sin embargo no se compromete con el cumplimiento de la hipótesis. Para Rijksbaron (1994²: 66), la prótasis construida con indicativo señala el valor neutral de la hipótesis. Ésta puede ir referida al presente, pasado o futuro. La apódosis, por su parte, presenta cualquier forma posible en oración independiente. En la obra que nos ocupa toma las siguientes formas:

Apódosis en indicativo.

Los tiempos documentados son: presente (*cf.* sec. III 107.14. εὶ μὲν οὖν μηκέτι ἀμαρτάνετε ... ἀφίησιν...), perfecto (*cf.* sec. IV 90.20. εὶ + verbo omitido ... πεποίηκεν...), pluscuamperfecto (*cf.* sec. IV 93.4. εὶ δὲ ἐπορεύετο ... συναπήειμεν...) y futuro (*cf.* sec. I 23.13. ἔξεις ... εἴ γε μὴ ταραύση μηδὲ κινῆ, 28.7. εὶ γὰρ θέλει ... ἀπορήσει y sec. III 107.15. εὶ δὲ ἀναστρέφεσθε ... λογισθήσεται καὶ οὐχ ἔξετε).

Al utilizar la estructura real seguida de la apódosis de futuro, el emisor muestra que, aunque la apódosis se desarrollará ulteriormente, está seguro de su cumplimiento, como si se tratara de la conclusión lógica¹⁰⁴. En nuestro *corpus* esta estructura suele ser utilizada para exponer las convicciones religiosas de los protagonistas del relato, como muestra sec. II 107.15. εὶ δὲ καὶ αὐτὸν ἐγνωκότες καὶ ὑπ' αὐτοῦ ἐλεθθέντες ἐν τοῖς ὁμοίοις ἀναστρέφεσθε, καὶ τὰ πρότερα ὑμῖν λογισθήσεται καὶ οὐχ ἔξετε μέρος ἢ ἔλεος ἐν αὐτῷ. No cabe analizar, entonces, este tipo de pasajes como una condición eventual donde el emisor presente dudas sobre la realización de lo enunciado en la apódosis.

¹⁰³ Pino Campos 1989 realiza una útil síntesis sobre estudios de los últimos cien años dedicados a la problemática de los períodos condicionales y manifiesta la necesidad de una nueva tipología de análisis. Posteriormente, en su artículo de 1992, propone otro tipo de análisis basado en estudiar conjuntamente tanto el elemento principal como el subordinante, teniendo en cuenta que la conjunción subordinante relaciona dos actos de discurso: a.) suponer lo expresado en la prótasis y b.) enunciar lo expresado en la apódosis.

¹⁰⁴ La diferencia en el *NT* entre condicional “real” formada por εὶ + presente, futuro y condición “probable” construida con el esquema ἐάν + subjuntivo, futuro es comentada en Zerwick 2000²: §307 ss. Para esta distinción en período clásico *cf.* Kühner-Gerth 1955⁴: II §475.

Apódosis en imperativo.

En presente (*cf.* sec. I 34.7. μηδὲ λυπεῖσθε ... εἰ μὴ ἔχετε...) y aoristo (*cf.* I 31.9. εἰ δὲ ἔχει ... εἰσιέτω... y 40.4. εἰ οὖν μὴ θέλετε ... ἐλεγχθήτω...).

Apódosis sin verbo: nominal pura.

Cf. sec. II 81.20. ὅθεν εἰ μὴ <ἐμοὶ> ἐπιτρέπεις τὸν Φορτουναῖον ἀναστῆσαι, Δρουσιανῆς χρεία.

Junto a esta clara distribución de los períodos condicionales reales, se documenta en la sección V un controvertido pasaje: 100.2. Καὶ οὖς ὁρᾷς ἐν τῷ σταυρῷ, εἰ καὶ μίαν μορφήν οὐκ ἔχουσιν, οὐδέπω τὸ πᾶν τοῦ κατελθόντος συνελήφθη μέλος. Este enunciado podría interpretarse como una simple condicional real con la prótasis y la apódosis en indicativo, una oración concesiva introducida por εἰ καὶ, o una oración condicional equivalente a una oración causal¹⁰⁵. Entre esta variedad de posibilidades, si bien no podemos ser taxativos, pensamos que se trata de una oración condicional con sentido causal. Sustentamos nuestra opinión en la presencia de εἰ + ind. junto con la negación οὐ. Según señalan Kühner-Gerth (1955⁴: II §577), en Homero y el período clásico una oración condicional con εἰ puede tomar el valor de una oración introducida por ἐπεὶ o ἐπειδὴ. En estos casos las subordinadas toman, además de optativo con ἄν o indicativo de pasado con ἄν, indicativo sin ἄν siendo οὐ su negación. En *koiné*, concretamente en el *NT* (*cf.* Blass-Debrunner-Funk 1961: §428; §372 1), pese a que las prótasis reales suelen llevar οὐ, como en Homero y Heródoto, y raramente el μὴ propio del período clásico, se utiliza esta negación cuando εἰ toma el valor de ἐπεὶ. En los papiros ptolemaicos dicho empleo también está documentado, según Mayser (1970: II 2 552), y entre los aticistas hay testimonios de εἰ con indicativo y οὐ, de acuerdo con Schmid (1964: II 62; IV 94). Para Rijksbaron (1994²: 77 n.1), esta estructura parece ser común en griego, ya que la equivalencia contraria está presente en período clásico. Blass-Debrunner-Funk (1961: §360) sostiene que el mismo hecho se atestigua en *koiné* neotestamentaria y en la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos.

- Eἰ + indicativo de pasado.

Las prótasis en indicativo de pasado (imperfecto, aoristo o pluscuamperfecto) seguidas de una apódosis construida con indicativo de pasado con ἄν expresan una acción pasada que habría ocasionado la acción de la apódosis. El período condicional puede pertenecer únicamente al pasado (irreal de pasado), pero también cabe la posibilidad de que esté

¹⁰⁵ En relación a las oraciones condicionales y otras subordinadas en griego clásico *cf.* Crespo-Conti-Maqueira 2003: 443.

relacionado con el presente del hablante, en la medida en que el período hipotético alcanza el presente o el futuro y perduran en el mismo (irreal de presente). Esto es determinado por el tiempo de la apódosis: el aoristo señala la irrealidad en el pasado, mientras que el imperfecto o el pluscuamperfecto la irrealidad en el presente¹⁰⁶ (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II §574; Crespo-Conti-Maqueira 2003: 441). En el conjunto de textos que nos ocupa las apódosis son como siguen:

Apódosis en indicativo pasado seguido de ἄν.

Los tiempos atestiguados son: imperfecto (cf. sec. II 81.7. εἰ γὰρ ἦν ... ἄν ἤγειρεν, sec. IV 96.14. εἰ ... ἦδεις ... ἄν εἶχες), aoristo (cf. sec. III 113.7.... εἰ μὴ ἦς ... εἶσα ἄν...) y pluscuamperfecto (cf. sec. II 64.7. εἰ γὰρ ἦν ... πεπληγώς ... ἄν ἐληλύθει...).

Apódosis en indicativo pasado sin ἄν.

Cf. sec. V 96.5. οὐ γὰρ ἐδύνου ... εἰ μὴ σοι λόγος ὑπὸ πατρὸς ἐστάλην. Esta omisión de ἄν es inusual; sin embargo, hay constancia del hecho en período clásico y más comúnmente en el postclásico. Para Kühner-Gerth (1955⁴: I §393), en griego clásico tiene lugar cuando el emisor no tiene en cuenta la relación fáctica y concibe la acción como real o bien se busca el efecto retórico. Para Zerwick (2000²: §319), tal falta es típicamente helenística y es fruto de la ampliación de la tendencia de suprimir la partícula ἄν con verbos de obligación, conveniencia o necesidad de época clásica. Blass-Debrunner-Funk (1961: §371) opinan que en el *NT* la presencia de la partícula modal en la apódosis no es *condicio sine qua non* para indicar irrealidad. Según los datos de Elliott (1981: 211 ss.), la omisión de la partícula modal en el *NT* está testimoniada en 11 ocasiones (25%), siendo 43 el número total de oraciones de εἰ + ind. de pasado, y el imperfecto el tiempo en el que más presenta esta omisión (8 ocasiones). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos esta omisión es inusual (cf. Mayser 1970: II 3 92), al igual que en las inscripciones de Éfeso, que registran un único caso datado en el s. II d.C. (cf. Murcia Ortuño 1999: 331). En la *koiné* literaria aticista de Filóstrato hay ejemplos de este tipo (cf. Schmid 1964: IV 89). Según Vicente Sánchez (2006: 317), esta estructura está presente en las *Cartas de Temístocles*, y, siguiendo a Horrocks (1995: 165), expresa que la ausencia en la apódosis de partícula modal con imperfectos y aoristos es un desarrollo de la *koiné*, que ocasionará que el imperfecto en épocas posteriores se especialice en la expresión de períodos condicionales irreales.

¹⁰⁶ Zerwick 2000²: 137 refuta esta afirmación y considera que sólo es posible determinar si se trata de una irreal de presente o de pasado por el contexto, ya que los tiempos de la apódosis se emplean en función de su aspecto.

Apódosis con verbo elíptico:

Cf. sec. IV 90.21.... τί εἰ ῥαπίσµασίν µε ἔλαβες; Esta elisión del verbo de la apódosis provoca que el tipo de condición quede sin marcar. No obstante, el contexto señala que un imperfecto de indicativo seguido de ἄν está implícito. Estamos ante un claro ejemplo de aposiopesis, figura retórica utilizada en las apódosis de los períodos condicionales de época clásica cuando el discurso es apasionado, en opinión de Kühner-Gerth (1955⁴: II 484), pero también en la *koiné* de, al menos, el NT, tal y como señalan Blass-Debrunner-Funk (1961: §482).

Entre las oraciones condicionales que expresan irrealidad, resta notar el siguiente pasaje: sec. I 52.9. Εἰ > ἐπὶ τοῖς αὐτοῖς ἀνίστασαι, ἔδει σε μᾶλλον τεθνάναι. En él, si bien la apódosis es construida con un indicativo de pasado sin ἄν, en la prótasis se observa el presente de indicativo ἀνίστασαι rompiendo las normas canónicas clásicas.

- Ἐάν + subjuntivo.

Para Kühner-Gerth (1955⁴: II §575) y Crespo-Conti-Maqueira (2003: 437), las prótasis con verbo en subjuntivo y partícula modal expresan:

- a.) Una condición eventual, esto es, una acción única o semelfactiva que se cumplirá en el futuro si la prótasis se realiza. En este caso la apódosis lleva cualquier forma de las oraciones independientes.
- b.) Una condición general, esto es, una acción habitual, atemporal o iterativa referida al presente o al futuro, que se efectúa o efectuará cada vez que se de la prótasis. La apódosis se construye, entonces, con un presente u optativo con ἄν.

En los textos que nos ocupan no tenemos testimonios de este segundo tipo, pero sí del primero. Sus apódosis son como siguen:

Apódosis en indicativo de futuro.

Cf. sec. I 50.4. καὶ ἐάν ἀναστήσω, ἀποστήσει..., 50.6. Ἐάν παραστήσης ..., ὄψομαι ... ἀποστήσομαι..., sec. II 58.11. ἐάν ... φιλήτε ... ἔξετε... y sec. V 100.8. ἐάν δέ µε ἀκούσης, ... ἔση ..., ἔσομαι...

Esta proliferación de apódosis en indicativo de futuro en condicionales eventuales es común tanto en griego clásico como en *koiné*. En período clásico dicha forma temporal junto con el imperativo son las documentadas habitualmente (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 474). En el ático coloquial de los s. V y IV a.C., así como en los papiros ptolemaicos, el presente y futuro de indicativo se registran con mucha frecuencia, según indica López Eire (1991: 82). La *koiné* neotestamentaria se muestra en esta misma línea, pues

después del presente de indicativo lo más común es el futuro de indicativo (*cf.* Elliott 1981: 215 ss.). En la *koiné* literaria aticista representada por las *Cartas de Temístocles* sólo se atestigua el futuro en la configuración de prótasis eventuales propiamente dichas (*cf.* Vicente Sánchez 2006: 310).

Apódosis en optativo de perfecto sin ἄν.

Cf. sec I. 25.5. Ἐλπίς ἡμῶν οὐκ ἔστιν ἐν τῷ θεῷ σου, ἀλλὰ μάτην εἴημεν ἐγγεγεμμένοι, εἰ μὴ μείνης παρ' ἡμῶν. Estos períodos condicionales con optativo sin ἄν expresando un deseo se documentan en período clásico, tal y como señala el *Orestes* de Eurípides 1147 (*cf.* Kühner-Gerth 1955⁴: II 475 A3). En *koiné* no tenemos constancia de esta estructura en el *NT* ni en la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (*cf.* Mayser 1970: II 3 90), pero sí en una de las inscripciones funerarias halladas en Éfeso (*cf.* Murcia Ortuño 1999: 341).

- Eὶ + optativo.

Según Kühner-Gerth (1955⁴: II §575b; §576) y Crespo-Conti-Maqueira (2003: 439), las prótasis compuestas por optativo sin partícula modal designan:

- a.) Una situación semelfactiva que podría cumplirse en el presente o en el futuro si se produce la prótasis. La apódosis se expresa en indicativo con ἄν u optativo con ἄν.
- b.) Una acción de carácter general que se repite en el pasado. La apódosis se construye, entonces, con indicativo de pasado con o sin ἄν. La oración introducida por εὶ toma el significado de “cada vez que”.

En nuestro conjunto de textos hay un único testimonio de este tipo de prótasis: *cf.* sec. II. 75.5 καὶ εἴ τις δι' αὐτοῦ οἰκονομία γίγνοιτο, ταύτην ἐγγεγεμένου αὐτοῦ ἐμφάνισον ἡμῶν. Este período expresa una condición de posible realización en el futuro, por lo que corresponde con la primera tipología descrita. Su apódosis, sin embargo, está formada con imperativo de aoristo. Según Caragounis (2004: 187 n.2), la secuencia εὶ + optativo y apódosis en imperativo existe en todos los períodos del griego. Sin embargo, Kühner-Gerth (1955⁴: II §576 A6) en su gramática del griego clásico no la recoge, aunque sí registran una estructura similar: εὶ + presente optativo, subjuntivo exhortativo. Schwyzer (1953: 685), por su parte, admite la posibilidad de expresar un contraste entre una condición subjetiva y una realización objetiva a través de apódosis generalmente en indicativo, pero también en subjuntivo con o sin ἄν y en imperativo. En *koiné* los testimonios están supeditados al nivel de lengua; en el *NT* no se registran tales construcciones, ya que únicamente se conservan períodos incompletos con prótasis

seguidas de optativo¹⁰⁷, según Zerwick (2000²: 140) o Elliott (1981: 170). En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos tampoco hay testimonios (cf. Mayser 1970: II 3 91). Por el contrario, muestras ciertos casos algunas inscripciones oficiales de Éfeso datadas en el s. V d.C. (cf. Murcia Ortuño 1999: 333). En la *koiné* literaria aticista de Luciano, Aristides, Eliano, Filóstrato o las *Cartas de Temístocles* hay constancia de esta construcción (cf. Schmid 1964: III 82; IV 85; Vicente Sánchez 2006: 314).

II.3.3.H.3. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la proposición y de la enunciación.

Según las consideraciones de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 442), las oraciones condicionales actúan en el nivel de la predicación, pero también en el de la proposición y de la enunciación. Así, mientras que en el nivel de la predicación la prótasis expone una condición para que se efectúe la situación expresada en la apódosis, en el nivel de la proposición la prótasis designa una condición a través de la que se proporciona veracidad al contenido de la apódosis y en el de la enunciación la prótasis expresa una condición para que el contenido de la apódosis esté en consonancia con el resto del discurso o sea relevante para éste.

En el *corpus* que nos ocupa las oraciones condicionales que funcionan en el **nivel de la proposición** se documentan solamente en: sec. I 27.15. εἰ δὲ καὶ μετὰ τὸν θεὸν ἐκείνους τοὺς εὐεργέτας ἡμῶν ἀνθρώπους θεοὺς χρῆ καλεῖσθαι, σὺ εἶ ὁ ἐν τῇ εἰκόνι γεγραμμένος, ὃν στέφω καὶ φιλῶ καὶ σέβομαι ὁδηγὸν ἀγαθόν μοι γεγονότα. Aquí, la prótasis ratifica la apódosis. En cuanto a su construcción, tanto subordinada como supraordinada están conformadas por indicativo de presente.

De las oraciones condicionales que funcionan en el **nivel de la enunciación** dan testimonio las secciones I, II y V. Éstas obedecen a la clasificación propuesta por Crespo-Conti-Maqueira (2003: 442) al expresar:

- a.) Cortesía: cf. sec. I 37.2. εἰ δοκεῖ σοι, καὶ εἰς Σμύρνην πορευθῶμεν.
- b.) Circunstancia en la que cobra sentido la supraordinada: cf. sec. V 96.24. Τὸ δὲ ἐμὸν εἰ θέλεις ὃ ἡμῖν γνῶναι, λόγῳ [ἄπαξ] ἔπειξα πάντα καὶ οὐκ ἐπηρεχύνθη ὄλωσ.
- c.) Información que hace apreciable la apódosis interrogativa o impresiva: cf. sec. II. 63.11. εἰ οὖν δεσπότη αὐτῆς καὶ ἀνδρὶ οὐ συνέθετο πρὸς συνέλευσιν, ἀλλὰ καὶ ἔπεισεν αὐτὸν τὰ ἴσα αὐτῆς φρονεῖν, σοὶ μοιχῶ αὐτῆς θέλοντι γενέσθαι συνθήται;

¹⁰⁷ Caragounis 2004: 187 se encarga de este problema del *NT*, concretamente de las prótasis potenciales seguidas de una apódosis incompleta.

Como vemos, las prótasis se construyen en todos los casos con indicativo y las apódosis oscilan entre el indicativo (cf. sec. V 96.24.... εἰ θέλεις, ... ἔπαιξα ... καὶ οὐκ ἐπησχύνθην y 63.11. εἰ οὖν ... μὴ συνέθετο ... ἀλλὰ καὶ ἔπεισεν, ... συνθήται) y el subjuntivo con valor exhortativo (cf. sec. I 37.2. εἰ δοκεῖ ..., ... πορευθῶμεν). Esta última combinación está documentada en ático clásico, en autores como Platón, Demóstenes o Sófocles, concretamente podemos leer en *Filoctetes* 526: ἀλλ' εἰ δοκεῖ, πλέωμεν, ὀρμάσθω ταχύς, según Kühner-Gerth (1955⁴: II 468) o Schwyzer (1953: II 684). En *koiné* es posible encontrar esta estructura, al menos en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 86) y en el *NT*, donde descubrimos apódosis con subjuntivo exhortativo de presente en *Gal* 5.25 y de aoristo en *Mc* 14.35 y *1Cor* 15.32.

II.3.3.I. Oraciones concesivas.

Para Crespo-Conti-Maquieira (2003:445), las oraciones concesivas son construcciones lingüísticas que “expresan concesión e indican, en el nivel de la predicación, que una situación dificulta, pero no impide que la situación designada por la supraordinada se realice”.

En el *corpus* que nos ocupa las oraciones concesivas son inhabituales, atestiguándose solamente en la sección II:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | - | +(6) | - | - | - | - | - |

Tabla 45. Oraciones concesivas. Frecuencias. [N: número de oraciones concesivas atestiguadas en cada sección.].

II.3.3.I.1. Conjunciones y expresiones concesivas.

Las conjunciones utilizadas en la sección II son **εἰ καί**, **καὶ εἰ** y **κᾶν**, fruto de la crisis de καὶ ἔάν. Entre ellas εἰ καί (50%) impera sobre κᾶν (33.3%) y καὶ εἰ (16.7%), como muestra la siguiente tabla:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------|--------|---|---------|-------|----------|---|---------|---|--------|---|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| εἰ καί | - | - | +(3) | 50% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| καὶ εἰ | - | - | +(1) | 16.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| κᾶν | - | - | +(2) | 33.3% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | - | - | 6 | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 46. Conjunciones y expresiones introductoras de oraciones concesivas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones concesivas que registra en cada sección la forma introductora señalada (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones concesivas que presentan en cada sección la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones concesivas de cada sección.].

Si bien en época clásica introduce este tipo de oraciones una amplia serie de conjunciones (εἰ καί, καὶ εἰ, ἐάν καὶ, καὶ ἐάν, κἄν o ἦν καί y, en negativo, οὐδ' (μηδ') εἰ o οὐδ' ἐάν) (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 488; Crespo-Conti-Maqueira 2003: 445), en la *koiné* representada por el *NT* quedan reducidas a εἰ καί, ἐάν καὶ y κἄν (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §374; Caragounis 2004: 185) y en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos a εἰ καί, καὶ εἰ y κἄν (cf. Mayser 1970: II 3 92). De este modo, en la sección II se muestra la tendencia de los textos de *koiné* de simplificar las conjunciones introductoras de oraciones concesivas, mostrando paralelismos con los papiros ptolemaicos.

Durante el período clásico las secuencias εἰ καί y ἐάν καὶ se diferencian generalmente de καὶ εἰ, καὶ ἐάν y κἄν en el plano semántico. A través de las primeras, en palabras de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 446): "... la supraordinada representa el efecto contrario o no esperado de la situación expresada por la subordinada..." y de las segundas "... indican que la situación hipotética expresada por la subordinada representa un grado en una escala de probabilidad contra el cumplimiento de la prótasis". Esta distribución, sin embargo, está ausente en nuestros textos: cf. sec. II 81.2.... ἀναστήτω καὶ εἰ μάλιστα προδότης μου ἐπειράθη γενέσθαι vs. 82.15.... ἀναστήναι, εἰ καὶ μάλιστα προδότης μου ἐπειράθη γενέσθαι.

II.3.3.I.2. Tiempos y modos en oraciones concesivas.

Las oraciones concesivas se construyen en período clásico con indicativo, subjuntivo con ἄν, optativo con ἄν o indicativo de pasado con ἄν, según indican Crespo-Conti-Maqueira (2003: 445). Entre todas estas posibilidades, la sección II documenta el **indicativo sin ἄν y el subjuntivo con ἄν**, habiendo un predominio del primero (66.7%) sobre el segundo (33.3%: cf. tabla 47).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------------|--------|---|---------|-------|----------|---|---------|---|--------|---|---------|---|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | - | - | + (4) | 66.7% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Subj. + ἄν | - | - | + (2) | 33.3% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Opt. + ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Ind. P. + ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | - | - | 6 | 100% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 47. Modos en oraciones concesivas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones concesivas por sección que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Subjuntivo con ἄν (Subj. + ἄν), Optativo con ἄν (Opt.+ ἄν), Ind. pasado con ἄν (Ind. P. + ἄν) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones concesivas por sección que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones concesivas de cada sección.]

Para Rijksbaron (1994²: 73), las concesivas son una variante de las condicionales. Así lo evidencia la composición de las conjunciones concesivas (conjunciones condicionales +

adverbio *καί*, como indican Kühner-Gerth (1955⁴: II §578), el empleo de modos (con valores idénticos a los de las prótasis condicionales, según exponen Crespo-Conti-Maquieira (2003: 445), y la similitud en las combinaciones temporales que se establecen entre subordinada y suprarodinada. A este respecto, en el texto que nos ocupa se observa **εἰ καὶ ἢ καὶ εἰ con indicativo** sin **ἄν en presente** (cf. sec. II 58.10. χωρίζομαι) y **aoristo** (cf. sec. II 70.9. ἐβουλήθης y 81.2, 82.15. ἐπειράθη), mientras que la supraordinada o apódosis muestra presente indicativo (cf. sec. II 58.10. ἐστιν), futuro de indicativo (cf. sec. II 70.9. ἐνυβρίσω), imperativo de aoristo (cf. sec. II 81.2. ἀναστήτω) e infinitivo de aoristo dependiendo de un subjuntivo de aoristo con valor yusivo precedido de *μη* (cf. sec. II 82.15. μη παραπέμψη ἀναστήναι). **Κἄν** es construido con **subjuntivo de presente** (cf. sec. II 83.1. ὑπάρχης) y **aoristo** (cf. sec. II 74.9. βουληθῆ). Su supraordinada registra el imperativo de presente activo (cf. sec. II 83.1. ἀνάστα) y futuro de indicativo (cf. sec. II 74.9. ἐνυβρισθήσεται), respectivamente.

II.3.3.I.3. Otros procedimientos de expresión de la concesión.

Entre los múltiples procedimientos para la expresión de la concesión, señalamos el participio concertado seguido de *καί*, *περ*, *καίπερ* o *καίτοι* (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 447). Este tipo de construcciones son inusuales en nuestras secciones; solamente se registra **καίτοι** en la sección I (cf. 20.6.... καίτοι πολλοὺς δυνάμενος βλάψαι...) y **καίπερ** en la sección II (cf. 63.3.... καίπερ ἐπιστάμενος τοῦ Ἀνδρονίκου οὔσαν γυναικα). Durante el período clásico lo más común es el empleo de *καίπερ*. Se sirven de ella Heródoto, Tucídides, Jenofonte, Platón, Isócrates y Demóstenes, según Páez Martínez (2013: 152). En época helenística *καίπερ* comienza a ser paulatinamente sustituida por *καίτοι*, hasta que en el imperio se extiende y predomina sobre *καίπερ*, en opinión de Floristán Imízcoiz (1995: §54). En la *koiné* literaria de novelitas y aticistas, Papanikolaou (1973: 107) observa que hay un incremento de *καίτοι*. En *koiné* neotestamentaria todavía no se muestra esta tendencia; se atestigua tanto *καίπερ* como *καίτοι*, no siendo ninguno especialmente frecuente (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §425). Asimismo, en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, siendo *καίπερ* más común, *καίτοι* aparece en raras ocasiones (cf. Mayser 1970: II 3 75; 169). En nuestros textos el uso de *καίτοι* y *καίπερ*, si bien es reducido, parece acercarse al atestiguado por la *koiné* neotestamentaria.

II.3.3.J. Infinitivo.

El infinitivo es un sustantivo-verbal y como tal presenta características morfosintácticas y semánticas comunes a ambos tipos de palabras. Entre ellas notamos en relación a su capacidad verbal la expresión de las categorías de aspecto, modo y tiempo, pero nunca número y persona. Basándonos en Crespo-Conti-Maquieira (2003: 300 ss.),

catalogamos los infinitivos atestiguados en nuestros textos en función de: a.) la presencia o ausencia de artículo y, una vez establecida esta distinción, b.) la función sintáctica expresada.

II.3.3.J.1. Infinitivo sin artículo.

El infinitivo sin artículo está testimoniado en todas las secciones que estamos estudiando con frecuencias aparentemente muy dispares, según manifiesta la tabla que sigue:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(76) | +(70) | +(12) | +(15) | +(43) | +(4) | +(3) |

Tabla 48. Infinitivo sin artículo. Frecuencias. [N: número de infinitivos sin artículo atestiguados en cada sección.]

Sintácticamente estas estructuras funcionan como: a.) complemento de un verbo, b.) complemento del núcleo de un sintagma nominal y c.) modificador en aposición a un sintagma nominal, pronominal o adverbial, siendo su distribución y frecuencia de uso como especifica el cuadro de análisis que mostramos a continuación:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|------------------|--------|-------|---------|------|----------|-------|---------|-------|--------|-------|---------|------|----------|-------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| C. | | | | | | | | | | | | | | |
| Sujeto | +(10) | 13.2% | +(7) | 10% | - | - | +(2) | 13.3% | +(3) | 7% | - | - | +(2) | 66.7% |
| C.D | +(62) | 81.6% | +(49) | 70% | +(11) | 91.7% | +(9) | 60% | +(36) | 83.7% | +(4) | 100% | +(1) | 33.3% |
| C.R | +(2) | 2.6% | +(7) | 10% | +(1) | 8.3% | +(2) | 13.3% | +(3) | 7% | - | - | - | - |
| C.F | - | - | +(3) | 4.3% | - | - | +(1) | 6.7% | +(1) | 2.3% | - | - | - | - |
| C. Sint. nominal | +(1) | 1.3% | +(2) | 2.9% | - | - | +(1) | 6.7% | - | - | - | - | - | - |
| Mod. Aposicional | +(1) | 1.3% | +(2) | 2.9% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 76 | 100% | 70 | 100% | 12 | 100% | 15 | 100% | 43 | 100% | 4 | 100% | 3 | 100% |

Tabla 49. Funciones del infinitivo sin artículo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de infinitivos sin artículo que registra en cada sección la función señalada (Complemento de un verbo: sujeto, complemento directo (C.D), complemento régimen (C.R) o complemento no inherente que expresa la función semántica de finalidad (C.F.), Complemento del núcleo de un sintagma nominal (C.Sint. nominal) y Modificador en aposición a un sintagma nominal o pronominal (Mod. Aposicional) (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de infinitivos sin artículo que presentan en cada sección la función señalada, calculado en relación del número total de infinitivos sin artículo de cada sección.]

El infinitivo sin artículo que actúa como **complemento de un predicado** es la función más atestiguada en todo el *corpus*. Entre las diferentes posibilidades de uso, la función de **sujeto** es preponderante en la sección VII (66.7%), diferenciándose del resto de secciones (cf. tabla 49). Asimismo, dicha función posee bastante relevancia en la sección I (13.2%), ya que ostenta el segundo puesto en el orden de frecuencia (cf. tabla 49). Las secciones II, IV y V muestran las mismas frecuencias para esta función y la de complemento régimen (10% vs. 10%; 13.3% vs. 13.3%; 7% vs. 7%: cf. tabla 49). No recogen este empleo sintáctico las secciones III y VI (cf. tabla 49).

Los predicados verbales o expresiones de las que depende el infinitivo sin artículo que desempeña la función de sujeto son:

- *Verbos o construcciones impersonales*¹⁰⁸: δεῖ / ἔδει (cf. sec. I 43.7; 43.8; 52.9; 54.5; sec. IV 88.5; sec. V 97.11; 98.7), ἐξὸν (cf. sec. I 20.15), ἔστιν/ ἦν con sentido de “ser posible” (cf. sec. II 69.5; 74.7; 76.27), προσήκει (cf. sec. I 21.4), ὑπάρχειν (cf. sec. V 101.6) y χρή (cf. sec. I 27.16).
- *Adjetivo con ἔστι expreso*: ἄμεινον ἦν (cf. sec. VII V.8), ἔστιν δυνατὸν (cf. sec. II 76.32; sec. IV 90.3) y ἔστι μέγα (cf. sec. I 47.2).
- *Adjetivo con ἔστι omitido*: ἀδύνατόν (cf. sec. II 63.4), ἄμεινον (cf. sec. I 46.12), μέγα (cf. sec. I 47.3) y χρεία (cf. sec. II 69.1).

La forma δεῖ en presente (cf. sec. IV 88.5; sec. V 97.11; 98.7) o ἔδει en imperfecto (cf. sec. I 43.7; 43.8; 52.9; 54.5) son más empleados que χρή (cf. sec. I 27.16), siendo la proporción de 7 a 1. Según Fernández García (1997: 36), desde Homero hasta los trágicos χρή aventaja a δεῖ en frecuencia, sin embargo historiadores (Heródoto, Tucídides y Jenofonte), oradores (excepto Lisias e Isócrates), Platón, Aristóteles y escritores posteriores se sirven mayormente δεῖ. La causa de este cambio, expone el citado estudioso siguiendo las consideraciones de Benveniste (1948) y Redard (1953), está en la distinción entre χρή “subjetivo” y δεῖ “objetivo”. En *koiné* esta tendencia se mantiene: en la *koiné* neotestamentaria δεῖ es más común que χρή, vocablo que casi ha desaparecido (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §393). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos no hemos encontrado referencias a ninguna forma, sin embargo en las inscripciones griegas de Éfeso δεῖ es igualmente predominante (cf. Murcia Ortuño 1999: 281). En la *koiné* literaria representada por Longo únicamente se emplea δεῖ (cf. Fernández García 1997:36). De este modo, las secciones I, IV y V reproducen los usos de la época.

Otro uso característico de *koiné* es la presencia del participio acusativo neutro singular de ἔξειμι, ἐξὸν¹⁰⁹ (cf. sec. I 20.15). El verbo εἰμί como tal puede funcionar, además, con sentido de “ser posible” (cf. sec. II 69.5; 74.7; 76.27) y acompañar explícita o implícitamente a adjetivos neutros. Notamos, en este sentido, la expresión ἔστι μέγα (cf. sec. I 47.2) y las secuencias con los adjetivos en neutro plural χρεῖα (cf. sec. I 47.3) y

¹⁰⁸ Para denominar este tipo de expresiones no hay unanimidad entre los estudiosos. Así, por ejemplo, Crespo-Conti-Maqueira 2003: 229 aceptan la terminología de impersonal y los clasifican en: a.) verbos unipersonales, b.) verbos que presentan una construcción denominada impersonal, cuyo sujeto sintáctico es una oración, junto a una construcción personal y c.) verbos cuyo sujeto tiene un referente indefinido. Fernández García 1997: 35, por su parte, rechaza el término impersonal y considera más adecuado denominarlos “unipersonales”.

¹⁰⁹ Sobre su uso cf. II.3.3.11.C.2. Construcciones de participio absoluto.

μέγα (cf. sec. II 69.1) por tratarse de usos poéticos atestiguados entre los aticistas, como remarca Schmid (1964: IV 632).

El **complemento directo** es la única función atestiguada en todas las secciones y la que prevalece en las secciones I (81.6%), II (70%), III (91.7%), IV (60%) y V (83.7%: cf. tabla 49). La sección VI documenta sólo este tipo de función (100%: cf. tabla 49).

Las tipologías de verbos a los que están subordinadas este tipo de estructuras son:

- *Verbos de percepción sensible o intelectual*: γι(γ)νώσκω (cf. sec. I 36.4; 59.6; sec. II 74.11), γνωρίζω (cf. sec. II 76.22), διδάσκω (cf. sec. II 70.2), θεάομαι (cf. sec. I 48.1), μανθάνω (cf. sec. II 81.9) y οἶδα (cf. sec. V 102.1).

- *Verbos de pensamiento u opinión*: ἀτονέω (cf. sec. I 52.2), δοκέω (cf. sec. II 74.14; 79.5), ἡγοῦμαι (cf. sec. I 34.5; sec. II 68.1; 68.2. sobreentendido), κρίνω (cf. sec. I 49.9), λαμβάνω ἐν νῷ (cf. sec. II 74.7), οἶομαι (cf. sec. II 63.16), προσδοκάω (cf. sec. I 34.3) y σκέπτο (cf. sec. I 19.8; sec. VI 56.14; 56.25).

- *Verbos que expresan comunicación*: ἀναγγέλλω (cf. sec. II 86.8), ἐμφανίζω (cf. sec. I 51.6), καταγγέλλω (cf. sec. IV 104.2), λέγω (cf. sec. I 29.5; 39.12; 51.5), φάσκω (cf. sec. II 67.3), φημί (cf. sec. V 101.6), φημίζω (cf. sec. I 31.8) y ὑπισχνέομαι (cf. sec. II 81.8).

- *Verbos de voluntad, mandato o intención*: αἰρέω (cf. sec. II 63.9; 63.10), αἰτέω (cf. sec. II 82.15), ἀντερέω (cf. sec. I 46.15), ἀπειλέω (cf. sec. I 48.5), ἀτάομαι (cf. sec. IV 90.22), βιάζω (cf. sec. I 20.19; sec. II 69.11), βούλομαι (cf. sec. I 31.3; 33.9; 34.1; 47.11; sec. II 59.10; 70.9; 74.9; 74.13; 83.8; sec. IV 89.1; 93.1; 93.10; sec. III 113.4), διαμένω (cf. sec. VI 57.2), διατάττω (cf. sec. I 55.3), δίδωμι (cf. sec. I 21.20; 21.21; 30.12; sec. III 114.9), ἐάω (cf. sec. I 21.19; sec. V 101.5; sec. III 112.12; 113.8), ἐγκατατίθημι (cf. sec. III 113.21), ἐνορκίζω (cf. sec. I 25.1), ἐπιτρέπω (cf. sec. I 44.11; sec. II 70.6; 81.21), εὐχομαι (cf. sec. I 40.8), θέλω (cf. sec. I 23.7; 28.7; 40.4; 50.2; sec. II 63.13; 76.35; sec. IV 95.2; 95.3; 95.4; 95.5; 95.6; 95.7; 95.8; 95.9; 95.10; 95.11; 95.12; 95.13; 95.14; 95.16; 95.17; 95.19; 95.21; 95.31; 95.32; 95.33; 95.34; 95.35; 95.36; 96.18; 96.24; sec. III 106.14; sec. III 113.2), καταξιώω (cf. sec. II 78.3), κελεύω (cf. sec. I 30.1; 32.2; 48.8; sec. II 57.5; 74.17; sec. V 94.4), παρακαλέω (cf. sec. I 45.6; sec. II 76.40; sec. VII V.18), πειράω (cf. sec. I 34.7; 38.4; 42.12; 49.13; sec. II 81.3; 82.16; 89.7), πείθω (cf. sec. II 63.12), σωφρονίζω (cf. sec. I 49.10), ὑποβάλλω (cf. sec. I 54.3; sec. V 97.11) y ὑπομένω (cf. sec. II 69.21; sec. IV 103.10).

- *Verbos de temor*: προσδοκάω (cf. sec. I 49.1).

- *Verbos de afcción*: ἐλεέω (cf. sec. I 53.6) y ὑποφέρω (cf. sec. I 49.14).

- *Verbos de capacidad*: δύναμαι (cf. sec. I 20.7; 23.8; 39.8; 39.13; 51.8; sec. II 63.16; 76.6; 84.8; sec. IV 88.7; 93.16; sec. V 96.5; 101.6; sec. III 112.4), ἔχω (cf. sec. I 34.7; sec. II 63.8; sec. III 107.12), μέλλω (cf. sec. I 18.8; 18.10; 18.11; 21.16; 22.15; 26.12; 51.7; sec. II 73.6; 74.8; 75.2; 84.15; 86.5; sec. V 96.4; 98.8; 99.3; 101.1), παρέχω (cf. sec. II 82.4; sec. III 113.8) y ποιέω (cf. sec. I 20.18).

Es notable la presencia de μέλλω + infinitivo, construcción que puede ser considerada, además, como una perífrasis verbal¹¹⁰. Las secciones I, II y V atestiguan la citada estructura. En ellas, el verbo auxiliar se encuentra en forma personal en presente (cf. sec. I 18.8; sec. II 73.6; 84.15; sec. V 96.4; 99.3; 101.1) e imperfecto, concretamente, en la forma épica ἤμελλεν (cf. sec. I 26.12; 51.7), que no se documenta en las inscripciones áticas tempranas pero sí en los papiros¹¹¹. También se registra en formas no personales del verbo; infinitivo (cf. sec. II 74.8), y, más comúnmente, participio (cf. sec. I 18.10; 18.10; 21.16; 22.15; sec. II 75.2; sec. V 98.8). Ambos en presente. El infinitivo que acompaña a μέλλω suele estar, asimismo, en presente (14¹¹²), documentándose tan sólo en una ocasión aoristo (cf. sec. I 21.16... τὰ μέλλοντα γενέσθαι...) y perfecto (cf. sec. II 86.5... μέλλοντα τεθνάναι...). Este predominio del presente emparenta a nuestro *corpus* con el *NT* y la *koiné* literaria de Longo. Fernández García (1997: 136), quien analiza la forma temporal de los infinitivos que complementan a μέλλω en *koiné* sirviéndose de Moulton (1986¹), Priesigke-Kiessling (1914-1927) y Mayser (1970), sostiene que en el *NT*, al igual que sucede durante el período clásico, el infinitivo de presente impera sobre el de aoristo y futuro; contrariamente en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos prevalece el aoristo sobre el presente, y en la *koiné* literaria de Longo se usa principalmente el presente, ajustándose al modelo clásico, aunque también está testimoniado el futuro y más raramente el aoristo. Según el pormenorizado estudio de Basset (1979 : 133) sobre el empleo perifrástico de μέλλω, las perífrasis seguidas de infinitivo de futuro tienden a desaparecer durante la *koiné*, de tal manera que los testimonios de la época se encuentran en textos aticistas. Por tanto, la ausencia de perífrasis seguidas de infinitivo de futuro en las distintas secciones las aleja de este movimiento literario.

Otra perífrasis digna de mención por su probable vinculación con la lengua no literaria es: λαμβάνω ἐν νῶ + infinitivo “tener en mente”: cf. sec. II 74.7... ἴσως ἐν νῶ λαμβάνων, ὡς γε νῦν ἔστι μαθεῖν, τὴν τῆς ἐπιβουλῆς δραματουργίαν δι’ αὐτοῦ μέλλειν ἐκπληροῦν. Asimismo, es interesante el uso de σκέπτομαι + inf. + λογισμόν: cf. sec. I 19.8. παραστὰς γὰρ τις ἤδη σκεπτομένῳ ἑμαυτῷ λογισμόν δοῦναι τοῦτο ἔφη y sec. VI 56.14. σκέπτομαι γὰρ λογισμόν τινα ἑαυτῷ ἐπάγειν con el posible sentido de “meditar en busca de una solución”¹¹³. Esta expresión está poco documentada en los textos

¹¹⁰ El problema en la indefinición de perífrasis verbales y su relación con los verbos auxiliares es tratado en Coseriu 1968 y De la Villa Polo 1989.

¹¹¹ Cf. Liddell-Scott-Jones 1996: s.v. μέλλω.

¹¹² Cf. Sec. I 18.8; 18.10; 18.10; 22.15; 26.12; 51.7; Sec. II 73.6; 74.8; 75.2 ; 84.15; Sec. V 96.4; 98.8; 99.3; 101.1.

¹¹³ Respecto a V 56.14, Piñero-Del Cerro 2004: 392 difieren de Junod-Kaestli 1983: I 241 e intercambian los casos de los sintagmas nominales que complementan a ἐπάγειν: cf. 56.14. σκέπτομαι γὰρ λογισμόν τινα ἑαυτὸν ἐπάγειν. Junod-Kaestli 1983: I 162 n.3 dejan patente, a su vez, la dificultad interpretativa de la fórmula.

literarios, según el *TLG*. Quizá su empleo podría ser indicativo de que la misma mano redactó las secciones I y VI y que, por tanto, la sección VI forma parte de los *Hechos de Juan*, tal y como postulan Junod-Kaestli¹¹⁴.

El **complemento régimen** ocupa un puesto de relevancia en la sección III (8.3%), dado que, junto con el infinitivo actuando como complemento directo, es la única función sintáctica documentada (*cf. tabla 49*). En las secciones II (10%), IV (13.3%), V (7%) este tipo de infinitivo ostenta el segundo puesto en el orden de frecuencia compartiendo protagonismo con el infinitivo en función de sujeto, como ya se ha indicado (*cf. tabla 49*). En la sección I se documenta con un escaso 2.6% (*cf. tabla 49*). Se ubica en el tercer lugar, de acuerdo con el orden frecuencia. En las secciones VI y VII dicha función no está registrada (*cf. tabla 49*).

Los verbos contruidos con este complemento son¹¹⁵: ἀμελέω (*cf. sec. II 76.24*), ἄρχομαι (*cf. sec. I 32.6; sec. II 66.6; 70.13; sec. III 106.3; sec. V 94.7*), ἀπογράφω (*cf. sec. II 67.8*), κινδυνεύω (*cf. sec. I 39.1*), ὑπάρχω (*cf. sec. V 95.28*), χαρίζω (*cf. sec. II 82.4*), συγχωρέω (*cf. sec. II 77.10*) y χωρέω (*cf. sec. II 88.4*).

Entre ellos, el más frecuente es ἄρχομαι. Éste es empleado en las secciones I, II y V para la construcción de la expresión estereotipada ἤρξατο λέγειν: *cf. sec. I: 32.5... ὁ Ἰωάννης ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἤρξατο λέγειν, sec. II: 66.6... ἤρξατο ὁ Ἰωάννης λέγειν y sec. V: 94.7. ἤρξατο οὖν ὑμνεῖν καὶ λέγειν*. De tal locución hay escasos testimonios en época clásica; Platón, Protágoras o Esquines transmiten algunos ejemplos, según el *TLG*. En *koiné* la frecuencia se incrementa. Su mayor difusión se sitúa entre los s. I - IV d.C., documentándose en diferentes niveles de lengua; *NT*, concretamente en *Mt*, *Mc* y *Lc*, lo que probablemente provocara su uso en escritores eclesiásticos, *koiné* literaria de Polibio, Diodoro Sículo o los novelistas Caritón, Longo y Aquiles Tacio, como señala Papanikolaou (1973: 131). Entre los textos apócrifos, se presenta en obras como el *Evangelio de Bartolomé* o los *Hechos de Pedro y Tomás*, de acuerdo con Ljungvik (1926: 47).

Tanto los infinitivos que actúan como complemento directo o complemento régimen pueden presentar un **sujeto correferencial** a la supraordinada, esto es, la construcción conocida por la gramática tradicional como infinitivo concertado, **o no correferencial** a ella, esto es, la construcción de infinitivo no concertado. La función de predicado nominal en oraciones copulativas (o atributo) tiene también la capacidad de presentar un

¹¹⁴ Nos ocupamos de esta problemática en I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido.

¹¹⁵ Para determinar los verbos que gustan de este tipo de complemento seguimos las opiniones de Kühner-Gerth 1955⁴, Liddell-Scott-Jones 1996, Fernández García 1997: 84 ss. y Crespo-Conti-Maqueira 2003: 395.

sujeto no correferencial a la supraordinada, no obstante los textos que nos ocupan no lo testimonian, siguiendo así la tendencia de la época helenística, descrita por Fernández García (1997: 42).

La frecuencia sobre la correferencialidad en nuestros textos en relación al infinitivo sin artículo funcionando como complemento directo o complemento régimen es como sigue:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | | |
|----------------------|-------------|-------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|-------|---------|------|----------|------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | |
| Suj. Corr. | +(48) | 75% | +(42) | 75% | +(9) | 75% | +(11) | 100% | +(35) | 89.7% | +(4) | 100% | - | - | |
| Suj. no Corr. | Ac. | +(12) | 18.8% | +(10) | 17.9% | +(2) | 16.7% | - | - | +(3) | 7.7% | - | - | +(1) | 100% |
| | Gen. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| | Dat. | +(4) | 6.3% | +(4) | 7.1% | +(1) | 8.3% | - | - | +(1) | 2.6% | - | - | - | - |
| Total | | 64 | 100% | 56 | 100% | 12 | 100% | 11 | 100% | 39 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 50. Sujeto del infinitivo sin artículo funcionando como complemento directo y complemento régimen. Frecuencias y porcentajes. [N: número de infinitivos funcionando como c. directo o c. régimen cuyo sujeto es correferencial a la supraordinada (Suj. Corr.) o no es correferencial a la misma (Suj. no Corr.), documentándose, en este caso, construcciones de acusativo (Ac.), genitivo (Gen.) y dativo (Dat.) con infinitivo; %: porcentaje de frecuencia de uso de infinitivos funcionando como c. directo o c. régimen que presentan el sujeto del modo señalado, calculado en función del número total de infinitivos funcionando como c. directo o c. régimen de cada sección.]

Sin lugar a dudas el infinitivo con sujeto correferencial impera en las secciones I (75%), II (75%), III (75%), IV (100%), V (89.7%) y VI (100%: cf. tabla 50). La sección VII no testimonia dicha estructura, ya que opta por la no correferencialidad (100%: tabla 50) y, más concretamente, por la construcción de acusativo con infinitivo: cf. V.18. παρεκάλει δὲ αὐτὸν εὐχεσθαι ὑπὲρ αὐτοῦ...

En las secciones I, II, III y V el **acusativo con infinitivo** está bien atestiguado. Así, lo indican sus porcentajes de frecuencia: 18.8%, 17.9%, 16.7% y 7.7%, respectivamente (cf. tabla 50). Respecto a los verbos de la supraordinada responden a distintas tipologías:

- Verbos de percepción sensible o intelectual: γι(γ)νώσκω (cf. sec. II 59.6; 74.11) y γνωρίζω (cf. sec. II 76.22).
- Verbos de opinión y pensamiento: ἠγοῦμαι (cf. sec. I 34.5; sec. II 68.1; 68.2).
- Verbos de comunicación: ἀναγγέλλω (cf. sec. II 86.8), λέγω (cf. sec. I 39.12), ὑπισχνέομαι (cf. sec. II 81.8), φημί (cf. sec. V 101.6) y φημίζω (cf. sec. I 31.8).
- Verbos de voluntad, mandato o intención: αἰτέω (cf. sec. II 82.15), δίδωμι (cf. sec. I 21.20; 30.12), ἐάω (cf. sec. III 112.12; 113.8; sec. V 101.5), ἐνορκίζω (cf. sec. I 25.1), εὐχομαι (cf. sec. I 40.8), θέλω (cf. sec. V 95.18), κελεύω (cf. sec. I 32.2; 48.8), καταξιώω (cf. sec. II 78.3), πείθω (cf. sec. II 63.12) y σωφρονίζω (cf. sec. I 49.10).
- Verbos de afección: ἐλεέω (cf. sec. I 53.6).
- Verbos que expresan capacidad: ποιέω (cf. sec. I 20.18).

Las construcciones de **dativo con infinitivo** se documentan en las secciones I, II, III y V y ostentan bajos porcentajes de frecuencia (6.3%, 7.1%, 8.3% y 2.6%, respectivamente: *cf. tabla 50*). Tales estructuras dependen de:

a.) *Verbos de voluntad, mandato o intención*: διατάττω (*cf. sec. I 55.3... και διετάξατό σοι μη ἐμφιλοχωρεῖν ἐν ἐνὶ τόπῳ*), δίδωμι (*cf. sec. III 114. 9. και δός μοι τὴν πρὸς σὲ ὁδὸν ἀνύβριστον και ἀνεπηρέαστον διανύσαι...*), ἐπιτρέπω (*cf. sec. II 70.6... ἐπέτρεψεν αὐτῷ διαπράξασθαι τὸ ἀπηγορευμένον εἰς νεκρὸν σῶμα*, 81.20. ὅθεν εἰ μη <ἐμοὶ> ἐπιτρέπεις τὸν Φορτουναῖον ἀναστῆσαι...), κελεύω (*cf. sec. I 30.1. Και κελεύσας Βήρω τῷ διακονοῦντι αὐτῷ ἀδελφῷ τὰς ἐν ὄλῃ τῇ Ἐφέσῳ ἀγαγεῖν πρεσβυτέρας...*) y ὑποβάλλω (*cf. sec. V 97.11. ἐγὼ σοι ὑπέβαλον ἀνελθεῖν εἰς τοῦτο τὸ ὄρος...*).

b.) *Verbos que expresan comunicación*: ἐμφανίζω (*cf. sec. I 51.6. Ὁ ἐμφανίσας μοι σήμερον στείλασθαι εἰς τὸν τόπον τοῦτον...*) y λέγω (*cf. sec. I 29.5. ἔστι δὲ ταῦτα τὰ χρώματα ἅπερ σοι λέξω ζωγραφεῖν πίστις ἢ εἰς θεόν...*).

c.) *Verbos de afcción*: χαρίζω (*cf. sec. II 82.4. ὁ χαρισάμενός μοι τοῦ ὀνόματός σου κοινωνὸν γενέσθαι*).

d.) *Verbos que indican capacidad*: παρέχω (*cf. sec. II 82.4. ὁ παρασχόμενός μοι ἰδεῖν τέρατα και σημεῖα*).

En todos estos casos un sintagma nominal en dativo es correferencial al sujeto del infinitivo, como decimos. No obstante, el sujeto físico del mismo está elidido, posiblemente por razones de economía lingüística. De estas construcciones hay constancia en período clásico (*cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II §475; Smyth 1920: §1978*) y durante la *koiné* perduran, tal y como muestran los papiros (*cf. Mayser 1970: II 1 338*), el *NT* (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §409*). Para Burguière (1960: 191), quien estudia el infinitivo a lo largo de la historia de la lengua griega, estas estructuras en dativo son una anomalía sintomática del griego postclásico, al igual que las que presentan genitivo. No obstante, de estas últimas no hay constancia en ninguna de las secciones (*cf. tabla 50*).

Los infinitivos que funcionan como **complementos no inherentes expresando la función semántica 'fin'** están poco representados en nuestros textos; las secciones I, III, VI y VII no los atestiguan y en las que se emplean poseen una escasa frecuencia (*sec. II 4.3%, sec. IV 6.7% y sec. V 2.3%*: *cf. tabla 49*). En griego clásico (*cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 301*) y postclásico en diferentes registros lingüísticos: *NT* (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §390*), papiros ptolemaicos (*cf. Mayser 1970: II 1 296*) y *koiné* literaria (*cf. Schmid 1964: II 56; III 79; Papanikolaou 1973:115*) tales infinitivos se subordinan a verbos de movimiento. En las distintas secciones los verbos empleados que expresan movimiento son ἀναπίπτω (*cf. sec. II 60.5*) y κινέω (*cf. sec. V 96.9*). Sin embargo, los verbos ἄπτω (*cf. sec. II 76.30*), κομίζω (*cf. sec. II 85.2*) y στηρίζω (*cf. sec.*

IV 87.3) son complementados también con estos infinitivos. La expresión de finalidad con verbos cuya esfera semántica no está relacionada con el movimiento es común durante el período postclásico.

El infinitivo como **núcleo de un sintagma nominal, pronominal o adjetival** queda restringido en nuestro *corpus* a la complementación de sintagmas nominales, cuyos núcleos están conformados por los sustantivos *διανοία* (cf. sec. I 41.3), *ἔθος* (cf. sec. IV 90.2), *καιρός* (cf. sec. II 58.4) y *λύπην* (cf. sec. II 74.14). Como vemos, la presencia de esta función no es abundante y se circunscribe a las secciones I (1.3%), II (2.9%) y IV (6.7%: cf. *tabla 49*). Aún así, se trata de una construcción bien testimoniada durante el período clásico y la *koiné* en sus diferentes niveles de lengua (*koiné* literaria, papiros y *NT*), tal y como indica Fernández García (1997: 110). A este respecto, queda remarcar la ausencia en todas las secciones de la tendencia de época helenística, descrita por Blass-Debrunner-Funk (1961: §394) y Zerwick (2000²: §410), de sustituir ἵνα seguido de subjuntivo por este tipo de construcciones de infinitivo.

Registra escasa frecuencia el infinitivo como **modificador en aposición a un sintagma nominal, pronominal o adverbial**. Tal función se documenta en las secciones I (1.3%) y II (2.9%: cf. *tabla 49*). Se atestiguan dos de las tres opciones posibles de delimitación apositiva, es decir, se observa el infinitivo modificando a un sintagma nominal: cf. sec. I 49.8. βιαιότερόν τι κακόν ... καὶ ὠμότερον ἑαυτῶ, ἀποθανεῖν ἅπαξ y sec. II 76.5.... ἡ τοῦ μιανοῦ <ἐπιβουλή>..., ἐνουβρίσαι..., y un sintagma pronominal: cf. sec. II 76.33.... τοῦτο, ἔχειν παρρησίαν πρὸ τὸν θεόν σου ὡς υἱὸς ἀληθῆς καὶ γνήσιος.

II.3.3.J.1.α. Tiempos del infinitivo sin artículo.

Los tiempos de los infinitivos sin artículo se testimonian de un modo distinto en cada sección; las secciones I (57.9%), II (51.4%) y VI (75%) escogen habitualmente el **aoristo**, las secciones IV (60%), V (51.2%) y VII (100%) el **presente**, mientras que la sección III muestra uno y otro tiempo por igual (50 vs. 50: cf. *tabla 51*).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|-------|----------|------|---------|------|--------|-------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(29) | 38.2% | +(26) | 37.1% | +(6) | 50% | +(9) | 60% | +(22) | 51.2% | +(1) | 25% | +(3) | 100% |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(44) | 57.9% | +(36) | 51.4% | +(6) | 50% | +(6) | 40% | +(21) | 48.8% | +(3) | 75% | - | - |
| Perf. | +(3) | 3.9% | +(8) | 11.4% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 76 | 100% | 70 | 100% | 12 | 100% | 15 | 100% | 43 | 100% | 4 | 100% | 3 | 100% |

Tabla 51. Tiempos del infinitivo sin artículo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de infinitivos sin artículo por sección, que presentan la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto (Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de infinitivos sin artículo que registra cada sección.]

El **perfecto** está registrada con una exigua representación en las secciones I (3.9%) y II (11.4%: *cf. tabla 51*). Las formas atestiguadas son: ἀναπεπαῦσθαι (*cf. sec. I 34.5*), γεγενῆσθαι (*cf. sec. II 79.5*), ἐγγεῖρθαι (*cf. sec. II 83.8*), μετεγνωκέναι (*cf. sec. I 51.5*), σεσῶσθαι (*cf. sec. II 67.3*) y, la forma más frecuente, τεθνάναι (*cf. sec. I 52.9; sec. II 59.6; 81.8; 83.8; 86.5; 86.8*). Sobresale la combinación ἔδει con un infinitivo de perfecto (*cf. sec. I 59.9. ἔδει τεθνάναι*) por tratarse de un latinismo sintáctico empleado por los aticistas, como señala Schmid (1964: IV 619).

El **futuro** no está testimoniado en ninguna de las secciones (*cf. tabla 51*).

II.3.3.J.2. Infinitivo con artículo.

El infinitivo con artículo no es una construcción muy extendida en nuestro conjunto de textos, según ilustra la siguiente tabla:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(8) | +(4) | +(1) | - | +(4) | +(2) | - |

Tabla 52. Infinitivo con artículo. Frecuencias. [N: número de infinitivos con artículo atestiguados en cada sección.]

Tal y como señalan Crespo-Conti-Maquieira (2003: 303), el infinitivo con artículo puede realizar las funciones sintácticas propias de los sintagmas nominales y pronominales, siendo equivalente a sustantivos de acción. Las funciones sintácticas de sujeto, atributivo, complemento régimen o complemento del núcleo de un sintagma nominal, pronominal o adjetival no están documentadas en el conjunto de textos que estamos estudiando, pero sí las de complemento directo, modificador en aposición a un sintagma pronominal y el complemento no inherente con preposición. Éstas se distribuyen en las secciones del siguiente modo:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|---------------------------|--------|-------|---------|------|----------|------|---------|---|--------|------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Sujeto | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| C. Directo | +(1) | 12.5% | +(1) | 25% | +(1) | 100% | - | - | +(4) | 100% | - | - | - | - |
| C. Régimen | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| C. no inherente sin prep. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| C. no inherente con prep. | +(6) | 75% | +(3) | 75% | - | - | - | - | - | - | +(2) | 100% | - | - |
| Mod. Aposicional | +(1) | 12.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 8 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | 4 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 53. Funciones sintácticas del infinitivo con artículo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de infinitivos con artículo que desempeñan la función señalada, esto es, Sujeto, C. Directo, C. Régimen, Complemento no inherente sin preposición (C. no inherente sin prep.) o con preposición (C. no inherente con prep.) y Modificador en aposición a un sintagma nominal o pronominal (Mod. Aposicional) (*cf. referencias en anexo II*); %: porcentaje de frecuencia de uso de infinitivos con artículo que presentan en cada sección la función señalada, calculado en relación del número total de infinitivos con artículo de cada sección.]

Según las frecuencias y sus respectivos porcentajes, las secciones I (75%), II (75%) y VI (100%) emplean principalmente el infinitivo articular funcionando como **complemento no inherente precedido de preposición**, no documentándose sin preposición (*cf. tabla 53*). Su formación, distribución y función semántica son como siguen:

- Ἄμα + τῷ inf., ubicado en las secciones I 42.1.... ἄμα τῷ λέγειν... y VI 56.7.... ἄμα τῷ γεννηθῆναι..., desempeña la función semántica *tiempo* ('*simultaneidad*').
- Διὰ + τοῦ inf., situado en la sección I, indica *tiempo* ('*datación*'): *cf. sec. I 22.17.... διὰ τοῦ ἐγγεῖρθαι...* y el *modo* en que se realiza acción: *cf. sec. I 24.10.... διὰ τοῦ σιγᾶν...*
- Ἐν + τῷ inf. se registra en la sección I en sentido *temporal* ('*duración*'): *cf. sec. I 26.1.... ἐν τῷ ὀμιλεῖν ... y 34.10.... ἐν γὰρ τῷ ταῦτα κεκτῆσθαι...*
- Ἐπί + τῷ inf. realizando la función semántica *referencia* al complementar a χαίρω se observa en la sección I: *cf. 34.9.... χαίρετε ἐπὶ τῷ ἔχειν πλείονα χρήματα.*
- Μετὰ + τό inf. designa *tiempo* ('*datación*') en la sección II: *cf. 61.5.... μετὰ τὸ ἐγεῖρθῆναι αὐτὸν...*
- Πρὸ + τοῦ inf., registrado en las secciones II y VI, expresa *tiempo* ('*anterioridad*'): *cf. sec. II 76.11.... πρὸ τοῦ ἀναστῆναί... y sec. VI 57.3.... πρὸ τοῦ ἄρξασθαι...*
- Ὑπέρ + τοῦ inf. indica *causa-fin* ('*causa*') en la sección II: *cf. 66.5.... ὑπὲρ τοῦ ἀκοῦσαι...*

Entre estos usos son destacables ἐπί + τῷ y ὑπέρ + τοῦ por ser ajenos a la *koiné* neotestamentaria (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §403; 404*) y, sin embargo, común a la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (*cf. Mayser 1970: II 1 329; 328*).

Asimismo, destaca ἐν τῷ desempeñando la función *tiempo* ('*duración*'), dado que se trata de un valor inhabitual en ático a la par que común en los *LXX* y el *NT*, principalmente en *Lc* (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §404*), así como en los papiros ptolemaicos (*cf. Mayser 1970: II 1 328*). Longo como representante de la *koiné* literaria lo emplea en sentido causal (*cf. Fernández García 1997: 132*). La presencia de πρὸ + τοῦ + infinitivo de aoristo es otro rasgo compartido con la *koiné* neotestamentaria (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §403*) y los papiros (*cf. Mayser 1970: II 1 327*).

Las secciones III y V, por su parte, documentan solamente el infinitivo articular en ac. desempeñando la función sintáctica de **complemento directo** (100%, respectivamente: *cf. tabla 53*). Las secciones I y II se sirven parcamente de este tipo de complemento (12.5% y 25%, respectivamente: *cf. tabla 53*). Introducen esta construcción las siguientes tipologías de verbos:

- *Verbos de percepción sensible o intelectual*: οἶδα (cf. sec. II 84.8; sec. V 96.14) y συγγινώσκω (cf. sec. V 96.15).
- *Verbos de voluntad o mandato*: διαγράφω (cf. sec. III 113.10).
- *Verbos de capacidad*: ἔχω (cf. sec. V 96.14; 96.15) y ποιέω (cf. sec. I 54.5).

El infinitivo articular como **modificador en aposición de un sintagma pronominal** se registra en la sección I (12.5%), siendo la sección que más variedad de usos atestigua (cf. *tabla 53*). El sintagma pronominal modificado tiene como núcleo al demostrativo ἐκεῖνο: cf. 34.1. ἐκεῖνο δὲ ἐβουλόμην πρῶτον ἐγκατασπεῖραι ὑμῶν ταῖς ἀκοαῖς τὸ τῶν ψυχῶν ἐπιμελέσθαι, οὗ ἔνεκεν παραγέγονα πρὸς ὑμᾶς...

Las secciones IV y VII se diferencian en gran medida del resto al no documentar ninguna de estas estructuras (cf. *tabla 53*). De acuerdo con Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹: 345), el empleo del infinitivo con artículo se inicia en los poetas líricos, continúa en Heródoto, los trágicos, la prosa ática (especialmente en Tucídides y Demóstenes) y es desarrollado por la retórica¹¹⁶, sin embargo las inscripciones no lo documentan. Según Caragounis (2004: 174), a principios de época helenística su empleo se incrementa con respecto al período clásico. Por tanto, parece peculiar que las secciones IV y VII no recojan este empleo del infinitivo.

II.3.3.J.2.α. Tiempos del infinitivo con artículo.

El infinitivo de **aoristo** impera en gran parte de nuestros textos; en las secciones II y V ostenta los porcentajes de frecuencia más elevados (75%, respectivamente) y en las secciones III y VI solamente se registra esta forma temporal del infinitivo (100%, respectivamente: cf. *tabla 54*). La sección I, por el contrario, utiliza sobretodo el **presente** (62.5%) y se sirve parcamente del aoristo (12.5%: cf. *tabla 54*). Otra diferencia remarcable en relación a las secciones II, III, V y VI es la presencia del **perfecto** (25%: cf. *tabla 54*). El infinitivo de **futuro** sigue estando ausente en todas las secciones (cf. *tabla 54*).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|------|----------|------|---------|---|--------|------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (5) | 62.5% | + (1) | 25% | - | - | - | - | + (1) | 25% | - | - | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | + (1) | 12.5% | + (3) | 75% | + (1) | 100% | - | - | + (3) | 75% | + (2) | 100% | - | - |
| Perf. | + (2) | 25% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 8 | 100% | 4 | 100% | 1 | 100% | - | - | 4 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 54. Tiempos del infinitivo con artículo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de infinitivos con artículo por

¹¹⁶ Fernández García 1997: 126 ofrece una explicación más exhaustiva sobre este uso, así como bibliografía al respecto.

sección, que presentan la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto (Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de infinitivos con artículo que registra cada sección.]

II.2.3.J.3. Infinitivo como predicado de estructuras equivalentes a una oración subordinada.

- Construcciones temporales introducidas por $\pi\rho\acute{\iota}\nu$ ¹¹⁷.
- Construcciones consecutivas de $\acute{\omicron}\sigma\tau\epsilon$ y $\acute{\omicron}\varsigma$ con infinitivo¹¹⁸.

II.3.3.K. Participio.

El participio es un adjetivo-verbal. Se trata, junto con el infinitivo, de una de las formas no personales del verbo existentes en griego. Como tal, no expresa persona, sin embargo posee las categorías verbales de voz, aspecto y, solamente en el tema de futuro, tiempo, así como las categorías adjetivales de número, caso y género. Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 306 ss.), el participio actúa sintácticamente como: a.) Modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal, b.) Núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo o c.) Modificador del núcleo de un sintagma nominal o pronominal en posición predicativa. En nuestro estudio clasificamos los participios atendiendo a su función sintáctica. A este respecto se hace necesario señalar que la distribución de ciertos ejemplos es en ocasiones discutible y podría modificar algunas cantidades. Aún así pensamos que no supondría una variación significativa. Pasamos, sin más, a exponer las frecuencias de los diferentes usos sintácticos, así como a analizar su funcionamiento en el conjunto de textos objeto de estudio.

II.3.3.K.1. Participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal.

El participio que actúan como modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal está presente en todas las secciones, tal y como señala la tabla que exponemos a continuación:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(76) | +(69) | +(18) | +(20) | +(22) | +(3) | +(5) |

Tabla 55. Participio como modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal. Frecuencias. [N: número de participios que realizan la citada función sintáctica atestiguados en cada sección.]

¹¹⁷ Cf. II.3.3.C. Oraciones temporales.

¹¹⁸ Cf. II.3.3.G. Oraciones consecutivas. Infinitivo con $\acute{\omicron}\sigma\tau\epsilon$ y $\acute{\omicron}\varsigma$.

Examinamos esta clase de participios escrutando los constituyentes que conforman los sintagmas en los que están insertos los participios y la posición que ocupan dentro de los mismos. Para el establecimiento de secuencias, nos inspiramos en la interesante catalogación que Boyer (1984) aplica al *NT*. De este modo, las estructuras, frecuencias y porcentajes de las mismas atestiguadas en nuestros textos son como muestra el siguiente cuadro de análisis:

| | <i>NT</i> | | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|-----------|-------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|------|--------|-------|---------|-------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| APN | +(101) | 3.8% | +(14) | 18.4% | +(5) | 7.2% | +(4) | 22.2% | +(2) | 10% | +(5) | 22.7% | +(1) | 33.3% | - | - |
| ANAP | +(276) | 10.6% | +(6) | 7.9% | +(13) | 18.8% | - | - | +(1) | 5% | +(3) | 13.6% | - | - | - | - |
| NAP | +(97) | 3.7% | +(11) | 14.5% | +(7) | 10.1% | +(1) | 5.6% | +(1) | 5% | +(5) | 22.7% | - | - | - | - |
| NDP | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | +(1) | 20% |
| ANP | +(20) | 0.8% | +(8) | 10.5% | +(15) | 21.7% | +(2) | 11.1% | +(5) | 25% | - | - | - | - | +(1) | 20% |
| DNP | - | - | +(3) | 3.9% | +(4) | 5.8% | +(1) | 5.6% | +(1) | 5% | - | - | - | - | - | - |
| DPN | - | - | - | - | - | - | +(2) | 11.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| NP | +(353) | 13.6% | +(27) | 35.5% | +(20) | 29% | +(2) | 11.1% | +(8) | 40% | +(7) | 31.8% | +(2) | 66.7% | +(3) | 60% |
| PN | +(23) | 0.9% | +(7) | 9.2% | +(5) | 7.2% | +(6) | 33.3% | +(2) | 10% | +(2) | 9.1% | - | - | - | - |
| Otros | +(1730) | 66.5% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 2600 | 100% | 76 | 100% | 69 | 100% | 18 | 100% | 20 | 100% | 22 | 100% | 3 | 100% | 5 | 100% |

Tabla 56. Clasificación participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios que presenta en el *NT* y en cada sección la secuencia señalada (Artículo + Núcleo + Participio (ANP), Artículo + Núcleo + Artículo + Participio (ANAP), Núcleo + Artículo + Participio (NAP), Núcleo + Determinante + Participio (NDP), Artículo + Núcleo + Participio (ANP), - Determinante + Núcleo + Participio (DNP), Determinante + Participio + Núcleo (DPN), Núcleo + Participio (NP), Participio + Núcleo (PN) y Otros: cf. referencias para el *NT* Boyer 1984:17 y para secciones anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de participios que presentan en el *NT* y en cada sección la secuencia indicada, calculado en función del número total de la tipología de participios que nos ocupa existentes en el *NT* y en cada sección.]

NP predomina en las secciones I (35.5%), II (29%), IV (40%), V (31.8%), VI (66.7%) y VII (60%), así como en el *NT* (13.6%: cf. tabla 56). **PN**, por su parte, prevalece en la sección III (33.3%: cf. tabla 56). Se desmarca, entonces, del resto de secciones y del *NT*, ya que en ellos dicha secuencia no tiene una presencia significativa (cf. tabla 56).

DNP ostenta el porcentaje de frecuencia más bajo en las secciones I (3.9%), II (5.8%) y IV (5%), en la sección III comparte con NAP un escueto porcentaje (5.6%, respectivamente) y las secciones V, VI y VII no lo atestiguan (cf. tabla 56). En la construcción de este giro es notable el uso de $\pi\tilde{\alpha}\varsigma$ o $\tilde{\alpha}\pi\alpha\varsigma$ como determinante (cf. sec. I 39.2. $\pi\tilde{\alpha}\varsigma$ ποταμὸς ἀπορρέων καὶ $\pi\tilde{\alpha}\sigma\alpha$ πηγῆ κατατρέχουσα..., sec. II 79.11. $\tilde{\omega}\tilde{\pi}$ $\pi\tilde{\alpha}\sigma\alpha$ ὄφρως ταπεινοθεῖσα... y sec. IV 103.8... $\tilde{\alpha}\pi\alpha\sigma\iota\nu$ ἡμῖν συνὼν πάσχουσι...). En relación a la distinción ática entre $\pi\tilde{\alpha}\varsigma$, siguiendo a vocal, y $\tilde{\alpha}\pi\alpha\varsigma$, tras consonante, parece mantenerse en las distintas secciones: cf. sec. I 41.1... ὑπερ πάντων..., sec. II 79.10. $\tilde{\omega}\tilde{\pi}$ $\pi\tilde{\alpha}\sigma\alpha$..., 79.11. $\tilde{\omega}\tilde{\pi}$ $\pi\tilde{\alpha}\sigma\alpha$..., sec. III 107.3. ὁ πάσης... y sec. IV 103.9. ἀπλῶς $\tilde{\alpha}\pi\alpha\sigma\iota\nu$... No obstante, se registran ejemplos en los que se incumple esta regla, evidenciando que realmente la distinción no está clara: cf. sec. I 39.1... τρόπον. $\pi\tilde{\alpha}\varsigma$ ποταμὸς ἀπορρέων καὶ $\pi\tilde{\alpha}\sigma\alpha$ πηγῆ κατατρέχουσα... Esta laxitud no es ajena a otros niveles lingüísticos de

koiné, como el *NT* y *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §275).

NAP, inhabitual en griego clásico¹¹⁹, se normaliza durante el griego postclásico. Para Papanikolaou (1973: 100), es usual en la *koiné* literaria de autores como Epicteto o Caritón y de obras como los *Hechos de Tomás*. Mayser (1970: II 1 347) subraya su presencia en la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos. En el *NT* está bien representado (3.7%), según evidencia la *tabla 56*. En las diferentes secciones, no obstante, su empleo es dispar; en la sección V ocupa, junto con APN, el segundo lugar en el orden de frecuencia con un porcentaje de 22.7%, las secciones I y II lo atestiguan con solidez (14.5% y 10.1%), en las secciones III y IV está parcamente registrado (5.6% y 5%) y en las secciones VI y VII no se documenta (*cf. tabla 56*).

Una variante de la serie NAP es **NDP**. Esta secuencia está presente solamente en la sección VII (20%: *cf. tabla 56*). En su construcción se ha empleado el determinante indefinido *τις* en lugar del artículo: *cf. V.3. ἰερὰς δὲ τις ἐλθών*. Se trata, por tanto, de un giro propiamente del griego postclásico.

II.3.3.K.1.a. Tiempos del participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal.

En todas las secciones, de manera unánime, el **presente** prevalece (secs. I 53.9%, II 46.4%, III 66.7, IV 75%, V 59.1%, VI 66.7% y VII 80%) y el **futuro** no se atestigua, indicando ya su progresiva desaparición (*cf. tabla 57*). En el uso del resto de tiempos, sin embargo, se observan ciertas discrepancias; el **aoristo** ostenta, según el orden de frecuencia, la segunda posición en las secciones I (27.6%), II (42.0%), V (31.8%), VI (33.3) y VII (20%), mientras que en las secciones III y IV ocupa tal lugar el **perfecto** (22.2% y 15%: *cf. tabla 57*).

| | <i>NT</i> | | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|-----------|-------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|------|--------|-------|---------|-------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(532) | 61.1% | +(6) | 53.9% | +(32) | 46.4% | +(12) | 66.7% | +(15) | 75% | +(13) | 59.1% | +(2) | 66.7% | +(4) | 80% |
| Fut. | +(1) | 0.1% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(167) | 19.2% | +(21) | 27.6% | +(29) | 42.0% | +(2) | 11.1% | +(2) | 10% | +(7) | 31.8% | +(1) | 33.3% | +(1) | 20% |
| Perf. | +(170) | 19.5% | +(14) | 18.4% | +(8) | 11.6% | +(4) | 22.2% | +(3) | 15% | +(2) | 9.1% | - | - | - | - |
| Total | 870 | 100% | 76 | 100% | 69 | 100% | 18 | 100% | 20 | 100% | 22 | 100% | 3 | 100% | 5 | 100% |

Tabla 57. Tiempos del participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal registrados en el NT (cf. Boyer 1984: 177) y en cada sección portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto

¹¹⁹ Gildersleeve 1911: §609 se ocupa de la posición atributiva: recoge los datos estadísticos contabilizados por Mildner sobre el adjetivo y el pronombre posesivo en los oradores áticos y concluye que el giro ó *ἀγαθὸς ἀνὴρ* es muy frecuente (1102 veces), que ó *ἀνὴρ ὁ ἀγαθὸς* (543 veces) presenta una menor concurrencia que aquél y que *ἀνὴρ ὁ ἀγαθὸς* es inusual (10 veces).

(Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la tipología de participios que nos ocupa con la forma temporal indicada, calculado en función del número total de participios en función de modificadores restrictivos o no restrictivos del núcleo de un sintagma nominal o pronominal que atestigua el NT y cada sección.]

La **comparación de nuestros datos con los del NT** muestra que el presente se extiende sobre el resto de tiempos (61.1%), tal y como sucede en nuestro conjunto de textos (cf. tabla 57). El perfecto impera sobre el aoristo (19.5% vs. 19.2%), como atestiguan las secciones III y IV (cf. tabla 57). Así, la mayor diferencia radica en el uso del participio de futuro del NT (0.1%) frente a la completa ausencia de este tiempo en las distintas secciones (cf. tabla 57).

II.3.3.K.2. Participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo.

En los textos que nos ocupan el participio sustantivado está documentado con frecuencias muy diferentes, según muestra la siguiente tabla:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(49) | +(68) | +(56) | +(4) | +(10) | +(5) | +(2) |

Tabla 58. Participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo. Frecuencias. [N: número de participios que desempeñan la citada función sintáctica atestiguados en cada sección (cf. referencias anexo II)]

Este uso sintáctico se caracteriza porque el participio es precedido de un artículo. Pese a ello, en la sección V se atestigua el participio sustantivado sin la presencia de éste: cf. 100.8.... ἀκούων καὶ σὺ μὲν ἔση ὡς κἀγώ... De acuerdo con Crespo-Conti-Maquieria (2003: 29), en la poesía del período clásico es posible encontrar ejemplos de tal clase. Durante la *koiné* este empleo se extiende a la prosa, documentándose en la *koiné* del NT y los LXX (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §413) y la *koiné* no literaria representada tanto por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 346) como por las inscripciones de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 285). Asimismo, πᾶς, seguido o no de artículo, se emplea en la construcción de estos participios cuando el emisor desea enfatizar su valor genérico, tal y como se observa en el NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §275) y en la *koiné* no literaria de una de las inscripciones funerarias de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 285). En la sección I se registra también este uso: cf. 54.11.... εἰς πάντα τὰ τῆς ψυχῆς σου ἐγγράζοντα...

El examen de los **participios** que actúan como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo en función de su género señala que el **masculino** predomina en todas las secciones. Estos participios en masculino plural hacen referencia a grupos de personas que poseen las cualidades que designan los participios (cf. sec. I 22.18.... τοὺς ἀποψύξαντας..., sec. II 85.6.... τοὺς ὑπὸ σοῦ ἐλεγχομένους..., 75.2.... τοῦ μέλλοντος Ἰησοῦ Χριστοῦ δουλεύειν..., sec. III 112.4.... τοὺς δυναμένους σωθῆναι..., 114.11. τοῖς

καθαρῶς βιώσασιν καὶ σὲ μόνον ἀγαπήσασιν..., sec. VI 56.19.... τῶν ιαθέντων..., 57.10.... τοῖς χρεῖαν ἔχουσιν..., sec. I 26.2.... τοῖς παροῦσιν..., sec. IV 87.1.... οἱ παρόντες...). El participio en masculino singular se emplea para expresar características y propiedades del dios proclamado por Juan, estando el sustantivo θεός elíptico (cf. sec. I 41.1. Ὁ θεὸς ὁ ὑπὲρ πάντων λεγομένων θεῶν ὑπάρχων θεός· ὁ μέχρι σήμερον ἐν τῇ Ἐφεσίων πόλει ἀθετούμενος· ὁ ὑποβαλὼν μου τῇ διανοίᾳ ἐλθεῖν εἰς τὸν τόπον τοῦτον ὃν οὐδέποτε ἐν νῶ εἶχον· ὁ πᾶσαν θεοσέβειαν ἐλέγξας διὰ τῆς σῆς ἐπιστροφῆς, sec. II 77.10. ὁ τὸν λυσσήσαντα ἐν αὐτῷ δαίμονα φιμώσας καὶ τὸν παρακύψαντα ἄνθρωπον ἐλέησας, sec. III 113.11. ὁ τῆς προσκαίρου φαντασίας ῥυσάμενός με καὶ εἰς τὴν ἀεὶ μένουσαν ὁδηγήσας με· ὁ τῆς ἐν σαρκὶ ῥυπαρᾶς μανίας χωρίσας με· ὁ τοῦ πικροῦ θανάτου στερήσας με, ἐπὶ δὲ σὲ καταστήσας με μόνον, sec. V 109.14.... ὁ λεχθεὶς ταῦτα πάντα δι' ἡμᾶς..., sec. VI 57.1. Ὁ παρακαλῶν ἀεὶ τοὺς ταπεινοὺς καὶ παρακαλούμενος, ὁ μὴ διαμείνας πώποτε παρακληθῆναι... y sec. VII V.10. ὁ γὰρ πρᾶντων τὴν ἐπιστροφήν καὶ τὴν μετάνοιαν ἀναμένων διὰ τοῦτο ἐνταῦθα σε ἤγαγεν). Tales expresiones participiales permiten que el receptor tenga un mayor conocimiento de la figura del dios cristiano, convirtiéndose en una figura cercana. Notamos que Juan es principalmente quien pronuncia estos giros en sus discursos, hecho que confiere autoridad a los mismos. Pensamos, entonces, que este uso del participio es un recurso empleado con fines propagandístico, a la par que estilístico-retóricos, centrados en la búsqueda de nuevos adeptos a la religión cristiana y el fortalecimiento de la fe de los convertidos. Estas construcciones se registran en todas las secciones, exceptuando la sección IV. Así, su presencia podría servir para argumentar la pertenencia de las secciones I, II, III, V, VI y VII a un mismo *corpus*, sin embargo ésta parecer ser una práctica habitual en la literatura cristiana. Según Ramírez Olid (1990: 27), el hablar de Dios a través de circunloquios es una característica, motivada por el respeto religioso, que está presente en el *NT* y se remonta a tiempos anteriores a Jesús, concretamente al segundo mandamiento del *Antiguo Testamento* (*Éxodo XX 7; Deuteronomio V 11*).

El **participio neutro** tanto en singular como en plural se registra designando: a.) entidades determinadas que aparecen en el discurso (cf. sec. I 29.10.... τὰ δὲ ἐπηρμένα (τὰ μέλη)..., sec. IV 88.14.... τὸ νεῦον (παιδίον)...), b.) expresiones de diferentes tipologías (cf. sec. I 18.11.... τὸ μέλλον ἐν Ἐφέσῳ ἀπαντᾶν..., 21.16.... τὰ μέλλοντα γενέσθαι..., 42.2.... τὰ ἐν τῷ ναῷ ἀνακείμενα ἄφνω πάντα..., 54.11.... εἰς πάντα τὰ τῆς ψυχῆς σου ἐγγρήζοντα..., 54.2.... τὸ ὑπ' αὐτοῦ πραχθέν..., sec. II 76.12.... τὸ μᾶλλον με ἀνελὸν καὶ νεκρὸν θέμενον y 73.14.... τὰ ὧδε πραχθέντα...) y c.) sustantivos abstractos (cf. sec. I 24.8.... τὸ συνέχον..., 48.7, 49.12.... τὸ συμβᾶν..., 23.16.... τῷ γεγονότι..., sec. II 70.7.... τὸ ἀπηγορευμένον..., 74.3.20.... τὸ γεγονός..., 69.14.... τὰ μένοντα..., 69.14.... τῶν μὴ μενόντων..., 69.18.... τὰ μὴ ἐγγελάμενα..., 74.15.... τῷ εἰρηκότι..., sec. IV. 89.4.... τὸ ὀραθέν..., sec. V 95.30.... τὸ γινόμενον..., 97.5.... τῷ συμβεβηκότι... y

109.15.... τοῦ παρόντος...). En relación a su frecuencia de uso, este participio neutro es menos habitual que el masculino; en las secciones I, II, IV y V se emplea parcamente y en las secciones III, VI y VII no se registra. En *koiné* su presencia varía en función del registro lingüístico: en el *NT* el participio neutro es menos frecuente que en griego clásico (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §413). Los aticistas, por su parte, buscan frecuentemente esta expresión (cf. Schmid 1964: IV 608; Papanikolaou 1973: 101). En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos su uso está reforzado (cf. Mayser 1970: II 1 1-7). Por tanto, parece que el *corpus* que nos ocupa sigue la tendencia de la *koiné* neotestamentaria.

Resta remarcar el nimio uso del **participio femenino**: en la sección III 112.2 se atestigua en la expresión estereotipada εἰς τὴν οἰκουμένην (γῆν), empleada también por Estrabón, entre otros, y en la sección II 69.10 ss. en la caracterización del tipo de alma (ψυχῆ) que es digna de Dios y cuál no.

II.3.3.K.2.a. Tiempos del participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo.

El **presente** es el más usual de los tiempos en las secciones I (65.3%), IV (100%), V (60%), VI (60%) y VII (100%), mientras que el **aoristo** impera en las secciones II (54.4%) y III (82.1%), según manifiesta la tabla que sigue:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|------|--------|------|---------|------|----------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (32) | 65.3% | + (25) | 36.8% | + (7) | 12.5% | + (4) | 100% | + (6) | 60% | + (3) | 60% | + (2) | 100% |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | + (11) | 22.4% | + (37) | 54.4% | + (46) | 82.1% | - | - | + (3) | 30% | + (2) | 40% | - | - |
| Perf. | + (6) | 12.2% | + (6) | 8.8% | + (3) | 5.4% | - | - | + (1) | 10% | - | - | - | - |
| Total | 49 | 100% | 68 | 100% | 56 | 100% | 4 | 100% | 10 | 100% | 5 | 100% | 2 | 100% |

Tabla 59. Tiempos del participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios que actúan como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo por sección portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto (Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la tipología de participios que nos ocupa con la forma temporal indicada, calculado en función del número total de participios que actúan como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo que registra cada sección.]

El **perfecto** hace su aparición en las secciones I (12.2%), II (8.8%), III (5.4%) y V (10%), con formas como τεθνεῶτα (cf. sec. I 47.6), τεθνεῶτος (cf. sec. II 83.1), γεγονότι (cf. sec. I 23.16), γεγονός (cf. sec. II 74.3.20), εἰρηκότι (cf. sec. II 74.16), εἰρηκώς (cf. sec. III 113.3), συνεληλυθότων (cf. sec. I 22.9), ἐξεληλυθότας (cf. sec. III 111.7), ἐγγεγερμένον (cf. sec. I 47.10), ἐπηρμένα (cf. sec. I 29.10), πεπειραμένοι (cf. sec. I 40.1), ἀπογεγραμμένος (cf. sec. II 67.8), ἀπηλλαγμένην (cf. sec. II 66.6), πεποτημένος (cf. sec. III 112.14) y συμβεβηκότι (cf. sec. V 97.5) (cf. tabla 59). El **futuro**, por su parte, no está testimoniado en ninguna de las secciones (cf. tabla 59).

II.3.3.K.3. Participio en función de modificador del núcleo de un sintagma nominal en posición predicativa.

Esta función sintáctica del participio ostenta frecuencias elevadas en todos los textos que estamos analizando, tal y como evidencia la tabla que mostramos a continuación:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(250) | +(188) | +(48) | +(52) | +(35) | +(19) | +(13) |

Tabla 60. Participio como modificador del núcleo de un sintagma nominal o pronominal en posición predicativa. Frecuencias. [N: número de participios que desempeñan la citada función sintáctica atestiguados en cada sección.]

Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 309 ss.), tres modos distintos de actuación pueden diferenciarse en este participio ubicado en posición predicativa: a.) participio concertado, b.) construcción de participio absoluto y c.) construcción de participio completivo. En nuestras secciones se registran estas tres formas. Pasamos, sin más, a su análisis.

II.3.3.K.3.a. Participio concertado.

El participio concertado desempeña las funciones sintácticas y nociones relacionales de *tiempo*, *causa*, *finalidad*, *modo*, *concesión* o *condición*, según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 310). El autor, si lo desea, puede introducir ciertas partículas o modos verbales para indicarlas, sin embargo no hay unas marcas formales fijas que las determinen y éstas suelen deducirse a partir del contexto. En nuestro análisis no realizamos esta posible subdivisión del participio concertado en función de la noción circunstancial expresada. En el caso de que el participio sea acompañado de una conjunción explicitando el valor del mismo, se ha tratado como construcción equivalente en el apartado correspondiente, como se ha podido observar a lo largo de nuestra exposición. Así, la distribución y frecuencia del participio concertado en las distintas secciones es como sigue:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(193) | +(132) | +(34) | +(31) | +(24) | +(16) | +(13) |

Tabla 61. Participio concertado. Frecuencias. [N: número de participios concertados atestiguados en cada sección (cf. referencias anexo II)]

El participio concertado está bien atestiguado en todas las secciones. A este respecto, merece una especial atención la **coordinación de varios participios** de tal tipología. Desde Homero los participios concertados con un sintagma nominal o pronominal pueden tener dos o más participios coordinados de modo sindético o asindético (cf.

Crespo-Conti-Maqueira 2003: 311). En este último caso se puede observar, según Kühner-Gerth (1955⁴: II 103 ss.), “wirkliches Asyndeton”, esto es, cuando se establece una verdadera relación de igualdad entre los participios, o “scheinbares Asyndeton”, cuando, situados a distinto nivel, unos expresan una determinación o una explicación más precisa que los otros, o uno de los participios se funde con el predicado de una frase en un mismo concepto y el otro participio debe ser puesto en relación con ambos. En las distintas secciones hay dos comportamientos antagónicos, tal y como manifiesta el siguiente cuadro de análisis:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------|--------|-------|---------|------|----------|-------|---------|-------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| P. único | + (94) | 48.7% | + (62) | 47% | + (11) | 32.4% | + (24) | 77.4% | + (20) | 83.3% | + (9) | 56.3% | + (4) | 30.8% |
| P. aglu. | + (99) | 51.3% | + (70) | 53% | + (23) | 67.6% | + (7) | 22.6% | + (4) | 16.7% | + (7) | 43.8% | + (9) | 69.2% |
| Total | 193 | 100% | 132 | 100% | 34 | 100% | 31 | 100% | 24 | 100% | 16 | 100% | 13 | 100% |

Tabla 62. Coordinación de participios concertados. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios concertados por sección que se presentan solos (Participio único [P. único]) o coordinados con otros participios concertados (Participio aglutinado [P. aglu.]); %: porcentaje de frecuencia de uso del p. único o aglutinado por sección, calculado en función del número total de participios concertados que registra cada sección.]

Las secciones IV (77.4%), V (83.3%) y VI (56.3%) optan por la no aglutinación, mientras que las secciones I (51.3%), II (53%), III (67.6%) y VII (69.2%) la prefieren, mostrando una expresión más condensada y directa (cf. tabla 62). Para Smyth (1920: 477), un uso excesivo de participios denota “a careless style”. Sin embargo, éste no es el caso de los textos que nos ocupan, pues, si bien la aglutinación de participio es abundante, cuando los participios están especialmente próximos parece buscarse, en ocasiones, el efecto estilístico. Por ejemplo en sección II 62.3.... τῶν ποδῶν αὐτοῦ ἀπτόμενοι, καὶ τὰς χεῖρας αὐτοῦ εἰς τὰ ἴδια πρόσωπα τιθέντες ἐφίλουν αὐτάς, καὶ τὰς ἰδίας αὐτῶν χεῖρας ἀπλοῦντες καὶ ἀπτόμενοι κατεφίλουν αὐτάς... queda patente la repetición consciente de palabras y estructuras sintácticas, así como el gusto por la aliteración.

En cuanto a las **modalidades de coordinación** de los participios aglutinados, esto es, si la coordinación se establece de modo sindético, asindético, sindético y asindético o polisindético, la mayor parte de las secciones (I, II, III, IV, V y VI) registran principalmente la **coordinación asindética** reproduciendo indistintamente las dos estructuras señaladas por Kühner-Gerth, como puede observarse en las siguientes citas: cf. sec. I 21.1. Καὶ ἔτι πλείονα λέγων ὁ Λυκομήδης πρὸς τὴν Κλεοπάτραν προσελθὼν τῇ κλίνῃ ἀναβοῶν ἐθρήνει, sec. II 70.7. μὴ ἐπιτυγῶν γὰρ αὐτῆς ζώσης μετὰ θάνατον τῷ σώματι προσλιπαρῶν ἀπεκρίνατο, sec. III 110.1. Καὶ κλάσας τὸν ἄρτον ἐπέδωκεν πᾶσιν ἡμῖν, ἐκάστῳ ἀδελφῷ ἐπευχόμενος ἄξιον ἔσσεσθαι αὐτὸν τῆς τοῦ κυρίου χάριτος καὶ τῆς ἀγιωτάτης εὐχαριστίας, sec. IV 89.5. εἶτα ἐπόμενοι αὐτῷ ἀμφοτέρω κατ’ ὀλίγον ἠποροῦμεν ἐννοοῦμενοι τὸ πρᾶγμα, sec. V 109.1. Καὶ αἰτήσας ἄρτον εὐχαρίστησεν

οὕτως λέγων y sec. VI 56.6. ἔχω δὲ νεανίσκους δύο διδύμους οἵτινες ἅμα τῷ γεννηθῆναι αὐτοὺς ὑπὸ δαίμονος πληγέντες μέχρι τοῦ νῦν πάσχουσιν δεινῶς - ἐτῶν γεγονότες τριάκοντα καὶ τεσσάρων - μιᾷ ὥρᾳ καταπίπτοντες ἀμφότεροι... En la sección VII no hay constancia de este tipo de coordinación.

Sigue en orden de frecuencia la **coordinación sindética**, presente en todas las secciones estudiadas, como señalan estos ejemplos: cf. sec. I 24.20. Ὁ δὲ ἀναστάς καὶ πεσὼν ἐπὶ τοῦ ἐδάφους τοὺς τοῦ Ἰωάννου πόδας κατεφίλει, sec. II 63.12. ἀπαλλάσσεται τοῦ βίου ἢ Δρουσιανή, οὐ πάνυ ἡδομένη ἀλλὰ καὶ λυπούμενη διὰ τὴν ἐκείνου ψυχικὴν θραῦσιν, sec. III 110.3.4. γευσάμενος δὲ καὶ αὐτὸς ὁμοίως καὶ εἰρηκῶς..., sec. IV 104.6. εἰς τοῦτο οὖν ἐμμεΐναντες καὶ εἰς τοῦτο οἰκοδομούμενοι ἀκαθαίρετον ὑμῶν τὴν ψυχὴν ἔξετε, sec. V 97.7. καὶ σταῶς ὁ κύριός μου ἐν μέσῳ τοῦ σπηλαίου καὶ φωτίσας με εἶπεν, sec. VI 57.11... ἀπέλυσεν αὐτοὺς αἰνοῦντας καὶ εὐλογοῦντας τὸν θεόν y sec. VII V.1.... πέρδιξ διάπτασα καὶ ἐλθοῦσα ἐκονίζετο ἔμπροσθεν αὐτοῦ.

La **mezcla entre coordinación sindética y asindética** está registrada solamente en las secciones I (cf. 49.12. καὶ ἰδὼν τὸ συμβάν ἔσπευδον πρὸς τὴν γυναῖκα δι' ἣν πατρὸς γέγονα φονεύς, καὶ αὐτὴν σφάζαι πειρώμενος καὶ τὸν ἄνδρα αὐτῆς καὶ ἐμαυτὸν ὕστερον πάντων, μὴ ὑποφέρων ὀραθῆναι τῷ τῆς γυναικὸς ἀνδρὶ δίκην θανάτου ὑπομένων), II (cf. 85.1. Καὶ ταῦτα εἰπὼν ὁ Ἰωάννης ἐπευζάμενος καὶ λαβὼν ἄρτον ἐκόμισεν εἰς τὸ μνημα κλάσαι καὶ εἶπε), III (cf. 115.1.1.1. Καὶ σφραγισάμενος ἑαυτὸν ὄλον ἐστῶς καὶ εἰρηκῶς...) y VII (cf. V.12. Ταῦτα ἀκούσας ὁ πρεσβύτες καὶ ἰδὼν ὅτι οὐκ ἔλαθεν, ἀλλὰ πάντα τὰ ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ εἶπεν αὐτῷ ὁ ἀπόστολος τοῦ Χριστοῦ, πεσὼν ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν ἐβόα λέγων).

La **coordinación polisindética** se emplea muy parcamente, estando circunscrita a la sección I (cf. 29.10.... καὶ τὰς πληγὰς θεραπεύων καὶ τὰ τραύματα ἰώμενος καὶ τὰ σπειρομένας σου τρίχας συντιθεῖς καὶ τὸ πρόσωπόν σου νίπτων καὶ τοὺς ὀφθαλμοὺς σου παιδεύων καὶ τὰ σπλάγχνα σου καθαρίζων καὶ τὴν γαστέρα σου κοιλαίνων καὶ τὰ ὑπογάστριά σου ἐκκόπτων).

Otro tipo de **coordinación** digna de mención es aquella **que relaciona participios con verbos en forma personal y, a la inversa**, verbos en forma personal unidos a participios. De ella hay escasos testimonios: cf. sec. V 97.3. Ἐγὼ μὲν οὖν ἰδὼν αὐτὸν πάσχοντα οὐδὲ προσέμεινα αὐτοῦ τὸ πάθος... y sec. VI 56.21. τὴν ἰδίαν ψυχὴν τῷ θεῷ παραστήσας καὶ ἔξεις τοὺς παῖδάς σου ὑγιεῖς τῇ δυνάμει τοῦ Χριστοῦ. Aún así, se trata de un hecho de lengua presenta en la *koiné* neotestamentaria, principalmente en el *Apocalipsis*, tal y como comenta Zerwick (2000²: §375).

II.3.3.K.3.α.1. Tiempos del participio concertado.

Entre los tiempos el **aoristo** es el más común en las secciones I (51.8%), II (61.3%), V (54.2%), VI (56.3%) y VII (76.9%: *cf. tabla 63*). En la sección III dicho tiempo comparte protagonismo con el **presente** (38.2% vs. 38.2%: *cf. tabla 63*). La sección IV se distingue del resto al imperar el presente sobre todos los tiempos (51.6%: *cf. tabla 63*).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|---------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|-------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (86) | 44.6% | + (46) | 34.8% | + (13) | 38.2% | + (16) | 51.6% | + (10) | 41.7% | + (5) | 31.3% | + (3) | 23.1% |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | + (100) | 51.8% | + (81) | 61.3% | + (13) | 38.2% | + (14) | 45.2% | + (13) | 54.2% | + (9) | 56.3% | + (10) | 76.9% |
| Perf. | + (7) | 3.6% | + (5) | 3.9% | + (8) | 23.5% | + (1) | 3.2% | + (1) | 4.2% | + (2) | 12.5% | - | - |
| Total | 193 | 100% | 132 | 100% | 34 | 100% | 31 | 100% | 24 | 100% | 16 | 100% | 13 | 100% |

Tabla 63. *Tiempos del participio concertado. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios concertados por sección, que presentan la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto (Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de participios concertados que registra cada sección.]*

Finalmente, sobresale el testimonio del **perfecto** en las secciones I (3.6%), II (3.9%), III (23.5%), IV (3.2%), V (4.2%) y VI (12.5%), y la total ausencia del participio futuro en todas ellas (*cf. tabla 63*).

II.3.3.K.3.β. Construcciones de participio absoluto.

Las construcciones de participio absoluto no se documentan de manera homogénea en las distintas secciones. Mientras que en las secciones I, II y III abundan, en la sección VII no hay vestigios de ellas, tal y como puede observarse en la tabla que sigue:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|----------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(29) | +(48) | +(34) | +(11) | +(9) | +(5) | - |

Tabla 64. *Construcciones de participio absoluto. Frecuencias. [N: número de construcciones de participio absoluto atestiguados en cada sección.]*

Esta tipo de estructuras se caracteriza porque el participio concierta en género número y caso con un sustantivo o pronombre situado con respecto a éste en posición predicativa. Normalmente tanto el participio como el sustantivo o pronombre están en genitivo, sin

embargo, desde al menos época clásica, pueden estar en acusativo, nominativo o dativo, según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 314 ss.). En nuestros documentos la distribución y frecuencia de uso se establece del siguiente modo:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|----------------|--------|-------|---------|------|----------|------|---------|------|--------|------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| C. nom. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| C. ac. | +(1) | 3.4% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| C. gen. | +(28) | 96.6% | +(48) | 100% | +(11) | 100% | +(9) | 100% | +(5) | 100% | +(1) | 100% | - | - |
| C. dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 29 | 100% | 48 | 100% | 11 | 100% | 9 | 100% | 5 | 100% | 1 | 100% | - | - |

Tabla 65. Clasificación de las construcciones de participio absoluto. Frecuencias y porcentajes. [N: número de construcciones de participio absoluto que conciertan con un sustantivo o pronombre en nominativo (C. nom.), acusativo (C. ac.), genitivo (C. gen.) y dativo (C. dat.) registradas en cada sección (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de la construcción participial indicada, calculado en función del número total de construcciones de participio absoluto de cada sección.]

En ninguna de parte de nuestro *corpus* hay constancia de nominativo o dativo absoluto. El **acusativo absoluto**, sin embargo, se registra en la sección I, aunque con un bajo porcentaje (3.4%). Para su construcción el autor se ha servido de la forma habitual de *koiné* ἐξόν¹²⁰: cf. 20.14. ἀπολογήσομαι τῇ δίκῃ ὡς δικαίως μου ὑποδράσαντος ἐξὸν δικασθῆναι πρὸς αὐτὴν ὡς ἀδίκως δικάζουσας. La estructura de participio absoluto en acusativo comienza a ser utilizada por Heródoto y los áticos se sirven de ella, según Kühner-Gerth (1955⁴: II §487). En *koiné* su presencia está subordinada al nivel de lengua del escrito; la *koiné* neotestamentaria presenta un solo caso y no está claro, hecho que lleva a afirmar a Blass-Debrunner-Funk (1961: §424): “The Hell. substitution of the gen. for acc. is also missing in the NT”. La *koiné* no literaria representada por los ptolemaicos emplea el nominativo absoluto (cf. Mayser 1970: II 3 65), cuyo uso denota un nivel de lengua popular, tal y como indican Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹: 384) o Schmid (1964: IV 632), sin embargo en las inscripciones funerarias de Éfeso el acusativo absoluto está presente (cf. Murcia Ortuño 1999: 291). Para los aticistas el acusativo absoluto es poético, de modo que dicha corriente literaria promueve el uso de esta construcción (cf. Schmid 1964: IV 632). Caritón, Jenofonte de Éfeso, Aquiles Tacio y Longo atestiguan este tipo de participios (cf. Papanikolaou 1973: 122). De este modo, la sección I entronca con la *koiné* literaria.

El **participio absoluto en genitivo** queda registrado en las secciones I, II, III, IV, V y VI, siendo la construcción predominante en la sección I (96.6%) y la única atestiguada en el resto de secciones (100%: cf. tabla 65).

¹²⁰ A este respecto cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §353 5, Mayser 1970: II 3 66 y Murcia Ortuño 1999: 291.

Para Zachariades-Holmberg (1999: 139), la constante presencia de la construcción de genitivo absoluto en un mismo período es frecuente en los cinco grandes *Hechos apócrifos*, tratándose de una forma de imitar el estilo clásico y de crear un efecto antiguo en el discurso. Warren (1999: 113) se hace eco de una serie de cinco genitivos absolutos aglutinados en el *Martirio de Pedro*. En el conjunto de textos que nos ocupa, dos o más construcciones absolutas en genitivo aglutinadas en un mismo enunciado o conjunto de enunciados se documentan en la sección III y con mayor frecuencia la sección II. En la sección III el autor juega con diferentes construcciones, participio absoluto y completo, del participio en genitivo, como vemos en la siguiente cita: cf. 107.5. εὐφραινέσθω σὺν ὑμῖν καλῶς ὑμῶν πολιτευομένων· χαιρέτω καθαρῶς βιούντων ὑμῶν· ἀναπαυέσθω σεμνῶς ὑμῶν ἀναστρεφομένων· ἀμεριμνεῖτω ἐγκρατῶς ὑμῶν βιούντων· ἠδέεσθω κοινωνούντων ὑμῶν· γελάτω [μειδιάτω] σωφρονούντων ὑμῶν· εὐωχέισθω φιλούντων ὑμῶν αὐτόν. En la sección II se ha de notar el empleo continuado del participio absoluto en genitivo siguiendo la misma secuencia: cf. 81.10. καὶ γὰρ ὁ θεὸς ποιησάντων ἡμῶν εἰς αὐτὸν πολλὰ κακὰ καὶ οὐχὶ καλὰ ἀντιμισθίαν ἡμῖν οὐκ ἀπέδωκεν ἀλλὰ μετάνοιαν· καὶ ἀγνοησάντων ἡμῶν τὸ ὄνομα αὐτοῦ οὐκ ἠμέλησεν ἀλλ' ἠλέησεν· καὶ βλασφημησάντων ἡμῶν οὐκ ἐπεξῆλθεν ἀλλ' ἐσπλαγχνίσθη· καὶ ἀπιστησάντων ἡμῶν οὐκ ἐμνησικάκησεν· καὶ διωξάντων τοὺς ἀδελφοὺς αὐτοῦ οὐκ ἀνταπέδωκεν· καὶ τολμησάντων πολλὰ ἀποτρόπαια καὶ δεινὰ οὐκ ἀπόσατο. La reiteración de estructuras con pequeñas *variations*, así como la búsqueda de sonoridad y ritmo de ambos ejemplos dan cuenta del uso de la construcción de genitivo absoluto en nuestro conjunto de textos con pretensiones estilísticas y no como un modo de expresión rudo y simplista.

Asimismo, quizá la búsqueda de una expresión literaria por parte del autor o autores de *AJ* motive la acumulación de participios concertados entremezclados con absolutos. Este hecho se documenta en las secciones I, II, IV y V, tal y como muestran las siguientes citas: cf. sec. I 47.7. Ὁ δὲ νεανίσκος πορευθεὶς ἐπὶ τὸν ἴδιον συγγενῆ μόνον τοῦτο εἰπὼν συνόντος αὐτῷ ὄχλου πολλοῦ, ἔχων αὐτὸν ζῶντα εἰσῆλθεν εἰς τὸν Ἰωάννην, sec. II 59.1. Καὶ ταῦτα εἰπὼν καὶ ἀποταξάμενος αὐτοῖς, καταλιπὼν τε πολλὰ χρήματα εἰς διάδοσιν τοῖς ἀδελφοῖς, πενθούντων ἀπάντων καὶ στεναζόντων ἐξῆλθεν εἰς τὴν Ἔφεσον, sec. IV 92.1. Πάλιν ποτὲ ἡμῶν πάντων τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἰς Γεννησαρὲτ ἐν ἐνὶ καθευδόντων οἴκῳ ἐγὼ μόνος ὑπὸ τὸ ἱμάτιον ἐντυλιξάμενος ἐπετήρουν τί πράσσει, καὶ ἤκουσα τὸ πρῶτον λέγοντος αὐτοῦ y sec. V 94.4. Κελεύσας οὖν ἡμῖν γῦρον ποιῆσαι, ἀποκρατούντων τὰς ἀλλήλων χεῖρας, ἐν μέσῳ δὲ αὐτὸς γενόμενος ἔλεγεν·

II.3.3.K.3.β.1. Tiempos de las construcciones de participio absoluto.

La estructura de participio absoluto, con independencia del caso en el que se encuentre, ostenta el **presente** de forma habitual en las secciones I (55.2%), II (43.8%), III (81.8%) y IV (88.9%: cf. tabla 66). La sección VI, por su parte, se desmarca del resto al servirse únicamente del **aoristo** (100%: cf. tabla 66). En la sección V ambos tiempos comparten frecuencia (40% vs. 40%), como puede observarse en el siguiente cuadro de análisis:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|-------|----------|-------|---------|-------|--------|------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(16) | 55.2% | +(21) | 43.8% | +(9) | 81.8% | +(8) | 88.9% | +(2) | 40% | - | - | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(11) | 37.9% | +(19) | 39.6% | +(1) | 9.1% | - | - | +(2) | 40% | +(1) | 100% | - | - |
| Perf. | +(2) | 6.9% | +(8) | 16.7% | +(1) | 9.1% | +(1) | 11.1% | +(1) | 20% | - | - | - | - |
| Total | 29 | 100% | 48 | 100% | 11 | 100% | 9 | 100% | 5 | 100% | 1 | 100% | - | - |

Tabla 66. Tiempo del participio que conforma la construcción de participio absoluto. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios que conforman las construcciones de participio absoluto y que presentan en cada sección la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto (Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de participios implicados en las construcciones absolutas que registra cada sección.]

El **perfecto** está registrado en las secciones I (6.9%), II (16.7%), III (9.1%), IV (11.1%) y V (20%: cf. tabla 66). En relación al aoristo, se presenta con un menor porcentaje en las secciones I (37.9 vs. 6.9%), II (39.6 vs. 16.7%) y V (40% vs. 20%: cf. tabla 66). En la sección III, no obstante, se emplean de modo simétrico (9.1% vs. 9.1%: cf. tabla 66). El perfecto impera en la sección IV, puesto que el aoristo no está documentado (cf. tabla 66). Del participio **futuro** no hay ningún testimonio (cf. tabla 66).

II.3.3.K.3.γ. Construcción de participio completivo.

Tal y como señalan sus frecuencias de uso, las construcciones de participio completivo están testimoniadas en las secciones I, II, III, IV, V y VI con registros heterogéneos. En la sección VI, sin embargo, no hay constancia de este uso del participio (cf. tabla 67).

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|----------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| N | +(28) | +(10) | +(3) | +(12) | +(6) | +(2) | - |

Tabla 67. Participio completivo. Frecuencias. [N: número de participios completivos atestiguados en cada sección.]

Según Crespo-Conti-Maquiera (2003: 213), en este tipo de construcciones el participio actúa como complemento inherente de ciertos predicados verbales, concierda con el sujeto, complemento directo o complemento régimen y expresa las funciones de las oraciones completivas, siendo ambas expresiones equivalentes. En nuestro trabajo nos servimos del complemento con el que concierda el participio como criterio clasificador,

si bien también hacemos hincapié en tipología del verbo introductor¹²¹. De este modo, la disposición, frecuencias y porcentajes de las mismas en las distintas secciones son como siguen:

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|-------------------|--------|-------|---------|------|----------|------|---------|-------|--------|-------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Sujeto | +(4) | 14.3% | +(1) | 10% | - | - | +(2) | 16.7% | - | - | - | - | - | - |
| C. Directo | +(23) | 82.1% | +(8) | 80% | - | - | +(6) | 50% | +(5) | 83.3% | +(2) | 100% | - | - |
| C. Régimen | +(1) | 3.6% | +(1) | 10% | +(3) | 100% | +(4) | 33.3% | +(1) | 16.7% | - | - | - | - |
| Total | 28 | 100% | 10 | 100% | 3 | 100% | 12 | 100% | 6 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 68. Clasificación de las construcciones de participio completivo en función del complemento con el que concierta. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios que conforman estructuras completivas que conciertan en cada sección con el complemento indicado (cf. referencias en anexo II); %: porcentaje de frecuencia de uso de participios que conforman las construcciones de participio completivo que conciertan en cada sección el complemento señalado, calculado en relación del número total de participios implicados en las construcciones completivas que registra cada sección.]

La concordancia con el **complemento directo** prepondera en las secciones en las que tal concordancia está documentada, esto es, secciones I (82.1%), II (80%), IV (50%) y V (83.3%: cf. tabla 68). Asimismo, se trata de la única construcción documentada en la sección VI (100%: cf. tabla 68). En las secciones III y VII no se registran este tipo de estructuras (cf. tabla 68).

Las tipologías y predicados verbales complementados por construcciones de participio completivo concertadas con el complemento directo son:

- *Verbos de percepción sensible o intelectual*: ἀκούω (cf. sec. I 37.3; sec. II 81.4; sec. V 101.6.7.8.8.9; sec. VI 56.5), γι(γ)νώσκω (cf. sec. I 43.6.7; sec. II 56.2; 62.2), ἐπίσταμαι (cf. sec. I 24.11; 49.8; sec. II 63.3), θεάομαι (cf. sec. I 23.18.18; 40.1; sec. II 79.1), μαντεύω (cf. sec. II 86.4) y ὀράω (cf. sec. I 20.11; 21.7; 24.2; 24.6.7; 24.9; 26.3; 27.12; 44.7; 44.8; 44.9; 50.6; 51.10; sec. II 61.2; sec. IV 88.19; 90.6; 90.9.13; 92.5; 93.12; sec. V 97.3).
- *Verbos que expresan comunicación*: πείθω (cf. sec. II 85.7) y διελέγω (cf. sec. I 39.10).
- *Verbos de voluntad, mandato o intención*: παρακαλέω (cf. sec. II 60.5).
- *Verbos de afcción*: φέρω (cf. sec. I 49.11) y χαρίζω (cf. sec. I 23.17).

Como muestra este catálogo la estructura ὀράω con participio completivo en ac. es la más reiterativa. Algo similar ocurre en Lisias, donde ὀράω es el verbo más usual (32/204) después de φαίνω (36/204), según Duhoux (1999: 295).

¹²¹ En ocasiones la diferencia entre el participio en posición predicativa en función de participio concertado, construcción de participio completivo y participio absoluto es difusa, tal como se indica en Crespo-Conti-Maquieria 2003: 310. Así, en los casos discutibles seguimos las consideraciones sobre los verbos introductores de completivas construidas con participio expuestas en Kühner-Gerth 1955⁴ y Blass-Debrunner-Funk 1961.

La sección III dista del resto de secciones al emplear solamente el **participio concertado con el complemento régimen** (100%: *cf. tabla 68*). Las secciones I, II, IV y V atestiguan también esta concordancia; en la sección IV ocupa el segundo en el orden de frecuencia (33.3%), mientras que en las secciones I y V el tercero, ostentando los porcentajes más bajos (3.6% y 16.7%, respectivamente: *cf. tabla 68*). En la sección II la concordancia con el sujeto y el complemento régimen se emplean de forma simétrica (10% vs. 10%: *cf. tabla 68*).

Los verbos a los que están subordinadas estas estructuras son:

- *Verbos de percepción sensible o intelectual*: ἀκούω (*cf. sec. II 73.5; sec. IV 92.3*) y ἀκρόαμαι (*cf. sec. IV 91.5; 92.6*).
- *Verbos de afección*: ἀπορέω (*cf. sec. IV 87.2*), εὐωχέω (*cf. sec. III 107.9*), ἥδομαι (*cf. sec. III 107.8*) y καταγελᾶω (*cf. sec. V 102.3*).
- *Verbos de fase*: παύω (*cf. sec. I 19.9*) y ἀναπαύω (*cf. sec. III 107.7*).

Entre estos usos sobresale la complementación de ἀκούω concertando alternativamente tanto con el complemento directo en acusativo (*cf. sec. I 37.3; sec. II 81.4; sec. V 101.6.7.8.8.9; sec. VI 56.4*) como con el complemento régimen en genitivo (*cf. sec. II 73.5; sec. IV 92.3*). Esta mezcolanza es conocida durante el período clásico (*cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 51*). En *koiné* pervive en diversos estratos lingüísticos: *koiné* literaria, como muestra Caritón (*cf. Papanikolaou 1973: 147*) u otros AAA (*cf. Ljungvik 1926: 52*) y *koiné* neotestamentaria (*cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §416; Zerwick 2000²: §69*). Nuestros *Acta*, o al menos la sección II, muestra especialmente paralelismos con el *NT*, tal y como parece señalar el empleo de expresiones simétricas: *cf. sec. II 73.5. Καὶ ἀκούει φωνῆς λεγούσης αὐτῶ vs. Hechos canónicos 11.7. ἤκουσα φωνῆς λεγούσης μοι...*

El participio ubicado en **posición predicativa y concertado con el sujeto** queda circunscrito a las secciones I, II y IV. Dado el retroceso de esta construcción en griego neotestamentario con respecto al período clásico, según Boyer (1984: 174), no es extraña esta exigua presencia en nuestro *corpus*. En cuanto a su disposición, es heterogénea en las distintas secciones; en la sección I es el segundo tipo de concordancia más empleada (14.3%: *cf. tabla 68*). En la sección IV, opuestamente, se trata de la menos registrada (16.7%: *cf. tabla 68*). Como ya se ha indicado, en la sección II comparte frecuencia con la concordancia con el c. régimen (10% vs. 10%: *cf. tabla 68*).

Esta estructura completiva depende de los siguientes predicados verbales:

- *Verbos de percepción sensible o intelectual*: μανθάνω (cf. sec. IV 91.7) y οἶδα (cf. sec. I 21.5).
- *Verbos de pensamiento*: προσκαρτερέω (cf. sec. I 54.12).
- *Verbos que expresan comunicación*: δείκνυμι (cf. sec. I 54.6) y φαίνω (cf. sec. IV 89.9).
- *Verbos de fase*: φθάνω (cf. sec. I 20.12; sec. II 58.11).

II.3.3.K.3.γ.1. Tiempos de la construcción de participio completivo.

Sin duda, el **presente** prepondera en las secciones I (50%), II (70%), III (100%) y IV (75%: cf. tabla 69). En la sección V, sin embargo, el **aoristo** es el tiempo más extendido (66.7%: cf. tabla 69). Al documentar presente y aoristo con la misma frecuencia (50% vs. 50%), la sección VI se ubica en medio de ambas tendencias (cf. tabla 69).

| | Sec. I | | Sec. II | | Sec. III | | Sec. IV | | Sec. V | | Sec. VI | | Sec. VII | |
|--------------|--------|-------|---------|------|----------|------|---------|-------|--------|-------|---------|------|----------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(14) | 50% | +(7) | 70% | +(3) | 100% | +(9) | 75% | +(1) | 16.7% | +(1) | 50% | - | - |
| Fut. | +(1) | 3.6% | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(7) | 25% | +(1) | 10% | - | - | +(1) | 8.3% | +(4) | 66.7% | +(1) | 50% | - | - |
| Perf. | +(6) | 21.4% | +(2) | 20% | - | - | +(2) | 16.7% | +(1) | 16.7% | - | - | - | - |
| Total | 28 | 100% | 10 | 100% | 3 | 100% | 12 | 100% | 6 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 69. Tiempos del participio que conforma la construcción de participio completivo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de participios que conforman las construcciones de participio completivo y que presentan la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.) y Perfecto (Perf.); %: porcentaje de frecuencia de uso de la forma temporal indicada, calculado en función del número total de participios implicados en las construcciones completivas que registra cada sección.]

El **perfecto** hace su aparición en las secciones I (21.4%), II (20%), IV (16.7%) y V (16.7%), y el **futuro** en la sección I (3.6%) con la forma: ἐπαποθανουμένην (cf. 24.11), tratándose del único participio de futuro atestiguado en todo el conjunto de textos objeto de análisis (cf. tabla 69).

II.4. Síntesis y conclusiones.

II.4.1. Del estudio del nivel sintagmático: sintagmas preposicionales.

Como ha podido observarse en el estudio del nivel sintagmático, el sistema preposicional del conjunto de textos analizados se ha reducido con respecto al período clásico, como es común en un texto de *koiné*. No están documentados los sintagmas formados por las preposiciones propias ἀνά y ἀμφί, así como los sintagmas construidos con μετά + dat., περί + dat., πρὸς + gen. y ὑπο + dat. El examen seccional señala, además, que ἀντί + gen. y παρά + ac. han desaparecido de las secciones I, III, IV, V, VI y VII, ἐπί + dat. de las secciones IV, VI y VII., κατά + ac. y gen. de las secciones II, V,

VI y VII, *πρό* + gen. de las secciones IV, V, VI y VII y *ὑπέρ* + ac. y gen. de las secciones II, III, IV, VI y VII.

En opinión de Vela Tejada (2009: 49 y 52), en la *koiné* los sintagmas compuestos por preposiciones de dos o tres casos tienden a ceñirse a un único giro. De este modo, en las distintas secciones *πρός* suele combinarse exclusivamente con ac. y *ὑπό* casi completamente gen. Con otras preposiciones la combinación más frecuente va alternando en función de la sección, mostrando heterogeneidad de usos:

- *Διά* + gen. sobresale en las secciones I, II y III, *διά* + ac. en las secciones IV, VI, y VII. En la sección V ambos se muestran equitativamente.
- *Ἐπί* + ac. predomina en las secciones I, II y III, *ἐπί* + gen. en las secciones IV y VI. Las secciones V y VII presentan los mismos porcentajes para ambas combinaciones.
- *Μετά* + gen. y + ac. se atestiguan por igual en la sección I. *Μετά* + ac. impera en la sección II, y *μετά* + gen. en las secciones III y IV. Por tanto, parece que las secciones III y IV muestran la incipiente tendencia de la *koiné* tardía y posterior, señalada por García Teijeiro (1983: 261), de generalizar *μετά* + gen.
- *Παρά* + gen. es el giro más frecuente en las secciones II y V, *παρά* + dat. en la sección I. Este predominio del dat. parece señalar que las secciones I, II y V se ubicarían en una *koiné* temprana.
- *Περί* + ac. y gen. tienen los mismos porcentajes en las secciones II y IV. *Περί* + gen. se impone en las secciones I, V y VI.

Los sintagmas preposicionales con más alta frecuencia son los conformados por preposiciones de un caso, pero éstos varían en cada sección:

- Las secciones I, III, V, VI y VII prefieren *ἐν* + dat., tal y como sucede en el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §218) y los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 392). Esta alta frecuencia es característica de los primeros estados de la *koiné*, según Vela Tejada (1993: 241).
- La sección II coloca en primer orden de frecuencia a *ἀπό* + gen. Probablemente este hecho lingüístico sea indicativo de que ha comenzado la eliminación de *ἐκ* + gen. y la generalización de *ἀπό* + gen., como sucede en el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §218).
- La sección IV testimonia principalmente *εἰς* + ac.

La frecuencia de sintagmas preposicionales compuestos preposiciones impropias no es homogénea en las distintas secciones. Las secciones III, IV, V y VII ofrecen escasos testimonios, mientras que en la sección VI no hay constancia de ellos. Las secciones I y II ostentan mayor riqueza respecto al resto secciones. Las expresiones más empleadas

son ἄμα + dat. (secs. I, II y IV), ἐνεκεν + gen. (secs. I, II y III) y ἕξω + gen. (secs. I, II y V).

Los sintagmas preposicionales constituidos por preposiciones que funcionan como morfemas de relación de un sintagma adverbial o de un infinitivo son los menos productivos. Aún así, la disposición en las diferentes secciones muestra que las secciones I y II emplean esta clase de construcciones en mayor medida que las secciones IV y VI. Las secciones III, V y VII no presentan este tipo de casos.

En suma, el análisis del nivel sintagmático nos indica que todas las secciones testimonian un sistema preposicional de época postclásica, en el que los sintagmas preposicionales más documentados son aquéllos que están compuestos por preposiciones de un caso, desaparecen por completo ciertos sintagmas preposicionales y las preposiciones de varios casos tienden a reducirse a un único giro. Pese a que estas características son comunes a todas las secciones, no hay unanimidad en los usos concretos, es decir, hay diversidad en la elección de la preposición que conforma el sintagma preposicional más empleado, así como en los sintagmas preposicionales que se eliminan y los giros concretos que se generalizan. Por tanto, no llegamos a una conclusión clara sobre la existencia de homogeneidad o heterogeneidad lingüística en el uso de sintagmas preposicionales. El estudio estadístico de este nivel arrojará más luz al respecto.

II.4.2. Del estudio del nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones complejas, estructuras de infinitivo y participio).

El análisis del nivel oracional nos ha permitido examinar la frecuencia y la configuración de los distintos tipos de oraciones y estructuras de infinitivo y participio que nuestros textos manifiestan, así como advertir su multiplicidad y variedad de usos sintácticos. A continuación, recopilamos la formación y la distribución de cada una de ellas:

Las **oraciones simples** están presentes en todas las secciones. Pese a que presentan disparidad en sus frecuencias de uso, la construcción de sus predicados verbales es bastante homogénea; las secciones I, II, IV, V, VI y VII eligen como modo mayoritario el indicativo. La sección III, en contraposición, opta por el imperativo. La forma temporal más frecuente en las secciones I, II, III, IV y VI es el aoristo y el presente en las secciones V y VII.

De las **oraciones compuestas** hay constancia en las secciones I, II, III, IV, V y VI. No así en la sección VII. Todos los textos que emplean esta clase de oraciones prefieren establecer la coordinación entre dos unidades oracionales, quedando la coordinación entre tres o más unidades relegada a las secciones I y V. Asimismo, se evidencia unicidad de las secciones I, II, III y V en la elección de *καί* como conjunción que expresa la coordinación. La sección IV se desmarca del resto al elegir *καί ...καί*. Los modos que conforman dichas expresiones lingüísticas son indicativo, predominante en las secciones II, IV y V, e imperativo, sobresaliente en las secciones I y III. La sección VI se sirve de ambos de forma simétrica. En relación a los tiempos se observa la misma tendencia del uso de principalmente dos tiempos; presente, en las secciones II y V, y aoristo, en las secciones I y IV. Registran los dos por igual las secciones III y VI.

El análisis de las tipologías de las **oraciones de relativo** indica la existencia de homogeneidad lingüística entre todas las secciones, pues todas siguen *grosso modo* las mismas pautas: preponderancia de *fóricas* sobre *autónomas* y *'anafóricas'* sobre *'catafóricas'*. Aún así, la sección I se desmarca del resto al presentar la mayor riqueza expresiva. Entre las secciones II, III y V parece existir una relación estrecha, tal y como muestra la similitud de porcentajes de frecuencia de las oraciones *'catafóricas'*. La elección del indicativo como única forma modal apunta igualmente hacia la unicidad. Las formas introductoras, por su parte, señalan la afinidad de las secciones I, II, III, IV y V, ya que todas ellas eligen principalmente el pronombre *ὃς*. Se diferencian las secciones VI y VII, al optar por *ὅστις*. Las frecuencias de las formas temporales evidencian mayor diversidad, pues es posible diferenciar tres grupos; a.) las secciones I, II, III, V y VI, que prefieren el uso del presente, b.) la sección IV, que gusta tanto de imperfecto como de aoristo y c.) la sección VII, que se sirve únicamente del aoristo.

Las **oraciones completivas y explicativas** se registran en las secciones I, II, III, IV, V y VII, no habiendo constancia de ellas en la sección VI. La elección de elementos introductores establece la subdivisión de las distintas secciones en dos grandes bloques: a.) secciones I, II y VII, que atestiguan principalmente *ὅτι* y b.) secciones III, IV y V, que registran mayormente *ὃς*. Los predicados verbales toman como forma modal predominante el indicativo y como formas temporales el presente, concretamente en las secciones I, II, IV y V, y el aoristo, específicamente en la sección III. La sección VII se desmarca del resto al compartir el presente y el imperfecto la frecuencia mayoritaria. Por tanto, la elección de modos y tiempos parece unitaria.

Las **oraciones temporales** están documentadas en todas las secciones con frecuencias heterogéneas. Para su construcción se emplean conjunciones y expresiones temporales múltiples, aunque no responden a un uso homogéneo. Así, la escasez de conjunciones

en las secciones IV y, especialmente, VI y VII podría indicar para éstas una redacción posterior al resto. Ὅτε, ὁπότε, ὡς, ἐπειδή y μέχρι son acompañadas de predicados verbales en indicativo, siendo éste el modo más habitual en las secciones I, III, IV, VI y VII. Ὅταν, ὁπότεν, μέχρις y ὀπηνίκα rigen subjuntivo provisto en todos los casos de la partícula ἄν. Entre los distintos usos, destaca la sinonimia entre ὁπότεν y ὀπηνίκα por transgredir la norma clásica. Πρίν con infinitivo se testimonia en las secciones I y V, pero no hay constancia de πρίν seguido de verbo en forma personal, como aparece en el NT. En cuanto a las formas temporales, los tiempos secundarios aoristo, perfecto o pluscuamperfecto predominan sobre los primarios en todas las secciones.

Las secciones I, II, III, IV y V registran **oraciones causales** con distintas frecuencias de uso, así como con disparidad en el empleo de elementos introductores, si bien las diferencias no parecen ser significativas dado que en *koiné* ciertos usos (ὅπου ο τίνοσ ἔνεκεν) son inusuales. Los predicados verbales están casi exclusivamente en modo indicativo. Sobresale en este aspecto la sección II por el empleo de un indicativo de pasado con ἄν en sentido iterativo sustituyendo al clásico optativo. Mayores divergencias muestran los tiempos, que permiten dividir las secciones en tres bloques: a.) secciones en las que prevalece el indicativo (secciones I y V), b.) sección en la que presente, imperfecto y aoristo se documentan por igual (sec. IV) y c.) sección en la que predomina el perfecto (sec. III). Entre las expresiones equivalentes semánticamente a oraciones causales, las secciones I, IV y V atestiguan ὡς con participio ya concertado ya absoluto. Esta estructura sintáctica es común a diferentes registros lingüísticos de *koiné*: *koiné* bíblica neotestamentaria, *koiné* no literaria transmitidas por los papiros ptolemaicos y las inscripciones griegas de Éfeso, así como el aticismo. Más significativa resulta la ausencia de ἄτε reforzando al participio, hecho que aleja a todas las secciones de la *koiné* literaria aticista.

Las **oraciones finales** se atestiguan en las secciones I, II, III, IV y V de un modo homogéneo. Como conjunción introductora ἵνα se registra en las secciones I, II y IV, aunque ὅπως, desprovisto siempre de partícula modal, es la predominante en todas las secciones en las que este tipo de oraciones están documentadas. De este modo, ninguna de las secciones es testigo del desarrollo experimentado por ἵνα, en detrimento de ὅπως, durante la *koiné* popular y el griego postclásico. El empleo del subjuntivo es común a todos los textos. No obstante, la distribución de formas temporales, presente y aoristo, divide los textos en tres grupos conformados por: a.) secciones II y III, b.) secciones I y V y c.) sección IV. Asimismo, las secciones I y II atestiguan el modo indicativo en futuro y perfecto. En ambos casos es seguido de ὅπως preservando los usos clásicos. Pese a este tipo de construcciones canónicas clásicas tan poco frecuentes en *koiné*, la

pauta de construcción clásica de modos y tiempos propuesta por Rijksbaron se fractura eventualmente.

El testimonio de **oraciones comparativas** se reduce a las secciones I, II, III y V con bajos porcentajes y responden a un esquema compositivo unitario; ὡς como conjunción introductora seguida siempre de indicativo funcionando en el nivel de la proposición, predicación y enunciación. En las formas temporales la variación es levemente mayor, dado que las secciones I y V prefieren el presente, la sección III el aoristo y la sección II una mezcla de ambos. Asimismo, se atestiguan estructuras comparativas elípticas conformadas por un sintagma nominal o pronominal reforzado por las conjunciones ὡς, καθάπερ y ὅσπερ en las secciones I, II, III y IV y, con más parquedad, en las secciones IV y V, por un participio concertado al que antecede ὡς.

En el *corpus* analizado no hay constancia de oraciones consecutivas, no así de **estructuras consecutivas compuestas por ὅσπερ o ὡς + infinitivo**. Éstas radican en las secciones I, II, IV y VI y presentan un patrón similar de composición; formalmente se ubican tras el elemento regente, suelen ostentar correlativos ya sean adverbios (οὕτως y φανερώς), adjetivos (τοσοῦτος, πλείων y λευκοτέρως) o sintagmas (ὅσπερ πέτριαι ὄμοια), ὡς como elemento introductor se prefiere a ὅσπερ, fenómeno que indica la búsqueda del cultismo por parte del autor de cada sección, y el modo, siempre infinitivo sin ἄν, designa una consecuencia sin más, es decir, no se explicita si se trata de una consecuencia real, potencial o irreal.

Las **oraciones condicionales** no son especialmente comunes en el conjunto de textos analizado; se atestiguan únicamente en las secciones I, II, III, IV y V con pocos porcentajes. Todas estas secciones se decantan por el uso de εἰ como conjunción condicional. Ἐάν, la otra conjunción registrada, queda circunscrita a las secciones I, II y V. En relación a los niveles sintácticos de actuación, las oraciones que funcionan en el nivel de la predicación son las más habituales. Entre ellas encontramos períodos condicionales reales (εἰ + ind.) e irrales (εἰ + ind. de pasado) en las secciones I, II, III, IV y V, eventuales (ἐάν + subjuntivo) en las secciones I, II y V, y posibles (εἰ + opt.) en la sección II. De las oraciones que actúan en el nivel de la proposición hay un único testimonio en la sección I. Aquéllas que funcionan en el nivel de la enunciación están levemente más testimoniadas que las anteriores. Se documentan en las secciones I, II y V expresando, respectivamente, cortesía, la información que hace apreciable la supraordinada y la circunstancia que da sentido a la apódosis. Por tanto, el estudio de estas expresiones lingüísticas parece evidenciar homogeneidad lingüística entre las secciones I, II y V.

Solamente la sección II se sirve de **oraciones concesivas**. Éstas están conformadas principalmente por la conjunción $\epsilon\iota\ \kappa\alpha\iota$, pero también por $\kappa\alpha\iota\ \epsilon\iota$ y $\kappa\alpha\acute{\nu}$, no habiendo distinción entre ellas en el plano semántico. En cuanto a la distribución de formas modales y temporales, $\epsilon\iota\ \kappa\alpha\iota$ y $\kappa\alpha\iota\ \epsilon\iota$ son seguidas de indicativo sin $\acute{\alpha}\nu$ en presente o aoristo, mientras que $\kappa\alpha\acute{\nu}$ es acompañada de subjuntivo. También en presente y aoristo.

El uso de los **modos no personales** del verbo es bastante uniforme; el **infinitivo** está menos representado en todas las secciones que el participio. Del sustantivo verbal se prefiere el uso del infinitivo sin artículo, estando limitado el infinitivo articular a las secciones I, II, III, V y VI con bajas frecuencias. En relación a las funciones sintácticas y tiempos del infinitivo sin artículo, el complemento directo es el que domina las secciones I, II, III, IV, V y VI. La sección VII se diferencia del resto, al notar mayormente la función sujeto. En las formas temporales imperan el aoristo en las secciones I, II y VI y el presente en las secciones IV, V y VII. La sección III se muestra a caballo entre ambas posturas, ya que se sirve de los dos tiempos de forma homogénea. En el caso del infinitivo articular la función sintáctica mayoritaria oscila entre el complemento directo de las secciones III y V y el complemento no inherente con preposición de las secciones I, II y VI. Los tiempos más testimoniados, al igual que en el caso infinitivo sin artículo, son presente, en la sección I, y aoristo, en las secciones II, III, V y VI.

El paso por las estructuras de **participio** señala que nuestros textos son un buen paradigma del gusto griego por dicha forma verbal. Entre las distintas funciones sintácticas desempeñadas por el adjetivo verbal, la de modificador del núcleo de un sintagma nominal o pronominal en posición predicativa es la más usada en todas las secciones, a excepción de la sección III. En ella sobresale el participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo. Por tanto, nuestra exégesis del participio parece indicar que las secciones I, II, IV, V, VI y VII podrían pertenecer a una misma obra. Los usos temporales también parecen apuntar hacia la homogeneidad, dado que el presente, con independencia de la función sintáctica, suele ser el tiempo más común y, en ciertas ocasiones, el aoristo.

Como vemos, nuestro examen del nivel oracional, pese a su exhaustividad, no nos posibilita establecer una conclusión clara sobre la homogeneidad o heterogeneidad lingüística de los distintos textos estudiados. No obstante, el tratamiento estadístico de las frecuencias nos proporcionará una conclusión contundente y fiable.

III. Hechos de Juan: estudio estadístico.

III.1. Introducción.

Continuando con la idea de determinar el grado de coherencia lingüística de los textos que nos ocupan, dejamos a un lado el significado contextual de las estructuras analizadas y focalizamos el estudio en su frecuencia de aparición. Para la gestión de esta información, recurrimos a la estadística lingüística, disciplina que permite trabajar con grandes cantidades de datos y estudiarlos de forma exacta y sistemática, de tal modo que sea posible obtener una visión de conjunto amplia y objetiva de los fenómenos lingüísticos de un texto. Esta herramienta posibilita llegar, a través del razonamiento, a unas conclusiones precisas y fiables.

Dicha metodología aplicada a la filología, según Ángel y Espinós (1998: 553), “se ha revelado de gran utilidad a la hora de comparar tratados entre sí, o diferentes partes de una misma obra con la intención de establecer relaciones o divergencias”. Con anterioridad, Lasso de la Vega (1968: 54 ss.) ya considera la aplicación de la estadística a la sintaxis griega de gran utilidad y expone distintos trabajos en los que se opera con esta simbiosis, siendo el de Lange (1853) el estudio más antiguo traído a colación. La filología neotestamentaria se ha servido también de este método desde tiempo atrás, como muestran las obras de Morgenthaler (1958) y Aland (1975-1978). Se suman a esta tendencia investigadores posteriores como Boyer (1984; 1988a; 1988b; 1991), Sieg (1992) o Artés Hernández (1999).

Nuestro estudio estadístico se inicia con la exposición de la base metodológica sobre la que se sustenta¹²². Seguidamente, procedemos a la aplicación práctica, donde analizamos los datos obtenidos y establecemos conclusiones.

III.2. Principios metodológicos.

Como toda investigación estadística, nuestro trabajo parte de dos hipótesis:

¹²² Sobre los trabajos en los que se basa e inspira nuestra investigación *cf.* I.3.1. Objetivos y diseño de la investigación.

- Hipótesis nula (H_0): la variable seleccionada¹²³, esto es, nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas, y estructuras equivalentes de infinitivo y participio), está relacionada con los textos y, por tanto, hay homogeneidad lingüística entre las secciones comparadas.

- Hipótesis alternativa (H_a): la variable seleccionada, esto es, nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas, y estructuras equivalentes de infinitivo y participio) no está relacionada con los textos y, por tanto, hay heterogeneidad lingüística entre las secciones comparadas.

Los datos numéricos en los que nos basamos proceden de las frecuencias expuestas en los estudios cualitativo y cuantitativo¹²⁴. No obstante, antes del recuento, se han definido en el anexo I las unidades sintácticas de las que partimos y se han precisado las convenciones seguidas.

Las siete secciones presentan entre sí grandes diferencias de extensión, como evidencia la siguiente tabla:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|----------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Nº Palabras | 4373 | 3452 | 1079 | 1061 | 1285 | 325 | 186 |
| Nº Oraciones | 988 | 763 | 231 | 226 | 328 | 70 | 45 |
| Nº Enunciados | 350 | 258 | 111 | 80 | 143 | 26 | 14 |

Tabla 70. Número total de palabras, oraciones y enunciados de cada una de las secciones de los AJ¹²⁵.

Estas divergencias, así como el reducido número de palabras y oraciones de algunas de las secciones, motivan que operemos con el total de la población objeto de estudio y no con una muestra, es decir, con una parte seleccionada de dicha población¹²⁶. Ahora bien, la disparidad de longitudes impide aceptar como reales los datos numéricos.

Riaño Ruffilanchas (2006) para estudiar el complemento directo en griego antiguo selecciona fragmentos de Tucídides, Jenofonte, Polibio, San Lucas y la *Vida de Esopo (G)*, con una extensión aproximada de 20.000 palabras por cada texto y se apoya en las estadísticas por frecuencia halladas en relación al número de palabras para solventar la diferencia de magnitud de los textos que estudia. Dicho investigador señala (2006: 557):

¹²³ Tal y como comentamos en II. *Hechos de Juan: estudios cualitativo y cuantitativo*, estas variables o estructuras sintácticas responden a un modelo de comportamiento determinado en una misma obra, de tal modo que dilucidamos la presencia de coherencia lingüística entre las siete secciones objeto de estudio examinando sus patrones.

¹²⁴ Cf. II. *Hechos de Juan: estudios cualitativo y cuantitativo* o anexo II.

¹²⁵ Sobre el concepto de palabra, oración y enunciado cf. anexo I: nociones y convenciones.

¹²⁶ La distinción entre población y muestras es claramente expuesta en Müller 1973: 21 ss.

“... cuando comparamos los datos de unos autores y otros, no puede compararse el número de registros de cada cual debido a esta diferencia en el número de palabras. Lo realmente significativo es, en general, la frecuencia de aparición de un rasgo en relación al número de palabras, con lo que la diferencia en el tamaño del léxico se minimiza”.

Apoyándonos en este razonamiento, el problema de extensión de textos se solventa reduciendo todas las secciones en el nivel sintagmático al mismo número de palabras (1000) y en el nivel oracional al mismo número de oraciones (100). Calculamos, entonces, la “frecuencia hipotética” de la variable sintagmas preposicionales por medio de la expresión matemática:

$$X = \text{N}^\circ \text{ de casos reales} / \text{Total del casos reales} \times 1000.$$

Empleamos para las variables oraciones simples, oraciones compuestas, oraciones subordinadas, construcciones de infinitivo y participio la fórmula:

$$X = \text{N}^\circ \text{ de casos reales} / \text{Total del casos reales} \times 100.$$

Con estas frecuencias hipotéticas creamos, empleando hojas de cálculo, gráficos de barras que proporcionan visión de conjunto, facilitan el análisis de los datos y su comprensión. Elaboramos, asimismo, bases de datos sobre las que aplicamos diferentes pruebas estadísticas, de las que extraemos conclusiones objetivas, rigurosas y fiables¹²⁷.

Las operaciones estadísticas comienzan con el análisis de “estadísticos descriptivos”, tomando la “media” como medida de tendencia central¹²⁸: ésta indica la distribución de los datos. La “desviación típica” y el “error típico de media” son seleccionados como medidas de dispersión. Su función es señalar la representatividad de la “media”.

Todos estos “estadísticos descriptivos” son necesarios para realizar la “comparación de medias”, dato en el que se fundamenta la prueba “t de Student-Fisher”, test que nos permite determinar la probabilidad de error (α) que existe al rechazar la hipótesis nula (H_0), es decir, que las secciones presenten homogeneidad lingüística, y aceptar la hipótesis alternativa (H_a), es decir, que las secciones presenten heterogeneidad lingüística. Entre todos los modelos estadísticos, escogemos esta prueba porque nuestro estudio se fundamenta en datos normales apareados, pues entendemos que las “muestras” (secciones) tienen características comunes; probablemente todas ellas formen parte de la obra los *AJ* y, aunque se ha planteado de modo hipotético, todas son

¹²⁷ Para la creación de dicha base de datos recurrimos al paquete informático de tratamiento de datos para análisis estadístico SPSS “Statistical Product and Service Solutions” v. 20.

¹²⁸ Acerca del cálculo de la media, los parámetros de dispersión y la desviación típica cf. Müller 1973: 83 ss.

de la misma longitud. Con objeto de obtener el más alto grado de exactitud, no tomamos ninguna sección como referente del resto, pues el estudio estadístico quedaría condicionado a ella, al considerarse que la sección de la que se parte pertenece al texto original de los *AJ*, y, como ya se ha señalado, los estudiosos no se ponen de acuerdo sobre qué sección o secciones pertenecen a los primitivos *AJ*. De este modo, no hemos tomado ninguna variable como independiente y la comparación se establece entre todas las posibilidades de cotejación existentes, conformándose 21 pares:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI |
|----------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|
| Sec. I | - | - | - | - | - | - |
| Sec. II | * | - | - | - | - | - |
| Sec. III | * | * | - | - | - | - |
| Sec. IV | * | * | * | - | - | - |
| Sec. V | * | * | * | * | - | - |
| Sec. VI | * | * | * | * | * | - |
| Sec. VII | * | * | * | * | * | * |

Tabla 71. Posibilidades de comparación del conjunto de variables analizadas. [* : cada uno de los 21 pares de cotejación establecidos y analizados; - : pares de cotejación no válidos bien por carecer de sentido, como sec. I vs. sec. I, bien por tratarse de un par ya examinado.]

Podemos extraer conclusiones de los resultados proporcionados por la “t de Student-Fisher”. Se hace necesario, entonces, establecer unos criterios para admitir o rechazar una y otra hipótesis. Así, aceptamos la hipótesis alternativa (H_a) o la heterogeneidad lingüística entre dos secciones en el caso de que:

a.) Tres de las cuatro variables seleccionadas¹²⁹ (sintagmas preposicionales, oraciones simples, oraciones compuestas e hipotaxis) presenten una significación inferior a 0.05, el límite fijado por acuerdo en la comunidad científica, que indica que la posibilidad de error de admitir H_a es inferior al 5%¹³⁰.

b.) Los tres ítems que conforman la variable hipotaxis, esto es, oraciones subordinadas y estructuras de infinitivo y de participio, sean significativos ($\alpha = 0.05$), pues, como se verá en los estadísticos descriptivos, se trata de las estructuras que más pesan.

Si las premisas a y b no se cumplen, la hipótesis nula (H_0) no se desestima; sin embargo este hecho tampoco implica su demostración.

Constatamos las posibles conclusiones a través del “coeficiente de correlación definido por Pearson” (r). Esta prueba analiza el grado y el tipo de relación que se establece entre dos variables. El índice de correlación oscila entre +1 y -1. Si no existe correlación entre

¹²⁹ Labiano Ilundain o Ángel y Espinós emplean en sus trabajos sobre estadística lingüística métodos similares al aquí presentado y desestiman categóricamente H_0 en el caso de que una de las tres variables analizadas no esté por debajo de 0.05 (cf. Ángel y Espinós 2011: 61 n. 25). En nuestro estudio, debido al tipo de análisis y a la proximidad entre textos, consideramos necesario establecer el criterio $\frac{3}{4}$.

¹³⁰ Sobre la elección del umbral de significación cf. Müller 1973: 126.

las variables, el índice es próximo a 0¹³¹. Si las variables, por el contrario, están relacionadas, el índice es próximo a ± 1 . En cualquier caso, es interesante atender al valor numérico del coeficiente, ya que especifica la magnitud de la relación. Dada la proximidad de los textos, consideramos que la correlación es alta a partir de ± 0.8 .

Pasamos, seguidamente, a poner en práctica estos principios teóricos.

III.3. Aplicación práctica y análisis de datos.

La parte práctica de nuestro estudio, como se ha señalado en los “principios metodológicos” queda dividida en dos partes: a.) exposición de los “estadísticos descriptivos” de las variables analizadas en cada sección y b.) se aplican las “pruebas estadísticas”, que proporcionan los datos sobre los que fundamentan las conclusiones.

III.3.1. Estadísticos descriptivos.

Presentamos y analizamos los estadísticos que describen las características de las variables seleccionadas en cada una de la secciones. Organizamos, asimismo, los datos en gráficos de barras, lo que permite detectar de un modo visual cómo se comporta las variables de las distintas secciones.

III.3.1.A. Nivel sintagmático: sintagmas preposicionales.

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---------------------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Frecuencia real | 279 | 221 | 69 | 58 | 56 | 19 | 16 |
| N | 4373 | 3452 | 1079 | 1061 | 1285 | 325 | 186 |
| Frecuencia hipotética | 63.801 | 64.039 | 63.958 | 54.665 | 43.580 | 58.462 | 86.022 |
| Media | 0.064 | 0.064 | 0.064 | 0.055 | 0.044 | 0.059 | 0.086 |
| Desv. típica | 0.244 | 0.245 | 0.245 | 0.227 | 0.204 | 0.234 | 0.281 |
| Error típico de la media | 0.008 | 0.008 | 0.008 | 0.007 | 0.006 | 0.007 | 0.009 |

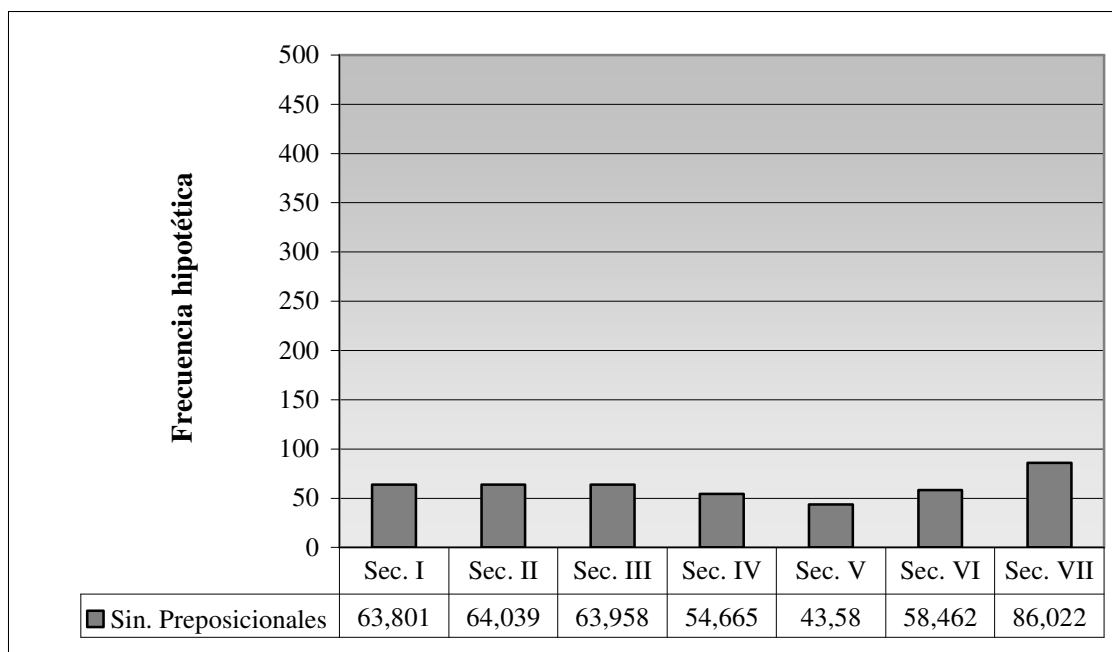
Tabla 72. Estadísticos descriptivos¹³² de las diferentes secciones en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales. [Frecuencia real: número total de preposiciones, pues tomamos éstas como indicativo de la presencia de un sintagma preposicional, de cada sección; N: número total de palabras de cada sección; Frecuencia hipotética: número total de preposiciones en el caso de que cada sección tuviera 1000 palabras; Media: suma de todas las preposiciones existentes en cada sección dividida por el total de la muestra de cada una de las secciones (1000 palabras); Desviación típica: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las preposiciones de cada sección en relación a la media de las mismas; Error típico de la media: oscilación que presentan las medias de los sintagmas preposicionales en la distribución muestral de las mismas.]

¹³¹ Acerca de los límites del coeficiente de correlación y su interpretación cf. Müller 1973: 210. Una explicación más detallada del coeficiente de correlación puede encontrarse en Ángel y Espinós 2011: 52. Sobre su posible aplicación en la obtención de conclusiones sobre cronología cf. Labiano Ilundain 2004: 95; 2012: 182; 2014: 119.

¹³² Para la descripción de los conceptos “media”, “desviación típica” y “error típico de la medida” nos basamos en las definiciones de Ángel y Espinós 2011: 51.

Las “frecuencias hipotéticas” de los sintagmas preposicionales reflejan el patrón del sistema preposicional que subyace en las siete secciones. En él nos basamos para determinar las similitudes o diferencias estilísticas y esclarecer la existencia de coherencia lingüística en el nivel sintagmático entre las partes del *corpus* de los AJ. La lengua griega tiende a debilitar el valor de los casos en favor de los giros preposicionales. Así, la mayor o menor frecuencia de tales estructuras indica cronología, pero también se trata una marca de estilo determinado.

Las secciones muestran distintas tendencias de distribución. La siguiente gráfica y su posterior comentario ayudan a ilustrar esta afirmación:



Gráfica 1. Frecuencias hipotéticas de las diferentes secciones en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de sintagmas preposicionales en el caso de que cada sección tuviera 1000 palabras. Con el fin de esclarecer la lectura del gráfico, únicamente se muestran los primeros 500 valores de la escala; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

Muestran “frecuencias hipotéticas” parecidas y, por tanto, tendencias estilísticas aparentemente similares, por una parte, las secciones I (63.801), II (64.039) y III (63.958), por otra las secciones IV (54.665) y VI (58.462: *cf. tabla 72 y gráfica 1*). El mayor número de “frecuencia hipotética” en el empleo de sintagmas preposicionales de las secciones I, II y III indica una expresión más dilatada que la de las secciones IV y VI.

La sección V, por su parte, posee el estilo más condensado. En relación al resto de secciones, el número de sintagmas preposicionales atestiguados en la sección V es el más pequeño (43.580: *cf. tabla 72 y gráfica 1*). Probablemente este fenómeno sea ocasionado por la categoría textual, pues la sección V está, en gran parte, conformada

por una composición poética, el *Himno de la danza*¹³³, y, como es sabido, la expresión poética, ya en verso o en prosa rítmica, tiende a ser concreta y sintética.

La sección VII documenta el mayor empleo de sintagmas preposicionales (86.022: *cf. tabla 72 y gráfica 1*). Posee, por tanto, el estilo más dilatado de todo el *corpus*. Esta sección, al igual que las secciones I, II, III, IV y VI, recoge un texto de tipo narrativo-discursivo, de tal modo que consideramos probable que el gusto por las perífrasis prepositivas sea indicativo de que se trata de la sección más tardía del conjunto de textos.

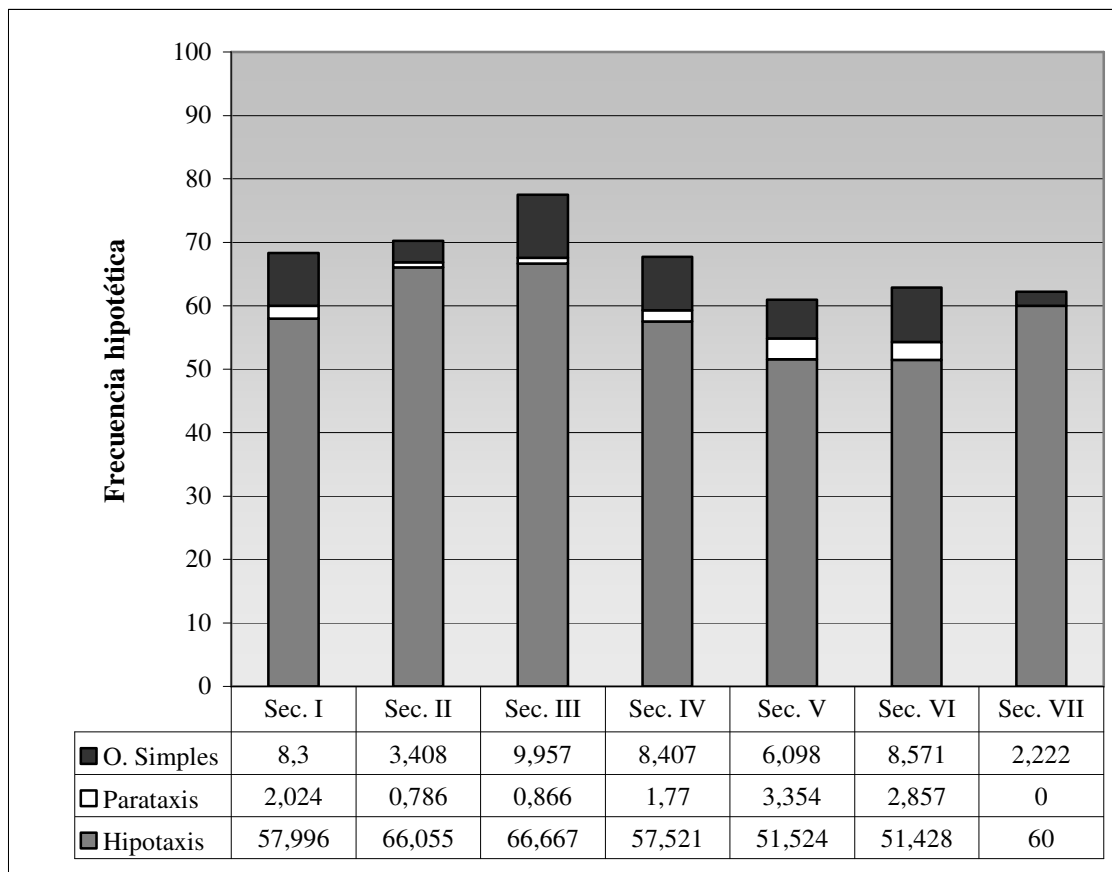
La “media” confirma las tendencias mostradas por las “frecuencias hipotéticas”. El valor de la “media” de las secciones I, II y III es idéntico (0.064), y en las secciones IV (0.055) y VI (0.059) próximo (*cf. tabla 72*). Parece, entonces, que se establece, al menos, un patrón estilístico distinto para cada grupo. La sección V posee la “media” más baja (0.044) y la sección VII más elevada (0.086), diferenciándose de modo considerable con respecto al resto de secciones (*cf. tabla 72*).

III.3.1.B. Nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas, estructuras de infinitivo y de participio).

Estudiamos este nivel a través de la frecuencia de oraciones simples, oraciones compuestas (parataxis), así como de las oraciones subordinadas y estructuras equivalentes de infinitivo y participio (hipotaxis). Tal análisis posibilita la determinación de patrones de comportamiento sintáctico seguidos por los textos, la obtención de conclusiones sobre la composición sintáctica de los mismos y el esclarecimiento de la presencia o ausencia de coherencia lingüística entre los siete textos.

Antes de los “estadísticos descriptivos”, mostramos en gráficos de barras las “frecuencias hipotéticas” de las tres variables que componen este nivel sintáctico y describimos su distribución con el fin de obtener una visión de conjunto:

¹³³ Sobre la estructura y composición del himno de los *AJ* *cf.* Junod-Kaestli 1983: II 632 ss. Otros estudios interesantes al respecto son los de Pallas 1956 y Brioso 1972. Comenta sus formas retóricas Bowe 1999.



Gráfica 2. Frecuencias hipotéticas de las diferentes secciones en el nivel oracional: o. simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio). [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. simples, parataxis (o. compuestas), hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

La composición oracional de las siete partes que conforman los AJ parece homogénea. Claramente, las secciones I, II, III, IV, V y VI obedecen a un mismo patrón. Según los datos del gráfico, la hipotaxis predomina sobremanera con respecto a las o. simples y la parataxis analizadas. Las o. simples, por su parte, son más frecuentes que las o. compuestas. En relación a la sección VII, si bien mantiene el predominio de la hipotaxis sobre las o. simples, no documenta o. compuestas, al menos, la tipología analizada. Por tanto, muestra el modelo sintáctico más diferente.

Analizamos, a continuación, cada una de las variables que conforman el nivel oracional. Nos ocupamos de describir con exactitud su comportamiento en cada una de las secciones intentando determinar, *a priori*, patrones de composición.

a.) Oraciones simples.

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---------------------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Frecuencia real | 82 | 26 | 23 | 19 | 20 | 6 | 1 |
| N | 988 | 763 | 231 | 226 | 328 | 70 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 8.300 | 3.408 | 9.957 | 8.407 | 6.098 | 8.571 | 2.222 |
| Media | 0.083 | 0.034 | 0.100 | 0.084 | 0.061 | 0.086 | 0.022 |
| Desv. típica | 0.273 | 0.176 | 0.300 | 0.274 | 0.239 | 0.277 | 0.142 |
| Error típico de la media | 0.027 | 0.018 | 0.030 | 0.027 | 0.024 | 0.028 | 0.014 |

Tabla 73. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: oraciones simples. [**Frecuencia real**: número total de oraciones simples de cada sección; **N**: número total de oraciones de cada sección; **Frecuencia hipotética**: número total de oraciones simples en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; **Media**: suma de todas las oraciones simples existentes en cada sección dividida por el total de la muestra de cada una de las secciones (100 oraciones); **Desviación típica**: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las oraciones simples de cada sección en relación a la media de las mismas; **Error típico de la media**: oscilación que presentan las medias de las oraciones simples en la distribución muestral de las mismas.]

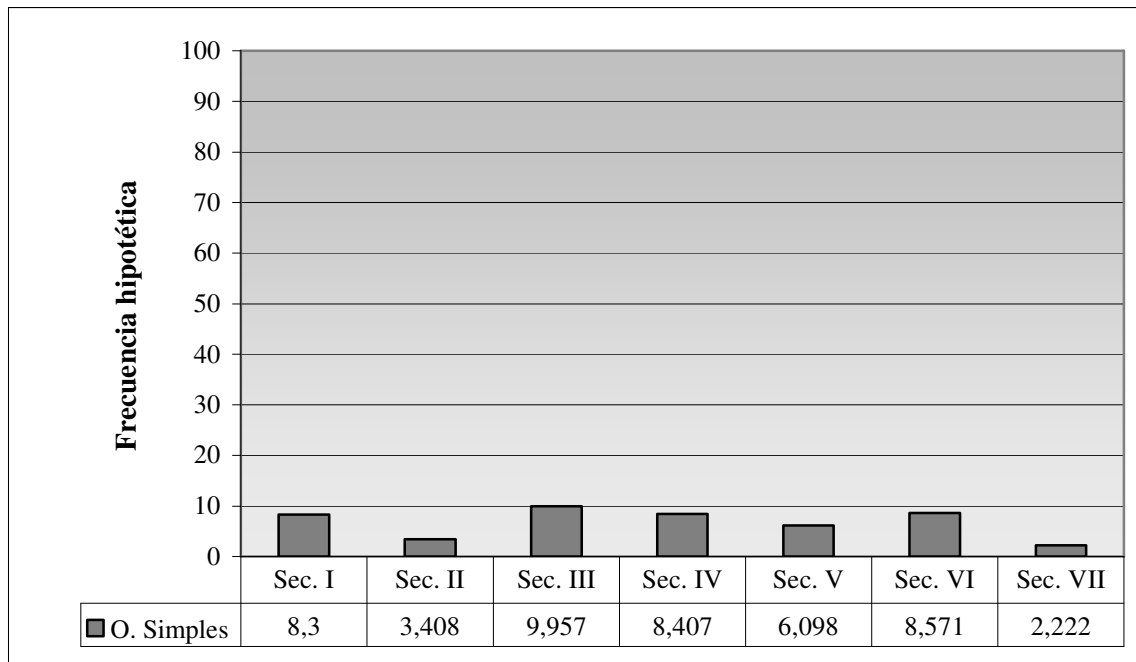
Las “frecuencias hipotéticas” hacen considerar que el uso de o. simple es desigual en los distintos bloques. No obstante, presentan similitud las “frecuencias hipotéticas” de las secciones I (8.300), IV (8.407) y VI (8.571), pudiendo constituir un patrón análogo (cf. tabla 73 y gráfica 3). En relación a las “medias”, son cercanas las secciones IV (0.084) y VI (0.086), ostentando la sección I (0.083) el valor más disímil (cf. tabla 73).

Atestigua el mayor número de o. simples la sección III, según su “frecuencia hipotética” (cf. tabla 73 y gráfica 3). El valor de ésta (9.957) es próximo al de las secciones I, IV y VI, de tal modo que puede existir relación entre ellas y la sección III. Más adelante, las pruebas estadísticas aclaran esta cuestión. La sección III muestra, asimismo, la mayor “media” (0.100), pero también la mayor “desviación típica” (0.300), siendo la dispersión de la “media” más elevada del corpus (cf. tabla 73).

La sección VII documenta el menor número de o. simples, como indica la “frecuencia hipotética” (2.222: cf. tabla 73 y gráfica 3). Su “media”, igualmente, es la más baja de las siete secciones (0.022: cf. tabla 73). Parece que este exiguo empleo es semejante al de la sección II, cuya “frecuencia hipotética” (3.408) y “media” (0.034) son cercanas a la de la sección VII (cf. tabla 73 y gráfica 3).

La sección V, por su parte, ostenta la “frecuencia hipotética” (6.098) y la “media” (0.061) más dispar en relación al conjunto (cf. tabla 73 y gráfica 3).

En la siguiente gráfica visualizamos estas tendencias:



Gráfica 3. Frecuencias hipotéticas de las diferentes secciones en el nivel oracional: o. simples. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. simples en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

b.) Parataxis: oraciones compuestas.

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---------------------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Frecuencia real | 20 | 6 | 2 | 4 | 11 | 2 | - |
| N | 988 | 763 | 231 | 226 | 328 | 70 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 2.024 | 0.786 | 0.866 | 1.770 | 3.354 | 2.857 | - |
| Media | 0.020 | 0.008 | 0.009 | 0.018 | 0.034 | 0.029 | 0.000 |
| Desv. típica | 0.141 | 0.079 | 0.087 | 0.126 | 0.174 | 0.164 | 0.000 |
| Error típico de la media | 0.014 | 0.008 | 0.009 | 0.013 | 0.017 | 0.016 | 0.000 |

Tabla 74. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: parataxis (o. compuestas). [Frecuencia real: número total de o. compuestas de cada sección; N: número total de oraciones de cada sección; Frecuencia hipotética: número total de o. compuestas en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Media: suma de todas las oraciones compuestas existentes en cada sección dividida por el total de la muestra de cada una de las secciones (100 oraciones); Desviación típica: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las oraciones compuestas de cada sección en relación a la media de las mismas; Error típico de la media: oscilación que presentan las medias de las oraciones compuestas en la distribución muestral de las mismas.]

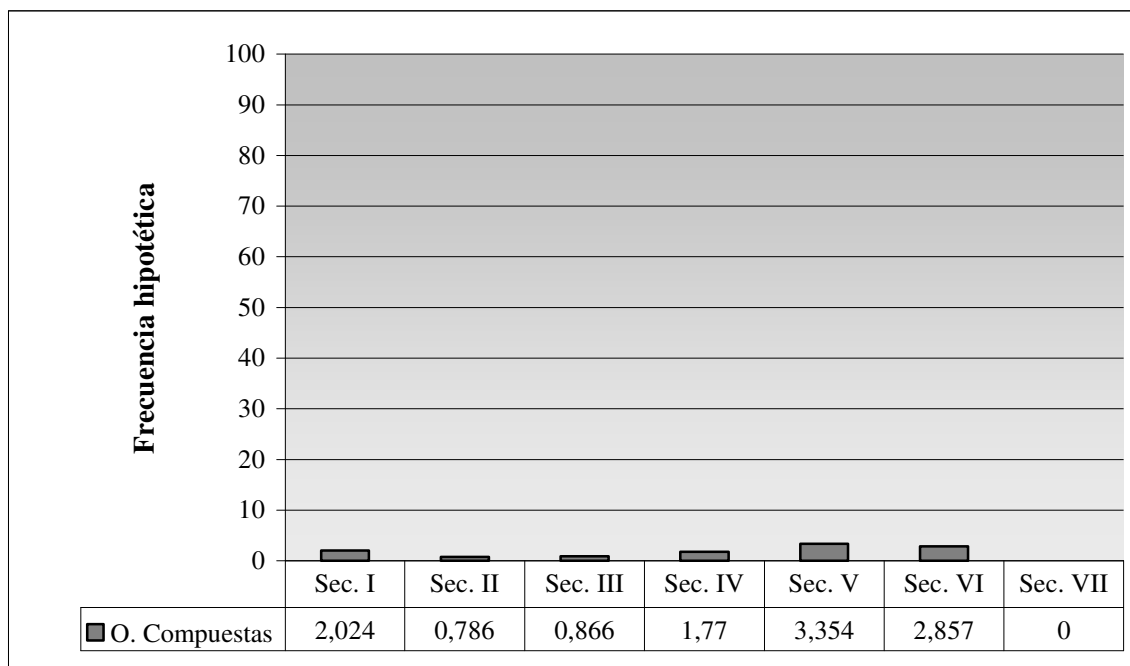
Las “frecuencias hipotéticas” señalan que el tipo parataxis analizada no está muy representada en el conjunto de textos analizado. La sección VII no documenta o. compuestas (cf. tabla 74 y gráfica 4). En la sección II (0.786) y III (0.866) su empleo es exiguo, y semejante entre sí, al menos en apariencia (cf. tabla 74 y gráfica 4). Sus

“medias” parecen indicar esta afinidad (0.008 vs. 0.009), no obstante sus “desviaciones típicas” son distintas (0.079 vs. 0.087: cf. tabla 74).

Las secciones I, IV, V y VI testimonian el más alto grado de este tipo de estructuras, como indica sus “frecuencias hipotéticas” 2.024, 1.770, 3.354 y 2.857, respectivamente (cf. tabla 74 y gráfica 4). En las secciones I, IV y VI no parece haber excesivas variaciones, pudiendo mostrarse una tendencia similar. Las “medias”, sin embargo, señalan proximidad entre las secciones I (0.020) y IV (0.018: cf. tabla 74). Sus “desviaciones típicas”, por el contrario, están levemente más alejadas (0.141 y 0.126: cf. tabla 74).

La sección V se desmarca, una vez más, del resto de secciones, al atestiguar el mayor número de o. compuestas, según evidencia su “frecuencia hipotética” (3.354) y su “media” (0.034: cf. tabla 74 y gráfica 4).

La siguiente gráfica deja patente, a simple vista, las directrices comentadas:

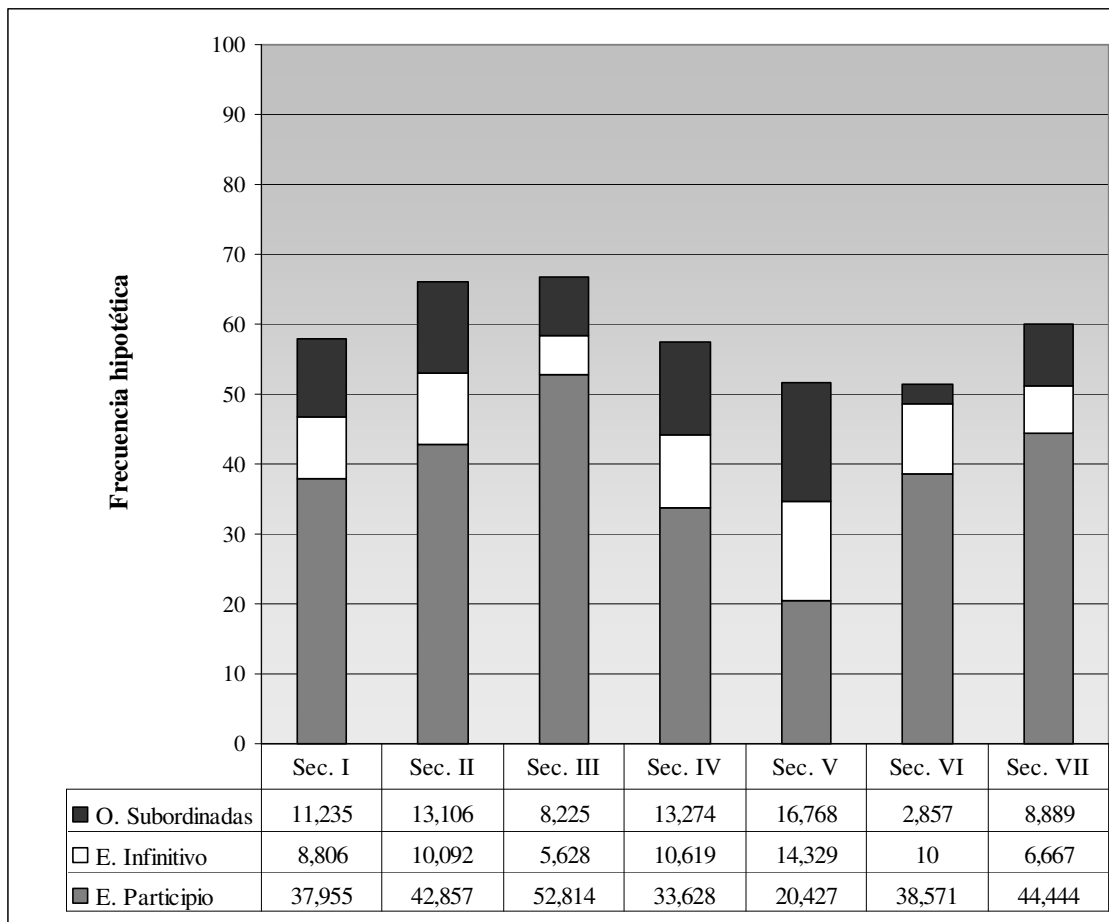


Gráfica 4. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: parataxis (o. compuestas). [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. compuestas en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

c.) Hipotaxis: oraciones subordinadas y estructuras equivalentes de infinitivo y participio.

El examen de la hipotaxis, tal y como se ha señalado, se centra en tres tipos de construcciones, a saber, c.1.) O. subordinadas, c.2.) Estructuras de infinitivo y c.3.) Estructura de participio.

Una visión general del conjunto de la hipotaxis se aprecia en la siguiente gráfica:



Gráfica 5. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio). [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. subordinadas, e. de infinitivo y participio en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

Tal y como representa la altura de la barras, la complejidad sintáctica de las distintas secciones no es excesivamente dispar. Testimonia el más alto grado de construcciones hipotácticas la sección III, estando próxima la sección II.

Se ubica en el extremo opuesto la sección V, al mostrar la menor frecuencia de tales estructuras. Destaca, asimismo, esta sección por la homogeneidad en el empleo de las tres construcciones que componen hipotaxis, siendo esta característica ajena al resto de partes analizadas.

Dentro del conjunto de la hipotaxis, las e. de participio documentan las “frecuencias hipotéticas” más elevadas, pero también la distribución más oscilante, es decir, entre el valor máximo (sec. III 52.814) y el mínimo (sec. V 20.427) hay más de 32 puntos. Así, parece que el uso de estas estructuras es bastante heterogéneo (cf. gráfica 5).

Las o. subordinadas ocupan el segundo puesto en orden de frecuencia y las e. de infinitivo el tercero. Estas últimas son las variables más estables, existiendo entre el valor máximo (sec. V 14.329) y el mínimo (sec. III 5.628) un poco más de 8 puntos. De ahí que podamos considerar el empleo de e. de infinitivo, en cierta medida, uniforme (cf. gráfica 5).

Pasamos, sin más, a la exposición de los “estadísticos descriptivos” y al comentario de los mismos de o. subordinadas, e. de infinitivo y participio. Consideramos necesario analizar por separado las variables que conforman el conjunto de la hipotaxis en pro de la rigurosidad:

c.1.) Oraciones subordinadas.

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---------------------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Frecuencia real | 110 | 100 | 19 | 30 | 53 | 2 | 4 |
| N | 988 | 763 | 231 | 226 | 328 | 70 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 11.235 | 13.106 | 8.225 | 13.274 | 16.768 | 2.857 | 8.889 |
| Media | 0.112 | 0.131 | 0.082 | 0.133 | 0.168 | 0.029 | 0.089 |
| Desv. típica | 0.315 | 0.338 | 0.273 | 0.338 | 0.373 | 0.164 | 0.284 |
| Error típico de la media | 0.031 | 0.034 | 0.027 | 0.034 | 0.037 | 0.016 | 0.028 |

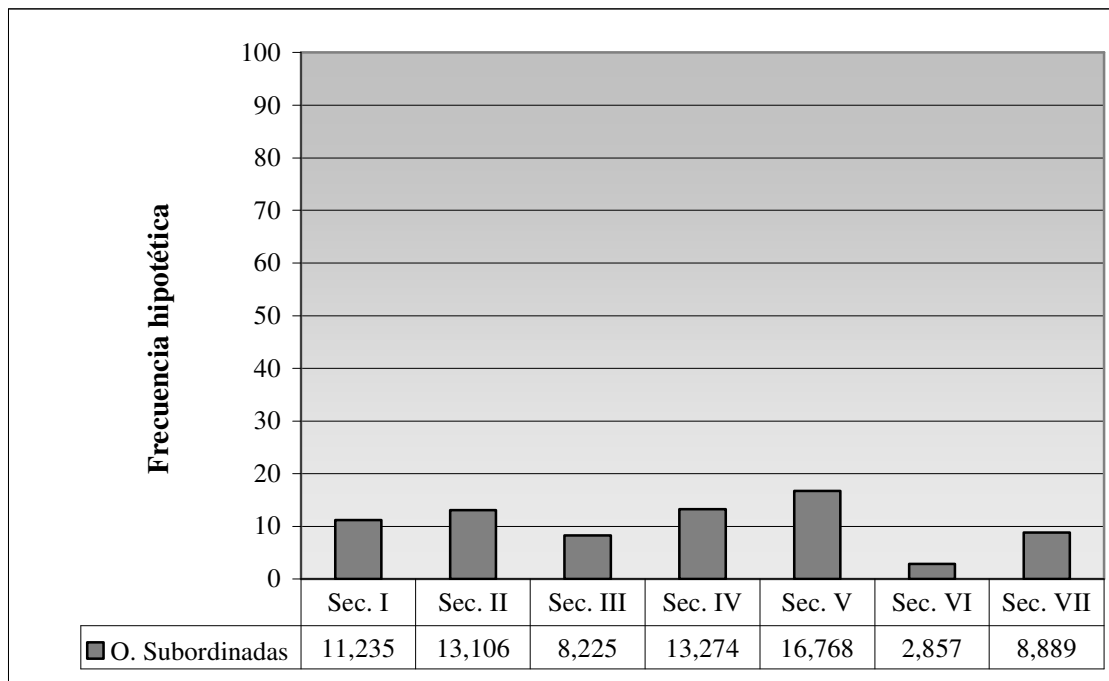
Tabla 75. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: oraciones subordinadas. [**Frecuencia real**: número total de o. subordinadas de cada sección; **N**: número total de oraciones de cada sección; **Frecuencia hipotética**: número total de o. subordinadas en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; **Media**: suma de todas las o. subordinadas existentes en cada sección dividida por el total de la muestra de cada una de las secciones (100 oraciones); **Desviación típica**: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las o. subordinadas de cada sección en relación a la media de las mismas; **Error típico de la media**: oscilación que presentan las medias de las o. subordinadas en la distribución muestral de las mismas.]

El menor empleo de o. subordinadas corre a cargo de la sección VI, según indica la “frecuencia hipotética” (2.857) y la “media” (0.029: cf. tabla 75 y gráfica 6). En el extremo opuesto se sitúa la sección V, al presentar el valor más elevado de “frecuencia hipotética” (16.768) y “media” (0.168) y, por tanto, el mayor uso de o. subordinadas (cf. tabla 75 y gráfica 6).

Las o. subordinadas en las secciones I, II y IV son abundantes. Las “frecuencias hipotéticas” señalan, además, semejanzas en el uso de o. subordinadas entre ellas (sec. I 11.235, sec. II 13.106 y sec. IV 13.274: cf. tabla 75 y gráfica 6). Las “medias” son afines entre las secciones II (0.131) y IV (0.133) y dispares entre sí con la sección I (0.112). Las “desviaciones típicas” corroboran la cercanía entre las secciones II (0.338) y IV (0.338), así como la diferencia con la sección I (0.315: cf. tabla 75). Asimismo, son semejantes entre sí las “frecuencias hipotéticas” de las secciones III (8.225) y VII (8.889: cf. tabla 75 y gráfica 6). No obstante, descarta esta simetría las “medias” (0.082 vs. 0.089) y “desviaciones típicas” (0.273 vs. 0.284), aunque ambos datos no parecen distar mucho entre sí (cf. tabla 75). De este modo, probablemente existan diferencias

significativas en el empleo de o. subordinadas entre las secciones I y II, y las secciones III y VII. Las pruebas estadísticas arrojarán luz sobre esta afirmación.

La siguiente gráfica refleja claramente estos comportamientos:



Gráfica 6. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: o. subordinadas. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. subordinadas en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

c.2.) Estructuras de infinitivo.

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---------------------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Frecuencia real | 88 | 77 | 13 | 24 | 49 | 7 | 3 |
| N | 988 | 763 | 231 | 226 | 328 | 70 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 8.806 | 10.092 | 5.628 | 10.619 | 14.329 | 10.000 | 6.667 |
| Media | 0.088 | 0.101 | 0.056 | 0.106 | 0.143 | 0.100 | 0.067 |
| Desv. típica | 0.282 | 0.301 | 0.226 | 0.306 | 0.349 | 0.302 | 0.246 |
| Error típico de la media | 0.028 | 0.030 | 0.023 | 0.031 | 0.035 | 0.030 | 0.025 |

Tabla 76. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: estructuras de infinitivo. [Frecuencia real: número total de estructuras de infinitivo de cada sección; N: número total de oraciones de cada sección; Frecuencia hipotética: número total de estructuras de infinitivo en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Media: suma de todas las estructuras de infinitivo existentes en cada sección dividida por el total de la muestra de cada una de las secciones (100 oraciones); Desviación típica: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las estructuras de infinitivo de cada sección en relación a la media de las mismas; Error típico de la media: oscilación que presentan las medias de las estructuras de infinitivo en la distribución muestral de las mismas.]

De acuerdo con las “frecuencias hipotéticas” el mayor número de e. de infinitivo se documenta en la sección V (14.329), existiendo una gran diferencia en relación al resto

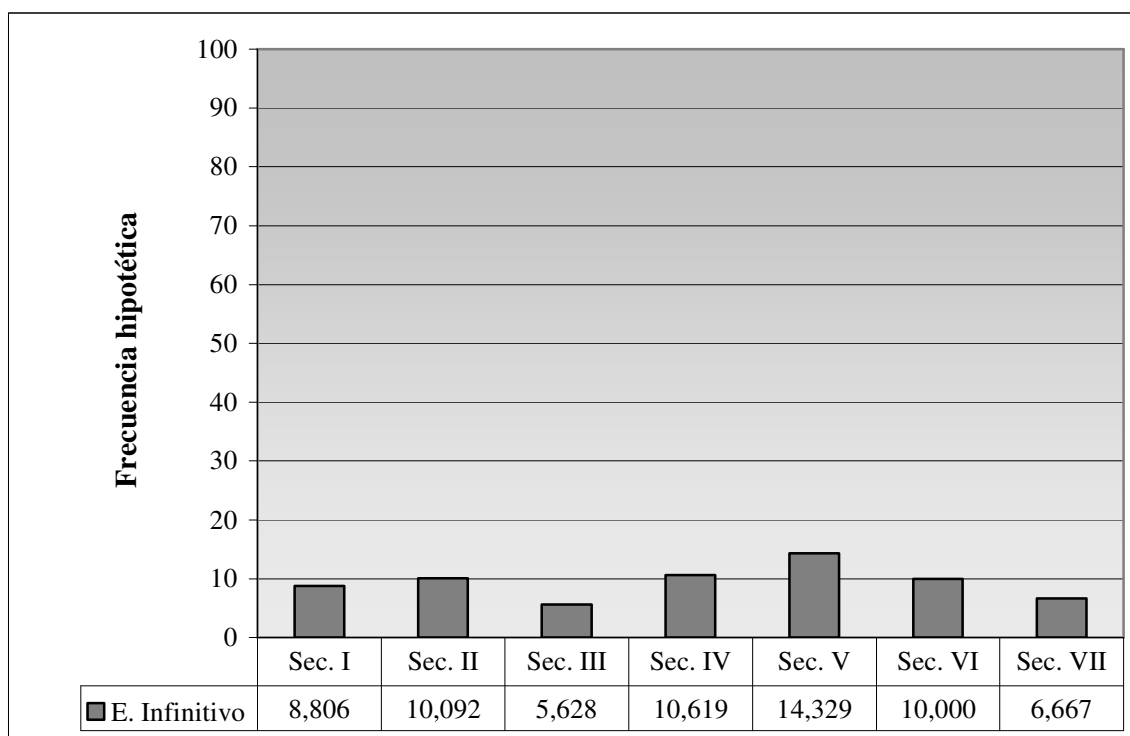
de secciones (cf. tabla 76 y gráfica 7). La “media” (0.143) corrobora esta afirmación (cf. tabla 76).

La III es la sección que menos se sirve de tales estructuras, según señala la “frecuencia hipotética” (5.628) y la “media” (0.056: cf. tabla 76 y gráfica 7). Próxima a esta sección

por la escasa frecuencia de e. de infinitivo se sitúa la sección VII (6.667: cf. tabla 76 y gráfica 7). Además, el uso que la sección VII hace de esta construcción es semejante, tal y como indican su “media” (0.067) y su “desviación típica” (0.246: cf. tabla 76).

Testimonian “frecuencias hipotéticas” afines las secciones II (10.092), IV (10.609) y VI (10.000: cf. tabla 76 y gráfica 7). Las “medias” ratifican la cercanía entre las secciones II (0.101), VI (0.100) y IV (0.106: cf. tabla 76). Los valores de las “desviaciones típicas” se mueven en este mismo sentido, al expresar similitud entre las secciones II (0.301), IV (0.306) y VI (0.302: cf. tabla 76).

Ilustramos el análisis, una vez más, con una gráfica que facilite la comprensión del mismo:



Gráfica 7. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: estructura de infinitivo. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de estructuras de infinitivos en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

c.3.) Estructuras de participio.

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI | Sec. VII |
|---------------------------------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|----------|
| Frecuencia real | 375 | 327 | 122 | 76 | 67 | 27 | 20 |
| N | 988 | 763 | 231 | 226 | 328 | 70 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 37.955 | 42.857 | 52.814 | 33.628 | 20.427 | 38.571 | 44.444 |
| Media | 0.380 | 0.429 | 0.528 | 0.336 | 0.204 | 0.386 | 0.444 |
| Desv. típica | 0.487 | 0.496 | 0.500 | 0.472 | 0.402 | 0.487 | 0.497 |
| Error típico de la media | 0.049 | 0.050 | 0.050 | 0.047 | 0.040 | 0.049 | 0.050 |

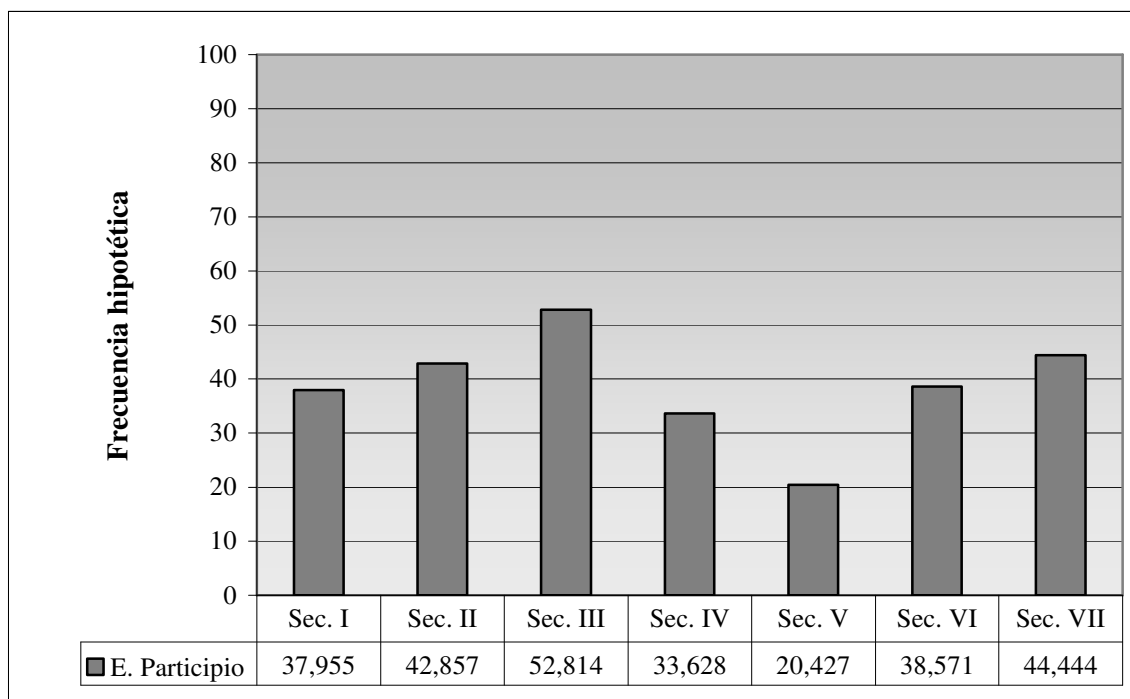
Tabla 77. Estadísticos descriptivos de las diferentes secciones en nivel oracional: estructuras de participio. [**Frecuencia real**: número total de estructuras de participio de cada sección; **N**: número total de oraciones de cada sección; **Frecuencia hipotética**: número total de estructuras de participio en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; **Media**: suma de todas las estructura de participio existentes en cada sección dividida por el total de la muestra de cada una de las secciones (100 oraciones); **Desviación típica**: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las estructuras de participios de cada sección en relación a la media de las mismas; **Error típico de la media**: oscilación que presentan las medias de las estructura de participio en la distribución muestral de las mismas.]

De acuerdo con las “frecuencias hipotéticas” (52.814) y la “media” (0.528), emplea con mayor asiduidad las e. de participio la sección III en relación al resto de secciones (cf. tabla 77 y gráfica 8). A más de 8 puntos por debajo de ésta radica la “frecuencia hipotética” de la sección VII (44.444) y a más de 10 la de la sección II (42.857: cf. tabla 77 y gráfica 8). El promedio de la sección II (0.429) no parece distar mucho del presentado por la sección VII (0.444). Sus “desviaciones típicas” son, igualmente, cercanas (0.496 vs. 0.497, respectivamente: cf. tabla 77). Por tanto, sólo las pruebas estadísticas pueden determinar si realmente existen diferencias significativas en el uso de e. de participio entre las secciones II y VII.

Las “frecuencias hipotéticas” de las secciones I (37.955), IV (33.628) y VI (38.571: cf. tabla 77) no se encuentran entre los valores máximos ni los mínimos, teniendo un valor medio. Éstas indican, además, que las citadas secciones emplean las e. de participio de una manera similar (cf. tabla 77 y gráfica 8). Las “medias”, sin embargo, señalan mayor afinidad entre las secciones I y VI al presentar valores cercanos (0.380 vs. 0.386) con una “desviación típica” idéntica (0.487 vs. 0.487: cf. tabla 77). La sección IV ostenta, por su parte, una “media” (0.336) y “desviación típica” (0.472) dispar (cf. tabla 77).

La sección V posee la menor “frecuencia hipotética” (20.427: cf. tabla 77 y gráfica 8). Se trata, pues, de la sección que menos e. de participio emplea en relación al conjunto. La “media” (0.204) ratifica esta consideración (cf. tabla 77).

Apreciamos visualmente estas consideraciones en la gráfica siguiente:



Gráfica 8. Frecuencia hipotética de las diferentes secciones en el nivel oracional: estructuras de participio. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de estructuras de participio en el caso de que cada sección tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por las siete secciones objeto de análisis.]

III.3.2. Pruebas estadísticas.

Sometemos, a continuación, a los posibles 21 pares de cotejación descritos en los “principios metodológicos” a las pruebas “t de Student-Fisher” y “coeficiente de correlación de Pearson”.

• Comparación entre sec. I y sec. II.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|-----------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -1.174 | 2.375 | 1.213 | -1.490 | -1.261 | 2.300 |
| α | 0.241 (+) | 0.019 (-) | 0.228 (+) | 0.139 (+) | 0.210 (+) | 0.024 (-) |

Tabla 78. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y II. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La “comparación de medias” señala que las secciones I y II poseen diferencias significativas en el empleo de o. simples ($\alpha = 0.019$: cf. tabla 78). La homogeneidad lingüística, sin embargo, es muy alta; los sin. preposicionales ($\alpha = 0.241$), las o. compuestas ($\alpha = 0.228$) y todas las estructuras que conforman la hipotaxis, es decir, o.

subordinadas ($\alpha = 0.139$), e. de infinitivo ($\alpha = 0.210$) y participio ($\alpha = 0.024$), no se diferencian de modo significativo y, por tanto, el uso de estas estructuras sintácticas es similar en ambas secciones (*cf. tabla 78*).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 1.000 | 0.658 | 0.703 | 0.928 | 0.941 | 0.906 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 79. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y II. [*r*.: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Las correlaciones son significativas y muy elevadas en el caso de sin. preposicionales ($r = 1.000$), o. subordinadas ($r = 0.928$), e. de infinitivo ($r = 0.941$) y participio ($r = 0.906$: *cf. tabla 79*). Todas ellas son superiores a 0.8. Los ítems restantes, si bien no se acercan al nivel establecido ($r = 0.8$), presentan una buena relación. Éstas se establecen por encima de 0.7 o próximo a este valor (*cf. tabla 79*). Así, es posible descartar H_a y aceptar la coherencia lingüística entre estas dos secciones (H_0).

• Comparación entre sec. I y sec. III.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -1.000 | -1.404 | 1.149 | 1.870 | 1.929 | -4.189 |
| α | 0.318 (+) | 0.163 (+) | 0.253 (+) | 0.064 (+) | 0.057 (+) | 0.000 (-) |

Tabla 80. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y III. [*t Student*: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

No evidencia diferencias significativas en la “comparación de medias” ninguna de las variables; sin. preposicionales ($\alpha = 0.318$), o. simples ($\alpha = 0.163$), o. compuestas ($\alpha = 0.253$) y en el conjunto de la hipotaxis, o. subordinadas ($\alpha = 0.064$) y e. de infinitivo ($\alpha = 0.057$), muestran una significación por encima de 0.05 (*cf. tabla 80*). De este modo, admitimos la existencia de coherencia lingüística (H_0) entre las secciones I y III.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 1.000 | 0.920 | 0.703 | 0.859 | 0.812 | 0.742 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 81. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y III. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Ratifican el rechazo de H_a , o bien, la presencia de heterogeneidad lingüística entre las secciones I y III los datos proporcionados por el “coeficiente de correlación”. Éstos señalan que la relación en el empleo de sin. preposicionales ($r = 1.000$), o. simples ($r = 0.920$), o. subordinadas ($r = 0.859$) y e. de infinitivo ($r = 0.812$) entre las secciones I y III es muy alta, pues es superior al límite fijado ($r = 0.8$: cf. tabla 81). Asimismo, el resto de ítems posee una correlación superior a 0.7, por lo tanto, existe, igualmente, una buena correlación.

• **Comparación entre sec. I y sec. IV.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 3.101 | - 1.000 | 1.100 | -1.595 | -1.531 | 2.190 |
| α | 0.002 (-) | 0.320 (+) | 0.274 (+) | 0.114 (+) | 0.129 (+) | 0.031 (-) |

Tabla 82. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y IV. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.].

La probabilidad de validar H_0 o de que exista coherencia lingüística entre las secciones I y IV es elevada. Las “medias” de o. simples ($\alpha = 0.320$), o. compuestas ($\alpha = 0.274$) y, dentro de la hipotaxis, o. subordinadas ($\alpha = 0.114$) y e. de infinitivo ($\alpha = 0.129$), no se diferencian significativamente, dado que todas tienen una significación superior al 0.05. (cf. tabla 82). Los sin. preposicionales, por el contrario, muestran diferencias significativas ($\alpha = 0.002$), es decir, las frecuencias de uso de los giros preposicionales en las secciones I y IV divergen (cf. tabla 82).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.924 | 0.999 | 0.991 | 0.926 | 0.922 | 0.916 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 83. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y IV. [**r.**: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Los altos niveles de correlación confirman la elección de H_0 . Como vemos en la tabla 83, todas las variables presenta un elevado valor de interrelación, siendo superior al límite fijado ($r = 0.8$). Por tanto, la relación sintáctica entre las secciones I y IV es excelente.

• Comparación entre sec. I y sec. V.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| t Student | 4.588 | 1.609 | -1.283 | -2.495 | -2.498 | 4.633 |
| α | 0.000 (-) | 0.111 (+) | 0.202 (+) | 0.014 (-) | 0.014 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 84. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y V. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Los resultados de la “comparación de medias” de las o. simples ($\alpha = 0.111$) y o. compuestas ($\alpha = 0.202$) ostentan una significación superior al 0.05, mientras que la comparación de los subconjuntos que conforman la hipotaxis, al igual que los sin. preposicionales, evidencian una significación por debajo del 0.05 (cf. tabla 84). La aplicación de los criterios de aceptación o rechazo de H_0 , nos induce a considerar la existencia de homogeneidad entre estas secciones.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.821 | 0.866 | 0.805 | 0.805 | 0.774 | 0.653 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 85. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de

infinitivo y participio) de las secciones I y V. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Validan la elección de H_0 o la buena relación existente en el uso de sin. preposicionales ($r = 0.821$), o. simples ($r = 0.866$), o. compuestas ($r = 0.805$) y o. subordinadas ($r = 0.805$) los “coeficientes de correlación”, ya que son superiores a 0.8 (cf. tabla 85). Los niveles de correlación de las e. de infinitivo son buenos, al superar el 0.7 ($r = 0.774$: cf. tabla 85).

Probablemente, las diferencias en la prueba “t de Student-Fisher” estén ocasionadas por las categorías textuales que componen las secciones I y V; si bien la sección I recoge un texto narrativo en el que se insertan largos discursos en estilo directo pronunciados por distintos personajes, la sección V comprende el conocido *Himno de la danza* y el pasaje narrativo-discursivo en el que Jesús revela a Juan el misterio de la cruz luminosa. Cada una de estas categorías lingüística implica un estilo distinto, encontrando en la sección I un estilo discursivo, y en la sección V un estilo poético, al menos en la parte hímica y en el pasaje de la danza.

● **Comparación entre sec. I y sec. VI.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|-----------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 2.410 | -1.000 | -1.000 | 3.070 | -1.174 | -1.076 |
| α | 0.016 (-) | 0.320 (+) | 0.320 (+) | 0.003 (-) | 0.243 (+) | 0.284 (+) |

Tabla 86. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y VI. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Partiendo de que la “comparación de medias” de las o. simples ($\alpha = 0.320$), o. compuestas ($\alpha = 0.320$) y, en la hipotaxis, las e. de infinitivo ($\alpha = 0.243$) y participio ($\alpha = 0.284$) expresan resultados superiores a 0.05 (cf. tabla 86), rechazamos H_a y aceptamos la coherencia lingüística (H_0) entre las secciones I y VI.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.958 | 0.995 | 0.860 | 0.498 | 0.941 | 0.993 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 87. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y VI. [**r**: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” señala la existencia de una alta relación en el uso de o. simples ($r = 0.995$), o. compuestas ($r = 0.860$), e. de infinitivo ($r = 0.941$) y participio ($r = 0.993$). Los sin. preposicionales ostentan, asimismo, una correlación de 0.958, muy superior, por tanto, al nivel fijado ($r = 0.8$: cf. tabla 87). Este último dato atenúa el hecho de que existan diferencias significativas en la prueba “t de Student-Fisher” de esta variable ($\alpha = 0.016$: cf. tabla 86).

● Comparación entre sec. I y sec. VII.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| t Student | -4.785 | 2.620 | 1.439 | 1.645 | 1.625 | -2.686 |
| α | 0.000 (-) | 0.010 (-) | 0.153 (+) | 0.103 (+) | 0.107 (+) | 0.008 (-) |

Tabla 88. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y VII. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La parataxis ($\alpha = 0.153$) y, en el conjunto de la hipotaxis, o. subordinadas ($\alpha = 0.103$) y e. de infinitivo ($\alpha = 0.107$) muestran diferencias no significativas (cf. tabla 88). No obstante, la “comparación de medias” de los sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$) y las o. simples ($\alpha = 0.010$) evidencia una significación inferior a 0.05 (cf. tabla 88).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.852 | 0.530 | - | 0.891 | 0.885 | 0.880 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 89. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones I y VII. [**r**: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

La ausencia de correlación en o. compuestas y la baja relación entre o. simples ($r = 0.530$: cf. tabla 89), junto con los resultados de sin. preposicionales y o. simples de la prueba “t de Student-Fisher” (cf. tabla 88), dejan patente que las secciones I y VII son heterogéneas lingüísticamente hablando.

Las buenas relaciones entre sin. preposicionales ($r = 0.852$) y la hipotaxis ($r = 0.891$, 0.885 y 0.880) indican, sin embargo, que ambas secciones presentan patrones estilísticos similares (cf. tabla 89). Entonces, no sería descabellado pensar que el autor de la sección VII bebiera de las mismas fuentes literarias y, por tanto, compositivas que el de la sección I.

• **Comparación entre sec. II y sec. III.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -1.401 | -2.697 | -1.000 | 2.322 | 2.236 | -3.360 |
| α | 0.162 (+) | 0.008 (-) | 0.320 (+) | 0.022 (-) | 0.028 (-) | 0.001 (-) |

Tabla 90. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y III. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Los sin. preposicionales ($\alpha = 0.162$), así como las o. compuestas ($\alpha = 0.320$), evidencian en la “comparación de medias” diferencias no significativas o superiores a 0.05 (cf. tabla 90). De acuerdo con los criterios establecidos, consideramos que no hay divergencias lingüísticas significativas entre las secciones II y III. Así, H_a es descartada.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 1.000 | 0.588 | 1.000 | 0.783 | 0.749 | 0.823 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 91. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y III. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

La relación entre las secciones II y III es máxima en sin. preposicionales ($r = 1.000$) y en o. compuestas ($r = 1.000$: cf. tabla 91). Las e. de participio ostentan una correlación superior al 0.8 ($r = 0.823$: cf. tabla 91). En o. subordinadas ($r = 0.783$) y e. de infinitivo ($r = 0.749$) la correlación es aceptable, ya que supera el 0.7 (cf. tabla 91). Todos estos datos reafirman la aceptación de la homogeneidad lingüística entre las secciones II y III.

• Comparación entre sec. II y sec. IV.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 3.119 | -2.408 | 1.234 | -1.000 | -1.000 | 3.242 |
| α | 0.002 (-) | 0.018 (-) | 0.220 (+) | 0.320 (+) | 0.320 (+) | 0.002 (-) |

Tabla 92. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y IV. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α (nivel de significación)**: probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras..

No revela diferencias significativas la “comparación de medias” de las o. compuestas ($\alpha = 0.220$) y, aplicando los criterios establecidos, la hipotaxis, pues las o. subordinadas ($\alpha = 0.320$) y e. de infinitivo ($\alpha = 0.320$) muestran una significación superior a 0.05 (cf. tabla 92).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.922 | 0.654 | 0.790 | 0.999 | 0.985 | 0.828 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 93. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y IV. [**r**: análisis de la relación entre variables; **α (nivel de significación)**: probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” señala que los sin. preposicionales ($r = 0.922$) y, la hipotaxis, o. subordinadas ($r = 0.999$), e. de infinitivo ($r = 0.985$) y participio ($r = 0.828$) mantienen una buena relación (cf. tabla 93). Se observan, asimismo, correlaciones muy cercanas al límite fijado ($r = 0.8$) en las o. compuestas ($r = 0.790$: cf. tabla 93). Rehusamos, entonces, H_a o el hecho de que las secciones II y IV sean heterogéneas en el plano lingüístico.

• Comparación entre sec. II y sec. V.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 4.600 | -1.770 | -1.759 | -2.020 | -2.176 | 5.408 |
| α | 0.000 (-) | 0.080 (+) | 0.082 (+) | 0.046 (-) | 0.032 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 94. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y

participio) de las secciones II y V. [t **Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La “comparación de medias” señala como significativos los resultados de los sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$) y el conjunto de la hipotaxis ($\alpha = 0.046, 0.032$ y 0.000), y como no significativos aquellos que presentan o. simples ($\alpha = 0.080$) y o. compuestas ($\alpha = 0.082$: cf. tabla 94). Así, de acuerdo con los criterios establecidos, descartamos H_a o la heterogeneidad lingüística entre las secciones II y V.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.819 | 0.772 | 0.560 | 0.874 | 0.831 | 0.591 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 95. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y V. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” indica que los sintagmas preposicionales ($r = 0.819$), o. subordinadas ($r = 0.874$) y e. de infinitivo ($r = 0.831$) mantienen una buena relación. Sin embargo, la desigualdad compositiva queda patente en el uso de o. simples ($r = 0.772$), o. compuestas ($r = 0.560$) y e. de participio ($r = 0.591$), dado que sus correlaciones son bajas (cf. tabla 95). Todas ellas se sitúan por debajo de 0.8 e, incluso, algunas por debajo de 0.7. (cf. tabla 95). Por consiguiente, la homogeneidad no es tan férrea como en los casos anteriormente analizados. La diferencia de categorías textuales y modos de composición queda reflejado en los datos estadísticos, tal y como se ha señalado en la comparación entre las secciones I y V. Probablemente sea la apreciación de esta diversidad estilística, entre otros factores, la que haya motivado que algunos estudiosos consideren la sección V como una interpolación al texto original¹³⁴.

¹³⁴ Como se ha apuntado en I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido, confieren a la sec. V un autor distinto al resto de partes integrantes de los AJ Junod-Kaestli 1983: II 425; 681; 700, Janssens 1984: 384, Simon 1987: 918, Lalleman 1998a: 25-66; 2002: 13, Vielhauer 2003²: 738, Piñero-Del Cerro 2004: 275 ss., Moreschini-Norelli 2006: 178 o Prieur 2010: 26.

• Comparación entre sec. II y sec. VI.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|-----------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 2.431 | -2.446 | -1.563 | 3.403 | 1.000 | 2.207 |
| α | 0.015 (-) | 0.016 (-) | 0.121 (+) | 0.001 (-) | 0.320 (+) | 0.030 (-) |

Tabla 96. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y VI. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Aceptamos H_0 o la homogeneidad lingüística entre las secciones II y VI. Nos empuja a tomar esta determinación la no significación en la “comparación de medias” de las o. compuestas ($\alpha = 0.121$) y, siguiendo los criterios determinados, la hipotaxis (e. infinitivo ($\alpha = 0.320$: cf. tabla 96).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.955 | 0.648 | 0.599 | 0.454 | 1.000 | 0.922 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 97. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y VI. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Pese a que los sin. preposicionales difieren de modo significativo en la prueba “t de Student-Fisher” ($\alpha = 0.015$: cf. tabla 96), su “coeficiente de correlación” es muy cercano a +1 ($r = 0.955$) y, por tanto, la relación en el empleo de los sin. preposicionales entre las secciones II y VI es muy estrecha (cf. tabla 97). Asimismo, mantienen una excelente relación las e. de infinitivo ($r = 1.000$) y participio ($r = 0.922$: cf. tabla 97).

Es destacable, por otra parte, la parca relación que establecen entre sí o. simples ($r = 0.648$), o. compuestas ($r = 0.599$) y o. subordinadas (0.454 : cf. tabla 97). La sección VI ha sido transmitida en códigos que contienen los AJ de Prócoro¹³⁵ y quizá estos valores señalen la influencia del copista que fijó el episodio tras la homónima obra del s. V. Tal influjo parece observarse en otras características de la narración, según Junod-Kaestli (1983: II 525 n.1).

¹³⁵ Cf. I.3.2. Tratamiento del material textual, transmisión y contenido.

• Comparación entre sec. II y sec. VII.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|-----------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -4.745 | 1.356 | 1.000 | 2.140 | 1.967 | -1.446 |
| α | 0.000 (-) | 0.178 (+) | 0.320 (+) | 0.035 (-) | 0.052 (+) | 0.151 (+) |

Tabla 98. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y VII. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

El conjunto de o. simples ($\alpha = 0.178$), o. compuestas ($\alpha = 0.320$) y, dentro de la hipotaxis, e. de infinitivo ($\alpha = 0.052$) y participio ($\alpha = 0.151$) ofrecen resultados no significativos en su “comparación de medias” (cf. tabla 98). De este modo, la heterogeneidad lingüística entre las secciones II y VII parece descartarse.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.853 | 0.869 | - | 0.813 | 0.816 | 0.976 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 99. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones II y VII. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Las o. compuestas presentan una significación superior a 0.05 ($\alpha = 0.320$: cf. tabla 99), sin embargo no tienen “coeficiente de correlación”, dado que el tipo o. compuestas analizadas en la sección VII están ausentes ($r = -$: cf. tabla 99). Este dato, sumado a los resultados significativos en la prueba “t de Student-Fisher” de los sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$: cf. tabla 98), parece señalar la heterogeneidad lingüística entre las secciones II y VII o la aceptación de H_a .

Las variables o. simples ($r = 0.869$), el conjunto de la hipotaxis ($r = 0.813, 0.816$ y 0.976 , respectivamente) e incluso los sin. preposicionales ($r = 0.853$) evidencian un alto nivel de correlación; todas superan el 0.8 (cf. tabla 99). Consideramos, entonces, que estas buenas relaciones podrían evidenciar que la sección VII sigue los mismos modelos literarios que la II y, por tanto, que la sección I.

• Comparación entre sec. III y sec. IV.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -3.106 | 1.383 | -1.159 | -2.389 | -2.403 | 4.909 |
| α | 0.002 (-) | 0.170 (+) | 0.249 (+) | 0.019 (-) | 0.018 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 100. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y IV. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La no significación de resultados en la “comparación de medias” de las o. simples ($\alpha = 0.170$) y o. compuestas ($\alpha = 0.249$) demuestra, según los criterios establecidos, la homogeneidad lingüística (H_0) entre las secciones III y IV (cf. tabla 100).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.922 | 0.928 | 0.790 | 0.781 | 0.734 | 0.678 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 101. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y IV. [**r**: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Los altos niveles de correlación encontrados en los sin. preposicionales ($r = 0.922$) y o. simples ($r = 0.928$), así como la relación entre o. compuestas ($r = 0.790$), o. subordinadas ($r = 0.781$) y e. de infinitivo ($r = 0.734$), que, aunque presentan un valor menor, es cercano al nivel establecido ($r = 0.8$), sustentan la existencia de coherencia lingüística entre estas secciones (cf. tabla 101).

• Comparación entre sec. III y sec. V.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 4.591 | 2.029 | -1.714 | -3.112 | -3.163 | 6.949 |
| α | 0.000 (-) | 0.045 (-) | 0.090 (+) | 0.002 (-) | 0.002 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 102. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y V. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La discordancia compositiva de la sección V con respecto al resto de secciones se acusa más en la comparación con la sección III. Los resultados estadísticos indican una clara heterogeneidad lingüística entre ambas partes, pues se diferencian de modo significativo en la “comparación de medias” tres de las cuatro variables estudiadas: sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$), o. simples ($\alpha = 0.045$) y el conjunto de la hipotaxis ($\alpha = 0.002, 0.002$ y 0.000 , respectivamente: *cf. tabla 102*).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.819 | 0.774 | 0.560 | 0.679 | 0.616 | 0.484 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 103. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y V. [*r*: análisis de la relación entre variables; *α* (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Aparentemente la heterogeneidad lingüística entre las secciones III y V queda probada por la prueba “t de Student-Fisher”, no obstante la lógica nos induce a considerar que son coherentes lingüísticamente; si existe homogeneidad entre las secciones I, II y III, y las secciones I y II muestran coherencia con la sección V, sería incongruente la heterogeneidad entre las secciones III y V. La alta correlación de los sin. preposicionales ($r = 0.819$) y o. simples ($r = 0.774$), al situarte muy cerca y sobrepasando el 0.8, sustenta esta argumentación (*cf. tabla 103*).

• Comparación entre sec. III y sec. VI.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 2.414 | 1.327 | -1.514 | 2.442 | -2.190 | 4.122 |
| α | 0.016 (-) | 0.188 (+) | 0.133 (+) | 0.016 (-) | 0.031 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 104. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales, y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y VI. [*t Student*: prueba estadística basada en la comparación de medias; *α* (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Los criterios establecidos nos llevan a admitir H_0 o la coherencia lingüística entre las secciones III y VI. Dos de las cuatro variables, esto es, o. simples ($\alpha = 0.188$) y o. compuestas ($\alpha = 0.133$) muestran diferencias no significativos en la “comparación de medias” (*cf. tabla 104*).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.956 | 0.938 | 0.599 | 0.593 | 0.749 | 0.755 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 105. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y VI. [*r*: análisis de la relación entre variables; *α* (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Pese a que los sin. preposicionales se diferencian de modo significativo según la prueba “t de Student-Fisher” (cf. tabla 104), el “coeficiente de correlación” señala una buena relación ($r = 0.956$: cf. tabla 105).

Las o. simples ($r = 0.938$) establecen, asimismo, relaciones muy altas o superiores a 0.8 (cf. tabla 105). Las e. de infinitivo ($r = 0.749$) y e. de participio ($r = 0.755$) presentan correlaciones aceptables, por encima del 0.7 (cf. tabla 105). Todos estos datos fundamentan el rechazo de H_a y la aceptación de que las secciones III y VI son homogéneas en el plano lingüístico.

● **Comparación entre sec. III y sec. VII.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -4.756 | 2.925 | 1.000 | -1.000 | -1.366 | 3.088 |
| α | 0.000 (-) | 0.004 (-) | 0.320 (+) | 0.320 (+) | 0.175 (+) | 0.003 (-) |

Tabla 106. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones III y VII. [*t Student*: prueba estadística basada en la comparación de medias; *α* (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La “comparación de medias” de sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$) y las o. simples ($\alpha = 0.004$) ofrece resultados inferiores a 0.05 y, por tanto, significativos (cf. tabla 106).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.852 | 0.474 | - | 0.972 | 0.952 | 0.852 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 107. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de

infinitivo y participio) de las secciones III y VII. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

No poseen “coeficiente de correlación” las o. compuestas ($r = -$), lo que indica la inexistencia de relación entre las secciones III y VII en el empleo de dichas oraciones (cf. tabla 107). El comportamiento de esta variable, junto con los resultados obtenidos en la prueba “t Student-Fisher” en sin. preposicionales y o. simples (cf. tabla 106), avalan nuestra decisión de aceptar H_a o la presencia de heterogeneidad lingüística es en las secciones III y VII.

En cuanto al alto nivel de relación en la hipotaxis ($r = 0.972, 0.952$ y 0.852 , respectivamente: cf. tabla 107), pensamos que podría dejar patente que las secciones III y VII, a pesar de pertenecer a manos distintas, siguen los mismos modelos literarios, tal y como se ha apuntado en las comparaciones entre las secciones I y VII y las secciones II y VII.

• **Comparación entre sec. IV y sec. V.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|-----------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | 3.420 | 1.655 | -1.466 | -2.009 | -2.091 | 3.964 |
| α | 0.001 (-) | 0.101 (+) | 0.146 (+) | 0.047 (-) | 0.039 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 108. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones IV y V. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Partiendo de la no significación en “la comparación de medias” de o. simples ($\alpha = 0.001$) y o. compuestas ($\alpha = 0.146$) inferimos que las secciones IV y V son homogéneas lingüísticamente (H_0) (cf. tabla 108).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|---|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.892 | 0.861 | 0.789 | 0.885 | 0.861 | 0.721 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 109. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones IV y V. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” corrobora la buena relación que mantienen las secciones IV y V; los sin. preposicionales ($r = 0.892$), o. simples ($r = 0.861$), o. subordinadas ($r =$

0.885) y e. de infinitivo ($r = 0.861$) presentan una interrelación próxima a 0.9, y las o. compuestas ($r = 0.789$) y e. de participio ($r = 0.721$) cercana a 0.8 (cf. *tabla 109*). Así, la aceptación de H_0 queda ratificada.

• **Comparación entre sec. IV y sec. VI.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|-----------|------------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Preop. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -2.086 | -1.000 | -1.288 | 3.453 | 1.000 | -2.394 |
| α | 0.037 (-) | 0.320 (+) | 0.223 (+) | 0.001 (-) | 0.320 (+) | 0.019 (-) |

Tabla 110. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones IV y VI. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Deducimos la presencia de coherencia lingüística (H_0) entre las secciones IV y VI, al encontrar resultados no significativos en la “comparación de medias” entre o. simples ($\alpha = 0.320$), o. compuestas ($\alpha = 0.223$) y, de acuerdo con los criterios establecidos, el conjunto de la hipotaxis (e. infinitivo ($\alpha = 0.320$)): cf. *tabla 110*).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.969 | 0.998 | 0.844 | 0.452 | 0.979 | 0.908 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 111. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones IV y VI. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

La igualdad en el empleo de o. simples, o. compuestas, e. de infinitivo y participio se ve reflejada, a su vez, en sus altas correlaciones ($r = 0.998$, 0.844 , 0.979 y 0.908 , respectivamente: cf. *tabla 111*). Los sin. preposicionales ($r = 0.969$), pese a su diferencia de “medias”, establecen también relaciones muy estrechas (cf. *tabla 111*). Por tanto, la aceptación de H_0 u homogeneidad lingüística está bien cimentada.

• Comparación entre sec. IV y sec. VII.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -5.710 | 2.651 | 1.409 | 2.221 | 2.152 | -3.555 |
| α | 0.000 (-) | 0.009 (-) | 0.162 (+) | 0.029 (-) | 0.034 (-) | 0.001 (-) |

Tabla 112. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones IV y VII. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

El resultado de la prueba “t Student-Fisher” es significativo en sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$), o. simples ($\alpha = 0.009$) y el conjunto de la hipotaxis (o. subordinadas ($\alpha = 0.029$), e. de infinitivo ($\alpha = 0.034$) y e. de participio ($\alpha = 0.001$): cf. tabla 112). De este modo, la “comparación de medias” señala que las citadas estructuras se comportan de manera divergente en las secciones IV y VII.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.786 | 0.527 | - | 0.810 | 0.800 | 0.804 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 113. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones IV y VII. [r: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El análisis del “coeficiente de correlación” indica una baja relación en el empleo de o. simples ($r = 0.527$), siendo inexistente la relación en las o. compuestas ($r = -$: cf. tabla 113). Los sin. preposicionales ($r = 0.786$) no se acercan al nivel fijado de 0.8 (cf. tabla 113). Estos hechos nos inducen a aceptar que las secciones IV y VII son heterogéneas en el plano lingüístico (H_a).

• Comparación entre sec. V y sec. VI.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -3.952 | -1.707 | 1.304 | 4.051 | 2.175 | -4.764 |
| α | 0.000 (-) | 0.091 (+) | 0.195 (+) | 0.000 (-) | 0.032 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 114. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y

participio) de las secciones V y VI. [*t Student*: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Dados los criterios establecidos, las secciones V y VI presentan coherencia lingüística. Las o. simples ($\alpha = 0.091$) y o. compuestas ($\alpha = 0.195$) se comportan de modo similar en ambas secciones, pues su “comparación de medias” señala que no difieren de forma significativa (cf. tabla 114).

El hecho de que la hipotaxis ostente resultados significativos es una tendencia común, como ha podido verse en la comparación entre las secciones I y V y las secciones III y V. Continuamos sosteniendo que esta divergencia está relacionada con la categoría textual y el estilo de los textos, y no con que ambas secciones pertenezcan a distintos redactores u obras.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.861 | 0.852 | 0.977 | 0.393 | 0.822 | 0.648 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 115. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones V y VI. [*r*: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Avalan la coherencia lingüística entre estas secciones los “coeficientes de correlación”. Mantienen una excelente relación las o. simples ($r = 0.852$), o. compuestas ($r = 0.977$) y e. infinitivo ($r = 0.882$: cf. tabla 115). En el caso de las o. compuestas, r está muy cercano al máximo nivel de correlación (± 1). Los sin. preposicionales, a pesar de la significación en “la comparación de medias”, presentan una correlación por encima del nivel fijado ($r = 0.861$: cf. tabla 115), dato que corrobora, aún más si cabe, la homogeneidad lingüística o la aceptación de H_0 .

• Comparación entre sec. V y sec. VII.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -6.676 | 2.072 | 1.921 | 2.967 | 2.960 | -5.671 |
| α | 0.000 (-) | 0.041 (-) | 0.058 (+) | 0.004 (-) | 0.004 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 116. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones V y VII. [*t Student*: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Tres de las cuatro variables analizadas presentan significación en su “comparación de medias”, esto es, sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$), o. simples ($\alpha = 0.041$) y el conjunto de la hipotaxis ($\alpha = 0.004, 0.004$ y 0.000 , respectivamente: *cf. tabla 116*). Argüimos, entonces, la aceptación de H_a o la presencia de heterogeneidad lingüística entre las secciones V y VII.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.698 | 0.621 | - | 0.705 | 0.672 | 0.574 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 117. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones V y VII. [**r**: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

La diferencia lingüística queda claramente representada por los “coeficientes de correlación”. Las o. compuestas no presentan relación ($r = -$), siguiendo la tendencia comentada en la comparación con el resto de secciones, y las variables restantes muestran una correlación baja; sin. preposicionales ($r = 0.698$), o. simples ($r = 0.621$), e. de infinitivo ($r = 0.672$) y participio ($r = 0.574$: *cf. tabla 117*). Las o. subordinadas mantienen la mejor relación ($r = 0.705$), sin embargo se sitúan por debajo del límite fijado de 0.8 (*cf. tabla 117*).

● **Comparación entre sec. VI y sec. VII.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|-----------------|----------------|--------------|--------------|
| | Sin.Prep. | O.Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O.Compuestas | O.Subordinadas | E.Infinitivo | E.Participio |
| t Student | -5.348 | 2.687 | 1.746 | -2.572 | 1.915 | -2.604 |
| α | 0.000 (-) | 0.008 (-) | 0.084 (+) | 0.012 (-) | 0.058 (+) | 0.011 (-) |

Tabla 118. Comparación de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones VI y VII. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Finalmente, la “comparación de medias” de las secciones VI y VII ostenta resultados significativos en sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$) y o. simples ($\alpha = 0.008$), hecho que apunta hacia la diferencia de uso de ambas variables (*cf. tabla 118*).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | | | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|---------------|---------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | | Hipotaxis | |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas | E. Infinitivo | E. Participio |
| r | 0.814 | 0.521 | - | 0.565 | 0.817 | 0.895 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 119. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas, e. de infinitivo y participio) de las secciones VI y VII. [**r**: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Si bien las o. compuestas presentan resultados no significativos en la “comparación de medias” ($\alpha = 0.084$; cf. tabla 118), no tienen “coeficiente de correlación” ($r = -$: cf. tabla 119). Así, la ausencia de relación en las o. compuestas y la baja correlación entre o. simples ($r = 0.521$) y o. subordinadas ($r = 0.565$) son motivos suficientes para determinar la heterogeneidad entre las secciones VI y VII o, lo que es lo mismo, la aceptación de H_a (cf. tabla 119).

Por otra parte, los sin. preposicionales ($r = 0.814$), e. de infinitivo ($r = 0.817$) y participio ($r = 0.895$), establecen entre sí buenas relaciones (cf. tabla 119). Estas elevadas correlaciones entre las secciones VI y VII podrían estar motivadas por tratarse de textos narrativo-discursivos, que, probablemente, responden a modelos literarios y compositivos cercanos.

III.4. Síntesis de los resultados estadísticos.

Completado el análisis de “pruebas estadísticas”, exponemos brevemente los resultados obtenidos en ellas:

| | Sec. I | Sec. II | Sec. III | Sec. IV | Sec. V | Sec. VI |
|----------|--------|---------|----------|---------|--------|---------|
| Sec. I | - | - | - | - | - | - |
| Sec. II | H_0 | - | - | - | - | - |
| Sec. III | H_0 | H_0 | - | - | - | - |
| Sec. IV | H_0 | H_0 | H_0 | - | - | - |
| Sec. V | H_0 | H_0 | H_a | H_0 | - | - |
| Sec. VI | H_0 | H_0 | H_0 | H_0 | H_0 | - |
| Sec. VII | H_a | H_a | H_a | H_a | H_a | H_a |

Tabla 120. Resultados finales obtenidos tras someter los 21 pares de cotejación a las “pruebas estadísticas” [H_0 u homogeneidad lingüística entre las secciones comparadas es aceptada; H_a o heterogeneidad lingüística entre las secciones comparadas queda probada; - : pares de cotejación no válidos bien por carecer de sentido, como sec. I vs. sec. I, bien por tratarse de un par ya examinado.]

Las “pruebas estadísticas” demuestran que las secciones I, II y III son homogéneas entre sí en el plano lingüístico (cf. tabla 120). Los valores del “coeficiente de correlación” son elevados, fenómeno que evidencia la buena interrelación entre las secciones. El

detenido examen de éstos indica que la sección I mantiene una estrecha relación con las secciones II y III, detectándose una mayor afinidad con la sección II. La interrelación de la sección II con las secciones I y III es también cercana, si bien el uso de o. simples de la sección II difiere en gran medida de la sección III. La sección III establece sus mejores relaciones con la sección I.

La sección IV presenta, asimismo, coherencia lingüística con las secciones I, II, III, V y VI. La relación que la sección IV mantiene con las partes mencionadas es buena, como muestran las magnitudes correlacionales. Los mayores valores numéricos se documentan en la comparación con la sección I, de modo que la relación entre las secciones I y IV es especialmente fuerte. Los valores menores se testimonian en la comparativa con la sección V, por lo que la relación entre las secciones IV y V es levemente más débil con respecto al resto de secciones.

La sección V evidencia diferencias no significativas en relación a las secciones I, II, IV y VI. Sus correlaciones son elevadas. Pese a ello, se documentan algunos valores numéricos bajos, especialmente en su relación con la sección II. En la comparación con las secciones VII y III la prueba “t” es significativa. Los resultados respecto a la sección VII vienen dados por la divergencia de la propia sección VII en relación a las secciones restantes. En el caso de la sección III consideramos que las diferencias de categorías textuales provocan tales resultados; las secciones I, II, III, IV y VI presentan textos de carácter narrativo en los que se insertan discursos en estilo directo, de distinta longitud, pronunciados por diversos personajes, mientras que la sección V comprende principalmente el conocido *Himno de la danza*. Cada tipo de composición implica un estilo distinto, encontrando en las secciones I, II, III, IV y VI un estilo discursivo y en la sección V un estilo poético, al menos en la parte hímnica y en el pasaje de la danza. Los resultados estadísticos muestran estas diferencias.

Algunos investigadores, motivados por la apreciación de tales discrepancias estilísticas, entre otros factores¹³⁶, sostienen que la sección V es una interpolación al texto original y, por tanto, de un autor diferente¹³⁷. Nosotros creemos que no hay pruebas suficientes para rechazar la relación de la sección V con las secciones mencionadas¹³⁸, aunque las diferencias de composición y estilo entre la sección V y las secciones I, II, III, IV y VI

¹³⁶ Sobre sus diferencias ideológicas cf. Piñero-Del Cerro 2004: 260 ss.

¹³⁷ Cf. Junod-Kaestli 1983: II 425; 681; 700, Janssens 1984: 384, Simon 1987: 918, Lalleman 1998a: 25-66; 2002: 13, Vielhauer 2003²: 738, Piñero-Del Cerro 2004: 275 ss., Moreschini-Norelli 2006: 178 y Prieur 2010: 26.

¹³⁸ Para Schäferdiek 1983: 267; 2003: II 164, los capítulos 94-102 y 109 forman una unidad literaria en relación al resto de capítulos de los *AJ*. De la misma opinión es Klauck 2008: 50, quien sostiene, además, que el propio autor pudo introducir en su obra diversas tradiciones, que enriquecieran el relato y permitieran interpretarlos de una manera más espiritual.

son innegables. Para determinar la autoría sería necesario realizar otro estudio estadístico.

La sección VI o episodio de la curación de los hijos de Antípatro no muestra diferencias significativas en relación a las secciones I, II, III, IV y V. Por tanto, la coherencia lingüística entre estas secciones queda probada. El “coeficiente de correlación” indica la estrecha relación con las secciones I y VI. La interrelación con la sección V, sin embargo, es parca. Así, concluimos que probablemente la sección VI es una parte de los *AJ* que en la actualidad conservamos¹³⁹, no obstante el influjo del copista que insertó esta narración en los *AJ de Prócoro* queda patente, especialmente en el uso de o. subordinadas.

La sección VII o episodio de Juan y la perdiz es heterogénea en el plano lingüístico con respecto al resto de secciones. De este modo, creemos que no pertenece a los *AJ* o, al menos, al conjunto de testimonios que ha llegado hasta nuestros días¹⁴⁰. Probablemente se trata de una composición más tardía, como parece indicar el empleo sintagmas preposicionales. Pese a ello, la sección VII está relacionada con las secciones restantes. Los resultados del “coeficiente de correlación” son significativos por debajo 0.01, esto es, hay más de un 99% de probabilidad de que exista relación entre la sección VII y las distintas secciones en relación a las diferentes variables. Así, muestra buena relación en el empleo de sin. preposicionales con las secciones I, II, III y VI en el uso de o. simples con la sección II y, en el conjunto de la hipotaxis, se interrelaciona bien en o. subordinadas con las secciones I, II, III y IV y con respecto a las estructuras de infinitivo y participio con las secciones I, II, III, IV y VI. Estas excelentes interrelaciones podrían evidenciar que el redactor de la sección VII bebió de las mismas fuentes literarias y, por tanto, compositivas que el autor de, al menos, las secciones I, II, III y IV. Otra posibilidad, más remota es que el escritor de dicha sección tuviera ante sí los primitivos *AJ* y los tomara como modelo literario. En cualquier caso, estaríamos considerando que este episodio es uno de los muchos relatos que circulaban acerca del

¹³⁹ Consideran original este episodio estudiosos como Junod-Kaestli 1983: I 25; II 524 ss.; 1988: 4306, Elliott 1993: 326 ss., Lalleman 1998a: 14, Schäferdiek 2003: II 163;191 o Piñero-Del Cerro 2004: 394 ss.

¹⁴⁰ Opinan de un modo similar Schäferdiek 2003: II 152 ss., que no incluye este episodio en su trabajo, y Junod-Kaestli 1983: I 145 ss., al considerar que dicha sección no formaba parte de los primitivos *AJ*. Entre otros argumentos, la presencia de este episodio en las *Colaciones* de Casiano hace concluir a los citados suizos que se trata de un relato elaborado y transmitido en círculos monásticos (cf. Junod-Kaestli 1983: I 153; 1988: 4310).

apóstol¹⁴¹, pero no tenemos datos suficientes para descartar totalmente la existencia de un relato anterior al que se nos ha legado y que éste perteneciera a los primitivos *AJ*¹⁴².

III.5. Conclusiones.

Las secciones I, II, III, IV, V y VI presentan coherencia lingüística y un modelo compositivo muy próximo. Nuestra exégesis del nivel oracional indica que hay un alto grado de cercanía sintáctica entre estas secciones. De acuerdo con las nociones y criterios de análisis empleados, todas, *grosso modo*, responden a un patrón sintáctico determinado en dicho nivel sintáctico. Según los datos de nuestro estudio, esta relación en la expresión no indica que todos los textos procedan de una misma mano, sino que se ajustan a un mismo modelo compositivo. Para examinar la autoría sería necesario crear otro tipo de modelo estadístico más exhaustivo y/o enfocado hacia otros ámbitos del texto.

Pese a que nuestro trabajo no se ocupa de determinar la autoría, parece probable que todas, originariamente, pertenecieran a una misma mano. Simon (1987: 918) define los *AJ* como una obra compleja y multiforme que se resiste a todo esfuerzo de hacer un análisis profundo en el marco de un estudio informe. En nuestra opinión, el autor de los *AJ* es un hombre culto y de recursos, que compiló diversos textos y tradiciones cuyo punto de conexión era el apóstol Juan y caracterizó su obra haciendo que la diversidad y la mezcolanza fueran cualidades inherentes a ella. Avala esta afirmación la multiplicidad temática (temas profanos, como los tratados en las novelas, se interrelacionan con temas cristianos, como vemos en los milagros, las conversiones o las enseñanzas morales), el juego con distintos tipos de doctrinas (mayormente gnosticismo y valentinianismo, pero también monarquianismo o docetismo), el intercambio de personas narrativas (1ª pl. y 3ª sg.) y, principalmente, la constante mezcla de estilos y composiciones; diferentes tipos de narraciones se interrelacionan con diversas clases de material discursivo (oraciones, plegarias, himnos, sermones...) de distinta longitud sin la aparente existencia de un modelo determinado. Así, las secciones I y VI eminentemente narrativas se contraponen a las secciones III y IV mayormente discursivas. La sección V comienza con un himno y continúa con una forma narrativo-discursiva. La sección II se inicia con un *παίγνιον* y sigue con la mezcolanza de narración y discurso.

¹⁴¹ Según Junod-Kaestli 1983: I 157-158; II 529, sobre Juan existe una amplia tradición antigua, transmitida de forma oral o escrita antes del s. II d.C., así como una extensa tradición posterior a los *AJ* en sí mismos.

¹⁴² Piñero-Del Cerro 2004: 252 ss. aceptan, en rasgos generales, la autenticidad de esta narración, arguyendo que la diferencia de estilo pudiera deberse al compilador que en el código Q unió parte de los primitivos *AJ* y de los *AJ* de Prócoro y que no es problemática su ubicación en la laguna situada tras el c. 55, tal y como ocurre en Casiano.

La sección VII, por su parte, es heterogénea lingüísticamente en relación al resto de secciones. Por tanto, el texto transmitido por el código Q no pertenecería al mismo conjunto lingüístico que las secciones restantes. Aún así, su modelo compositivo es cercano al resto de textos y su temática, es decir, la conducta sobrenatural o simbólica de un animal, está atestiguada en la sección II de *AJ* y, de acuerdo con Söder (1969: 60 ss.) o Junod-Kaestli (1983: 533), es habitual en otros *Hechos apócrifos*. En consecuencia, el episodio de Juan y la perdiz podría ser una de las narraciones posteriores que circulaban sobre el apóstol Juan que compartiera modelos literarios con los *AJ* o que, directamente, bebiera de los primitivos *AJ*.

IV. *Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro* y episodio de Juan y la perdiz: estudio descriptivo-comparativo.

IV.1. Introducción.

De acuerdo con Vielhauer (2003²: 724) o Moreschini-Norelli (2006: 179), desde aproximadamente el s. IV d.C., los *Hechos de Andrés, Juan, Pedro, Pablo y Tomás*, datados entre los s. II y III d.C., circulan como una colección entre los círculos maniqueos, de la que Agustín también tiene conocimiento¹⁴³. En el s. IX, el gran patriarca Focio atestigua que la tradición ha transmitido las cinco obras en un único libro¹⁴⁴. En la actualidad, si bien nadie pone en duda la independencia de éstas, la idea de conjunto se mantiene en cierta medida, pues, como es sabido, los cinco textos siguen siendo conocidos como los *primitivos Hechos apócrifos de los apóstoles*. El estudio de las relaciones intertextuales se hace interesante para quien se aproxima a estos documentos, así como indispensable para mejorar su comprensión, dado que un conocimiento profundo de cualquier texto se obtiene estudiando su contexto y no considerándolo como una entidad aislada¹⁴⁵.

Nuestro trabajo se ocupa de analizar los vínculos lingüísticos que los *AJ*¹⁴⁶ establecen con los *API*, específicamente *PyT* y *Ma Pa*, así como los *APt*, en concreto *Ma Pe*¹⁴⁷. Confrontamos, asimismo, el episodio de Juan y la perdiz (*JyP*) con cada una de las manifestaciones literarias mencionadas.

¹⁴³ Flores 2005: 407 traduce e investiga un pasaje redactado por el obispo de Hipona, en el que menciona las escrituras apócrifas y se centra en la expulsión del canon canónico del *himno de la danza* de *AJ*.

¹⁴⁴ Cf. Henry 1960: 84. Baldwin 2005: 114 ss. ofrece interesantes consideraciones sobre estas noticias de Focio, pero también, sobre otros autores: entre ellos, destaca el patriarca de Constantinopla Nicéforo, quien refiere únicamente los *περίοδοι* de Pedro, Juan y Tomás. Por tanto, en la Antigüedad no siempre los AAA fueron transmitidos y considerados como un conjunto. La traducción al español del pasaje de Focio y un interesante comentario pueden encontrarse en Klauck 2008: 15 ss.

¹⁴⁵ Lalleman 1998b pone de relieve la necesidad de este tipo de trabajos en relación a los AAA.

¹⁴⁶ Las conclusiones halladas en III. *Hechos de Juan*: estudio estadístico han modificado el modo de acercarnos a dicha obra, de manera que, cuando mencionamos *AJ*, nos referimos al conjunto de las secciones I, II, III, IV, V y VI.

¹⁴⁷ Algunos investigadores que examinan las relaciones entre los AAA son: Schmidt 1903, Vouaux 1922: 49 ss., Junod-Kaestli 1983: II 694-700, Del Cerro Calderón 1992, Jones 1993, Stoops 1993, MacDonald 1993; 1997, Lalleman 1998a: 69 ss.; 1998b; 2000, Rordorf 1998, Piñero-Del Cerro 2004: 277 ss.; 510 ss. o Perkins 2005. Más referencias sobre este aspecto pueden encontrarse en Bovon 2014.

Llevamos a cabo este examen describiendo el comportamiento de fenómenos sintácticos presentes en cada uno de los textos (*AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*) y comparándolos entre sí, con el fin de discernir si existen semejanzas y/o diferencias entre ellos. Asimismo, ponemos en relación ciertas construcciones con la *koiné*, teniendo en cuenta distintos estratos lingüísticos de la misma: *Nuevo Testamento*, *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos y las inscripciones griegas de Éfeso y *koiné* literaria, principalmente aticista. De este modo, intentamos precisar el nivel de lengua de cada escrito.

Las estructuras sintácticas que vamos a tratar responden a tres niveles sintácticos¹⁴⁸:

- Nivel de la palabra y del sintagma: examinamos aspectos de las principales categorías gramaticales de las palabras y sus respectivos sintagmas, es decir, aquellos sintagmas cuyo núcleo es una de las categorías seleccionadas.
- Nivel de la oración: catalogamos y analizamos el uso de diferentes tipos de oraciones presentes en los cinco textos objeto de estudio; oraciones simples, oraciones compuestas (parataxis), así como oraciones complejas y estructuras equivalentes de infinitivo y participio (hipotaxis). Además estudiamos otras estructuras oracionales que consideramos interesantes, puesto que no se pueden enmarcar taxativamente en ninguna de las tipologías tratadas.
- Nivel del enunciado: indagamos sobre conjunciones que generalmente funcionan en el nivel de la oración, pero que en nuestros documentos ostentan la capacidad de actuar en el nivel del enunciado.

IV.2 Estudio del nivel de la palabra y del sintagma.

Nombres, pronombres, adjetivos, preposiciones, adverbios y verbos son las categorías gramaticales de las que nos ocupamos. Éstas, junto a los sintagmas relacionados, reciben la organización y el tratamiento siguiente:

IV.2.1. Nombres, pronombres, adjetivos y sintagmas nominales, pronominales y adjetivales: analizamos las funciones sintácticas y semánticas que desempeña cada sintagma dependiendo del caso en el que su núcleo se encuentre.

IV.2.2. Preposiciones y sintagmas preposicionales: estudiamos exhaustivamente, sirviéndonos del porcentaje de registro, los sintagmas preposicionales constituidos por preposiciones propias atestiguados en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*, así como en otras manifestaciones literarias cercanas. Las frecuencias absolutas de los escritos a los que dedicamos nuestro trabajo se emplean en el capítulo V para realizar un estudio

¹⁴⁸ Catalogan y explicitan las características de las distintas unidades lingüísticas estudiadas por la sintaxis Crespo-Conti-Maquieria 2003: 5 ss. Aquéllas que empleamos en nuestro estudio pueden consultarse en el anexo I.

estadístico que arroje luz sobre si realmente existe homogeneidad o heterogeneidad lingüística entre los distintos textos.

IV.2.3. Adverbios y sintagmas adverbiales: entre la caterva de adverbios griegos, focalizamos nuestro examen en los adverbios de negación utilizados como procedimiento gramatical para expresar la negación.

IV.2.4. Verbos: tratamos las categorías morfosintácticas de modo y tiempo, seleccionando empleos que nos parecen relevantes en relación a la época de redacción de nuestros textos. Éstos son: optativo, perfecto perifrástico y perífrasis conformadas por εἰμί y participio de presente.

IV.2.1. Nombres, pronombres, adjetivos y sintagmas nominales, pronominales y adjetivales.

IV.2.1.A. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en nominativo.

Los sintagmas en nominativo son habituales en todos los textos que nos ocupan. Así, de las funciones sintácticas desempeñadas por esta clase de unidades lingüísticas comentamos: IV.2.1.A.1. El nominativo en función de sujeto desde la óptica de la concordancia con el predicado verbal y IV.2.1.A.2. Otros usos que sobresalen por exceder la esfera del propio caso, como el empleo del nominativo en lugar de vocativo, de los nominativos exclamativos, del nominativo enumerativo y del nominativo actuando como predicado de oraciones en las que τυγχάνω equivale a un verbo copulativo.

IV.2.1.A.1. Sintagmas nominales y pronominales en nominativo funcionando como sujeto. La concordancia con su predicado verbal.

Tal y como señalan Crespo-Conti-Maquieira (2003: 105), el sintagma nominal que designa el sujeto y el predicado verbal, si éste está en forma personal poseen el mismo número y persona. No obstante, en griego clásico, si se trata de un **sintagma nominal cuyo núcleo es neutro plural** el verbo se expresa en singular (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 64; Crespo-Conti-Maquieira 2003: 89). *AJ* testimonia esta norma clásica, tanto con verbos predicativos (cf. 68.3. πολλὰ γὰρ ἐμπόδια παρεμπίπτει... y 89.12. καὶ ποτὲ μὲν μοι λεῖα καὶ ἀπαλὰ τὰ στήθη αὐτοῦ ἐψηλαφᾶτο, ποτὲ δὲ σκληρὰ καὶ ὥσπερ πέτραις ὄμοια...), como con el εἰμί (cf. 29.5.... ἔστι δὲ ταῦτα τὰ χρώματα ἅπερ... y 68.8.... ἄλλα ὅσα ἐστὶ τοιαῦτα ἐμπόδια). En *Ma Pa* se documenta, asimismo, con el verbo copulativo por excelencia (cf. 116.VI.8. σοὶ δὲ πολλὰ ἔσται κακὰ...). *PyT*, sin embargo, transgrede esta norma (cf. 240.VI.2. Μακάρια τὰ σώματα τῶν παρθένων, ὅτι αὐτὰ εὐαρεστήσουσιν τῷ θεῷ καὶ οὐκ ἀπολέσουσιν..., 261.XXV.3. πάντα δὲ τὰ βληθέντα θηρία ... οὐχ ἦψαντο αὐτῆς). De acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §133), el dialecto ático

sigue esta pauta escrupulosamente, mientras que en Homero y *koiné* su empleo es más difuso: en el *NT*, así como en los *LXX* y los papiros está supeditada al referente del término neutro que conforma el núcleo del sintagma nominal, registrándose el verbo en plural con neutros que designan personas, como en griego clásico, y el verbo en singular con palabras que tiene un significado impersonal, sustantivos abstractos o pronombres. A pesar de esto, las fluctuaciones son constantes, como apuntan Blass-Debrunner-Funk (1961: §133 2; 3). En la *koiné* literaria aticista tampoco faltan los ejemplos del incumplimiento de esta regla, según Schmid (1964: IV 112).

Concuerta el verbo en singular con un **sintagma nominal o pronominal en nominativo singular actuando como sujeto y un sintagma preposicional** que expresa la función semántica *compañía* en *AJ* (cf. 72.1.... ὁ Ἰωάννης ἅμα τῷ Ἀνδρονίκῳ καὶ τοῖς ἀδελφοῖς ἐξ ἑωθινῆς παραγίνεται...) y *PyT* (cf. 251.XXIII.3. ἦν δὲ ὁ Παῦλος νηστεύων μετὰ Ὀνησιφόρου καὶ τῆς γυναικὸς καὶ τῶν τεκνῶν...). Esta concordancia gramatical está, asimismo, registrada en griego clásico, aunque hay ejemplos donde un sintagma nominal sujeto en singular seguido de un complemento de compañía concuerda con un verbo en plural (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 89).

Como en el griego clásico (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 23), **los sustantivos colectivos ὄχλος y πλῆθος** actuando como núcleos de un sintagma nominal en función de sujeto concuerdan con el verbo en singular, obedeciendo así a la coherencia gramatical, en *AJ* (cf. 26.1. Συνῆλθεν οὖν πλῆθος πολὺ τοῦ Ἰωάννου ἕνεκα.¹⁴⁹; 42.6. ὁ οὖν ὄχλος Ἐφεσίων ἐβόα, 100.1. ὁ δὲ περὶ τὸν σταυρὸν <μῆ> μονοειδῆς ὄχλος ἢ κατωτικὴ φύσις ὑπάρχει), *PyT* (cf. 245.XV.12. Καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἔλεγεν, 248.XX.11. ὁ δὲ ὄχλος ... ἐβόα, 249.XXI.12. Καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἐξῆλθεν... o 259.XXXII.3. ὁ δὲ ὄχλος τῶν γυναικῶν ἐβόησεν μέγα) y *Ma Pe* (cf. 90.VII.4. συνέδραμεν οὖν τῶν ἀδελφῶν τὸ πλῆθος ὄλον πλουσίων τε καὶ πενήτων, ὀρφανῶν τε καὶ χηρῶν, ἀδυνάτων τε καὶ δυνάτων... y 98.XI.14.... τὸ παρεστὸς πλῆθος τὸ ἀμὴν μεγάλῳ ἤχῳ ἐφώνει...). Excepcionalmente en el período clásico (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 53) y más frecuentemente en diferentes niveles lingüísticos de la *koiné*: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §134), *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 25) y *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 102), se tiende a concordar con el número natural, es decir, en plural. De estos casos no hay testimonios en nuestros textos, no obstante se registran incongruencias en *Ma Pe*, al concordar el mismo sintagma nominal con un verbo en singular y con otro en plural: cf. 82.III.4.... ὁ ὄχλος πλείων συνήρχετο εἰς σάκραν βίαν, ὅπως ἴδωσιν αὐτὸν πετώμενον y en *AJ*, concretamente en 44.4. Καὶ καταβαίνοντος ἐκεῖθεν τοῦ Ἰωάννου πολὺ πλῆθος αὐτοῦ

¹⁴⁹ Bonnet 1990³: 165 y Piñero-Del Cerro 2004: 316 ofrecen una lectura diferente a la de Junod-Kaestli 1983: I 177, en la que la coherencia gramatical se rompe: Συνῆλθον οὖν πλῆθους πολλοῦ συναγωγῆ τοῦ Ἰωάννου ἕνεκα.

ἤπτετο λέγοντες. En este pasaje el sintagma *πολὸν πλῆθος* concuerda con el verbo en número y persona ajustándose a la norma canónica, mientras que entre *πολὸν πλῆθος* y su participio *λέγοντες* se establece una concordancia *ad sensum*. Este tipo de concordancia del participio con el género y el número natural del sustantivo al que modifica, está testimoniado en griego clásico (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 91), al igual que en *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §134) y *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 25). Para Schmid (1964: IV 102; 631), la construcción *ad sensum* es frecuente en la *koiné* literaria aticista. En *PyT* no se muestran oscilaciones de este tipo. Pese a ello, se testimonia ὄχλοι como núcleo de un sintagma nominal en función de sujeto concordando en plural con su verbo (cf. 245.XV.13.... συνεπέισθησαν οἱ ὄχλοι). En *Ma Pa* encontramos el mismo tipo de concordancia (cf. 106.I.10.... οἱ δὲ ὄχλοι ἐταράχθησαν).

La concordancia de **un sintagma nominal o pronominal compuesto** desempeñando la función sujeto se documenta en nuestro conjunto de textos siguiendo las pautas del período clásico descritas por Kühner-Gerth 1955⁴: I §370 o Crespo-Conti-Maqueira 2003: 89. Aunque de un modo más laxo, las normas clásicas continúan vigentes en el griego helenístico, tal y como consta en el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §135) y en los papiros no literarios (cf. Mayser 1970: II 3 30). Los esquemas documentados en los textos que nos ocupan son los que siguen:

- Si el sujeto está conformado por distintos referentes y el verbo está situado ante el sujeto, la concordancia se realiza en singular, ya que el verbo concierne con el primer término: cf. *AJ* 23.2.... ἐφοβήθη πᾶς ἄρχων καὶ πᾶσα κτίσις, πᾶσα δύναμις, ἄβυσσός τε καὶ σκότος ἅπαν καὶ θάνατος ἀγέλαστος καὶ οὐρανῶν ὑψώματα καὶ ἄδου κοιλώματα καὶ νεκρῶν ἀνάστασις καὶ πηρῶν ὄψις καὶ τοῦ κοσμοκράτορος ἅπασα ἡ δύναμις καὶ ἡ τοῦ ἄρχοντος ὑπερηφανία y 68.8. ὡς καὶ τῷ κυβερνήτῃ φερομένῳ εὐδίῳ δρόμῳ ἐναντιοῦται πνευμάτων ἐναντίων ἐπιβολὴ καὶ χειμῶν μέγας καὶ τρικυμία ἐξ εὐδίας, καὶ τῷ γεωργῷ ὁμοίως χειμῶν ἄωρος καὶ ἐρυσίβη καὶ ἐρπετὰ ἐκ τῆς γῆς ἀναφανέντα, καὶ τοῖς ἀγωνισταῖς τὸ παρὰ μικρόν, καὶ τοῖς τὰς τέχνας μειοῦσι τὸ παρ' ἐκεῖνο y *PyT* cf. 238.V.10.... ἐγένετο χαρὰ μεγάλη, καὶ κλίσις γονάτων καὶ κλάσις ἄρτου καὶ λόγος θεοῦ περὶ ἐγκρατείας καὶ ἀναστάσεως... y 264.XXXVII.2. χειμαζόμενοις γὰρ γίνεται καταφύγη, θλιβομένοις ἄνεσις, ἀπληπισμένοις σκέπτη...

- Si el sujeto está constituido por varios referentes, siendo éste concebido como un todo, y el verbo se coloca en primera posición, la concordancia se establece en plural: cf. *AJ* 59.6. ἠκολούθησαν δὲ αὐτῷ καὶ Ἀριστοβούλα, ἐγνωκυῖα τὸν ἄνδρα Τέρτυλλον ἐν τῇ ὁδῷ τεθνάναι, ὁ Ἀρίστιππος δὲ ἅμα τῷ Ξενοφῶντι, καὶ ἡ σῶφρων πόρνη, καὶ ἕτεροι πλείονες..., *PyT* 245.XIV.1. Εἶπον δὲ ὁ Δημᾶς καὶ Ἐρμογένης, *Ma Pa* 104.I.1 Ἦσαν δὲ

περιμένοντες τὸν Παῦλον ἐν τῇ Ῥωμῇ Λουκᾶς ἀπὸ Γαλλιῶν καὶ Τίτος ἀπὸ Δαλματίας y *Ma Pe* 80.II.16. Καὶ ἰῶντον πολλοὶ παραλυτικοὶ καὶ ποδραγρικοὶ καὶ ἡμιτριταῖτοι καὶ τεταρτίζοντες...

- Si el sujeto se compone de varios referentes y el verbo se coloca después del segundo, la concordancia se realiza generalmente en plural: cf. *AJ* 25.7. Καὶ ὁ Κλεόβιος ἅμα τῷ Ἀριστοδήμῳ καὶ ὁ Δαμόνικος πληγέντες τὰς ψυχὰς ἔφησαν τῷ Ἰωάννῃ, *PyT* 244.XII.1, 246.XVI.4. ὁ Δημᾶς καὶ Ἑρμογένης εἶπον..., 260.XXXIV.7. Καὶ ἰδοῦσαι αἱ γυναῖκες καὶ πᾶς ὁ ὄχλος ἔκλαυσαν λέγοντες... y *Ma Pa* 108.II.13. Καὶ ὁ βαρσαβᾶς Ἰουῆτος ὁ πλατύπους καὶ Οὐρίων ὁ Καππάδοξ καὶ Φῆστος ὁ Γαλάτης οἱ πρῶτοι τοῦ Νέρωνος εἶπον, 114.IV.1. Ὁ δὲ Λόγγος καὶ ὁ Κέστος λέγουσιν τῷ Παύλῳ, 115.V.18, 115.VII.13 y 117.VII.5). Con excepción de *Ma Pa* 110.III.16.... οὐχ ὁ πλοῦτος ἢ τὰ νῦν ἐν τῷ βίῳ λαμπρὰ σώσει σε, donde se realiza en singular.

- Si un sintagma pronominal y nominal en función de sujeto está compuesto por diferentes personas gramaticales, el verbo concierta con la primera persona y, en el caso de que ésta esté ausente, con la segunda o con el término más próximo al verbo: cf. *AJ* 18.9.... δόξαν ... ἦν εἴση σὺ καὶ πάντες οἱ σὺν σοὶ ἀδελφοὶ καὶ τινες τῶν ἐκεῖ μελλόντων διὰ σοῦ πιστεύειν.

IV.2.1.A.2. Otros usos de sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en nominativo.

Del **nominativo por vocativo** se tiene constancia desde la poesía épica (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 111). Se mantiene durante el período clásico, siendo especialmente frecuente entre los trágicos (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 46). Según Caragounis (2004: 142) que recoge las opiniones de Andriotis, este intercambio es más frecuente en poesía que en prosa y su fin es enfático. En la *koiné* aumenta su presencia; en el *NT* este intercambio está muy extendido por influencia de los *LXX*. Para Blass-Debrunner-Funk (1961: §147), su incremento es causado por influencia semita, ya que el nominativo con artículo es el modo de reproducir en griego el vocativo hebreo. En la *koiné* no literaria registrada por los papiros ptolemaicos hay algunos ejemplos dudosos (cf. Mayser 1970: II 1 55) y en las inscripciones de Éfeso se documenta, aunque no es cuantioso (cf. Murcia Ortuño 1999: 41). Aticistas como Luciano, Eliano o Filóstrato ofrecen, asimismo, testimonios de este tipo (cf. Schmid 1964: III 29; IV 24; 584).

La morfología en ocasiones impide distinguir claramente el nominativo del vocativo, como es sabido. En nuestro trabajo estudiamos únicamente aquellos casos que son identificables. Así, los reemplazos del vocativo por nominativo reconocibles se

documentan en *AJ* y *PyT*¹⁵⁰, concretamente en discursos directos. El análisis de los referentes de los sustantivos que conforman el núcleo del sintagma nominal en caso nominativo muestra que se atestiguan referentes que designan entidades inanimadas en *AJ* (cf. 77.4. ὃ μέγεθος οἶον εἰς δουλείαν κατήλθεν· ὃ ἐλευθερία ἄφραστος δουλαγωγηθεῖσα παρ' ἡμῶν· ὃ εὐγένεια ἄρρητος αἰχμαλωτισθεῖσα, 84.2. Ὡ φύσις ἀφύσικος πρὸς τὸ κρεῖττον). La referencia a seres animados, concretamente a seres humanos, se registra en una única ocasión en *AJ*, en la que el apóstol Juan se llama a sí mismo desdichado: cf. 20.5. ἐφθονήθην ὁ τάλας, ἐταπεινώθην, ὀφθαλμὸς ἐχθρῶν ἔπληξέ με. Más habitual es designar a seres divinos o sobrenaturales, específicamente al “Dios único”. Dicho referente se explicita a través de un epíteto en *AJ* (cf. 73.4. Καὶ ὧδε φθάνεις ἡμᾶς, ὁ καλός¹⁵¹) y del sustantivo θεός¹⁵² tanto en *AJ* como en *PyT*. Ésta es la forma de nominativo por vocativo más frecuente. Se registra en:

a.) Ruegos proferidos por personas recién convertidas al cristianismo por mediación de Juan (cf. *AJ* 42.8. ἐλέησον ἡμᾶς, ὁ θεός, ὡς θέλεις, καὶ τῆς πολλῆς πλάνης ρῦσαι ἡμᾶς) o que se están introduciendo en la nueva doctrina, como es el caso de Trifena a través de Tecla (cf. *PyT* 257.XXX.9 Ὁ θεὸς Θεέκλης τοῦ τέκνου μου, βοήθησον Θεέκλη).

b.) Invocaciones que tienen como finalidad que Dios participe en el cumplimiento de la petición que se realiza, como se muestra en el requerimiento pronunciado por Tecla (cf. *PyT* 256.XXIX.10. Ὁ θεὸς μου, ὁ υἱὸς τοῦ ὑψίστου ὁ ἐν τῷ οὐρανῷ, δὸς αὐτῇ κατὰ τὸ θέλημα αὐτῆς, ἵνα ἡ θυγάτηρ αὐτῆς Φαλκονίλλα εἰς τοὺς αἰῶνας), o que este ser divino interceda en la acción milagrosa o excepcional que el personaje que invoca se dispone a llevar a cabo. Estas últimas se observan en *AJ* y son expresadas por el personaje femenino de Drusiana, antes de resucitar a Fortunato (cf. 82.2. Ὁ θεὸς τῶν αἰῶνων Ἰησοῦς Χριστός, ὁ θεὸς τῆς ἀληθείας· ὁ παρασχόμενός μοι ἰδεῖν τέρατα καὶ σημεῖα· ὁ χαρισάμενός μοι τοῦ ὀνόματός σου κοινωνὸν γενέσθαι· ὁ ἐμφανίσας μοι ἑαυτὸν τῇ πολυμόρφῳ σου ὄψει καὶ ἐλέησας παντοίως· ὁ βιαζομένην με ὑπὸ τοῦ παλαιοῦ μου συμβίου Ἀνδρονίκου περισκεπάσας τῇ πολλῇ σου χρηστότητι· ὁ ἀδελφόν μοι παραδούς τὸν σὸν δοῦλον Ἀνδρόνικον) y por Juan, en varios momentos; antes de destruir el templo de Ártemis (cf. 41.1. Ὁ θεὸς ὁ ὑπὲρ πάντων λεγομένων θεῶν ὑπάρχων θεός· ὁ μέχρι σήμερον ἐν τῇ Ἐφεσίων πόλει ἀθετούμενος· ὁ ὑποβαλὼν μου τῇ

¹⁵⁰ Artés Hernández 1999: 64 comenta el posible empleo de nominativos por vocativos en *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*.

¹⁵¹ Piñero-Del Cerro 2004: 415 n. 430 refieren la presencia de este apelativo en los AAA y su significación entre los gnósticos.

¹⁵² Según Chantraine 1983: §13, θεός en ático actúa como nominativo y vocativo. Θεέ no está documentada hasta el *NT* y el griego postclásico. Artés Hernández 1999: 65, siguiendo a Lasso de la Vega 1968: 349 ss., expone que θεός no poseía vocativo en griego clásico, puesto que en las antiguas plegarias las invocaciones se realizaban con el nombre concreto de cada dios, de tal modo que θεέ queda testimoniado a partir del *NT*, como traducción del semita ἱλί, y de los *LXX*. Pese a ello, lo más usual en griego bíblico es la presencia de ὁ θεός. En *AJ* y *PyT* la forma θεέ está atestiguada (cf. *AJ* 112.13 y 108.8 y *PyT* 252.XXIV.9 y 255.XXVIII.10), no obstante es menos habitual que ὁ θεός (cf. *AJ* 41.1; 42.8; 75.3; 75.4; 75.5; 82.2 y 112.1 y *PyT* 256.XIX.10; 257.XXX.9 y 258.XXXI.3). De acuerdo con dicho estudio 1999: 65, en *Ma Pa* y *Ma Pe* no hay constancia de ninguno de los citados sintagmas.

διανοία ἐλθεῖν εἰς τὸν τόπον τοῦτον ὃν οὐδέποτε ἐν νῶ εἶχον· ὁ πᾶσαν θεοσέβειαν ἐλέγξας διὰ τῆς σῆς ἐπιστροφῆς), de resucitar a Calímaco (cf. 75.3. Ὁ θεὸς οὗ τὸ ὄνομα δοξάζεται ὑφ' ἡμῶν ἀξίως· ὁ θεὸς ὁ πᾶσαν ἐνέργειαν κακωτικὴν δαμάζων· ὁ θεὸς οὗ τὸ θέλημα τελειοῦται· ὁ ὑπακούων ἡμῶν πάντοτε¹⁵³) y en el momento de su muerte, pues el apóstol, situado en su tumba, realiza una gran plegaria (cf. 112.1. Ὁ ἐκλεξάμενος ἡμᾶς εἰς ἀποστολὴν ἐθνῶν· ὁ πέμψας ἡμᾶς εἰς τὴν οἰκουμένην θεός· ὁ δείξας ἑαυτὸν διὰ τῶν ἀποστόλων σου· ὁ μὴ ἡρεμήσας πώποτε ἀλλ' ἀεὶ σώσας τοὺς δυναμένους σωθῆναι· ὁ διὰ πάσης φύσεως ἑαυτὸν γνωρίσας· ὁ καὶ μέχρι ζῶων ἑαυτὸν κηρύξας· ὁ τὴν ἔρημον καὶ ἀγριωθεῖσαν ψυχὴν ἡμερον καὶ ἡρεμον ποιήσας...).

c.) Alabanzas y exaltaciones de la figura de Dios y Jesucristo. Éstas se muestran en *PyT*, concretamente cuando Tecla vuelve a Iconio, al lugar donde Pablo pronunciaba sus discursos (cf. 268.XLII.3. Ὁ θεὸς μου καὶ τοῦ οἴκου, ὅπου μοι τὸ φῶς ἔλαμψεν, Χριστὲ Ἰησοῦ ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, ὁ ἐμοὶ βοηθὸς ἐν φυλακῇ, βοηθὸς ἐπὶ ἡγεμόνων, βοηθὸς ἐν πυρί, βοηθὸς ἐν θηρίοις, αὐτὸς εἶ θεός, καὶ σοὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας, ἀμήν).

Estas invocaciones y alabanzas se caracterizan, además de por el uso del nominativo ὁ θεός como vocativo, por contener aposiciones en nominativo precedidas de un artículo, en las que, generalmente, el nominativo es un participio recategorizado como sustantivo. De acuerdo con Zerwick (2000²: 33), es característico del *NT* que un vocativo sea seguido de una aposición en nominativo precedida de artículo. En época clásica ya se testimonia ocasionalmente dicha estructura, tal y como señalan Kühner-Gerth (1955⁴: I 46). Esta clase de aposiciones en nominativo están presentes en *PyT* y abundan en *AJ*. En ambos casos se sitúan en enunciados puestos en boca de Tecla, Pablo y Juan. Entre los primeras, se encuentra la súplica que la joven iconia realiza al reencontrarse con Pablo tras ser liberada de una muerte segura en la hoguera (cf. 252.XXIV.6. πάτερ, ὁ ποιήσας τὸν οὐρανὸν καὶ τὴν γῆν, ὁ τοῦ παιδὸς τοῦ ἀγαπητοῦ σου Ἰησοῦ Χριστοῦ πατήρ, εὐλογῶ σε...) o la pronunciada en favor de Trifena (cf. 258.XXXI.3. Κύριε ὁ θεὸς ᾧ ἐγὼ πιστεύω ... ὁ ῥυσάμενός με ἐκ πυρὸς, ἀπόδος μισθὸν Τρυφαίνῃ τῇ εἰς τὴν δούλην σου συμπαθησάσῃ, καὶ ὅτι με ἀγνὴν ἐτήρησεν). Pablo, al ver sana y salva a Tecla, bendice a Dios (cf. 252.XXIV.9. θεὲ καρδιογνώστα, ὁ πατήρ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, εὐλογῶ σε...). Juan, por su parte, emplea estas aposiciones tras la conversión de los ciudadanos de Éfeso (cf. 43.2. Δόξα σοι, Ἰησοῦ μου, ὁ τῆς ἀληθείας μόνος θεός...), en agradecimiento por la salvación de Calímaco (cf. 77.3. ὦ τί κρατεῖς, κύριε Ἰησοῦ Χριστὲ, οὐκ οἶδα, ἠπορημένος ἐπὶ τῇ πολλῇ σου εὐσπλαγγνία καὶ ἀπειρῶ μακροθυμία· ὃ μέγεθος οἶον εἰς δουλείαν κατήλθεν· ὃ ἐλευθερία ἄφραστος δουλαγωγηθεῖσα παρ' ἡμῶν· ὃ εὐγένεια ἄρρητος αἰχμαλωτισθεῖσα· ὃ ἀπερινόητε δόξα, ἡμῶν καὶ κηδεμών· ὁ μόνος βασιλεύς, ἡμῶν δὲ

¹⁵³ Piñero-Del Cerro 2004: 418 transmiten algunas de estas invocaciones a través de la interjección ὦ: ὦ θεός ὁ πᾶσαν ἐνέργειαν κακωτικὴν δαμάζων· ὦ θεός οὗ τὸ θέλημα τελειοῦται

ὑποτασσόμενος...), durante un rito eucarístico (cf. 108.1. Ὁ τὸν στέφανον τοῦτον πλέξας τῇ σῆ πλοκῆ, Ἰησοῦ· ὁ τὰ πολλὰ ταῦτα ἄνθη εἰς τὸ ἀδιάπνευστόν σου ἄνθος ἐναρμόσας· ὁ ἐγκατασπείρας σου τοὺς λόγους τούτους· ὁ ὁ μόνος κηδόμενος τῶν σῶν δούλων καὶ ἰατρὸς δωρεὰν ἰώμενος· ὁ ὁ μόνος εὐεργέτης καὶ ἀνυπερήφανος· ὁ ὁ μόνος ἐλεήμων καὶ φιλόανθρωπος· ὁ ὁ μόνος σωτὴρ καὶ δίκαιος· ὁ ὁ αἰὶ ὦν καὶ ἐν πᾶσιν ὦν καὶ πανταχοῦ παρῶν καὶ τὰ πάντα περιέχων καὶ πληρῶν τὰ πάντα, θεὲ Ἰησοῦ Χριστέ κύριε y 109.12. σὺ γὰρ εἶ, κύριε, ἡ ῥίζα τῆς ἀθανασίας καὶ ἡ πηγὴ τῆς ἀφθαρσίας καὶ ἡ ἔδρα τῶν αἰώνων, ὁ λεχθεὶς ταῦτα πάντα δι' ἡμᾶς ὅπως καλοῦντές σε διὰ τούτων...), y cuando insta a Dios a perdonar al parricida y a resucitar al asesinado, si bien en este último caso el vocativo se encuentra tras las aposiciones (cf. 51.6. Ὁ ἐμφανίσας μοι σήμερον στείλασθαι εἰς τὸν τόπον τοῦτον, ὁ ἐπιστάμενος ὅτι τοῦτο ἤμελλε γίνεσθαι, ὄν μηδὲν λαθεῖν δύναται τῶν ἐν τῷ βίῳ πράξεων, ὁ πᾶσαν θεραπείαν καὶ ἴασιν παρεχόμενός μοι θελήματι τῷ σῶ ... καὶ φεῖσαι αὐτοῦ μόνος σύ, κύριε...). Observamos, sin embargo, otros ejemplos en los que nominativos precedidos de artículo que tienen como referente la figura de Dios actúan como modificadores de dicho concepto sin que haya un vocativo ni un nominativo por vocativo explícito al que vayan referidos. Éstos se documentan en *AJ* en un estilo directo proferido por Juan a modo de invocación antes de realizar el prodigio de la expulsión de los demonios de los hijos de Antípatrio (cf. 57.1. Ὁ οὖν Ἰωάννης παρακληθεὶς εἶπεν πρὸς τὸν κύριον· Ὁ παρακαλῶν αἰεὶ τοὺς ταπεινοὺς καὶ παρακαλούμενος, ὁ μὴ διαμείνας πώποτε παρακληθῆναι, αὐτὸς γὰρ πρὸ τοῦ ἄρξασθαι ἡμᾶς παρῶν, ἀπελασθήτωσαν τὰ ἀκάθαρτα πνεύματα ἀπὸ τῶν υἱῶν Ἀντιπάτρου), en *PyT* en el parlamento de Tecla pronunciado ante el gobernador (cf. 264.XXXVIII.6. Ἡ δὲ εἶπεν Ὁ ἐνδύσας με γυμνὴν ἐν τοῖς θηρίοις, οὗτος ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως ἐνδύσει με σωτηρίαν), así como en unas palabras destinadas a Pablo (cf. 266.XL.9. ὁ γὰρ σοὶ συνεργήσας εἰς τὸ εὐαγγέλιον κάμοι συνήργησεν εἰς τὸ λούσασθαι) y en *JyP* en un pequeño discurso de Juan que insta a la conversión de un sacerdote (cf. V.10. ὁ γὰρ πρᾶντων τὴν ἐπιστροφὴν καὶ τὴν μετάνοιαν ἀναμένων διὰ τοῦτο ἐνταῦθα σε ἤγαγεν).

El nominativo en exclamaciones o **nominativo exclamativo** se presenta en *AJ*, concretamente en enunciados que comienzan por el sustantivo δόξα. Por medio de ellos, Juan elogia y comunica al receptor la admiración y el amor que siente por Dios. Se transmiten en palabras directas emitidas por el hijo de Zebedeo y se ubican tras la devastación del Artemisión (cf. 43.2. Δόξα σοι, Ἰησοῦ μου, ὁ τῆς ἀληθείας μόνος θεός...) y la resurrección de Calímaco (cf. 78.2. Δόξα τῷ θεῷ ἡμῶν, τέκνον, Χριστῷ Ἰησοῦ τῷ ἐλεήσαντί σε καὶ καταξιώσαντί με δοξάσαι τὴν αὐτοῦ δύναμιν...). Este tipo de doxologías abunda en el *himno de la danza*, entonado por Juan ante un grupo de cristianos: cf. 94.8. Δόξα σοι πάτερ. Δόξα σοι λόγε· / δόξα σοι χάρις... / Δόξα σοι τὸ πνεῦμα / δόξα σοι ἄγιε· / δόξα σου τῇ δόξῃ. ... / Δόξα σοι πάτερ· / δόξα σοι λόγε· / δόξα

σοι πνεῦμα ἅγιον... / Δόξα σοι πάτερ. En el resto de textos que nos ocupan no encontramos este nominativo exclamativo, sin embargo destaca la presencia en *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* del sintagma nominal ἡ δόξα inserto en secuencias fijas, a modo de estructura formular (cf. *PyT* 268. XLII.7.... καὶ σοὶ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας, ἀμήν, *Ma Pa* 117.VII.6.... δοξάζοντες τὸν θεὸν καὶ πατέρα τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, ᾧ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. ἀμήν y *Ma Pe* 98.X.11.... δοξάζοντες σε ἔτι ἀσθενεῖς ἄνθρωποι, ὅτι σὺ θεὸς μόνος καὶ οὐχ ἕτερος, ᾧ ἡ δόξα νῦν καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. ἀμήν y 102.XII.8.... δοξάζοντες τὸν θεὸν καὶ σωτῆρα τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ σὺν ἀγίῳ πνευματι, ᾧ ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. ἀμήν). Estas construcciones son empleadas, al igual que en *AJ*, para alabar a Dios. No obstante, en *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* su uso es conclusivo, es decir, se emplean para finalizar un discurso (cf. *PyT* 268.XLII.7; *Ma Pe* 98.X.11) o la obra en sí misma (cf. *Ma Pa* 117.VII.6; *Ma Pe* 102.XII.8). Por otra parte, es evidente la vinculación de estas construcciones con el *NT*, donde un sintagma pronominal en dat. es seguido de los sintagmas ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας (τῶν αἰώνων) y el vocablo ἀμήν se ubican en *Rom* 11.36, 16.27, *Gal* 1.5, *Phil* 4.20, *2Tim* 4.18 y *Heb* 13.21, según los datos del *TLG*.

El habitual empleo del **nominativo para la expresión de enumeraciones** queda documentado en dos de los cinco textos analizados: cf. *AJ* 29.5. ἔστι δὲ ταῦτα τὰ χρώματα ἅπερ σοὶ λέξω ζωγραφεῖν πίστις ἢ εἰς θεόν, γνῶσις, εὐλάβεια, φιλία, κοινωνία, πραότης, χρηστότης, φιλαδελφία, ἀγνεία, εἰλικρίνεια, ἀταραξία, ἀφοβία, ἀλυπία, σεμνότης, καὶ ὅλος ὁ τῶν χρωμάτων χορὸς ὁ εἰκονογραφῶν σου τὴν ψυχὴν... y 68.3. πολλὰ γὰρ ἐμπόδια παρεμπίπτει καὶ θόρυβον παρασκευάζει τῷ ἀνθρωπίνῳ λογισμῷ· μέριμνα, παῖδες, γονεῖς, δόξα, πενία, κολακεία, ἀκμή, κάλλος, ἀλαζονεία, ἐπιθυμία, πλοῦτος, ὀργή, ἔπαρσις, ῥαθυμία, φθόνος, ζῆλος, ἀμέλεια, ὕβρις, ἔρωσ, δόλος, χρήματα, πρόφασις, καὶ ἄλλα ὅσα ἐστὶ τοιαῦτα ἐμπόδια y *Ma Pe* 84.IV.14. συνήγοντο δὲ καὶ αἱ παλλακίδες τοῦ πραιφέκτου Ἀγρίππα πρὸς τὸν Πέτρον, τέσσαρες οὗσαι, Ἀγριππίνα καὶ Νικαρία καὶ Εὐφημία καὶ Δῶρις.

Sintagmas nominales y pronominales en **nominativo que funcionan como predicado de** oraciones que emplean **τυγχάνω** como si se tratase de un verbo copulativo se presenta únicamente en *AJ* (cf. 27.12. τις τῶν θεῶν σου τυγχάνει ὁ γεγραμμένος y 33.4. οὐδέ τις ἔμπορος τυγχάνω ἀντιπράξεις ποιούμενος ἢ ἀντικαταλλαγῆς) Este fenómeno lingüístico es, sin duda, excepcional en época clásica, sin embargo en período postclásico hay testimonios de este uso de **τυγχάνω** con el valor de εἰμί. Para Ljungvik (1926: 45), dan muestras de ello, además de *AJ*, obras como *Hechos de Tomás*, *Felipe* o *la Vida de Porfirión*.

IV.2.1.B. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en vocativo. La presencia o ausencia de la interjección ω .

AJ, así como *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*, documentan sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en vocativo empleados para apelar a personajes que participan en la narración.

Los **vocativos o nominativos por vocativos precedidos de ω** escasean en los textos objeto de estudio. Los recogen *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* y no de forma reiterada. Esta combinación, documentada desde Homero, Hesíodo y la lírica arcaica, es especialmente frecuente durante el período clásico, según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 115). En griego helenístico hay un retroceso en el empleo de la misma; en el *NT* ω generalmente es omitido (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §146). Para Caragounis (2004: 143), se atestigua en 17 ocasiones en el escrito bíblico neotestamentario. La *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos lo testimonia en una única ocasión (cf. Mayser. 1970: II 1 55) y en las inscripciones de Éfeso se deja ver en algunas inscripciones métricas, en las que el influjo del lenguaje literario es evidente (cf. Murcia Ortuño 1999: 144). Los aticistas, por su parte, lo emplean con más frecuencia (cf. Schmid 1964: IV 529; Vicente Sánchez 2006: 221).

Los estudios filológicos sobre el empleo de la interjección ω se han realizado principalmente desde perspectivas psico-emocionales. Da buena cuenta de ello la valiosa exposición que realiza al respecto Lasso de la Vega (1968: 339 ss.). No obstante, estudiosos como Loewe (1925) se muestran en desacuerdo con este tipo de interpretaciones. Brioso (1971: 40) expone la necesidad de abrir el campo de análisis hacia perspectivas estilístico-sintácticas, pues las normas de empleo de ω fundamentadas únicamente desde el plano emocional no llegan ser totalmente satisfactorias. En nuestro examen tratamos de aunar ambas posturas.

La presencia de ω con vocativo o nominativo por vocativo queda circunscrita a *AJ* en discursos de Juan en estilo directo. Así, esta construcción se atestigua cuando el apóstol está en una situación de gran excitación emocional y queda embargado por emociones como: a.) la compasión, provocada por el sufrimiento de Licomedes por la muerte de su esposa (cf. 21.7. τί οὖν ἐστίν, ω Λυκόμηδες), b.) el júbilo, ocasionado por la conversión de Calímaco (cf. 77.1. Καὶ ὁ Ἰωάννης ἐν εὐφρασίᾳ πολλῇ ληφθεὶς ... εἶπεν ... ω μέγεθος οἶον εἰς δουλείαν κατήλθεν· ω ἐλευθερία ἄφραστος δουλαγωγηθεῖσα παρ' ἡμῶν· ω εὐγένεια ἄρρητος αἰχμαλωτισθεῖσα· ω ἀπερινόητε δόξα, ἡμῶν καὶ κηδεμών), c.) el enojo, fomentado por ser molestado por unas chinches mientras duerme (cf. 60.8. καὶ ὡς ἐπὶ πλεῖον αὐτῷ ὀχληρότεραι ἐγένοντο, ἤδη τῆς νυκτὸς εἰς ἴσον δρόμον καθεστῶσης, ἀκουόντων πάντων ἡμῶν ἔφη αὐτοῖς· Ὑμῖν λέγω, ω κόρεις,

εὐγνωμονήσατε σὺν ἐνὶ πάντες...), d.) el desasosiego y la pesadumbre, incitados por el gran número de ancianas enfermas que habitan en Éfeso (cf. 30.8 Ὁ δὲ Ἰωάννης ταῦτα ἀκούσας καὶ ἐπὶ πολλὴ ἡσυχάσας καὶ τὸ πρόσωπον αὐτοῦ ἀποτριβὼν εἶπεν· Ὡς ἀτονία τῶν ἐν Ἐφέσῳ οἰκούντων· ὧς πράγματα ἐκλελυμένα καὶ ἀσθένεια ἢ πρὸς τὸν θεόν· ὧς χρόνῳ ἐμπαίξας Ἐφεσίων τοῖς πιστοῖς διαβολέ) o e.) la irritación y el desprecio hacia Satanás¹⁵⁴ y sus tretas que han desencadenado la muerte de Cleopatra y el sufrimiento de Licomedes (cf. 22.12. Ὡς καινῆς προδοσίας ὀράματος· ὧς καινοῦ πειρασμοῦ ἐμοὶ κατασκευασθέντος· ὧς καινῆς τέχνης τοῦ κατ' ἐμοῦ τεχνασαμένου), así como la huida de Fortunato y la negación de su conversión al cristianismo (cf. 84.2. Ὡς φύσις ἀφύσικος πρὸς τὸ κρεῖττον· ὧς πηγὴ ψυχῆς μενούσης ἐν ῥύπῳ· ὧς οὐσία φθορᾶς σκότου πλήρης· ὧς θάνατε ἐν τοῖς σοῖς ὀρχοῦμενε· ὧς δένδρον ἄκαρπον πυρὸς γέμον· ὧς πρέμνον τὸν λόγον δαίμονα ἔχον· ὧς ξύλον τὸν καρπὸν ἄνθρακα γεννῶν· ὧς ὕλη ὕλομανίας σύνοικε καὶ ἀπιστίας γειτον). Asimismo, Fortunato expresa su miedo ante el poder de Juan en 83.7. Ὡς μέχρι ποῦ τῶν δεινῶν ἀνθρώπων τούτων αἱ δυνάμεις ἐχώρησαν. Se trata del único ὧς pronunciado por un personaje distinto del apóstol. Estamos, entonces, ante un parlamento destacado de la obra, dado que Fortunato es un personaje que, tras ser resucitado, reniega de Cristo y dicha reacción es poco común en este tipo de escritos cristianos.

En *Ma Pe* se registra ὧς seguido de vocativo y nominativo por vocativo en un parlamento pronunciado por Pedro: cf. 90.VIII.20. ὧς ὄνομα σταυροῦ, μυστήριον ἀπόκρυφον· ὧς χάρις ἀνέκφαστος ἐπὶ ὀνόματι σταυροῦ εἰρημένη· ὧς φύσις ἀνθρώπου χωρισθῆναι θεοῦ μὴ δυναμένη· ὧς ἄρρητε φιλία καὶ ἀχώριστε, διὰ χειλέων ῥυπαρῶν ἐκφαίνεσθαι μὴ δυναμένη... La presencia de ὧς señala la fuerte carga emocional del pasaje, ya que en este momento del relato, el apóstol se encuentra junto a la cruz en la que va a ser crucificado y, apresado por un amasijo de emociones, invoca conceptos y entidades relacionadas con el misterio de la cruz de Cristo. A ellos desea aferrarse en su transición hacia la muerte. El manifiesto patetismo de la escena, así como la presencia de ὧς, única en todo el martirio petrino, nos hacen considerar este discurso como el punto de mayor tensión dramática de la obra.

En *PyT* a través del sintagma nominal 255.XXVIII.10. ὧς θεέ un grupo de mujeres, en compañía de sus hijos, invocan a Dios. Este empleo de ὧς para llamar a seres divinos es propio de la *koiné* literaria aticista, según Vicente Sánchez (2006: 211). Pese a ello, se trata de un hecho aislado, pues, exceptuando el citado pasaje, no hay más testimonios de este empleo en *PyT* ni en el resto de obras que nos ocupan. De acuerdo con Artés Hernández (1999: 65), en *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* las interpelaciones a Dios se realizan habitualmente sin interjección. Entre sus formas se encuentra en *PyT* πατέρ ya solo (cf.

¹⁵⁴ Sobre estas inyectivas contra Satanás cf. Junod-Kaestli 1983: II 561.

252.XXIV.6) ya combinado con Χριστέ (cf. 252.XXIV.4. πατέρ Χριστοῦ). Este último término se atestigua, a su vez, mezclado con Ἰησοῦ (cf. 268.XLII.5. Χριστέ Ἰησοῦ). En *Ma Pe* se documenta Ἰησοῦ Χριστέ (cf. 96.X.21), ἀμίαντε Ἰησοῦ (cf. 98.X.10) y κύριε (cf. 82.III.23; 88.VI.6; 88.VI.8). Este mismo vocablo se registra en *PyT* (cf. 248.XIX.3. κύριε). En *Ma Pa* el sustantivo κύριε forma parte del sintagma nominal en vocativo κύριε Καῖσαρ (cf. 108.II.12), no actuando entonces como un apelativo de Dios. De la misma manera, en *AJ* la interjección nunca se utiliza en invocaciones destinadas a Dios; Licomedes y Drusiana se sirven del término κύριε (cf. 20.3; 64.9). Drusiana profiere, además, el sintagma compuesto Ἰησοῦ Χριστέ (cf. 82.14). Juan, por su parte, apela a Dios empleando: a.) nombres propios: Ἰησοῦ (cf. 108.2; 109.3) y Χριστέ (cf. 22.5; 22.11), b.) apelativos simples: ἄγιε (cf. 85.12; 94.13), βασιλεῦ (cf. 22.12), δέσποτα (cf. 24.11), κύριε (cf. 21.19; 21.20; 48.8; 51.12; 108.9; 109.12; 90.17; 90.17), λόγε (cf. 94.10; 96.22), πάτερ (cf. 94.8; 94.15; 96.21; 96.28), τὸ πνεῦμα (cf. 94.12), su variante <τὸ πνεῦμα [ἅγιον]> (cf. 94.23) o la forma φῶς (cf. 94.16) y c.) sintagmas compuestos: ἄγιε Ἰησοῦ (cf. 77.18), ἱατρὲ δωρεὰν ἰώμενε (cf. 22.5), Κύριε Ἰησοῦ (cf. 24.8; 13.22), κύριε Ἰησοῦ Χριστέ (cf. 77.3; 85.7; 115.2), θεὲ κύριε Ἰησοῦ (cf. 112.13) y θεὲ Ἰησοῦ Χριστέ κύριε (cf. 108.8). Para la interpelación de seres demoníacos tampoco se registra el vocativo con interjección, como se muestra en διάβωλε (cf. 86.10) o en las expresiones ἀνοσιώτατε καὶ θεοῦ ἐχθρὲ Σατανᾶ (cf. 84.18) y δαῖμον ἀναιδέστατε (cf. 49.4).

Tras lo expuesto, se observa que entre *AJ* y los ciclos paulino y petrino se establecen coincidencias en este tipo de apelaciones, siendo Ἰησοῦ Χριστέ común a *AJ* (cf. 82.14) y *Ma Pe* (cf. 96.X.21) y πάτερ a *AJ* (cf. 94.8, 94.15, 96.21 y 96.28) y *PyT* (cf. 252.XXIV.6). Κύριε está presente en los tres textos: *AJ* (cf. 20.3; 21.19; 21.20; 48.8; 51.12; 64.9; 108.9; 109.12; 90.17; 90.17), *PyT* (cf. 248.XIX.3) y *Ma Pe* (cf. 82.III.23, 88.VI.6; 88.VI.8). Con *Ma Pa* no se entablan este tipo de correlaciones.

Pese a tratarse de un empleo característico de época helenística, tal y como señala la *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: 341; Zerwick 2000²: 33), en nuestros textos no hay constancia de ὦ como indicador de afectividad entre emisor y receptor, pues las interpelaciones entre interlocutores vinculados por parentesco o por mantener una relación estrecha se expresan sin la citada interjección. Los siguientes casos dan muestra de ello: en *AJ* Dios llama a su hijo Jesús (cf. 92.6. Ἰησοῦ), Juan y su hermano Santiago se tratan con el sintagma ἀδελφὲ (cf. 88.18) y ἀδελφὲ μου Ἰάκωβε (cf. 88.16). Asimismo, el apóstol llama a los cristianos recién convertidos a través de sus prodigios o personas cercanas a la conversión con el vocablo τέκνον (cf. 28.6, 46.19, 47.5; 54.9; 78.2; 81.10), su diminutivo τεκνίον (cf. 28.2) y las secuencias τέκνον Καλλίμαχε (cf. 81.18) y ἀγάπητόν μου τέκνον (cf. 27.5), donde el afecto queda

sobradamente remarcada por el término ἀγάπητόν. Otras formas empleadas por Juan son ἀδελφοί (cf. 58.3; 86.3; 106.14; 107.10; 115.4; 90.18; 93.14; 103.1; 103.10), ἀγαπητοί (cf. 110.5; 104.1; 97.1) o la expresión más extensa ἀδελφοί καὶ σύνδουλοι καὶ συγκληρονόμοι καὶ συμμετοχοὶ τῆς τοῦ κυρίου βασιλείας (cf. 106.3). En *PyT* el aprecio entre la joven de Iconio y el apóstol es manifiesto a lo largo de todo el relato y, sin embargo, Tecla llama a Pablo con la forma Παῦλε (cf. 266.XL.8) y Pablo a Tecla con el sintagma nominal Θέκλα (cf. 251.XXIII.11). Trifena profiere la clara expresión afectiva τέκνον μου δεύτερον Θέκλα (cf. 256.XXIX.8) y Tecla interpela a su madre con la expresión Θεοκλεία μητέρα (cf. 269.XLIII.2). En *Ma Pe* el mismo Dios nombra a su discípulo con el sintagma Πέτρε (cf. 88.VI.9) y algunos cristianos, llorando y entristecidos, le suplican del mismo modo: cf. 88.VII.15.... Παρακαλοῦμεν σε, Πέτρε. El apóstol trata a sus seguidores con las formas ἀδελφοί (cf. 88.VI.1; 98.X.6) y ἀγαπητοὶ μου (cf. 96.IX.3). Pablo, en *Ma Pa*, llama a sus oyentes ἄνδρες ἀδελφοί (cf. 106.I.6) y ἀδελφοί (cf. 106.I.10). En *JyP*, Juan nombra al sacerdote que está a punto de convertirse con el vocablo τέκνον (cf. V.8). Como vemos, *AJ*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* comparten términos en la expresión de relaciones afectivas entre los apóstoles y sus discípulos. Así, el sustantivo τέκνον relacionado con el ámbito cristiano se testimonia en *JyP* (cf. V.8) y en *AJ* (cf. 28.6; 46.19; 47.5; 54.9; 78.2; 81.10). La forma ἀδελφοί se registran en *Ma Pa* (cf. 106.I.10), pero también en *AJ* (cf. 58.3; 86.3; 90.18; 93.14; 103.1; 103.10; 106.14; 107.10; 115.4) y *Ma Pe* (cf. 88.VI.1; 98.X.6). Los sintagmas ἀγαπητοί se atestiguan en *AJ* (cf. 97.1; 104.1; 110.5) y ἀγαπητοὶ μου en *Ma Pe* (cf. 96.IX.3).

La interjección también está ausente de los sintagmas nominales en vocativo insertos en los discursos emitidos por los apóstoles. Juan comienza algunas de sus declamaciones con las secuencias ἄνδρες Ἐφῆσιοι (cf. 33.1; 39.1) y ἄνδρες ἀδελφοί (cf. 88.1). El simple ἄνδρες se testimonia en una exhortación a la fe (cf. 45.1). Pedro se sirve del mismo término para reclamar la atención de una multitud (cf. *Ma Pe* 90.VII.11; 94.IX.2). Simón el Mago, en el mismo texto y con la misma finalidad, emplea ἄνδρες Ῥωμαῖοι (cf. *Ma Pe* 80.33). En *Ma Pa* Pablo insta a la conversión a Longo y Cesto con un breve parlamento iniciado con un nominativo por vocativo: cf. 114.IV.4. ἄνδρες οἱ ὄντες ἐν τῇ ἀγνωσίᾳ καὶ τῇ πλάνῃ ταυτη, μεταβάλησθε... Este empleo de ἄνδρες sin interjección es característico de la *koiné* de época imperial, según Narro Sánchez (2013: 385 ss.). Para él, la forma ὦ ἄνδρες sería la esperable en la oratoria ática¹⁵⁵.

¹⁵⁵ Para Brioso 1971: 45, los apelativos como γραμματεῦ, ἄνθρωπε y, en ocasiones, ἄνδρες no son empleados por los oradores con ὦ. Atribuye este hecho a la omisión del hiato. Lasso de la Vega 1968: 342 trata el empleo de ἄνδρες con o sin ὦ en la prosa griega.

IV.2.1.C. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en acusativo.

En *koiné* los **sintagmas nominales y pronominales en acusativo que funciona como complemento de verbos** han sufrido ciertas modificaciones con respecto al período clásico. De este modo, en los textos que nos ocupan tenemos constancia de **variaciones en la rección verbal**:

- Εὐχαριστέω, verbo originariamente intransitivo, actúa como transitivo en *AJ* (cf. 77.17.... εὐχαριστοῦμεν τὴν πολλὴν σου χρηστότητα καὶ μακροθυμίαν..., 94.16. Εὐχαριστοῦμέν σοι φῶς...), tal y como sucede en la *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §148 2). No se atestigua del mismo modo en *Ma Pe*, el otro texto objeto de análisis en el que este verbo está documentado.

- En período clásico ἀκούω es complementado con un sintagma nominal o pronominal en ac. que designa el contenido de la percepción y un sintagma en gen. que indica la persona o cosa de la que se percibe, es decir, el origen de la percepción, según Kühner-Gerth (1955⁴: I 357). De acuerdo con Crespo-Conti-Maquieria (2003: 133), los sintagmas en ac. expresan la función *referencia* y los sintagmas en gen. la función *procedencia*. En *koiné* comienza a percibirse la desvirtuación de esta distinción clásica en favor del giro con ac., aunque todavía se mantiene de forma robusta. Así lo muestran diferentes niveles de lengua: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §173; Zerwick 2000²: §69), *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 207; 297) y la *koiné* literaria de autores como Aquiles Tacio (cf. Papanikolaou 1973: 147). En los *AJ* el sintagma nominal o pronominal en ac. expresa *referencia* (cf. 30.8.... ταῦτα ἀκούσας..., 31.9.... τοιοῦτον ὅποιον ἀκούω, 55.2.... Ἀκούομεν ὄν κηρύσσεις θεὸν..., 58.8.... Ἀκούοντες δὲ ταῦτα..., 88.4.... ἃ τε ἤκουσα, 88.11.... τοῦτο <ἀκούσας>..., 105.4.... τὸν αὐτοῦ λόγον ἀκούωσιν...) y en gen. designa *procedencia* (cf. 61.13.... φωνὴν ἀνθρώπου ἀκούσαν..., 61.15.... φωνὴν θεοῦ ἀκούοντες..., 73.5.... ἀκούει φωνῆς..., 99.5.... φωνῆς ἀκούεις, 103.11.... πάντων ἡμῶν ἀκούει...), sin embargo hay ejemplos en los que parece que los sintagmas nominales en ac. desempeñan indistintamente la función propia de los sintagmas nominales en gen. (cf. 79.12.... ὄν δαίμονες ἀκούοντες..., 81.5.... φωνὴ ἦν ἀκήκοα..., 100.5.... ὁ νῦν ἀκούων με..., 100.8.... με ἀκούσης...). En *PyT* el sintagma nominal o pronominal en ac. se extiende sobre el sintagma nominal o pronominal en gen., si bien la diferenciación clásica se conserva, al desempeñar el sintagma en ac. la función *referencia* (cf. 240.VII.9.... ἤκουεν νυκτὸς καὶ ἡμέρας τὸν περὶ ἀγνείας λόγον λεγόμενον ὑπὸ τοῦ Παύλου..., 241.VII.4.... ἀκούειν τὸν τοῦ Χριστοῦ λόγον..., 247.XVIII.11.... ἤκουεν τὰ μεγαλεῖα τοῦ θεοῦ, 263.XXXVI.2. ταῦτα γὰρ ἐάν ἀκούσῃ ὁ Καῖσαρ..., 264.XXXVIII.5. Καὶ ταῦτα ἀκούσας ὁ ἡγεμῶν...) y el sintagma nominal o pronominal en gen. la *procedencia* (cf. 241.VII.5.... τοῦ λόγου ἤκουεν μόνον y 247.XVII.7.... ἀκούσῃ αὐτοῦ). Del mismo modo sucede en *Ma Pa* (cf.

106.II.16. Ὁ δὲ Νέρων ἀκηκοῶς τὸν θάνατον τοῦ Πατρόκλου..., 112.III.1. Ταῦτα δὲ ἀκούσας ὁ Καῖσαρ... y 106.I.2.... ἤκουσεν αὐτοῦ διδάσκοντος τὸν λόγον τοῦ θεοῦ) y *Ma Pe* (cf. 84.IV.16. ἀκούσαι τὸν τῆς ἀγνείας λόγον καὶ πάντα τὰ τοῦ κυρίου λόγια... y 100.XI.6. Μάρκελλε, ἤκουσας τοῦ κυρίου λέγοντος). En *JyP* ἀκούω es completado únicamente con un sintagma nominal en ac., pero sigue los cánones clásicos (cf. V.12. Ταῦτα ἀκούσας...).

La sustitución del giro con gen. desempeñando la función *procedencia* por un sintagma preposicional compuesto por παρά + gen. queda atestiguado en *AJ* (cf. 98.7.... ἕνα δεῖ παρ' ἐμοῦ ταῦτα ἀκοῦσαι), *PyT* (cf. 245.XV.7. Ὁ δὲ Θάμυρις ἀκούσας παρ' αὐτῶν ταῦτα..., 267.XLI.2.... πάντα ἀκούει παρ' αὐτῆς...) y *Ma Pa* (cf. 117.VII.4. καὶ ταῦτα ἀκούσαντες παρ' αὐτῶν ὁ Τίτος καὶ ὁ Λουκᾶς...). Este hecho está documentado en período clásico y pervive en *koiné*, como señalan los testimonios del *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §173) y los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 207). Asimismo, la función *referencia* puede ser desempeñada por un sintagma preposicional conformado por ἐπί + dat. en lugar de por un sintagma nominal en ac.: cf. *PyT* 249.XX.2. Ἡδέως δὲ ἤκουεν ὁ ἡγεμὼν τοῦ Παύλου ἐπὶ τοῖς ὁσίοις ἔργοις τοῦ Χριστοῦ.

- Πειράω y πειράζω en griego clásico son complementados principalmente en gen., aunque muy excepcionalmente puede encontrarse con ac., en opinión de Kühner-Gerth (1955⁴: I 369 ss.). En *koiné* el tipo de complemento varía en función del nivel de lengua: el *NT* presenta esta alternancia con mayor frecuencia que en griego clásico (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §171), sin embargo en los papiros ptolemaicos la única forma posible de complementación es el sintagma nominal o pronominal en ac. (cf. Mayser 1970: II 2 205). En *AJ* tal variación se mantiene (cf. *AJ* 40.1. Οἱ δὲ πεπειραμένοι αὐτοῦ... vs. 90.22.... μὴ πειράζειν τὸν ἀπείραστον). En *Ma Pa* se emplea solamente el sintagma nominal y pronominal en ac. (cf. 106.I.7.... ὅπως ὑμᾶς πειράσῃ) y en *JyP* se complementa del mismo modo (cf. V.17.... σὲ πειράζων τὸν ἀπείραστον πειράζει). En *PyT* y *Ma Pe* no se documenta ninguno de los verbos.

- Pese a que en griego clásico ἐπικαλέω es acompañado de un sintagma nominal o pronominal en dat. (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 414), en *AJ* le sigue un sintagma nominal o pronominal en ac.: cf. 39.14.... τὸν ἰδιὸν μου θεὸν ἐπικαλεσάμενος... y 79.8.... Τὸν μόνον θεὸν σε ὄντα ἐπικαλοῦμαι...

De acuerdo con Ljungvik (1926: 54) y Artés Hernández (1999: 67), el intercambio del clásico sintagma nominal en dat. por el sintagma nominal en ac. en la complementación de ἐλέγχω y sus compuestos se muestra en algunos *Hechos apócrifos*, como en *Ma Pe* (cf. 82.III.6.... αὐτὸν καὶ ἐν τούτῳ ἐλεγχῆ, 82.III.8.... Πέτρος ὁ ἐλεγχων αὐτὸν..., 80.II.21.... ὑπίσχεῖτο τὸν Πέτρον ἀπελέγξαι..., 80.II.29.... ὁ Πέτρος ἀκολουθῶν

διήλεγθεν αὐτὸν...). En *AJ* se observan igualmente sintagmas nominales en ac. (cf. 33.10.... τὴν τοῦ στρατηγοῦ ὑμῶν ἀπιστίαν ἐλέγξω..., 40.4.... ἐλεγχθήτω τὸ θρήσκευμα ὑμῶν, 41.4. ὁ πᾶσαν θεοσέβειαν ἐλέγξας διὰ τῆς σῆς ἐπιστροφῆς, 77.9. ὁ τὴν ἐν τῷ νέῳ ὄλην ἀκρασίαν ἐλέγξας...).

Εὐαγγελίζω es cumplimentado por un sintagma pronominal dat. en *AJ* (cf. 52.11.... εὐαγγελιζόμενος αὐτῷ...), mientras que en *PyT* es acompañado de un sintagma pronominal en ac. (cf. 246.XVII.15.... ὁ θεὸς τὸν ἑαυτοῦ παῖδα, ὃν ἐγὼ εὐαγγελίζομαι...). Esta mezcolanza de usos está testimoniada en el *NT*, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §152).

Προσκυνέω es construido durante el periodo clásico habitualmente con sintagmas nominales o pronominales en ac., de acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: I 293), sin embargo en *AJ*, el único de nuestros textos apócrifos que lo registra, se alterna el sintagma pronominal en ac. (cf. 44.2. Τὸν Ἰωάννου θεὸν μόνον οἶδαμεν, ὃν καὶ λοιπὸν προσκυνοῦμεν...) con el sintagma nominal o pronominal en dat. (cf. 57.6.... προσεκύνησεν τῷ Ἰωάννῃ y 103.2.... προσκυνῶμεν αὐτῷ...). Esta construcción con sintagmas en dat. es común durante el griego postclásico en la *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §151) y en la *koiné* literaria, tal y como evidencia su presencia en Herodiano (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 294). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos perdura la construcción con ac. (cf. Mayser 1970: II 2 256).

Χωρέω completado con un sintagma nominal en ac. en *AJ* (cf. 101.14. καὶ οὕτως χωρήσας ἄνθρωπον λέγω) y *PyT* (cf. 239.VI.7. μακάριοι οἱ σύνεσιν Ἰησοῦ Χριστοῦ χωρήσαντες...) dista de la complementación clásica con sintagma nominal en gen. o dat. expuesta por Kühner-Gerth (1955⁴: I 394; 408).

- La tendencia opuesta, es decir, la suplantación de sintagmas nominales o pronominales en ac. por sintagmas nominales o pronominales en dat. se registra con el verbo τρίζω. Éste queda testimoniado en el *NT*, concretamente en *Mc* 9.18, acompañado del sintagma nominal en ac. τοὺς ὀδόντας, de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §148 1). La misma secuencia en dat. se documenta en *AJ*: cf. 24.3.... τοῖς ὀδοῦσιν ἔτριξε... En el *corpus Hippiatricorum graecorum* 86 también hay constancia de esta complementación en dat.¹⁵⁶.

Las **funciones semánticas y nociones relacionales** de los sintagmas nominales y pronominales en ac. que actúan como complemento de un predicado verbal, un

¹⁵⁶ Cf. Liddell-Scott-Jones 1996: s.v. τρίζω.

sustantivo o un adjetivo son múltiples. Entre ellas destacamos las funciones *resultado*, *distancia*, *tiempo* ('duración') y *referencia*.

Cuando el contenido de la función *resultado* confluye con el del predicado verbal surge el denominado ac. interno o, en el caso de que los lexemas sean idénticos, la figura etimológica (σχημα ἐτυμολογικόν). Desde Homero tenemos constancia de este tipo de estructuras (cf. Lasso de la Vega 1968: 366). Éstas subsisten durante período clásico (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 320; Crespo-Conti-Maqueira 2003: 117) y perviven en *koiné*, aunque no son muy numerosas al menos en la *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §156) y en la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 321) o las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 48). En *AJ* se registran algunos casos (cf. 65.1. Ὁ δὲ Ἀνδρόνικος λυπούμενος λύπην ἀπόκρυφον... y 85.6.... <τὸ> ἐλέγξαν τοὺς ὑπὸ σοῦ ἐλεγχομένους), así como en *PyT* (cf. 251.XXIII.9.... ἀπεδύσατο τὸν ἐπένδυτην...) y *JyP*, que comparte figura etimológica con la narración sobre las acciones del apóstol Juan (cf. *AJ* 90.22.... μὴ πειράζειν τὸν ἀπείραστον vs. *JyP* V.17.... τὸν ἀπείραστον πειράζει). Quizá esta coincidencia podría evidenciar que el autor de *JyP* bebe de *AJ*. *Ma Pa* y *Ma Pe* no transmiten este uso.

La función *distancia*, llamada por la gramática tradicional como ac. de extensión en el espacio, se documenta parcamente en *AJ* indicando la distancia recorrida (cf. 18.6.... ἤδη τῆς ὁδοῦ ἦνυστο ὡσεὶ μίλια τέσσαρα... y 48.1.... μίλια τρία ἔξω πλῶν περιπατήσαι...). En *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no hay testimonios de ella. La exigua presencia de esta función semántica es habitual en *koiné*: en el *NT* únicamente se emplean en expresiones estereotipadas, como μακράν, prefiriéndose la construcción preposicional con ἀπό o ἐπί (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §161; Zerwick 2000²: §70). En la *koiné* no literaria manifestada por los papiros literarios no está muy representada (cf. Mayser 1970: II 2 327). El mismo hecho se encuentra en la *koiné* literaria aticista transmitida por autores como Filóstrato (cf. Schmid 1964: IV 51) o por las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 223). Otros autores de la citada corriente literaria gustan de esta clase de ac. en género femenino, tal y como indica Schmid (1964: IV 609).

La función semántica *tiempo* ('duración'), llamada por la gramática tradicional como ac. de extensión en el tiempo, se registra en *AJ* y *PyT*, concretamente en sintagmas que tienen como núcleo los sustantivos ἔτος y que presentan como adyacente un cardinal (cf. *AJ* 113.7.... ἔτη δύο πενθεῖν...), ημέρα estando acompañado de ordinales (cf. *AJ* 60.1. Καταχθέντων δὲ ἡμῶν ἐν τινι πανδοχείῳ ἐρήμῳ τὴν πρώτην ἡμέραν...) y cardinales (cf. *AJ* 19.5.... παραπλήγου γεγονότος ἤδη ἡμέρας ἐπτά... y 90.18.... πεπόνηκα τὸν τόπον

ἐκεῖνον ... ἡμέρας τριάκοντα... y *PyT* 252.XXIV.2.... νηστεύει ἡμέρας ἤδη ἕξ y 265.IXL.5.... ἀνεπαύσατο ... ἡμέρας ὀκτώ...). En *PyT* el sintagma ἡμέρα seguido de cardinal es combinado con un sintagma que se sirve de νύξ como núcleo, intensificando la duración de la acción (cf. *PyT* 241.VIII.11.... ἡμέρας τρεῖς καὶ νύκτας τρεῖς ... οὐκ ἐγείρεται...). Otros núcleos son χρόνος (cf. *AJ* 37.1. Πολὺν χρόνον ἐν τῇ Ἐφέσῳ μεμενήκαμεν) y ὥρα (cf. *AJ* 75.9.... ὅλην τὴν ὥραν ἠσύχαζεν).

Según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 124; 143), el griego clásico expresa la función semántica *tiempo* ('duración') a través de un sintagma nominal en ac. si se trata de una predicación atélica y de un sintagma nominal en dat. si la predicación es télica. En los textos que nos ocupan documentan estos sintagmas nominales en dat. *AJ* (cf. 30.11. ὃ χρόνῳ ἐμπαίξας Ἐφεσίων τοῖς πιστοῖς διαβολέ, 58.5.... πολλῶ χρόνῳ μὴ ἔχοντες ἄνθρωπον τὸν ἐπιστηρίζοντα αὐτούς) y *Ma Pe* (cf. 100.XII.20.... καὶ χρόνῳ ἱκανῶ τῷ Ἀγρίππᾳ μὴ λαλῆσαι). Ambos escritos se sirven del sustantivo χρόνος como núcleo del sintagma y alternan con sintagmas nominales en ac. con independencia del tipo de predicación, de tal modo que los límites clásicos son inconsistentes y los sintagmas nominales en dat. y en ac. desempeñan indistintamente la noción 'duración'. Asimismo, en *koiné* bíblica neotestamentaria se emplean sintagmas nominales en dat. y ac. sin una diferencia evidente (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: § 201). Lasso de la Vega (1968: 376 ss.), no estableciendo tales distinciones, apunta que en *koiné* neotestamentaria el dat. impera en ocasiones sobre el ac. en la expresión de la *duración* y atribuye este fenómeno a dos hechos: a.) La dificultad de aceptar que en una misma oración haya dos objetos verbales, ya que el ac. de extensión era entendido como tal y b.) La influencia de la expresión latina *vixit annis*.... En la *koiné* literaria aticista hay testimonios de sintagmas nominales en dat. desempeñando dicha función semántica (cf. Schmid 1964: IV 615). En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemacios, en cambio, no hemos encontrado referencias a este tipo de uso de los sintagmas nominales en dat., pero sí del sintagma preposicional compuesto por ἐν + dat. (cf. Mayser 1970: II 2 296). Este mismo escenario presenta *PyT* (cf. 244.XIII.9. καὶ εἶπεν ἐν τῷ δαίπῳ ὁ Θάμυρις...).

Los sintagmas nominales en ac. que realizan la función *referencia* o que, según la gramática tradicional, actúan como acusativos de relación se muestran en *AJ* y *PyT* complementando a verbos como βούλομαι (cf. *AJ* 27.11. Λυκόμηδες, τί βούλεται σοι τὸ τῆς εἰκόνης ταύτης) o κλίνω (cf. *AJ* 42.10. οἱ δὲ γόνατα κλίνοντες ἐδέοντο y *PyT* 252.XXIV.3.... κεκλικότι γόνατα ...) y a los adjetivos ἀμύητος (cf. *AJ* 64.6.... μὴ

σκάνδαλον γέγονα ἀνδρὶ ἀμυήτῳ θεοσεβείαν¹⁵⁷) y νεκρός (cf. AJ 39.10.... νεκροὺς τὸν ἀνθρώπινον λογισμόν).

La *referencia* también es expresable con sintagmas nominales en dat. Homero y autores de época clásica como Tucídides o Jenofonte documentan uno y otro tipo de sintagmas, siendo más habitual el uso del ac., tal y como señala Lasso de la Vega (1968: 620). En *koiné* los testimonios de los sintagmas nominales en dat. se incrementan: la *koiné* neotestamentaria gusta del sintagma nominal o pronominal en dat., siendo reducido el empleo del sintagma nominal en ac. (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §160; §197). En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 285) y las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 52; 93) se atestigua la misma tendencia que en el NT. En la *koiné* literaria los sintagmas nominales en dat. quedan testimoniados, como vemos en Calímaco (cf. Lasso de la Vega 1968: 620), en Arriano (cf. Floristán Imízcoz 1995: §45) o en las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 222), aunque parece preferirse el ac., según Schmid 1964: IV 609. En AJ, PyT y Ma Pe¹⁵⁸ la expresión de esta función semántica se muestra en el uso del sintagma nominal ὀνόματι en lugar del clásico ὄνομα (cf. AJ 19.12.... ἀνδρα ὀνόματι Ἰωάννην... y 56.3. καί τις ἀνὴρ Ἀντίπατρος ὀνόματι..., PyT 236.II.5. Καί τις ἀνὴρ ὀνόματι Ὀνησιφόρος..., 253.XXVI.12.... τις Ἀλέξανδρος ὀνόματι... y XXVII.3. καί τις <βασιλίσσα> πλουσία, ὀνόματι Τρύφαινα ... y Ma Pe 82.III.30. Εἷς δὲ τις ... Γέμελλος ὀνόματι... y 86.V.2. Μία δὲ τις ... Ξαντίπη ὀνόματι...). Asimismo, se registran en AJ y PyT sintagmas nominales cuyos núcleos son sustantivos relacionados con la apariencia física o el cuerpo¹⁵⁹: cf. AJ 28.2. τοιοῦτός εἰμι τῆ μορφῇ y 30.4.... τῶν ἐνθάδε οὐσῶν πρεσβυτίδων ὑπὲρ ἐξήκοντα τέσσαρας μόνον τῷ σώματι ὑγιαίνουσας εὔρον... y PyT 237.II.1. διηγῆσατο γὰρ αὐτῷ Τίτος ποταπός ἐστὶν τῆ εἰδέα ὁ Παῦλος. Como vemos, AJ no se ajusta a ninguno de los niveles lingüísticos descritos ya que presenta su propia tendencia al emplear simétricamente los sintagmas nominales en dat. y en ac. para la expresión de la *referencia*. PyT y especialmente Ma Pe parecen decantarse por la tendencia del griego bíblico y de la *koiné* no literaria.

Un uso especial de la función *referencia* se observa en el denominado por la gramática tradicional ac. proléptico. Según Lasso de la Vega (1968: 386 ss.), esta construcción es muy frecuente en griego, estando atestiguada ya en Homero y Heródoto. En período clásico sigue vigente, como indican Kühner-Gerth (1955⁴: II 577). En AJ se registra raramente (cf. 21.18.... κάμὲ εὖ οἶδα ὅτι ζῶντα τῆς οἰκίας οὐκ ἐάσει με ἐξελεθεῖν y 96.24.

¹⁵⁷ Bonnet 1990³: 182 y Piñero-Del Cerro 2004: 404 se oponen a la opinión de Junod-Kaestli 1983: I 255, al optar por la lectura de un sintagma nominal en gen. θεοσεβείας.

¹⁵⁸ Expone este fenómeno lingüístico Artés Hernández 1999: 69.

¹⁵⁹ Artés Hernández 1999: 69 se ocupa de este uso en PyT.

Τὸ δὲ ἕμὸν εἰ θέλεις ὁ ἥμην γνῶναι...), mientras que en *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no hay constancia de esta construcción.

En opinión de Junod-Kaestli (1983: I 178) y Piñero-Del Cerro (2004: 321 n. 65) un ac. exclamativo queda testimoniado en *AJ* 28.3. τὸν κύριόν σου, πῶς με πείθεις ὅτι μοι ἡ εἰκὼν ὁμοία ὑπάρχει. Disiente Bonnet (1990³: 166), quien no considera τὸν κύριόν σου como parte integrante de la oración interrogativa, sino del enunciado anterior: Παίζεις με τεκνον τοιοῦτός εἰμι τῆ μορφῆ τὸν κύριόν σου; πῶς με πείθεις

Los **sintagmas nominales o pronominales en ac. funcionando como predicativo** son comunes en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Pese a ello, los verbos que intervienen en este tipo de estructuras divergen en gran medida entre los distintos textos. Así, *AJ* se sirve de ἀπολείπω (cf. 91.3.... ἀπολιπὼν μόνον τὸν κύριον), γεννάω (cf. 85.5. ὃ ξύλον τὸν καρπὸν ἄνθρακα γεννῶν), δίδωμι (cf. 113.18. ὁ ἀνευδοίαστόν μου τὴν εἰς σὲ πίστιν δούς) y su compuesto παραδίδωμι (cf. 82.8. ὁ ἀδελφόν μοι παραδοὺς τὸν σὸν δοῦλον Ἀνδρόνικον), εἰμί (cf. 100.11. γίνωσκε γάρ με ὄλον παρὰ τῷ πατρὶ...), ἐκλέγω (cf. 88.2.... οὗς ἐξελέξατο ἑαυτῷ ἀποστόλους...), ἔχω (cf. 26.2.... φίλον εὐφυῆ ἔχων ζωγράφον..., 39.11. πάντες ὑμεῖς θεῶν [εἶναι] λέγετε ἔχειν τὴν Ἄρτεμιν, 56.22.... ἔξεις τοὺς παῖδάς σου ὑγιεῖς..., 84.5. ὃ πρέμνον τὸν λόγον δαίμονα ἔχον, 96.9.... στρωμνὴν με ἔχεις), θεάομαι (cf. 79.1. Ὁ δὲ Ἀνδρόνικος θεασάμενος τὸν Καλλιμάχον ἐκ νεκρῶν ἐγγεγερμένον πιστὸν...), καθίστημι (cf. 113.16. ὁ ἄσπιλόν μου τὴν πρὸς σὲ φιλίαν καταστήσας), καλέω (cf. 27.15.... ἐκείνους τοὺς εὐεργέτας ἡμῶν ἀνθρώπους θεοὺς χρὴ καλεῖσθαι..., 100.1. ἀλλὰ καὶ τὸ πάθος ἐκεῖνο... μυστήριον βούλομαι καλεῖσθαι), καταρτίζω (cf. 113.17. ὁ ἀθραυστόν μου τὴν πρὸς σὲ πορείαν καταρτίσας), ὁράω (cf. 56.12. ὄψη δὲ καὶ αὐτὸς αὐτοὺς εὐμεγέθεις ἄνδρας... y 57.6. καὶ ἰδὼν αὐτοὺς ὁ πατὴρ αὐτῶν ὑγιεῖς...), παρίστημι (cf. 76.24.... μὴ ἀμελήσης με ... παραστήσαι τῷ θεῷ σου ἄνθρωπον ἀπατηθέντα αἰσχυρῶ καὶ μυσαρῶ ἀπάτη), ποιέω (cf. 112.5. ὁ τὴν ἔρημον καὶ ἀγριωθεῖσαν ψυχὴν ἡμερον καὶ ἡρεμον ποιήσας), σέβομαι (cf. 27.16. σὺ εἶ ὁ ἐν τῇ εἰκόνι γεγραμμένος, ὃν στέφω καὶ φιλῶ καὶ σέβομαι ὁδηγὸν ἀγαθόν μοι γεγονότα), ὑπογράφω (cf. 113.19. ὁ καθαρὰν μου τὴν εἰς σὲ γνῶσιν ὑπογράψας) y φυλάττω (cf. 77.8. ὁ καὶ τὸν νεκρὸν οἶκον φυλάξας ἀνύβριστον, 82.9. ὁ φυλάξας με καθαρὰν ἕως τοῦ νῦν τὴν σὴν δούλην y 113.1. Ὁ κάμει φυλάξας μέχρι τῆς ἄρτι ὥρας ἑαυτῷ καθαρὸν καὶ ἀθιγῆ μείξεως γυναικείας). *PyT* emplea θεωρέω (cf. 261.XXXIV.3.... θεωρεῖσθαι αὐτὴν γυμνήν), ἴστημι (cf. 254.XXVI.7.... ἔστησεν αὐτὸν θρίαμβον), κάθημαι (cf. 243.X.1.... κάθησαι ... παραπλήξ), κατέχω (cf. 242.X.11. καὶ ποῖόν σε πάθος κατέχει ἔκπληκτον), λέγω (cf. 246.XVI.5.... Λέγε αὐτὸν Χριστιανὸν...) y τηρέω (cf. 238.V.13.... οἱ ἀγνὴν τὴν σάρκα τηρήσαντες..., 244.XII.4.... τὴν σάρκα ... τηρήσητε ἀγνὴν, 258.XXXI.5.... με ἀγνὴν ἐτήρησεν), *Ma Pa* ἀποπέμπω (cf. 106.I.14.... αὐτὸν ... ἀπέπεμψαν ζῶντα...) y εὐρίσκω (cf. 115.V.5. καὶ εὗρον αὐτὸν ἔτι ζῶντα) y *Ma Pe* καίω (cf. 84.IV.24....

κάκεινον ξῶντα καύσω), καταλείπω (cf. 80.II.35.... καταλιπὼν ὑμᾶς ἀθεοτάτους καὶ ἀσεβεστάτους...) y φαίνω (cf. 80.II.26.... χωλοὺς ἐποίησεν φαίνεσθαι ὑγιεῖς πρὸς βραχὺ καὶ τυφλοὺς...).

Concurren *AJ* y *Ma Pe* en la designación de esta función, al servirse de verbos análogos: δείκνυμι (cf. *AJ* 82.11. ὁ καὶ ἐγγεγερμένη μοι δείξας τὸν σκανδαλισθέντα ἀσκανδάλιστον y *Ma Pe* 94.IX.10.... τὰ δεξιὰ ἀριστερὰ ἔδειξεν καὶ τὰ ἀριστερὰ δεξιὰ...), λέγω (cf. *AJ* 100.7.... ἴδιόν μου λέγεις ἑαυτὸν... y *Ma Pe* 81.II.1. Κάμῃ τὸν Ἑστῶτα υἰὸν σου...) y νοέω (cf. *AJ* 101.12. νόησον οὖν με λόγου αἴρεσιν λόγου νύξιν, λόγου αἶμα, λόγου τραῦμα, λόγου ἐξάρτησιν, λόγου πάθος, λόγου πῆξιν, λόγου θάνατον y *Ma Pe* 94.IX.12.... καλὰ τὰ μὴ καλὰ νοῆσαι καὶ ἀγαθὰ τὰ ὄντως κακά). Estas coincidencias léxicas remarcan la cercanía entre *AJ* y *Ma Pe*, dado que no se muestran en el resto de textos analizados.

Por otra parte, siguiendo a Blass-Debrunner-Funk (1961: §157), Zerwick (2000²: §70) o Caragounis (2004: 147), en los *LXX*, en el *NT* y, posteriormente, en autores cristianos griegos y judíos los sintagmas nominales o pronominales en ac. que actúan como predicativo pueden ser sustituidos por un sintagma preposicional compuesto por εἰς + ac. a causa de influjo hebreo. Aún así, en ninguno de los documentos analizados se registra el empleo de este sintagma preposicional, si bien, en ocasiones, el predicativo puede ir precedido de ὡς (cf. *AJ* 54.4.... ὡς δίκαιον ἔργον..., 56.26.... ὡς πιστὸς ἰατρὸς..., 76.34.... ὡς υἰὸς ἀληθῆς καὶ γνήσιος..., 87.2.... ὡς Ἰωάννης..., 87.3.... ὡς νεανίσκος... y 96.7.... ὡς πάσχοντα..., *PyT* 237.III.9.... φαίνοτο ὡς ἄνθρωπος..., 242.IX.5.... ὡς ἀράχνη ἐπὶ τῆς θυρίδος δεδεμένη..., 250.XXI.2.... τὸν κύριον καθήμενον ὡς Παῦλον..., 256.XXIX.7.... στέργουσα ἐμπόνως ὡς τὴν θυγατέρα Φαλκονίλλαν... y 266.XL.4.... ῥάψασα τὸν χιτῶνα εἰς ἐπενδύτην... y *Ma Pe* (cf. 80.I.12.... ὡς χρεώστρια τοῦ Χριστοῦ..., 80.II.34.... ὡς δυνατώτερον..., 86.V6.... ὡς θηρίον..., 86.V.17.... ὡς περίεργον ἄνδρα... y 100.XI.9.... ὡς νεκρὸς...). Ahora bien, entre el simple sintagma nominal o adjetival y el sintagma reforzado por ὡς no se establecen diferencias, pudiendo emplearse indistintamente, como puede deducirse de los siguientes pasajes del martirio petrino: cf. 94.IX.10.... τὰ δεξιὰ ἀριστερὰ ἔδειξεν καὶ τὰ ἀριστερὰ δεξιὰ ... vs. 94.IX.13.... ποιήσητε τὰ δεξιὰ ὡς τὰ ἀριστερὰ καὶ τὰ ἀριστερὰ ὡς τὰ δεξιὰ καὶ τὰ ἄνω ὡς τὰ κάτω καὶ τὰ ὀπίσω ὡς τὰ ἔμπροσθεν...

IV.2.1.D. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en genitivo.

De los **sintagmas nominales y pronominales en genitivo que actúan como complemento de un sintagma nominal, pronominal, adjetival o de un predicado verbal** tratamos aquellas funciones sintácticas o nociones relacionales que muestran innovaciones con respecto al período clásico o bien que consideramos relevantes.

Es característico de *koiné* el intercambio del gen. partitivo y del genitivo-ablativo de separación, punto de partida u origen por los sintagmas preposicionales *ἀπό* + gen. y *ἐκ* + gen¹⁶⁰. En nuestros textos los sintagmas nominales en gen. que desempeñan *totalidad-pertenencia*, función semántica que engloba las funciones partitivas, están bastante bien testimoniados. Entre ellos destacamos aquéllos que complementan a predicados verbales constituidos por *λαμβάνω*. Pese a que *PyT* documenta la complementación con el giro preposicional (cf. 258.XXXIII.11. Ἡ δὲ Θέκλα ἐκ χειρὸς Τρυφαίνης ληφθεῖσα...), prefiere emplear el sintagma nominal (cf. 257.XXXI.11.... αὐτὴ λαβομένη τῆς χειρὸς αὐτῆς... y 267.XLI.1.... λαβόμενος ὁ Παῦλος τῆς χειρὸς αὐτῆς...). Entre estos últimos es notable la expresión 254.XXVI.6.... λαβομένη τοῦ Ἀλεξάνδρου... En relación a ésta investigadores como Piñero-Del Cerro (2005: 756) consideran que el sintagma τῆς χειρὸς está elidido.

En *AJ* este reemplazo del sintagma nominal por un preposicional también es inusual: *λαμβάνω* preserva en todos los casos el sintagma nominal en gen. (cf. 24.15.... λαβόμενος τῆς χειρὸς Κλεοπάτρας ἔφη, 46.17.... λαβόμενος αὐτοῦ τῆς χειρὸς εἶπεν, 47.1.... τῆς χειρὸς αὐτοῦ λαβόμενος εἶπεν, 83.1. Καὶ λαβομένη τῆς χειρὸς τοῦ τεθνεῶτος ἔφη y 90.18.... τοῦ γενεῖου ἐλάβετο...). Lo mismo sucede con *ἄπτω* (cf. 20.1.... τῶν ποδῶν ἦπτετο λέγων, 62.4.... τῶν ποδῶν αὐτοῦ ἀπτόμενοι..., 23.1, 25.3, 44.5, 62.6, 76.31 y 86.8). En cambio, con *κρατέω* hay testimonios de esta *variatio* (cf. 47.4. Καὶ ἔτι τὸν νεανίσκον ἐκ τῆς χειρὸς κρατῶν ἔφη vs. 79.8. καὶ τῆς χειρὸς κρατήσας τῆς Δρουσιανῆς ἔφη). En *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no hay testimonios de esta permuta, sin embargo Ljungvik (1926: 29) pone de manifiesto esta sustitución en los *Hechos de Jantipa y Polixena* (cf. 74.1.... κατέπιέν με ἀπό ποδῶν λαβόμενος).

En la expresión de la función *procedencia*, que, en palabras de Crespo-Conti-Maquieira (2003: 137), “designa el origen (espacial o figurado) de una entidad en movimiento o de una situación”, los sintagmas nominales y pronominales en gen. también se mantienen con vigorosidad. Frente a la construcción de *ἀπαλλάσσω* en los papiros ptolemaicos con

¹⁶⁰ Estudian este hecho lingüístico Hoffmann-Debrunner-Scherer 1986¹: 329, Blass-Debrunner-Funk 1961: §164; §169, Mayser 1970: II 2 194, Papanikolaou 1973: 88, López Eire 1991: 33, Caragounis 2004: 143 o Vicente Sánchez 2006: 223.

ἀπό + gen. (cf. Mayser 1970: II 2 354), en *AJ* siempre se construye con un sintagma nominal en gen. (cf. 35.6.... ἀπαλλαγείς τοῦ σώματος τούτου..., 36.3.... ἀπαλλασσόμενος τοῦ βίου..., 36.12.... τῶν ἐνθένδε ἀπαλλασσόμενοι..., 52.5. Ἀπηλλαγμένον με βίου δεινοτάτου..., 64.10.... ἀπαλλάσσεται τοῦ βίου... y 74.15.... τοῦ βίου τούτου ἀπηλλάγη...). En estos ejemplos es destacable la preponderancia de los sintagmas que tienen como núcleo al sustantivo βίος. En *Ma Pe* se atestigua una secuencia análoga (cf. 100.XII.15.... ἀπηλλαγμένον τοῦ βίου... y 102.XII.6.... τοῦ βίου ἀπηλλάγη...), de tal manera que parece constituirse una expresión cuasi-formular, que evidencia los paralelismos entre ambas obras. Máxime si tenemos en cuenta que esta combinación no está atestiguada en *PyT*, *Ma Pa*, *JyP* ni el *NT*, según el *TLG*.

La complementación de χωρίζω muestra un comportamiento similar al de ἀπαλλάσσω. A pesar de que los papiros ptolemaicos mezclan sintagmas nominales en gen. y sintagmas preposicionales con ἀπό + gen. y ἐκ + gen. (cf. Mayser 1970: II 2 354), *AJ* y *Ma Pe* preservan el sintagma nominal en gen. (cf. *AJ* 54.14.... ἐχωρίζετο τοῦ Ἰωάννου, 58.9.... αὐτῶν ἐχωρίζετο, 58.10.... χωρίζομαι ὑμῶν..., 59.10.... χωρισθῆναι αὐτοῦ, 63.5.... τοῦ ἀνδρὸς κεχωρισμένης... y 113.12. ὁ τῆς ἐν σαρκὶ ῥυπαρᾶς μανίας χωρίσας με y *Ma Pe* 86.V.8.... τῶν ἀνδρῶν ἐχωρίζοντο ... τῶν ἰδίων γυναικῶν τὰς κοίτας ἐχωρίζον..., 86.V.13.... ἀπὸ τοῦ χωρίσαντος τὴν γυναῖκά μου Πέτρου..., 86.V.15.... χωρίσαντος μου τὰς παλλακίδας, 92.VIII.2.... χωρισθῆναι θεοῦ μὴ δυναμένη y 92.VIII.10. παντὸς αἰσθητηρίου χωρίσατε τὰς ἑαυτῶν ψυχὰς, παντὸς φαινομένου, μὴ ὄντος ἀληθοῦς).

Ἀνίστημι, por su parte, documenta la complementación tanto con el sintagma nominal como con el preposicional. Dicho verbo es complementado en *AJ* con sintagmas nominales en gen. (cf. 44.1.... ἀναστάντες τοῦ ἐδάφους... y 46.15.... ἀναστὰς τοῦ τόπου...), pero también con sintagmas preposicionales iniciados por ἀπό (cf. 43.4. Ἀνάστητε ἀπὸ τοῦ ἐδάφους...) y ἐκ (cf. 61.10.... ἀναστάντος ἐκ τοῦ κραββάτου...).

Ἐξέρχομαι, asimismo, mezcla complementos: en *AJ* el giro preposicional conformado por ἀπό + gen. (cf. 56.1. Ἐξελθόντες οὖν ἀπὸ Ἐφέσου..., 57.5.... ἐξῆλθον ἀπ' αὐτῶν... y 111.6.... τοὺς σὺν αὐτῷ ἀπὸ τῆς οἰκίας ἐξεληλυθότας...) convive con el sintagma nominal en gen. (cf. 21.18.... τῆς οἰκίας οὐκ ἔασει με ἐξελθεῖν, 45.6.... ἐξελθεῖν Ἐφέσου..., 59.3.... ἐξερχομένῳ Ἐφέσου... y 83.9.... ἐξῆλθε τοῦ μνήματος), siendo éste último el más común. *PyT* mantiene el sintagma nominal (cf. 239.VI.8.... οἱ δι' ἀγάπην θεοῦ ἐξελθόντες τοῦ σχήματος τοῦ κορμικοῦ...), no obstante *Ma Pe* gusta solamente de la construcción con ἀπό + gen. (cf. 86.VI.22.... ἐξέλθη ἀπὸ τῆς Ῥώμης...). En *Ma Pa* y *JyP* no se registra tal verbo.

También presentan alternancias entre ambas tipologías de sintagmas ῥύομαι, que en *AJ* es complementado con un sintagma nominal en gen. (cf. 42.9.... τῆς πολλῆς πλάνης ῥῦσαι ἡμᾶς y 113.11. ὁ τῆς προσκαίρου φαντασίας ῥυσάμενός με...) y en *PyT* es seguido de un sintagma preposicional compuesto por ἐκ (cf. 258.XXXI.3.... ὁ ῥυσάμενός με ἐκ πυρός...), así como ἀποσπάω, que en *AJ* es acompañado de un sintagma nominal en gen. (cf. 45.8.... τοῦ τῆς τροφοῦ γάλακτος ἀποσπάσω...) y en *PyT* complementado con un sintagma preposicional compuesto por ἀπὸ (cf. 246.XVII.12.... ἀπὸ τῆς φθορᾶς καὶ τῆς ἀκαθαρσίας ἀποσπάσω καὶ πάσης ἡδονῆς καὶ θανάτου...). El mismo patrón se repite en la complementación de ἀφίστημι (cf. *AJ* 40.5.... ἀποστήσῃσθε τῆς παλαιᾶς ὑμῶν πλάνης, 50.4.... ἀποστήσει ἔτι τῆς ἐπισφαλοῦς σοι γινομένης γυναικός, 63.13. ἀπόστηθι μανίας μὴ ἐχούσης ἐν σοὶ ἀνάπαισιν, 63.14. ἀπόστηθι πράγματος..., 75.2. Ἀπόστηθι τοῦ μέλλοντος Ἰησοῦ Χριστοῦ¹⁶¹ δουλεύειν..., 89.1.... ἀπέστημεν τοῦ τόπου... y 111.2.... ἀποστήναι αὐτοῦ¹⁶²... vs. *PyT* 241.VIII.7.... ἀφιστατο ἀπὸ τῆς θυρίδος...). De este último predicado verbal hay testimonios en *Ma Pe* (cf. 86.V.4.... τοῦ Ἀλβίνου ἀπέστη y 86.V.19.... ὧν καὶ αὐτῶν ἀπέστησεν τὰς γυναῖκας...), que encuentra semejanza con *AJ*.

Los usos de ῥύομαι, ἀποσπάω y ἀφίστημι podrían indicar una cronología posterior para *PyT* en relación a *AJ* y *Ma Pe* no sólo porque la cantidad de sustituciones de sintagmas nominales por sintagmas preposicionales es mayor en el relato que versa sobre Pablo y la doncella iconia que en los otros textos, sino también porque hay un mayor número de casos en los que la preposición que conforma el sintagma preposicional coincide con el prefijo átono antepuesto al lexema verbal y este uso, según López Eire (1991: 33), es una construcción moderna.

Pese a esto, los ejemplos en los que la preposición del sintagma preposicional y la del verbo concuerdan no son ajenos a *AJ* (cf. 19.15. Καὶ εὐθέως ὁ Ἰωάννης ἀπῆει ἀπὸ τῆς πύλης..., 21.9. ἀπόβαλε τὸν πολὺν ὕπνον ἀπὸ σοῦ, 57.4.... ἀπελασθήτωσαν τὰ ἀκάθαρτα πνεύματα ἀπὸ τῶν υἰῶν Ἀντιπάτρου, 76.18.... ἀπὸ τῆς ὄψεως λαμπηδόνες φωτὸς ἀπεπήδησαν..., 77.14.... μηδὲ ἀποστρέψας τὸ πρόσωπον ἀπ' αὐτοῦ μετανοήσαντος) ni a *Ma Pe* (cf. 102.XII.3. ἀπέχου οὖν τὰς χεῖρας ἀπ' αὐτῶν). Asimismo, se observa un testimonio más en *PyT* (cf. 240.VII.10.... οὐκ ἀπένευεν ἀπὸ τῆς θυρίδος...). En *Ma Pa* queda también constancia de este hecho (cf. 116.VI.10.... ὁ Παῦλος ἀπῆλθεν ἀπ' αὐτοῦ...). Por consiguiente, habrá que esperar a que el estudio estadístico arroje luz sobre la cuestión de la cronología de los textos que nos ocupan.

¹⁶¹ Se observa un desajuste en la concordancia en Ἰησοῦ Χριστοῦ. Ésta es recogida en Bonnet 1990³: 187, Junod-Kaestli 1983: I 273 y Piñero-Del Cerro 2004: 418. Pese a esto, los editores suizos puntualizan que los manuscritos O RZ transmiten el sintagma en ac.: Ἰησοῦν Χριστόν.

¹⁶² Bonnet 1990³: 209 y Piñero-Del Cerro 2004: 447 se oponen a la lectura de Junod-Kaestli 1983: I 307, ya que editan como complemento de ἀποστήναι el sintagma preposicional ἀπ' αὐτοῦ en lugar del sintagma pronominal.

Otras funciones semánticas destacables del genitivo como complemento de un sintagma nominal, pronominal, adjetival o de un predicado verbal son: *base de comparación*, *tiempo* ('duración') y *tiempo* ('datación').

Los sintagmas nominales y pronominales en gen. que expresan *base de comparación* complementan a:

- a.) Adjetivos a los que se añade el sufijo *-τερος, -τερα, -τερον*: en *AJ* (cf. 90.11. καὶ τοὺς μὲν πόδας [ποίας] χιόνος λευκοτέρους..., 104.3.... θεὸν πάσης ἐξουσίας ἀνώτερον καὶ πάσης δυνάμεως καὶ ἀγγέλων πάντων καὶ κτίσεων λεγομένων <ἢ νοουμένων> καὶ αἰώνων ὅλων πρεσβύτερον καὶ ἰσχυρότερον, 107.3.... ὁ πάσης λεγομένης καὶ νοουμένης προσηγορίας ἀνώτερος καὶ ὑψηλότερος θεὸς Ἰησοῦς Χριστός y 113.21.... κτῆμα σοῦ τιμιώτερον) y *Ma Pe* (cf. 80.II.33.... μου κατισχυῖσαι τὸν Πέτρον ὡς δυνατώτερον...).
- b.) Adjetivos en forma comparativa: *πλείων* en *AJ* (cf. 42.4.... τῶν ξοάνων πλείον τῶν ἐπτά...) y *χείρων* en *AJ* (cf. 20.10. δυσσεβοῦς χείρονα πάσχω...) y en *PyT* (cf. 253.XXV.5.... χείρων τοῦ πρώτου...).
- c.) Adjetivos y verbos modificados por el adverbio *μᾶλλον*: en *AJ* (cf. 66.2.... μᾶλλον ἐπένηθει τοῦ Ἀνδρονίκου y 69.13.... ποθήσασαν μᾶλλον τὰ χρόνια τῶν αἰωνίων) y en *Ma Pe* (cf. 80.II.34.... μου κατισχυῖσαι τὸν Πέτρον ... καὶ μᾶλλον...).

Otra forma de expresar la *base comparación* es a través de la partícula *ἢ*. Ésta se muestra en *AJ* en relación a los adjetivos comparativos *ἄμεινον* (cf. 46.12. Ἄμεινον ἐμὲ τοῦ ζῶντος φροντίζειν ἢ τοῦ νεκροῦ μου συγγενοῦς) y *περισσοῦ* (cf. 76.32. καὶ οὐχ ἕτερόν τί μου τῆ διανοία ἔγκειται <ἐκ> περισσοῦ ἀλλ' ἢ τοῦτο...), así como en comparaciones sin forma comparativa explícita (cf. 47.6.... μηδὲν εἰπῶν ἢ τοῦτο μόνον). En *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no hay restos de *ἢ*. En *koiné*, al igual que en el período clásico, el empleo de *ἢ* es menos usual que el sintagma en gen. Según Blass-Debrunner-Funk (1961: §185), en el griego bíblico neotestamentario *ἢ* se emplea cuando el gen. no es aplicable o no está claro. En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 142) y las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 199) los testimonios de la partícula en este tipo de estructuras queda relegado a casos puntuales. Por tanto, nuestros textos se ajustan las tendencias de la época.

El sintagma *παρά + ac.* también puede actuar semánticamente como *base de comparación* en griego clásico (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: I 514), así como en la *koiné* del *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §185) y los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 142). No obstante, en ninguno de los textos que estamos analizando hay empleos de tal clase. Asimismo, cabe la posibilidad de que un adjetivo en grado comparativo no sea completado con ninguna *base de comparación*, estando entonces ante el uso elativo. Sin

duda, ésta es la estructura más habitual en la que se emplea un comparativo en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*. En *Ma Pa* y *JyP* no hay ningún tipo de uso de adjetivos comparativos. Ahora bien, este tipo de estructuras se expresa con:

a.) Adjetivos a los que se añade el sufijo *-τερος, -τερα, -τερον*: en *AJ* (cf. 49.8... βιαίωτερόν τι κακὸν ἔκρινα πρᾶξαι καὶ ὠμότερον ἑαυτῶ..., 56.16... ἀνδρειότερους καὶ τοὺς δαίμονας ἐπορίσαντο, 61.8. Ἐπειδὴ εὐγνωμονέστεραι γεγόνατε..., 76.11. ἕτερον δέ σοι θαυμασιώτερον ἐρῶ..., 89.6. ἐμοὶ μέντοι καὶ τὸ παραδοξότερον τότε ἐφαίνετο y 111.5. Βαθύτερον ἦτω τὸ σκάμμα), *PyT* (cf. 247.XVII.6... μέχρις ἂν εὐσκολήσας ἐπιμελέστερον ἀκούσῃ αὐτοῦ, 249.XX.1... περισσοτέρως ἐβόα y 261.XXXV.5... θηρίων βαλλομένων φοβερωτέρων...) y *Ma Pe* (cf. 88.V.15. ἡμῶν τῶν νεώτερον φρόντισον y 100.XII.17... περισσοτέρᾳ κολάσει καὶ μείζον τιμωρήσασθαι).

b.) Adjetivos a los que se añade el sufijo *-τερος, -τερα, -τερον* reforzados con giros preposicionales: en *AJ* (cf. 60.8. καὶ ὡς ἐπὶ πλείον αὐτῷ ὀχληρότεραι ἐγένοντο¹⁶³ ...).

c.) Adjetivos en forma comparativa: κρείττων únicamente en *AJ* (cf. 52.9. ἀλλ' ἐπὶ κρείττοσιν ἔγειραι, 69.11... βιαζομένην πρὸς τοῖς κρείττοσιν εἶναι ..., 84.2. Ὡ φύσις ἀφύσικος πρὸς τὸ κρεῖττον, 84.8. καὶ τὸ δύνασθαι δοξάζειν τὸ κρεῖττον οὐκ οἶδας), πλείων en *AJ* (cf. 21.1. Καὶ ἔτι πλείονα λέγων ὁ Λυκομήδης..., 26.12. ἐπὶ πλείον δὲ ἠγαλλίασατο..., 34.9... χαίρετε ἐπὶ τῷ ἔχειν πλείονα χρήματα, 51.2... πλείονων παρεστώτων τῷ τόπῳ, 60.13... ἐπὶ πλέον ὁμιλούντων ὁ Ἰωάννης εἰς ὕπνον ἐτράπετο, 70.1. Καὶ ἔτι πλείονα λόγους ποιουμένου τοῦ Ἰωάννου πρὸς τοὺς ἀδελφούς... y 111.2... εἰρηκῶς τοῖς πλείοσιν¹⁶⁴ ἀποστήναι αὐτοῦ) y en *PyT* (cf. 238.IV.4... πλείονα τὴν ὑπόκρισιν ἐκίνησαν..., 251.XXIII.10... ἀγόρασον ἄρτους πλείονα... y 262.XXXV.3... πλείονα ταραχθέντες...) y μείζων solamente en *Ma Pe* (cf. 100.XII.17... μείζον τιμωρήσασθαι).

d.) Adjetivos y verbos modificados por el adverbio comparativo *μᾶλλον* en *AJ* (cf. 45.7. ὃ καὶ ἰδὼν γεγονὸς καὶ ἔτι μᾶλλον γινόμενον..., 52.9... ἔδει σε μᾶλλον τεθνάναι, 63.9. Καὶ εἶλετο μᾶλλον ἀποθανεῖν..., 76.12... τὸ μᾶλλον με ἀνελὸν καὶ νεκρὸν θέμενον, 79.15... ὅπως μᾶλλον Καλλιμάχος ἐπιστηριχθῆ <σοι>..., 83.8. οὐκ ἐβουλόμην ἐγγεῖρθαι ἀλλὰ μᾶλλον τεθνάναι..., 99.8... πολλῶ μᾶλλον ὁ τούτου κύριος οὔτε ὀφθήσομαι... y 111.4. Ὁ δὲ μᾶλλον ἐπέκειτο αὐτοῖς λέγων), así como en *Ma Pe* (cf. 100.XI.12... στηριζόμενος καὶ αὐτὸς ἔτι μᾶλλον μέχρι τῆς ἐπιδημίας Παύλου τῆς εἰς Ῥώμην) y el adverbio *λίαν* en *PyT* (cf. 261.XXXV.9... λίαν φοβερούς...).

La función *tiempo* ('*datación*') está representada en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Las formas de expresión de esta función coinciden en los distintos textos, de tal modo que parece tratarse de expresiones estereotipadas. El sintagma ὄρθρου seguido o precedido

¹⁶³ Con respecto a Junod-Kaestli 1983: I 247, cambian el género del comparativo y la forma temporal del verbo... ὀχληρότεροι ἐγίνοντο... Bonnet 1990³: 180 y Piñero-Del Cerro 2004: 400.

¹⁶⁴ Piñero-Del Cerro 2004: 400 difieren de la opinión de Bonnet 1990³: 209 y Junod-Kaestli 1983: I 307, transmitiendo la forma *πλείοσιν* en lugar de *πᾶσιν*.

de participio es común a *AJ* (cf. 48.2.... ὄρθρου ἀναστὰς...), *PyT* (cf. 245.XV.8.... ὄρθρου ἀναστὰς...) y *Ma Pa* (cf. 115.V.11. Ταχέως ἐλθόντες ὄρθρου... y 116.VII.13.... ὄρθρου πορευθέντες...). *Νυκτός* se testimonia en *PyT* (cf. 247.XVIII.8.... νυκτὸς περιελομένη τὰ ψέλια... y 248.XIX.3.... νυκτὸς ἐξῆλθεν) y *Ma Pe* (cf. 84.III.6.... τινὰς τοὺς διακομίσαντας αὐτὸν νυκτὸς κραββάτω..., 100.XI.5.... ἐπιστὰς νυκτὸς... y 102.XII.1.... ὁρᾷ νυκτὸς τινα μαστίζοντα αὐτὸν...). *AJ* muestra además, de modo independiente, el sintagma nominal conformado por el adjetivo *λοιπός* recategorizado como sustantivo (cf. 50.7.... ἀποστήσομαι τοῦ λοιποῦ...) y el sintagma compuesto por el núcleo *ὥρας* y los modificadores *ἕκτης* y *ἡμερινῆς* (cf. 97.6.... ἀπεκρεμάσθη ὥρας ἕκτης ἡμερινῆς...).

De acuerdo con Lasso de la Vega (1968: 429 ss.), el gen. que expresa tiempo se usa desde el micénico y sigue estando vigente en Heródoto, Píndaro o escritores de época clásica como Jenofonte o Platón. Crespo-Conti-Maquieira (2003: 138) reseñan el empleo de Tucídides de los vocablos *θέρους*, *χειμῶνος* o *νυκτός*, mientras que López Eire (1991: 33) comenta que en Aristófanes se establecen dos usos diferenciados del gen. de tiempo: a.) el que se crea con libertad y b.) el giro fosilizado, casi adverbial o formular. Éste último es el que sobrevive en griego helenístico, según el prestigioso lingüista. Ratifican dicha afirmación diferentes niveles de lengua de *koiné*, principalmente la *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §186) y la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 224) y por las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1990: 61), pues la *koiné* literaria aticista documenta mayor variedad expresiva que el resto de registros lingüísticos citados (cf. Schmid 1964: III 54; IV 58). De este modo, *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* establecen paralelismos principalmente con el *NT* y la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos.

La noción ‘duración’, siendo una concreción de la función semántica tiempo, es menos habitual en nuestros textos que la ‘datación’. De ella hay testimonios en *AJ* (cf. 18.4.... ἐπέσχον αὐτὸν μόλις μιᾶς ἡμέρας ἐν τῇ Μιλήτῳ...), *Ma Pa* (cf. 108.II.6.... μέλλει βασιλεύειν τῶν αἰώνων...), así como en *PyT* y *Ma Pe* que confluyen al emplear la combinación *νυκτός* καὶ *ἡμέρας* (cf. *PyT* 240.VII.9.... ἤκουεν νυκτὸς καὶ ἡμέρας... y *Ma Pe* 84.IV.12.... εὐχαριστῶν νυκτὸς καὶ ἡμέρας...).

De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: I 386 ss.), el gen. que señala el período de tiempo durante el que se realiza la acción está atestiguado desde Homero. Para Crespo-Conti-Maquieira (2003: 139), en el período clásico es empleado por autores como Tucídides o Platón sirviéndose de un lexema que está en plural o de tiempo cuantificadas y, generalmente, en oración negativa. En *koiné* este uso se mantiene en distintos niveles de

lengua: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §186), *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 224) y por las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 61), así como en la *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: III 53; IV 57). Por ende, los testimonios de estos sintagmas nominales en gen. de nuestros textos responden a los usos generales de la *koiné*.

Los sintagma nominales y pronominales en genitivo que funcionan sintácticamente como predicado de oraciones copulativas se registran solamente en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, siendo más común en el primer texto que en el resto. Aún así, en las tres narraciones dichos sintagmas desempeñan la función semántica de *totalidad-pertenencia* (cf. *AJ* 76.32.... ἐστιν ἀδύνατον θεοῦ με εἶναι¹⁶⁵, *PyT* 238.IV.5.... οὐκ ἐσμὲν τοῦ εὐλογημένου... y *Ma Pe* 84.III.3. Κἀγὼ τῶν ἐπὶ Χριστὸν πιστευόντων εὐχομαι εἶναι ...). El *poseedor* es común a *AJ* y *PyT*¹⁶⁶, mientras que la *cualidad* queda representada solamente en *AJ*: cf. 34.4.... ὅς ἐστι ζυγοῦ ... y 56.8.... ἐτῶν γεγονότες τριάκοντα καὶ τεσσάρων...

Finalmente, reseñamos el denominado genitivo hebraico y el genitivo exclamativo, ambos **usos especiales** de los sintagmas nominales y pronominales en gen.

Zerwick (2000²: §40) define el genitivo “hebreo” como un gen. semejante al gen. atributivo o de cualidad, pero que se extiende en el lenguaje bíblico a expresiones en la que los griegos emplearían un simple adjetivo. Esta ampliación del gen., según explica el estudioso del *NT*, es ocasionada por el influjo del lenguaje semítico, dado que la citada lengua es parca en adjetivos y los genitivos suplen esta carencia. Si aceptamos la existencia de este uso, en los textos que estamos analizando probablemente haya ciertos testimonios (cf. *AJ* 43.2.... ὁ τῆς ἀληθείας μόνος θεός... “el único dios verdadero”, *PyT* 237.III.9.... ἀγγέλου πρόσωπον... “rostro angelical”, 239.VI.8.... τοῦ σχήματος τοῦ κοσμικοῦ... “hábitos mundanos” y 241.VIII.15.... ἡ τοιαύτη αἰδῶς τῆς παρθένου... “pudor virginal” y *Ma Pa* 104.I.5.... τὸν λόγον τῆς ἀληθείας “palabra verdadera”).

El gen. exclamativo queda documentado en *AJ*, concretamente en enunciados que expresan una gran pena o excitación del ánimo y que son introducidos por la interjección ὦ, marcando ésta el inicio del tono exclamativo. Así, cuando Juan llora por la muerte de Cleopatra y por el sufrimiento que Licomedes está experimentando, el apóstol profiere: cf. 21.12. ὦ καινῆς προδοσίας ὀράματος· ὦ καινοῦ πειρασμοῦ ἐμοῦ κατασκευασθέντος y seguidamente, encolerizado, pronuncia una serie de exclamaciones retóricas referidas al diablo y sus tretas: cf. 21.12. ὦ καινῆς τέχνῆς τοῦ κατ’ ἐμοῦ

¹⁶⁵ Una secuencia análoga es empleada en *Hch* 27.23.... τοῦ θεοῦ με εἶναι.

¹⁶⁶Cf. IV.2.1.F. Otros usos sintagmáticos nominales y pronominales. La expresión de la función semántica *poseedor*.

τεχνασασμένου. Siguiendo a Lasso de la Vega (1968: 533), este empleo del gen. está atestiguado ya en Homero, la lírica arcaica y el período clásico, concretamente en autores como Esquilo, Sófocles y Eurípides, pero también en Platón. En *koiné* este uso no se documenta en todos los niveles de lengua. Encontramos testimonios en escritores eclesiásticos como Diogneto o Clemente de Alejandría, según Blass-Debrunner- Funk (1961: §176), poetas como Teócrito (*cf.* Lasso de la Vega 1968: 533) y la *koiné* literaria aticista, donde queda constancia del gen. con partícula exclamativa φεῦ, de acuerdo con Schmid (1964: IV 58). Por ende, la presencia de gen. exclamativo en *AJ* parece señalar que su autor emplea una *koiné* literaria culta y que maneja con pericia la lengua griega, pues es conocedor de recursos que proporcionan a su obra un efecto dramático.

IV.2.1.E. Sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en dativo.

Según Humbert (1930), la completa desaparición del dat. tiene lugar en el s. X. En *koiné*, sin embargo, dicho proceso de eliminación se vislumbra notablemente. Para Lasso de la Vega (1968: 639 ss.), los cambios fonéticos del griego postclásico provocan confusiones morfológicas, principalmente en la primera y segunda declinación, e incentivan el proceso de eliminación. En el plano sintáctico, de acuerdo con García Teijeiro (1983: 261), los distintos valores del dat. comienzan a ser sustituidos por sintagmas nominales y pronominales en gen., ac. y sintagmas preposicionales, de tal manera que los sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en dat. disminuyen considerablemente.

Abordamos la cuestión sobre la situación de este tipo de sintagmas a nivel sintáctico en nuestros textos examinando aquellos sintagmas nominales y pronominales en dat. que funcionan sintácticamente como complemento de un sintagma nominal, pronominal o de un predicado verbal y que desempeñan tanto las funciones semánticas *receptor*, *paciente*, *compañía*, *instrumento*, *posición* ('ubicación') y *tiempo* ('datación') como otros empleos relacionados que consideramos interesantes. Asimismo, tenemos en cuenta los testimonios del dativo que actúa sintácticamente como predicativo.

Los **sintagmas nominales y pronominales en dat. que funcionan como complemento de un sintagma nominal, pronominal o de un predicado verbal** designando *receptor* son frecuentes en todos los textos que nos ocupan. En ocasiones, éstos alternan con sintagmas preposicionales o sintagmas nominales y pronominales en ac. Pese a ello, el sintagma nominal o pronominal en dat. es el predominante, según señalan los siguientes ejemplos:

- Δίδωμι se registra en *AJ* con asiduidad acompañado de sintagmas nominales en dat., significando de "dar" (*cf.* 18.8.... δόξαν τῷ κυρίῳ σου διδόναι..., 22.13.... δοθήσεται

ὑμῖν..., 28.9.... χρωμάτων τῶν δεδομένων μοι¹⁶⁷..., 29.2.... ἄ σοι δίδωσι..., 30.12. Ἰησοῦς μοι χάριν διδοῦς..., 50.1.... τόπον δὼ τῷ ἐν σοὶ θέλοντι γελᾶν καὶ παίζειν..., 52.3.... δὸς ... δόξαν τῷ θεῷ, 56.6.... δίδωμί σοι, 57.10.... δοθῆναι τοῖς χρεῖαν ἔχουσιν..., 85.10.... <πίστιν> ἡμῖν δεδοκῶτι ταύτην..., 112.7. ὁ διψῶση αὐτῇ ... ἑαυτὸν δούς y 112.11. ὁ δούς αὐτῇ τὴν σὴν χεῖρα..., 114.9.... δός μοι...) pero también “permitir” (cf. 21.20.... μὴ δῶς χορευσαὶ τῷ ἐπ’ ἄλλοτρίοις κακοῖς ἡδομένῳ y 21.21. μὴ δῶς τούτῳ ὀρχεῖσθαι τῷ καταγελῶντι ἡμῶν ἀεὶ). Solamente en una ocasión queda constancia del uso del sintagma preposicional, tratándose éste de εἰς + ac. (cf. 76.19.... εἰς ἐμὲ ἔδωκε φωνήν...). Asimismo, se construyen en todos los casos con el sintagma nominal o pronominal en dat. los compuestos de δίδωμι: ἀποδίδωμι (cf. 19.12.... ἀποδώσει σοι σῶαν..., 27.3.... τῷ Λυκομήδει χαίροντι τὴν εἰκόνα ἀπέδωκεν, 81.11.... οὐχὶ καλὰ ἀντιμισθίαν ἡμῖν οὐκ ἀπέδωκεν... y 113.20.... ἐκάστῳ τὸν ἐπάξιον ἀποδιδούς μισθόν¹⁶⁸...), ἐπιδίδωμι (cf. 26.6. Καὶ ὁ ζωγράφος ἐπιδούς τινα τὰ ἑαυτοῦ ἐπιτήδεια ἐργαλεῖα καὶ χρώματα... y 110.1.... τὸν ἄρτον ἐπέδωκεν πᾶσιν ἡμῖν...) y παραδίδωμι (cf. 21.16.... παραδιδούς με ὄγλω τοσοῦτῳ..., 67.3.... παραδούς τῇ γῆ τὰ σπέρματα..., 82.8. ὁ ἀδελφόν μοι παραδούς..., 94.3. Πρὶν με ἐκεῖνοις παραδοθῆναι... y 105.1. Καὶ παραδούς ταῦτα τοῖς ἀδελφοῖς...).

En *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* los sintagmas nominales y pronominales en dat. se muestran con el mismo vigor que en *AJ* tanto en la complementación de δίδωμι (cf. *PyT* 243.XI.12.... ὑμῖν δοῦναι πολλὰ χρήματα..., 247.XVIII.7.... τὰ ψέλια ἔδωκεν τῷ πυλωρῷ..., 247.XVIII.10.... δοῦσα τῷ δεσμοφύλακι κάτοπρον ἀργυροῦν..., 243.XXV.7.... δός μοι τὴν ἐν Χριστῷ σφραγίδα..., 256.XXIX.11.... δός αὐτῇ..., 264.XXXVIII.11.... ἔδωκαν αἶνον τῷ θεῷ..., 269.XLIII.4.... δώσει σοι..., *Ma Pa* 115.V.12.... ὑμῖν δώσουσιν τὴν ἐν τῷ κυρίῳ σφραγίδα..., 115.V.19.... τὸν δόντα Παύλῳ δόξαν τοιαύτην, 117.VII.2.... ἡμῖν δῶτε... y 117.VII.5.... ἔδωκαν αὐτοῖς τὴν ἐν τῷ κυρίῳ σφραγίδα... y *Ma Pe* 80.I.13.... δίδωσιν αὐτῷ τοῖς τοῦ Χριστοῦ δούλοις, 82.III.23. ἔδωκας αὐτοῖς σημεῖα καὶ τέρατα ἄπιστα y 98.X.9.... ἡμῖν ὑπέσχου δοῦναι...), como en la de sus compuestos: ἀποδίδωμι (cf. *PyT* 258.XXXI.4.... ἀπόδος μισθὸν Τρυφαίνῃ τῇ εἰς τὴν δούλην σου συμπαθησάσῃ... y *Ma Pe* 90.VII.15.... ἀποδίδοντα ἐκάστῳ...) y παραδίδωμι (cf. *Ma Pe* 98.XI.15.... τὸ πνεῦμα ... τῷ κυρίῳ παρέδοκεν y 92.VIII.16.... παραδοῦναι τὸ σῶμα τοῖς λαμβάνουσιν). En *JyP* no hay testimonios de estos hechos.

- Δηλώω es complementado en *Ma Pe* con sintagmas nominales y pronominales alternantes en dat. (cf. 86.V.12.... δηλώσαντος τὰ κατ’ αὐτὸν τῷ Ἀγρίππᾳ... y 86.VI.21.... ἐδήλωσεν τῷ Πέτρῳ...) y ac. (cf. 92.VIII.4. ὅστις εἶ δηλώσω σε).

¹⁶⁷ Bonnet 1990³: 166 y Piñero-Del Cerro 2004: 320 transmiten el pronombre personal σοι en lugar del indefinido μοι propuesto por Junod-Kaestli 1983: I 179.

¹⁶⁸ Según Junod-Kaestli 1983: I 312, esta frase es, probablemente, una interpolación. Piñero-Del Cerro 2004: 453 n. 585 señalan paralelos entre ésta y el NT.

- Λέγω es seguido de πρὸς + ac. en *AJ*, como se ha comentado anteriormente¹⁶⁹. Aún así, se prefiere expresar la función *receptor* a través de sintagmas nominales o pronominales en dat. Las formas nominales que constituyen los núcleos de este tipo de sintagmas tienen como referentes seres animados, que pueden catalogarse en:

a.) Pronombres personales: a.1.) Primera persona de singular (cf. 30.14; 49.4.... λέγε μοι ..., 76.36.... εἰρηκυῖά μοι ἐνθάδε, 88.17, 90.21.... μοι εἶπεν, 96.20. πάλιν ἐμοὶ λέγε, 90.15, 91.3.... εἰπεῖν μοι y 113.6.... εἰρηκῶς μοι), a.2.) Primera persona de plural (cf. 115.3. καὶ εἰπὼν ἡμῖν...), a.3.) Segunda persona de singular (cf. 23.2, 47.6.... λέγει σοι..., 29.5.... ἄπερ σοι λέξω..., 47.5. Σοὶ λέγω... y 76.11. ἕτερον δέ σοι θαυμασιώτερον ἐρῶ ...) y a.4.) Segunda persona de plural (cf. 60.10. Ὑμῖν λέγω..., 90.17. λέγω δὲ ὑμῖν... y 93.1. Ἐτέραν ὑμῖν δόξαν ἐρῶ...).

b.) La forma αὐτός empleado como pronombre personal de tercera persona (cf. 23.13.... εἶπεν αὐτῆ, 26.3.... λέγει αὐτῷ, 28.1.... εἶπεν αὐτῷ, 30.4.... λέγων αὐτῷ, 45.1.... εἶπεν αὐτοῖς, 50.1, 52.8¹⁷⁰, 54.2, 56.18, 90.18, 92.7.... εἶπεν αὐτῷ, 65.3.... λέγειν αὐτῷ, 76.3.... ἄπερ αὐτῷ ὁ Ἀνδρόνικος εἰρήκει..., 81.9.... αὐτῷ εἶπεν, 90.17.... εἶπον αὐτῷ, 106.3.... λέγειν αὐτοῖς, 114.1.... αὐτοῖς λέγων y 73.5.... λεγούσης αὐτῷ...).

c.) Pronombre indefinido μηδεὶς (cf. 46.4.... μηδενὶ εἰπών...).

d.) Sustantivos comunes (cf. 24.17.... εἰπὼν σου τῷ ἀνδρί, 24.19.... εἰποῦσα τῷ ἀνδρὶ αὐτῆς..., 75.1.... εἰπὼν τῷ ἰοβόλῳ ἐρπετῷ..., 86.3.... ἔλεγε τοῖς ἀδελφοῖς, 92.6.... λέγοντος τῷ κυρίῳ μου y 111.2.... εἰρηκῶς τοῖς πλείοσιν¹⁷¹...).

e.) Nombres propios (cf. 26.7.... εἶπε τῷ Λυκομήδει).

En *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* λέγω es complementado ocasionalmente con sintagmas preposicionales conformados por πρὸς + ac. (cf. *PyT* 241.VII.8. εἶπεν οὖν ὁ Θαμύρις πρὸς Θεοκλείαν... y 243.XI.8.... καὶ εἶπεν πρὸς αὐτούς..., *Ma Pa* 110.III.8.... καὶ εἶπεν πρὸς αὐτόν... y *Ma Pe* 86.V.16.... καὶ ὁ Ἀλβῖνος πρὸς αὐτόν). Tal y como sucede en *AJ*, se opta por expresar la función *receptor* a través de sintagmas nominales y pronominales en dat. Sus núcleos van referidos, igualmente, a seres animados, aunque las formas nominales empleadas son menos variadas en los ciclos paulino y petrino. Éstas son las que siguen:

a.) Pronombres personales: a.1.) Primera persona de singular (cf. *PyT* 243.XI.9, 244.XIII.10.... εἶπατε μοι... y 243.XI.12.... εἶπητε μοι...), a.2.) Segunda persona de singular (cf. *PyT* 241.VII.10.... Καὶνὸν σοι ἔχω εἰπεῖν... y *Ma Pe* 82.III.12... λέγω σοι) y a.3.) Segunda persona de plural (cf. *Ma Pe* 98.X.7. λέγει ὑμῖν).

¹⁶⁹ Cf. II.2.1.C. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con tres casos.

¹⁷⁰ Bonnet 1990³: 177 no recoge este enunciado. Piñero-Del Cerro 2004: 390 editan ἀπεκρίνατο, oponiéndose al εἶπεν de Junod-Kaestli 1983: I 237.

¹⁷¹ Piñero-Del Cerro 2004: 446 prefieren editar ... εἰρηκῶς τοῖς πᾶσιν.

b.) Αὐτός, empleado como pronombre de tercera persona, se trata de la principal forma atestiguada en *Ma Pa* (cf. 106.I.10; 115.IV.10... λέγει αὐτοῖς..., 108.II.8. λέγει αὐτῷ... y 115.IV.1... λέγουσιν αὐτῷ). También es usual en *PyT* (cf. 244.XII.1... εἶπον αὐτῷ..., 244.XIII.5, 248.XIX.4, 248.XIX.5... εἶπεν αὐτοῖς..., 246.XVI.7... λέγων αὐτῷ..., 256.XXVIII.1, 263.XXXVII.6... εἶπεν αὐτῇ..., 266.XL.8... εἶπεν αὐτῷ... y 269.XLIII.2... λέγει αὐτῇ...) y *Ma Pe* (cf. 80.I.5, 88.VI.1 ... ἔλεγον αὐτῷ, 84.III.3... λέγων αὐτῷ..., 84.IV.22. Ἐλεγεν οὖν αὐταῖς ἐλθούσαις, 86.V.13... λέγοντος αὐτῷ..., 88.VI.1... εἶπεν αὐτοῖς, 88.VI.7, 100.XI.8... αὐτῷ εἶπεν, 88.VI.8, 88.VI.8... εἶπεν αὐτῷ, 88.VII.13... ἔλεγεν αὐτοῖς... y 88.VII.16... ὁ Πέτρος αὐτοῖς...).

c.) Sustantivos comunes (cf. *PyT* 261.XXXV.9... εἶπεν τῷ ἡγεμόνι... y *Ma Pe* 80.I.10... εἶπεν τοῖς ἀδελφοῖς y 92.VIII.19. τοῖς ἀκούουσιν ἐρῶ).

d.) Nombres propios (cf. *PyT* 244.XV.10... λέγων τῷ Παύλῳ..., 251.XXIII.6... εἶπον οἱ παῖδες τῷ Παύλῳ..., 253.XXV.3... εἶπεν Θέκλα τῷ Παύλῳ... y 246.XVI.4... εἶπον τῷ Θαμύριδι ..., *Ma Pa* 114.IV.2... λέγουσιν τῷ Παύλῳ... y *Ma Pe* 78.I.9... εἶπεν τῷ Πέτρῳ y 90.VII.8. λέγε Ῥωμαίοις).

JyP se aparta del resto de manifestaciones literarias al emplear el sintagma nominal y preposicional con la misma frecuencia: cf. V.8... εἶπεν πρὸς αὐτὸν vs. V.13... εἶπεν αὐτῷ.

- Πέμπω y sus compuestos expresan la función objeto de análisis con diversos procedimientos; en *AJ* πέμπω es seguido de un sintagma nominal o pronominal en ac. (cf. 19.4... ἐπεμψέ σε ὁ θεός..., 19.11... ἔπεμψα ἐκ Μιλήτου ἄνδρα... y 112.1. ὁ πέμψας ἡμᾶς...) y προσπέμπω de un sintagma pronominal en dat. (cf. 64.2... προσέπεμψεν αὐτῇ). En *PyT* πέμπω mezcla sintagmas pronominales en ac. (cf. 246.XVII.13... ἔπεμψεν με...) y en dat. (cf. 267.XLI.7... πολλὸν ἰματισμὸν καὶ χρυσὸν ἔπεμψεν αὐτῇ...) con el sintagma preposicional πρὸς + ac. (cf. 241.VIII.1... πέμπει ἡ μήτηρ αὐτῆς πρὸς τὸν Θάμυριν...). En *Ma Pe* se testimonia la complementación con un sintagma preposicional compuesto por ἐπί + ac. (cf. 80.I.9... πεμφθῆ ἐπ' αὐτὴν τὸ παρ' αὐτῆς), no habiendo constancia del sintagma nominal o pronominal.

- Πιστεύω presenta otro tipo de procedimientos para designar *receptor*. En *AJ* los sintagmas nominales y pronominales en dat. no se registran y se emplean indistintamente los giros preposicionales ἐπί + ac. (cf. 22.15... <τοῦς> μέλλοντας <πιστεύειν¹⁷²> ἐπὶ τὴν σὴν ὁδόν... y 47.13... πιστεύσας ἐπὶ τὸν κύριον Ἰησοῦν...) y ἐπί + dat. (cf. 23.16... πιστεύσασα ἐπὶ τῷ θεῷ...). El sustantivo πίστις es complementado asimismo con diversas secuencias preposicionales: εἰς + ac. (cf. 29.5, 46.9... πίστις ἢ εἰς

¹⁷² Bonnet 1990³: 163 y Piñero-Del Cerro 2004: 310 disienten de la opinión de los suizos y editan la forma ἐπιστρέφειν. Junod-Kaestli 1983: I 22 n.7 remarcan la complejidad de la transmisión del pasaje.

θεόν..., 65.6.... περὶ τῆς εἰς τὸν θεόν μου πίστεως y 113.19.... τὴν εἰς σὲ πίστιν...) y ἐπί + ac. (cf. 93.15.... τῆς ἐπ' αὐτὸν πίστεως...).

Contrariamente, en *Ma Pa* el sintagma nominal o pronominal en dat. es el único complemento posible de πιστεύω (cf. 114.IV.2.... αὐτῷ πιστεύετε..., 114.IV.10.... πιστεύσει αὐτῷ..., 115.V.6.... πιστεύσατε τῷ ζῶντι θεῷ..., 115.V.7.... πιστεύοντας αὐτῷ... y 115.V.8.... πιστεύεσομεν τῷ θεῷ σου ...). En *PyT* hay constancia del sintagma nominal o pronominal en dat. (cf. 258.XXXI.3.... ἧ ἐγὼ πιστεύω...), en ac. (cf. 263.XXXVII.9.... υἰὸν αὐτοῦ ἐπίστευσα) y el sintagma preposicional εἰς + ac. (cf. 264.XXXVII.3.... μὴ πιστεύῃ εἰς αὐτόν...), no existiendo predilección especial por ninguno de los complementos. *Ma Pe*, al igual que *Ma Pa* y *PyT*, atestigua el sintagma nominal en dat. (cf. 80.II.21.... μὴ πεπιστευκότα θεῷ ἀληθινῷ, ἀλλ' ἡπατημένῳ), si bien gusta mayormente, tal y como sucede en *AJ*, del empleo de diversos sintagmas preposicionales: εἰς + ac. (cf. 82.III.22.... οἱ εἰς σὲ πιστεύσαντες...), ἐπί + ac. (cf. 84.III.3.... ἐπὶ Χριστὸν πιστεύόντων...) y ἐν + dat. (cf. 80.II.18.... ἐν ὀνοματί Ἰησοῦ Χριστοῦ πιστεύοντες...). El sustantivo πίστις solamente se muestra con complementos en *Ma Pe*, donde el sintagma nominal o pronominal en dat. es sustituido por el gen. (cf. 78.I.3.... εἰς τὴν τοῦ Χριστοῦ πίστιν... y 82.III.14.... ἡ πίστις αὐτοῦ...) y εἰς + ac. (cf. 100.XI.12.... τῇ εἰς τὸν Χριστὸν πίστει...). *JyP* no se sirve de este verbo ni de su correspondiente sustantivo.

El análisis de la función *paciente* en relación al verbo βοηθέω ratifica la viveza de los sintagmas nominales y pronominales en dat. de *AJ*, *PyT* y *Ma Pa*, al no haber vestigios de sintagmas nominales o pronominales en ac. y gen. y ser el sintagma en dat. el único que se utiliza en su complementación (cf. *AJ* 43.8.... βοηθῆσαι ἑαυτῇ, 44.5. Βοήθησον ἡμῖν..., 54.10.... βοηθοῦντά σοι..., 56.14.... βοήθησον τῷ γήρει μου, 88.20.... ἡμῖν βοηθοῦντα... y 108.11.... βοήθησον ἐν τῇ ἐπισκοπῇ σου τοῖς σοῖς δούλοις, *PyT* 257.XXX.9.... Βοήθησον Θέκλῃ... y *Ma Pa* 114.IV.12. Βοήθησον ἡμῖν...). Idéntico comportamiento presenta el sustantivo βοήθεια (cf. *AJ* 22.5.... κάμνουσιν ἡμῖν τῆς ἐκ σοῦ βοήθειας... y 103.12.... βοήθειαν ἡμῖν...).

La función *compañía* es desempeñada principalmente por sintagmas nominales en dat. Los verbos que muestran alternancias son escasos y, aún así, sigue imperando el giro en dat. Así, κοινωνέω se construye en *AJ* con un sintagma nominal o pronominal en dat. (cf. 35.6. ὁ δὲ τοῖς δεομένοις μὴ κοινωνῶν..., 63.9.... μὴ κοινοῦμένη αὐτῷ..., 70.9.... μοι κοινωνῆσαι..., 86.2.... κοινωνήσας τοῖς ἀδελφοῖς πᾶσι... y 88.6.... ὑμῖν κοινωνήσω...). No obstante, la complementación con un sintagma nominal en gen. también es posible, aunque excepcional (cf. 84.14.... ἧς κοινωνεῖν <οὐ> μέλλεις...). En *Ma Pa* y *Ma Pe* dicha función es expresada en todas las ocasiones con un sintagma nominal o

pronominal en dat. (cf. *Ma Pa* 112.III.4.... κοινούμενος τῷ πραιφέκτῳ Λόγγῳ καὶ Κέστῳ τῷ κεντυρίωνι y 114.IV.4.... κοινωσάμενος αὐτοῖς τὸν λόγον... y *Ma Pe* 84.IV.21.... μὴ κοινωνεῖν ἐμοὶ...). Συνέχω es complementado con un sintagma nominal en dat. en *AJ* (cf. 46.19.... τρόμῳ καὶ φρίκῃ συνεχόμενος... y 89.10.... συνεῖχον <αὐτον> ἑαυτῷ), pero también con un sintagma preposicional conformado por ἐν + dat. (cf. 24.10.... συνέχει γὰρ ἐν ἑαυτῇ τὴν ἀφόρητον μανίαν).

Los sintagmas nominales en dat. que desempeñan la función *instrumento* son frecuentes en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Suele atestiguar con verbos que significan:

a.) *Usar*: χράω (cf. *AJ* 64.2.... ἀναιδείᾳ χρησάμενος... y 90.4.... χρωμένῳ λόγῳ φθαρτῷ... y *Ma Pe* 78.I.8.... οὔτε ἀργυρέῳ ποτὲ σκεύει ἐχρήσατο οὔτε ὑέλῳ, εἰ μὴ μόνοις χρυσέοις...).

b.) *Alegrarse o disfrutar*: τέρπω (cf. *AJ* 36.1.... ἐλεφαντίνῳ καὶ λίθοις τερπόμενος...) ο χαίρω (cf. *AJ* 35.3. ὁ δὲ μοιχεῖα χαίρων... y 36.1. ὁ δὲ χρυσῷ χαίρων...).

c.) Con verbos de distinta índole: cf. *AJ* 26.11.... εὐωχούμενος τῇ πίστει καὶ τῇ γνώσει τοῦ θεοῦ ἡμῶν, 27.2.... τοῖς χρώμασιν αὐτὸν κατεκέρασε..., 56.25.... φαρμάκῳ αὐτοῦς ἀνελεῖν..., 69.19. οὐδὲ τὴν στόματι μὲν τὸ ναὶ λέγουσαν, ἔργῳ δὲ αὐτὸ οὐ δεικνύουσαν, 76.17.... περισκέποντα αὐτὴν τῷ ἑαυτοῦ ἱματίῳ, 78.4.... μεθόδῳ τῇ παρ' αὐτοῦ ἐκεῖνης τῆς μανίας καὶ μέθης μεταστῆναι..., 96.25.... λόγῳ [ἄπαξ] ἔπαιξα..., 97.9.... λόγχοις νύσσομαι καὶ καλάμοις..., 103.2.... ἐλεθθέντες ὑπ' αὐτοῦ, μὴ δακτύλοις, μηδὲ στόμασιν, μηδὲ γλώσση, μηδ' ἐνὶ ὄλῳ σωματικῷ ὀργάνῳ, ἀλλὰ τῇ ψυχικῇ διαθέσει¹⁷³ ..., 106.9.... μὴ φαινόμενα ὀφθαλμοῖς τούτοις μηδὲ ἀκοαῖς ταύταις ἀκουόμενα y 108.9.... ταῖς σαῖς δωρεαῖς καὶ τῷ σῷ ἐλέει περισκεπε..., *PyT* 246.XVI.1.... κραυγῇ μεγάλη εἶπεν..., 247.XVIII.12.... τῇ τοῦ θεοῦ παρρησίᾳ ἐνεπολιτεύετο, 253.XXVI.13.... ἐξελιπάρει τὸν Παῦλον χρήμασιν καὶ δώροις y 269.XLIII.6.... φωτίσασα τῷ λόγῳ τοῦ θεοῦ..., *Ma Pa* 112.III.2.... πυρὶ κατακαῆναι... y *Ma Pe* 84.III.6.... διακομίσαντος αὐτὸν νυκτὸς κραββάτῳ..., 96.X.21.... ταύτη ... εὐχαριστῷ σοι, 98.X.1.... σιγῇ φωνῆς ... σοὶ λαλοῦν..., 98.XI.14.... μεγάλῳ ἤχῳ ἐφώνει... y 100.XII.17.... περισσοτέρῳ κολάσει ... τιμωρήσασθαι...).

AJ, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* prefieren la construcción del sintagma nominal o pronominal en dat. a la secuencia preposicional de similar semántica. En *AJ* el giro preposicional ἐν + dat. se registra en escasas ocasiones (cf. 35.7.... ἐν πυρὶ φλεγόμενος... y 108.12. βοήθησον ἐν τῇ ἐπισκοπῇ σου τοῖς σοῖς δούλοῖς) y en *Ma Pe* es igualmente poco usual, si bien la mezcla de usos indicadora de que semánticamente se trata de procedimientos muy cercanos se observa en un mismo enunciado (cf. 98.XII.17.... ἰδίαις χερσὶν καθελῶν αὐτὸν τοῦ σταυροῦ ἔλουσεν ἐν γάλακτι καὶ οἴνῳ... y 96.X.13.... εὐχαριστῷ σοι

¹⁷³ Junod-Kaestli 1983: I 215 son partidarios de la lectura de Bonnet 1990³: 202. Piñero-Del Cerro 2004: 372, en cambio, editan τῆς ψυχῆς τῇ διαθέσει.

οὐκ ἐν χεῖλεσιν τούτοις τοῖς ποσηλωμένοις, οὐδὲ γλώσση ... οὐδὲ λόγῳ τούτῳ <τῷ> ... προσερχομένῳ, ἀλλ' ἐκείνη τῇ φωνῇ εὐχαριστῶ σοι τῇ ... νοουμένη, τῇ μὴ ἐν φανερωῷ ἀκουμένη, τῇ μὴ ... προϊούση, τῇ μὴ ἐν σάρκινᾳ ὄψα πορευομένη, τῇ μὴ ἐν κόσμῳ οὔση καὶ ἐν γῇ ἀφιεμένη, μηδὲ ἐν βίβλοις γραφομένη, μηδὲ τινὶ μὲν οὔση, τινὶ δὲ οὐκ οὔση) y con verbos, como στηρίζω, en cuyo caso la fe con la que se fortalecen los individuos es expresada con un sintagma nominal en dat. (cf. 78.I.5.... στηριζόμενων τῇ πίστει... y 100.XI.12.... στηριχθεῖσιν τῇ εἰς τὸν Χριστὸν πίστει...) o con εἰς + ac., en un posible intercambio con ἐν + dat.¹⁷⁴ (cf. 88.VII.18. Ὑμᾶς δὲ ὁ κύριος στηρίζαι ἐστὶν εἰς τὴν πίστιν αὐτοῦ...). En *PyT* y *Ma Pa* ἐν + dat. no designa el instrumento.

JyP, mostrando un patrón distinto al resto de textos, no testimonia la expresión de esta función a través de un sintagma nominal en dat. ni ἐν + dat., sino que transmite εἰς + ac. en sustitución de ἐν + dat. (cf. V.9.... μὴ εἰς αἰσχροῦς καὶ βεβήλους πράξεις μολύνεσθαι) o ἐπί + gen. (cf. V.6.... τέρπεται ἐπὶ πέρδικος κονίζομένης). Este hecho lingüístico podría tomarse como indicativo de que el episodio de Juan y la perdiz responde a un estadio de lengua posterior al resto de escritos que estamos analizando.

La función *tiempo* ('*datación*') designada con un sintagma nominal en dat. se registra en *PyT* (cf. 260.XXXIV.7.... ὑστέρῃ ἡμέρᾳ...) y *Ma Pe* (cf. 82.III.4.... τῇ ἐπιουσιᾳ... y 102.XII.5.... ἐκείνῳ τῷ καιρῷ...), a pesar de que el giro preposicional ἐν + dat. puede desempeñar tal función. En *PyT* ambas estructuras se atestiguan con la misma frecuencia (cf. 264.XXXVIII.7.... ἐν ἡμέρᾳ κρίσεως...), no obstante en *Ma Pe* el sintagma preposicional es más abundante (cf. 80.II.15.... ἐν τῷ σαββάτῳ..., 80.II.32.... ἐν τούτῳ... y 92.VIII.9.... ἐν ἐσχάτῃ ὥρᾳ καὶ τελευταίᾳ τοῦ βίου...). En *Ma Pa* (cf. 110.III.16.... ἐν τῷ βίῳ... y 110.III.17.... ἐν μιᾷ ἡμέρᾳ...) y en *JyP* (cf. V.1. Ἐν μιᾷ οὖν τῶν ἡμερῶν...) se documenta solamente la secuencia preposicional. En este aspecto *AJ* no encuentra paralelismos con *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*, ya que se sirve más habitualmente de los sintagmas nominales en dat. que de los sintagmas preposicionales¹⁷⁵. Los citados sintagmas nominales de *AJ* atestiguan como núcleos los siguientes lexemas temporales: ἀρουβάτῳ (cf. 97.5.... ὅτε τῷ ἀρουβάτῳ ἀπεκρεμάσθη ὥρας ἕκτης ἡμερινῆς...), ἔτει (cf. 113.8. ὁ τῷ τρίτῳ ἔτει ἀνοίξας μοι τοῦ νοῦ τὰς ὄψεις...), ὥρᾳ (cf. 60.11.... καταλιπόντες τῇ ὥρᾳ ταύτῃ¹⁷⁶ τὸν οἶκον ὑμῶν..., 56.9.... μιᾷ ὥρᾳ καταπίπτοντες ἀμφοτέροι...) y ἡμέρᾳ (cf. 27.1.... τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ σκιαγραφήσας αὐτὸν..., 48.1 y 72.1.... τῇ δὲ ἐξῆς ἡμέρᾳ...). Tenemos constancia, a su vez, de las expresiones braquiológicas τῇ δὲ ἐξῆς (cf. 27.1; 106.2), común en el *NT*, de acuerdo con

¹⁷⁴ Sobre el intercambio de ἐν + dat. por εἰς + ac. y a la inversa en *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* cf. Artés Hernández 1999: 67.

¹⁷⁵ Cf. II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso.

¹⁷⁶ Bonnet 1990³: 180 y Piñero-Del Cerro 2004: 400 transmiten en su trabajo el sintagma en ac. indicando *tiempo* ('*duración*') ... τὴν νύκτα ταύτην...

Blass-Debrunner-Funk (1961: §200 1), y τῆ ἐπαύριον (cf. 30.4). Claramente queda implícito en ambas el término ἡμέρα.

La función *tiempo* ('*datación*') es también desempeñada por sintagmas nominales en ac. en *AJ* y, más excepcionalmente, en *Ma Pe*. Dichos sintagmas tienen como núcleo los sustantivos ἡμέρα (cf. *AJ* 72.2.... τρίτην ἡμέραν ἐχούσης τῆς Δρουσιανῆς...), τρίωρος (cf. *AJ* 86.9.... τρίωρον αὐτὸν τεθνάναι), ὥρα (cf. *AJ* 113.6.... ἡμέρας ὥραν τρίτην¹⁷⁷ ἐν θαλάσση εἰρηκῶς μοι), así como adjetivos (cf. *AJ* 90.22. Σὸν λοιπὸν ἦτω μὴ πειράζειν... y *Ma Pe* 82.III.29.... Πέτρῳ τὸ λοιπὸν πάντες πειθόμενοι y 102.XII.7.... ἦσαν τὸ λοιπὸν οἱ ἀδελφοὶ ὁμοθυμαδὸν εὐφρανόμενοι...) o adverbios recategorizados como sustantivos (cf. *AJ* 93.16.... τὸ νῦν σεσιγήσθω...). En griego clásico lo común es la expresión con sintagmas nominales en gen. o dat., tal y como indican Crespo-Conti-Maqueira (2003: 138), si bien en ático es posible encontrar raramente sintagmas nominales en ac., según indica Schmid (1964: IV 52). En *koiné* este empleo de los sintagmas nominales en ac. en lugar de sintagmas en dat. para expresar *tiempo* ('*datación*') se atestigua en diversos niveles de lengua: *koiné* neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §161 3), *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 332), así como *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: II 37; IV 52). Por tanto, los testimonios de nuestros textos responden a los usos habituales de la *koiné*.

La expresión de la función semántica *posición* ('*ubicación*') con sintagmas nominales en dat. es característica de la épica homérica y del lenguaje poético, en opinión de Kühner-Gerth (1955⁴: I 441), Lasso de la Vega (1968: 585) o Crespo-Conti-Maqueira (2003: 142). En *koiné* este empleo se ha perdido casi completamente; los aticistas no se sirven de esta función del dat., pues prefieren el sintagma preposicional compuesto por ἐν + dat., como apunta Schmid (1964: IV 627). Aún así, algunos textos como las *Cartas de Temístocles* atestiguan ciertos ejemplos, de acuerdo con Vicente Sánchez (2006: 227). En la *koiné* del NT y los papiros ptolemaicos quedan huellas de esta función; su empleo se reduce en griego bíblico a expresiones fosilizadas como κύκλω, χαμαί, πάντη, πανταχῆ o τῆ δεξιᾷ (cf. Zerwick 2000²: §57; Blass-Debrunner-Funk 1961: §199), mientras que los papiros ptolemaicos todavía conservan giros braquilógicos como οὐλή γενεῖω, οὐλή μέση ρίνι o γίτονες νότω y sintagmas con el sustantivo τόπος como núcleo (cf. Mayser 1970: II 2 147; 295).

En *PyT* y *Ma Pa* no hay restos de la función *posición* ('*ubicación*') expresada por sintagmas nominales en dat. ni por las tipologías de secuencias fijas mencionadas. En *Ma Pe* y *JyP* se observan algunos testimonios de sintagmas nominales en dat. (cf. *Ma*

¹⁷⁷ Bonnet 1990³: 212 y Piñero-Del Cerro 2004: 450 prefieren editar un sintagma nominal en dat.: ὥρα τρίτη.

Pe 82.III.9.... τῆ Ῥώμῃ..., 90.VIII.19.... παραστάντος τῷ σταυρῷ..., 88.VII.14.... ἐπένθουν τῆ ψυχῆ... y 92.VIII.5.... μεμυκὸς τῆ ψυχῆ... y *JyP* V.7. Γνοὺς δὲ ὁ Ἰωάννης τῷ πνεύματι τὴν ἐνθύμησιν αὐτοῦ...), aunque algunos de ellos pueden resultar dudosos, principalmente aquéllos que expresan ‘ubicación’ en sentido figurado. De las expresiones estereotipadas tampoco queda constancia en ninguno de nuestros textos. Los ciclos paulino y petrino, así como el episodio de la perdiz, optan por el uso del sintagma preposicional compuesto por ἐν + dat. para designar la función que nos ocupa. Ésta comprende tres nociones bien diferenciadas:

a.) ‘Ubicación’ “entre”: cf. *PyT* 264.XXXVIII.7.... ἐν τοῖς θηρίοις..., 268.XLII.6.... ἐν πυρί..., 268.XLII.6.... ἐν θηρίοις... y *Ma Pa* 110.III.6.... ἐν τοῖς πολλοῖς...

b.) ‘Ubicación’ “en medio de”: cf. *PyT* 240.VIII.6.... ἐν μέσῳ τῆς ἐκκλησίας... y 249.XX.6.... ἐν μέσῳ θεάτρου...

c.) ‘Ubicación’ “en”. Se trata de la acepción más común y sus formas nominales expresan diversos referentes:

c.1.) Lugares que designan: c.1.a.) Ciudades (cf. *PyT* 266.XL.2.... ἐν Μύροις..., *Ma Pa* 104.I.1, 112.III.5 y *Ma Pe* 84.IV.11, 86.V.11.... ἐν τῆ Ῥώμῃ...), c.1.b.) Lugares comunes (cf. *PyT* 239.VI.9.... ἐν δεξιᾷ τοῦ πατρός..., 240.VIII.7.... ἐν τῷ Ὀνησιφόρου οἴκῳ..., 243.X.3, 265.XXXIX.7.... ἐν τῷ οἴκῳ..., 248.XX.10, 268.XLII.5.... ἐν (τῆ) φυλακῇ..., 249.XXI.12.... ἐν ἐρήμῳ..., 251.XXIII.4, 252.XXV.11.... ἐν μνημείῳ (ἀνοικτῷ)..., 251.XXIII.4.... ἐν ὁδῷ ἐν ἧ..., 255.XXVIII.10.... ἐν τῆ πόλει ταύτῃ..., 256.XXIX.11.... ἐν τῷ οὐρανῷ..., 269.XLIII.3.... ἐν οὐρανοῖς..., *Ma Pa* 82.III.10.... ἐν τῷ τόπῳ ὑψηλῷ..., 114.IV.8.... ἐν τῷ κόσμῳ τούτῳ... y 104.I.3.... Ῥώμης ... ἐν ᾧ... y *Ma Pe* 80.II.23.... ἐν τρικλίνοις..., 96.X.19.... ἐν κόσμῳ οὔσῃ καὶ ἐν γῆ ἀφιεμήνῃ... y 100.XI.4.... ἐν τῷ ἰδίῳ αὐτοῦ μνημείῳ...).

c.2.) Lugares en sentido figurado: cf. *PyT* 238.VI.6.... ἐν φωτὶ γενήσονται..., *Ma Pa* 110.III.1.... ἐν πυρί... y 114.IV.4.... ἐν τῆ ἀγνωσία καὶ τῆ πλάνῃ ταύτῃ... y *Ma Pe* 84.III.5.... ἐν τῆ συμφορᾷ...

c.3.) Seres animados: c.3.a.) Humanos (cf. *PyT* 238.IV.6.... ἐν ὑμῖν... y *Ma Pe* 98.X.1.... τὸ ἐν ἐμοὶ πνεῦμα... y 98.X.4. ... τὸ πᾶν ἐν σοί) y c.3.b.) Divinos (cf. *PyT* 246.XVII.15.... ἐν ἐκείνῳ..., *Ma Pa* 116.VI.7.... ζῶ ἐν τῷ θεῷ μου y *Ma Pe* 88.VII.18.... θεμελιώσει ἐν αὐτῷ καὶ πλατυνεῖ ἐν αὐτῷ... y 98.X.6.... ἐν αὐτῷ μόνῳ τὸ ὑπάρχειν...).

AJ diverge en este aspecto de *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*, al registrar sintagmas nominales en dat. que desempeñan la citada función semántica con una frecuencia considerable. Los núcleos de estos sintagmas nominales hacen referencia a:

a.) Lugares físicos comunes: cf. 33.1.... τῆ ὑμετέρᾳ πόλει ἐπιδημῶ..., 51.1.... ἐπέστησαν τῷ τόπῳ..., 51.2.... πλειόνων παρεστώτων τῷ τόπῳ, 68.8.... φερομένῳ εὐδίῳ δρόμῳ... y 69.17.... οὐδὲ τὴν ὑποδεξαμένην τῷ ἑαυτῆς οἴκῳ τὸν ὄφιν. Destacan entre ellos los

sintagmas contruidos con τόπω (cf. 51.1; 51.2) por vincular *AJ* a la lengua de los papiros ptolemaicos descrita por Mayser (1970: II 2 295).

b.) Lugares en sentido figurado: cf. 65.1.... ἐπένθει τῇ ψυχῇ..., 76.33.... μου τῇ διανοίᾳ ἔγκειται..., 76.28.... μου τοῦτο ἀπὸ τοῦ νῦν τῇ ψυχῇ ἔγκειται..., 113.21. ὁ ἐγκαταθήμενός μου τῇ ψυχῇ... y 103.11.... ὡς πάντη ὧν πάντων ἡμῶν ἀκούει... Como es observable, este último ejemplo contiene el sintagma πάντη, expresión neotestamentaria reseñada por Blass-Debrunner-Funk (1961: §199).

Pese a la presencia de estos sintagmas en dat., lo más común es la expresión de dicha función a través del sintagma preposicional introducido por ἐν¹⁷⁸, tal y como corresponde a los usos de la época.

Otros empleos de los sintagmas nominales y pronominales en dat. como complemento a destacar son:

El testimonio del sintagma nominal ῥαπίσμασιν expresando la función semántica *modo*. Éste se documenta en *AJ* 90.20. Κύριε, εἰ τὸ τίλημα σου παίζοντος τοιαύτην ἀλγηδόνα πεποίηκεν, τί εἰ ῥαπίσμασιν με ἔλαβες; De acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §198 3; §5 3), se trata de una expresión vulgar, probablemente un latinismo equivalente a *verberibus eum acceperunt*. Se atestigua en el *Nuevo Testamento*, concretamente en *Mc* 14.65.... οἱ ὑπηρεταὶ ῥαπίσμασιν αὐτὸν ἔλαβον. Según el *TLG*, el vocablo ῥαπίσμασιν es poco usual. Su primer testimonio en la literatura griega es el citado pasaje de Marcos. Posteriormente, se registra en escritores eclesiásticos del s. III, como Hipólito, y del s. IV, entre los que se encuentran Epifanio y Gregorio Nacianceno.

El dat. interno, esto es, un sintagma nominal en dat. cuyo núcleo posee el mismo lexema que el núcleo del predicado verbal se registra en *AJ* (cf. 76.26.... ἀπατηθέντα αἰσχροῦ καὶ μυσαρῶ ἀπάτη y 108.2.... πλέξας τῇ σῇ πλοκῇ, Ἰησοῦ). Para Zerwick (2000²: §62), se trata de una estructura de naturaleza semita que abunda en el *NT*.

Los sintagmas nominales en dat. empleados para designar la función *agente-fuerza*, especificada en la noción ‘*agente*’, son frecuentes en griego clásico, según Kühner-Gerth (1955⁴: I 422) o Crespo-Conti-Maquieira (2003: 151). En *koiné* su empleo está supeditado al nivel de lengua; en la *koiné* neotestamentaria se admite un único testimonio (*Lc* 23.15), tal y como apuntan Blass-Debrunner-Funk (1961: §191) o Zerwick (2000²: §59). En la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos son más regulares que en el *NT*, siguiendo el trabajo de Mayser (1970: II 1, 359; II 2, 273). En la *koiné* literaria aticista es muy habitual en autores como Filóstrato (cf.

¹⁷⁸ Cf. II.2.1.A. Sintagmas conformados por preposiciones combinadas con un caso.

Shemid 1964: IV 612) o Arriano, quien intenta reforzar el empleo del como caso dat. por mediación de este uso sintáctico, en opinión de Floristán Imízcoz (1995: §45). *AJ* recoge en varias ocasiones esta función de los sintagmas nominales en dat., circunscribiéndose a:

a.) Predicados verbales en voz pasiva en el tema de aoristo: cf. 49.14.... ὀραθῆναι τῷ τῆς γυναικὸς ἀνδρὶ..., 87.2.... Μοι ὁ κύριος ὡς Ἰωάννης ὄφθη..., 89.2.... πάλιν ὄφθη ἐμοὶ ... τῷ δὲ Ἰακώβῳ..., 89.4.... τὸ ὀραθὲν ἡμῖν y 113.2. ὁ θέλοντί μοι ἐν νεότητι γῆμαι ἐπιφανεῖς... En este último ejemplo el sintagma nominal en dat. puede ser considerado asimismo como *receptor*.

b.) Predicados verbales en voz media en el tema de presente: cf. 77.8.... ἡμῖν δὲ ὑποτασσόμενος... y 97.8.... τῷ κάτω ὄχλῳ ἐν Ἱεροσολύμοις σταυροῦμαι...

c.) Adjetivos verbales: cf. 109.13.... τὸ μέγεθος ἀθεώρητον ἡμῖν ἐπὶ τοῦ παρόντος ὑπάρχον, καθαροῖς δὲ θεωρητὸν μόνον ἐν τῷ μόνῳ σου ἀνθρώπῳ εἰκονιζόμενοις. Si bien estos sintagmas también podrían considerarse representantes de la función *experimentador*.

En *Ma Pa* y *Ma Pe* la noción ‘agente’ expresada por un sintagma nominal en dat. es menos usual que en *AJ*. Se registra con predicados verbales en participio de aoristo pasivo (cf. *Ma Pa* 110.III.9.... ἐμοὶ δὲ δεθεῖς... y *Ma Pe* 88.VI.3. Πεισθεῖς δὲ τοῖς ἀδελφοῖς... y 88.VII.13.... τὸ ὀραθὲν αὐτῷ) y con un adjetivo verbal (cf. *Ma Pe* 98.X.1.... πνεύματι νοητὸς).

Ljungvik (1926:34) señala la presencia de tal construcción en la secuencia formada por ὄφθη y un pronombre personal en los *Hechos de Tomás* y el *Martirio de Andrés alt.* En *AJ* se testimonia esta misma estructura en varias ocasiones (cf. 87.2; 89.2). No así, en el resto de textos. No obstante, es común a *AJ* y el martirio petrino el participio sustantivado τὸ ὀραθὲν acompañado de un pronombre (cf. *AJ* 89.4; *Ma Pe* 88.VII.13).

No encontramos en *PyT* y *JyP* restos de este dat. agente, cuyo empleo en *koiné* deja un sabor arcaizante, según Floristán Imízcoz (1995: §45).

De los sintagmas nominales y pronominales en **dat. funcionando como predicativo** hay casos en *AJ* (cf. 38.4.... ἐπιχειροῦντες ἐμοί, ἄνδρες, δούλω...) y *Ma Pe* (cf. 92.VIII.14.... ὑμῖν εἰρήσθω τοῖς ἀκούουσιν...).

IV.2.1.F. Otros usos sintagmáticos nominales y pronominales. La expresión de la función semántica *poseedor*.

Los sintagmas que expresan el *poseedor* señalan una entidad que posee una entidad distinta a él mismo, según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 108). Estos sintagmas

pueden adoptar distintos casos, así como diferentes funciones sintácticas. El griego es una lengua muy rica, de tal manera que tiene también la capacidad de comunicar la idea de posesión por medio de otros recursos lingüísticos, como adjetivos de diversa índole. Así, en nuestro *corpus* las formas que transmiten esta idea son las que siguen:

- **Sintagmas nominales y pronominales en dat.** que actúan sintácticamente **como predicado de oraciones copulativas**. Éstos se testimonian en *AJ* y *PyT* tanto con el verbo εἰμί (cf. *AJ* 19.3. Ἰωάννης ἐστί σοι ὄνομα, 25.5. Ἐλπίς ἡμῶν οὐκ ἔστιν ἐν τῷ θεῷ σου..., 89.14. Τί ἐστὶν τοῦτο [οὗτός] μοι, 90.2.... ἦν αὐτῷ ἔθος... y 110.4.... Κάμοι μέρος ἔστω μεθ' ὑμῶν... y *PyT* 244.XII.3.... ἀνάστασις ὑμῶν οὐκ ἐστὶν...) como con γίγνομαι (cf. *AJ* 20.8. τί οὖν ὄφελος γέγονε, Κλεοπάτρα, εὐλαβουμένων μοι y 23.7.... μὴ γίνου πρόφασις πολλοῖς ἀπιστεῖν θέλουσι καὶ θλιῖσι ψυχαῖς δυναμέναις ἐλπίζειν καὶ σωθῆναι y *PyT* 240.VI.4.... ὁ λόγος τοῦ πατρὸς ἔργον αὐτοῖς γενήσεται σωτηρίας...). En *Ma Pa* y *Ma Pe* los casos registrados están conformados por εἰμί (cf. *Ma Pa* 110.III.15.... εἰ καὶ σοὶ φίλον ἐστὶν στρατευθῆναι αὐτῷ... y 116.VI.8. σοὶ δὲ πολλὰ ἔσται κακὰ καὶ μεγάλη κόλασις... y *Ma Pe* 96.X.21. μηδὲ τι μὲν οὔση, τι δὲ οὐκ οὔση). *JyP*, por su parte, no registra este tipo de construcciones.

- **Sintagmas nominales o pronominales en gen.** que funcionan como **predicado de oraciones copulativas**. De ellos tenemos constancia en *AJ* (cf. 96.17. θεός εἰμι σοῦ, οὐ τοῦ προδότου) y *PyT* (cf. 259.XXXIV.6.... ὅς ἦν Ἀλεξάνδρου...). Como vemos, este empleo es menos usual que la estructura análoga en dat. En *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* se trata de una estructura que está completamente ausente.

De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: I 371 ss.; 416 ss.) o Crespo-Conti-Maquieira (2003: 128; 141), ambas construcciones se registran en griego clásico. Tal y como señala el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §189) o la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 188 ss.; 269 ss.), durante la *koiné* los dos usos perviven preservando en gran medida la distinción clásica, según la cual el gen. hace referencia al hecho de que la adquisición es reciente o enfatiza al poseedor, mientras que el dat. hace hincapié en el objeto poseído. Nuestros textos, al igual que otras manifestaciones literarias de la época, se ajustan bastante bien a este patrón.

- **Adjetivos posesivos que actúan como modificadores del núcleo de un sintagma, generalmente nominal, en posición predicativa** son transmitidos por *AJ*, *PyT* y *Ma Pa* designando:

a.) Primera persona de singular: cf. *AJ* 19.5.... τῆς ἐμῆς γυναικός..., 24.22.... τοὺς ἐμοὺς πόδας..., 56.18. Ὁ ἐμὸς ἰατρὸς... y 56.24.... τοὺς ἐμοὺς υἱούς, *PyT* 256.XXIX.2.... εἰς τὸν ἐμὸν τόπον... y 265.IXL.4.... τὰ ἐμὰ πάντα... y *Ma Pa* 110.III.11.... ἐκ τῆς ἐμῆς ἐπαρχίας... y 110.III.15; 112.IV.14.... τῷ ἐμῷ βασιλεῖ.

b.) Segunda persona de singular: cf. *AJ* 22.10.... εἰς ὑπηρεσίαν τὴν σὴν..., 22.15.... ἐπὶ τὴν σὴν ὁδόν, ἐπὶ τὴν σὴν μάθησιν, ἐπὶ τὴν σὴν παρρησίαν, ἐπὶ τὴν σὴν ἀριστόν σου ἐπαγγελίαν, 23.10.... τὴν σὴν Κλεοπάτραν, 41.5.... τῆς σῆς ἐπιστροφῆς, 43.3.... τοὺς σοὺς δούλους..., 96.4.... σὸν ἐστὶν τοῦτο τὸ ἀνθρώπου πάθος..., 108.4.... τῶν σῶν δούλων..., 108.13.... τοῖς σοῖς δούλοις, 112.11.... τὴν σὴν χεῖρα... y 113.23.... τῆς σῆς ἀναπαύσεως..., *PyT.* 242.IX.2.... τὴν σὴν Θέκλαν... y 242.X.12.... πρὸς τὸν σὸν Θάμυριν... y *Ma Pa* 110.III.12.... ἐκ τῆς σῆς ἐπαρχίας...

- **Sintagmas pronominales que tiene como núcleo un pronombre en gen. y actúan como complemento de un sustantivo.** Registran este tipo de estructuras los cinco textos analizados. Los pronombres que conforman dicha construcción son:

a.) Pronombres personales: a.1) En primera persona de singular en su forma átona μου: son especialmente frecuentes en *AJ* (cf. 19.17....πρὸς τὸν συγγενῆ μου Κάλλιππον..., 20.4.... τῆς τάλαιπώρου μου γυναικὸς..., 23.16, 43.5.... τῷ θεῷ μου..., 24.11.... ἡ ψυχὴ μου..., 28.7.... τῷ σαρκικῷ μου εἰδώλῳ, 28.8.... μου τὴν ὄψιν ταύτην..., 33.2.... μου παρρησία πρὸς ὑμᾶς..., 40.7.... τοῦ θεοῦ μου..., 40.8.... μου τὸν θεὸν..., 45.5.... μου τῷ θεῷ..., 46.13.... τοῦ νεκροῦ μου συγγενοῦς..., 52.2.... μου ὁ κύριος..., 56.14.... τῷ γήρει μου, 56.24.... τῶν συγγενῶν μου..., 65.6.... περὶ τῆς εἰς τὸν θεόν μου πίστεως, 74.4.... τῆς ἀδελφῆς μου, 74.5.... τὸν κατάρατον ἐπίτροπόν μου τοῦτον..., 76.33.... μου τῆς διανοίας..., 88.10.... τὸν ἀδελφόν μου Ἰάκωβον..., 88.11.... ὁ ἀδελφός μου..., 88.16.... ἀδελφέ μου..., 92.7, 97.7.... ὁ κύριός μου..., 96.1.... μου τῆς χορείας..., 96.2.... τὰ μυστηρία μου... y 113.21.... μου τῆς ψυχῆς...) y *PyT* (cf. 238.IV.7, 244.XIII.5.... εἰς τὸν οἶκόν μου..., 241.VIII.10. Ποῦ μου ἐστὶν ἡ Θέκλα, 242.IX.4.... ἡ θυγάτηρ μου..., 256.XXIX.8.... Τέκνον μου..., 256.XXIX.8.... ὑπὲρ τοῦ τέκνου μου..., 256.XXIX.10.... Ὁ θεὸς μου..., 257.XXX.6. Φαλκονίλλης μου δεύτερον πένθος..., 257.XXX.9. Ὁ θεὸς Θέκλης τοῦ τέκνου μου..., 257.XXXI.12.... τὴν μὲν θυγατέρα μου..., 265.IXL.3.... τὸ τέκνον μου... y 268.XLII.3. Ὁ θεὸς μου καὶ τοῦ οἴκου τούτου...). No así en *Ma Pa* (cf. 112.IV.16.... τῷ κύριῳ μου Χριστῷ Ἰησοῦ..., 115.V.11.... ἐπὶ τὸν τάφον μου... y 116.VI.7.... ἐν τῷ θεῷ μου) y *Ma Pe* (cf. 78.I.10.... τῷ διακόνῳ μου..., 84.III.5.... ἀδελφέ μου, 86.V.13.... τὴν γυναῖκα μου..., 86.V.15.... μου τὰς παλλακίδες..., 88.VI.4.... τὸ σχῆμά μου, 92.VIII.5.... τῆς ψυχῆς μου... y 96.IX.3.... ἀγαπητοί μου...). *JyP* no se sirve de esta construcción, a.2.) En primera persona de plural: se registra mayormente en *AJ* (cf. 26.11.... τῆς γνώσεως τοῦ θεοῦ ἡμῶν, 29.4.... τοὺς τύπους τῶν ψυχῶν ἡμῶν..., 29.17.... ἐπὶ τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν..., 44.9.... τοὺς θεοὺς ἡμῶν..., 46.21. Ὁ κύριος ἡμῶν..., 60.11.... τὸν οἶκόν ὑμῶν..., 61.9.... εἰς τὸν τόπον ὑμῶν, 78.2.... τῷ θεῷ ἡμῶν..., 84.19.... ὁ θεὸς ἡμῶν..., 93.8.... οἱ ἡμῶν ἄρτοι... y 111.3.... εἰς τι μνημεῖον ἀδελφοῦ ἡμῶν...) y con menor asiduidad en *PyT* (cf. 245.XV.13.... ἡμῶν πάσας τὰς γυναῖκας...), *Ma Pa* (cf. 106.I.12.... πρὸς τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦν Χριστόν... y 117.VII.6.... πατέρα τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ...) y *Ma Pe* (cf. 86.V.18.... ἡμῶν τὰς γυναῖκας y

102.XII.8.... σωτήρα τὸν κύριον ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ...). Pese a las divergencias entre frecuencias, *AJ*, *Ma Pa* y *Ma Pe* tienen en común el uso de la expresión fija “nuestro señor Jesucristo”. *JyP* no presenta estas estructuras, desligándose del resto de textos, a.3.) En segunda persona de singular con la forma σου: es muy usual en *AJ* (cf. 18.8.... τῷ κυρίῳ σου..., 21.8, 29.9.... σου τὴν ψυχὴν, 21.22.... σου τὸ ἅγιον ὄνομα..., 22.10.... τὴν δωρεάν σου, 23.17, 27.6.... σου κοιτῶνα..., 24.16.... τοὺς ἐπεισελθόντας συγγενεῖς σου..., 25.6.... τῷ θεῷ σου..., 28.3.... τὸν κύριόν σου ..., 29.9.... σου τὰ μέλη..., 29.16.... ἐπὶ τὴν ψυχὴν σου..., 44.8.... τὸν θεόν σου, 46.22.... ἐν τῷ νεκρῷ σου συγγενεῖ..., 50.3.... τὸν πατέρα σου..., 54.3.... τὸν πατέρα σου..., 54.11.... τῆς ψυχῆς σου..., 55.6.... σου τὸν θεόν..., 56.22.... τοὺς παῖδάς σου..., 76.25.... τῷ θεῷ σου..., 76.31.... σου τῶν ποδῶν..., 76.34.... πρὸ τὸν θεόν σου..., 77.4.... σου εὐσπλαγγνία καὶ ἀπείρω μακροθυμία, 77.18.... σου χρηστότητα καὶ μακροθυμίαν..., 79.14, 85.2, 85.6.... σου ... τὸ ὄνομα..., 82.5.... τοῦ ὀνόματός σου..., 84.9.... ἡ ὁδός σου..., 85.5.... σου τῆ χρηστότητι..., 86.10.... τὸ τέκνον σου..., 94.14.... σου τῆ δόξῃ, 108.3.... σου τοὺς λόγους τούτους, 108.12.... ἐν τῆ ἐπισκοπῇ σου..., 109.5.... σου τὴν εἴσοδον..., 109.7.... σου τὸν σπóρον..., 109.15.... σου τὸ μέγεθος..., 109.16.... σου ἀνθρώπων... y 112.2.... διὰ τῶν ἀποστόλων σου). En el citado texto con el uso de σου también se busca crear un efecto retórico a través del paralelismo (cf. 29.11.... τὰς σπειρομένας σου τρίχας συντιθεῖς καὶ τὸ πρόσωπόν σου νίπτων καὶ τοὺς ὀφθαλμούς σου παιδεύων καὶ τὰ σπλάγχνα σου καθαρίζων καὶ τὴν γαστέρα σου κοιλαίνων καὶ τὰ ὑπογάστριά σου ἐκκόπτων). Su testimonio es más en *PyT* (cf. 238.IV.3.... τοῦ οἴκου σοῦ..., 245.XXIV.3.... τὴν γυναῖκά σου Θέκλαν y 258.XXXI.4.... εἰς τὴν δούλην σου...) y *Ma Pe* (cf. 82.III.12.... σοῦ ὁ θεὸς... y 82.III.24.... τὴν χάριν σου...). *Ma Pa* y *JyP* no se sirven de este pronombre para expresar la posesión, a.4.) En segunda persona de plural con la forma ὑμῶν. Se trata de una forma común en *AJ* (cf. 33.10.... τὴν τοῦ στρατηγοῦ ὑμῶν ἀπιστίαν..., 34.1.... ὑμῶν ταῖς ἀκοαῖς..., 39.6.... ἐν τοῖς παλαιοῖς ὑμῶν θρησκευάσιν, 39.9.... εἰς τοῦτο ὑμῶν τὸ εἰδωλεῖον, 39.14.... τὴν ἀπιστίαν ὑμῶν..., 40.5.... τὸ θρησκευμα ὑμῶν, 40.6.... τῆς παλαιᾶς ὑμῶν πλάνης, 40.7.... τῆς θεᾶς ὑμῶν, 43.7.... παρ’ ὀφθαλμοῖς ὑμῶν..., 88.5.... πρὸς τὰς ἀκοὰς ὑμῶν..., 104.7.... ὑμῶν τὴν ψυχὴν..., 106.11.... ἐν πάσῃ ὑμῶν πράξει..., 107.12.... τοῦ θεοῦ ὑμῶν τὰ ἐνέχυρα y 108.10.... τοῦ πανταχῆ ἡμῶν ἀντιδίκου...) y peculiar tanto en *Ma Pa* (cf. 106.I.11.... ἡ πίστις ὑμῶν...) como en *Ma Pe* (cf. 92.VIII.12.... ὑμῶν τὰς ὄψεις ταύτας... y 92.VIII.13.... ὑμῶν τὰς ἀκοὰς ταύτας...). En *PyT* y *JyP* no hay constancia de esta estructura.

b.) Αὐτός, utilizado como pronombre personal de tercera persona, se documenta en todos los textos en singular: *AJ* (cf. 18.2, 46.5.... συγγενῆς αὐτοῦ..., 19.16.... εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ, 19.17.... τοῖς αὐτοῦ νεανίσκοις, 20.2.... αὐτοῦ τῶν ποδῶν..., 23.1.... τοῦ προσώπου αὐτῆς..., 24.1.... εἰς τὸν κοιτῶνα αὐτῆς ..., 25.3.... τῶν ποδῶν αὐτοῦ..., 30.9.... τὸ πρόσωπον αὐτοῦ..., 32.5.... τὸ στόμα αὐτοῦ..., 46.18.... αὐτοῦ τῆς χειρὸς..., 46.20.... εἰς τοὺς πόδας αὐτοῦ, 47.1.... τῆς χειρὸς αὐτοῦ..., 49.2.... ἐν τῆ ζώνῃ αὐτοῦ..., 53.3.... εἰς

ὄψιν αὐτῆς..., 61.11, 62.4.... τῶν ποδῶν αὐτοῦ..., 62.4.... τὰς χεῖρας αὐτοῦ..., 63.11.... δεσπότη αὐτῆς..., 63.13.... μοιχῶ αὐτῆς..., 64.1.... αὐτοῦ φίλοι..., 64.4.... αὐτοῦ τὸν βίον..., 71.4.... τοῖς ποσὶν αὐτοῦ..., 73.7.... τοῦ τάφου αὐτῆς, 76.18.... εἰς τὴν ὄψιν αὐτῆς, 79.7.... τῷ τάφῳ αὐτῆς..., 81.13.... τὸ ὄνομα αὐτοῦ..., 81.15.... τοὺς ἀδελφοὺς αὐτοῦ..., 86.8.... τῆς καρδίας αὐτοῦ, 89.8.... τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ ἐπιμύοντας..., 89.12.... τὰ στήθη αὐτοῦ..., 91.6.... τὴν πολλὴν χάριν αὐτοῦ..., 92.1.... ἡμῶν πάντων τῶν μαθητῶν αὐτοῦ..., 93.11.... ἴχνος αὐτοῦ..., 105.4.... τὸν αὐτοῦ λόγον..., 106.17.... τῶν ἁγίων αὐτοῦ ἐντολῶν, 107.13.... τοὺς ἄρραβῶνας τῆς ἀγαθωσύνης αὐτοῦ, 107.14.... τὴν ἀπαραίτητον αὐτοῦ παρουσίαν, 111.10 y 115.3.... τὰ ἱμάτια αὐτοῦ...), *PyT* (cf. 236.II.6.... σὺν τοῖς τέκνοις αὐτοῦ ... καὶ τῇ γυναικὶ αὐτοῦ..., 240.VI.5.... τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ..., 241.VIII.7, 242.X.13, 249.XX.6, 269.LXIII.2.... ἡ μήτηρ αὐτῆς..., 243.XI.10.... ἡ διδασκαλία αὐτοῦ..., 246.XVI.6.... τὴν διάνοιαν αὐτοῦ..., 246.XVII.9.... τὴν φωνὴν αὐτοῦ..., 247.XVIII.11.... παρὰ τοὺς πόδας αὐτοῦ..., 247.XVIII.14.... τὰ δεσμὰ αὐτοῦ..., 251.XXIII.4.... γυναικὸς αὐτοῦ..., 254.XXVI.6.... αὐτοῦ τὴν γλαμύδα..., 254.XXVI.7.... ἀπὸ τῆς κεφαλῆς αὐτοῦ..., 255.XXVIII.7.... αὐτῆς τοὺς πόδας..., 255.XXVIII.11, 256.XXIX.12. ἡ γὰρ θυγάτηρ αὐτῆς..., 256.XXIX.10.... τὴν φωνὴν αὐτῆς..., 257.XXXI.11, 267.XLI.1.... τῆς χειρὸς αὐτῆς..., 259.XXXIV.3.... εἰς τοὺς πόδας αὐτῆς..., 263.XXXVI.3.... ἡ συγγενὴς αὐτοῦ..., 263.XXXVII.8.... υἱὸν αὐτοῦ... y 265.IXL.5.... εἰς τὸν οἶκον αὐτῆς...), *Ma Pa* (cf. 106.II.18.... οἱ παῖδες αὐτοῦ..., 115.IV.1.... ἐν τῇ δόξῃ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ... y 115.V.17.... αὐτοῦ ... τὴν κεφαλὴν ...), *Ma Pe* (cf. 90.VII.2.... διὰ τὴν νόσον αὐτοῦ..., 90.VII.9.... ὁ κύριος <αὐτοῦ>..., 90.VII.16.... τῆς πατρικῆς αὐτοῦ ἐνεργείας..., 94.IX.11.... τῆς φύσεως αὐτοῦ... y 100.XI.3.... αὐτοῦ λείψανον...) y *JyP* (cf. V.7.... τὴν ἐνθύμησιν αὐτοῦ..., V.13.... ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ... y V.19.... εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ...). Las formas en plural son menos empleadas y quedan circunscritas a *AJ* (cf. 42.3.... τὸ τόξον αὐτῶν..., 57.6.... ὁ πατήρ αὐτῶν... y 84.11.... ἀπὸ ἐννοιῶν αὐτῶν...) y *PyT* (cf. 240.VI.3.... τῆς ἀγνείας αὐτῶν... y 262.XXXV.2.... ὑπὸ τῶ ἀναγκαῖα αὐτῶν...).

c.) Pronombres demostrativos: οὗτος, atestiguado solamente en *AJ* (cf. 43.8.... τὸν ταύτης δοῦλον..., 43.11.... ἡ ταύτης¹⁷⁹ ἀδελφῆ... y 99.8.... ὁ τούτου κύριος...) y ἐκεῖνος registrado con parquedad en *PyT* (cf. 247.XVIII.13.... κάκεινης ... ἡ πίστις...).

d.) Pronombres reflexivos: d.1.) En primera persona de singular: se encuentra solamente en *AJ* (cf. 46.14.... τὴν ἐμαυτοῦ ψυχὴν... y 64.6.... εἰς τὴν ἐμαυτῆς πατρίδα...) y d.2.) En tercera persona de singular: se registra principalmente en *AJ* (cf. 27.4.... εἰς τὸν ἑαυτοῦ κοιτῶνα..., 28.1.... τὸ ἑαυτοῦ πρόσωπον..., 46.10.... τῆς ψυχῆς τῆς ἑαυτοῦ..., 49.3.... εἰς τὴν ἑαυτοῦ ἔπαυλιν..., 53.2.... τὰ ἑαυτοῦ μόρια..., 69.17.... τῷ ἑαυτῆς οἴκῳ..., 76.1.... ἐν τῷ ἑαυτοῦ λογισμῷ... y 76.17.... τῷ ἑαυτοῦ ἱματίῳ), pero también en *PyT* (cf.

¹⁷⁹ Bonnet 1990³: 172 y Piñero-Del Cerro 2004: 380 optan por el sintagma pronominal en dat.: ... ἡ ταύτη ἀδελφῆ ..., dejando a un lado el sintagma del gen. propuesto por Junod-Kaestli 1983: I 225.

246.XVII.14.... τὸν ἑαυτοῦ παῖδα...) y *Ma Pe* (cf. 92.VIII.11.... τὰς ἑαυτῶν ψυχάς... y 94.IX.8.... τὴν ἀρχὴν τὴν ἑαυτοῦ...).

e.) Pronombre relativo ὃς: se presenta muy ocasionalmente en *AJ* (cf. 41.5. οὗ ὄνοματι...), *Ma Pe* (cf. 94.IX.5.... οὗ γένος...) y *PyT* (cf. 255.XXVII.3.... ἧς ἡ θυγάτηρ...).

f.) Pronombres posesivos: f.1.) En primera persona de singular queda atestiguado en *AJ* (cf. 113.7.... εἰ μὴ ἧς ἐμός...) y en *PyT* (cf. 254.XXVI.1.... οὐδὲ ἐστὶν ἐμή), f.2.) En primera de plural únicamente hay testimonios en *Ma Pa* (cf. 112.III.8.... οἱ γὰρ ἄνθρωποι ἡμέτεροι εἰσιν) y f.3.) En segunda persona de singular se observa raramente en *PyT* (cf. 252.XXIV.5.... ὅτι σὴ ἐστὶν).

- **Giros que combinan el adjetivo en función de modificador y un sintagma pronominal en gen.** que completa al sintagma en el que está inserto el adjetivo posesivo se documentan solamente en *AJ*: cf. 22.16.... ἐπὶ τὴν σὴν ἀριστόν σου ἐπαγγελίαν.

Como vemos, entre la expresión a través de adjetivos y sintagmas pronominales en gen. nuestros textos se decantan por el sintagma pronominal. En opinión de Lasso de la Vega (1968: 455), el uso adjetival es más antiguo que el giro preposicional en gen. Sin embargo, según señalan Crespo-Conti-Maqueira (2003: 47) y Murcia Ortuño (1999: 207), la lengua griega tiende a preferir combinaciones del tipo ὁ πατήρ ἐμοῦ a ὁ ἐμός πατήρ, de tal modo que el griego moderno ya no se sirve del adjetivo sino del antiguo genitivo singular y del acusativo plural. En *koiné* la expresión de la posesión a través de pronombres se generaliza y los adjetivos comienzan a desaparecer, como señala el *NT* (cf. *Blass-Debrunner-Funk* 1961: §285), la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. *Mayser* 1970: II 64) y por las inscripciones griegas de Éfeso (cf. *Murcia Ortuño* 1999: 207). No obstante, el empleo adjetival parece quedar reservado para la expresión literaria. Así, *Mayser* (1970: II 2 67) apunta que los usos adjetivales registrados por los papiros responden a pretensiones literarias y estilísticas. En la *koiné* literaria de las *Cartas de Temístocles* es más común la expresión a través de adjetivos posesivos, según *Vicente Sánchez* (2006: 219). Por tanto, nuestras manifestaciones literarias se adhieren a la tendencia general del griego, dado que los sintagmas pronominales imperan en todos los textos que estamos analizando. Aún así, no todos nuestros escritos muestran un uso de lengua homogénea, puesto que *AJ*, *PyT* y *Ma Pa* transmiten las formas adjetivales, mientras que *Ma Pe* y *JyP* no testimonian ninguna de ellas. En consecuencia, en la narración que se ocupa de las acciones de Juan, así como en martirio paulino hay una búsqueda del efecto retórico y literario. Por otra parte, la presencia de combinaciones compuestas de adjetivos y sintagmas en gen. parece responder al proceso de desaparición de los adjetivos posesivos, pues el hecho de añadir

un pronombre a la expresión adjetival probablemente señale que los adjetivos dejaron de ser suficientemente expresivos¹⁸⁰.

- **Sintagmas nominales y pronominales en dat. actuando como complemento de un sintagma nominal designando la función *poseedor*** o, según la gramática tradicional, el dat. simpatético se registra ocasionalmente en *AJ* (cf. 34.5.... παίδων ὑμῖν..., 76.8.... μοι τὴν τοσαύτην μανίαν..., 76.13.... μοι ἡ ψυχικὴ¹⁸¹ ... y 85.11. οἱ σοὶ δοῦλοι...) y *Ma Pe* (cf. 92.VIII.16. Ὡρα δέ σοι ... y 98.X.3. σύ μοι πατήρ, σύ μοι μητήρ, σύ μοι ἀδελφός...). En *PyT* su presencia es discutible: cf. 252.XXIV.3.... ἀπέστη ἐπὶ τὸ μνημεῖον Παύλω κεκλικότι τὰ γόνατα καὶ προσευχομένῳ καὶ λέγοντι... Como vemos, el sintagma nominal en dat. que tiene como núcleo al sustantivo Παύλω puede ser muestra de esta función, aunque, además, puede ser tomado como un dat. absoluto. En *Ma Pa* y *JyP* no tenemos constancia de ejemplos de tal clase.

Para Lasso (1968: 570), esta construcción es muy común en Homero, siendo más usual que la construcción análoga en genitivo. Hipócrates, Píndaro o Platón se sirven también de ella con asiduidad. En los trágicos disminuye su presencia, así como en Aristófanes. En *koiné* su frecuencia está subordinada al registro lingüístico. Según Floristán Imízcoz (1995: §44), mientras que en la *koiné* neotestamentaria y los papiros ptolemaicos se prefiere, en posición adnominal, la construcción en gen. con pronombres personales o adjetivos, en la *koiné* literaria aticista de Arriano prevalece el uso del dat. sobre el gen. En nuestros textos los sintagmas pronominales en gen. son los predominantes, de tal manera que *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* muestran paralelismos con la lengua del griego bíblico neotestamentario y la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos. Pese a ello, la presencia de este uso del dativo en *AJ*, *Ma Pe* y, probablemente, en *PyT* podría indicar el deseo de expresarse en un lenguaje elevado.

- El **adjetivo ἴδιος, ἰδία, ἴδιον** designa la idea de posesión en *AJ* y *Ma Pe* de los siguientes modos:

a.) Reforzando a sintagmas pronominales en dat. cuya función semántica es *poseedor* (cf. *Ma Pe* 94.IX.9.... οἷς ἐστὶν ἴδιον... y 92.VIII.17.... οἷς ἐστὶν ἴδιον τὸ ἀκούειν...). Siguiendo a López Eire (1991: 35), este fortalecimiento de la idea mostrada por el dat. posesivo a través de ἴδιος es el precedente ático de la completa sustitución del sintagma pronominal característica del período helenístico. Un uso análogo de ἴδιος se observa con sintagmas pronominales en gen. (cf. *AJ* 39.14.... τὸν ἰδιόν μου θεὸν..., 62.5.... τὰς

¹⁸⁰ Explica más detalladamente el citado proceso Vicente Sánchez 2006: 218 ss.

¹⁸¹ Bonnet 1990³:188 y Piñero-Del Cerro 2004: 421, al editar el sintagma pronominal en gen. μου, disienten de la lectura de Junod-Kaestli 1983: I 275.

ἰδίας αὐτῶν χειρᾶς... y 100.7.... ἴδιόν μου λέγεις ἑαυτὸν... y *Ma Pe* 100.XI.4.... ἐν τῷ ἰδίῳ αὐτοῦ μνημείῳ...).

b.) Sustituyendo sintagmas pronominales en gen. que tienen un pronombre reflexivo (ἑαυτοῦ/ ἑαυτῶν) o posesivo como núcleo por sintagmas nominales compuestos por un determinante (ὁ), el adyacente adjetival (ἴδιος) y un núcleo (cf. *AJ* 47.8.... ἐπὶ τὸν ἴδιον συγγενῆ..., 48.4.... ὑπὸ τοῦ ἰδίου πατρὸς..., 56.21. τὴν ἰδίαν ψυχὴν..., 62.4.... εἰς τὰ ἴδια πρόσωπα... y 103.13.... τῇ ἰδίᾳ εὐσπλαγχνίᾳ y *Ma Pe* 80.I.8.... τῶν ἰδίων νεανίσκων..., 86.V.9.... τῶν ἰδίων γυναικῶν... y 100.XI.7.... ὑπὸ τῶν ἰδίων νεκρῶν...). Idéntica composición, pero con la ausencia de determinante se registra en *Ma Pe* (cf. 98.XI.17.... ἰδίας χερσίν...). Este reemplazo con o sin la omisión del artículo es típicamente helenístico, como ya se ha remarcado. Ofrecen testimonios al respecto el *NT* y autores cristianos como Clemente de Alejandría, de acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §285), pero también la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 73) y las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 209). Para Vicente Sánchez (2006: 220), en la *koiné* literaria aticista es transmitido por escritores como Diodoro Sículo, Flavio Josefo o Filón de Alejandría, sin embargo Dioniso de Halicarnaso lo rechaza a causa de su búsqueda de purismo.

Ἰδιος también puede emplearse como núcleo, recategorizado como sustantivo a través del artículo, de un sintagma preposicional haciendo referencia a la adquisición de beneficios (cf. *Ma Pe* 82.III.27.... ἕκαστος εἰς τὰ ἴδια ἀνεχώρησαν...) y a los parientes o familiares en general (cf. *PyT* 248.XIX.1.... ἐζητεῖτο Θέκλα ὑπὸ τῶν ἰδίων καὶ Θαμύριδος...). De este último empleo queda constancia en las inscripciones funerarias de Éfeso, donde dicho sintagma indica los destinatarios del monumento funerario, como comenta Murcia Ortuño (1999: 211). A este respecto, finalmente, se ha de remarcar que en ninguno de nuestros textos se encuentra el uso clásico de ἴδιος marcando su significado opuesto a κοινός, δημόσιος o ἀλλότριος, aunque éste está documentado en diferentes registros lingüísticos de *koiné*: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §286) o *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 362; 364) y las inscripciones griegas de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 211).

IV.2.2. Preposiciones y sintagmas preposicionales.

Analizamos, a continuación, los sistemas preposicionales de *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* inspeccionando los sintagmas conformados por preposiciones propias por orden alfabético.

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|---------------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|-------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ἀμφί + ac. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἀνά + ac. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἀντί + gen. | +(1) | 0.2% | - | - | +(1) | 1.3% | - | - | - | - |
| ἀπό + gen. | +(11) | 1.7% | +(11) | 5.3% | +(9) | 11.3% | +(4) | 2.7% | - | - |
| διά + ac. | +(17) | 2.6% | +(4) | 1.9% | +(2) | 2.5% | +(5) | 3.3% | +(1) | 7.1% |
| + gen. | +(32) | 4.9% | +(1) | 0.5% | - | - | +(9) | 6% | - | - |
| Total | 49 | 7.5% | 5 | 2.4% | 2 | 2.5% | 14 | 9.3% | 1 | 7.1% |
| εἰς + ac. | +(99) | 15.3% | +(57) | 27.3% | +(12) | 15% | +(29) | 19.3% | +(2) | 14.3% |
| ἐκ, ἐξ + gen. | +(17) | 2.6% | +(10) | 4.8% | +(6) | 7.5% | +(4) | 2.7% | - | - |
| ἐν + dat. | +(123) | 19% | +(33) | 15.8% | +(12) | 15% | +(31) | 20.7% | +(5) | 35.7% |
| ἐπί + ac. | +(44) | 6.8% | +(17) | 8.1% | +(6) | 7.5% | +(9) | 6% | +(2) | 14.3% |
| + gen. | +(18) | 2.8% | +(5) | 2.4% | +(5) | 6.3% | - | - | +(2) | 14.3% |
| + dat. | +(25) | 3.9% | +(5) | 2.4% | +(1) | 1.3% | +(11) | 7.3% | - | - |
| Total | 87 | 13.5% | 27 | 12.9% | 12 | 15.1% | 20 | 13.3% | 4 | 28.6% |
| κατά + ac. | +(10) | 1.5% | +(7) | 3.4% | +(2) | 2.5% | +(6) | 4% | - | - |
| + gen. | +(4) | 0.6% | - | - | - | - | +(1) | 0.7% | - | - |
| Total | 14 | 2.1% | 7 | 3.4% | 2 | 2.5% | 7 | 4.7% | - | - |
| μετά + ac. | +(10) | 1.5% | +(1) | 0.5% | +(3) | 3.8% | - | - | - | - |
| + gen. | +(11) | 1.7% | +(13) | 6.2% | +(6) | 7.5% | +(2) | 1.3% | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 21 | 3.2% | 14 | 6.7% | 9 | 11.3% | 2 | 1.3% | - | - |
| παρά + ac. | +(4) | 0.6% | +(4) | 1.9% | - | - | +(1) | 0.7% | - | - |
| + gen. | +(14) | 2.1% | +(2) | 1% | +(1) | 1.3% | +(3) | 2% | - | - |
| + dat. | +(8) | 1.2% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 26 | 3.9% | 6 | 2.9% | 1 | 1.3% | 4 | 2.7% | - | - |
| περί + ac. | +(7) | 1.1% | +(3) | 1.4% | +(2) | 2.5% | - | - | - | - |
| + gen. | +(10) | 1.5% | +(6) | 2.9% | +(2) | 2.5% | +(4) | 2.7% | - | - |
| + dat. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 17 | 2.6% | 9 | 4.3% | 4 | 5% | 4 | 2.7% | - | - |
| πρό + gen. | +(7) | 1.1% | +(1) | 0.5% | +(1) | 1.3% | - | - | - | - |
| πρός + ac. | +(64) | 9.8% | +(16) | 7.7% | +(9) | 11.3% | +(16) | 10.7% | +(2) | 14.3% |
| + gen. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| + dat. | +(1) | 0.2% | - | - | - | - | +(1) | 0.7% | - | - |
| Total | 65 | 10% | 16 | 7.7% | 9 | 11.3% | 17 | 11.4% | 2 | 14.3% |
| σύν + dat. | +(20) | 3.1% | +(2) | 1% | - | - | +(2) | 1.3% | - | - |
| ὑπέρ + ac. | +(2) | 0.3% | - | - | - | - | +(1) | 0.7% | - | - |
| + gen. | +(3) | 0.5% | +(3) | 1.4% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 5 | 0.8% | 3 | 1.4% | - | - | 1 | 0.7% | - | - |
| ὑπό + ac. | +(2) | 0.3% | +(1) | 0.5% | - | - | - | - | - | - |
| + gen. | +(44) | 6.8% | +(7) | 3.4% | - | - | +(11) | 7.3% | - | - |
| + dat. | +(46) | 7.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 92 | 14.2% | 8 | 3.8% | - | - | 11 | 7.3% | - | - |
| Total | 649 | 100% | 209 | 100% | 80 | 100% | 150 | 100% | 14 | 100% |

Tabla 121. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias contabilizados en el texto indicado. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado del estudio de Artés Hernández (1999: 109 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias de cada documento objeto de estudio.]

Durante la *koiné* el sistema preposicional sufre con respecto al período clásico una reestructuración caracterizada, entre otros aspectos, por la eliminación de ciertos giros preposicionales y, a causa de la neutralización de la oposición casual, la generalización de otros concretos, según Vela Tejada (2009: 52). Así, como muestra la *tabla 121*, todas las obras objeto de estudio han eliminado los sintagmas compuestos por **ἀμφί** y **ἀνά**. Los primeros no son productivos en *koiné*. Desde sus orígenes la desaparición se hace patente, aunque en ciertas ocasiones se documenta entre los aticistas, de acuerdo con Schmid (1964: IV 443), Vela Tejada (1993: 243) o Floristán Imízcoz (1995: 104). Los segundos comienzan a desaparecer en época helenística, siendo sustituidos por **κατά** + ac., no obstante perduran todavía durante la *koiné* (cf. Vela Tejada 1993: 240).

Ἄντί + gen. ha desaparecido de *PyT*, *Ma Pe* y *JyP*, sin embargo sigue empleándose en *AJ* y *Ma Pa* (0.2% y 1.3%, respectivamente: cf. *tabla 121*). **Πρό + gen.** está también ausente en *Ma Pe* y *JyP* y queda representada parcamente en el resto de obras (cf. *tabla 121*). *Ma Pa* se sirve de ambos sintagmas por igual (1.3% vs. 1.3%), mientras que en *AJ* **πρό + gen.** es más habitual que **ἀντί + gen.** (1.1% vs. 0.2%: cf. *tabla 121*), ajustándose así la tendencia general de la *koiné* descrita por Vela Tejada (1993: 240 y 241).

Ἄπό + gen. se atestigua en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, no así en *JyP* (cf. *tabla 121*). En su comparación con **ἐκ + gen.**, **ἀπό + gen.** prevalece en *PyT* (5.3% vs. 4.8%) y *Ma Pa* (11.3% vs. 7.5%: cf. *tabla 121*). **Ἐκ + gen.** impera, solamente, en *AJ* (1.7% vs. 2.6%), pues en *Ma Pe* los dos sintagmas son utilizados de modo simétrico (2.7% vs. 2.7%: cf. *tabla 121*). *JyP* no documenta ninguno de ellos (cf. *tabla 121*). Para Vela Tejada (1993: 240), en la historia de la lengua griega las divergencias entre las dos construcciones se van haciendo imperceptibles para el hablante hasta que **ἀπό + gen.** acaba fagocitando a **ἐκ + gen.**, como evidencia el griego moderno.

Si comparamos los porcentajes de frecuencia de distintos autores recogidos por Vicente Sánchez (2006: 234) con los datos aportados por nuestros textos, observamos que Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Antifonte, Eneas Táctico, Polibio, *NT* y *Cartas de Temístocles* prefieren **ἐκ + gen.** (cf. *tabla 122*). Por tanto, *AJ* se ajusta a esta tendencia, mostrando porcentajes de uso similares a los del *NT* (cf. *tabla 122*). El resto de nuestros

escritos se alejan de esta directriz (cf. tabla 122).

| | ἄπό + gen. | | ἐκ/ἐξ + gen. | | Total | |
|-------------------------|------------|-------|--------------|-------|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % |
| Pseudo-Jenofonte | +(11) | 47.8% | +(12) | 52.2% | 23 | 100% |
| Tucídides | +(637) | 41.5% | +(899) | 58.5% | 1536 | 100% |
| Antífonte | +(15) | 13% | +(102) | 87% | 217 | 100% |
| Eneas Táctico | +(38) | 31% | +(83) | 69% | 121 | 100% |
| Polibio | +(620) | 23% | +(2130) | 77% | 2750 | 100% |
| NT | +(645) | 41% | +(915) | 59% | 1560 | 100% |
| C. Temístocles | +(8) | 25% | +(24) | 75% | 32 | 100% |
| AJ | +(11) | 39.3% | +(17) | 60.7% | 28 | 100% |
| PyT | +(11) | 52.4% | +(10) | 47.6% | 21 | 100% |
| Ma Pa | +(9) | 60% | +(6) | 40% | 15 | 100% |
| Ma Pe | +(4) | 50% | +(4) | 50% | 8 | 100% |
| JyP | - | - | - | - | - | - |

Tabla 122. Sintagmas preposicionales compuestos por ἄπό + gen. y ἐκ/ἐξ + gen. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales conformados por ἄπό y ἐκ/ἐξ contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por ἐπί en cada autor u obra. Los valores de N y % de Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Antífonte, Eneas Táctico, Polibio, NT y Cartas de Temístocles se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 234).]

Διῦ + ac. y + gen. se registran en AJ, PyT y Ma Pe (cf. tabla 121). La expresión con gen. está ausente en Ma Pa y en JyP y es poco funcional en PyT, mientras que la construcción con ac. predomina en PyT (1.9% vs. 0.5%), Ma Pa (2.5% vs. -) y JyP (7.1% vs. - : cf. tabla 121). En AJ y Ma Pe encontramos el proceso contrario, al imponerse la construcción de gen. sobre la de ac. (2.6% vs. 4.9%; 3.3% vs. 6%: cf. tabla 121). Según Vicente Sánchez (2006: 237), desde fecha temprana el giro con ac. empieza a predominar sobre el gen., pese a ello se pueden encontrar excepciones, como sucede en el conjunto del NT, donde se prefiere διῦ + gen. a διῦ + ac. En consecuencia, parece que PyT, Ma Pa y JyP siguen el cauce regular de la lengua griega, mientras que AJ y Ma Pe concuerdan con la línea marcada por el NT.

Εἰς + ac. es muy productiva en todos los períodos de la *koiné*, en opinión de Vela Tejada (1993: 240). Obedecen a este hecho lingüístico todas las manifestaciones literarias de las que nos ocupamos, ya que testimonian dicho sintagma con altos porcentajes: AJ (15.3%), PyT (27.3%), Ma Pa (15%), Ma Pe (19.3%) y JyP (14.3%: cf. tabla 121).

Ἐν + dat. es otra construcción habitual de nuestros escritos (AJ 19%, PyT 15.8%, Ma Pa 15%, Ma Pe 20.7% y JyP 35.7%: cf. tabla 121). Se trata del sintagma más empleado en AJ, Ma Pa, Ma Pe y JyP y del segundo más frecuente en PyT, pues esta composición prefiere εἰς + ac. En *koiné* el campo de significación de ἐν + dat. aumenta, observándose

elevadas frecuencias de la misma en sus primeros estadios (cf. Vela Tejada 1993: 241; Vicente Sánchez 2006: 239).

Los sintagmas compuestos por $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ parecen emplearse de manera similar en *AJ*, *PyT* y *Ma Pa*, como indica el testimonio de sus tres posibles combinaciones y la predilección, entre ellas, por $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + ac. (cf. tabla 121). Este planteamiento responde a los primeros estadios de *koiné*, de acuerdo con Vela Tejada (1993: 243). *Ma Pe* y *JyP*, por el contrario, muestran otro tipo de empleo: el martirio pretrino suprime de su sistema $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + gen. y atestigua $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + dat. de manera más habitual que $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + ac. (7.3% vs. 6%), el episodio protagonizado por la perdiz elimina $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + dat. y emplea las combinaciones con ac. y gen. simétricamente (14.3% vs. 14.3%: cf. tabla 121).

El análisis de los porcentajes de frecuencia de nuestros textos con los registrados por Vicente Sánchez (2006: 242) señala que *AJ* obedece a las tendencias del libro I de Tucídides, Eneas Táctico o las *Cartas de Temístocles*, *PyT* está próximo al *NT* y *Ma Pa* a Polibio (cf. tabla 123). *Ma Pe* y *JyP* no se ajustan a ninguno de los esquemas expuestos (cf. tabla 123).

| | $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + ac. | | $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + gen. | | $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + dat. | | Total | |
|-----------------------|------------------------------------------|-------|-------------------------------------------|-------|-------------------------------------------|-------|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pseudo-Jenofonte | +(6) | 75% | - | - | +(2) | 25% | 8 | 100% |
| Tucídides I | +(102) | 53% | +(34) | 18% | +(56) | 29% | 192 | 100% |
| Eneas Táctico | +(47) | 46% | +(21) | 21% | +(33) | 33% | 101 | 100% |
| Polibio | ¿? | 55% | ¿? | 27% | ¿? | 18% | ¿? | 100% |
| P. Ptolemaicos | ¿? | 31% | ¿? | 56% | ¿? | 13% | ¿? | 100% |
| <i>NT</i> | +(476) | 54% | +(220) | 25% | +(182) | 21% | 878 | 100% |
| <i>C. Temístocles</i> | +(36) | 57% | +(6) | 10% | +(21) | 33% | 63 | 100% |
| <i>AJ</i> | +(44) | 50.6% | +(18) | 20.7% | +(25) | 28.7% | 87 | 100% |
| <i>PyT</i> | +(17) | 63% | +(5) | 18.5% | +(5) | 18.5% | 27 | 100% |
| <i>Ma Pa</i> | +(6) | 50% | +(5) | 41.7% | +(1) | 8.3% | 12 | 100% |
| <i>Ma Pe</i> | +(9) | 45% | - | - | +(11) | 55% | 20 | 100% |
| <i>JyP</i> | +(2) | 50% | +(2) | 50% | - | - | 4 | 100% |

Tabla 123. Sintagmas preposicionales compuestos por $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + ac., $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + gen., y $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ + dat. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales conformados por $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII. Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por $\acute{\epsilon}\pi\acute{\iota}$ en cada autor u obra. Los valores de N y % de Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Eneas Táctico, Polibio, papiros ptolemaicos, *NT* y *Cartas de Temístocles* se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 242).]

$\kappa\alpha\tau\acute{\alpha}$ + ac. y + gen. han sido erradicados del sistema preposicional de *JyP* (cf. tabla 121). Asimismo, $\kappa\alpha\tau\acute{\alpha}$ + gen. ha desaparecido de *PyT* y *Ma Pa* y está parcamente documentado en *AJ* (1.5% vs. 0.6%) y *Ma Pe* (4% vs. 0.7%: cf. tabla 121). De este modo, *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* generalizan $\kappa\alpha\tau\acute{\alpha}$ + ac. Tal comportamiento refleja el proceso evolutivo natural de la lengua griega, en el que el sintagma combinado con ac. se va imponiendo paulatinamente, hasta que en época helenística la fórmula con gen.

casi ha desaparecido, según el *NT*, la *koiné* no literaria manifestada por papiros ptolemaicos y la *koiné* literaria transmitida por Polibio (cf. Vela Tejada 1993: 242). Entre los aticistas también es observable dicha tendencia (cf. Vicente Sánchez 2006: 243).

En relación a las tres posibilidades de composición de los sintagmas iniciados por **μετά**, no hay ningún testimonio de la expresión con dat. En Homero se inicia su eliminación por su similitud con *év + dat.*, no obstante usos poéticos perviven en la lengua griega, de acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: I 505). Mantienen *μετά + ac.* y *μετά + gen.* *AJ* (1.5% vs. 1.7%), *PyT* (0.5% vs. 6.2%) y *Ma Pa* (3.8% vs. 7.5%), siendo, en todos los casos, el segundo giro el más utilizado (cf. *tabla 121*). *JyP*, por su parte, no atestigua ninguno de ellos y *Ma Pe* se sirve únicamente del sintagma en gen. (cf. *tabla 121*).

Si relacionamos el porcentaje de frecuencia de nuestros textos con las cifras aportadas por Vicente Sánchez (2006: 244), parece que el empleo de estos sintagmas en *AJ* se aproxima al de las *Cartas de Temístocles*, en *PyT* a los papiros ptolemaicos y en *Ma Pa* a Tucídides (cf. *tabla 124*). *Ma Pe* y *JyP* presentan un uso dispar a todas estas manifestaciones (cf. *tabla 124*).

| | μετά + ac. | | μετά + gen. | | μετά + dat. | | Total | |
|-----------------------|------------|-------|-------------|--------|-------------|---|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Tucídides I | +(32) | 35.9% | +(57) | 64.04% | - | - | 89 | 100% |
| Antifonte | +(5) | 22.7% | +(17) | 77.2% | - | - | 22 | 100% |
| Eneas Táctico | +(10) | 20% | +(40) | 80% | - | - | 50 | 100% |
| P. Ptolemaicos | +(9) | 6.4% | +(130) | 93.5% | - | - | 139 | 100% |
| NT | +(100) | 21.6% | +(361) | 78.3% | - | - | 461 | 100% |
| C. Temístocles | +(9) | 42.8% | +(12) | 57.1% | - | - | 21 | 100% |
| AJ | +(10) | 47.6% | +(11) | 52.4% | - | - | 21 | 100% |
| PyT | +(1) | 7.1% | +(13) | 92.9% | - | - | 14 | 100% |
| Ma Pa | +(3) | 33.3% | +(6) | 66.7% | - | - | 9 | 100% |
| Ma Pe | - | - | +(2) | 100% | - | - | 2 | 100% |
| JyP | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 124. Sintagmas preposicionales compuestos por *μετά + ac.*, *μετά + gen.*, y *μετά + dat.* Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por *μετά* contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII. Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por *μετά* en cada autor u obra. Los valores de N y % de Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, papiros ptolemaicos, *NT* y *Cartas de Temístocles* se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 244).]

Παρά + dat., sintagma que, según Vela Tejada (1993: 244), comienza a no conformar los sistemas preposicionales de época helenística, está testimoniado levemente en *AJ* (cf. *tabla 121*). Aún así, no queda constancia de él en *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* (cf. *tabla 121*). *Παρά + ac.* y *+ gen.* se mantienen estables en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, sobresaliendo la combinación con ac. en *PyT* (1.9% vs. 1%) y con gen. en *AJ* (0.6% vs.

2.2%) y *Ma Pe* (0.7% vs. 2%: cf. tabla 121). *Ma Pa* registra solamente *παρά + gen.* (cf. tabla 121). *JyP*, en contraposición, no registra ninguno de ellos (cf. tabla 121).

El cotejo de los porcentajes de frecuencia mostrados en el estudio de Vicente Sánchez (2006: 245) con los documentados en nuestros textos indica que *Ma Pe* podría acercarse a Pseudo-Jenofonte, no obstante no hay paralelos claros con ninguno de los textos comparados (cf. tabla 125).

| | <i>παρά + ac.</i> | | <i>παρά + gen.</i> | | <i>παρά + dat.</i> | | Total | |
|-------------------------|-------------------|-------|--------------------|-------|--------------------|-------|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pseudo-Jenofonte | +(1) | 17% | +(5) | 83% | - | - | 6 | 100% |
| Tucídides I | +(36) | 65% | +(11) | 20% | +(8) | 15% | 55 | 100% |
| Antífonte | +(11) | 39% | +(12) | 43% | +(5) | 18% | 28 | 100% |
| Eneas Táctico | +(21) | 51% | +(13) | 32% | +(7) | 17% | 41 | 100% |
| P. Ptolemaicos | ¿? | 10% | ¿? | 86% | ¿? | 4% | ¿? | 100% |
| NT | +(60) | 32% | +(79) | 41% | +(52) | 27% | 191 | 100% |
| C. Temístocles | +(14) | 45% | +(9) | 29% | +(8) | 26% | 31 | 100% |
| AJ | +(4) | 15.3% | +(14) | 53.8% | +(8) | 30.7% | 26 | 100% |
| PyT | +(4) | 66.6% | +(2) | 33.3% | - | - | 6 | 100% |
| Ma Pa | - | - | +(1) | 100% | - | - | 1 | 100% |
| Ma Pe | +(1) | 25% | +(3) | 75% | - | - | 4 | 100% |
| JyP | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 125. Sintagmas preposicionales compuestos por *παρά + ac.*, *παρά + gen.*, y *παρά + dat.* Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales conformados por *παρά* contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por *παρά* en cada autor u obra. Los valores de N y % de Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Antífonte, Eneas Táctico, papiros ptolemaicos, NT y Cartas de Temístocles se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 245).]

Las construcciones *περί + ac.* y *+ gen.* se registran en AJ, PyT y Ma Pa, prefiriendo los dos primeros textos la fórmula en gen. y sirviéndose Ma Pa del giro con ac. y gen. de forma simétrica (2.5% vs. 2.5%: cf. tabla 121). En Ma Pe solamente se atestigua *περί + gen.*, mientras que JyP no documenta ninguna de ellas (cf. tabla 121). *Περί + dat.* está totalmente ausente de los documentos que nos ocupa, tal y como es habitual en *koiné*, puesto que se ha perdido en sus diversos registros lingüísticos (cf. tabla 121). Así lo señalan los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 338) y el NT, donde no se testimonia a causa de la reducción del uso del dat. en sintagmas preposicionales, exceptuando *ἐν + dat.* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §203). Entre los aticistas, en cambio, parece que quedan ciertos restos, según Schmid (1964: III 287; IV 463; 624).

La comparación de los datos aportados por Vicente Sánchez (2006: 247) con los valores de nuestros testimonios nos inducen a pensar que AJ y PyT podrían acercarse a los

papiros ptolemaicos y *Ma Pe* a Pseudo-Jenofonte (cf. tabla 126). *Ma Pa* no presenta contactos con ninguna de estas manifestaciones literarias, al igual que *JyP* (cf. tabla 126).

| | περί + ac. | | περί + gen. | | περί + dat. | | Total | |
|-------------------------|------------|-------|-------------|-------|-------------|----|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pseudo-Jenofonte | - | - | +(10) | 100% | - | - | 10 | 100% |
| Tucídides I | +(17) | 24% | +(50) | 69% | +(5) | 7% | 72 | 100% |
| Antifonte | +(5) | 7% | +(71) | 92% | +(1) | 1% | 77 | 100% |
| Eneas Táctico | +(36) | 65% | +(19) | 35% | - | - | 55 | 100% |
| P. Ptolemaicos | ¿? | 40% | ¿? | 60% | - | - | ¿? | 100% |
| NT | +(38) | 11% | +(293) | 89% | - | - | 331 | 100% |
| C. Temístocles | +(1) | 3% | +(32) | 97% | - | - | 33 | 100% |
| AJ | +(7) | 41.2% | +(10) | 58.8% | - | - | 17 | 100% |
| PyT | +(3) | 33.3% | +(6) | 66.7% | - | - | 9 | 100% |
| Ma Pa | +(2) | 50% | +(2) | 50% | - | - | 4 | 100% |
| Ma Pe | - | - | +(4) | 100% | - | - | 4 | 100% |
| JyP | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 126. Sintagmas preposicionales compuestos por περί + ac., περί + gen., y περί + dat. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales conformados por περί contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por περί en cada autor u obra. Los valores de N y % de Pseudo-Jenofonte, Tucídides I, Antifonte, Eneas Táctico, papiros ptolemaicos, NT y Cartas de Temístocles se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 247).]

En todos los textos **πρός + gen.** se ha suprimido y **πρός + ac.** es la construcción más empleada (cf. tabla 121). **Πρός + dat.** queda documentado parcamente en *AJ* (0.2%) y *Ma Pe* (0.7%: cf. tabla 121). Tal descripción obedece a la evolución habitual que experimentan los sintagmas conformados por **πρός** a lo largo de la historia de la lengua griega. De acuerdo con Vela Tejada (1993: 245) y Vicente Sánchez (2006: 249), **πρός + ac.** se va imponiendo desde fecha temprana, como evidencia el testimonio de este rasgo desde el 361 a.C. en las inscripciones áticas. El giro con **gen.** pierde fuerza hasta su completa desaparición y, con posterioridad, el sintagma compuesto por **dat.** sigue la misma tendencia. Comparadas las cifras estadísticas proporcionadas por los investigadores españoles con los datos de los documentos que nos ocupan, consideramos que nuestros textos se alejan de la *koiné* literaria de Polibio, del *NT*, los papiros ptolemaicos y el aticismo, al menos el representado por las *Cartas de Temístocles* (cf. tabla 127). Así, *AJ* y *Ma Pe* parecen aproximarse a la lengua de Eneas Táctico (cf. tabla 127). *PyT*, *Ma Pa* y *JyP* probablemente muestren un estadio de lengua

posterior a los citados textos (cf. tabla 127).

| | πρός + ac. | | πρός + gen. | | πρός + dat. | | Total | |
|-------------------------|------------|-------|-------------|-------|-------------|-------|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Heródoto I | +(72) | 69.2% | +(20) | 19.2% | +(12) | 11.6% | 104 | 100% |
| Pseudo-Jenofonte | +(4) | 29% | - | - | +(10) | 71% | 14 | 100% |
| Tucidides I | +(98) | 89% | +(3) | 30% | +(8) | 8% | 109 | 100% |
| Antifonte | +(21) | 62% | +(7) | 20% | +(6) | 18% | 34 | 100% |
| Eneas Táctico | +(90) | 95% | - | - | +(5) | 5% | 95 | 100% |
| Polibio | +(233) | 93% | +(3) | 1% | +(15) | 6% | 251 | 100% |
| P. Ptolemaicos | +(622) | 79% | +(3) | 0.4% | +(162) | 20.6% | 787 | 100% |
| NT | +(691) | 98.9% | +(1) | 0.1% | +(7) | 1% | 699 | 100% |
| C. Temístocles | +(27) | 84.5% | +(3) | 9.5% | +(2) | 6% | 32 | 100% |
| AJ | +(64) | 98.5% | - | - | +(1) | 1.5% | 65 | 100% |
| PyT | +(16) | 100% | - | - | - | - | 16 | 100% |
| Ma Pa | +(9) | 100% | - | - | - | - | 9 | 100% |
| Ma Pe | +(16) | 94.1% | - | - | +(1) | 5.9% | 17 | 100% |
| JyP | +(2) | 100% | - | - | - | - | 2 | 100% |

Tabla 127. Sintagmas preposicionales compuestos por πρός + ac., πρός + gen., y πρός + dat. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales compuestos por πρός contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por πρός en cada autor u obra. Los valores de N y % de Heródoto, Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Antifonte, Eneas Táctico, Polibio, papiros ptolemaicos, NT y Cartas de Temístocles se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 249).]

Σύν + dat. no está atestiguada en *Ma Pa* y *JyP* y es poco empleada en *PyT* (1%) y *Ma Pe* (1.3%: cf. tabla 121). En *AJ*, en contraposición, la frecuencia es mayor (3.1%: cf. tabla 121). Según Schmid (1964: IV 625), en *koiné* σύν + dat. es reemplazada progresivamente por ἄμα + dat. y μετά + gen. El análisis de este comportamiento en nuestros textos señala que *AJ* prefiere σύν + dat. (62.6%), *PyT*, así como *Ma Pa* μετά + gen. (81.2% y 100%) y *Ma Pe* ἄμα + dat. (55.6%: cf. tabla 128). *JyP* no testimonia ninguno de ellos, probablemente por su brevedad (cf. tabla 128). Según este índice, *AJ* sería el texto más antiguo y/o el de nivel de lengua más elevado, ya que la alta frecuencia de σύν + dat. podría deberse a un empleo de lengua culta e incluso aticista. El predominio de ἄμα + dat. en *Ma Pe* es interesante. De acuerdo con Floristán Imízcoz (1995: §31), el empleo de tal sintagma es un rasgo jonico-helenístico, atestiguado los primeros siglos de la *koiné* tanto en el nivel coloquial (papiros ptolemaicos) como en el literario (Polibio), que rápidamente desaparece de la lengua. Dicho estudioso (1995: §31 n. 19), asimismo, pone en duda la veracidad de la afirmación de Schmid sobre el reemplazo de σύν + dat. por ἄμα + dat., al considerar que ἄμα + dat. es menos frecuente en *koiné* que σύν + dat. No obstante, el martirio petrino parece seguir la tendencia descrita por Schmid. En *PyT* y *Ma Pa* se impone μετά + gen., siguiendo la directriz general de la lengua griega, en la que, según García Teijeiro (1983: 261), μετά, tras el cambio de régimen de gen. a ac., acaba por imponerse, hasta tal punto que es la que actualmente conserva el griego moderno. Aún así, *Ma Pa* puede considerarse el

documento de nivel de lengua más bajo, o al menos no aticista, y/o más tardío que *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, al no documentar los otros dos tipos de expresiones.

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|------|--------------|-------|------------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ἄμα + dat. | +(6) | 18.7% | +(1) | 6.2% | - | - | +(5) | 55.6% | - | - |
| μετά + gen. | +(6) | 18.7% | +(13) | 81.2% | +(6) | 100% | +(2) | 22.2% | - | - |
| σύν + dat. | +(20) | 62.6% | +(2) | 12.6% | - | - | +(2) | 22.2% | - | - |
| Total | 32 | 100% | 16 | 100% | 6 | 100% | 9 | 100% | - | - |

Tabla 128. Sintagmas preposicionales compuestos por ἄμα + dat., μετά + gen., y σύν + dat. Frecuencias y porcentajes. [N.: número de sintagmas preposicionales compuestos por ἄμα + dat., μετά + gen., y σύν + dat. contabilizados en cada obra. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII. Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* han sido extraídos del trabajo de Artés Hernández (1999: 218); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales analizados en cada obra.]

Ἵπέρ tanto con ac. como con gen. no está atestiguado en *Ma Pa* ni *JyP* (cf. tabla 121). Por ende, en ambos textos ya se ha producido la completa eliminación de esta preposición. En *Ma Pe* los testimonios de Ἵπέρ se reducen a un exiguo empleo del giro con ac. (0.7%: cf. tabla 121), concretamente, según Artés Hernández (1999: 220), con un valor local: cf. *Ma Pe* 82.III.18... καὶ Ἵπὲρ τοὺς ναοὺς καὶ τὰ ὄρη ἡρμένον... Ἵπέρ + gen. está más documentado que Ἵπέρ + ac. en *AJ* (0.5% vs. 0.3%) y en *PyT* es la única construcción con Ἵπέρ testimoniada (cf. tabla 121). Los dos escritos evidencian la tendencia a la desaparición que sufre la construcción con ac. en la evolución de la lengua griega. Ésta queda registrada en distintos estratos lingüísticos de la *koiné*: *NT* y *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 457), y aticismo (cf. Schmid 1964: IV 466; 630; Vicente Sánchez 2006: 250).

De las tres posibilidades de combinación de Ἵπό, *Ma Pa* y *JyP* no atestiguan ninguna de ellas (cf. tabla 121). *Ma Pe* documenta únicamente Ἵπό + gen. y *AJ* y *PyT*, además de este giro, la construcción con ac., si bien la estructura con gen. es la más común en la que participa Ἵπό (cf. tabla 121). Esta tendencia responde a la evolución natural del griego, en la que Ἵπό + ac. y + dat. pierden fuerza en favor de Ἵπό + gen. (cf. Vela Tejada 1993: 245).

La confrontación de los porcentajes de registro proporcionados por Vicente Sánchez (2006: 251) con las que registran nuestros textos indica que *AJ* y *PyT* tienen relación con la lengua de Antifonte y las *C. de Temístocles*, pero también pueden tener paralelismos con el *NT* (cf. tabla 129). *Ma Pe*, por su parte, emplea este tipo sintagmas

de forma similar a Pseudo-Jenofonte (cf. tabla 129). *Ma Pa* y *JyP* muestran un uso distinto de la lengua a los documentos comparados (cf. tabla 129).

| | ὕπό + ac. | | ὕπό + gen. | | ὕπό + dat. | | Total | |
|-------------------------|-----------|-------|------------|-------|------------|------|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Heródoto I | + (4) | 5.4% | + (65) | 87.8% | + (5) | 6.8% | 77 | 100% |
| Pseudo-Jenofonte | - | - | + (6) | 100% | - | - | 6 | 100% |
| Tucídides I | + (3) | 5% | + (56) | 93% | + (1) | 2% | 60 | 100% |
| Antífonte | + (8) | 6% | + (124) | 94% | - | - | 132 | 100% |
| Eneas Táctico | + (3) | 7.5% | + (36) | 90% | + (1) | 2.5% | 40 | 100% |
| Polibio | + (280) | 29% | + (672) | 70% | + (11) | 1% | 963 | 100% |
| P. Ptolemaicos | + (53) | 15% | + (302) | 84% | + (5) | 1% | 360 | 100% |
| NT | + (50) | 23% | + (167) | 77% | - | - | - | - |
| C. Temístocles | + (1) | 2% | + (40) | 98% | - | - | - | 100% |
| AJ | + (2) | 4.3% | + (44) | 95.7% | - | - | 46 | 100% |
| PyT | + (1) | 12.5% | + (7) | 87.5% | - | - | 8 | 100% |
| Ma Pa | - | - | - | - | - | - | - | 100% |
| Ma Pe | - | - | + (11) | 100% | - | - | 11 | 100% |
| JyP | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 129. Sintagmas preposicionales compuestos por ὑπό + ac., ὑπό + gen., y ὑπό + dat. Frecuencias y porcentajes. [N: número de sintagmas preposicionales conformados por ὑπό contabilizados en cada autor u obra mencionada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de sintagmas preposicionales compuestos por preposiciones propias de las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado de la obra de Artés Hernández (1999: 110); %: porcentaje de frecuencia de uso del sintagma señalado, calculado en función del número total de sintagmas preposicionales conformados por ὑπό en cada autor u obra. Los valores de N y % de Heródoto, Pseudo-Jenofonte, Tucídides, Antífonte, Eneas Táctico, Polibio, papiros ptolemaicos, NT y Cartas de Temístocles se han extraído del trabajo de Vicente Sánchez (2006: 251).]

IV.2.3. Adverbios y sintagmas adverbiales: la negación.

La distribución de los adverbios de negación sufre variaciones en *koiné* con respecto al período clásico, siendo la confusión de las dos series negativas, οὐ y μή, un rasgo típicamente postclásico¹⁸².

En AJ, PyT, Ma Pa y Ma Pe la **negación de palabras** expresada a través de adverbios se realiza principalmente con οὐ, así como con sus variantes οὐκ, οὐχ, οὐδέ y οὔτε ... οὔτε. Estas formas adverbiales acompañan a las siguientes categorías gramaticales:

a.) Sustantivos: cf. AJ 22.12. Αἰτούμεθα οὖν σε, βασιλεῦ, οὐ χρυσόν, οὐκ ἄργυρον, οὐχ ὕπαρξιν, οὐ κτήσιν, οὐδέ τι τῶν ἐπὶ γῆς ὄντων ἀπολλυμένων..., 33.4. ἀπέσταλμαι οὖν ἀποστολήν οὐκ ἀνθρωπίνην οὐδὲ ἀποδημίαν ματαίαν, 54.5.... οὐχὶ τοὺς τόπους... y 96.17. θεός εἰμι σοῦ, οὐ τοῦ προδότου, PyT 257.XXX.8. οὔτε τέκνον ... οὔτε συγγενής... y Ma Pe 96.X.13.... εὐχαριστῶ σοι οὐκ ἐν χεῖλεσιν τούτοις τοῖς ποσηλωμένοις, οὐδὲ γλώσση... οὐδὲ λόγῳ τούτῳ <τῶ> ... προσερχομένῳ...

b.) Pronombres: b.1.) Pron. personal de primera persona del singular (cf. 28.6.... οὐκ ἐμοὶ...) y b.2.) Pron. indefinido τις (cf. AJ 33.5. οὐδέ τις ἔμπορος τυγχάνω ἀντιπράσεις

¹⁸² Señalan este aspecto Blass-Debrunner-Funk 1961: §426 ss., Schmid 1964: IV 622 ss., Mayser 1970: II 2 543 ss., Aguilar 1983-1984, Floristán Imízcoz 1995: §24, Gerö 1997: 142, Zerwick 2000²: §440 ss. o Caragounis 2004: 231 ss.

ποιούμενος...) y ἕτερος (cf. *AJ* 24.13, 76.32.... και οὐχ ἕτερον y 77.18.... ὅτι σὺ μόνος θεὸς και οὐχὶ ἕτερος y *Ma Pe* 98.X.12.... ὅτι σὺ μόνος θεὸς και οὐχ ἕτερος... Como vemos, este indefinido se emplea en *AJ* y *Ma Pe* en el mismo contexto, denotando el vínculo que existe entre ambos textos).

c.) Adjetivos: cf. *AJ* 81.11.... πολλὰ κακὰ και οὐχὶ καλὰ..., 88.1.... οὐδὲν ξένον πεπόνθατε οὐδὲ παράδοξον... y 98.5.... φωνὴν δὲ οὐ ταύτην τὴν ἡμῖν συνήθη..., *Ma Pa* 112.IV.14.... οὐ πρὸς ὀλίγον καιρὸν ἐγὼ ζῶ τῷ ἐμῷ βασιλεῖ y 116.VI.8. σοὶ δὲ πολλὰ ἔσται κακὰ και μεγάλη κόλασις ... οὐ μετὰ πολλὰς ἡμέρας ταύτας y *Ma Pe* 78.I.7.... οὔτε ἀργυρέφ ποτὲ σκεύει ἐχρήσατο οὔτε ὑελῶ...

d.) Adverbios: cf. *AJ* 64.12.... οὐ πάνυ ἡδομένη... y 90.11.... οὐδὲ ὄλως y *Ma Pe* 80.I.5.... οὐ κακῶς ἐδέξω τὸ χρῆμα τοῦτο...

AJ ofrece, además, testimonios en los que los sustantivos son negados por μή y su derivado μηδέ (cf. 56.23. Οὐδένα ἔως τοῦ νῦν παρεῖδες, μηδέ τοὺς ἐμοὺς υἱοὺς, 100.1. ὁ δὲ περὶ τὸν σταυρὸν <μή> μονοειδῆς ὄχλος ἢ κατωτικὴ φύσις ὑπάρχει y 103.2.... προσκυνῶμεν ... μη δακτύλοις, μηδέ στόμασιν, μηδέ γλώσση, μηδ' ἐνὶ ὄλως σωματικῶ ὀργάνῳ...). Asimismo, en *Ma Pe* estas formas de negación complementan a adjetivos (cf. 94.IX.11.... ὡς καλὰ τὰ μη καλὰ νοῆσαι...) y adverbios (cf. 92.VIII.18.... ἐπὶ τὴν κεφαλὴν και μη ἄλλως).

En período clásico no hay ejemplos contundentes de μή como encargado de negar palabras, puesto οὐ y sus compuestos son las formas adverbiales destinadas a tal tarea, según Kühner-Gerth (1955⁴: II 182) o Crespo-Conti-Maquieira (2003: 222 ss.). Para Blass-Debrunner-Funk (1961: §426), en la *koiné* bíblica neotestamentaria este canon se mantiene. En consecuencia, *PyT* y *Ma Pa* no sólo preservan las normas clásicas, sino que también se ajustan a la tendencia neotestamentaria. En *AJ* y *Ma Pe*, sin embargo, la frontera entre las dos series negativas es difusa, tal y como señalan los ejemplos de μή negando sustantivos, adjetivos y adverbios. En *JyP* no hay vestigios de la negación que afecta a esta unidad lingüística.

La **negación de la predicación y oración** ofrece la siguiente disposición:

- Las oraciones declarativas con predicado verbal en todos los tiempos del indicativo son negadas con οὐ o con sus formas derivadas οὐκ, οὐχ, οὐδέ, οὐδέποτε y οὐδέπω en *AJ* (cf. 25.5. Ἐλπίς ἡμῖν οὐκ ἔστιν ἐν τῷ θεῷ σου..., 51.4.... οὐδὲ τοῦ γήρους ἐφείσω..., 54.14.... και οὐκ ἐχωρίζετο τοῦ Ἰωάννου, 56.18. Ὁ ἐμὸς ἰατρὸς μισθὸν ἀργυρίου οὐ λαμβάνει..., 71.3. ἐκεῖνον δὲ τὸν νεανίσκον οὐ τύπτει..., 72.6. Δρουσιανὴ γὰρ ἐν τῷ

μνήματι οὐκ ἔστιν, 79.13. ὃν σάρξ οὐκ οἶδεν καὶ¹⁸³ αἷμα ἀγνοεῖ, 84.9. οὐ γὰρ ἔχεις, 88.17. Τοῦτον οὐχ ὁρῶ, ἀδελφέ, 93.12. καὶ οὐδέποτε εἶδον, 95.37. Οἶκον οὐκ ἔχω..., 95.39. Τόπον οὐκ ἔχω..., 95.41. Ναὸν οὐκ ἔχω..., 101.7.... οὐκ ἔπαθον..., 101.8.... οὐκ ἐπλήγην, 101.8.... οὐκ ἐκρεμάσθην y 101.9.... οὐκ ἔρευσεν), *PyT* (cf. 237.II.2. οὐ γὰρ εἶδεν αὐτὸν σαρκὶ ἀλλὰ μόνον πνεύματι, 238.IV.6.... Οὐχ ὁρῶ ἐν ὑμῖν καρπὸν δικαιοσύνης, 240.VII.10. καὶ οὐκ ἀπένευεν ἀπὸ τῆς θυρίδος..., 241.VII.5. οὐδέπω γὰρ τὸν χαρακτῆρα Παύλου ἐωράκει..., 246.XVI.7. οὐ γὰρ μικρῶς σου κατηγοροῦσιν, 253.XXV.7.... καὶ οὐχ ἄψεται μοι πειρασμός, 254.XXVI.1.... οὐδὲ ἔστιν ἐμή, 254.XXVI.2. ἡ δὲ οὐκ ἠγέσχετο... y 257.XXXI.10. ἡ Τρύφαινα οὐκ ἀπέστη...), *Ma Pa* (cf. 110.III.11. Καῖσαρ, οὐ μόνον ἐκ τῆς σῆς ἐπαρχίας στρατολογοῦμεν, ἀλλὰ καὶ ἐκ τῆς οἰκουμένης πάσης y 116.VI.6. Καῖσαρ, ἰδοὺ Παῦλος, ὁ τοῦ θεοῦ στρατιώτης, οὐκ ἀπέθανον...) y *Ma Pe* (cf. 98.X.7. ἄ οὔτε ὀφθαλμὸς εἶδεν, οὔτε οὖς ἤκουσεν, οὔτε ἐπὶ καρδίαν ἀνθρώπου οὐκ ἀνέβη). De este modo, *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* no presentan anomalías respecto al período clásico, en el que οὐ niega en todos los casos oraciones declarativas (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 181; Crespo-Conti-Maqueira 2003: 223), ni a la *koiné* transmitida por el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §427) o por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 543 ss.), ya que ambos registros lingüísticos mantienen la norma clásica.

- Las oraciones interrogativas atestiguadas por *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* también se ajustan a las pautas clásicas, dado que persiste el uso de οὐ cuando se espera una respuesta afirmativa (cf. *AJ* 27.7. οὐχὶ σὺν σοὶ καὶ τοῖς λοιποῖς ἀδελφοῖς εὐχομαι, 73.14. ἢ διὰ τί μοι ὁ κύριος οὐκ ἐνεφάνισε... y 88.16. οὐχ ὁρᾶς δὲ τὸν ἐστῶτα ἄνδρα..., *PyT* 249.XX.4.... Διὰ τι οὐ γαμεῖ κατὰ τὸν Ἰκονίεων νόμον τῷ Θαμύριδι y *Ma Pe* 90.VII.18. ἀλλὰ τί μέλλω καὶ οὐ πρόσειμι τῷ σταυρῷ) y μή cuando se espera una respuesta negativa (cf. *AJ* 76.4. Μὴ οὖν ἡ τοῦ μιανοῦ <ἐπιβουλή> ἔσχε τέλος ἐνυβρίσαι λειψάνω σεμνότητος γέμοντι y *Ma Pe* 84.III.1.... μὴ καὶ αὐτὸς ὁ θεὸς ... τυφλωθήσεται). Esta misma distribución se mantiene en la *koiné* bíblica neotestamentaria, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §427).

- *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* transmiten oraciones impresivas negativas expresadas a través de estructuras clásicas¹⁸⁴ que perduran en el griego postclásico, tal y como muestran el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §427) y la *koiné* no literaria registrada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 547 ss.):

¹⁸³ Piñero-Del Cerro 2004: 426 consideran que la conjunción que une las dos coordinadas es οὐδέ, no καὶ como proponen Junod-Kaestli 1983: I 283. Bonnet 1990³ no recoge este enunciado.

¹⁸⁴ Las construcciones a las que nos referimos pueden consultarse en los trabajo de Kühner-Gerth 1955⁴: II 183 y Crespo-Conti-Maqueira 2003: 223.

a.) Μή ο μηδέ + imperativo de presente: cf. AJ 19.13. Μή βράδυνε οὖν, δοῦλε..., 23.7... μὴ γίνου πρόφασις πολλοῖς ἀπιστεῖν θέλουσι..., 24.22. Μή τοὺς ἐμοὺς πόδας, ἄνθρωπε, φίλει..., 31.11... μηδὲ τὸ μαγικὸν ἐκεῖνο ὀνομαζέτω ὄνομα..., 34.7... μηδὲ λυπεῖσθε οἱ πένητες..., 34.9. μηδὲ ὑμεῖς οἱ πλούσιοι χαίρετε..., 90.16. μὴ γίνου ἄπιστος ἀλλὰ πιστός καὶ μὴ περίεργος y 107.11. μὴ οὖν λυπεῖσθω... y Ma Pe 80.I.8. μὴ κοινώνει οὖν τῇ Χρυσῇ τραπέζῃ..., 90.VII.16... μὴ κικραίνεσθε y 92.VIII.6. σταυρὸς μὴ τοῦτο ὑμῖν ἔστω τὸ φαινόμενον...

b.) Μή + imperativo de aoristo: cf. AJ 114.5. ἀριστεροὶ μὴ μεινάτωσαν y PyT 252.XXIV.4... μὴ ἀψάσθω Θεέκλης τὸ πῦρ...

c.) Μή + infinitivo-imperativo: cf. AJ 34.4. μὴ προσδοκᾶν τὸν χρόνον τοῦτον αἰῶνα ὑπάρχειν ὅς ἐστι ζυγοῦ, μηδὲ θησαυρίζειν ἐπὶ τῆς γῆς ἔνθα ἅπαντα μαραίνεται ... μηδὲ ἠγεῖσθαι παίδων ὑμῖν συγγινομένων αὐτοῖς ἀναπεπαῦσθαι μηδὲ τούτων ἕνεκεν ἀποστερεῖν καὶ πλεονεκτεῖν πειρᾶσθαι.

d.) Μή + subjuntivo de aoristo en segunda o tercera persona con sentido: d.1.) Prohibitivo (cf. AJ 19.10. μὴ ὑποβάλλης σεαυτὸν τάττη, 21.20. μή, δέομαί σου, κύριε, μὴ δῶς..., 21.21. μὴ δῶς..., 40.2. Μή οὕτως ἀνέλης ἡμᾶς..., 76.24... μὴ ἀμελήσης με... y 82.14. δέομαί σου, Ἰησοῦ Χριστέ, μὴ παραπέμψη..., PyT 254.XXVI.3... Μὴ βιάση τὴν ξένην, μὴ βιάση τὴν τοῦ θεοῦ δούλην y 260.XXXIV.8... Μὴ βάλῃς ἑαυτὴν εἰς τὸ ὕδωρ... y Ma Pe 84.III.24... ἐκλυθεῖς συστῆ καὶ μὴ ἀποθάνη...) y d.2.) Preventivo (cf. PyT 263.XXXVI.1... μὴ καὶ ἡ πόλις συναπόληται).

- De las oraciones cupitivas solamente hay un testimonio en AJ (cf. 64.5. Εἶθε μηδέπω εἰς τὴν ἐμαυτῆς πατρίδα ἐληλύθειν...) y, como vemos, expresa un deseo irrealizable a través de εἶθε μηδέπω + pluscuamperfecto de indicativo, ajustándose a los patrones del griego clásico descritos por Crespo-Conti-Maqueira (2003: 223; 287; 296).

- En las oraciones de relativo es posible encontrar durante el período clásico las dos series negativas, siendo la negación expresada a través de οὐ la más habitual, de acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 181; 185). En *koiné* esta directriz, aunque con los límites más difusos, continúa vigente, tal y como muestran la *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §428 4), la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 545; 551) y la *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: III 88; IV 92). AJ, PyT, Ma Pa y Ma Pe se ajustan a las tendencias generales del griego clásico, pues οὐ y las formas adverbiales derivadas οὐ, οὐκ, οὐχ, οὐδέ, οὐδέποτε y οὐτε constituyen la negación de las oraciones de relativo introducidas por ὅς (cf. AJ 41.4... εἰς τὸν τόπον τοῦτον ὃν οὐδέποτε ἐν νῶ εἶχον, 59.8... ἕτεροι πλείονες ... οἱ οὐδὲ ἐβούλοντό..., 63.14... πράγματος ᾧ τέλος ἐπαγαγεῖν οὐ δύνασαι, 84.14... ἀπὸ εὐωδίας ἧς κοινωνεῖν <οὐ> μέλλεις..., 94.16... φῶς ἐν ᾧ σκότος οὐκ οἰκεῖ, 99.4. οὐτε ἐγὼ εἰμι ὁ ἐπὶ τοῦ σταυροῦ, ὃν νῦν οὐχ ὀρᾶς... y 102.1... ἕτερα ἂ οὐκ οἶδα

εἰπεῖν... y *PyT* 246.XVI.2.... ὁ ἄνθρωπος οὗτος οὐκ οἶδαμεν ... ὅς οὐκ ἔῤ̃ γαμεῖσθαι...) y por ὅποιον (cf. *AJ* 90.2.... εἶδομεν <έν> αὐτῷ φῶς τοιοῦτον ὅποιον οὐκ ἔστιν δυνατὸν...).

- El adverbio οὐ y sus variantes οὐκ y οὐδέ niegan las oraciones completivas introducidas por ὅτι en *AJ* (cf. 21.18.... κάμῃ εὖ οἶδα ὅτι ζῶντα τῆς οἰκίας οὐκ ἔάσει με ἐξελεῖν, 46.13. οἶδα γὰρ ὅτι ... οὐκ ἀντερεῖ ὁ Ἰωάννης... y 104.1. πείσθητε ... ὅτι οὐκ ἄνθρωπον ὑμῖν καταγγέλλω σέβειν...), *Ma Pe* (cf. 86.V.5.... θαυμάζων ὅτι οὐδὲ ἐπ' αὐτῆς τῆς κλίνης καθεύδει...) y *JyP* (cf. V.13.... ἰδὼν ὅτι οὐκ ἔλαθεν...) y por el pronombre ὅς en *AJ* (cf. 99.5. ὁ οὐκ εἰμὶ ἐνομίσθην...). Con este elemento subordinante también se atestiga la forma μή en *AJ* (cf. 76.29.... ἐνενόησα πάλαι ἂ μή ἐχρῆν..., 96.16. ὁ σὺ μή οἶδας αὐτός σε διδάξω, 101.10.... ἂ δὲ μή λέγουσιν ἐκεῖνα πεπονθέναι) y, probablemente, en *Ma Pe*, puesto que el único ejemplo transmitido no es claro: cf. 98.XI.16.... ὃ μή ἐξὸν ἦν... En consecuencia, mientras que las oraciones completivas construidas por ὅτι οὐ responden a los cánones clásicos sistematizados por Kühner-Gerth (1955⁴: II 181), las constituidas por ὅς μή son características de época postclásica, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §428 4). Para los estudiosos del *NT*, en el escrito bíblico hay ejemplos de este tipo, concretamente en *ITim* 1.11, pero también en las *Homilías* de Pseudo-Clemente o en Luciano. Siguiendo a Mayser (1970: II 2 550), en los papiros ptolemaicos también es posible encontrar algunos testimonios de tal clase.

- Las oraciones temporales designan la falsedad de la situación expresada sirviéndose de οὐκ en las construidas con ὡς + ind. (cf. *PyT* 241.VIII.7. Ὡς δὲ οὐκ ἀφίστατο ἀπὸ τῆς θυρίδος, πέμπει...) y de μή en las compuestas por ὁπότεν + subj. (cf. *AJ* 67.10.... ὁπότεν ἐν τῷ τέλει μή ἔρημοι ᾤσιν...) y μέχρι + ind. (cf. *AJ* 100.6. μέχρι γὰρ μήπω ἴδιόν μου λέγεις ἑαυτὸν τοῦτο οὐκ εἰμὶ ὃ ἦμην). De este modo, exceptuando la estructura μέχρι μήπω + ind. de *AJ*, de la que también tenemos constancia entre los aticistas (cf. Schmid 1964: II 61), el conjunto de oraciones temporales de *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* se aducen a las normas clásicas, según las que este tipo de oraciones construidas con indicativo son negadas por οὐ y las conformadas con subjuntivo u optativo con μή (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 182; 184). Esta continuación de las pautas clásicas parece responder a los usos de la época, puesto mantienen la citada distinción la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 545; 550) y el *NT*, al menos en el uso del indicativo, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §428).

- El vocablo οὐκ niega las oraciones causales conformadas por ὅτι de *PyT* (cf. 238.IV.5.... οὐκ ἐσμὲν ..., ὅτι ἡμᾶς οὐκ ἠσπάσω οὕτως, 239.VI.10. Μακάριοι οἱ ἐλεήμονες, ὅτι ... οὐκ ὄγονται... y 240.VI.2. Μακάριοι τὰ σώματα τῶν παρθένων, ὅτι ... οὐκ ἀπολέσουσιν...) y de *Ma Pa* (cf. 112.IV.15. ἐγέρθεις ἐμφανήσομαι σοι, ὅτι οὐκ

ἀπέθανον...)). En cambio, *Ma Pe* escoge el adverbio μή para tal tarea (cf. 100.XII.16... ἐμέμψατο ... ὅτι μή ἀνηρέθη).

Según Kühner-Gerth (1955⁴: II 182; 188), las construcciones causales con ὅτι, ἐπεὶ o similares son negadas a través de οὐ, si bien es característico del griego postclásico el uso de μή en estos contextos, tal y como muestra su presencia en autores como Plutarco o Luciano. Schmid (1964: IV 93; 623) se hace eco de este empleo de μή entre aticistas como Filóstrato, Caritón o Himero por considerarlo un vulgarismo. Floristán Imízcoz (1995: §24) comenta testimonios de este hecho lingüístico en Arriano. En relación a la *koiné* bíblica neotestamentaria, Blass-Debrunner-Funk (1961: §428 5) recogen ejemplos de tal tipología y consideran que se trata de un fenómeno muy común en *koiné*. No obstante, la *koiné* no literaria registrada por los papiros ptolemaicos no atestigua este tipo de uso, de acuerdo con Mayser (1970: II 2 545; 551). Por tanto, *PyT* y *Ma Pa* preservan los cánones clásicos, mientras que *Ma Pe* los transgrede, encontrando paralelismos con la *koiné* literaria aticista y el *NT*. Por otra parte, en esta tipología de oraciones sobresale *AJ* 100.2. Καὶ οὐς ὁρᾷς ἐν τῷ σταυρῷ, εἰ καὶ μίαν μορφήν οὐκ ἔχουσιν, οὐδέπω τὸ πᾶν τοῦ κατελθόντος συνελήφθη μέλος, donde el empleo de οὐ en la subordinada determina el sentido causal de la oración iniciada por εἰ¹⁸⁵.

- Las oraciones finales negativas son construidas con dos procedimientos análogos:

- a.) Ἴνα μή ο μηκέτι: cf. *AJ* 50.1. Ἴνα μή τόπον δῶ τῷ ἐν σοὶ θέλοντι γελαῖν... y 64.3.... ἵνα μή πολλὰ ὑβρίζεται... y *PyT* 243.XI.11.... ἵνα γάμοι μή γίγνωνται..., 245.XV.11.... ἵνα μή θελήση με y 247.XVII.2.... ἵνα μηκέτι ὑπὸ κρίσιν ᾧσιν οἱ ἄνθρωποι...
- b.) Ὅπως μή ο μηκέτι: cf. *AJ* 48.4.... ὅπως ... μή λάβη..., 64.6.... ὅπως μή σκάνδαλον γέγονα..., 72.7.... ὅπως μή ῥαθυμῆσης... y 83.9.... ὅπως αὐτοὺς μή ὁρῶ y *PyT* 246.XVII.14.... ὅπως μηκέτι ἀμαρτάνωσιν.

Como indica Kühner-Gerth (1955⁴: II 184; 372), la negación de ἵνα y ὅπως con sentido final a través de μή, con independencia del modo verbal que les acompañe, es característica del griego clásico. A pesar de que la *koiné* preserva testimonios de este tipo, según señalan la *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §369) y la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 549), comienzan a registrarse casos en los que se transgrede la pauta clásica, al emplear οὐ para negar oraciones finales, tal y como señala el uso de ὅπως οὐ en Plutarco (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 184) o ὡς (ᾧν) οὐ + ind. fut. o subj. aoristo y presente en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 552). *AJ* y *PyT* no documentan estas anomalías, ajustándose por completo a los cánones clásicos.

¹⁸⁵ Para más información al respecto cf. II.3.3.8.B. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal.

- *AJ, Ma Pa* y, probablemente, *PyT*, pues el único testimonio que ofrece al respecto es discutible, construyen con el adverbio οὐ y su derivado οὐτε la negación de las oraciones comparativas (cf. *AJ* 99.7. ὡς οὖν ὁ τόπος τῆς ἀναπαύσεως οὐτε ὄραται οὐτε λέγεται, πολλῶ μᾶλλον ὁ τούτου κύριος οὐτε ὀφθήσομαι <οὐτε λεχθήσομαι> y *PyT* 252.XXXV.5.... ἦν ὡς οὐ δεδεμένη).

- Los períodos condicionales que funcionan en el nivel de la predicación conforman la negación siguiendo las principales pautas clásicas apuntadas por Kühner-Gerth (1955⁴: II 184) y Crespo-Conti-Maqueira (2003: 224), al señalar la falsedad de la supraordinada o prótasis con los adverbios οὐ, οὐκ y οὐχ (cf. *AJ* 64.7. εἰ γὰρ ἦν ... πεπληγῶς, οὐκ ἄν ἐληλύθει..., 96.5. οὐ γὰρ ἐδύνου ὅλως συνιδεῖν ... εἰ μή σοι λόγος ὑπὸ πατρὸς ἐστάλην y 107.15. εἰ δὲ ἀναστρέφεσθε ... λογισθήσεται καὶ οὐχ ἔξετε, *PyT* 244.XII.3.... οὐκ ἔστιν, ἐὰν μὴ ἀγνοὶ μείνητε καὶ τὴν σάρκα μὴ μολύνητε... y 264.XXXVII.3.... ἐὰν μὴ πιστεύσῃ, οὐ ζήσεται... y *Ma Pe* 98.X.5.... καὶ οὐκ ἔστιν ἄλλο ὃ ἔστιν εἰ μὴ μόνος σύ...) y de las subordinadas o apódosis negativas con μή o sus derivados μηδὲ o μηκέτι, independientemente del período condicional que designen:

a.) Reales: cf. *AJ* 23.15. εἴ γε μὴ ταρασση μηδὲ κινή..., 34.7.... εἰ μὴ ἔχετε ταῖς ἡδοναῖς ὑπηρετεῖν..., 40.4. Εἰ οὖν μὴ θέλετε ὑμεῖς ἀποθανεῖν..., 81.20.... εἰ μὴ <ἐμοὶ> ἐπιτρέπετε... y 107.14. εἰ μὲν οὖν μηκέτι ἀμαρτάνετε... y *Ma Pe* 78.I.7.... οὐτε ἀργυρέω ποτὲ σκευεὶ ἐχρήσατο οὐτε ὑελῶ, εἰ μὴ μόνοις χρυσέοις... y 98.X.5.... καὶ οὐκ ἔστιν ἄλλο ὃ ἔστιν εἰ μὴ μόνος σύ...

b.) Irreales: cf. *AJ* 96.5. οὐ γὰρ ἐδύνου ὅλως συνιδεῖν ... εἰ μή σοι λόγος ὑπὸ πατρὸς ἐστάλην y 113.7.... εἰ μὴ ἦς ἐμός...

c.) Eventuales: cf. *AJ* 25.7.... ἐὰν μὴ μείνης παρ' ἡμῖν, *PyT* 244.XII.3.... οὐκ ἔστιν, ἐὰν μὴ ἀγνοὶ μείνητε καὶ τὴν σάρκα μὴ μολύνητε... y 264.XXXVII.3.... ἐὰν μὴ πιστεύσῃ, οὐ ζήσεται... y *Ma Pe* 88.VII.17.... ἐὰν ἡμεῖς μὴ θέλωμεν y 94.IX.13. Ἐὰν μὴ ποιήσητε...

En el nivel de la enunciación, la única oración condicional negativa de la tenemos constancia es falseada con οὐ, según la edición de Junod-Kaestli (1983: I 253): cf. *AJ* 63.11. εἰ οὖν δεσπότη αὐτῆς καὶ ἀνδρὶ οὐ συνέθετο πρὸς συνέλευσιν, ἀλλὰ καὶ ἔπεισεν... Por el contrario, Bonnet (1990³: 182) y Piñero-Del Cerro (2004: 404) prefieren editar μή.

Siguiendo a Kühner-Gerth (1955⁴: II 189), en Homero, Heródoto y en el período clásico, específicamente en autores como Eurípides, Andócides, Lisias o Jenofonte hay testimonios del empleo de εἰ οὐ en lugar de εἰ μή. Durante la *koiné* esta clase intercambios se incrementan, según señala su habitual presencia en el *NT* o en escritos eclesiásticos (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §428), así como en la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 552) o la *koiné* literaria aticista (cf.

Schmid 1964: I 246; II 62; III 89; IV 94). Por ende, la lectura ofrecida por Junod-Kaestli (1983: I 253) es plausible, puesto que el conjunto de relatos protagonizados por Juan parece pertenecer a una *koiné* temprana.

- De las oraciones concesivas negadas tenemos solamente un testimonio claro en *AJ*: cf. 70.9. Εἰ καὶ ζῶσα οὐκ ἐβουλήθης ... ἐνυβρίσω. La secuencia documentada en este pasaje (εἰ καὶ + οὐ + ind.) es anómala con respecto al período clásico, ya que esperaríamos μή. Esta negación, sin embargo, puede observarse en *AJ* 74.9.... Κἂν μὴ ζῶσα βουληθῆ ... ἐνυβρισθήσεται..., donde, si bien μή va inserta en la oración concesiva, parece afectar al participio. En tal caso, estamos también ante un uso postclásico.

- Las estructuras negativas del infinitivo sin artículo son negadas con οὔτε en el caso de que estén subordinadas a *verbos de capacidad*: δύνamai (cf. *AJ* 93.16. οὐ δυνάμενα οὔτε λέγεσθαι οὔτε ἀκούεσθαι) o χωρέω (cf. *AJ* 88.4.... <οὔτε> προσομιλεῖν οὔτε γράψαι χωρῶ...) y con μή en el caso de que dependan de: a.) estructura impersonal con ἔδει (cf. *AJ* 43.8. ἔδει ... μὴ ἀποθανεῖν), b.) adjetivo con ἔστι: ἄμεινον ἦν (cf. *JyP* V.8. ἄμεινον ἦν ... μὴ εἰς αἰσχρὰς καὶ βεβήλους πράξεις μολύνεσθαι), c.) *verbos de percepción intelectual*: γι(γ)νώσκω (cf. *AJ* 74.11.... ἐγνώκε ... μὴ ὑβρίσθαι...) y d.) *verbos de mandato*: ἀτάομαι (cf. *AJ* 90.22. ἦτω μὴ πειράζειν τὸν ἀπείραστον), διατάττω (cf. *AJ* 55.3.... καὶ διετάξατό σοι μὴ ἐμφιλοχωρεῖν ἐν ἐνὶ τόπῳ) y ὑπομένω (cf. *AJ* 69.21.... τὴν ὑπομείναςαν ... μὴ ἐκλυθῆναι ... μὴ ἠττηθῆναι ... μὴ δελεασθῆναι¹⁸⁶ ... μὴ προδοθῆναι). De este modo, *AJ* y *JyP* reproducen un patrón típicamente postclásico¹⁸⁷, en el que las construcciones de infinitivo son negadas, mayoritariamente, por μή con independencia del verbo del que dependan, y, parcamente, por una forma compuesta de οὔ, estando subordinadas a δύνamai y χωρέω, verbos que en griego clásico son negados con la forma μή, según Kühner-Gerth (1955⁴: II 193).

Las secuencias ὥστε + inf. con significado consecutivo (cf. *PyT* 261.XXXIV.3.... ὥστε μήτε τὰ θηρία ἄπτεσθαι αὐτῆς, μήτε θεωρεῖσθαι αὐτὴν γυμνὴν) y ὡς + inf. en sentido conclusivo funcionando en oración principal declarativa¹⁸⁸ (cf. *Ma Pe* 100.XII.20. ὡς ... μὴ λαλῆσαι) están ligadas a μή y su compuesto μήτε. Asimismo, la situación expresada por el infinitivo en oración independiente declarativa¹⁸⁹ es falseada por el adverbio μή (cf. *AJ* 101.9. καὶ ἀπλῶς ... ταῦτα μὴ ἐσχηκέναι...). Si bien el ὥστε + inf. de *PyT* se ajusta a las pautas de negación clásicas, comentadas por Kühner-Gerth (1955⁴: II 185),

¹⁸⁶ Bonnet 1990³: 185 y Piñero-Del Cerro 2004: 410 editan la forma μηδέ, omitiendo el adverbio de negación μή transmitido por Junod-Kaestli 1983: I 263.

¹⁸⁷ Juan Mosco atestigua una forma de negación del infinitivo similar cf. Aguilar 1983-1984: 341 ss.

¹⁸⁸ Comentamos este empleo en IV.4.4. Ὡς conclusivo funcionando en el nivel del enunciado.

¹⁸⁹ Acerca de este uso del infinitivo cf. IV.3.4.2. Infinitivo como predicado de una oración principal.

que continúan durante la *koiné*, al menos la *koiné* no literaria registrada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 556), los usos de ὡς + inf. en sentido conclusivo de *Ma Pe* e infinitivo en oración independiente declarativa de *AJ* son postclásicos y, en consecuencia, también su negación.

El infinitivo con artículo es negado con μή en *AJ* (cf. 96.14.... τὸ μὴ παθεῖν ἄν εἶχες y 96.15.... τὸ μὴ παθεῖν ἕξεις) y *PyT* (cf. 254.XXVI.4.... διὰ τὸ μὴ θέλειν...). Por ende, *AJ* y *PyT* se ajustan a los cánones de negación clásicos referidos por Kühner-Gerth (1955⁴: II 197). Esta continuación de la pauta clásica no está circunscrita solamente a nuestro apócrifos, puesto que la *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §398) y la *koiné* no literaria representada por los papiros de época ptolemaica (cf. Mayser 1970: II 2 556) se sirven del mismo procedimiento.

Resta señalar la negación del infinitivo articular de *PyT* 241.VII.12.... οὐκ ἐγείρεται, οὔτε ἐπὶ τὸ φαγεῖν οὔτε ἐπὶ τὸ πιεῖν..., donde la secuencia οὔτε ... οὔτε está negando sintagmas, no los infinitivos en sí mismo.

- El participio que funciona como modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal es negado por οὐ en *AJ* (cf. 93.16.... ἄρρητα ὄντα καὶ τάχα οὐ δυνάμενα...) y *Ma Pe* (cf. 94.IX.6.... γένεσιν τὴν οὐκ οὔσαν πάλαι), pero más asiduamente por μή en *AJ* (cf. 63.14.... μανίας μὴ ἐχούσης... y 98.4.... σχῆμα μὴ ἔχοντα...) y *Ma Pe* (cf. 86.V.18.... τοὺς μὴ δυναμένους αὐτὸν ἀνελεῖν..., 92.VIII.1. ὃ φύσις ... μὴ δυναμένη y 92.VIII.2. ὃ ἄρρητε φιλία καὶ ἀχώριστε ... μὴ δυναμένη).

El participio que actúa como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo es acompañado por μή en *AJ* (cf. 57.2.... ὁ μὴ διαμείνας πώποτε παρακληθῆναι..., 58.7.... τὸν μὴ ἀπολιμπανόμενον ὑμῶν, 69.14.... τῶν μὴ μενόντων, 69.18.... τὰ μὴ ἐγγελώμενα, 69.19.... [μὴ] αἰσχυνομένην, 77.8.... ὁ ... μὴ συγχωρήσας..., 77.13. ὁ μὴ παραπέμψας ... μηδὲ ἀποστρέψας..., 95.29. Ὁ μὴ χορεύων..., 112.3. ὁ μὴ ἡρεμήσας... y 112.12. ὁ μὴ ἐάσας...) y en *Ma Pe*, donde hay mezcla de procedimientos (cf. 96.X.17.... τῆ μὴ ἐν φανερωῖ ἀκουμένη, τῆ μὴ δι' ὀργάνων σώματος προϊούση, τῆ μὴ ἐν σάρκινα ὄτα ποερυομένη, τῆ μὴ οὐσία φθαρτῆ ἀκουμένη, τῆ μὴ ἐν κόσμῳ οὔση ..., μηδὲ ἐν βίβλοις γραφομένη, μηδὲ τινὶ μὲν οὔση, τινὶ δὲ οὐκ οὔση). En esta cita se puede observar cómo οὐ se maneja como *variatio* de μή, lo que evidencia que los límites entre οὐ y μή son difusos.

La negación referida al sintagma que contiene el participio recategorizado como sustantivo se realiza con οὐ y sus variantes en *AJ* (cf. 69.10. οὐχὶ τὴν ἀρξαμένην..., 69.11. οὐδὲ τὴν ναρκήσασαν..., 69.13. οὐδὲ τὴν ποθήσασαν..., 69.14. οὐδὲ τὴν καταλλασσομένην..., 69.15. οὐδὲ τὴν τιμήσασαν τὰ ἀτιμίας ἄξια, 69.15. οὐδὲ τὴν

τιμήσασαν ἔργα ὑβρεως ἄξια, 69.16. οὐδὲ τὴν ... λαμβάνουσαν, 69.17. οὐδὲ τὴν ὑποδεξαμένην..., 69.18. οὐδὲ τὴν ἐγγελάσασαν..., 69.18. οὐδὲ τὴν ὀνειδιζομένην... y 69.19. οὐδὲ τὴν ... λέγουσαν ..., οὐ δεικνύουσαν), al igual ocurre con la negación que afecta al sintagma conformado por el infinitivo articular de *PyT*.

Así pues, *AJ* y *Ma Pe* no mantienen la distinción clásica señalada por Kühner-Gerth (1955⁴: II 201), según la que el participio articular es negado por οὐ cuando modifica a una persona o cosa determinada y por μή cuando acompaña a una persona o cosa indeterminada. Μή se usa regularmente con este tipo de participios, al igual que sucede en otros registros lingüísticos de *koiné*: *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §430) o *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 561 ss.). En consecuencia, la superioridad numérica de μή sobre οὐ vaticina el camino evolutivo seguido por ambas series, es decir, μή relega a οὐ para convertirse en la negación por excelencia de las formas nominales.

Entre los tres diferentes usos del participio en función de modificador del núcleo de un sintagma nominal en posición predicativa, el participio concertado es negado por οὐκ en *AJ* (cf. 65.6.... οὐκ ἀμφιβάλλων...) y *Ma Pe* (cf. 80.II.25.... οὐκ ὄντα δὲ ἀληθῶς), siendo más habitual la negación expresada con μή y sus derivados μηδέ, μηδέποτε o μηδέπω: *AJ* (cf. 28.1.... μηδέποτε θεασάμενος..., 35.5.... ὁ δὲ τοῖς δεομένοις μή κοινωνῶν..., 45.4.... μηδέπω ἐν ὑμῖν τελείως ἀναπεπαυμένος..., 48.6, 49.11.... μὴ φέρων..., 58.6.... μὴ ἔχοντες ἄνθρωπον..., 61.14.... μὴ παραβάν, 63.6.... μὴ πρώην ὧν ὁ Ἄνδρόνικος τοῦτο ὅπερ ἐστὶ νῦν..., 63.9.... μὴ κοινοῦμένη αὐτῷ..., 70.7, 74.5. μὴ ἐπιτυγάνων..., 73.15.... μηδέποτε μου ἀμελήσας, 79.19.... ἐμπόδιον μεθ' ἑαυτῆς μηδὲ τὸ βραχύτατον ἐπικομίζουσα..., 81.19.... μὴ μνησικακήσας..., 82.1.... μὴ μελλήσασα..., 93.4.... μηδὲ ὄλως ὄν, 99.6.... μὴ ὧν ὁ εἰμί..., 106.9.... μὴ φαινόμενα ... μηδὲ ... ἀκουόμενα y 110.6.... μὴ μελλήσας...), *PyT* (cf. 256.XXIX.10.... μὴ μελλήσασα...), *Ma Pa* (cf. 106.I.8.... μὴ δυνάμενος..., 112.III.4.... μὴ σιωπῶν..., 114.IV.3.... μὴ θέλοντες... y 115.V.16.... μηκέτι λαλήσας...) y *Ma Pe* (cf. 80.II.21.... μὴ πεπιστευκότα θεῷ ἀληθινῷ..., 80.II.32.... μὴ ἐπιτυγάνοντος..., 82.II.2.... μὴ συνθέμενος αὐτοῖς... y 94.IX.7.... μὴ κίνησιν ἔχουσα).

Las construcciones de ὡς/ὥσπερ + participio con sentido comparativo son negadas con la forma μή (cf. *PyT* 238.V.16.... ὡς μὴ ἔχοντες... y *Ma Pe* 92.VIII.16.... ὡς μὴ εἰρημένα).

Asimismo, la situación expresada por el participio absoluto es falseada en todos los casos por μή y sus compuestos μηδέ, μηδέπω y μηκέτι (cf. *AJ* 20.12.... σοῦ μηκέτι προσομιλοῦντος, 26.5.... μὴ ἐπισταμένου αὐτοῦ, 39.13.... μὴ δυναμένων ὑμῶν τοῦτο ποιῆσαι..., 64.11. Καὶ παρόντος τοῦ Ἰωάννου μηδὲ ὄλως ἐγνωκότος τὸ τοιοῦτον... y 87.4.... μηδέπω ἐστηριγμένων... y *PyT* 249.XX.5. τῆς δὲ μὴ ἀποκρινομένης...).

Son negadas también con μή o μηδέ todas las construcciones de participio completo de *AJ* (cf. 24.6.... ὡς εἶδεν αὐτὴν μὴ μανεῖσαν μηδὲ ἐκστᾶσαν..., 90.9.... ὁρῶ αὐτὸν ἱμάτια μὲν μηδὲ ὄλως ἡμφιεσμένον... y 101.6. ἀκούεις ... μὴ παθόντα...) y *Ma Pe* (cf. 92.VIII.11.... παντὸς φαινομένου, μὴ ὄντος ἀληθοῦς). Como se observa, estas estructuras están supeditadas a *verbos de percepción sensible*, por lo que quebrantan las normas clásicas regulares, según las que la negación se expresaría a través de οὐ (cf. Kühner-Gerth 1955⁴: II 202 ss.).

Para Kühner-Gerth (1955⁴: II 198) o Crespo-Conti-Maquieria (2003: 223), durante el período clásico la negación del participio en posición predicativa suele construirse con οὐ, si bien es posible que en ciertas ocasiones dicha construcción sea negada con μή. En distintos niveles de lengua de *koiné*, *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §430) y *koiné* no literaria documentada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 562), el empleo de μή con el participio que funciona como modificador del núcleo de un sintagma nominal en posición predicativa se incrementa con respecto al período clásico, pero fluctúa con el uso de οὐ, no habiendo una clara preponderancia de una forma sobre otra. Sin embargo, en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* μή se impone categóricamente sobre οὐ, ya que solamente en una ocasión, en el martirio petrino y en la obra protagonizada por Juan respectivamente, el participio en posición predicativa es negado con el esperable adverbio clásico. Por tanto, nuestros textos no sólo rompen con las normas clásicas, sino también representan un estadio evolutivo posterior al atestiguado por el *NT* y los papiros ptolemaicos. *JyP* no transmite testimonios de tal clase.

Finalmente, pese a su excepcionalidad, es destacable la **repetición de negaciones**. En *Ma Pe* se atestigua la combinación de negaciones simples, concretamente en la secuencia οὐ μή + subj. de aoristo: cf. 94.IX.13. Ἐὰν μὴ ποιήσητε..., οὐ μὴ ἐπιγνῶτε... Se trata de una estructura típicamente clásica que perdura durante el griego postclásico, como muestra su presencia en la *koiné* bíblica neotestamentaria (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: § 365; Zerwick 2000²: 179) y en la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 2 563). Por otra parte, en *AJ* las negaciones dobles son empleadas con un fin retórico al producir una anadiplosis: cf. 21.20. μή, δέομαί σου, κύριε, μὴ δῶς... De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 203) o Moorhouse (1959: 132), este uso de la negación es característico del griego clásico.

IV.2.4. Verbos.

De las diferentes categorías morfosintácticas que expresan las formas personales del verbo, nos ocupamos de: IV.2.4.A. Modo, concretamente del optativo y IV.2.4.B. Tiempo, particularmente de las formas perifrásticas del perfecto. Asimismo, analizamos

IV.2.4.C. Otras perífrasis conformadas por εἰμί y participio de presente, dado que se trata de usos que caracterizan la época de redacción de *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*.

IV.2.4.A. Modo: optativo.

Aunque la debilitación del optativo se apunta ya en la época de los dialectos y en ático, su retroceso es evidente principalmente en época ptolemaica, según López Eire (1991: 82). La eliminación del optativo se produce a lo largo de toda la *koiné*, siendo ésta una de sus principales innovaciones sintácticas. Para García Teijeiro (1983: 268), las causas no son principalmente de forma (fonéticas), sino de contenido, ya que las funciones del optativo podían ser expresadas fácilmente por otras formas verbales. Sobre los siglos II - III d.C. el optativo resurge, impulsado, parece, por autores de la corriente aticistas¹⁹⁰. Pese a este repunte, su proceso desaparición continúa durante el griego postclásico. Actualmente se ha suprimido completamente del sistema verbal griego, quedando vestigios en un reducido número de expresiones estereotipadas.

En *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* el optativo no está atestiguado. En *AJ*, sin embargo, hay un reducido número de testimonios, cuyas formas verbales son comunes durante la época helenística. Éstas proceden de εἶναι (cf. 25.6. εἴημεν ἐγγεγερμένοι), γίγνομαι (cf. 75.7. γίγνοιτο), ἔχω (cf. 107.12. ἔχοιμι) y οἶδα (cf. 20.8. ἴδοιμι). Responden a los siguientes usos:

- Optativo potencial.

Se localiza en oración subordinada condicional (cf. *AJ* 75.7. καὶ εἴ τις δι' αὐτοῦ οἰκονομία γίγνοιτο¹⁹¹...) y en oración independiente interrogativa (cf. *AJ* 107.12. τί γὰρ ἕτερον ἔχοιμι πρὸς ὑμᾶς εἰπεῖν). En esta última cita se rompe la habitual expresión clásica de optativo potencial con partícula modal. La ausencia de ἄν con optativo es posible, aunque excepcional, en griego clásico, en opinión de Kühner-Gerth (1955⁴: II 536). Según Floristán Imízcoz (1995: §56), en griego moderno el uso de ἄν como partícula ha quedado relegado a combinaciones con ὅ, τι καί y ὅσο καί, pero su incipiente eliminación es perceptible desde época helenística. El examen de distintos estratos lingüísticos de dicha época o cercanos a la misma así parece señalarlo; en *koiné* neotestamentaria esta omisión no se atestigua en interrogativas directas. En cambio, en interrogativas indirectas la estructura optativa sin ἄν es común (aprox. 58.8%: 10/17), tal y como señala Boyer (1988: 134). En la *koiné* literaria aticista se documentan algunos ejemplos (cf. Schmid 1964: I 50, 97, y 243; IV 89). En las *Cartas de*

¹⁹⁰ López Eire 1991: 74 ss. pone de relieve diferentes hipótesis sobre el renacimiento del optativo.

¹⁹¹ Cf. II.3.3.8.B. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal.

Temístocles se observan dos casos sobre 10 en oración independiente (cf. Vicente Sánchez 2006: 282). Asimismo, en la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos hay ciertos testimonios (cf. Mayser 1970: II 1 290), pero en las inscripciones de Éfeso no hay constancia de este hecho (cf. Murcia Ortuño 1999: 263). Para Mandilaras (1973: §640), en los papiros no literarios datados principalmente ca. III d.C. se muestra que la partícula ὄν no es esencial para expresar la potencialidad del optativo, lo que facilita su intercambio por el futuro de indicativo. Así, quizá la cita de *AJ* sea muestra de la progresiva desaparición que experimenta la partícula ὄν.

El optativo potencial empleado en estas dos estructuras, así como sus verbos (ἔχω y γίγνομαι), son frecuentes en la *koiné* de los primeros siglos de nuestra era, si bien, como ya hemos apuntado, el optativo es un modo en extinción. Según el estudio de Boyer sobre el *NT* (1988: 133 ss.), el optativo con valor potencial se documenta en *Jn*, *Hch* y sobre todo en *Lc*, específicamente en oraciones interrogativas (directas o indirectas) y en períodos condicionales. Su frecuencia es considerable; de los 68 optativos testimoniados en el *NT* 17 responden a este tipo. Si hablamos en términos de porcentaje, esto es un 42.6%. En la *koiné* no literaria de las inscripciones de Éfeso se observa con asiduidad en oraciones declarativas y en períodos condicionales (cf. Murcia Ortuño 1999: 263). En los papiros ptolemaicos se trata de valor del optativo empleado con más frecuencia, documentándose en 140 ocasiones sobre 211 (66.3%: cf. Mayser 1970: II 1 295 ss.). Como testimonio de la *koiné* literaria aticista tomamos las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 280), donde esta clase de optativo se observa en oraciones independientes, principales y subordinadas finales, consecutivas, relativas condicionales y concesivas ostentando un porcentaje del 83.6%, por lo que es la tipología más atestiguada. Del mismo modo, en *AJ* el optativo potencial es el más frecuente (50%).

- Optativo cupitivo.

Del optativo cupitivo no tenemos constancia en oración independiente, pero sí en un período condicional, en el que el optativo se ubica en la supraordinada: cf. *AJ* 25.6.... ἀλλὰ μάτην εἶημεν ἐγηγερμένοι, ἐὰν μὴ μείνης παρ' ἡμῖν.

El optativo que expresa un deseo realizable es todavía empleado en *koiné*, pese a que hay un fuerte impulso de sustituirlo por imperativo (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §384; Mayser 1970: II 2 §549; Vicente Sánchez 2006: 279). Según Boyer (1988: 130), se trata del valor del optativo más común en el *NT* (57%: 39/68). En los papiros ptolemaicos está bien documentado (25.6%: 54/211), de acuerdo con Mayser (1970: II 1 289), así como en los papiros de época romana y bizantina, especialmente en los siglos IV, VI y VII d.C., donde sobrevive en expresiones estereotipadas, según Mandilaras

(1973: §627). Entre los aticistas parece tratarse de un uso poco común. Vicente Sánchez (2006: 279) señala que en las *Cartas de Temístocles* responde a un 4.1% (3/73). Dicha autora expone, además, los datos del análisis que Anlauf (1960) realiza en Polibio (+3), Filodemo (+2), Diodoro (+1), Estrabón (+1), Caritón (+10) y Dionisio (+19). Pese a que desconocemos los porcentajes, estas cifras evidencian el escaso empleo de este tipo de optativo en la literatura aticista. *AJ*, por su parte, se sirve del optativo cupitivo con un 25%. Por lo tanto, se aleja del uso neotestamentario.

Hacia esta misma dirección apunta la expresión del deseo irrealizable en *AJ* mediante la conjunción εἴθε + indicativo en imperfecto, haciendo referencia al presente (cf. 76.27. εἴθε δέ σοι ἦν ῥήξαντι τὰ στέρνα δεῖξαι τὰς ἐμὰς ἐννοίας) o en pluscuamperfecto, ubicando el hecho en el pasado (cf. 64.5. Εἴθε μηδέπω εἰς τὴν ἐμαντῆς πατρίδα ἐληλύθειν...). Dichas estructuras son formas comunes del griego clásico, según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 296). En *koiné* neostamentaria, en cambio, no se atestiguan, sirviéndose de ὄφελον/ὄφελον¹⁹² + futuro para designar un deseo realizable y ὄφελον/ὄφελον + aoristo/imperfecto de indicativo para designar un deseo irrealizable, pero nunca de εἴθε, tal y como describen Blass-Debrunner-Funk (1961: §359) y Caragounis (2004: 160).

- Optativo oblicuo.

Queda constancia del optativo oblicuo en *AJ* en oración completiva dependiendo de un verbo que expresa *precaución*: cf. 20.7 ... μή τι κακὸν ἢ τινα τύχην ταύτην ἴδοιμι φυλασοόμενος. Como vemos, φυλασοόμενος está en un tiempo primario contraviniendo las normas clásicas, dado que esperaríamos un tiempo histórico. Es notable este uso entre los aticistas, quienes realizan un empleo incorrecto, según Schmid (1964: I 97 ss.) o García Teijeiro (1983: 269). López Eire (1991: 86 ss.) refuta tal opinión arguyendo que, si bien es cierto que aticistas como Libanio, Dión Crisóstomo o Elio Aristides escriben con dichas estructuras, también lo hacen áticos de la talla de Tucídides o Jenofonte, de tal modo que este uso aticista enraíza con el propio ático, tratándose de una herencia desarrollada de este último.

Su porcentaje de frecuencia en *AJ* es igual al del optativo cupitivo (25% vs. 25%). Así, no encontramos paralelismos con otros niveles lingüísticos de *koiné*; en el *NT* existen discrepancias entre los estudiosos sobre el testimonio de este valor del optativo: Blass-Debrunner-Funk (1961: §386) consideran que el optativo oblicuo presenta un uso muy limitado. Ocasionalmente se registra en *Lc*, pero nunca después de ὅτι o ὡς y raramente en interrogativas indirectas. Boyer (1988: 137), por el contrario, sostiene la inexistencia

¹⁹² Sobre el origen de la forma adverbial helenística ὄφελον cf. López Eire 1991: 46.

de este tipo de optativo en la *koiné* neotestamentaria y que los ejemplos propuestos como tales son susceptibles de ser analizados como optativos potenciales. En la *koiné* no literaria representada por los papiros literarios se trata del tipo de optativo menos empleado, como muestra el porcentaje de frecuencia (8.1%: 17/211) proporcionado por Mayser (1970: II 1 296). Esta misma parquedad se muestra en las inscripciones griegas de Éfeso, en las que hay un único testimonio, de acuerdo con Murcia Ortuño (1999: 265). La presencia de optativo oblicuo es mayor en la *koiné* literaria aticista de las *Cartas de Temístocles*. Su porcentaje de frecuencia es del 12.3% (9/73), siendo más elevado que el del optativo oblicuo (4.1%), como apunta Vicente Sánchez (2006: 283).

IV.2.4.B. Tiempo: perfecto perifrástico.

Formas perifrásticas del perfecto sustitutivas de las formas sintéticas se documentan en *AJ* y *PyT*, presentando mayor riqueza en el relato sobre las acciones de Juan. Del perfecto medio-pasivo tenemos constancia en *PyT* en modo indicativo (cf. 242.IX.8.... ἐστὶν ἡρμοσμένη...), no obstante en *AJ* se registra en subjuntivo (cf. 79.18.... ἢ ἀναπεπαυμένη...) y en optativo (cf. 25.6.... ἀλλὰ μάτην εἶημεν ἐγγεγερμένοι...). El pluscuamperfecto en indicativo es común a los dos escritos tanto en voz activa (cf. *AJ* 64.7.... ἦν τις ὑπὸ λόγων πεπληγῶς... y *PyT* 256.XXVIII.1.... ἦν τεθνεῶσα...) como en medio-pasiva (cf. *AJ* 76.14.... ἦν ἡμφιεσμένη... y *PyT* 262.XXXV.5.... ἦν ὡς οὐ δεδεμένη). El futuro perfecto, en cambio, no está testimoniado.

Siguiendo las indicaciones de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 308), el ático clásico se sirve de la combinación de verbo copulativo + participio de perfecto para expresar el perfecto de subjuntivo y optativo, la tercera persona del plural del pluscuamperfecto de indicativo de verbos cuyo tema termina en oclusiva, líquida o nasal y el futuro perfecto. En *koiné* este tipo de formas, junto con otras perífrasis sustitutivas, se incrementan con respecto a la época clásica, según García Teijeiro (1983: 265). De acuerdo con Blass-Debrunner-Funk (1961: §352; §65), en el *NT* las construcciones perifrásticas son necesarias en el futuro perfecto y el perfecto de subjuntivo y optativo, aunque en ocasiones son aplicadas para otorgar un efecto retórico. El pluscuamperfecto también está registrado en el escrito bíblico, como referencia Caragounis (2004: 179). En la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos el futuro perfecto es habitual, pero también el perfecto y pluscuamperfecto de subjuntivo, optativo e indicativo medio-pasivo, tal y como recoge Mayser (1970: I 215; 224). En el caso de las inscripciones de Éfeso tan sólo se manifiesta el perfecto y pluscuamperfecto de indicativo medio-pasivo (cf. Murcia Ortuño 1999: 247). No queda constancia, por tanto, del futuro perfecto perifrástico. Para Mandilaras (1973: §525), el futuro va cayendo en desuso en los papiros romanos y bizantinos, aunque siguen empleándose en los papiros del período árabe. La *koiné* literaria aticista también se sirve de la conjugación perifrástica (cf.

Schmid 1964: I 117; 261; II 99; III 112-115; IV 157), aunque en opinión de Vicente Sánchez (2006: 272) que sigue a Horrocks (1995: 83 ss.), los aticistas prefieren las formas sintéticas a las compuestas. Así, las *Cartas de Temístocles* solamente transmiten un ejemplo de perfecto perifrástico (cf. 8.18) y otro con εἰμί elíptico (cf. 9.4). Papanikolaou (1973: 77 ss.) también señala el escaso gusto por las perífrasis de Caritón. Ante esta situación, *PyT* y *AJ* parecen tener elementos en común con la *koiné* no literaria, concretamente con la transmitida por las inscripciones griegas de Éfeso, puesto que se alejan de la lengua de los papiros ptolemaicos no sólo por la ausencia del futuro perifrástico, sino también por el uso del pluscuamperfecto de la voz activa que queda confinado a los papiros de época post-ptolemaica, según Mandilaras (1973: §501).

IV.2.4.C. Perífrasis constituidas por εἰμί y participio de presente.

Pese a que *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no construyen en ningún caso el tema de perfecto de forma perifrástica, transmiten combinaciones de **εἰμί en imperfecto seguido de verbos en participio de presente** (cf. *Ma Pa* 104.I.1.... ἦσαν δὲ περιμένοντες..., *Ma Pe* 82.III.8.... ἦν ἐνδημῶν... y 98.XI.16.... ἐξὸν ἦν... y *JyP* V.1.... ἦν Ἰωάννης καθεζόμενος...). Esta estructura está también atestiguada en *AJ* (cf. 47.14.... ἦν λοιπὸν προσκαρτερῶν... y 60.3.... ἦν ... κείμενος...) y *PyT* (cf. 243.X.5.... ἦν ἀτενίζουσα¹⁹³ τῷ λόγῳ Παύλου).

Tales construcciones, objeto de diversos trabajos¹⁹⁴, ya están documentadas en griego clásico, como indican Kühner-Gerth (1955⁴: 38 A3). En *koiné* son más habituales al emplearse tanto en textos literarios como en no literarios, principalmente en griego bíblico, según García Teijeiro (1983: 265). Asimismo, hay constancia de ellas en la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 223). Para Vicente Sánchez (2006: 273), son características del estilo narrativo popular¹⁹⁵, sobresale su acusado uso en *Lc*¹⁹⁶ y la ausencia de las *Cartas de Temístocles*. Siguiendo a Papanikolaou (1973: 77 ss.), parece que Caritón no se sirve de este tipo de perífrasis, pues al emplear el participio de presente con εἰμί, la citada forma no personal se utiliza como adjetivo, en cambio sí hay escasos testimonios en Aquiles Tacio y Heliodoro.

Por su excepcionalidad cabe destacar finalmente la unión de **εἰμί en presente de indicativo con participio de presente** registrada en *AJ* (cf. 50.4.... ἐστὶ κείμενος...). Tal combinación se atestigua ocasionalmente en época clásica, concretamente en

¹⁹³ Lucas en *Hch* 1,10 se sirve de la misma construcción.

¹⁹⁴ Son fundamentales los estudios de Björck 1940 o Rosén 1967. Más actuales, aunque no tan específicas, son las investigaciones de Armenta 2003 o Bentein 2011.

¹⁹⁵ De la misma opinión es Caragounis 2004: 177.

¹⁹⁶ Sobre este hecho lingüístico cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §353 y Zerwick 2000²: §361, quien explica la elevada frecuencia de la perífrasis de imperfecto en el *NT* por influencia del arameo.

autores como Tucídides (cf. I 38). En *koiné* sigue siendo peculiar: Blass-Debrunner-Funk (1961: §353 4) califican su presencia en el *NT* como “rarely” y destacan su testimonio en Polibio. En otros textos literarios como las *Cartas de Temístocles* o en escritores como Aquiles Tacio o Heliodoro se documenta parcamente (cf. Vicente Sánchez 2006: 273; Papanikolaou 1973: 79 ss.). La *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos también transmite ciertos ejemplos (cf. Mayser 1970: II 1 223).

IV.3. Estudio del nivel de la oración.

A continuación, atendiendo al número de predicados y al tipo de relación sintáctica que establecen entre sí, dividimos las oraciones que conforman *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* en las siguientes tipologías: IV.3.1. Oraciones simples, IV.3.2. Oraciones compuestas (parataxis) y IV.3.3. Oraciones complejas (Hipotaxis). Incluimos en esta categoría ciertas estructuras de infinitivo y participio que son equivalentes semánticamente a oraciones subordinadas. Asimismo, describimos y examinamos cualitativamente y cuantitativamente, a través del porcentaje de frecuencia, cada una de las construcciones oracionales. Parte de los datos extraídos en este análisis constituye una de las principales bases sobre la que sustentamos el capítulo V, donde tratamos de determinar la cercanía sintáctica de nuestros textos estudiando estadísticamente los patrones de comportamiento de este nivel sintáctico y, como ya se ha apuntado, de los sintagmas preposicionales.

En la exégesis de este nivel también tenemos en cuenta IV.3.4. Otras estructuras oracionales que, si bien no son incluidas en el estudio estadístico, nos parecen relevantes.

IV.3.1. Oraciones simples.

Las oraciones simples son comunes a todas nuestras manifestaciones literarias. Si analizamos su frecuencia en relación al número total de oraciones por texto, *Ma Pa* se revela como el documento que más oraciones simples testimonia (7.8%) y *JyP* el que menos (2.2%: cf. tabla 130).

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|------|--------------|------|--------------|------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(176) | 6.7% | +(28) | 3.9% | +(22) | 7.8% | +(31) | 5.3% | +(1) | 2.2% |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 130. Oraciones simples. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones simples atestiguadas en cada texto. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de oraciones simples documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Las referencias de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* pueden consultarse en anexo III; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones simples que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.1.A. Modos en oraciones simples.

Para la elaboración de estas estructuras lingüísticas se emplean los modos indicativo, imperativo y subjuntivo. Muestra su reparto y frecuencia el cuadro de análisis que a continuación exponemos:

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|----------------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(123) | 69.9% | +(24) | 85.7% | +(21) | 95.5% | +(22) | 71% | (+1) | 100% |
| Imp. | +(43) | 24.4% | +(3) | 10.7% | +(1) | 4.5% | +(4) | 12.9% | - | - |
| Subj. | +(2) | 1.1% | +(1) | 3.6% | - | - | +(1) | 3.2% | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(8) | 4.5% | - | - | - | - | +(4) | 12.9% | - | - |
| Total | 176 | 100% | 28 | 100% | 22 | 100% | 31 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 131. Modos en oraciones simples. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones simples por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones simples por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones simples de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

El **indicativo** es el modo preferido por todos nuestros; se trata del único modo registrado en JyP (100%) y el más atestiguado en AJ (69.9%), PyT (85.7%), Ma Pa (95.5%) y Ma Pe (71%: cf. tabla 131).

De acuerdo con el orden de frecuencia, el **imperativo** es el segundo modo más empleado en AJ (24.4%), PyT (10.7%), Ma Pa (4.5%) y Ma Pe (12.9%: cf. tabla 131). Se muestra expresando, como en griego clásico¹⁹⁷, órdenes (cf. AJ 21.3. Μετάστηθι τῶν θρήνων τούτων καὶ τῶν ἀναρμόστων σου ῥημάτων, 21.9, 22.20, 80.1, 90.5, 90.16, 92.4, 94.6, 95.20, 95.22, 96.19, 96.20, 100.11, 101.12, 111.5 y 111.4, PyT 264.XXXVIII.6. Ἔνδυσαι τὰ ἱμάτια y Ma Pa 106.I.10. Νῦν, ἀδελφοί, ἡ πίστις ὑμῶν φανήτω) y ruegos dedicados tanto a seres humanos (cf. AJ 29.1. γενοῦ δέ μοι σὺ ἀγαθὸς ζωγράφος, Λυκόμηδες y 21.23, PyT 258.XXXII.9. αἶρε πάσας ἡμᾶς, ἀνθύπατε y Ma Pe 90.VII.8. λέγε Ῥωμαίοις y 102.XII.3. ἀπέχου οὖν τὰς χεῖρας ἀπ' αὐτῶν) como divinos (cf. AJ 22.6. ἀκαταγέλαστόν μου τὴν ἐνταῦθα εἴσοδον διαφύλαξον, 22.18, 23.9, 75.6, 79.14, 114.1, 114.2, 114.2, 114.2, 114.3, 114.3, 114.4, 114.4, 114.5, 114.5, 114.5, 114.6, 114.6, 114.7, 114.7 y 114.8 y PyT 257.XXX.9. ὁ θεὸς Θεόκλης τοῦ τέκνου μου, βοήθησον Θεόκλη). Es frecuente en AJ, tal y como ya se ha indicado en II.3.1.A. Modos y tiempos en oraciones simples, y en PyT (cf. 257.XXX.9) formular súplicas destinadas a seres divinos en imperativo de aoristo. A este respecto, es destacable el empleo de esta forma verbal en AJ (cf. 44.5. Βοήθησον ἡμῖν, Ἰωάννη· παράστα ἡμῖν ἀπολλυμένοις ματαίοις y 56.17. ἐλέησον οὖν κἀμὲ καὶ αὐτούς) y Ma Pe (cf. 88.VII.15. ἡμῶν τῶν νεωτέρων φρόντισον). En estos pasajes, seguidores y simpatizantes de las predicaciones

¹⁹⁷ Comentan el uso del imperativo durante el período citado Kühner-Gerth 1955⁴: I §397 o Crespo-Conti-Maquieira 2003: 288.

de Juan y Pedro se dirigen a ellos a través del imperativo de aoristo y no de presente. Quizá la elección temporal indique la adjudicación a los apóstoles de un carácter divino.

La prohibición es expresada en *Ma Pe* a través de μή y un imperativo de presente (cf. 90.VII.15. καὶ νῦν πρὸς τὸν Ἀγρίππαν μὴ πικραίνεσθε). Sin embargo, *AJ* prefiere μή y subjuntivo de aoristo (cf. 19.10. μὴ ὑποβάλλης σεαυτῷ ταύτη). En período clásico ambas construcciones sirven para formular la prohibición o el ruego negativo, de acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: I §397) o Crespo-Conti-Maquieria (2003: 289). En *koiné* éstas perduran, aunque el giro con imperativo comienza a retrotraerse en favor de la construcción con subjuntivo. Dicha tendencia continúa en las siguientes etapas de la lengua griega y perdura hasta el griego actual, en el que el subjuntivo es el modo habitual para expresar la prohibición, según García Teijeiro (1983: 270) o Caragounis (2004: 167).

El **subjuntivo** queda restringido a *AJ*, *PyT* y *Ma Pa* con unos porcentajes de frecuencia bajos (1.1%, 3.6% y 3.2%, respectivamente: cf. *tabla 131*). Se atestigua, además de en oraciones impersivas negativas expresando un prohibición, como ya se ha apuntado, en oraciones impersivas afirmativas donde el subjuntivo, en primera persona de plural, ostenta un valor exhortativo (cf. *AJ* 37.6 y *PyT* 245.XV.11. ἄγωμεν ἐπὶ τὸν ἡγεμόνα Καστέλιον) y en oración interrogativa afirmativa con valor deliberativo (cf. *Ma Pe* 88.VI.1. δραπετεύομεν, ἀδελφοί). De este modo, el empleo del subjuntivo en *AJ*, *PyT* y *Ma Pa* sigue los cánones del griego clásico indicados por Kühner-Gerth (1955⁴: I §394) o Crespo-Conti-Maquieira (2003: 289 ss.).

IV.3.2. Parataxis: oraciones compuestas.

Pese a que la expresión a través de oraciones compuestas está vigente en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, *JyP* no emplea esta clase de estructuras¹⁹⁸, no relacionándose, entonces, con ninguno de los otros textos estudiados (cf. *tabla 132*).

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|------|--------------|------|--------------|------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(45) | 1.7% | +(33) | 4.5% | +(4) | 1.4% | +(23) | 3.9% | - | - |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 132. Oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones compuestas atestiguadas en cada texto. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones compuestas documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Las referencias de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en anexo III; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones compuestas que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

¹⁹⁸ Nuestro estudio, como ya se ha apuntado en II. *Hechos de Juan*: estudios cualitativo y cuantitativo, esp. II.3.2, se focaliza en la coordinación de unidades simples y no de la coordinación entre oraciones subordinadas, dado que este último es un nivel mayor de complejidad sintáctica.

Como se observa en la *tabla 132*, los porcentajes de registro señalan la disparidad de uso entre los documentos que testimonian esta clase de expresiones lingüísticas; *PyT* (4.5%) es el texto que más las emplea y *Ma Pa* (1.4%) el que menos, con más de tres puntos de diferencia. *AJ*, por su parte, parece servirse de las oraciones compuestas de forma similar a *Ma Pa* (1.7% vs. 1.4%, respectivamente).

IV.3.2.A. Clasificación de oraciones compuestas.

Siguiendo las consideraciones de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 341), al igual que en el capítulo dedicado a estudiar cualitativa y cuantitativamente los *AJ*¹⁹⁹, catalogamos las oraciones compuestas en función de: a.) el número de oraciones coordinadas y b.) el tipo de coordinación que ostentan. Así, su distribución en los textos objeto de estudio es como sigue:

| | Coordinación de dos unidades | | | | Coordinación de tres ó más unidades | | | | | | Total N |
|--------------|------------------------------|-------|-------|-------|-------------------------------------|-------|--------------|-------|-----------|-------|------------|
| | Asind. | | Sind. | | Asind. | | Sind.+Asind. | | Polisind. | | |
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % | |
| <i>AJ</i> | +(10) | 22.2% | +(26) | 57.8% | +(3) | 6.7% | +(6) | 13.3% | - | - | 45 |
| <i>PyT</i> | +(2) | 6.1% | +(22) | 66.7% | - | - | - | - | +(9) | 27.3% | 33 |
| <i>Ma Pa</i> | - | - | +(4) | 100% | - | - | - | - | - | - | 4 |
| <i>Ma Pe</i> | - | - | +(14) | 60.9% | +(9) | 39.1% | - | - | - | - | 23 |
| <i>JyP</i> | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |

Tabla 133. Clasificación de oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones que se sirven del procedimiento gramatical señalado, esto es, coordinación de dos unidades: asindética (Asind.) y sindética (Sind.), y coordinación de tres o más unidades: asindética (Asind.), sindética y asindética (Sind.+Asind.) y polisindética (Polisind.) en cada texto. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones compuestas documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Las referencias de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en anexo III; %: porcentaje de frecuencia de uso del procedimiento gramatical indicado, calculado en función del número total de oraciones compuestas de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

La **coordinación de dos unidades oracionales** es el único tipo testimoniado en *Ma Pa* (100%) y el que prevalece en *AJ* (60%), *PyT* (72.8%) y *Ma Pe* (60.9%: cf. *tabla 133*). Al relacionarse ambas unidades, el modo asindético es menos habitual que el sindético en *AJ* (22.2% vs. 57.8%) y *PyT* (6.1% vs. 66.7%: cf. *tabla 133*). En *Ma Pa* y *Ma Pe* solamente se registra la coordinación expresada a través de conjunción (100% y 60.9%, respectivamente: cf. *tabla 133*).

La **coordinación de tres o más unidades** se documenta en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, siendo más común en *Ma Pe* (39.1%) que en *PyT* (27.3%) y *AJ* (20%: cf. *tabla 133*). Cada escrito opta por un modo de formular la coordinación; *Ma Pe* gusta del asíndeton. *PyT*

¹⁹⁹ Cf. II. *Hechos de Juan: estudios cualitativo y cuantitativo*.

prefiere, en contraposición, el polisíndeton. *AJ* presenta más diversidad, ya que emplea el asíndeton (6.7%) y la poco habitual mezcla de asíndeton y polisíndeton (13.3%: cf. tabla 133).

Las **conjunciones y secuencias de coordinación** utilizadas para enlazar oraciones no son variadas. Esta escasez no es extraña a la *koiné* helenística, según Gil (1987: 85). La lengua griega, de acuerdo con García Teijeiro (1983: 255), tiende a la simplificación de conjunciones de coordinación, así como de las partículas propiamente dichas. Atribuye este proceso a las siguientes causas: a.) Pérdida de los matices de significación y progresiva eliminación de las partículas menos expresivas, b.) Usuarios del griego no nativos incapaces de diferenciar los matices de uso de este tipo de palabras, c.) La expresión de la emotividad no es muy del gusto de escritores helenistas y d.) El cambio del acento musical al intensivo. Pero, veamos qué conjunciones y qué frecuencias atestiguan nuestros textos:

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|-----------------------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|------|--------------|-------|------------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| μή ... | | | | | | | | | | |
| οὐκ/οὐχ ... | | | | | | | | | | |
| οὐδέν ... | | | | | | | | | | |
| οὐδέπω ... | | | | | | | | | | |
| γάρ | - | - | +(2) | 12.5% | +(1) | 50% | - | - | - | - |
| καί | +(13) | 86.7% | +(8) | 50% | +(1) | 50% | +(4) | 57.1% | - | - |
| καί ... καί | +(2) | 13.3% | +(1) | 6.3% | - | - | +(2) | 28.6% | - | - |
| πότε μὲν ... πότε δέ | - | - | +(1) | 6.3% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 15 | 100% | 16 | 100% | 2 | 100% | 7 | 100% | - | - |

Tabla 134. Conjunciones y secuencias de coordinación. Frecuencias y porcentajes. [N: número de conjunciones o secuencias de coordinación que testimonia cada texto al expresar la coordinación sindética establecida entre dos, tres o más unidades; %: porcentaje de frecuencia de cada conjunción o secuencia de coordinación, calculado en función del número de total conjunciones o secuencias de coordinación que registra cada texto cuando expresa la coordinación sindética establecida entre dos, tres o más unidades.]

La conjunción copulativa **καί** es común a todos los textos en los que las oraciones compuestas están documentadas. Ostenta los registros más altos *AJ* (86.7%), *PyT* (50%) y *Ma Pe* (57.1%: cf. tabla 134). En *Ma Pa* es, asimismo, muy frecuente, aunque comparte protagonismo con **γάρ** (50% ambos: cf. tabla 134). De esta conjunción causal se sirve también *PyT* con un porcentaje de 12.5% (cf. tabla 134). La coordinación adversativa es formulada solamente en *PyT* (25%) y *Ma Pe* (14.3%: cf. tabla 134). Ambos testimonios muestran la misma tipología, esto es, niegan la primera oración a través de **adverbios** (**μή**: cf. *Ma Pe* 80.I.8, **οὐκ**: cf. *PyT* 253.I.5, **οὐχ**: cf. *PyT* 253.I.5, **οὐδέν**: cf. *PyT* 247.XVIII.12 y **οὐδέπω**: cf. *PyT* 241.VII.5) y **ἀλλά** se ubica al principio de la segunda. Este modo de expresión es habitual en diferentes registros lingüísticos de la *koiné*: *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §448), *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 117) y *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: I 180; Vicente Sánchez 2006: 338).

La secuencia de coordinación **καί ... καί** es común a *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*. Se registra con mayor frecuencia en *Ma Pe* (28.6%) y *AJ* (13.3%) que en *PyT* (6.3%: cf. tabla 134). **Πότε μὲν ... πότε δέ**, la otra secuencia de coordinación atestiguada, se usa solamente en *PyT* con un bajo porcentaje (6.3%: cf. tabla 134). Tal conjunto está conformado por la conjunción preparativa **μὲν** y la copulativa **δέ**, en opinión de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 346). Ante cada conjunción se registra el adverbio **πότε** a modo de anáfora. Como sucede en nuestros apócrifos, la expresión de la coordinación a través de la secuencia **μὲν ... δέ** está poco representada en el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §447) y en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 128). En la *koiné* literaria aticista sigue estando vigente, según señala su presencia en las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 336).

IV.3.2.B. Modos en oraciones compuestas.

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|----------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|------|--------------|-------|------------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | + (30) | 66.7% | + (25) | 75.8% | + (4) | 100% | + (8) | 34.8% | - | - |
| Imp. | + (14) | 31.1% | + (4) | 12.1% | - | - | + (6) | 26.1% | - | - |
| Subj. | - | - | + (2) | 6.1% | - | - | + (1) | 4.3% | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | + (1) | 2.2% | + (2) | 6.1% | - | - | + (8) | 34.8% | - | - |
| Total | 45 | 100% | 33 | 100% | 4 | 100% | 23 | 100% | - | - |

Tabla 135. Modos en oraciones compuestas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones compuestas por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones compuestas por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones compuestas de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

El **indicativo** es el único modo documentado en *Ma Pa* (100%) y el más atestiguado en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* (66.7%, 75.8% y 34.8%, respectivamente: cf. tabla 135). El **imperativo** queda registrado en *AJ* (31.1%), *PyT* (12.1%) y *Ma Pe* (26.1%), ostentando el segundo lugar según el orden de frecuencia (cf. tabla 135). El **subjuntivo** se emplea raramente; *PyT* y *Ma Pe* se sirven de él y con porcentajes bajos (6.1% y 4.3%, respectivamente: cf. tabla 135). Del **optativo** no queda constancia (cf. tabla 135).

Los usos de los modos responden en gran medida a los clásicos. Aún así, se registran **rasgos postclásicos** en *Ma Pe* y *PyT* vinculados principalmente con el subjuntivo. Éstos son:

a.) La preferencia del subjuntivo, en lugar del imperativo, para la expresión de órdenes y prohibiciones²⁰⁰. Se atestigua en *Ma Pe* 80.I.8. *μὴ κοινωνεῖ οὖν τῇ Χρυσῇ τραπέζῃ, ἀλλὰ πεμφθῆ ἐπ'αὐτὴν τὸ παρ'αὐτῆς*, donde se combina el imperativo de presente, expresando una prohibición, y el subjuntivo de aoristo voluntativo, con valor yusivo.

²⁰⁰ Caragounis 2004: 168 pone de relieve este empleo.

b.) La frecuente confusión helenística del futuro de indicativo con el subjuntivo de aoristo²⁰¹. Se observa en *PyT* 253.XXV.6. μή ἄλλος σε πειρασμὸς λήψεται χείρων τοῦ πρώτου, καὶ οὐχ ὑπομείνης ἀλλὰ δειλανδρήρης. Aquí, la forma de futuro λήψεται adquiere el valor de un subjuntivo voluntativo con sentido preventivo. Los subjuntivos ὑπομείνης y δειλανδρήρης muestran el mismo valor.

IV.3.3. Hipotaxis: oraciones complejas y ciertas estructuras equivalentes de infinitivo y participio.

Abordamos el estudio de la hipotaxis de *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* distribuyendo las oraciones subordinadas atendiendo a la función sintáctica que desempeñan en dependencia, así como la función semántica o noción relacional que expresan respecto a su supraordinada²⁰². De este modo examinamos distintas tipologías: IV.3.3.A. Oraciones de relativo, IV.3.3.B. Estructuras completivas y explicativas, IV.3.3.C. Oraciones temporales, IV.3.3.D. Oraciones causales, IV.3.3.E. Oraciones finales, IV.3.3.F. Oraciones comparativas, IV.3.3.G. Oraciones consecutivas y IV.3.3.H. Oraciones condicionales. Paralelamente tratamos estructuras de infinitivo y participio que semánticamente son equivalentes a oraciones subordinadas. Entre ellas se encuentran construcciones de acusativo con infinitivo, ὡς con infinitivo funcionando en el nivel de la proposición con sentido comparativo o ὅστε y ὡς con infinitivo expresando consecuencia.

IV.3.3.A. Oraciones de relativo.

Las oraciones de relativo se testimonian en todos los textos analizados. Sus porcentajes de frecuencia, sin embargo, son dispares; el mayor (6.5%) está documentado en *Ma Pe* y el menor, con más de cuatro puntos de diferencia (2.2%), en *JyP* (cf. tabla 136):

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|------|--------------|------|--------------|------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(93) | 3.6% | +(20) | 2.7% | +(12) | 4.3% | +(38) | 6.5% | +(1) | 2.2% |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 136. Oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo atestiguadas en cada texto. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de oraciones de relativo documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999:81 ss.), si bien la frecuencia de *PyT* y *Ma Pe* ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de relativo que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

²⁰¹ Exponen dicha característica Hoffmann-Debrunner-Scherer 1986¹: 337.

²⁰² Al igual que en el capítulo II, basamos nuestra clasificación de oraciones subordinadas en los criterios de Crespo-Conti-Maqueira 2003: 375.

IV.3.3.A.1. Formas introductoras de oraciones de relativo.

La discordancia entre frecuencias corre en paralelo a la diversidad de formas introductoras, como muestra el siguiente cuadro de análisis:

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|----------|-------------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅς | +(66) | 71% | +(18) | 90% | +(10) | 83.3% | +(33) | 86.9% | - | - |
| ὅστις | +(7) | 7.5% | - | - | +(1) | 8.3% | +(3) | 7.9% | +(1) | 100% |
| ὅσπερ | +(6) | 6.5% | - | - | +(1) | 8.3% | +(1) | 2.6% | - | - |
| οἷος | +(4) | 4.3% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὁποῖος | +(2) | 2.2% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅπου | +(2) | 2.2% | +(2) | 10% | - | - | +(1) | 2.6% | - | - |
| ἐνθα | +(4) | 4.3% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅθεν | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| τί | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 93 | 100% | 20 | 100% | 12 | 100% | 38 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 137. Formas introductoras de oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones de relativo que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de PyT y Ma Pe ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de relativo que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones de relativo de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

AJ es el escrito en el que más abundan los elementos introductores, al presentar siete tipologías diferentes (ὅς, ὅστις, ὅσπερ, οἷος, ὁποῖος, ὅπου, ἐνθα, ὅθεν y τί: cf. tabla 137). Los textos restantes, por su parte, parecen tender hacia la simplificación, dado que en Ma Pe se atestiguan 4 tipos (ὅς, ὅστις, ὅσπερ y ὅπου), Ma Pa 3 (ὅς, ὅστις y ὅσπερ), PyT 2 (ὅς y ὅπου) y JyP 1 (ὅστις: cf. tabla 137).

Pese a este contraste, la exégesis de los porcentajes señala que ὅς es la forma más habitual en AJ (71%), PyT (90%), Ma Pa (83.3%) y Ma Pe (86.9%: cf. tabla 137). Por tanto, existe relación entre ellos. No sucede lo mismo con JyP, que, como ya se ha apuntado, se sirve tan solo de ὅστις (100%: cf. tabla 137). Según Crespo-Conti-Maquieira (2003: 380), el triunfo de ὅστις sobre ὅς, con independencia del contexto en el que se hallen, es típicamente helenístico. Así, el gusto por ὅς en AJ, PyT, Ma Pa y Ma Pe, y por ὅστις en JyP podría indicar una cronología posterior para el episodio de Juan y la perdiz.

AJ, Ma Pa y Ma Pe registran con frecuencias similares los pronombres ὅς (71%; 83.3%; 86.9%, respectivamente), ὅστις (7.5%; 8.3%; 7.9%, respectivamente) y ὅσπερ (6.5%; 8.3%; 2.6%, respectivamente: cf. tabla 137). Para Artés Hernández (1999: 93), en todos los casos en los que los martirios paulino y petrino emplean ὅστις, éste se confunde con ὅς, como es común en *koiné*. AJ difiere en este sentido, dado que el citado intercambio

se atestigua de manera puntual, como se ha señalado en II.3.3.A.2. Formas introductoras de oraciones de relativo.

Finalmente, destaca la presencia del adverbio relativo ὅπου en AJ (2.2%), PyT (10%) y Ma Pe (2.6%) por tratarse de un uso postclásico (cf. tabla 137). De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 401 A3), su empleo durante el período clásico está reservado al lenguaje poético, pero en las diferentes etapas del griego va tomando fuerza en todos los niveles de lengua, hasta que en griego moderno πού se convierte en el relativo por excelencia.

IV.3.3.A.2. Modos en oraciones de relativo.

Las oraciones de relativo están configuradas en todos los textos principalmente con **indicativo** (cf. tabla 138). AJ, PyT, Ma Pa, Ma Pe y JyP se sirven de dicho modo para expresar la realidad. En ningún caso se atestigua la partícula ἄν, a excepción de AJ 70.75 donde se enuncia la potencialidad o probabilidad de un hecho irreal de pasado²⁰³.

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|-------------------|-------|-------|-------|------|-------|------|-------|------|------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(92) | 98.9% | +(19) | 95% | +(12) | 100% | +(38) | 100% | +(1) | 100% |
| Imp. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Subj. | | | | | | | | | | |
| Subj. + ἄν | - | - | +(1) | 5% | - | - | - | - | - | - |
| Opt. ± ἄν | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Ind. + ἄν | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 93 | 100% | 20 | 100% | 12 | 100% | 38 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 138. Modos en oraciones de relativo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones de relativo por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Subjuntivo con ἄν (Subj. + ἄν), Optativo con o sin ἄν (Opt. ± ἄν), Indicativo con ἄν (Ind. + ἄν) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.). Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones de relativo que testimonian verbos portadores del modo verbal señalado documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de PyT y Ma Pe ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de relativo por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones de relativo de uno de los documentos objeto de estudio.]

Otras posibilidades de construcción características de *koiné* como las relativas conformadas con **subjuntivo seguido de partícula modal** indicando iteración en el presente se testimonian en PyT 253.XXV.4.... ἀκολουθήσω σοι ὅπου δ᾿άν πορεύῃ. (cf. tabla 138). Para García Teijeiro (1983: 251), éstas, junto con las denominadas relativas eventuales (ὅς ἕάν, ὅστις ἕάν, ὅθεν ἕάν...), son innovaciones sintáctica de la *koiné*, que, si bien encuentran sus antecedentes en autores clásicos como Lisias o Jenofonte, se

²⁰³ Cf. II.3.3.1.C. Modos y tiempos en oraciones de relativo.

tornan habituales en los papiros ptolemaicos, los *LXX*, el *NT* y autores tardíos hasta el s. II d.C.

IV.3.3.B. Estructuras completivas y explicativas.

Las oraciones completivas y explicativas son habituales en todos nuestros textos, si bien con registros heterogéneos. De acuerdo con los porcentajes, se emplean más asiduamente en *JyP* (4.4%) y más esporádicamente, con casi tres puntos de diferencia, en *Ma Pa* (1.8%: cf. tabla 139). *AJ* y *PyT*, por su parte, se sirven dedichas estructuras frecuencias similares (3.6% vs. 3.3%, respectivamente: cf. tabla 139).

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|------|--------------|------|--------------|------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(95) | 3.6% | +(24) | 3.3% | +(5) | 1.8% | +(15) | 2.6% | +(2) | 4.4% |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 139. Oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones completivas y explicativas atestiguadas en cada texto. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de oraciones completivas y explicativas documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999:81 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones completivas y explicativas que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.B.1. Elementos introductores de oraciones completivas y explicativas.

El uso de elementos subordinantes también diverge entre los textos; en *AJ* es más complejo y abundante que en los escritos restantes, ya que presenta 14 tipologías distintas²⁰⁴. Le siguen en orden descendente *Ma Pe* con 6 (ὅτι, μή, μήτι, τίς, ὅστις y (ὁ)πόσος), *PyT* con 5 (ὅτι, μή, τίς, πότετος y otros), *Ma Pa* con 2 (ὅτι y εἰ) y *JyP* con 1 (ὅτι). La tabla siguiente ilustra esta afirmación:

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|----------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|-----|--------------|-------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅτι | +(25) | 26.3% | +(10) | 41.7% | +(4) | 80% | +(7) | 46.7% | +(2) | 100% |
| ὅπως | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| μή | +(2) | 2.1% | +(3) | 12.5% | - | - | +(1) | 6.7% | - | - |
| μήτι | - | - | - | - | - | - | +(1) | 6.7% | - | - |
| μήπως | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| εἰ | +(3) | 3.2% | - | - | +(1) | 20% | - | - | - | - |
| τίς, τί | +(11) | 11.6% | +(5) | 20.8% | - | - | +(2) | 13.3% | - | - |
| τό τί | +(2) | 2.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅς | +(35) | 36.8% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅστις | +(2) | 2.1% | - | - | - | - | +(3) | 20% | - | - |
| ὅσπερ | +(4) | 4.2% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| οἷος | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |

²⁰⁴ Cf. II.3.3.2.A. Elementos introductores de oraciones completivas y explicativas.

| | | | | | | | | | | |
|--------------|-----------|-------------|-----------|-------------|----------|-------------|-----------|-------------|----------|-------------|
| ὅποιος | + (1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| (ὁ)πόσος | + (4) | 4.2% | - | - | - | - | + (1) | 6.7% | - | - |
| (ὅ)που | + (3) | 3.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ποταπός | - | - | + (1) | 4.2% | - | - | - | - | - | - |
| Otros | - | - | + (5) | 20.8% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 95 | 100% | 24 | 100% | 5 | 100% | 15 | 100% | 2 | 100% |

Tabla 140. Elementos subordinantes de oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones completivas y explicativas que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones completivas y explicativas que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones completivas y explicativas que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones completivas y explicativas de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

Ὅτι se presenta como el único elemento común a los cuatros textos, tratándose, además, de la conjunción completiva por excelencia en JyP (100%), de la predominante en PyT (41.7%), Ma Pa (80%) y Ma Pe (46.7%) y de la que ostenta el segundo lugar según el orden de frecuencia en AJ (26.3%: cf. tabla 140).

En cuanto a los esquemas documentados, solamente ὅτι declarativo se registra en todos los textos²⁰⁵ y, aunque los predicados verbales de la supraordinada suelen ser dispares, encontramos algunas formas análogas: ἀκούω (cf. AJ 55.2; Ma Pa 108.II.1), γι(γ)νώσκω (cf. AJ 35.3; 35.9; Ma Pe 84.IV.23), μανθάνω (cf. Ma Pe 84.IV.21), καταμανθάνω (cf. AJ 35.10), οἶδα (cf. AJ 21.18; 46.13; 74.18; 76.21.23.23; 101.11; Ma Pa 114.IV.14, JyP V.13; V.15) y πιστεύω (cf. AJ 45.1; PyT 265.XXXIX.2; 265.XXXIX.3; 269.XLIII.3).

Las oraciones completivas introducidas por μή y seguidas de verbos que expresan preocupación, intranquilidad o temor son transmitidas por AJ (2.1%), Ma Pe (6.7%) y mayormente por PyT (12.5%: cf. tabla 140). Asimismo, tenemos constancia de conjunciones afines a ésta: μήπως en AJ (1.1%) y el poco usual μήτι en Ma Pe (6.7%: cf. tabla 140). Esta mezcla de formas para construir oraciones completivas dependientes de verbos de temor no es extraña en koiné. Según Kühner-Gerth (1955⁴: II 396), en época alejandrina μή pierde vigor, surgiendo, entonces, la forma reforzada μήποτε. Blass-Debrunner-Funk (1961: §370 2) señalan que en el NT, se prefieren las conjunciones μήποτε, μήπου o μήπως al simple μή. Para Mayser (1970: II 3 51 ss.), en la koiné no literaria de los papiros ptolemaicos se emplea tanto μή como μήποτε, siendo ésta la conjunción más habitual. De acuerdo con Vicente Sánchez (2006: 308), en la koiné literaria aticista representada por las Cartas de Temístocles se emplea μή, pero también μήποτε, aunque ésta en menor medida.

²⁰⁵ Los datos de los esquemas de ὅτι transmitidos por PyT, Ma Pa y Ma Pe se han tomado de Artés Hernández 1999: 88.

El interrogativo indirecto ὅς es el elemento subordinante que más se registra en *AJ* (36.8%), diferenciándose así del resto de textos, ya que no documentan este uso de ὅς (cf. *tabla 140*). Resulta llamativa la profusión de interrogativas indirectas en *AJ* (10 tipos) frente a la total ausencia de tal clase de estructuras en *JyP*, y la escasez de *Ma Pe* (3 tipos: τίς, ὅστις y πόσος), *PyT* (2: τίς y ποταπός) y *Ma Pa* (1: εἰ: cf. *tabla 140*).

Coinciden en la utilización de τίς *AJ* (11.6%), *PyT* (20.8%) y *Ma Pe* (13.3%: cf. *tabla 140*). En *koiné* la composición de interrogativas indirectas con este pronombre varía en función del registro lingüístico; en la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos está documentado (cf. Mayser 1970: II 3 52). En las inscripciones de griegas de Éfeso su representación es exigua, probablemente por el tipo de texto (cf. Murcia Ortuño 1999: 161). En la *koiné* literaria aticista de las *Cartas de Temístocles* no hay ningún testimonio (cf. Vicente Sánchez 2006: 305), sin embargo el *NT* se observan ciertos ejemplos (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §298). Así, nuestro conjunto de textos parece aproximarse a la *koiné* de los papiros ptolemaicos.

Resta comentar la aparición en *PyT* de la forma helenística ποταπός (cf. 237.II.2), que emparenta los *Hechos de Pablo* con el *NT* o la *koiné* literaria aticista²⁰⁶. No así, con los papiros ptolemaicos, donde no hay constancia de ella, de acuerdo con Mayser (1970).

IV.3.3.B.2. Modos en oraciones completivas y explicativas.

El uso modal responde a los canones referidos en la utilización de elementos introductores, es decir, *AJ* sobresale en relación a los otros textos por tratarse del escrito más rico y versátil en expresión y, sin embargo, todos muestran tendencias afines. Así, el **indicativo** es la forma modal seleccionada por *Ma Pa* (100%) y *JyP* (100%) para la construcción de estas expresiones lingüísticas y la que prevalece en *AJ* (89.4%) *PyT* (91.7%) y *Ma Pe* (80%: cf. *tabla 141*).

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|------------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|------|--------------|-------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(85) | 89.4% | +(22) | 91.7% | +(5) | 100% | +(12) | 80% | +(2) | 100% |
| Subj. | +(3) | 3.1% | +(2) | 8.3% | - | - | +(2) | 13.3% | - | - |
| Opt. | +(1) | 1.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | +(4) | 4.2% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Sin verbo | +(2) | 2.1% | - | - | - | - | +(1) | 6.7% | - | - |
| Total | 95 | 100% | 24 | 100% | 5 | 100% | 15 | 100% | 2 | 100% |

Tabla 141. Modos en oraciones completivas y explicativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones completivas y explicativas por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Imperativo (Imp.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss). Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total

²⁰⁶ Sobre los testimonios de ποταπός en el *NT* cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §298 y en la corriente aticista cf. Schmid 1964: III 253; IV 371.

de oraciones completivas y explicativas que testimonian verbos portadores del modo verbal señalado documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.); %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones completivas y explicativas por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones completivas y explicativas de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

El indicativo está vinculado con un diferentes elementos subordinantes; en *AJ* con ὅτι, εἰ, τίς, τό τί, ὅς, ὅστις, ὅσπερ, οἷος, ὅποιος, (ὁ)πόσος y (ὁ)που), en *PyT* con ὅτι, μή, τίς y πόταπος, en *Ma Pa* con ὅτι y εἰ, en *Ma Pe* con ὅτι, τίς, ὅστις y πόσος y en *JyP* con ὅτι. Entre estos usos es excepcional el testimonio de μή con indicativo de futuro de *PyT*: 253.XXV.4.... Ὁ καιρὸς αἰσχροῦς, καὶ σὺ εὐμορφος· μὴ ἄλλος σε πειρασμὸς λήψεται χεῖρων τοῦ πρώτου, καὶ οὐχ ὑπομείνης ἀλλὰ δειλάνδρῆσης. En período clásico hay datos sobre la combinación de μή con indicativo sin ἄν, si bien el uso de futuro es poco común, tal como indican Smyth (1920: §2229; §2233), Kühner-Gerth (1955⁴: II 390; 294) o Crespo-Conti-Maquieira (2003: 398). En *koiné* dicha construcción sigue siendo poco habitual: en el *NT* no está clara la presencia de este tiempo en oraciones iniciadas por μή que expresen aprensión, pero sí en oraciones de μή con valor final (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961:§370 2) y en la *koiné* no literaria transmitda por los papiros ptolemaicos se documenta en ocasiones el indicativo, pero no el futuro (cf. Mayser 1970: II 1 239; II 2 548; II 3 52).

Del **subjuntivo** hay constancia en *AJ* (3.1%), *PyT* (8.3%) y *Ma Pe* (13.3%: cf. *tabla 141*). En presente precede a μή (cf. *AJ* 34.10) y μήτι (cf. *Ma Pe* 80.I.2), y en aoristo a μή (cf. *Ma Pe*; *PyT*) y μήπως (cf. *AJ* 58.5), siendo esta última forma verbal la más abundante en la *koiné* neotestamentaria, en opinión de Blass-Debrunner-Funk (1961: §370), y la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, según Mayser (1970: II 3 51).

AJ testimonia, además, el subjuntivo como predicado de ὅπως y el **optativo** siguiendo a μή, tal y como se ha reseñado con anterioridad²⁰⁷.

La categoría de **oraciones “sin verbo”** o de ὅτι *recitativum* queda registrada tanto en *AJ* (2.1%) como en *Ma Pe* (6.7%: cf. *tabla 141*). Esta construcción es común en *koiné*, siendo un hecho de lengua popular, de acuerdo con Mayser (1970: II 3 46).

IV.3.3.B.3. Oraciones completivas y explicativas vs. construcciones de acusativo con infinitivo.

Un aspecto relevante en el desarrollo de la lengua griega es la **evolución de las estructuras completivas**. Según estudiosos como García Teijeiro (1983: 272) o Hoffmann-Debrunner-Scherer (1986¹: 346), durante el griego postclásico la construcción de acusativo con infinitivo es progresivamente sustituida por una oración

²⁰⁷ Cf. II.3.3.B.2. Tiempos y modos en oraciones completivas y explicativas.

completiva conformada por un elemento subordinante, generalmente ἵνα, ὅτι o ὡς, seguido de verbo en forma personal. En griego moderno, finalmente, prevale el uso de completivas introducidas por να, πως y ὅτι. Artés Hernández (1999: 212) estudia el grado de desarrollo de este proceso sintáctico en *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* comparando la presencia de oraciones completivas introducidas por las conjunciones ὅτι y μή con las estructuras de acusativo con infinitivo. Basándonos en este análisis, cotejamos sus datos con los homólogos presentes en *AJ* y *JyP*:

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|------------------------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|-------|--------------|------|------------|-------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ac. con infinitivo | +(27) | 49.1% | +(9) | 40.9% | +(5) | 55.6% | +(6) | 40% | +(1) | 33.3% |
| Oraciones completivas | +(28) | 50.9% | +(13) | 59.1% | +(4) | 44.4% | +(9) | 60% | +(2) | 66.7% |
| Total | 55 | 100% | 22 | 100% | 9 | 100% | 15 | 100% | 3 | 100% |

Tabla 142. Estructuras completivas de infinitivo con sujeto en acusativo vs. oraciones completivas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de estructuras de acusativo con infinitivo y oraciones completivas introducidas por ὅτι y μή que registra cada texto. ἵνα y ὡς no se utilizan en ningún caso como conjunciones completivas. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de estructuras completivas compuestas de ac. con infinitivo y oraciones completivas documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 212); %: porcentaje de frecuencia de uso de las estructuras señaladas por texto, calculado en función del número total de estructuras de acusativo con infinitivo y oraciones completivas introducidas por ὅτι y μή de cada texto. Ambas construcciones se han sumado por ser estructuras afines. Sobre las propiedades que comparten (cf. Crespo-Conti-Maquiêira 2003: 389)]

Tal y como señalan las cifras, *Ma Pa* se inclina hacia el uso de construcciones de acusativo con infinitivo, mientras que *AJ*, *PyT*, *Ma Pe* y *JyP* prefieren las oraciones completivas (cf. tabla 142). Pese a este contraste, los porcentajes de frecuencia están muy próximos entre sí en *AJ* (49.1% vs. 50.9%), *PyT* (40.9% vs. 59.1%), *Ma Pa* (55.6% vs. 44.4%) e, incluso, *Ma Pe* (40% vs. 60%: cf. tabla 142). Este hecho ubica a *AJ* y *APL* (*PyT*+*MaPa*) en un estadio inicial en el proceso de generalización de oraciones completivas. En *Ma Pe* esta tendencia está levemente más marcada que en *APL*. *JyP*, por su parte, se desmarca del resto del conjunto, al mostrar de forma más acentuada este gusto por las estructuras con elemento introductor (33.3% vs. 66.67%: cf. tabla 142). Si tomamos estos datos como indicadores cronológicos, *AJ* y *APL* serían los escritos más tempranos. Les seguiría *Ma Pe* y con posterioridad *JyP*.

IV.3.3.C. Oraciones temporales.

Atestiguan este tipo de expresiones lingüísticas con porcentajes afines *AJ* (1.4%), *PyT* (1.5%), *Ma Pa* (1.8%), *Ma Pe* (1.2%) y separándose del resto *JyP* (2.2%), tal y como

señalan los porcentajes de frecuencia de la siguiente tabla:

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|------|------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(38) | 1.4% | +(11) | 1.5% | +(5) | 1.8% | +(7) | 1.2% | +(1) | 2.2% |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 143. Oraciones y estructuras temporales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones y estructuras temporales atestiguadas en cada texto. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones y estructuras temporales documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos del trabajo de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones y estructuras temporales que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.C.1. Conjunciones y expresiones temporales.

La tipología de elementos subordinantes varía en número y frecuencia en los distintos textos²⁰⁸, según evidencia el cuadro de análisis que exponemos a continuación:

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|-----------------|-------|-------|------|-------|-------|------|-------|-------|------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅτε | +(6) | 14.6% | +(2) | 18.2% | - | - | +(1) | 14.3% | - | - |
| ὁπότε | +(1) | 2.4% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὅταν | +(4) | 9.8% | - | - | +(2) | 40% | +(1) | 14.3% | - | - |
| ὁπότεν | +(11) | 26.8% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ὥς | +(12) | 29.3% | +(4) | 36.4% | +(2) | 40% | +(4) | 57.1% | +(1) | 100% |
| ἐπειδή | +(1) | 2.4% | +(1) | 9.1% | - | - | - | - | - | - |
| πρίν | +(3) | 7.3% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| μέχρι(ς) | +(2) | 4.9% | +(2) | 18.2% | +(1) | 20% | +(1) | 14.3% | - | - |
| ἤνίκα | - | - | +(2) | 18.2% | - | - | - | - | - | - |
| ὁπηνίκα | +(1) | 2.4% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 41 | 100% | 11 | 100% | 5 | 100% | 7 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 144. Conjunciones y expresiones temporales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones y estructuras temporales que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones y estructuras temporales que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones y estructuras temporales que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones y estructuras temporales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

ὥς, además de ser la única conjunción común a las cinco manifestaciones literarias estudiadas, se erige como la más frecuente en AJ (29.3%), PyT (36.4%) y Ma Pe (57.1%: cf. tabla 144). En JyP se trata del elemento introductor preponderantemente (100%) y en Ma Pa ὥς comparte protagonismo con ὅταν (40% vs. 40%: cf. tabla 144). Esta homogeneidad está en consonancia con la constante presencia de ὥς temporal en diferentes registros lingüísticos de *koiné*; en el NT se documenta en las obras de Lucas

²⁰⁸ Por su relevancia introducimos en este catálogo las estructuras temporales de πρίν con infinitivo (AJ +3), aunque no se trata de oraciones subordinadas propiamente dichas, según los preceptos señalados en Crespo-Conti-Maqueira 2003: 399; 406.

(*Evangelio y Hechos*) y Juan (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §455 2). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos está bien representada (cf. Mayser 1970: II 3 77), aunque en las inscripciones griegas de Éfeso se observa un único testimonio (cf. Murcia Ortuño 1999: 306). Asimismo, se registra en la *koiné* literaria aticista de Arriano (cf. Floristán Imízcoz 1995: §38), de las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 318) y en la obra de Longo, donde, según Amado Rodríguez (2002: 59), testándose en 11 ocasiones, ostenta el segundo puesto del orden de frecuencia de conjunciones introductoras de este tipo de expresiones lingüísticas.

Otras conjunciones habituales en nuestro *corpus* son **μέχρι** (ς), registrada en *AJ* (4.9%), *PyT* (18.2%), *Ma Pa* (20%) y *Ma Pe* (14.3%), **ὅτε** documentada en *AJ* (14.6%), *PyT* (18.2%) y *Ma Pe* (14.3%), y su derivada **ὅταν** en *AJ* (9.8%), *Ma Pa* (40%) y *Ma Pe* (14.3%: cf. *tabla 144*). Todas se conversan en otros registros lingüísticos de *koiné*. Entre ellas destacamos el uso de **ὅταν** por su pervivencia en el griego moderno²⁰⁹. En *koiné* su testimonio está circunscrito al registro lingüístico; en el *NT*, junto con **ὅτε**, se trata de la conjunción más común (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §455). En la *koiné* literaria de los papiros ptolemaicos se muestra con asiduidad (cf. Mayser 1970: II 3 77), así como en las inscripciones griegas de Éfeso, donde no hay restos de **ὅτε** (cf. Murcia Ortuño 1999: 316). En la *koiné* literaria aticista de Arriano casi se ha eliminado por completo (cf. Floristán Imízcoz 1995: §48), y en Longo solamente se presenta un testimonio (cf. Amado Rodríguez 2002: 59). En las *Cartas de Temístocles* tampoco es especialmente frecuente. De este modo, el empleo de **ὅταν** mayoritario en *Ma Pa* y en *Ma Pe*, aunque en menor medida, vincula a ambos textos con la *koiné* neotestamentaria o la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos.

Por otra parte, en *AJ* sobresale el gusto por aquellas conjunciones que están formadas a partir de la raíz del indefinido **ποτ** - : **ὀπότε** (2.4%), **ὀπότεν** (26.8%) y **ὀπηνίκα** (2.4%: cf. *tabla 144*). Así, la gran obra dedicada a las acciones de Juan se opone al resto de textos analizados no sólo porque *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no se sirven de elementos subordinantes conformados por dicha raíz, sino también porque presentan menor variedad, siendo testigos de la progresiva simplificación de elementos subordinantes temporales que evidencia el griego moderno y que, para Floristán Imízcoz (1995: §48), comienza a vislumbrarse en época helenística.

²⁰⁹ Acerca de la continuidad de **ὅταν** hasta el griego moderno cf. Floristán Imízcoz 1995: §48 o Murcia Ortuño 1999: 316.

IV.3.3.C.2. Modos en oraciones y estructuras temporales.

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|----------------|--------|-------|-------|-------|-------|------|-------|------|-------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | + (21) | 51.2% | + (9) | 81.8% | - | - | + (7) | 100% | + (1) | 100% |
| Subj. | + (16) | 39% | + (2) | 18.2% | + (5) | 100% | - | - | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Inf. | + (3) | 7.3% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | + (1) | 2.4% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 41 | 100% | 11 | 100% | 5 | 100% | 7 | 100% | 1 | 100% |

Tabla 145. Modos en oraciones y estructuras temporales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones y estructuras temporales por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.), Infinitivo (Inf.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maqueira 2003: 358 ss.). Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones y estructuras temporales que testimonian verbos portadores del modo verbal señalado documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones y estructuras temporales por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones y estructuras temporales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

La construcción de oraciones temporales recae principalmente sobre el **indicativo** en AJ (51.2%), PyT (81.8%) y más especialmente en Ma Pe (100%) y JyP (100%) por testimoniar solamente dicha forma modal (cf. tabla 145). Ὅτε, ὁπότε, ὡς, ἐπειδή, μέχρις, ἤνικα y ὅταν son las conjunciones que presentan indicativo en su predicado verbal.

Dado que ὅταν es acompañada regularmente de subjuntivo, resulta llamativa su combinación con indicativo en AJ (cf. 100.8) y Ma Pe (cf. 82.III.11.... ὅταν ἀνέρχομαι ... λέγω...). Para Schmid (1964: IV 90; 621), este intercambio de modos es un vulgarismo que no se encuentra en autores aticistas. En la koiné no literaria representada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 79; 80) y por las inscripciones de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 316) no queda constancia de esta permuta. No obstante, en el griego neotestamentario se documenta indicando repetición indefinida en tiempo pasado, en opinión de Blass-Debrunner-Funk (1961: §382; 367). Por tanto, los usos hallados en nuestros apócrifos no coinciden con ningún nivel de lengua descrito.

El **subjuntivo** es el único modo registrado Ma Pa (100%), pero también está presente en AJ (39%) y PyT (18.2%), ostentando en ambos casos el segundo puesto en orden de frecuencia (cf. tabla 145). Se combinan con subjuntivo los elementos introductores ὅταν, ὁπότε, ὁπηνίκα y μέχρις, que, si bien es empleado con partícula modal en PyT (cf. 247.XVII.5.... ἐκέλευσεν δεθῆναι ... καὶ ... ἀπαχθῆναι, μέχρις ἄν ... ἀκούση...) y Ma Pa (cf. 112.III.10.... ἐκέλευσε> μηδένα ἄπτεσθαι ... μέχρις ἄν διαγοῖ...), está desprovisto de ella en PyT (cf. 255.XXVII.2. μείνη ... μέχρις οὗ θηριομαχίῃ). Como señala Artés Hernández (1999: 93), esta omisión no es peculiar. Según Kühner-Gerth (1955⁴: II 449), en los poetas, Heródoto y en la prosa ática hay testimonios de este tipo.

En *koiné* este empleo está subordinado al registro lingüístico; el *NT* prefiere la construcción de μέχρι(ς) con subjuntivo sin ἄν (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §383). La *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos nota esta elipsis, aunque es excepcional (cf. Mayser 1970: II 3 79). Las inscripciones griegas de Éfeso, en cambio, conservan solamente μέχρι(ς) ἄν + subj. (cf. Murcia Ortuño 1999: 318), así como la *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 87 ss.; Amado Rodríguez 2002: 76).

Del **optativo** no hay constancia en ninguna de nuestras manifestaciones literarias (cf. *tabla 145*). Por tanto, no encontramos estructuras aticistas de ὄτε o ὀπότε con optativo como registran el *De Antidotis* de Galeno (cf. Vela Tejada 2009: 54) o Arriano (cf. Floristán Imízcoz 1995: §48). El **infinitivo** se emplea únicamente en *AJ*²¹⁰ (7.3%: cf. *tabla 145*).

IV.3.3.D. Oraciones causales.

Las oraciones causales se registran en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, no estando documentadas en *JyP*. La exégesis de su frecuencia en relación al número total de oraciones por texto señala que *PyT* es el escrito que más subordinadas causales testimonia (3.2%: cf. *tabla 146*). Destaca, asimismo, que *AJ* y *Ma Pa* se sirven de tales oraciones con igual porcentaje de frecuencia (0.7% vs. 0.7%: cf. *tabla 146*). Más adelante, nuestro estudio estadístico concretará si existe una afinidad real entre ambos y su grado, si la hubiere.

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|------|--------------|------|--------------|------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(18) | 0.7% | +(23) | 3.2% | +(2) | 0.7% | +(6) | 2% | - | - |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 146. Oraciones causales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales atestiguadas en cada texto. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones causales documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos del trabajo de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.D.1. Conjunciones y expresiones causales.

La multiplicidad de elementos introductores de oraciones casuales de *AJ* (ὅτι, ὅπου, ἐπεί, ἐπειδή y τίνοϛ ἔνεκεν) contrasta con la reducción a las formas ὅτι y ἐπεί de *PyT*, a ὅτι y ἐπεί de *Ma Pa*, y a la conjunción única (ὅτι) de *Ma Pe*. Aún así, los porcentajes de

²¹⁰ Sobre el testimonio de πρίν + inf. en *AJ* cf. II.3.3.3.B. Tiempos y modos en oraciones y expresiones temporales.

frecuencia señalan a ὅτι como la principal conjunción en AJ (61.1%), PyT (95.7%) y Ma Pe (100%), así como una de las más frecuentes en Ma Pa (50%: cf. tabla 147).

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|-----------|-------------|-----------|-------------|----------|-------------|----------|-------------|----------|----------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὅτι | +(11) | 61.1% | +(22) | 95.7% | +(1) | 50% | +(6) | 100% | - | - |
| ὅπου | +(2) | 11.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| ἐπεὶ | +(1) | 5.6% | - | - | +(1) | 50% | - | - | - | - |
| ἐπειδή | +(2) | 11.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| τίνος ἕνεκεν | +(2) | 11.1% | +(1) | 4.3% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 18 | 100% | 23 | 100% | 2 | 100% | 6 | 100% | - | - |

Tabla 147. Conjunciones y expresiones causales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones causales que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones causales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

Para Kühner-Gerth (1955⁴: II 462), durante el período clásico ὅτι es la conjunción más frecuente para construir esta clase de subordinadas. Dicha tendencia se mantiene en *koiné* neotestamentaria, según muestra el trabajo de Boyer (1991: 72), y en la en la *koiné* literaria aticista, al menos, en la representada por las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 324). No prevalece igualmente en la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos ni por las inscripciones de Éfeso, donde lo más usual es la presencia de ἐπεὶ o ἐπειδή (cf. Mayser 1970: II 3 82 ss.; Murcia Ortuño 1999: 300 y 318). De este modo, nuestros documentos parecen desvincularse de la *koiné* no literaria. Reafirma esta consideración Artés Hernández (1999: 86), al observar la ausencia en PyT, Ma Pa y Ma Pe de la característica de la *koiné* popular señalada por Elliott (1990: 157), según la cual ὅτι causal es eliminado o sustituido por las conjunciones ἐπεὶ, γάρ, καί o ὅτε. Se hace necesario notar que AJ también carece de este rasgo.

IV.3.3.D.2. Modos en oraciones causales.

La homogeneidad de formas introductoras se mantiene en la elección del modo del predicado verbal, puesto que el **indicativo** es la única forma modal atestiguada en PyT, Ma Pa y Ma Pe (100%, respectivamente), así como el más frecuente en AJ (83.3%: cf. tabla 148). Otros documentos de *koiné*, como el NT (cf. Boyer 1991: 72 ss.), los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 82 ss.) o las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 324), confeccionan exclusivamente esta clase de oraciones con indicativo. Así, parece que nuestros textos reflejan sin más la situación de las oraciones causales de la *koiné*, esto es, la reducción de los modos de los predicados verbales con respecto al período clásico a casi exclusivamente el simple indicativo.

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|---------------------|--------|-------|--------|------|-------|------|-------|------|-----|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | + (15) | 83.3% | + (23) | 100% | + (2) | 100% | + (6) | 100% | - | - |
| Opt. + ãv | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Ind. P. + ãv | + (1) | 5.6% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | + (2) | 11.1% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 18 | 100% | 23 | 100% | 2 | 100% | 6 | 100% | - | - |

Tabla 148. Modos en oraciones causales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones causales por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Optativo con ãv (Opt. + ãv), Ind. de pasado con ãv (Ind. P. + ãv) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.). Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones causales que testimonian verbos portadores del modo verbal señalado documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones causales por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones causales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.E. Oraciones finales.

Las oraciones finales se registran en todos nuestros textos, salvo en JyP. Tal y como señala la tabla situada a continuación, PyT es el texto que más gusta de tales oraciones (2.3%), mientras que AJ muestra el empleo más reducido (1%: cf. tabla 149). Ma Pa y Ma Pe, por su parte, testimonian una frecuencia similar entre sí (1.4 vs. 1.3 %: cf. tabla 149).

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|--------|------|--------|------|-------|------|-------|------|-----|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | + (26) | 1% | + (17) | 2.3% | + (4) | 1.4% | + (8) | 1.3% | - | - |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 149. Oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales atestiguadas en cada texto. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones finales documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999:81 ss.), si bien la frecuencia de Ma Pe ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones finales que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.E.1. Conjunciones finales.

Las formas introductoras de tal clase de oraciones no son especialmente variadas. En todos los textos se reducen a ἵνα y ὅπως, siendo su distribución y frecuencia de uso

como sigue:

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|-------|-------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-----|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ἵνα | +(9) | 34.6% | +(15) | 88.2% | +(3) | 75% | +(3) | 37.5% | - | - |
| ὅπως | +(17) | 65.4% | +(2) | 11.8% | +(1) | 25% | +(5) | 62.5% | - | - |
| Total | 26 | 100% | 17 | 100% | 4 | 100% | 8 | 100% | - | - |

Tabla 150. Formas introductoras de oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones de finales que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de Ma Pe ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de finales que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones de finales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

Los porcentajes de frecuencia señalan dos tendencias claramente diferenciadas; el predominio de ὅπως sobre ἵνα en AJ (65.4% vs. 34.6%) y Ma Pe (62.5% vs. 37.5%), y, a la inversa, la imposición de ἵνα sobre ὅπως en PyT (88.2% vs. 11.8%) y Ma Pa (75% vs. 25%: cf. tabla 150).

Según Labiano Ilundain (2008: 55), ἵνα es la conjunción más común en ático y en *koiné*, ya que ésta va desbancando progresivamente a ὅπως (ἄν). Crespo (1988: 286) profundiza en esta cuestión y sostiene que la elección de conjunción viene dada por factores estilísticos o normativos de cada época, género literario o nivel de lengua. Así, en el s.V a.C. ὡς pertenece al uso trágico, ὅπως a la lengua oficial y ἵνα a la lengua familiar. En *koiné* el uso en relación al registro lingüístico es como sigue; en el NT ἵνα es más frecuente que ὅπως, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §369). De acuerdo con la frecuencia absoluta que Mandilaras proporciona sobre cartas privadas de textos de distintas épocas (1973: 259), en el NT ἵνα muestra 746 casos y ὅπως 58. Para Labiano Ilundain (2008: 57), ὅπως en el griego neotestamentario se encuentra relegado casi exclusivamente a los antiguos valores finales, despojado, casi completamente, de la partícula modal ἄν del ático. En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos se documentan ὡς, ἵνα y, especialmente, ὅπως seguido de ἄν, tal y como señala Mayser (1970: I 1 240 ss.; II 3 50; 81 ss.). De acuerdo con Caragounis (2004: 182), los aticistas reavivan el empleo de ὅπως, reseñando así el carácter popular de ἵνα. Esta afirmación queda refrendada por la predilección por ὅπως sobre ἵνα y ὡς de Galeno en *De antidotis*, como muestra Vela Tejada (2009: 54). Entre los aticistas ὡς con sentido final es habitual, aunque en el resto de niveles lingüísticos de la *koiné* es muy escasa su presencia, tal y como señala Schmid (1964: IV 621). De este modo, en el caso de los AJ y Ma Pe el uso mayoritario ὅπως parece señalar que se trata de una *koiné* literaria culta, pero probablemente no aticista como puede deducirse de la ausencia de ὡς con valor final. En el caso de PyT y Ma Pa la superioridad de ἵνα en vincula a los APl con la *koiné* popular o, quizá, con el griego neotestamentario.

IV.2.3.E.2. Modos y tiempos en oraciones finales.

Como evidencia la tabla que a continuación exponemos, el **subjuntivo** se establece como el único modo posible para construir oraciones finales en *Ma Pa* (100%) y *Ma Pe* (100%). Prevalece la misma forma modal en *AJ* (92.3%) y *PyT* (88.2%), sin embargo lo combinan con **indicativo** (7.7 % vs. 11.8%, respectivamente: cf. tabla 151).

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|------|--------------|------|------------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | +(2) | 7.7% | +(2) | 11.8% | - | - | - | - | - | - |
| Subj. | +(24) | 92.3% | +(15) | 88.2% | +(4) | 100% | +(8) | 100% | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 26 | 100% | 17 | 100% | 4 | 100% | 8 | 100% | - | - |

Tabla 151. Modos en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Subjuntivo (Subj.) y Optativo (Opt.). Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de oraciones finales que testimonian verbos portadores del modo verbal señalado documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII. Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de *Ma Pe* ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones de finales por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones de finales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

Respecto a los tiempos, el **aoristo**, siempre en subjuntivo, prevalece en todos los textos de forma unánime: *AJ* 46.1%, *PyT* 82.3%, *Ma Pa* 100% y *Ma Pe* 87.5% (cf. tabla 152). El **presente**, también en subjuntivo, queda relegado a un segundo puesto en *AJ* (42.3%) y *Ma Pe* (12.5%: cf. tabla 152). En *PyT* ocupa el tercer lugar en orden de frecuencia (5.9%: cf. tabla 152). Con ambas formas verbales ὅπως y ἵνα son empleados indistintamente²¹¹.

Atestiguan el **futuro** *AJ* (3.9%) y *PyT* (11.8%: cf. tabla 152), si bien su empleo es desigual principalmente porque en el primer caso sigue a ὅπως, preservando la norma clásica, y en el segundo a ἵνα, rompiendo las pautas de construcción del griego clásico, según las que la combinación ἵνα + futuro de indicativo no está permitida, en opinión de Kühner-Gerth (1955⁴: II §553 ss.). Para Zerwick (2000²: §340), el griego helenístico testimonia la construcción ἵνα + futuro, no obstante se ha de puntualizar que está subordinada al registro lingüístico; en el griego neotestamentario el futuro de indicativo acompaña generalmente a ἵνα, aunque puede tener el aoristo de subjuntivo como variante textual, mientras que la composición con ὅπως es muy rara (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §369). En la *koiné* no literaria que figura en los papiros ptolemaicos no hay testimonios de ἵνα + futuro, pero sí de ὅπως + futuro, siendo éstos motivo de discusión (cf. Mayser 1970: II 3 49 ss.). En las inscripciones griegas de Éfeso

²¹¹ Para Mandilaras 1973: §595, la dependencia de ἵνα y ὅπως del mismo verbo regente en los papiros no literarios indica que el significado de ambas es idéntico. En *Ma Pe* se documenta un ejemplo que ratifica esta afirmación: cf. 86.V.17. εὔρωμεν αὐτόν, καὶ ὡς περιέργον ἄνδρα ἀνέλωμεν, ὅπως ἔξωμεν ἡμῶν τὰς γυναῖκας, ἵνα κάκείνους ἐκδικήσωμεν τοὺς μὴ δυναμένου αὐτόν ἀνελεῖν...

hay muestras de ambas estructuras (cf. Murcia Ortuño 1999: 309 ss.). En oposición, ἴνα + futuro no se registra en la *koiné* literaria transmitida por Filóstrato (cf. Schmid 1964: IV 89), Arriano (cf. Floristán Imízcoz 1995: 113), el *De antidotis* de Galeno (cf. Vela Tejada 2009: 54 ss.) o las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 323).

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|---------------|-------|-------|-------|-------|-------|------|-------|-------|-----|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | +(11) | 42.3% | +(1) | 5.9% | - | - | +(1) | 12.5% | - | - |
| Impf. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Fut. | +(1) | 3.9% | +(2) | 11.8% | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | +(12) | 46.1% | +(14) | 82.3% | +(4) | 100% | +(7) | 87.5% | - | - |
| Perf. | +(2) | 7.7% | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 26 | 100% | 17 | 100% | 4 | 100% | 8 | 100% | - | - |

Tabla 152. Tiempo en oraciones finales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones finales por texto que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.) y Pluscuamperfecto (Plusc.). Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones finales que testimonian verbos portadores de la forma temporal señalada documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de Ma Pe ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones finales por texto que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones finales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.F. Oraciones comparativas.

Las oraciones comparativas son poco frecuentes en los textos analizados; las documentan parcamente AJ (0.3%) y PyT (0.5%), siendo más usuales en Ma Pa (1.4%). Ma Pe y JyP, por su parte, no las registran (cf. tabla 153).

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|------|------|------|------|-------|------|-------|------|-----|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(9) | 0.3% | +(4) | 0.5% | +(4) | 1.4% | - | - | - | - |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 153. Oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones comparativas atestiguadas en cada texto. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones comparativas documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos del trabajo de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de PyT y Ma Pe han sido modificadas para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones comparativas que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de análisis.]

Esta clase oraciones se integran en el nivel de la predicación, proposición y enunciación, como ya se ha señalado anteriormente²¹². En AJ, PyT y Ma Pa las más habituales son aquellas que actúan en el **nivel de la predicación** (cf. AJ 42.8, 68.8, 72.8, 99.7 y 111.9, PyT 248.XIX.5.... ἀπῆλθον καθὼς εἶπεν αὐτοῖς..., 249.XXI.13.... ὡς ἀμνὸς ἐν ἐρήμῳ περισκοπεῖ..., οὕτως ... ἐζήτει, 262.XXXV.4.... διέκαυσεν τοὺς κάλους, καὶ ἦν ὡς οὐ δεδεμένη y 264.XXXVIII.10.... ἔκραξαν φωνῆ μεγάλη καὶ ὡς ἐξ ἑνὸς

²¹² Cf. II.3.3.6. Oraciones comparativas.

στόματος ἔδωκαν αἶνον... y *Ma Pa* 116.VII.13. καὶ ὡς ἐτάξατο Παῦλος ... προσήρχοντο... y 117.VII.3.... ἵνα ἡμῖν δῶτε, ὡς ἐπηγγείλατο ἡμῖν Παῦλος...). Entre ellas las que conforman estructuras correlativas con la supraordinada son poco numerosas, construyéndose en *AJ* con los adverbios αὐτομάτως (cf. 72.8), μᾶλλον (cf. 99.7) y ὁμοίως (cf. 68.8). De este último también hay constancia en *PyT* (cf. 249.XXI.13). *Ma Pa* no emplea este tipo de elementos.

Las oraciones que actúan en el **nivel de la proposición** se atestiguan en menor medida que aquellas que actúan en el nivel de la predicación. Éstas se documentan en *AJ* (cf. 74.7; 76.15) y *Ma Pa* (cf. 114.IV.6. οὐ γὰρ ὡς ὑμεῖς ὑπονοεῖτε βασιλεῖ ... στρατευόμεθα... y 117.VII.2. Οὐ διώκομεν ὑμᾶς εἰς θάνατον, ὡς ὑπονοεῖτε...). *PyT*, en cambio, no se sirve de ellas. Como complemento en el **nivel de la enunciación** hallamos un único ejemplo en *AJ* (cf. 102.1).

IV.3.3.F.1. Formas introductoras de oraciones comparativas.

Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 421), en período clásico insertan en el texto oraciones comparativas adverbios relativos o conjunciones procedentes del relativo que señalan igualdad en cuanto a la cualidad (ὡς, ὥσπερ, ὅπως, ἄτε, ὥστε o ἤτε) o en cuanto a la cantidad (ὅσον o ὅσῳ). En nuestro *corpus* ὡς es la única conjunción utilizada en *AJ* y *Ma Pa* (100%, respectivamente), así como la que impera en *PyT* (75%: cf. tabla 154). La narración sobre la figura de Tecla nota, además, καθὼς (25%: cf. tabla 154). Dicha conjunción se registra frecuentemente después del s. II d.C. en los papiros ptolemaicos, según Mayser (1970: II 2 440; II 3 92). Las inscripciones griegas de Éfeso, otro conjunto de textos que transmite la *koiné* no literaria, muestra la misma tendencia que los papiros ptolemaicos (cf. Murcia Ortuño 1999: 347). En el *NT* también hay constancia de ella, tal y como indican Blass-Debrunner-Funk (1961: §459) o Elliott (1991). En aticistas como Filóstrato no hemos encontrado referencias a este uso (cf. Schmid 1964: IV). En las *Cartas de Temístocles* tampoco hay restos de tal conjunción (cf. Vicente Sánchez 2006: 323). Arriano evita su empleo por tratarse de un coloquialismo, según explica Floristán Imízcoz (1995: 128). Por tanto, la presencia de

καθώς en PyT separa el relato sobre la doncella iconia de la *koiné* literaria aticista y lo vincula con la *koiné* no literaria o el griego neotestamentario.

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|--------------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|---|-----|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὡς | + (9) | 100% | + (3) | 75% | + (4) | 100% | - | - | - | - |
| καθώς | - | - | + (1) | 25% | - | - | - | - | - | - |
| Total | 9 | 100% | 4 | 100% | 4 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 154. Conjunciones comparativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones comparativas que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones comparativas que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT y Ma Pe han sido modificadas para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones comparativas que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de oraciones comparativas de cada uno de los documentos objeto de análisis.]

Aunque no se trata de oraciones subordinadas propiamente dichas, es interesante destacar las estructuras comparativas elípticas por el empleo de las conjunciones **καθάπερ**, concretamente en AJ (cf. 45.8.... καθάπερ παῖδας τοῦ τῆς τροφοῦ γάλακτος ἀποσπάσω...) y **ὥσπερ** tanto en AJ (cf. 111.11.... ἐπιβάλλει αὐτὰ ὥσπερ τινὰ στρωμνὴν ἐν τῷ βάθει τοῦ σκάμματος) y como en Ma Pe (cf. 80.II.28.... νεκροὺς ἅπαξ πολλοὺς ἔδοξε ξοωποιεῖν καὶ κινεῖσθαι, ὥσπερ καὶ τὸν Στρατόνικον...). Pese a que ὥσπερ es frecuente en diferentes niveles de lengua de *koiné*: NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §453; Boyer 1991), papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 92), *koiné* literaria aticista (cf. Schmid 1964: IV 490), **καθάπερ** es más habitual en los sustratos literarios que en los coloquiales, en opinión de Floristán Imízcoz (1995: §68). En ese caso²¹³, AJ se vincularía con la *koiné* literaria culta, oponiéndose así al nivel de lengua de PyT.

IV.3.3.F.2. Modos y tiempos en oraciones comparativas.

AJ, PyT y Ma Pa construyen las oraciones comparativas en **indicativo**, expresando en todos los casos realidad (cf. tabla 155). Se oponen, por tanto, a la variedad modal no sólo del período clásico sino también de la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos, que preservan, además del indicativo, el subjuntivo con ἄν con valores

²¹³ Murcia Ortuño 1999: 344 parece señalar una postura contraria a la de Floristán Imízcoz 1995: §68, puesto que el primero expone que **καθάπερ**, además de documentarse en las inscripciones áticas y jónicas, es la conjunción más frecuente de las inscripciones griegas de época helenística.

prospectivos o iterativos y el tiempo secundario de indicativo provisto de ᾗν con sentido irreal. No así, el clásico optativo con o sin ᾗν, según Mayser (1970: II 3 93 ss.).

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|----------------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|---|-----|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Ind. | + (9) | 100% | + (4) | 100% | + (4) | 100% | - | - | - | - |
| Subj. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Opt. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Elipsis | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 9 | 100% | 4 | 100% | 4 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 155. Modos en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones comparativas por texto que presentan verbos portadores del modo señalado, esto es, Indicativo (Ind.), Subjuntivo (Subj.), Optativo (Opt.) y Elipsis, donde se incluyen oraciones cuyos verbos están elípticos (cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 358 ss.). Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones comparativas que testimonian verbos portadores del modo verbal señalado documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT y Ma Pe han sido modificadas para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones comparativas por texto que registran el modo verbal indicado, calculado en función del número total de oraciones comparativas de cada uno de los documentos objeto de análisis.]

La unidad modal no encuentra paralelismos en las formas temporales. A pesar de que AJ, PyT y Ma Pa comparten el uso del **presente** y el **aoristo**, los textos que constituyen los API se sirven además del **perfecto** (PyT 25%) y del **imperfecto** (Ma Pa 25%), mostrando una mayor variedad de formas temporales que AJ (cf. tabla 156).

| | AJ | | PyT | | Ma Pa | | Ma Pe | | JyP | |
|---------------|-------|-------|-------|------|-------|------|-------|---|-----|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| Pres. | + (7) | 77.8% | + (1) | 25% | + (2) | 50% | - | - | - | - |
| Impf. | - | - | - | - | + (1) | 25% | - | - | - | - |
| Fut. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Aor. | + (2) | 22.2% | + (2) | 50% | + (1) | 25% | - | - | - | - |
| Perf. | - | - | + (1) | 25% | - | - | - | - | - | - |
| Plusc. | - | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Total | 9 | 100% | 4 | 100% | 4 | 100% | - | - | - | - |

Tabla 156. Tiempo en oraciones comparativas. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones comparativas por texto que presentan verbos portadores de la forma temporal señalada, esto es, Presente (Pres.), Imperfecto (Impf.), Futuro (Fut.), Aoristo (Aor.), Perfecto (Perf.) y Pluscuamperfecto (Plusc.). Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones comparativas que testimonian verbos portadores de la forma temporal señalada documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII. Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe pueden consultarse en Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de PyT y Ma Pe han sido modificadas para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones comparativas por texto que registran la forma temporal indicada, calculado en función del número total de oraciones comparativas de cada uno de los documentos objeto de análisis.]

IV.3.3.F.3. Otras estructuras comparativas.

En griego clásico son habituales las estructuras comparativas compuestas por ὡς seguido de infinitivo funcionando en el nivel de la proposición del tipo ὡς εἰπεῖν o ὡς ἐμοὶ δοκεῖν, esto es, el llamado por la gramática tradicional como infinitivo

parentético o absoluto²¹⁴. Nuestro conjunto de textos no transmite este tipo de expresiones. En *koiné* su empleo está supeditado al nivel de lengua: el *NT* y los papiros ptolemaicos presentan un uso reducido, según Blass-Debrunner-Funk (1961: §391 a). Sin embargo, las inscripciones griegas de Éfeso no registran en ningún caso este tipo de estructuras (cf. Murcia Ortuño 1999: 303). No actúa del mismo modo la *koiné* literaria aticistas que se sirve de este recurso lingüístico considerándolo poético, tal y como indica Schmid (1964: IV 634). *Las Cartas de Temístocles* registran tres ejemplos seguros (cf. Vicente Sánchez 2006: 292). Así, estos hechos de lengua parecen indicar que, al menos en este aspecto, las manifestaciones literarias analizadas se alejan del griego clásico y de los modelos aticistas.

IV.3.3.G. Oraciones consecutivas. Infinitivo con ὄστε y ὡς.

De acuerdo con Crespo-Conti-Maqueira (2003: 429), las oraciones consecutivas no se testimonian en ninguno de los escritos analizados, si bien *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* expresan el significado consecuencia a través de la estructura conformada por ὄστε o ὡς + infinitivo, cuyas frecuencias absolutas pueden consultarse en la siguiente tabla:

| | <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> | <i>JyP</i> |
|----------|-----------|------------|--------------|--------------|------------|
| N | +(16) | +(14) | +(6) | +(2) | - |

Tabla 157. ὄστε o ὡς con infinitivo. Frecuencias. [N: número de construcciones consecutivas atestiguadas en cada texto. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de construcciones consecutivas documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999:81 ss.), si bien las frecuencias de *PyT* y *Ma Pe* han sido modificadas para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio.]

IV.3.3.G.1. Conjunciones consecutivas.

Las conjunciones consecutivas ὄστε y ὡς se registran en *AJ*, *PyT* y *Ma Pa*. *Ma Pe*, por su parte, solamente se sirve de ὡς, según ilustra el cuadro de análisis que mostramos a continuación:

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|-------|--------------|-------|--------------|------|------------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| ὡς | +(14) | 87.5 | +(5) | 35.7% | +(1) | 16.7% | +(2) | 100% | - | - |
| ὄστε | +(2) | 12.5 | +(9) | 64.3% | +(5) | 83.3% | - | - | - | - |
| Total | 16 | 100% | 14 | 100% | 6 | 100% | 2 | 100% | - | - |

Tabla 158. ὄστε o ὡς con infinitivo. Frecuencias y porcentajes. [N: número de construcciones consecutivas que registran en cada texto la forma introductora señalada. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de construcciones consecutivas que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien las frecuencias de *PyT* y *Ma Pe* han sido modificadas para armonizar

²¹⁴ Sobre este tipo de construcciones resultan interesantes las consideraciones de Kühner-Gerth 1955⁴: II §585 3 y, especialmente, las de García Ramón 1984.

estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de construcciones consecutivas que presentan en cada texto la forma introductora indicada, calculado en función del número total de construcciones consecutivas de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

Como vemos, los porcentajes de frecuencia señalan la existencia de dos posturas opuestas; la generalización de $\acute{\omega}\varsigma$ sobre $\acute{\omega}\sigma\tau\epsilon$ en *AJ* (87.5% vs. 12.5%) y *Ma Pe* (100% vs. -) y el predominio de $\acute{\omega}\sigma\tau\epsilon$ sobre $\acute{\omega}\varsigma$ en *PyT* (64.3% vs. 35.7%) y *Ma Pa* (83.3% vs. 16.7%: cf. tabla 158).

En período clásico el empleo de $\acute{\omega}\varsigma$ y $\acute{\omega}\sigma\tau\epsilon$ + inf. está supeditado al género literario, de tal modo que ambas conjunciones pueden encontrarse alternativamente en los historiadores y en el drama, pero no en la oratoria donde no hay restos de $\acute{\omega}\varsigma$, en opinión de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 429; 431). Asimismo, en *koiné* estos usos están circunscritos al nivel de lengua; en el *NT* $\acute{\omega}\sigma\tau\epsilon$ se registra asiduamente, mientras que $\acute{\omega}\varsigma$ es raro (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §391), en la *koiné* no literaria documentada por los papiros ptolemaicos la distribución es similar a la transmitida por la *koiné* neotestamentaria, dado que $\acute{\omega}\sigma\tau\epsilon$ se registra ampliamente y los escasos testimonios de $\acute{\omega}\varsigma$ son inciertos (cf. Mayser 1970: II 3 96). Schmid (1964: III 85; IV 87; 622) remarca la presencia de $\acute{\omega}\varsigma$ en autores aticistas como Elio Aristides, Arriano, Diodoro, Dión Casio, Diógenes Laercio o Filóstraro. Así, *AJ* y *Ma Pe* enlazan con la *koiné* literaria culta aticista, mientras que *APL* (*PyT* y *Ma Pa*) con la *koiné* neotestamentaria o la *koiné* no literaria manifestada en los papiros ptolemaicos, pero en ningún caso con un nivel de lengua vulgar, no sólo porque la presencia de $\acute{\omega}\varsigma$ se sigue manteniendo con bastante frecuencia sobre todo en *PyT* (35.7%: cf. tabla 158), sino también porque la tendencia coloquial incipiente en época helenística de intercambiar $\acute{\omega}\sigma\tau\epsilon$ + inf. por $\acute{\iota}\nu\alpha$ + subj. con valor consecutivo no se testimonia²¹⁵.

IV.3.3.G.2. Modos en construcciones consecutivas.

Tal y como se ha remarcado, *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* presentan unicidad en cuanto al empleo de construcciones con **infinitivo desprovisto de $\acute{\alpha}\nu$** , no habiendo cabida para estructuras consecutivas compuestas de verbo en forma personal.

García Ramón (1989: 156), quien analiza la frecuencia de estructuras consecutivas conformadas por infinitivo o verbo finito en indicativo recogiendo los datos de Wehmann (1981) para Heródoto: 75 (inf.) vs. 51 (ind.), Tucídides: 144 (inf.) vs. 70 (ind.) y Jenofonte: 280 (inf.) vs. 2800 (ind.) y de Fellmann (1883) para los trágicos: Sófocles: 53 (inf.) vs. 25 (ind.) y Eurípides: 113 (inf.) vs. 18 (ind.), concluye que no se

²¹⁵ Se ocupan de este aspecto Ljungvik 1926: 46, Blass-Debrunner-Funk 1961: §391 5, Schmid 1964: IV 87, Mandilaras 1973: §774, Floristán Imízcoz 1995: §53, Caragounis 2004: 184 o Vicente Sánchez 2006: 320.

observa una secuencia lineal en el empleo del infinitivo con respecto al indicativo. En *koiné* los usos y sus frecuencias varían en función al nivel de lengua; en el *NT* ὄστε + infinitivo se registra aprox. 50 veces, mientras que el uso con indicativo se observa en 2 ocasiones: *Jn* 3.16 y *Gal* 2.13 (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §391 4; Caragounis 2004: 183). En la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos se presenta tanto la construcción con infinitivo como la oración con verbo en forma personal, especialmente en indicativo (cf. Mayser 1970: II 3 96 ss.). Las inscripciones de Éfeso, sin embargo, emplean solamente la estructura con infinitivo (cf. Murcia Ortuño 1999: 314). En la *koiné* literaria atestiguada por Clemente se muestran las dos construcciones (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §391). Así también en textos aticistas como los de Filóstrato (cf. Schmid 1964: IV 87) o las *Cartas de Tesmístocles*, donde el infinitivo y la oración subordinada con verbo en forma personal se emplean por igual (cf. Vicente Sánchez 2006: 320). De este modo, parece que en la primera etapa de *koiné* o, al menos en el *NT*, se prefieren las construcciones con infinitivo, por lo que la oración subordinada con verbo en forma personal merma, al igual que su variedad de usos modales. Nuestros textos apócrifos darían testimonio de este hecho. Pese esto, el infinitivo va perdiendo fuerza, como indica su excepcionalidad en los papiros no literarios griegos, según Mandilaras (1973: §772), hasta que en griego moderno acaba perdiendo la batalla con el verbo en personal, ya que las construcciones consecutivas están conformadas por πού (ὄπου) con indicativo o πού vá (ὄπου) con subjuntivo de aoristo, como señalan Artés Hernández (1999: 92) o Caragounis (2004: 185).

IV.3.3.H. Oraciones condicionales.

Si bien *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* transmiten oraciones condicionales, en *JyP* no hay constancia de tales estructuras. Según los porcentajes de frecuencia, los documentos que se sirven de estas expresiones lingüísticas las emplean con frecuencias similares (*AJ* 1.1%, *PyT* 1.5%, *Ma Pa* 1.8% y *Ma Pe* 1.9%: cf. tabla 159). De este modo, la diferencia entre *JyP* y el resto de textos queda remarcada.

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|--------------|-----------|------|------------|------|--------------|------|--------------|------|------------|------|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| N | +(30) | 1.1% | +(11) | 1.5% | +(5) | 1.8% | +(11) | 1.9% | - | - |
| Total | 2606 | 100% | 726 | 100% | 281 | 100% | 588 | 100% | 45 | 100% |

Tabla 159. Oraciones condicionales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones condicionales atestiguadas en cada texto. Las cantidades de *AJ* corresponden a la suma del número total de oraciones condicionales documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. *JyP* equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* han sido extraídos del trabajo de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de *PyT* ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio. %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones condicionales que presenta cada texto, calculado en función del número total de oraciones de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.H.1. Conjunciones condicionales.

La tipología de conjunciones condicionales no varía excesivamente de un texto a otro; la conjunción $\epsilon\acute{\iota}$ y su variante $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$ son comunes a los cuatro textos. Aún así, se establece una clara distinción entre *AJ* y *Ma Pe*, por un lado, y *PyT* y *Ma Pa*, por otro; el primer grupo, al emplear únicamente $\epsilon\acute{\iota}$ y $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$, es más parco en el uso de elementos subordinantes condicionales, mientras que el segundo es más rico, pues, además de las citadas conjunciones, se sirven de las formas $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$... $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$ (cf. *PyT* 269.XLIII.3) y $\kappa\acute{\alpha}\nu$ (cf. *Ma Pa* 112.IV.15).

El análisis de las frecuencias y porcentajes de uso revela que *AJ* y *Ma Pe* prefieren construir las prótasis con $\epsilon\acute{\iota}$ (83.3% y 54.5%, respectivamente: cf. *tabla 160*), no siguiendo la corriente postclásica, descrita por Schwyzer (1953: II 685) y Floristán Imízcoz (1995: §47), de expresarlas mayormente a través de $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$. *PyT*, en cambio, testimonia dicha tendencia, ya que $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$ (54.5%) se impone sobre $\epsilon\acute{\iota}$ (27.3%) y $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$... $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$ (18.2%: cf. *tabla 160*). *Ma Pa* emplea con la misma frecuencia de $\epsilon\acute{\iota}$ y $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$ (40% vs. 40%), sin embargo, como ya se ha apuntado, registra además $\kappa\acute{\alpha}\nu$, la crisis de $\kappa\acute{\alpha}\iota$ $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$ (20%: cf. *tabla 160*). Por tanto, el martirio paulino muestra la misma directriz que *PyT*.

| | <i>AJ</i> | | <i>PyT</i> | | <i>Ma Pa</i> | | <i>Ma Pe</i> | | <i>JyP</i> | |
|-------------------------------------|-----------|-------|------------|-------|--------------|------|--------------|-------|------------|---|
| | N | % | N | % | N | % | N | % | N | % |
| $\epsilon\acute{\iota}$ | + (26) | 83.3% | + (3) | 27.3% | + (2) | 40% | + (6) | 54.5% | - | - |
| $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$ | - | - | + (2) | 18.2% | - | - | - | - | - | - |
| $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\nu$ | + (5) | 16.7% | + (6) | 54.5% | + (2) | 40% | + (5) | 45.5% | - | - |
| $\kappa\acute{\alpha}\nu$ | - | - | - | - | + (1) | 20% | - | - | - | - |
| Total | 30 | 100% | 11 | 100% | 5 | 100% | 11 | 100% | - | - |

Tabla 160. Conjunciones condicionales. Frecuencias y porcentajes. [N: número de oraciones condicionales que registran en cada texto la conjunción señalada. Las cantidades de AJ corresponden a la suma del número total de oraciones condicionales que testimonian la forma introductora documentadas en las secs. I, II, III, IV, V y VI. JyP equivale a la sec. VII (cf. referencias anexo II). Los datos de PyT, Ma Pa y Ma Pe han sido extraídos de la obra de Artés Hernández (1999: 81 ss.), si bien la frecuencia de PyT ha sido modificada para armonizar estas cifras con los criterios establecidos en nuestro estudio; %: porcentaje de frecuencia de uso de oraciones condicionales que presentan en cada texto la conjunción indicada, calculado en función del número total de oraciones condicionales de cada uno de los documentos objeto de estudio.]

IV.3.3.H.2. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal.

- $\epsilon\acute{\iota}$ o $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$... $\epsilon\acute{\iota}\tau\epsilon$ + indicativo.

AJ, *PyT* y *Ma Pe* documentan condicionales reales que se ajustan a los esquemas clásicos; las prótasis son construidas en los tres textos con presente (cf. *AJ* 23.13.13; 28.7; 31.9; 34.7; 40.4; 81.20; 107.14; 107.15; *PyT* 238.IV.7; 269.XLIII.3; *Ma Pe* 82.III.12; 82.III.15), pero también con el verbo elíptico (cf. *AJ* 90.20; *PyT* 269.XLIII.4;

Ma Pe 78.I.7; 98.X.5). *AJ*, por su parte, se desmarca de *PyT* y *Ma Pa* al servirse del imperfecto (cf. *AJ* 93.4). El uso de esta forma temporal en la configuración de apódosis es notable, puesto que no hemos encontrado referencias a este hecho en diferentes registros lingüísticos de *koiné*: *NT* (cf. Elliott 1981: 75), papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 85 ss.) y *koiné* literaria aticista representada por las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 309).

La construcción de apódosis en la narración que recoge las acciones de Juan es más diversa que en *PyT* y *Ma Pe*; las **apódosis en indicativo e imperativo** son comunes a *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*. Los tiempos de indicativo atestiguados son: presente en *AJ* (cf. 107.14) y *Ma Pe* (cf. 78.I.7.... σκεύει ἐχρήσατο οὔτε ὑελῶ, εἰ μὴ μόνοις χρυσέοις... y 98.X.5.... καὶ οὐκ ἔστιν ἄλλο ὃ ἔστιν εἰ μὴ μόνος σύ), perfecto en *AJ* (cf. 90.20) y *PyT* (cf. 269.XLIII.4. εἶτε ..., παρέστηκα...), así como futuro (cf. *AJ* 23.13, 28.7 y 107.15 y *PyT* 269.XLIII.3. εἶτε ... ποθεῖς, δώσει...). El pluscuamperfecto se registra solamente en *AJ* (cf. 93.4). En relación a los tiempos del imperativo, el presente queda también circunscrito a *AJ* (cf. 34.7). El aoristo, además de testimoniarse en *AJ* con mayor frecuencia que el presente (cf. 31.9; 40.4), es la única forma documentada en *PyT* (cf. 238.IV.7. εἰ δὲ ἔστε ..., ... ἀναπαύσασθε) y en *Ma Pe* (cf. 82.III.12. Εἰ ... δύναται ..., δειξάτω... y 82.III.15.... φανήτω ..., εἰ ἀξία θεοῦ ἔστιν).

Las **apódosis con forma de nominal pura** pertenecen a *AJ* (cf. 81.20), estando ausentes de *PyT* y *Ma Pe*.

- **Ei + indicativo de pasado.**

De las prótasis que exponen una situación pasada que no ocurrió tenemos constancia en *AJ* y *Ma Pa*. Los predicados verbales de las prótasis de ambas manifestaciones literarias toman la forma del pluscuamperfecto ἦδειν (cf. *AJ* 96.4 y *Ma Pa* 114.IV.14). Nuestros apócrifos comparten con el *NT* este gusto por el pluscuamperfecto de οἶδα para la construcción de prótasis irreales. Según Elliott (1981: 213), de las 6 prótasis construidas con pluscuamperfecto, 4 proceden del citado verbo²¹⁶.

Los habituales imperfecto (cf. 64.7; 81.7; 113.7) y aoristo (cf. 96.5) documentados en *AJ* forman parte del elenco de verbos del *NT*. Elliott (1981: 211 ss.) contabiliza εἰ + imp. ind. en 21 ocasiones y εἰ + aor. ind. en 16. En la *koiné* literaria aticista representada por las *Cartas de Temístocles* son los únicos tiempos que configuran estas prótasis, tal y como indica Vicente Sánchez 2006: 317.

²¹⁶ Cf. *Mt* 24.23; *Lc* 12.39; *Jn* 4.10; 8.11.

Las **apódosis en indicativo pasado seguido de ᾗν** se registran en ambos textos (cf. *AJ* 81.7, 96.14, 113.7 y 64.7 y *Ma Pa* 114.IV.14. εἰ ἦδειν..., ἐποίησα ᾗν...), siguiendo las normas de construcción habituales clásicas y postclásicas. Los tiempos son de distinta índole; en *Ma Pa* se reduce al aoristo (cf. 114.IV.14). *AJ* atestigua, junto con este tiempo (cf. 113.7), imperfecto (cf. 81.7; 96.14) y pluscuamperfecto (cf. 64.7).

Otras variedades de apódosis, como las conformadas por **indicativo de pasado sin ᾗν** o aquellas que tienen **el verbo elíptico**, se encuentran en *AJ*²¹⁷.

- Ἐάν + subjuntivo.

AJ, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* testimonian períodos condicionales contruidos por Ἐάν + subj. En todos los casos designan una acción que se producirá el futuro si la prótasis se cumple, no habiendo constancia del esquema que expresa una acción habitual o iterativa referido al presente o al futuro.

Estas prótasis están conformadas en *AJ* por subjuntivo de presente (cf. 58.11) y, más comúnmente, de aoristo (cf. 25.7; 50.4; 50.6; 100.8). Este tiempo secundario es la única forma documentada en *PyT* (cf. 243.XI.11; 244.XII.3.4.4; 263.XXXVI.2; 264.XXXVII.3), en *Ma Pa* (cf. 110.III.17.17; 112.IV.15) y en *Ma Pe* (cf. 82.III.21; 88.VII.16.17 ; 90.VII.9; 94.IX.13). Así, todos los escritos que nos ocupan se aducen a la tendencia del *NT*, señalada por Blass-Debrunner-Funk (1961: §373), de preferir el aoristo de subjuntivo para la formación de condicionales. Elliott (1981: 215 ss.), por su parte, apunta que en el *NT* Ἐάν + aoristo de subjuntivo es más frecuente (177) que el presente de subjuntivo (105) y éste a su vez más habitual que el perfecto (7). A esta disposición se opone la *koiné* literaria aticista ejemplificada por las *Cartas de Temístocles*, dado que emplea con mayor asiduidad el presente que el aoristo (cf. Vicente Sánchez 2006: 310). En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos presente y aoristo parecen usarse simétricamente (cf. Mayser 1970: II 3 85; 90).

Las apódosis comunes a nuestros cuatro apócrifos se construyen con **indicativo de futuro** (cf. *AJ* 50.4; 50.6; 58.11; 100.8, *PyT* 263.XXXVI.2.... ἔὰν ἀκούσῃ ..., ... ἀπολέσει... y 264.XXXVII.3.... ἔὰν μὴ πιστεύσῃ εἰς αὐτόν, οὐ ζήσεται ἀλλὰ ἀποθανεῖται..., *Ma Pa* 110.III.17. ἔὰν ὑποπέσῃς καὶ δεηθῆς ..., σωθήσῃ y 112.IV.15. κᾶν με τραχηλοκοπήσῃς, τοῦτο ποιήσω y *Ma Pe* 82.III.21. Ἐάν ἀφῆς τοῦτον ποιῆσαι..., σκανδαλισθήσονται καὶ ἔσται... y 90.VII.9.... ἔὰν ... ἀποθάνῃ, ... ἀπολέσει...). Tal y como se ha comentado anteriormente, la abundancia de apódosis en futuro es muy habitual en período clásico y postclásico.

²¹⁷ A este respecto cf. II.3.3.8.B. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal.

Las también frecuentes **apódosis en indicativo de presente** se documentan en *PyT* (cf. 243.XI.11. ὑπισχυνοῦμαι ..., ἐὰν εἴπητέ..., 244.XII.3.... ἔστιν, ἐὰν μὴ ... μείνητε καὶ ... μὴ μολώνητε ἀλλὰ τηρήσητε...) y en *Ma Pe* (cf. 88.VII.16. Ἐὰν ἦ ..., γίνεται, καὶ ἐὰν ... μὴ θέλωμεν), pero no en *Ma Pa* o en *AJ*. Los relatos sobre acciones del apóstol Juan gustan, asimismo, de la **apódosis en optativo de presente**²¹⁸.

En *Ma Pe* 94.IX.13. Ἐὰν μὴ ποιήσητε ..., οὐ μὴ ἐπιγνῶτε... se muestra la peculiar configuración de **la apódosis a través de subjuntivo de aoristo**. En período clásico no hemos encontrado referencias al respecto (cf. Schwyzer 1953: II 684; Kühner-Gerth 1955⁴: II 475). Tampoco en la *koiné* no literaria manifestada por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 90) o por las inscripciones de Éfeso (cf. Murcia Ortuño 1999: 336) ni en la *koiné* literaria aticista de las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 310). En la *koiné* neotestamentaria, en cambio, la combinación subjuntivo de aoristo en prótasis y en apódosis está documentada en los cuatro evangelios, así como en *Hch*, *Rom* y *2Cor* (cf. Elliott 1981: 220 ss). Para el investigador del *NT* (1981: 142), este uso del subjuntivo en la apódosis de los períodos eventuales indica que el emisor considera que la acción puede ser realizada, oponiéndose al empleo del indicativo que señala la realización y al imperativo que indica que debe realizarse. En nuestra opinión, dada la excepcionalidad del hecho, es probable que este uso del subjuntivo de aoristo sea fruto de la confusión funcional entre dicha forma verbal y el futuro de indicativo tan frecuente en época helenística²¹⁹.

- **Ei + optativo.**

Tal prótasis es inusual en los textos objeto de análisis ya que solamente se nota en *AJ*²²⁰. Para Vela Tejada (2009: 52), el optativo ha desaparecido del ático para expresar juicios hipotéticos, sin embargo en torno al s. II – III d.C. hay un deseo de fomentar este uso, como muestran los textos aticistas de Galeno, Arriano o las *Cartas de Temístocles*. De este modo, la parca presencia de esta construcción en nuestros textos apócrifos parece situarlos en torno a finales del s. I y principios del II d.C.

²¹⁸ Cf. II.3.3.H.2. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal.

²¹⁹ Ponen de relieve este hecho lingüístico Hoffmann-Debrunner-Scherer 1986¹: 337 o Caragounis 2004: 188.

²²⁰ Cf. II.3.3.8.B. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la predicación. Clasificación según la forma del predicado verbal.

IV.3.3.H.3. Oraciones condicionales que funcionan en el nivel de la proposición y de la enunciación.

Encontramos oraciones condicionales que actúan en niveles sintácticos de dependencia diferentes al de la predicación en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, aunque con escasa frecuencia.

En el **nivel de la proposición** se atestiguan en *AJ* (cf. 27.15) y *Ma Pe* (cf. 80.II.37. εἰ οὖν ὑμεῖς πεπτώκατε, ἰδὲ ἐγὼ εἰμι ὁ Ἑστώς). En ambas citas el emisor hace notar la situación de la apódosis al contraponerla a la prótasis. Para ello emplea el indicativo tanto en supraordinada como en subordinada.

Las oraciones condicionales que actúan en el **nivel de la enunciación** se registran en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. De acuerdo con la distribución de Crespo-Conti-Maquieira (2003: 442), éstas designan:

- a.) Cortesía: *AJ* (cf. 37.2) y *Ma Pa* (cf. 110.III.15. ὅπερ εἰ καὶ σοὶ φίλον ἐστὶν στρατευθῆναι αὐτῷ, οὐχ ὁ πλοῦτος ... σώσει σε...).
- b.) Circunstancias en las que la subordinada cobra sentido: *AJ* (cf. 96.24) y *PyT* (cf. 246.XVII.9. Εἰ ἐγὼ σήμερον ἀνακρίνομαι τί διδάσκω, ἄκουσον, ἀνθύπατε).
- c.) Información necesaria para la comprensión de la apódosis interrogativa: *AJ* (cf. 63.11), *PyT* (cf. 247.XVII.4. Εἰ οὖν ἐγὼ τὰ ὑπὸ θεοῦ μοι ἀποκεκαλυμμένα διδάσκω, τί ἀδικῶ, ἀνθύπατε) y *Ma Pe* (cf. 84.III.1.... εἰ ἡ δύναμις τοῦ θεοῦ κατὰσσεται, μὴ καὶ αὐτὸς ὁ θεὸς ... τυφλωθήσεται).

Esta clase de condicionales ostenta siempre prótasis en indicativo, mientras que las apódosis varían. Entre ellas encontramos el modo indicativo, ya en presente (cf. *PyT* 247.XVII.4. Εἰ οὖν ... διδάσκω, τί ἀδικῶ...), aoristo (cf. *AJ* 63.11; 96.24) o futuro (cf. *Ma Pe* 84.III.1.... εἰ ... κατὰσσεται, μὴ ... τυφλωθήσεται), imperativo de aoristo (cf. *PyT* 246.XVII.9. Εἰ ... ἀνακρίνομαι ..., ἄκουσον...), subjuntivo de aoristo con valor exhortativo (cf. *AJ* 37.2) y un llamativo infinitivo-imperativo (cf. *Ma Pa* 110.III.15. ὅπερ εἰ καὶ σοὶ φίλον ἐστὶν στρατευθῆναι αὐτῷ...). Como vemos, nuestra opinión sobre la presencia de un infinitivo-imperativo se opone a la de Ljungvick (1927: 60), quien, tras analizar períodos del tipo εἰ σοὶ δοκεῖ ἔλθειν πρὸς ὑμᾶς..., considera que estos períodos hipotéticos no poseen oración principal. Para el alemán estas construcciones son empleadas en la lengua hablada para expresar solicitudes o invitaciones de un modo educado. Su pertenencia a este registro lingüístico parece constatarse por su presencia en la *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos, de acuerdo con Mayer (1970: II 3 87), y su ausencia en el *NT*, según Elliott (1981: 198).

IV.3.4. Otras estructuras oracionales.

Concluimos el análisis del nivel de la oración ocupándonos de estructuras que no pueden distribuirse de manera taxativa en las tipologías oracionales examinadas. Así, comentamos el uso de: IV.3.4.A. Oraciones compuestas en lugar de complejas y IV.3.4.B. Infinitivo como predicado de una oración principal.

IV.3.4.A. Oraciones compuestas en lugar de complejas.

De acuerdo con Kühner-Gerth (1955⁴: II 351), las oraciones situadas formalmente al mismo nivel jerárquico pero que establecen entre sí una relación sintáctica de dependencia se atestiguan desde el griego clásico, empleo que pervive y se amplía durante la *koiné*, testimoniándose en diferentes estratos lingüísticos, como es el caso de la *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 184), el NT (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §471) y la *koiné* literaria representada por los novelistas -siendo Caritón, como apunta Papanikolaou (1973: 151 ss.), quien más se sirve de esa construcción- o por *Las cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 309). Dicho recurso es, además, de uso regular en la lengua latina: Bassols lo recoge (1992: 341 ss.), considerándolo propio del lenguaje hablado y estimando que se sirven de él ciertos autores como μίμησις del habla espontánea y natural o como un recurso estilístico o retórico a través del que se resaltan las oraciones que deberían aparecer como subordinadas, se da mayor viveza a la narración o se evita la acumulación de partículas.

De tales construcciones tenemos constancia en *AJ*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, con presencia de los verbos ἀξιῶ (cf. *Ma Pe* 92.VII.17. ἀξιῶ οὖν ὑμᾶς τοῦς δημίους, οὕτως με σταυρώσατε, ἐπὶ τὴν κεφαλὴν καὶ μὴ ἄλλως), δέω, concretamente en la expresión fija δέομαί σου (cf. *AJ* 21.20. μή, δέομαί σου, κύριε, μὴ δῶς χορεῦσαι τῷ ἐπ' ἄλλοτρίοις κακοῖς ἡδομένω, 22.7, 56.14 y 82.14²²¹) y las variantes δέομαι οὖν σου (cf. *AJ* 76.35) y δεόμεθά σου (cf. *AJ* 44.11), παρακαλῶ (cf. *AJ* 40.2. Μὴ οὕτως ἀνέλῃς ἡμᾶς, παρακαλοῦμέν σε, Ἰωάννη y 76.24²²² y *Ma Pa* 114.IV.12. Παρακαλοῦμεν σε, βοήθησον ἡμῖν, καὶ ἀπολύομέν σε), φημί (cf. *Ma Pe* 84.III.4. Τίς οὖν ὁ φθόνος, ἐφη, ἀδελφέ μου) y λέγω (cf. *AJ* 90.17. Λέγω δὲ ὑμῖν, ἀδελφοί, οὕτως πεπόνηκα τὸν τόπον ἐκεῖνον..., 47.5 y 60.10).

²²¹ Esta cita presenta la misma problemática que 76.24.

²²² En dicho ejemplo μή puede ser entendido como conjunción completiva. Tal interpretación es ofrecida en Bonnet 1990³: 189 y Piñero-Del Cerro 2004: 420. En ambas ediciones se omite la coma propuesta en Junod-Kaestli 1983: I 277 que separa παρακαλῶ y ἀμελήσης. La lectura y la traducción de los autores españoles es como sigue: 76.24. ἀλλὰ κἀγὼ σε παρακαλῶ μὴ ἀμελήσης με ἀπὸ τοιαύτης συμφορᾶς καὶ τόλμης δεινῆς ἐλευθερῶσαι καὶ παραστήσαι τῷ θεῷ σου ἄνθρωπον ἀπατηθέντα αἰσχροῦ καὶ μουσαρᾶ ἀπάτη. “Pero también quiero yo suplicarte que no dejes de liberarme de esta desgracia y de mi terrible audacia, y de encomendarme ante tu Dios como un hombre embaucado por un engaño vergonzoso e impuro”.

Vamos a detenernos a propósito de *AJ* 90.17. El pasaje presenta una especie de secuencia fija conformada por un pronombre personal de 2ª persona de plural y un sintagma nominal en vocativo: *Λέγω δὲ ὑμῖν, ἀδελφοί...* Las estructuras sin la presencia del vocativo están claramente asociadas con el *NT*²²³. De acuerdo con los datos extraídos del *TLG*, no disponemos de testimonios hasta su aparición en los *Evangelios*, especialmente en fórmulas introductoras de las palabras de Jesús: *Σοὶ λέγω* se registra en *Mc* (cf. 2.11; 5.41) y *Lc* (cf. 5.24; 7.14), en este último apóstol también como *ἀμὴν σοὶ λέγω* (cf. *Lc* 23.143). *Ἑμῖν λέγω* está, asimismo, presente en *Lc* (cf. 6.27), como la variante *κἀγω/ καὶ ἐγὼ ὑμῖν λέγω* (cf. 11.9; 16.9), también patente en el *Apocalipsis* (cf. 2.24). *Λέγω (δὲ/γὰρ) ὑμῖν* se documenta en *Lc* (cf. 7.9; 7.28; 11.8; 12.4; 12.8; 17.27; 12.35; 15.10; 18.14; 19.40) y *Mt* (cf. 23.29; 26.29), así como en el resto de los sinópticos y Juan, con variaciones: *ἀμὴν (δὲ/γὰρ) λέγω ὑμῖν* (cf. *Mt* 6.2; 6.5; 6.16; 8.10; 10.15; 10.23; 10.42; 11.11; 17.20; 18.31; 21.21; 23.36; 24.2; 25.12; 25.40; 25.45; 26.13; *Mc* 8.12; 10.15; 10.29; 14.9 y *Lc* 18.17), *κἀγω/ ἐγὼ (δὲ) λέγω ὑμῖν* (cf. *Mt* 5.34; 5.39; 5.44 y *Lc* 11.9) y *διὰ τοῦτο λέγω ὑμῖν* (cf. *Mt* 6.25; 12.31 y *Mc* 11.24), *πλήν λέγω ὑμῖν* (cf. *Mt* 11.22; 11.24; 26.65), *πάλιν δὲ λέγω ὑμῖν* (cf. *Mt* 19.24), *ἰδοὺ λέγω ὑμῖν* (cf. *Jn* 4.35) y *ἀμὴν, ἀμὴν λέγω ὑμῖν* (cf. *Jn* 1.51; 5.19; 6.26; 6.32; 6.4; 6.53; 8.51; 8.58; 10.1; 10.7; 12.24; 13.16; 13.20; 14.12; 16.23). En la literatura profana posterior se trata de una estructura muy poco habitual: se registra escasamente en Flavio Josefo; por el contrario, autores cristianos como Clemente romano, Orígenes, Clemente de Alejandría, Atenágoras, Porfirión, Hipólito, Gregorio de Nisa o Eusebio de Cesarea recurren a dichas expresiones para citar textualmente las *verba Iesu* recogidas en los *Evangelios* o expresiones solemnes relacionadas con Cristo.

IV.3.4.B. Infinitivo como predicado de una oración principal.

El **infinitivo-imperativo situado en oración principal impresiva** es común en la lengua griega; se testimonia en Homero, en las inscripciones dialectales jónicas y el ático coloquial de Aristófanes, como indica López Eire (1991: 87). Se registra, asimismo, en Heródoto y los prosistas áticos, según Kühner-Gerth (1955⁴: II 20). Perdura durante la *koiné*, documentándose en el *NT* y en la *koiné* literaria de Elio Aristides o Libanio (cf. Boyer 1991: 87). Para Schmid (1964: IV 616), se trata de un latinismo sintáctico. En la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos también se atestigua (cf. Mayser 1970: II 3 183). En *AJ* se sitúan en un discurso directo pronunciado por Juan a los Efesios: cf. 34.4. *μη προσδοκᾶν τὸν χρόνον τοῦτον αἰῶνα ὑπάρχειν ὅς ἐστι ζυγοῦ, μηδὲ θησαυρίζειν ἐπὶ τῆς γῆς ἔνθα ἅπαντα μαραίνεται ... μηδὲ ἠγεῖσθαι παίδων ὑμῖν συγγινομένων αὐτοῖς ἀναπεπαῦσθαι μηδὲ τούτων ἕνεκεν ἀποστρεῖν καὶ πλεονεκτεῖν*

²²³ Las relaciones entre la *Biblia* y los cinco *Hechos apócrifos de los apóstoles* son estudiados en Del Cerro Calderón 1993.

πειρᾶσθαι ... μηδὲ λυπεῖσθε οἱ πένητες εἰ μὴ ἔχετε ταῖς ἡδοναῖς ὑπηρετεῖν. Este pasaje muestra cuatro infinitivos-imperativos (προσδοκᾶν, θησαυρίζειν, ἡγεῖσθαι y πειρᾶσθαι) conectados mediante la conjunción μηδέ. A ellos les sigue el imperativo de presente λυπεῖσθε relacionado con los anteriores infinitivos por la misma conjunción, hecho que ratifica que ambos procedimientos sintácticos son afines. El mismo infinitivo se presenta en un discurso directo de Juan dedicado a sus discípulos de Laodicea: cf. 58.6. εἰς δὲ τὸν θεὸν ἔχειν ὑμᾶς πάντας τὸν νοῦν, τὸν μὴ ἀπολιμπανόμενον ὑμῶν. El infinitivo es empleado, como en el caso anterior, en lugar de la segunda de plural del imperativo, siendo el destinatario el sujeto de las oraciones. Kühner-Gerth (1955⁴: II 23) expone que el infinitivo-imperativo formalmente es más fuerte que el imperativo y que el primero es propio de discursos largos, en los que el infinitivo subraya ideas que el emisor considera de relevantes. Se opone, entonces, a las consideraciones de Delbrück y Wagner, quienes afirman que el imperativo e infinitivo-imperativo difieren en que el primero se extiende a un futuro inmediato mientras que el infinitivo a un futuro lejano. En opinión de Smyth (1920: 449), este tipo de infinitivo responde a poetismo y la negación expresada con μή es característica de la poesía y de la prosa jonia. De este modo, podemos considerar que los infinitivos buscan dar efecto poético a los discursos de Juan y proporcionar solemnidad al texto. En *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* no hay constancia de este empleo.

AJ presenta, asimismo, dos **infinitivos en oración independiente declarativa**, en concreto en un extenso discurso en estilo directo pronunciado por Dios a Juan y situado entre los capítulos 98 y 102: cf. 101.9. καὶ ἀπλῶς ἃ ἐκεῖνοι λέγουσιν περὶ ἐμοῦ ταῦτα μὴ ἐσχηκέναι, ἃ δὲ μὴ λέγουσιν ἐκεῖνα πεπονθέναι. Se trata de un empleo muy irregular en griego. En palabras de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 304): “En ausencia de un verbo en forma personal, un infinitivo puede ser predicado de una oración principal impresiva (infinitivo imperativo) o exclamativa (infinitivo exclamativo), nunca declarativa”.

En nuestra opinión, en la cita que nos ocupa el emisor desea resumir y simplificar el contenido de las afirmaciones precedentes, como indica la presencia del adverbio ἀπλῶς al comienzo del enunciado. Así, probablemente los infinitivos de este pasaje estén relacionados con los llamados infinitivos parentéticos o absolutos²²⁴ tratándose de una expresión braquilógica relacionada con ὡς ἀπλῶς εἶπεῖν. De acuerdo con los datos del *TLG*, desde el período clásico la expresión ὡς ἀπλῶς εἶπεῖν está bien testimoniada. Paulatinamente queda estereotipada y convive con la forma ἀπλῶς εἶπεῖν, siendo más frecuente la secuencia introducida por ὡς. Si nos centramos en diferentes registros lingüísticos de *koiné* observamos que el *NT* no documenta ninguna de las dos formas,

²²⁴ Acerca de este uso del infinitivo cf. IV.3.3.6.C. Otras estructuras comparativas.

sin embargo en los papiros ptolemaicos es posible encontrar εἰπεῖν funcionando como un infinitivo sin ὡς ni ὥστε, evocando, dice Mayser (1970: II 1 302), al lenguaje literario. En la *koiné* literaria aticista se registran oraciones introducidas por ὡς con infinitivo, siendo su empleo poético, en opinión de Schmid (1964: IV 634).

Finalmente, en *Ma Pe* se atestigua una **oración interrogativa con un infinitivo** como predicado sin indicios de la existencia de un verbo en forma personal elíptico: cf. 80.II.23. ἐν τρικλίνους γὰρ ἐποίει πνεύματά τινα πρὸς αὐτοὺς εἰσάγεσθαι, φαινόμενα μόνον, οὐκ ὄντα δὲ ἀληθῶς. καὶ τί γὰρ λέγειν; En este pasaje el narrador interrumpe el relato acerca de los hechos mágicos de Simón para introducir la interrogativa retórica y comunicar al receptor su menosprecio e irritación por las acciones del mago. Kühner-Gerth (1955⁴: II 23), pese a no tener suficientes pruebas, sostienen que el infinitivo puede emplearse en preguntas que expresen indignación o vacilación. En nuestra opinión, esta cita podría tomarse como un dato más para validar la citada opinión.

IV.4. Estudio del nivel del enunciado.

Siguiendo la sintaxis de Crespo-Conti-Maqueira (2003: 13), “el enunciado es una unidad pragmático-discursiva con independencia tonal y con función ilocutiva; es, por tanto, la expresión lingüística mínima que puede constituir un mensaje”. Éste, de acuerdo con el estudio citado, puede estar constituido por una oración, un sintagma o una unidad no predicativa.

En nuestro trabajo nos ocupamos de enunciados conformados por oraciones que comprenden conjunciones del tipo ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ἵνα, ὅθεν, ὅπως, ὅτι y ὡς que pueden funcionar tanto en el nivel de la oración como en el del enunciado manteniendo en ambos niveles usos similares, como sucede con ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅθεν, ὅτι y ὡς, o diferenciados, como es el caso de ὅπως y ἵνα.

IV.4.1. Ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅθεν y ὅτι funcionando en el nivel del enunciado.

Según Crespo-Conti-Maqueira (2003: 413; 351), las conjunciones ἐπεὶ o ὡς tienen la capacidad de alternar dos procedimientos sintácticos, es decir, pueden actuar como conjunciones subordinadas causales en el nivel oracional o conjunciones coordinadas causales en el nivel del enunciado. Estas posibilidades se manifiestan en el período clásico, como indican Kühner-Gerth (1955⁴: II §569) o Rijksbaron (1994²: 83). En *koiné* no hemos encontrado referencias a este uso en el *NT*, pero sí en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 3 83) y en la *koiné* literaria aticista de las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 324). En relación a los textos objeto de estudio, ἐπεὶ y ἐπειδὴ funcionan coordinando enunciados en sentido causal en *AJ* y *JyP*. De este

modo, el enunciado que presenta la conjunción señala la causa del enunciado anterior. Como muestra con claridad este ejemplo, ἐπεὶ se utiliza como si fuera un sinónimo de la conjunción coordinativa causal γάρ: *JyP* V.10. ὁ γὰρ πρᾶντων τὴν ἐπιστροφὴν καὶ τὴν μετάνοιαν ἀναμένων διὰ τοῦτο ἐνταῦθα σε ἤγαγεν· ἐπεὶ ἐγὼ πέρδικος κονιζομένης οὐ χρῆζω· ἢ γὰρ πέρδιξ ἢ σὴ ἐστὶν ψυχὴ. En *AJ* se atestigua el mismo procedimiento sintáctico, pero, en este caso, llevado a cabo por ἐπειδὴ: 74.12. καὶ μήτι γε ἡ φωνὴ ἢ εἰρηκυῖα πρὸς σε Ἀνέγειρον τὴν Δρουσιανὴν -παρὰ βραχὺ γὰρ ἐμὴν ἐγνώρισα- τοῦτο προεδήλου; ἐπειδὴ λύπην ἔχουσα τοῦ βίου τούτου ἀπηλλάγη αὐτὴ τῷ δόξαι σκάνδαλον γενέσθαι. Esta práctica se atestigua del mismo modo a través de ὅθεν²²⁵ en *AJ* (cf. 36.10 y 81.20) y ὅτι, asimismo, en *AJ* (cf. 76.27²²⁶), pero también en *PyT* 240.VI.2. μακάρια τὰ σώματα τῶν παρθένων, ὅτι αὐτὰ εὐρεστήσουσιν τῷ θεῷ καὶ οὐκ ἀπολέσουσιν τὸν μισθὸν τῆς ἀγνείας αὐτῶν· ὅτι ὁ λόγος τοῦ πατρὸς ἔργον αὐτοῖς γενήσεται σωτηρίας εἰς ἡμέραν τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ, καὶ ἀνάπαυσιν ἔξουσιν εἰς αἰῶνα αἰῶνος. Elliot (1990: 157) señala que: “ὅτι <<for>> at the beginning of sentence inevitably refers to what precedes. We have treated examples of this as examples of causal ὅτι throughout the *New Testament*”. Suponemos, entonces, que este empleo de ὅτι es frecuente en el *NT*.

IV.4.2. Ὅπως en enunciados con intención ilocutiva imposición²²⁷.

En *AJ*, concretamente en un discurso directo pronunciado por Juan a los efesios, se documenta ὅπως en oración independiente seguido de aoristo de subjuntivo medio: cf. 40.5. καὶ ἐφ’ ᾧ ἐλεγχεται; ὅπως καὶ ὑμεῖς ἀποστήσησθε τῆς παλαιᾶς ὑμῶν πλάνης. Como vemos, el enunciado introducido por ὅπως es la respuesta a la pregunta formulada anteriormente. Se establece, por tanto, una relación de dependencia entre ambas partes y ὅπως funciona en el nivel del enunciado, no de la oración, como es habitual. Dicha conjunción, además, expresa una clara exhortación a los efesios para que se aparten de su antiguo culto a Ἄρtemis.

²²⁵ Sobre su empleo como conjunción coordinada consecutiva en el *NT* cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §451 6.

²²⁶ En el citado pasaje: εἴθε δέ σοι ἦν ῥήξαντι τὰ στέρνα δεῖξαι τὰς ἐμὰς ἐννοίας· ὅτι μου τοῦτο ἀπὸ τοῦ νῦν τῆ ψυχῆ ἐγκείται, ἄλγος μέγα, ὅτι ἐνένοησα πάλαι ἃ μὴ ἐχρῆν καὶ χαλεπῆ διαθέσει πειραθεὶς πένθος μέγιστον ἐμαυτῷ πεπόρισμαι. Los valores de ὅτι son problemáticos. A pesar de que pueden considerarse como completivos explicativos, modificando el primero a ἐννοίας (mis pensamientos que...) y el segundo a ἄλγος μέγα (un gran dolor, que...), consideramos que la expresión de la idea de causa, en el nivel de la enunciación, puede ser la opción más acertada ya que el último ὅτι va unido mediante καὶ al participio πειραθεὶς, que, si bien carece de marca formal, podría tener valor causal y, por tanto, se establecería una *variatio*. Esta argumentación se ve sustentada por Piñero-Del Cerro 2004: 422, quienes traducen: “¡Ojalá pudieras abrir mi pecho y mostrar mis pensamientos! Porque desde ahora abrume mi alma un gran dolor, ya que tuve antes pensamientos no convenientes, y tentado por una malvada disposición me he procurado a mí mismo un gran quebranto”. Junod-Kaestli 1983: 276, en cambio, consideran causal solamente el segundo ὅτι, relacionado el primero con ἄλγος μέγα: “Si seulement tu pouvais déchirer mon coeur pour faire apparaître mes pensées! Maintenant en effect ce qui occupe mon âme, c’est une grande douleur, car j’ai nourri autrefois des pensées que je n’aurais pas dû avoir, et, tenté par une disposition malfaisante”. Las *Virtutes Iohannis* ofrece una lectura más libre (cf. II.3.3.2. Estructuras completivas y explicativas).

²²⁷ Para la intención ilocutiva de los enunciados cf. Crespo-Conti-Maquieira 2003: 333.

Desde el período clásico ὅπως se documentan en enunciados independientes funcionando con autonomía con valor yusivo. Ὅπως con indicativo de futuro sin verbo principal es estudiado por Amigues (1977: 64-93). La investigadora afirma que tal construcción queda registrada ampliamente en tragedia y parece pertenecer a la lengua conversacional. Según González Martín (2007: 203; 2008), en la *koiné* del *corpus* hipocrático, ὅκως, la variante dialectal jonia de ὅπως, no subordinado es documentado en 7 ocasiones y en 2 lecturas tardías. Entre ellas, *De haemorrhoidibus 2*, recoge un caso similar al expuesto en *AJ*: ὅπως es seguido de segunda persona y subjuntivo de aoristo. Dicha autora realiza un estudio pormenorizado de estas construcciones y concluye que ὅκως tiene la capacidad de aparecer en oraciones independientes con valor imperativo. Los modos a utilizar, según la intención del hablante, son el indicativo (futuro o presente de indicativo con valor de futuro) y el subjuntivo (presente y aoristo), siendo levemente el primero más frecuente que el segundo. Ἴνα con subjuntivo también posee este valor imperativo en oración independiente. Labiano Ilundain (2008: 55 ss.), sostiene que éste uso se documenta no sólo en el griego tardío (Malalas) y *koiné* (papiros ptolemaicos y *NT*), sino también en período clásico, en autores como Sófocles, Eurípides y Jenofonte, llegando a remontarse hasta Homero. Asimismo, la *koiné* literaria aticista registra tal construcción, como apunta su presencia en las *Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 288).

IV.4.3. Ἴνα en enunciados con intención ilocutiva deseo.

En nuestros apócrifos, específicamente en *Ma Pe*, hay un posible testimonio de Ἴνα funcionando como marca formal indicadora de que la intención ilocutiva del enunciado en el que está inserta es deseo²²⁸. Este uso está documentado en el discurso pronunciado por Pedro antes de su muerte: cf. 96.IX.8. τί γάρ ἐστιν Χριστὸς ἀλλ' ὁ λόγος, ἦχος τοῦ θεοῦ; Ἴνα λόγος ἦ τοῦτο τὸ ὀρθὸν ζύλον, ἐφ' ᾧ ἐσταύρομαι. Como vemos en el pasaje, no hay una supraordinada de la que dependa el enunciado compuesto por Ἴνα y presente de subjuntivo, siendo éste la respuesta a la pregunta retórica lanzada por Pedro a sí mismo. Dicho enunciado reproduce el pensamiento del apóstol expresado en voz alta su deseo de que el madero en el que está crucificado simbolice la palabra y, por ende, a Cristo, de tal modo que su muerte adquiriera una mayor transcendencia religiosa, si cabe, ya que muere por y en Cristo.

Si bien Symth (1920: §2204) explica este tipo de uso como fruto de una elipsis verbal o Schwyzer (1953: II 316) por la debilitación del optativo, Sim (2006: 54 ss.) sostiene que dicha conjunción con un subjuntivo concomitante en oración independiente indica al

²²⁸ Vouaux 1922: 449, Elliot 1993: 425 o Piñero-Del Cerro 2004: 665 difieren de nuestra opinión por entender este Ἴνα como conjunción conclusiva.

lector la representación de un pensamiento del emisor o de la tercera persona, cuyo valor específico es concretado por el contexto. Entre estos valores incluye la respuesta a una pregunta retórica expresando deseo o intención. Tal uso queda testimoniado en el *NT* y escritos paganos de oratoria, como los elaborados por Demóstenes, y de retórica, como los redactados por Dioniso de Halicarnaso. Asimismo, en los papiros y en la *Septuaginta* hay constancia de este hecho lingüístico típicamente helenístico que sin duda remonta a épocas anteriores del griego y que no encuentra paralelismos en hebreo o arameo.

IV.4.4. Ὡς conclusivo funcionando en el nivel del enunciado.

De acuerdo con estudiosos como Kühner-Gerth (1955⁴: II 514), Schwyzer (1953: II 678), Rijksbaron (1994²: 64) o Crespo-Conti-Maquieira (2003: 434), ὥστε se documenta durante el período clásico en el nivel de la oración como conjunción subordinada consecutiva, acompañado de infinitivo o verbo finito, pero también en el nivel del enunciado como conjunción coordinada conclusiva seguida de verbo finito (imperativo, subjuntivo de aoristo o en interrogativa directa) y enfatizando el valor de οὖν. En el *NT* (cf. Blass-Debrunner-Funk 1961: §391), en los papiros ptolemaicos (cf. Mayser 1970: II 1 300) y en *koiné* literaria aticista, concretamente en *las Cartas de Temístocles* (cf. Vicente Sánchez 2006: 319; 349), ὥστε mantiene esta bifuncionalidad. En *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* no hay testimonios de ὥστε actuando en el nivel del enunciado como conjunción conclusiva, pero sí de ὥς. Así, *AJ* nota ὥς en oración independiente declarativa en dos ocasiones: a.) 27.2. τῆ δὲ ἐξῆς καὶ τοῖς χρώμασιν αὐτὸν κατεκέρασε, καὶ οὕτως τῷ Λυκομήδει χαίροντι τὴν εἰκόνα ἀπέδωκεν. ἦν καὶ ἀναθεῖς εἰς τὸν ἑαυτοῦ κοιτῶνα ἔστεφεν· ὥς ὕστερον γνόντα τὸν Ἰωάννην εἰπεῖν αὐτῷ y b.) 31.4. Οἱ δὲ ὄχλοι τῆ ἐπαύριον ἐκ νύκτωρ συνῆλθον εἰς τὸ θέατρον· ὥς καὶ τὸν ἀνθύπατον γνόντα σπεῦσαι καὶ συγκαθίσει τῷ παντί ὄχλῳ. Con la misma frecuencia *PyT*: a.) 251.XXIII.12. Καὶ ὁ παῖς εἶπεν Δεῦρο, ἀπαγάγω σε πρὸς αὐτὸν· στενάζει γὰρ περὶ σοῦ καὶ προσεύχεται καὶ νηστεύει ἡμέρας ἤδη ἕξ. ὥς δὲ ἀπέστη ἐπὶ τὸ μνημεῖον Παύλῳ κεκλικότι τὰ γόνατα καὶ προσευχομένῳ καὶ λέγοντι Πατὴρ Χριστοῦ, μὴ ἀψάσθω Θεέκλης τὸ πῦρ, ἀλλὰ πάρεσο αὐτῆ, ὅτι σε ἐστίν, ἢ δὲ ὀπισθεν ἐστῶσα ἐβόησεν²²⁹... y b.) 261.XXXV.7. πάντα δὲ τὰ Βληθέντα θηρία ὡσπερ ὕπνω κατασχεθέντα οὐχ ἦψαντο αὐτῆς· ὥς²³⁰ τὸν Ἀλέξανδρον εἰπεῖν τῷ ἡγεμόνι. En *Ma Pe*, sin embargo, se observa un único testimonio: cf. 100.XII.19. καὶ γὰρ τινες τῶν πρὸς χεῖρα αὐτοῦ ὁ Πέτρος μαθητεύσας ἀποστῆναι αὐτοῦ ἐποίησεν· ὥς ὀργίλος διακεῖσθαι καὶ χρόνῳ Ἀγρίππα μὴ λαλῆσαι. Como queda patente, el modo del predicado verbal al que ὥς va ligado alterna entre la forma personal

²²⁹ En este caso, otra posible interpretación es la aportada por Tischendorf 1851: 51, quien edita ἢ δὲ en lugar del ὥς δὲ de Lipsius 1990³: 252, Vouaux 1922: 192 y Piñero-Del Cerro 2005: 754, considerando que ἢ δὲ ἀπέστη se contraponen a ἢ δὲ ὀπισθεν ἐστῶσα ἐβόησεν...

²³⁰ Piñero-Del Cerro 2004: 764 leen ὥστε, no ὥς.

(cf. *PyT* 251.XXIII.12) y la forma no personal en infinitivo (cf. *AJ* 27.2; 31.4; *PyT* 261.XXXV.7 y *Ma Pe* 100.XII.19). Debido a la excepcionalidad de la presencia de un infinitivo como predicado en oración declarativa, podríamos considerar que estos usos son una errata en la puntuación, que son fruto de una elisión de un verbo del que depende la oración introducida por ὡς o uno de los errores gramaticales y sintácticos que, según Zachariades-Holmberg (1999: 129), caracteriza la lengua de los cinco grandes *Hechos apócrifos de los apóstoles*. No obstante, pensamos que se trata de un empleo poco testimoniado de ὡς con infinitivo. Tal y como indica González Martín (2008: 596 ss.), en el *corpus hippocraticum*, se atestigua este ὥστε y ὡς con infinitivo actuando como conjunción coordinante conclusiva en oración independiente de modalidad impresiva. La citada autora destaca la presencia de ὥστε οὐ θαυμάζειν, probablemente una expresión braquilógica procedente de ὥστε οὐ γρὴ θαυμάζειν, que es usada a modo de fórmula. Asimismo, ὡς se emplea de este mismo modo en una secuencia similar: ὡς μὴ θαυμάζειν. Este uso de ὡς es una variante del de ὥστε, en opinión de González Martín (2008: 594). En suma, es claro que, al menos en *koiné*²³¹, ὡς tiene la posibilidad de funcionar como conjunción coordinante conclusiva en oración independiente teniendo como núcleo un verbo en forma personal o un infinitivo, en cuyo caso el sujeto, si está explícito, puede estar en acusativo.

IV.5. Síntesis y conclusiones.

IV.5.1. Del estudio del nivel de la palabra y el sintagma.

Los **sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en nominativo** son muy frecuentes en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*. Aquéllos que realizan la función sintáctica de sujeto concuerdan en gran medida siguiendo las normas clásicas con sus respectivos predicados verbales en *AJ*, de tal modo que el autor parece conocer bien la lengua griega o, al menos, ser cuidadoso en su expresión. *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* presentan menor riqueza en las formas de concordancia y sus esquemas, en ocasiones, son más laxos. *JyP* no ofrece datos significativos a este respecto.

Los otros usos sintácticos analizados no se atestiguan de manera uniforme en todos nuestros escritos. El nominativo por vocativo queda circunscrito a discursos directos testimoniados en *AJ* y *PyT*, generalmente en ruegos, invocaciones y alabanzas destinadas a Dios que se caracterizan porque el sustantivo θεός es determinado a través del artículo y modificado por una aposición precedida también de artículo, tal y como

²³¹ Cabe la posibilidad de que este tipo de estructuras estén testimoniadas durante el período clásico, ya que Smyth 1920: §3001 se hace eco del frecuente testimonio de ὡς en oración independiente, explicado generalmente como conjunción de un oración subordinada en la que el verbo está elíptico. Sin embargo, no proporciona mayores detalles.

puede observarse en el *NT*. Asimismo es posible que θεός esté implícito y solamente se atestigüe la aposición. El nominativo exclamativo se registra en *AJ*, en concreto en enunciados que se inician con el sustantivo δόξα. En los textos restantes no hay vestigios de este tipo de función. Sin embargo, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* tienen en común entre sí y con el *NT* el servirse de una estructura casi formular constituida por un sintagma pronominal o nominal en dat. seguido de ἡ δόξα εἰς τοὺς αἰῶνας (τῶν αἰώνων). ἀμήν. El nominativo denominado por la gramática tradicional como enumerativo está documentado en *AJ* y *Ma Pe*, aunque únicamente en la narración que protagoniza el hijo de Zebedeo posee tintes retóricos. Del empleo postclásico de τυγχάνω como equivalente a un verbo copulativo hay constancia en *AJ*, así como en otros *Hechos apócrifos como Tomás o Felipe*, pero no en *APl* (*PyT* + *Ma Pa*) y *APt* (*Ma Pe*).

Todos los textos analizados transmiten **sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en vocativo** con función apelativa. La interjección ὦ acompañando a este tipo de sintagmas está atestiguada en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* de manera excepcional, no sólo por su poca frecuencia, sino también porque contraviene la norma helenística del uso de ὦ como marca de parentesco o familiaridad entre los partícipes del discurso. En *AJ* y *Ma Pe* la presencia de ὦ se reduce a pasajes de fuerte carga emocional en los que se desea remarcar el patetismo. *PyT*, por el contrario, se sirve de ὦ para invocar a Dios a través de la expresión ὦ θεέ (cf. *PyT* 255.XXVIII.10). Si bien es posible que este empleo vincule a *PyT* con la *koiné* literaria aticista, consideramos que este hecho lingüístico sea probablemente un mero rasgo del griego postclásico. En *Ma Pa* y *JyP* no hay testimonios de este tipo.

Nuestro conjunto de textos sigue en líneas generales los usos de los **sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en acusativo** característicos de la *koiné* no sólo en sus funciones como complemento de un predicado verbal sino también como predicativo.

Los escritos estudiados varían en la rección verbal con respecto al período clásico. Así, se observan verbos originariamente intransitivos que actúan como transitivos (εὐχαριστέω), verbos regidos en griego clásico con gen. o alternando con ac. que en nuestros textos incrementan o suplantán su complementación con ac. (ἀκούω, πειράω y πειράζω), verbos completados en griego clásico con dat. que en los documentos que nos ocupan presentan ac. (ἐπικαλέω, ἐλέγχω, εὐαγγελίζω, προσκυνέω, χωρέω y πειράζω) y, a la inversa, verbos que en griego clásico exigen un ac. y son complementados en nuestras manifestaciones literarias por dat. (τρίζω).

En cuanto a las funciones semánticas y nociones relacionales comentadas (*resultado*, *distancia*, *tiempo* ('duración') y *referencia*), nuestros documentos se adhieren de modo unánime a las tendencias del griego postclásico. Aún así, *AJ* difiere de *PyT* y *Ma Pe* al servirse equilibradamente de sintagmas nominales en dat. y en ac. para expresar la *referencia*. Tanto la narración sobre Pablo y la joven iconia, así como el martirio pertrino parecen mostrar paralelismos con el griego bíblico y la *koiné* no literaria, puesto en estas manifestaciones se prefiere el uso del sintagma nominal en dat. al ac. El compendio de acciones sobre el discípulo amado muestra también mayor riqueza expresiva, como muestra la presencia de ac. prolépticos o ac. exclamativo.

Asimismo, *AJ* transmite más habitualmente los sintagmas nominales o adjetivales en ac. actuando como predicativo que *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Aunque en la construcción de estas estructuras se sirven principalmente de verbos distintos, todos tienen en común la ausencia de εἰς + ac. como sustituto del sintagma nominal en ac., hecho que los aparta de la lengua de los *LXX*, el *NT* y autores cristinos posteriores. En este aspecto *AJ* *PyT* y *Ma Pe* comparten el empleo de ὡς para reforzar el sintagma que funciona sintácticamente como predicativo.

En todos los escritos analizados los **sintagmas nominales, pronominales y adjetivales en gen.** que complementan a un predicado verbal desempeñando las funciones *totalidad-pertenencia* o *procedencia* y que en *koiné* suelen ser sustituidos por giros preposicionales mantienen su vigorosidad, aunque hay constancia de la complementación a través de sintagmas preposicionales verbos como: λαμβάνω, ῥύομαι, ἀποσπάω o ἀφίστημι en *PyT*, κρατέω o ἀνίστημι en *AJ*, ἐξέρχομαι en *AJ* y *Ma Pe*. De este modo, el escrutinio de verbos seleccionados parece señalar que *PyT* es cronológicamente posterior a *AJ* y *Ma Pe*, puesto que en el relato sobre Pablo y Tecla los intercambios de sintagma nominal por sintagma preposicional, así como la coincidencia de la preposición que conforma el sintagma preposicional con el prefijo átono antepuesto al lexema verbal son hechos lingüísticos más habituales que en los escritos que se ocupan de las gestas de Juan y Pedro.

El análisis de la función semántica *base de comparación* pone de manifiesto que *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* expresan principalmente dicha función con el sintagma nominal en gen., quedando relegada la partícula ἤ a escasos testimonios en *AJ* y no registrándose en ningún caso el uso preposicional de παρά + ac. *AJ*, *PyT* y *Ma Pe* muestran, además, como rasgo común la predilección del uso elativo en lugar de servirse de la estructura comparativo + *base de comparación*. En *Ma Pa* y *JyP* no hay constancia de ninguna de las mencionadas construcciones. Las nociones 'datación' y 'duración', concreciones de

la función semántica *tiempo*, están atestiguadas indistintamente en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* ajustándose a las tendencias del griego de *koiné*.

Los sintagmas nominales y pronominales en gen. que funcionan sintácticamente como predicado de oraciones copulativas quedan registrados en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*. Entre ellos, el escrito que contiene las acciones de Juan es aquél que transmite más diversidad de funciones semánticas (*totalidad-pertenencia*, *poseedor* y *cualidad*). Por tanto, el autor de dicho texto conoce bien la lengua griega y sus múltiples modos de expresión. Ratifica esta idea el uso en la misma obra del gen. exclamativo.

Los **sintagmas nominales y pronominales en dat.** que funcionan sintácticamente como complemento de un sintagma nominal, pronominal o de un predicado verbal están bien atestiguados en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, si bien hay indicios de que el proceso de eliminación del dativo como caso se está iniciando. En la expresión del *receptor* los sintagmas en dat. alternan con: a.) sintagmas en gen., concretamente en la complementación de πίστις en *Ma Pe*, b.) sintagmas en ac., acompañando a δηλόω en *Ma Pe*, πέμπω en *AJ* y *PyT* y πιστεύω en *PyT* y c.) con giros preposicionales: εἰς + ac. siguiendo a δίδωμι en *AJ*, πρὸς + ac. a λέγω en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, πρὸς + ac. y ἐπί + ac. a πέμπω en *PyT* y *Ma Pe*, respectivamente, ἐπί + ac., ἐπί + dat., εἰς + ac. y ἐν + dat. a πιστεύω y πίστις en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*. La función *compañía* es desempeñada, además de por sintagmas nominales en dat., por sintagmas en gen. o conformados por ἐν + dat., como señala las construcciones con κοινωνέω y συνέχω en *AJ*. Asimismo, el *instrumento* es designado esporádicamente con las secuencias ἐν + dat. o εἰς + ac. en *AJ* y *Ma Pe*. El *tiempo* ('*datación*') establece variaciones con ἐν + dat. en *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, no obstante *Ma Pa* únicamente se sirve de la construcción preposicional. La *posición* ('*ubicación*'), por el contrario, no registra este tipo de conmutaciones y es expresada en todos los casos por ἐν + dat., aunque se ha de apuntar que este empleo del simple dat. ya es poético durante el período clásico. Los usos especiales como el dat. interno en *AJ* o el dat. agente en *AJ*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, así como el testimonio del dat. como predicativo en *AJ* y *Ma Pe* ratifican la vigorosidad del caso en estos textos.

JyP, por su parte, presenta un estado más avanzado en el proceso de desaparición. Así lo señala la expresión de la función *referencia* con un uso simétrico del sintagma nominal en dat. y el sintagma preposicional πρὸς + ac. en la complementación de λέγω, la designación del *instrumento* a través de los sintagmas preposicionales εἰς + ac. y ἐπί + gen. sin la cabida del sintagma nominal o pronominal en dat., la función *tiempo* ('*datación*') desempeñada exclusivamente por ἐν + dat. y la ausencia de sintagmas nominales que realicen la función *agente-fuerza* o que actúen sintácticamente como

predicativos. Con el resto de textos muestra paralelismos al emplear ἐν + dat. para designar la función *posición* ('ubicación').

Los **recursos lingüísticos que expresan la idea de posesión** son variados a la vez que heterogéneos, ya que todos los textos no utilizan las mismas estructuras para comunicar dicha idea. Los sintagmas nominales que funcionan sintácticamente como predicado de oraciones copulativas y que semánticamente expresan *poseedor* están documentados con un núcleo en dat. en *AJ*, *JyP*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, mientras que la forma en gen. queda restringida a *AJ* y *JyP*. La elección del tipo de sintagma obedece generalmente a la distinción clásica de emplear el gen. cuando la adquisición es reciente o se desea enfatizar al poseedor, y el dat. cuando se desea hacer hincapié en el objeto poseído. Los sintagmas pronominales en gen. que actúan como complemento de un sustantivo son la única construcción común a todos los textos, a la vez que la más frecuente. Este modo de expresión se opone al empleo de adjetivos posesivos, que comienza a ser eliminado por los giros en gen. durante la *koiné*, de tal manera que su uso en la época suele considerarse poético. *AJ*, *PyT* y *Ma Pa* transmiten estos adjetivos y, por ende, una expresión elevada. Esta intención de buscar lo literario se reafirma en *AJ* y *PyT* con la presencia del dat. denominado por la gramática tradicional *simpatético*. *Ma Pe* también se sirve de este recurso. Resta remarcar el uso del adjetivo ἴδιος, ἴδια, ἴδιον para transmitir la idea de posesión, concretamente en aquellos casos en los que los sintagmas pronominales en gen. cuyo núcleo es un pronombre reflexivo o posesivo son sustituidos por sintagmas nominales que se sirven de ἴδιος como modificador de su núcleo. Esta construcción es típicamente helenística. Su transmisión es observable en distintos niveles de lengua de *koiné*: *NT*, *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos y la *koiné* literaria aticista de las *Cartas de Temístocles*, Diodoro Sículo, Flavio Josefo o Filón de Alejandría. Asimismo, en *AJ* y *Ma Pe* hay testimonios de ella, hecho que señala que la cercanía lingüística entre ambos escritos, dado que no hay constancia de estos usos en *PyT*, *Ma Pa* y *JyP*, pero también su pertenencia a la *koiné* los primeros siglos de nuestra era.

Cada uno de los textos analizados presenta **un sistema preposicional** propio y único. *AJ* documenta el más rico al mostrar la mayor variedad de sintagmas preposicionales. Reproduce un sistema característico de los primeros estadios de *koiné*, en el que predomina ἐκ + gen. sobre ἀπό + gen., de un modo similar al *NT*, διά + gen. es más frecuente que διά + ac., μετά + gen. despunta levemente sobre μετά + ac., el uso de περί + ac. y gen. es cercano al de los papiros ptolemaicos, hay predilección por ὑπέρ + gen. y ὑπό + gen., siguen estando documentados παρά + dat., πρὸς + dat., y σύν + dat. y queda patente la incipiente desaparición de κατά + gen.

PyT y *Ma Pe* parecen datar, asimismo, de los primeros siglos de la *koiné*, siendo ambos posteriores a *AJ* y anteriores a *Ma Pa* y *JyP*. En la narración sobre Pablo y la joven de Iconio se mantienen ὑπό + ac. y + gen. con un uso semejante a *AJ*, a Antifonte o las *Cartas de Temístocles*. Quedan documentadas, igualmente, las construcciones περί + ac. y gen., y μετά + ac. y gen., prevaleciendo en ambos casos el giro en gen. con un uso próximo al de los papiros ptolemaicos. Pese a estos empleos, hay rasgos posteriores a *AJ*; ἀπό + gen. ya es más frecuente que ἐκ + gen., διά + ac. prevalece sobre διά + gen., si bien este último está todavía documentado, se testimonia σύν + dat., pero en su comparación con ἄμα + dat. y μετά + gen., se impone la combinación con μετά y no hay registros de κατά + gen., παρά + dat. ni πρὸς + dat. En el relato sobre la muerte de Pedro se atestiguan rasgos cercanos a *AJ* y al *NT*, como: la predilección por διά + gen. en lugar de διά + ac., se registra el inicio de la eliminación de κατά + gen., subsisten los sintagmas compuestos por πρὸς + dat. y σύν + dat. y se busca el empleo ἄμα + dat. en lugar de μετά + gen. y σύν + dat. Entre las características posteriores de *Ma Pe* con respecto a *AJ* se observa: el empleo por igual de ἀπό + gen. y ἐκ + gen., la ausencia de παρά + dat., περί + gen., y ὑπέρ + gen. y, entre las tres posibles combinación de μετά y ὑπό, únicamente se documentan μετά + gen. y ὑπό + gen.

Ma Pa muestra un estadio de lengua posterior a *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*. En este sistema preposicional se evidencia ampliamente el gusto por ἀπό + gen. en lugar de ἐκ + gen., la generalización de μετά + gen. sobre μετά + ac., διά + ac. sobre διά + gen., que ya ha sido eliminada, y la completa ausencia de los sintagmas compuestos por κατά + gen., παρά + ac. y dat., πρὸς + gen. y dat., σύν + dat. así como de todas las posibles combinaciones de ὑπερ y ὑπο.

Finalmente, *JyP* presenta el sistema preposicional más reducido. Solamente se sirve de los sintagmas preposicionales conformados por εἰς + ac., ἐν + dat., διά + ac., ἐπί + ac. y dat., y πρὸς + ac. Además no se han encontrado paralelismos con ninguno de los textos ni datos cotejados. De este modo, se trata del documento más tardío.

La negación expresada a través de sintagmas adverbiales queda documentada en todos los textos objeto de estudio. Así, la **negación** que afecta a la **palabra** es designada en *PyT* y *Ma Pa* con οὐ y ciertas variantes, ajustándose a las normas clásicas, así como a la tendencia neotestamentaria. En *AJ* y *Ma Pe*, sin embargo, la negación de esta unidad lingüística se realiza principalmente con οὐ y sus derivados, aunque también hay testimonios de μή y μηδέ negando sustantivos, adjetivos y adverbios. En *JyP* no hay vestigios de la negación de palabras. La **negación de la predicación y oración** presenta mayor complejidad. *Grosso modo* son negadas con οὐ y sus compuestos las oraciones declarativas de *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, las oraciones interrogativas cuando se espera

de ellas una respuesta positiva de *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, oraciones de relativo de *AJ* y *PyT*, oraciones completivas de *AJ*, *Ma Pe* y *JyP*, oraciones temporales en indicativo de *PyT*, oraciones causales de *AJ*, *PyT* y *Ma Pa*, oraciones comparativas de *AJ* y *PyT*, oraciones concesivas de *AJ* y los sintagmas compuestos con infinitivo articular de *PyT*, así como los sintagmas que contienen el participio recategorizado como sustantivo de *AJ*, no afectando, en ninguno de los casos, a la forma nominal directamente. *Mḗ* y sus derivados, en cambio, se ocupan de las oraciones interrogativas cuando se espera una respuesta negativa de *AJ* y *Ma Pe*, de las oraciones impresivas de *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, de las oraciones cupitivas de *AJ*, oraciones temporales en subjuntivo de *AJ*, oraciones finales de *AJ* y *PyT*, oraciones condicionales o prótasis de *AJ*, *PyT* y *Ma Pe*, infinitivo con y sin artículo de *AJ* y *JyP*, ὄσπερ + inf. en sentido consecutivo de *PyT*, ὡς + inf. en sentido conclusivo funcionando en oración principal declarativa de *Ma Pe*, infinitivo en oración independiente declarativa de *AJ*, participio que funciona como modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal en *AJ* y *Ma Pe*, participio que actúa como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo en *AJ* y *Ma Pe*, los tres usos del participio en función de modificador del núcleo de un sintagma nominal en posición predicativa en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, así como la construcción ὡς/ὄσπερ + participio con sentido comparativo en *PyT* y *Ma Pe*.

Por otra parte, se ha de notar por tratarse de fracturas de los cánones clásicos características del griego postclásico el uso de ὅς μή en oraciones completivas en *AJ* y *Ma Pe*, de μέχρι μήπω + ind. en *AJ*, de ὅτι μή + ind. en sentido causal en *Ma Pe*, de εἰ οὐ + ind. en *AJ* o de infinitivos subordinados a verbos de capacidad o participios supeditados a verbos de percepción sensible negados μή por en lugar del esperable οὐ en *AJ* y *Ma Pe*.

En suma, *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* se aducen en gran medida a las normas de expresión clásicas, sin embargo las anomalías indican que los límites entre μή y οὐ comienzan a ser difusos; οὐ se introduce en la esfera de μή y, más frecuentemente, μή en la de οὐ. Pese a que este fenómeno lingüístico no es ajeno a otros niveles lingüísticos de *koiné* (*koiné* bíblica neotestamentaria, *koiné* no literaria representada por los papiros ptolemaicos o *koiné* literaria aticista), *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* reproducen un estadio evolutivo posterior al transmitido tanto por la *koiné* bíblica neotestamentaria como por la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos, tal y como señala el análisis de las estructuras participiales. Sobre *JyP* no hay datos suficientes que confirmen dicha afirmación.

El retroceso del **optativo** es notable en nuestro conjunto de texto. Del uso del optativo y, por ende, de la influencia de la *koiné* literaria y del aticismo no hay vestigios en *PyT*,

Ma Pa, Ma Pe y *JyP*. *AJ* difiere en este aspecto del resto de obras analizadas. Si bien en el conjunto de narraciones protagonizadas por Juan el testimonio del optativo es parco, su presencia señala un estilo literario, cuyo nivel de lengua es elevado. La comparación de los valores del optativo en textos de *koiné* de los siglos primeros de nuestra era con *AJ* señala que el apócrifo se adhiere a la tendencia común del *NT*, papiros ptolemaicos y *koiné* literaria aticista dado que se sirve principalmente del valor potencial. Aún así, el uso del optativo cupitivo y oblicuo dista de aquéllos textos, por lo que *AJ* presenta una lengua único y particular.

AJ y *PyT* se sirven del **perfecto perifrástico** con en las formas de perfecto medio-pasivo de indicativo, subjuntivo y optativo, así como de pluscuamperfecto de indicativo activo y medio-pasivo. De este modo, parece que nuestros escritos establecen paralelismos con la *koiné* no literaria que reproducen las inscripciones griegas de Éfeso, pero no los papiros ptolemaicos, dado que éstos se sirven del futuro perifrástico y no del pluscuamperfecto de la voz activa, siendo éste más propio de época post-ptolemaica.

En contraposición, la estructura compuesta por **εἰμί en imperfecto seguido de verbos en participio de presente** se registra los cinco documentos objeto de estudio, como es habitual en la *koiné* y, más concretamente, en aquélla que reproduce un estilo narrativo popular. La combinación de **εἰμί en presente de indicativo con participio de presente** es transmitida solamente por *AJ*. La escasa presencia de esta construcción es común diferentes estratos lingüísticos de *koiné* (*NT*, *koiné* no literaria transmitida por los papiros ptolemaicos y *koiné* literaria). Por tanto, en este sentido, *AJ* reproduce los esquemas habituales de su época.

IV.5.2. Del estudio del nivel de la oración.

Las **oraciones simples** están presentes en cada uno de los textos analizados. Entre las distintas formas de predicados verbales, se opta especialmente por el modo indicativo. El imperativo es, asimismo, bastante habitual en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Se emplea para expresar órdenes, prohibiciones y sobre todo ruegos a seres divinos. El subjuntivo, por su parte, se circunscribe a *AJ*, *PyT* y *Ma Pa*. Sus valores diversos (prohibición, exhortativo o deliberativo) y se aducen a los cánones clásicos.

La **parataxis** y más concretamente la tipología de **oraciones compuestas** estudiadas se observan en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, no habiendo constancia de ellas en *JyP*. Entre la coordinación de dos unidades o tres unidades o más se opta en todos los casos por la primera clase. Las conjunciones y secuencias de coordinación no son muchas ni variadas en los textos que nos ocupan, tal y como sucede en griego helenístico. Ahora bien, *PyT* difiere de *AJ*, *Ma Pa* y *Ma Pe* por ostentar la mayor riqueza de elementos.

Entre *AJ*, *Ma Pa* y *Ma Pe* no hay paralelismos claros en el uso de conjunciones o secuencias de coordinación, si bien entre *AJ* y *Ma Pe* pueda observarse cierta simetría. En relación a la forma del predicado verbal, es el indicativo el modo preponderante en todos los documentos. Del imperativo y subjuntivo hay constancia en ciertos casos de forma heterogénea.

Introduciéndonos ya en la **hipotaxis**, observamos que las **oraciones de relativo** son construcciones comunes a todos nuestros documentos que no divergen excesivamente en su composición. En relación a los elementos introductores *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* se sirven especialmente del pronombre relativo ὃς. No así, *JyP*, que prefiere emplear ὅστις, hecho que podría indicar una cronología posterior al resto de textos. En la elección de modos, los predicados verbales en indicativo expresando la realidad son los más habituales. Sobresale, sin embargo, en *AJ* el indicativo con ἄν designando la potencialidad o probabilidad de un hecho irreal de pasado según las normas clásicas y en *PyT* el subjuntivo provisto de partícula modal (δῶν), advirtiendo de que se trata de una acción iterativa en el presente. Esta construcción es una innovación sintáctica de *koiné* que ubicaría la narración que tiene como protagonistas a Pablo y Tecla en el s. II d.C.

AJ, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* transmiten con regularidad **oraciones completivas y explicativas**. Su composición, sin embargo, es más rica en *AJ* que en el resto de textos. Su multiplicidad de elementos introductores y su riqueza de modos verbales entre los que no falta el optativo así lo refrenda. La menor variedad de elementos subordinantes y de modos verbales señalan que *Ma Pa* y, especialmente, *JyP* testimonian el menor nivel de complejidad estilística. *Ma Pe* y *PyT* radican entre ambos extremos, aunque *Ma Pe* parece aproximarse a *AJ*. Finalmente, el estudio de la evolución de las estructuras completivas (oraciones y estructuras de infinitivo con sujeto en acusativo) denota que *AJ* y *APL* (*PyT*+ *Ma Pa*) son levemente anteriores a *Ma Pe* y que *JyP* es el documento más tardío.

Todas las manifestaciones literarias analizadas transmiten **oraciones temporales**. Tienen como común denominador el abundante empleo de ὡς como conjunción. No obstante, *AJ*, al presentar mayor multiplicidad de formas subordinantes, se desmarca de *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*, dando testimonio de la progresiva simplificación de conjunciones temporales que presenta el griego actual. El predicado verbal en indicativo combinado con las conjunciones ὅτε, ὁπότε, ὡς, ἐπειδή, μέχρις, ἡνίκα y ὅταν es el predominante en *AJ*, *PyT*, *Ma Pe* y *JyP*. *Ma Pa*, por su parte, prefiere el empleo del subjuntivo, documentado, a su vez, en *AJ* y *PyT*. Los elementos con los que se mezcla

tal modo son ὅταν, ὁπόταν, ὁπηνίκα y μέχρι(ς). Finalmente, πρίν con infinitivo queda relegado a *AJ*.

Salvo *JyP*, todos los documentos objeto de estudio testimonian **oraciones causales** introducidas principalmente por ὅτι y con el predicado verbal en indicativo. Aún así, *AJ* difiere en gran medida de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* no sólo por la variedad de conjunciones y expresiones causales empleadas, sino también por la presencia del indicativo de pasado con ἄν con valor iterativo y de verbos elípticos.

AJ, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* siguen unas pautas generales de construcción **oraciones finales**, consistentes en el empleo de las conjunciones ἵνα y ὅπως sin ἄν seguidas frecuentemente de subjuntivo de aoristo. Ahora bien, *AJ*, al preferir ὅπως y preservar los usos de construcción clásicos, como señala el testimonio de ὅπως + futuro, atestigua una *koiné* literaria culta, pero no aticista. El mismo rasgo puede atribuírsele a *Ma Pe*. En *PyT* y *Ma Pa* el gusto por ἵνα, así como el empleo de ἵνα + futuro de la narración sobre Pablo y Tecla, acercan a *API* a la *koiné* literaria popular. En *JyP* no queda constancia de estas expresiones lingüísticas.

Las **oraciones comparativas** se registran parcamente en *AJ*, *PyT* y *Ma Pa* y presentan homogeneidad de composición al elegir ὡς como conjunción principal seguida de indicativo, generalmente en presente y aoristo, y funcionando principalmente en el nivel de la proposición y de la predicación. En este caso, sobresale por su variedad compositiva *PyT*, que registra καθώς y testimonia, además, el tema temporal del perfecto. En *Ma Pa* se observa, asimismo, el imperfecto. Por otra parte, la ausencia del denominado por la gramática tradicional infinitivo parentético desvincula a todos los textos analizados de los modelos aticistas.

AJ, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* expresan el significado consecuencia por medio de **construcciones de ὥστε o ὡς con infinitivo**, no estando atestiguadas las oraciones consecutivas. *JyP*, en cambio, no documenta ninguna de estas estructuras. A la unicidad de *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* en relación al empleo de infinitivo desprovisto de ἄν, se opone la desigual frecuencia de uso de ὥστε y ὡς. Ésta señala la vinculación entre *AJ* y *Ma Pe* y ambos con la *koiné* literaria culta, así como el acercamiento de *PyT* y *Ma Pa* a la *koiné* neotestamentaria o la *koiné* no literaria de los papiros ptolemaicos.

Los **períodos condicionales** se muestran en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, imperando aquellos que actúan en el nivel de la predicación sobre aquellos que funcionan en los niveles de la proposición y de la enunciación. En *Ma Pe* y, especialmente, *PyT* y *Ma Pa* el período eventual prevalece, aunque levemente, sobre cualquier otro tipo de estructura condicional. Este hecho podría ubicar a *API* al inicio del proceso de simplificación que

experimentan las oraciones condicionales en la historia del griego. Siguiendo a Floristán Imízcoz (1995: § 47), las prótasis eventuales construidas con (ἐάν/ἄν + subj.) se imponen paulatinamente sobre cualquier otro tipo de esquema hasta que en griego moderno únicamente se emplea ἄν como conjunción condicional, siendo combinada con indicativo para expresar realidad, posibilidad e irrealidad y con subjuntivo para designar la eventualidad. En consecuencia, el análisis de los períodos condicionales podría señalar la posterioridad de los *APl* y *APt* en relación a *AJ*, texto en el que predominan los períodos reales. La preeminencia de ἐάν y κἄν en *APl*, así como la mayor presencia de la combinación de εἰ + ἄν en *APt* que en *AJ*, parece sustentar esta afirmación.

Otras estructuras sintácticas que merecen una atención especial son las **oraciones compuestas en lugar de complejas** transmitidas por *AJ*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Éstas emplean como verbos “principales” a ἀξιῶ, δέω, παρακαλῶ, φημί y λέγω. Entre ellas destacan las estructuras conformadas por este último verbo por emular al *NT*, al igual que otros autores cristianos posteriores. Asimismo, son reseñables los **infinitivos que actúan como predicado de una oración principal** registrados en *Ma Pe*, concretamente en una oración interrogativa retórica que expresa indignación, y en *AJ*, específicamente en oración impresiva con valor imperativo y en oración independiente declarativa funcionando en el nivel de la proposición y resumiendo enunciados anteriores.

IV.5.3. Del estudio del nivel del enunciado.

Todos nuestros textos, a excepción de *Ma Pa*, atestiguan **conjunciones** que funcionan **en oración independiente** y que actúan coordinando enunciados declarativos de forma causal (ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅθεν y ὅτι) y conclusiva (ὥς) o bien remarcando la intención ilocutiva del enunciado, pudiendo ser ésta imposición (ὅπως) y deseo (ἵνα). Si bien algunos de estos usos de ἐπεὶ, ὅπως, ἵνα o ὥς en el nivel del enunciado están testimoniados en época clásica, durante la *koiné* aumenta su frecuencia y espectro de valores.

V. *Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro* y episodio de Juan y la perdiz: estudio estadístico.

V.1. Introducción.

Abordamos, a continuación, el estudio de la intertextualidad entre *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP* examinando los patrones sintácticos que subyacen en cada obra y comparándolos entre sí a través de la estadística lingüística²³², con el fin de discernir los posibles vínculos o diferencias que se establecen entre ellos en el ámbito lingüístico.

Antes de analizar los datos, planteamos los fundamentos metodológicos en los que se basa nuestro estudio, si bien son similares a los empleados en III. *Hechos de Juan*: estudio estadístico.

V.2. Principios metodológicos.

Siguiendo la estela de trabajos anteriores²³³ basados en la idea de que cada obra responde a un patrón sintáctico al que podemos acceder a través de cálculos estadísticos, definimos el esquema sintáctico de cada texto analizando los modos de comportamiento de elementos que responden a dos niveles sintácticos diferentes, a saber: a.) Nivel sintagmático, en el que inspeccionamos los sintagmas preposicionales y b.) Nivel oracional, en el que examinamos o. simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas). Todas estas expresiones lingüísticas, pese a estar subyugadas a la época, al género literario y al nivel de lengua, son estables en una misma composición literaria y determinan su estilo.

Ahora bien, la proximidad o lejanía estilística que unos textos establecen respecto a otros se infiere analizando el tipo y el grado de coherencia lingüística de los patrones o modelos de comportamiento sintáctico seleccionados de cada escrito. Por ello, las hipótesis de partida son:

²³² Sobre esta disciplina, su uso en la filología, así como bibliografía al respecto cf. III. *Hechos de Juan*: estudio estadístico.

²³³ Cf. I.3.1. Objetivos y diseño de la investigación.

- Hipótesis nula (H_0): la variable seleccionada, esto es, nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas), está relacionada con las obras y, por tanto, hay homogeneidad lingüística entre las composiciones comparadas.

- Hipótesis alternativa (H_a): la variable seleccionada, esto es, nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones subordinadas), no está relacionada con las obras y, por tanto, hay heterogeneidad lingüística entre las composiciones comparadas.

Las operaciones estadísticas que realizamos en este estudio están basadas en las “frecuencias reales” de cada variable escrutadas en los capítulos precedentes²³⁴. No obstante, los textos objeto de análisis divergen, entre otros aspectos, en extensión, como muestra la tabla que sigue:

| | <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> | <i>JyP</i> |
|----------------------|-----------|------------|--------------|--------------|------------|
| Nº Palabras | 11575 | 3569 | 1212 | 2469 | 186 |
| Nº Oraciones | 2606 | 726 | 281 | 588 | 45 |
| Nº Enunciados | 968 | 218 | 100 | 186 | 14 |

Tabla 161. Número total de palabras, oraciones y enunciados de los textos objeto de estudio²³⁵.

En pro de la fiabilidad de los cálculos se hace indispensable eliminar estas discrepancias. Para ello, siguiendo las reflexiones expuestas en el capítulo III²³⁶, reducimos a 1000 las palabras de cada texto para operar en el nivel sintagmático a través de la fórmula:

$$X = \text{Nº de casos reales} / \text{Total del casos reales} \times 1000.$$

Asimismo, minimizamos a 100 las oraciones para trabajar en el nivel oracional por medio de la expresión matemática:

$$X = \text{Nº de casos reales} / \text{Total del casos reales} \times 100.$$

²³⁴ Las “frecuencias reales” de las que partimos pueden consultarse en IV. *Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro y episodio de Juan y la perdiz*: estudio comparativo-descriptivo y en los anexos II y III.

²³⁵ El nº de palabras de *AJ* y *JyP* y el nº de oraciones y enunciados de todos los textos responden a nuestra propia recogida de datos. El nº de palabras de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* se ha tomado de Artés Hernández 1999: 128. En aras de la rigurosidad y la fiabilidad de las conclusiones la extracción de datos se ha realizado en todos los casos en función de los conceptos y convenciones establecidas en el anexo I, por lo que en ocasiones las cifras de *PyT*, *Ma Pa* o *Ma Pe* pueden variar con respecto al trabajo del mencionado investigador.

²³⁶ Cf. págs. 187 ss.

A través de estas operaciones conseguimos que cada manifestación literaria posea hipotéticamente la misma extensión. En función de ello se recalculan las frecuencias, a las que hemos denominado “frecuencias hipotéticas”. Éstas conforman la base de datos²³⁷.

Comenzamos nuestro análisis estadístico examinando los “estadísticos descriptivos”. Entre todas las posibilidades se ha seleccionado la “media”²³⁸ como medida de tendencia central y la “desviación típica”²³⁹ y el “error típico de media” como medidas de dispersión. Estos datos nos permiten describir y comparar los modelos de comportamiento sintáctico de cada manifestación literaria. Para facilitar su interpretación y mostrar visualmente la comparación de los modelos sintácticos de los distintos textos, nos servimos de gráficos de barras basados en las “frecuencias hipotéticas”.

La reducción de las variables suple, a su vez, la necesidad de realizar pruebas de bondad de ajuste, como la de Kolmogórov-Smirnov. Aplicamos, entonces, directamente la prueba “t de Student-Fisher”, fundamentada en la “comparación de medias” de “muestras” pequeñas (tamaño muestral “n” ≤ 30) o bien de “muestras” dependientes o apareadas. El hecho de que todas las manifestaciones literarias a comparar (*AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*) sean dependientes, es decir, pertenezcan a un conjunto de textos de características similares, esto es, redactados en griego, de carácter principalmente narrativo-discursivo, de cronología cercana o, aunque sea hipotética, de idéntica longitud, provoca la elección de dicho test, así como la constitución de 10 pares de cotejación que corresponden a todas las posibilidades de comparación posibles en nuestro estudio:

| | <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> |
|--------------|-----------|------------|--------------|--------------|
| <i>AJ</i> | - | - | - | - |
| <i>PyT</i> | * | - | - | - |
| <i>Ma Pa</i> | * | * | - | - |
| <i>Ma Pe</i> | * | * | * | - |
| <i>JyP</i> | * | * | * | * |

Tabla 162. Posibilidades de comparación del conjunto de variables analizadas [* : cada uno de los 10 pares de cotejación establecidos y analizados; - : pares de cotejación no válidos bien por carecer de sentido, como *AJ* vs. *AJ*, bien por tratarse de un par ya examinado.]

A través de todo ello, detectamos si existen diferencias significativas en la “comparación de medias” de cada variable o elemento sintáctico seleccionado.

²³⁷ Nuestra base de datos se ha creado con el programa estadístico SPSS v.20, como se ha señalado anteriormente.

²³⁸ Sobre el cálculo de la media cf. Müller 1973: 85 ss.

²³⁹ Acerca del empleo de la desviación tipo como parámetro de dispersión y su fórmula cf. Müller 1973: 88 ss.

Desestimamos H_0 o la existencia de homogeneidad lingüística, y aceptamos H_a o la existencia de heterogeneidad lingüística entre los textos comparados, en el caso de que la significación o el riesgo de error (α) sea inferior al umbral de significación admitido habitualmente por la comunidad científica, 0.05²⁴⁰. Ahora bien, dado que en nuestro estudio se examina un conjunto de cuatro variables, admitimos H_a únicamente si tres de los cuatro ítems²⁴¹, con independencia del nivel sintáctico en el que se ubiquen, ostentan resultados significativos.

El “coeficiente de correlación de Pearson” (r), al señalar el tipo y grado de relación que entablan dos variables, corrobora la decisión tomada tras realizar la prueba “t” de aceptar o rechazar H_a . Consideramos que las composiciones son cercanas cuando el grado de correlación se sitúa a partir de que $r = \pm 0.8$. Dado que las magnitudes de correlaciones oscilan entre +1 y -1 y, en la medida en que el valor de r es cercano ± 1 , mayor es la interrelación de las variables²⁴², se trata de un grado elevado.

Veamos a continuación cómo se plasman en la práctica estos presupuestos teóricos.

V.3. Aplicación práctica y análisis de datos.

En la praxis, como se ha apuntado en los “principios metodológicos”, nuestro estudio se compone de dos partes: a.) la exposición de “estadísticos descriptivos” de todas las variables objeto de estudio y b.) la aplicación de “pruebas estadísticas”, a partir de las que extraemos conclusiones rigurosas y fiables.

V.3.1. Estadísticos descriptivos.

Exponemos, sin más, los “estadísticos descriptivos” del nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y del nivel oracional: oraciones simples, oraciones compuestas (parataxis) y oraciones subordinadas (hipotaxis) de cada obra. La exégesis de estos datos posibilita el acceso a los modelos de comportamiento de los elementos sintácticos escrutados. Mostramos, además, los citados patrones sintácticos en gráficos de barras con el fin de agilizar su comprensión.

²⁴⁰ Cf. Müller 1973: 126.

²⁴¹ Ángel y Espinós 2011: 61 n. 25 se ajusta a la medida seguida por Labiano Ilundain de rechazar H_0 si una de las tres variables es inferior a 0.05. Así, nuestro criterio difiere del establecido en estos trabajos. Los textos que nos ocupan son muy cercanos entre sí, de modo que, para descartar H_0 , consideramos necesario que el número de variables significativas sea mayor y, por ende, que haya un mayor número de evidencias de la existencia de heterogeneidad entre textos.

²⁴² Para los límites del coeficiente de correlación cf. Müller 1973: 210.

V.3.1.A. Nivel sintagmático: sintagmas preposicionales.

| | <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> | <i>JyP</i> |
|---------------------------------|-----------|------------|--------------|--------------|------------|
| Frecuencia real | 649 | 209 | 80 | 150 | 14 |
| N | 11575 | 3569 | 1212 | 2469 | 186 |
| Frecuencia hipotética | 56.069 | 58.560 | 66.007 | 60.753 | 75.269 |
| Media | 0.056 | 0.059 | 0.066 | 0.061 | 0.075 |
| Desv. típica | 0.230 | 0.234 | 0.248 | 0.239 | 0.264 |
| Error típico de la media | 0.007 | 0.007 | 0.008 | 0.008 | 0.008 |

Tabla 163. Estadísticos descriptivos de los distintos textos en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales. [Frecuencia real: número total de preposiciones de cada texto²⁴³, pues tomamos éstas como indicativo de la presencia de un sintagma preposicional; N: número total de palabras de cada texto; Frecuencia hipotética: número total de preposiciones en el caso de que cada texto tuviera 1000 palabras; Media: suma de todas las preposiciones existentes en cada texto dividida por el total de la muestra de cada texto (1000 palabras); Desviación típica: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las preposiciones de cada texto en relación a la media de las mismas; Error típico de la media: oscilación que presentan las medias de los sintagmas preposicionales en la distribución muestral de las mismas.]

De las “frecuencias hipotéticas” de los sintagmas preposicionales obtenemos el patrón sintáctico de tales estructuras prefigurado en cada obra, así como posibles características de estilo. La “frecuencia hipotética” más elevada corresponde a *JyP* (75.269: cf. tabla 163 y gráfica 9). Este dato así como su “media” (0.075) y “desviación típica” (0.264) señalan que el texto se desmarca en gran medida del resto, al presentar el mayor número de sintagmas preposicionales y, en consecuencia, el estilo más dilatado (cf. tabla 163).

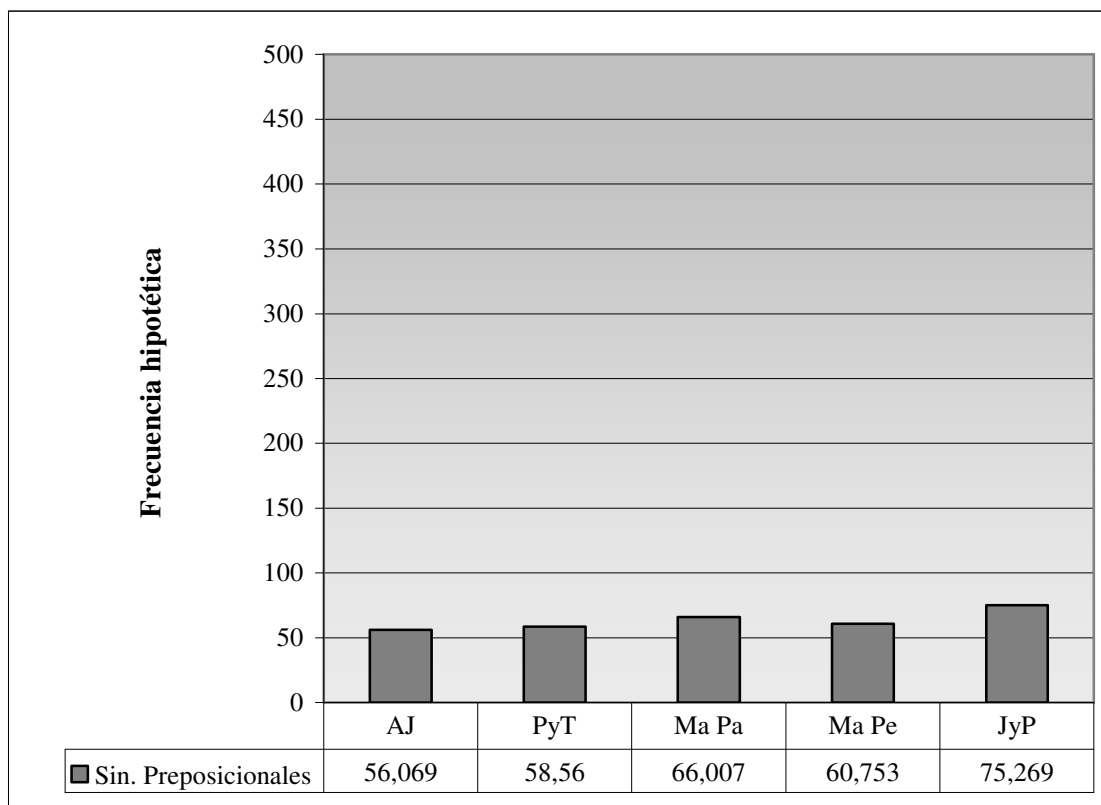
El menor número de sintagmas preposicionales y el estilo más condensado corre a cargo de *AJ*, como indica su “frecuencia hipotética” (56.069), “media” (0.056) y “desviación típica” (0.230: cf. tabla 163). *PyT* se acerca, especialmente, a *AJ* en la frecuencia de uso de tales sintagmas, como señalan las “frecuencias hipotéticas” (58.560 vs. 56.069), “medias” (0.059 vs. 0.056) y “desviaciones “típicas” (0.234 vs. 0.230: cf. tabla 163).

Las “frecuencias hipotéticas” de *PyT* (58.560), *Ma Pa* (66.007) y *Ma Pe* (60.753) presentan valores intermedios entre *AJ* y *JyP* (cf. tabla 163 y gráfica 9). De este modo, parece que los sintagmas preposicionales se emplean de un modo más simétrico entre *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* y, por tanto, podrían responder a patrones sintácticos afines o, al menos, existir un alto grado de relación entre ellos. Las “medias” de *PyT* (0.059) y *Ma Pe* (0.061) muestran proximidad entre sí y las “desviaciones típicas” confirman esta cercanía (0.234 vs. 0.239: cf. tabla 163). *PyT* y *Ma Pa*, por su parte, evidencian mayor disparidad de “medias” (0.059 vs. 0.066), así como de “desviaciones típicas” (0.234 vs. 0.248: cf. tabla 163).

²⁴³ En el caso de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* los datos han sido recogidos de Artés Hernández 1999: 109 ss., restando 1 valor a *Ma Pa*, pues corresponde a la preposición impropia $\epsilon\omega\varsigma$. Si bien en el estudio estadístico dedicado exclusivamente a los *AJ* se analizan los sintagmas preposicionales compuestos tanto de preposiciones propias como impropias, en este análisis únicamente se contabilizan sintagmas preposicionales iniciados por el primer tipo.

Si se acepta la presencia de sintagmas preposicionales como dato para postular la cronología entre textos²⁴⁴, su ordenación temporal sería la siguiente: *AJ*, *PyT*, *Ma Pe*, *Ma Pa* y *JyP*. En consecuencia, *AJ* sería la composición más temprana y *JyP* la más tardía. Entre ambos escritos se enmarcarían, en esta disposición, *PyT*, *Ma Pe* y *Ma Pa*.

La siguiente gráfica ilustra estas observaciones:



Gráfica 9. Frecuencias hipotéticas de los distintos textos en nivel sintagmático: sintagmas preposicionales. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de sintagmas preposicionales en el caso de que cada texto tuviera 1000 palabras. Con el fin de esclarecer la lectura del gráfico, únicamente se muestran los primeros 500 valores de la escala; Eje de abscisas(x): está constituida por los textos objeto de estudio.]

V.3.1.B. Nivel oracional: o. simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas).

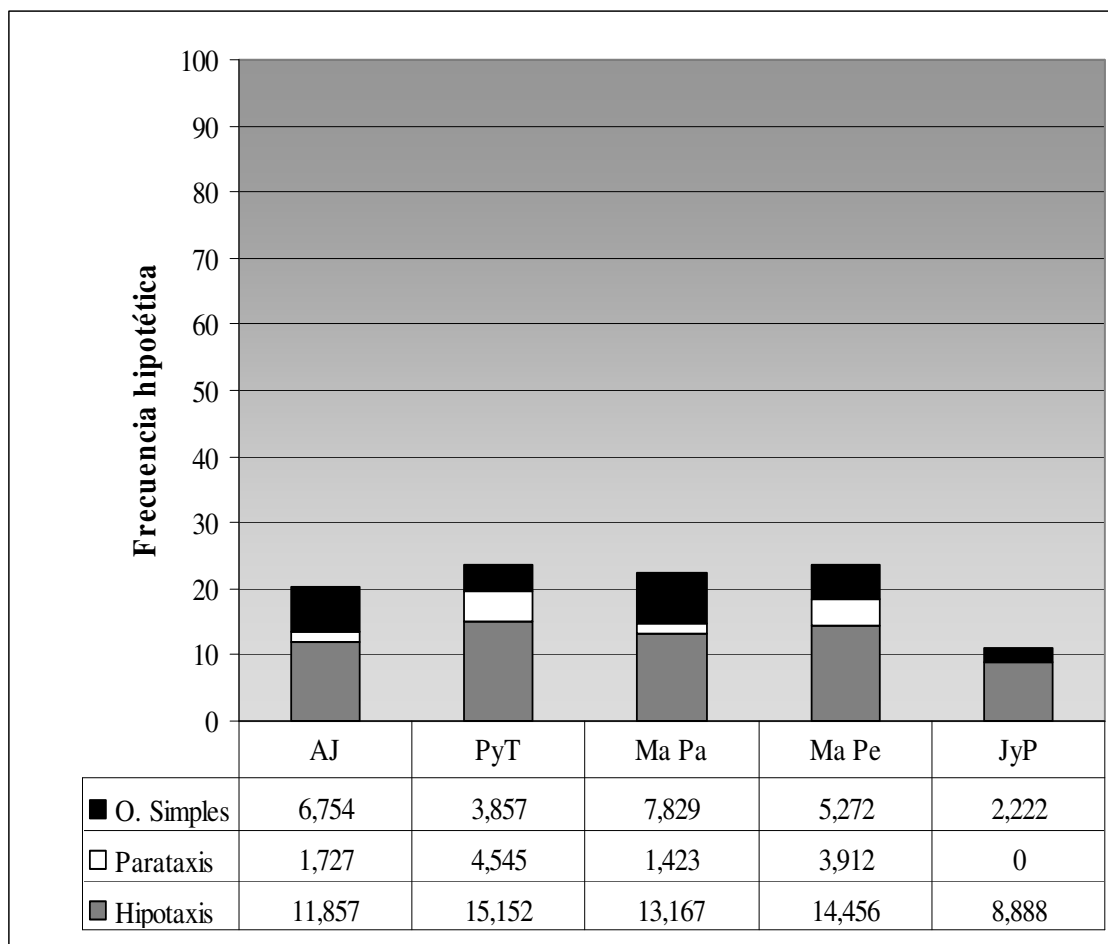
Examinamos, en este punto, el modelo sintáctico de *AJ*, *PyT*, *Ma Pa*, *Ma Pe* y *JyP*, a partir de sus estructuras oracionales, teniendo en cuenta su complejidad cualitativa²⁴⁵, es

²⁴⁴ Como hemos señalado en II. *Hechos de Juan: estudios cualitativo y cuantitativo* y III. *Hechos de Juan: estudio estadístico*, el reforzar el valor de los casos a través de las preposiciones es una constante en la lengua griega. Por tanto, el número de sintagmas preposicionales puede servir como índice para indicar una cronología aproximada.

²⁴⁵ Otro modo de estudiar el nivel de complejidad en la estructura oracional de los *Hechos de Juan* y *Hechos de Pablo*, además de los *Hechos de Andrés*, *Hechos de Andrés y Matías* y los *Hechos de Tomás*, puede consultarse en Warren 1999: 106 ss.

decir, la frecuencia de o. simples, o. compuestas (parataxis) y o. subordinadas (hipotaxis).

Con el fin de obtener una visión de conjunto del patrón sintáctico o modelo compositivo de cada texto, mostramos en la siguiente gráfica las “frecuencias hipotéticas” del conjunto de variables que conforman el nivel oracional:



Gráfica 10. Frecuencias hipotéticas de los distintos textos en el nivel oracional: o. simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas). [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. simples, o. compuestas (parataxis) y o. subordinadas (hipotaxis) en el caso de que cada texto tuviera 100 oraciones; Eje de abscisas(x): está constituida por los textos objeto de estudio.]

Como se observa, puede definirse un patrón sintáctico común a *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Pese a sus claras diferencias, el modelo que prefigura cada obra se caracteriza por el predominio de la hipotaxis sobre la parataxis y o. simples del tipo analizado. Entre ambas estructuras las o. simples imperan sobre las o. compuestas.

La visión conjunta de estas variables determina que la obra más compleja en el aspecto sintáctico es *PyT*, siguiéndole en orden descendente *Ma Pe*, *Ma Pa* y *AJ*, aunque hay que tener en cuenta que el estudio de la hipotaxis se reduce a la exégesis de o.

subordinadas (cf. *gráfica 10*). Respecto a las o. simples y las o. compuestas (parataxis), se establecen dos subpatrones: a.) *PyT* y *Ma Pe* se ajustan a un mismo modelo al no establecer grandes diferencias en el empleo de dichas oraciones, dado que en la narración sobre Pablo y Tecla las oraciones simples (3,857) y parataxis (4,545) se diferencian menos de un punto (0.688) y en el martirio petrino (5,272 vs. 3,912) un poco más de uno (1,357) y b.) *AJ* y *Ma Pa* siguen una pauta distinta, en la que las o. simples (6,754 y 7,829) preponderan en gran medida sobre las o. compuestas (1,727 y 1,423: cf. *gráfica 10*).

JyP establece un modelo sintáctico diferente. Si bien es cierto que la hipotaxis (8,888) prevalece sobre las o. simples (2,222), tal y como sucede en *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, no se documenta el tipo de o. complejas analizadas (cf. *gráfica 10*).

Seguidamente, estudiamos de manera específica las variables que configuran el nivel que nos ocupa.

a.) Oraciones simples.

| | <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> | <i>JyP</i> |
|---------------------------------|-----------|------------|--------------|--------------|------------|
| Frecuencia real | 176 | 28 | 22 | 31 | 1 |
| N | 2606 | 726 | 281 | 588 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 6.754 | 3.857 | 7.829 | 5.272 | 2.222 |
| Media | 0.068 | 0.039 | 0.078 | 0.053 | 0.022 |
| Desv. típica | 0.248 | 0.190 | 0.267 | 0.220 | 0.142 |
| Error típico de la media | 0.025 | 0.019 | 0.027 | 0.022 | 0.014 |

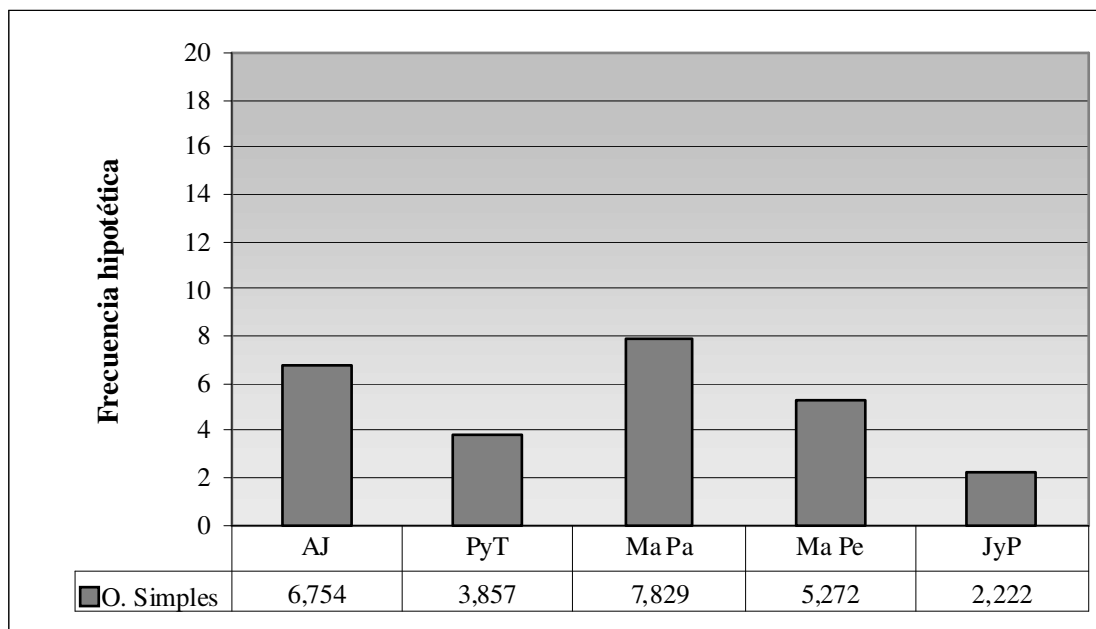
Tabla 164. Estadísticos descriptivos de los distintos textos en nivel oracional: oraciones simples. [**Frecuencia real**: número total de oraciones simples de cada texto; **N**: número total de oraciones de cada texto; **Frecuencia hipotética**: número total de oraciones simples en el caso de que cada texto tuviera 100 oraciones; **Media**: suma de todas las oraciones simples existentes en cada texto dividida por el total de la muestra de cada texto (100 oraciones); **Desviación típica**: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las oraciones simples de cada texto en relación a la media de las mismas; **Error típico de la media**: oscilación que presentan las medias de las oraciones simples en la distribución muestral de las mismas.]

De acuerdo con las “frecuencias hipotéticas”, el mayor número de o. simples se atestigua en *Ma Pa* (7.829: cf. *tabla 164* y *gráfica 11*). Corroboran esta afirmación la “media” (0.078) y la “desviación típica” (0.267: cf. *tabla 164*). *JyP* documenta el menor número de este tipo de oraciones (2.222), así como la menor “media” (0.022) y “desviación típica” (0.142), alejándose del resto de textos en el empleo de tales estructuras (cf. *tabla 164* y *gráfica 11*).

Entre ambos extremos radican *AJ*, *Ma Pe* y *PyT*, mostrando valores intermedios. Las “frecuencias hipotéticas” de *AJ* (6.754) y *Ma Pe* (5.272) señalan que las o. simples responden a un patrón más afín que el establecido por *PyT* (3.857: cf. *tabla 164* y

gráfica 11). Avalan esta observación las “medias” (0.068 vs. 0.053 vs. 0.039) y “desviaciones típicas” (0.248 vs. 0.022 vs. 0.019; cf. tabla 164).

Estas tendencias quedan plasmadas visualmente en la siguiente gráfica:



Gráfica 11. Frecuencias hipotéticas de los distintos textos en el nivel oracional: o. simples. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. simples en el caso de que cada texto tuviera 100 oraciones. Con el fin de esclarecer la lectura del gráfico, únicamente se muestran los primeros 20 valores de la escala; Eje de abscisas(x): está constituida por los textos objeto de estudio.]

b.) Parataxis: oraciones compuestas.

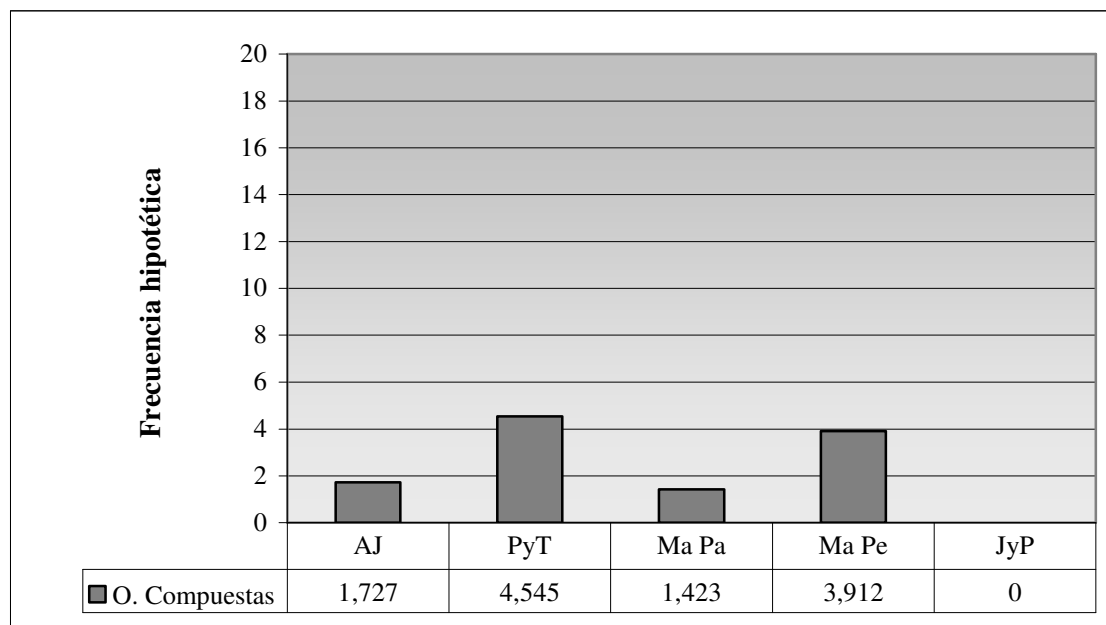
| | AJ | PyT | Ma Pa | Ma Pe | JyP |
|---------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Frecuencia real | 45 | 33 | 4 | 23 | - |
| N | 2606 | 726 | 281 | 588 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 1.727 | 4.545 | 1.423 | 3.912 | - |
| Media | 0.017 | 0.046 | 0.014 | 0.039 | 0.000 |
| Desv. típica | 0.123 | 0.203 | 0.108 | 0.193 | 0.000 |
| Error típico de la media | 0.012 | 0.020 | 0.011 | 0.019 | 0.000 |

Tabla 165. Estadísticos descriptivos de los distintos textos en nivel oracional: parataxis (o. compuestas). [Frecuencia real: número total de o. compuestas de cada texto; N: número total de oraciones de cada texto; Frecuencia hipotética: número total de o. compuestas en el caso de que cada texto tuviera 100 oraciones; Media: suma de todas las oraciones compuestas existentes en cada texto dividida por el total de la muestra de cada una de los textos (100 oraciones); Desviación típica: raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las oraciones compuestas de cada texto en relación a la media de las mismas; Error típico de la media: oscilación que presentan las medias de las oraciones compuestas en la distribución muestral de las mismas.]

De manera general, las o. compuestas son las oraciones menos testimoniadas dentro del nivel de complejidad sintáctica que estamos analizando. JyP no documenta este tipo de construcciones, mientras que PyT las emplea más habitualmente que el resto de textos, pues ostenta las mayores magnitudes en relación a la “frecuencia hipotética” (4.545),

“media” (0.046) y “desviación típica” (0.203: *cf. tabla 165 y gráfica 12*). En *Ma Pe* tales construcciones son también bastante habituales, ya que muestran una “frecuencia hipotética” de 3.912 (*cf. tabla 165 y gráfica 12*). El uso moderado corre a cargo de *AJ* y *Ma Pa*, que a su vez parecen presentar simetría entre sí, tal y como indican sus “frecuencias hipotéticas” (1.727 vs. 1.423), “medias” (0.017 vs. 0.014) y “desviaciones típicas” (0.123 vs. 0.108: *cf. tabla 165 y gráfica 12*).

Gracias a la gráfica que a continuación exponemos apreciamos plásticamente estas consideraciones:



Gráfica 12. Frecuencia hipotética de los distintos textos en el nivel oracional: parataxis (o. compuestas). [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. compuestas en el caso de que cada texto tuviera 100 oraciones. Con el fin de esclarecer la lectura del gráfico, únicamente se muestran los primeros 20 valores de la escala; Eje de abscisas(x): está constituida por los textos objeto de estudio.]

c.) Hipotaxis: oraciones subordinadas.

| | <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> | <i>JyP</i> |
|---------------------------------|-----------|------------|--------------|--------------|------------|
| Frecuencia real | 309 | 109 | 37 | 85 | 4 |
| N | 2606 | 726 | 281 | 588 | 45 |
| Frecuencia hipotética | 11.857 | 15.152 | 13.167 | 14.456 | 8.888 |
| Media | 0.119 | 0.152 | 0.132 | 0.145 | 0.089 |
| Desv. típica | 0.323 | 0.359 | 0.338 | 0.350 | 0.284 |
| Error típico de la media | 0.032 | 0.036 | 0.034 | 0.035 | 0.028 |

Tabla 166. Estadísticos descriptivos de los distintos textos en nivel oracional: hipotaxis (o. subordinadas). [Frecuencia real: número total de o. subordinadas de cada texto²⁴⁶; N: número total de oraciones de cada texto;

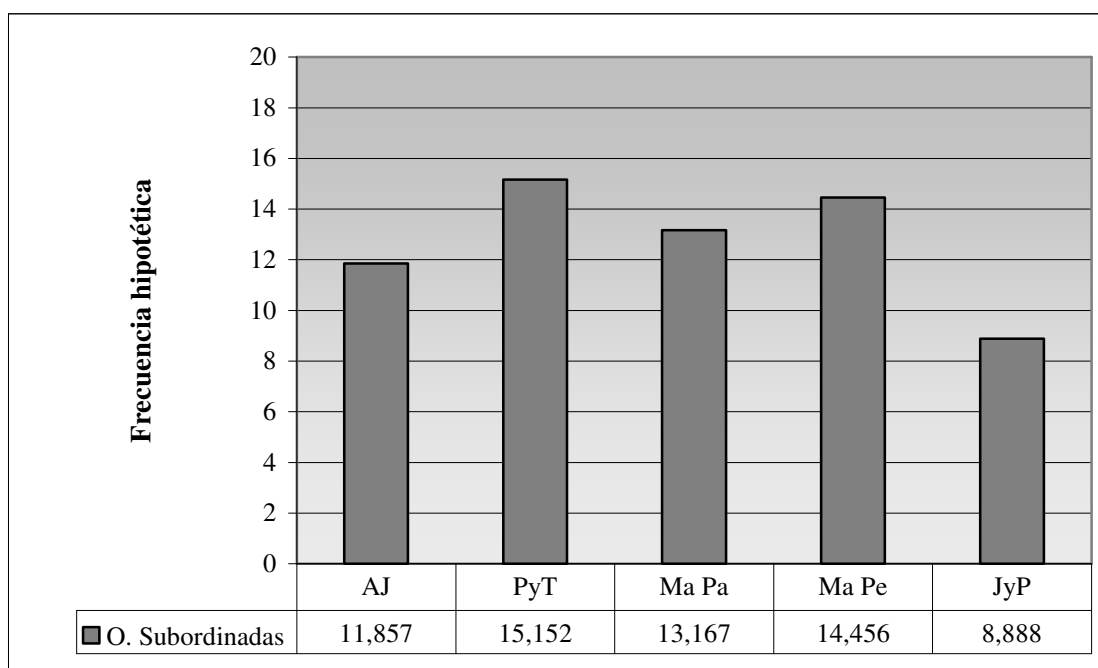
²⁴⁶ El nº de oraciones subordinadas de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* se ha extraído de Artés Hernández 1999: 81 ss., aunque se ha modificado levemente con el fin de homogeneizar criterios, según se ha ido señalando en el capítulo IV.

Frecuencia hipotética: número total de o. subordinadas en el caso de que cada texto tuviera 100 oraciones; **Media:** suma de todas las o. subordinadas existentes en cada texto dividida por el total de la muestra de cada texto (100 oraciones); **Desviación típica:** raíz cuadrada de la varianza (σ). Señala la amplitud de la dispersión de los valores de las o. subordinadas de cada texto en relación a la media de las mismas; **Error típico de la media:** oscilación que presentan las medias de las o. subordinadas en la distribución muestral de las mismas.]

En relación a las o. subordinadas, *PyT* documenta las “frecuencias hipotéticas” más elevadas (15.152), seguida de *Ma Pe* (14.456) y *Ma Pa* (13.167: cf. tabla 166 y gráfica 13). *PyT* y *Ma Pe* presentan un modelo afín en el uso de o. subordinadas, tal y como señala sus “medias” (0.152 vs. 0.145), “desviaciones típicas” (0.359 vs. 0.350) y “error típico de la media” (0.036 vs. 0.035: cf. tabla 166). *AJ*, con una “frecuencia hipotética” de 11.857 y una “media” de 0.119, parece desmarcarse del canon seguido por *PyT*, *Ma Pe* y *Ma Pa* (cf. tabla 166 y gráfica 13).

JyP responde a un patrón distinto en el uso de tales oraciones al resto de textos, siendo la manifestación literaria que menos o. subordinadas documenta, según indica su “frecuencia hipotética” (8.888: cf. tabla 166 y gráfica 13). Se trata, por tanto, del texto menos complejo en este aspecto y el más dispar. Su “media” (0.089) y “desviación típica” (0.284) sustentan esta aseveración (cf. tabla 166).

En la siguiente gráfica visualizamos estas observaciones:



Gráfica 13. Frecuencia hipotética de los distintos textos en el nivel oracional: o. subordinadas. [Eje de ordenadas (y): representa la frecuencia hipotética o el número total de o. subordinadas en el caso de que tuviera 100 oraciones. Con el fin de esclarecer la lectura del gráfico, únicamente se muestran los primeros 20 valores de la escala; Eje de abscisas(x): está constituida por los textos objeto de estudio.]

V.3.2. Pruebas estadísticas.

Las pruebas estadísticas a las que sometemos los datos son la “t de Student-Fisher” y el “coeficiente de correlación de Pearson”, como ya se ha indicado. A través de ellas, comparamos de forma rigurosa y objetiva los patrones sintácticos descritos por los estadísticos anteriores, y determinamos si existen realmente semejanzas o diferencias entre las obras en estos ámbitos, así como su grado de proximidad. De este modo, el análisis de los 10 pares de comparación descritos en los “principios metodológicos” es como sigue:

• Comparación entre AJ y PyT.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | 1.689 | -1.821 | 1.852 | 1.913 |
| α | 0.092 (+) | 0.072 (+) | 0.067 (+) | 0.059 (+) |

Tabla 167. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de AJ y PyT. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α (nivel de significación)**: probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

El conjunto de variables analizadas, sin. preposicionales ($\alpha = 0.092$), o. simples ($\alpha = 0.072$), o. compuestas ($\alpha = 0.067$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.059$), muestra niveles no significativos o superiores a 0.05 en la prueba “t de Student-Fisher” (cf. tabla 167). Por ende, la coherencia lingüística (H_0) entre los modelos sintácticos de AJ y PyT queda demostrada.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.980 | 0.768 | 0.666 | 0.877 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 168. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de AJ y PyT. [**r.**: análisis de la relación entre variables; **α (nivel de significación)**: probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” ostenta valores superiores al nivel fijado ($r = 0.8$) en las variables sin. preposicionales ($r = 0.980$) y o. subordinadas ($r = 0.877$: cf. tabla 168). Así, la relación en el nivel sintagmático y, dentro del nivel oracional, en la hipotaxis es

óptima. Peores relaciones establecen las o. simples ($r = 0.768$) y especialmente en las o. compuestas ($r = 0.666$), dado que se alejan del umbral del 0.8 (cf. tabla 168).

● **Comparación entre AJ y Ma Pa.**

a.) **Prueba “t de Student-Fisher”.**

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | 3.178 | 1.246 | -1.000 | 1.284 |
| α | 0.002 (-) | 0.216 (+) | 0.320 (+) | 0.202 (+) |

Tabla 169. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de AJ y Ma Pa. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La “comparación de medias” de las variables o. simples ($\alpha = 0.216$), o. compuestas ($\alpha = 0.320$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.202$) muestra resultados superiores a 0.05 y, por tanto, no significativos (cf. tabla 169). Siguiendo los criterios establecidos, la homogeneidad lingüística (H_0) o la similitud de patrones lingüísticos entre AJ y Ma Pa es aceptada.

b.) **Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.**

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.917 | 0.947 | 0.974 | 0.953 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 170. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de AJ y Ma Pa. [**r**.: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Pese a que el test “t de Student-Fisher” señala resultados significativos en los sin. preposicionales ($\alpha = 0.002$), su correlación es elevada ($r = 0.917$: cf. tabla 169 y tabla 170, respectivamente). Tal y como sucede con el resto de variables (o. simples ($r = 0.947$), o. compuestas ($r = 0.974$) y o. subordinadas ($r = 0.953$), las relaciones son superiores al nivel fijado ($r = 0.8$) y, por tanto, excelentes (cf. tabla 170). De este modo, los patrones sintácticos de AJ y Ma Pa están altamente relacionados entre sí.

• **Comparación entre AJ y Ma Pe.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | 2.229 | -1.421 | 1.595 | 1.759 |
| α | 0.026 (-) | 0.158 (+) | 0.114 (+) | 0.082 (+) |

Tabla 171. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de AJ y Ma Pe. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Según los criterios establecidos, aceptamos que AJ y Ma Pe son coherentes en el plano lingüístico (H_0). Si bien la “comparación de medias” señala diferencias significativas en el nivel sintagmático: sin. preposicionales ($\alpha = 0.026$: cf. tabla 171). No ocurre lo mismo en el nivel oracional: o. simples ($\alpha = 0.158$), o. compuestas ($\alpha = 0.114$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.082$: cf. tabla 171).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.960 | 0.908 | 0.707 | 0.907 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 172. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de AJ y Ma Pe. [**r**.: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Las elevadas correlaciones entre todas las variables, especialmente entre los sin. preposicionales ($r = 0.960$), o. simples ($r = 0.908$) y o. subordinadas ($r = 0.907$) subrayan la homogeneidad lingüística entre AJ y Ma Pe (cf. tabla 172).

• **Comparación entre PyT y Ma Pa.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | -2.786 | -2.098 | 1.952 | 1.525 |
| α | 0.005 (-) | 0.038 (-) | 0.054 (+) | 0.131 (+) |

Tabla 173. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de PyT y Ma Pa. [**t**

Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Mientras que los sin. preposicionales ($\alpha = 0.005$) y las o. simples ($\alpha = 0.038$) ostentan significación en la “comparación de medias”, las o. compuestas ($\alpha = 0.054$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.131$) muestran resultados no significativos (cf. tabla 173). Así, de acuerdo con los criterios establecidos, *PyT* y *Ma Pa* presentan homogeneidad en el plano lingüístico, es decir, responden a un modelo estilístico similar.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.940 | 0.706 | 0.624 | 0.932 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 174. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de *PyT* y *Ma Pa*. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Pese a que los niveles de correlación de las o. simples ($r = 0.706$) y o. compuestas ($r = 0.624$) radican por debajo del umbral del 0.8, las elevadas magnitudes correlacionales de los sin. preposicionales ($r = 0.940$) y o. subordinadas ($r = 0.932$), dado que están muy próximos a +1, ratifican la proximidad lingüística entre estas manifestaciones literarias (cf. tabla 174).

● **Comparación entre *PyT* y *Ma Pe*.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | -1.654 | -1.357 | 1.148 | 1.235 |
| α | 0.098 (+) | 0.178 (+) | 0.254 (+) | 0.220 (+) |

Tabla 175. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de *PyT* y *Ma Pe*. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Todas las variables, sin. preposicionales ($\alpha = 0.098$), o. simples ($\alpha = 0.178$), o. compuestas ($\alpha = 0.254$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.220$), ofrecen resultados superiores a 0.05 en el test “t de Student-Fisher” (cf. tabla 175). Por tanto, la aceptación H_0 o la presencia de homogeneidad lingüística entre *PyT* y *Ma Pe* es inapelable.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.984 | 0.881 | 0.963 | 0.988 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 176. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de *PyT* y *Ma Pe*. [*r.*: análisis de la relación entre variables; **α** (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Asimismo, las magnitudes correlaciones de todas las variables son superiores a 0.8; sin. preposicionales ($r = 0.984$), o. simples ($r = 0.881$), o. compuestas ($r = 0.963$) y o. subordinadas ($r = 0.988$: cf. tabla 176). Estos datos corroboran que la relación entre *PyT* y *Ma Pe* es excelente y que, por tanto, los patrones sintácticos de ambas obras son afines.

• Comparación entre *Ma Pa* y *Ma Pe*.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | 2.341 | 1.735 | -1.708 | 1.363 |
| α | 0.019 (-) | 0.086 (+) | 0.091 (+) | 0.176 (+) |

Tabla 177. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de *Ma Pa* y *Ma Pe*. [**t Student**: prueba estadística basada en la comparación de medias; **α** (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Ma Pa y *Ma Pe* son coherentes en el aspecto lingüístico, según demuestra su “comparación de medias”. Las variables que configuran el nivel oracional ostentan, de modo unánime, resultados no superiores a 0.05 (cf. tabla 177). Únicamente se diferencia de manera significativa el nivel sintagmático, representando por los sin. preposicionales ($\alpha = 0.019$: cf. tabla 177). Por consiguiente, aceptamos la coherencia lingüística entre los dos escritos (H_0).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.958 | 0.834 | 0.662 | 0.963 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) | 0.000 (-) |

Tabla 178. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de Ma Pa y Ma Pe. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” valida los resultados ofrecidos por la prueba “t de Student-Fisher” al detectar una elevada relación entre los modelos de comportamiento sintácticos de Ma Pa y Ma Pe. No sólo los sin. preposicionales muestran una correlación superior a 0.9 (r = 0.958), sino también las o. subordinadas (r = 0.963: cf. tabla 178). Las o. simples, por su parte, presentan niveles correlaciones superiores al nivel fijado de 0.8 (r = 0.834), siendo solamente las o. compuestas aquellas que mantienen una relación menos estrecha (r = 0.662: cf. tabla 178).

• **Comparación entre JyP y AJ.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | -4.453 | 2.264 | 1.404 | 1.811 |
| α | 0.000 (-) | 0.026 (-) | 0.164 (+) | 0.073 (+) |

Tabla 179. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de JyP y AJ. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La “comparación de medias” de JyP y AJ ofrece resultados significativos en sin. preposicionales (α = 0.000) y o. simples (α = 0.026: cf. tabla 179). Las o. compuestas (α = 0.164) y o. subordinadas (α = 0.073), por el contrario, ostentan soluciones superiores a 0.05 y, por consiguiente, no significativas (cf. tabla 179).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.856 | 0.592 | - | 0.862 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) |

Tabla 180. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de JyP y AJ. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

El “coeficiente de correlación” de las o. compuestas, sin embargo, es inexistente y el de las o. simples es ínfimo ($r = 0.592$) en relación al límite fijado (cf. tabla 180). Estos datos unidos a la significación en los resultados de la “prueba t de Student-Fisher” de las variables sin. preposicionales y o. simples (cf. tabla 179), nos inducen a admitir la heterogeneidad lingüística (H_a) entre JyP y AJ.

Probablemente la no significación en la “prueba t de Student-Fisher” de las variables o. compuestas y o. subordinadas (cf. tabla 179), así como los elevados niveles de correlación de los sintagmas preposicionales ($r = 0.856$) y o. subordinadas ($r = 0.862$: cf. tabla 180), reflejen aquéllo que ya apuntábamos²⁴⁷, esto es, que el escritor del episodio de Juan y la perdiz tuviera ante sí en el momento de la redacción los AJ, de tal manera que le sirvieran de modelo para poner por escrito la leyenda sobre el apóstol.

• Comparación entre JyP y PyT.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | -4.177 | 1.420 | 2.236 | 2.623 |
| α | 0.000 (-) | 0.159 (+) | 0.028 (-) | 0.010 (-) |

Tabla 181. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de JyP y PyT. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

La heterogeneidad lingüística (H_a) de JyP y PyT queda probada por la significación en la “comparación de medias” de tres de las cuatro variables escrutadas: sintagmas preposicionales ($\alpha = 0.000$), o. compuestas ($\alpha = 0.028$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.010$: cf. tabla 181).

²⁴⁷ Cf. III. Hechos de Juan: estudio estadístico.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.877 | 0.797 | - | 0.747 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) |

Tabla 182. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de JyP y PyT. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Acredita la aceptación de H_a o la divergencia entre patrones sintácticos no sólo la ausencia de correlación en o. compuestas sino también los bajos valores correlacionales encontrados en el resto de variables del nivel oracional, es decir, en o. simples ($r = 0.797$) y o. subordinadas ($r = 0.747$: cf. tabla 182).

● **Comparación entre JyP y Ma Pa.**

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | -3.090 | 2.501 | 1.315 | 2.167 |
| α | 0.002 (-) | 0.014 (-) | 0.191 (+) | 0.033 (-) |

Tabla 183. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de JyP y Ma Pa. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Las variables sin. preposicionales ($\alpha = 0.002$), o. simples ($\alpha = 0.014$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.033$) presentan valores significativos en la “prueba t” (cf. tabla 183). Por tanto, de acuerdo con los criterios establecidos, la heterogeneidad lingüística (H_a) o las divergencias entre los patrones sintácticos que componen JyP y Ma Pa queda demostrada.

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.933 | 0.544 | - | 0.812 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) |

Tabla 184. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de JyP

y *Ma Pe*. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Pese a que la “comparación de medias” de las o. compuestas muestra resultados no significativos ($\alpha = 0.096$), el “coeficiente de correlación” determina que no hay relación en los patrones de uso de tales oraciones de ambas composiciones (cf. tabla 183 y 184). Además, corrobora la existencia de diferencias en el uso o. simples ($r = 0.544$) los pocos niveles de correlación, al no acercarse al umbral del 0.8 (cf. tabla 184).

• Comparación entre *JyP* y *Ma Pe*.

a.) Prueba “t de Student-Fisher”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| t Student | -3.888 | 1.886 | 2.029 | 2.500 |
| α | 0.000 (-) | 0.062 (+) | 0.045 (-) | 0.014 (-) |

Tabla 185. Comparativa de medias de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de *JyP* y *Ma Pe*. [t Student: prueba estadística basada en la comparación de medias; α (nivel de significación): probabilidad de que existan diferencias reales entre las muestras.]

Admitimos que *JyP* y *Ma Pe* son heterogéneas en el aspecto lingüístico (H_a), dado que tres de las cuatro variables analizadas, esto es, sin. preposicionales ($\alpha = 0.000$), o. compuestas ($\alpha = 0.045$) y o. subordinadas ($\alpha = 0.014$), muestran niveles significativos por debajo de 0.05, el límite de significación establecido por la comunidad científica (cf. tabla 185).

b.) Prueba “coeficiente de correlación de Pearson”.

| | N. Sin. | | Nivel Oracional | |
|----------------------------|------------|------------|-----------------|-----------------|
| | Sin. Prep. | O. Simples | Parataxis | Hipotaxis |
| | | | O. Compuestas | O. Subordinadas |
| r | 0.894 | 0.679 | - | 0.772 |
| α | 0.000 (-) | 0.000 (-) | - | 0.000 (-) |

Tabla 186. Coeficientes de correlación de Pearson de las variables seleccionadas; nivel sintagmático: sintagmas preposicionales y nivel oracional: oraciones simples, parataxis (o. compuestas) e hipotaxis (o. subordinadas) de *JyP* y *Ma Pe*. [r.: análisis de la relación entre variables; α (nivel de significación): probabilidad de que exista verdadera relación entre las muestras de las variables analizadas.]

Confirman las discrepancias entre los patrones sintácticos de *JyP* y *Ma Pe* la inexistencia de relación en el uso de o. compuestas, así como los exiguos niveles de correlación de las variables o. simples ($r = 0.679$) y o. subordinadas ($r = 0.772$: cf. tabla 186).

V.4. Síntesis de los resultados estadísticos.

Acabado el análisis de las “pruebas estadísticas”, presentamos resumidamente los resultados obtenidos:

| <i>AJ</i> | <i>PyT</i> | <i>Ma Pa</i> | <i>Ma Pe</i> |
|--------------|------------|--------------|--------------|
| <i>AJ</i> | - | - | - |
| <i>PyT</i> | H_0 | - | - |
| <i>Ma Pa</i> | H_0 | H_0 | - |
| <i>Ma Pe</i> | H_0 | H_0 | H_0 |
| <i>JyP</i> | H_a | H_a | H_a |

Tabla 187. Resultados finales obtenidos tras someter los 10 pares de cotejación a las “pruebas estadísticas”. [H_0 u homogeneidad lingüística entre las obras comparadas es aceptada; H_a o heterogeneidad lingüística entre las obras comparadas queda probada; - : pares de cotejación no válidos bien por carecer de sentido, como AJ vs. AJ, bien por tratarse de un par ya examinado.]

Como vemos en la tabla, la proximidad lingüística entre *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* queda patente al demostrarse la coherencia lingüística en todas las posibilidades de cotejación en las que estas obras están implicadas. Se podría pensar entonces en la existencia de un sustrato estilístico a nivel sintáctico común a todos los textos. En ningún caso hablamos de una idéntica autoría, pues, para testar dicho aspecto, sería necesario otro modelo estadístico.

JyP, en cambio, ostenta diferencias significativas en la comparación con el resto de manifestaciones literarias. Por consiguiente, el episodio de Juan y la perdiz se diferencia en el plano lingüístico de los *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*.

Las magnitudes del “coeficiente de correlación” apoyan la homogeneidad lingüística entre *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, aunque señalan que no mantienen entre sí relaciones simétricas. Así, los *AJ* entablan el menor grado de relación sintáctica con *PyT* y el mayor con *Ma Pa*²⁴⁸. *Ma Pe* se ubica en una posición intermedia. De este modo, los

²⁴⁸ La cuestión de la relación entre *AJ* y *API* se aborda desde distintas posturas: a.) *API* están influenciados por *AJ* (cf. Vouaux 1913: 132; Junod-Kaestli 1983: II 698; Gounelle 2004: 5; Klauck 2008: 61); b.) El relato sobre Juan depende del escrito paulino, el más antiguo de todos los *Hechos apócrifos* (cf. MacDonald 1993; 1997) y c.) Existe conexión entre ambos textos, pero no se aventura a postular la dependencia (cf. Lalleman 1998a: 105).

resultados de nuestro trabajo señalan la buena relación entre *AJ* y *Ma Pe*, sin embargo descartan la hipótesis de una misma autoría²⁴⁹. Los fríos datos estadísticos no nos proporcionan información sobre las causas de esta relación, no obstante se puede deducir que *AJ* mantiene mejores relaciones con los μαρτύρια que con el relato de Pablo y Tecla.

Ma Pe, por su parte, establece las relaciones más sólidas con *PyT*. Asimismo, *Ma Pe* y *Ma Pa* mantienen un estrecho vínculo²⁵⁰. Por consiguiente, la relación de *Ma Pe* y, por extensión, de los *APt* con *APt*²⁵¹ es más fuerte que con los *AJ*.

PyT entabla mejores relaciones con *Ma Pe* que con *Ma Pa*. Corroborra tal grado de interrelación Artés Hernández (1999: 341), al señalar que *PyT* y *Ma Pe* presenta un mayor porcentaje de paralelismo léxico que *PyT* y *Ma Pa* (39.86% vs. 32.66%). Que *PyT* y *Ma Pa*, en la forma en que nos ha llegado, tengan menos contactos que *PyT* y *Ma Pe* puede resultar llamativo. No obstante, como es sabido, desde el descubrimiento del papiro copto de Heidelberg es complicado dudar de la pertenencia de ambas partes a los *APt*. Zachariades-Holmberg (1999: 137) postula que la creación del relato sobre la doncella de Iconio y del martirio de Pablo se produjo en dos estadios diferentes y que ambas narraciones fueron unidas con posterioridad. De una opinión similar es Prieur (2010: 29), quien considera posible que el relato de Tecla existiera antes de los *APt* y que, ulteriormente, fuera modificado e integrado en la obra que narra las acciones de Pablo.

JyP establece pocos vínculos con *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*. Respecto a *AJ*, pese a que la relación no es excelente, es mejor en comparación con el conjunto compuesto por los relatos paulino y petriño.

²⁴⁹ Los contactos entre los *AJ* y *APt* es un tema muy controvertido. Lalleman 1998b: 161 ss., analizando el estado de la cuestión, expone la existencia de cuatro puntos de vista: a.) Los *AJ* son más antiguos que los *APe* y, por tanto, éste depende de aquel (cf. Schmidt 1903; Flamion 1909; Vouaux 1922; Weigandt 1961; Junod-Kaestli 1983), b.) El mismo autor compuso ambos textos (cf. James 1897; Zahn 1899), c.) *APe* son más antiguos que *AJ*, de modo que los primeros influyen sobre los segundos (cf. MacDonald 1993; Perkins 1993) y d.) La relación entre ambas obras es inexistente para Ficker 1904, Schneemelcher 1964³ o Vielhauer 1975. Finalmente, Lalleman apoya la posición de Schmidt y en el mismo sentido apuntan Gounelle 2004: 5 y Piñero-Del Cerro 2004: 277 ss. En contraposición, para Zwierlein 2010 los *AJ* se alimentan de los *APt*.

²⁵⁰ Artés Hernández 1999: 341 nota la estrecha conexión entre ambos textos.

²⁵¹ La relación entre *APt* y *APt* ha sido y sigue siendo objeto de debate. De acuerdo con Rordorf 1998: 178-191 las hipótesis generales a este respecto son: a.) *APt* son los más antiguos y los *APt* dependen de ellos (cf. Schmidt 1903), b.) En función de la aceptación o negación de la presencia de interpolaciones en *Actus Vercellenses*, las conclusiones varían: si el c. 41 es original, los *APt* son posteriores a los *APt*. Sin embargo, si el c. 41 es una interpolación, la cuestión no está clara (cf. Poupon 1988) y c.) Los *APt* influyen directamente en los *APt* (cf. MacDonald 1997). Rordorf concluye que realmente existe una dependencia, pero la cuestión debe ser estudiada con otro tipo de criterios. Asimismo, Gounelle 2004: 5 señala existencia de relación entre ambos textos pero sin precisar la dirección de la misma.

V.5. Conclusiones.

AJ, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* conforman un conjunto de textos emparentados desde el punto de vista lingüístico, dentro del cual los tres últimos se hallan especialmente vinculados. La proximidad lingüística entre obras apoyada por las pruebas estadísticas podría tentarnos a considerar una única autoría para todos los textos o gran parte de ellos: sin embargo, esa coherencia respondería más bien a la existencia de un sustrato estilístico en el nivel sintáctico común a todos aquéllos. Artés Hernández (1999: 340 ss.) propone que *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* comparten una comunidad de rasgos que obedece a patrones genéricos y de contenido. Nuestro estudio estadístico indica que elementos estilísticos de carácter sintáctico son una de las propiedades de ese grupo de rasgos comunes, que, además, sería compartido por *AJ*. Sin duda, el estilo es otro factor determinado por el género literario: en la literatura griega género y estilo van de la mano, estando éste subordinado al primero.

Las obras responden, en gran medida, a un estilo narrativo en el que se introducen discursos en estilo directo y/o diálogos de distinta longitud. De acuerdo con nuestro análisis, entre *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* subyace, a grandes rasgos, un modelo de comportamiento análogo en el nivel oracional. Por otra parte, en lo que respecta al empleo de sintagmas preposicionales, las diferencias lingüísticas y estilísticas se hacen más evidentes. Si admitimos la frecuencia de sintagmas preposicionales como índice para establecer la cronología, *AJ* sería la obra más temprana²⁵² y a ella le seguirían *PyT*, *Ma Pe* y *Ma Pa*.

JyP es otro tipo de realidad lingüística. Mantiene, sin embargo, una relación próxima a *AJ*, como muestra la comparación de sus patrones sintácticos. El análisis del nivel preposicional revela que *JyP* es la manifestación literaria más tardía. En nuestra opinión, estos datos refuerzan la hipótesis de que *JyP* sea un relato posterior relacionado con la figura de Juan y no una parte integrante de *AJ*.

²⁵² Consideran también que los *AJ* son anteriores a *APt* y *API* Quasten 1991⁴: I 141, Junod-Kaestli 1983: II 694 ss., Bremmer 2001: 152 ss., Gounelle 2004: 5, Piñero-Del Cerro 2004: 284, Klauck 2008: 12 o Prieur 2010: 25.

VI. Conclusiones finales.

Como ha podido observarse a lo largo del presente trabajo, cada capítulo incluye la exposición de sus propias conclusiones²⁵³. No deseando reiterarnos al ofrecer un nuevo compendio de las mismas, resumimos aquellas consideraciones que están íntimamente ligadas a los objetivos que proponíamos al principio de nuestro estudio o, en su defecto, las apreciaciones que consideramos significativas:

1. De las **seis secciones en las que hemos subdividido la reconstrucción textual de los AJ elaborada por Junod-Kaestli**, las secciones I (caps. 18-55), II (caps. 58-86), III (caps. 106-108.110-115), IV (caps. 87-93.103-105), V (caps. 94-102.109) y VI (caps. 56-57) muestran homogeneidad lingüística entre sí y, por ende, un patrón de comportamiento sintáctico similar. Para todas ellas defendemos la autoría de una única mano masculina, compiladora de diversos textos y tradiciones conectadas por estar protagonizadas por el apóstol Juan, concedora de la lengua griega, así como de sus recursos y de su capacidad de expresión y, en consecuencia, probablemente instruida en el arte retórica, hecho que no excluye su conocimiento de la Sagrada Escritura.

2. Pensamos que **los capítulos 94-102 y 109** no han de considerarse como una interpolación, aunque las diferencias con el resto de capítulos son innegables. El autor de los AJ caracteriza su obra haciendo que la *variatio*, la multiformidad y la complejidad sean cualidades inherentes a ella, tal y como señalan la interrelación de temas profanos presentes en las novelas con temas típicamente cristianos, el intercambio de personas narrativas, primera de plural y tercera de singular, de forma alterna o, especialmente, la constante mezcla y contraposición de estilos y composiciones; narraciones de diversa índole se entrelazan con discursos, oraciones, plegarias o sermones de longitud dispar sin la aparente presencia de un modelo concreto. De este modo, los capítulos 18-55 y 56-57, de carácter principalmente narrativo, contrastan con los capítulos 106-108.110-115 y 87-93.103-105, de índole predominantemente discursiva. Los capítulos 58-86, iniciados con un *παίγνιον*, son seguidos de narraciones y discursos intercalados. Por tanto, no es descabellado pensar que, en dicho contexto, el autor decida introducir en los capítulos 94-102 y 109 un himno

²⁵³ Cf. II. *Hechos de Juan*: estudios cualitativo y cuantitativo, págs. 180-186.; III. *Hechos de Juan*: estudio estadístico, págs. 225-226; IV. *Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro* y episodio de Juan y perdiz: estudio descriptivo-comparativo, págs. 340-350; V. *Hechos de Juan vs. Hechos de Pablo, Hechos de Pedro* y episodio de Juan y la perdiz: estudio estadístico, págs. 373.

acompañado de formas narrativo-discursivas y enriquezca su obra con influencias gnósticas y valentinianas, así como con otro tipo de estilo, el poético.

3. Los patrones sintácticos del **episodio de Juan y la perdiz** (sec. VII) divergen de los transmitidos por las secciones I, II, III, IV, V y VI. Por consiguiente, dicho episodio es heterogéneo en el plano lingüístico en relación a la reconstrucción propuesta por Junod-Kaestli. El relato que presenta a una perdiz como personaje indispensable para su desarrollo es más parco y sobrio, aunque comparte ciertos rasgos compositivos con dicha reconstrucción. Entre ellos, quizá, el empleo de la conducta de un animal como recurso para mostrar una enseñanza sea el más sobresaliente. Con todo ello, consideramos probable que este episodio sea una de las narraciones que circulaban sobre el hijo de Zebedeo de manera independiente, sin formar parte de la obra conocida como los *AJ*.

4. *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* presentan patrones de comportamiento sintáctico simétricos. Este fenómeno no señala en modo alguno que procedan de un mismo **autor**, sino la existencia de un conjunto de rasgos estilístico-sintácticos comunes que se erige como uno de los sellos caracterizadores del **género literario** al que pertenecen esos cuatro escritos. En nuestra opinión, dicho género es una creación original nacida para cubrir las necesidades de las comunidades cristianas de los primeros siglos. Evidentemente, nada surge por completo *ex novo*: por tanto, no se puede negar que los autores de nuestras obras beben de las fuentes que circulan en la época tanto de forma oral como escrita. A esta última pertenece la literatura cristiana, principalmente *Hechos* y *Evangelios* canónicos, pero sin olvidar la literatura profana. Las novelas son el género literario en boga a principios de nuestra era, de tal modo que conviven con la incipiente literatura apócrifa. No es raro, entonces, que existan elementos comunes entre ambos tipos de obras y que entre ellas se establezcan, andando el tiempo, relaciones bidireccionales.

5. Pese a la mencionada comunidad estilístico-sintáctico, *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* ostentan diferencias en el plano lingüístico y estilístico, atestiguando cada una de estos escritos una **lengua** única y particular, no adscribible taxativamente a ninguno de los registros lingüísticos analizados, esto es, *koiné* bíblica neotestamentaria, *koiné* no literaria empleada en los papiros ptolemaicos y en las inscripciones griegas de Éfeso y *koiné* literaria aticista. *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* están caracterizados con rasgos de *koiné* temprana. *AJ* manifiesta una *koiné* literaria culta, rica en recursos y en expresividad, pero que no forma parte de la corriente aticista y en la que esporádicamente se introducen elementos de *koiné* no literaria y de *koiné* bíblica neotestamentaria. *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe* muestran mayores paralelismos con la *koiné* no

literaria. Se trata de prosas menos artísticas que la que muestran los *AJ*, aunque eventualmente afloran estructuras elevadas, sobre todo en *Ma Pe* y *PyT*, y otras estrechamente relacionadas con el *NT*. *JyP*, por su parte, se sirve de un griego posterior al transmitido por *AJ*, *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, más parco que en recursos, menos cuidado y sin pretensiones artísticas.

6. Nuestro trabajo no nos permite postular una datación concreta para ninguna de las manifestaciones literarias estudiadas, pero sí establecer una **cronología relativa** que indique las posibles relaciones entre las distintas obras. Según ella, *AJ* es el texto más antiguo, seguido de cerca por *APt* (*Ma Pe*). La narración sobre las gestas joánicas ejerce una vasta influencia sobre el *martirio de Pedro*: seguramente el autor de la pasión petrina cuenta entre sus fuentes con la obra que tiene como eje principal a Juan. *APl* (*PyT* + *Ma Pa*) es posterior tanto a *AJ* como a *APt*. Es cierto que las pruebas estadísticas ubican a *PyT* más tempranamente que a *APt*; no obstante, creemos que nuestras conclusiones apuntan a que el relato de Tecla contiene elementos anteriores a la composición misma de los *APl*, por lo que la narración sobre la doncella iconia probablemente circulaba de modo independiente antes de ser incluida en la gran obra sobre Pablo. Aún así, la conexión entre *APt* y *APl* es notable, siendo probablemente el texto sobre Pedro el que influye en la creación del *martirio de Pablo*. Asimismo, los *AJ* dejan su huella en esta última composición. Finalmente, con bastante posterioridad, hay que ubicar a *JyP*, escrito ulterior a los *Acta* analizados, desvinculado casi por completo de los relatos paulino y petrino, pero cercano a los *AJ*. Seguramente la conexión esté ocasionada porque el autor del episodio de Juan y la perdiz conoce la gran obra dedicada a Juan o bien porque emplea los mismos modelos literarios que ésta. La expresión gráfica de las conexiones expuestas podría ser la que sigue:

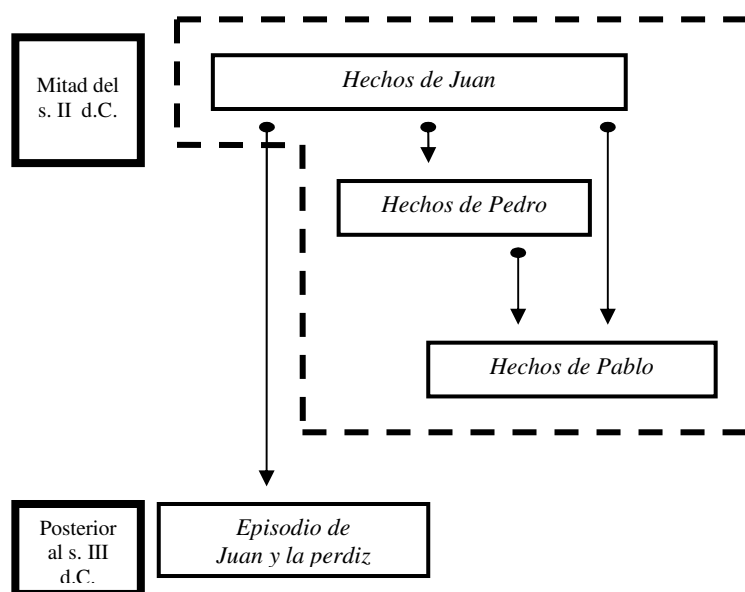


Figura 1. Cronología relativa e interconexiones de los textos estudiados.

7. En otro orden de cosas, la visión de Crespo-Conti-Maqueira nos ha permitido establecer y definir con claridad las unidades sintácticas analizadas, hecho indispensable para crear un modelo estadístico fiable: no olvidemos que uno de los principales problemas que aqueja a los estudios estadísticos dedicados a la sintaxis es la falta de precisión y rigurosidad a la hora de establecer y definir qué unidades analizar. Asimismo, aquélla ha posibilitado que detectemos empleos sintácticos que en principio nos parecían poco claros. Nos referimos, principalmente, a la bifuncionalidad de las conjunciones ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ἵνα, ὅθεν, ὅπως, ὅτι y ὡς. Es sabido que estas conjunciones actúan en el nivel de la oración introduciendo oraciones subordinadas, pero que, en algunos de nuestros textos tienen la capacidad de actuar en el nivel del enunciado coordinando unidades de forma causal (ἐπεὶ, ἐπειδὴ, ὅθεν y ὅτι) y conclusiva (ὡς) o bien subrayando la intención ilocutiva de la misma, pudiendo ser ésta imposición (ὅπως) y deseo (ἵνα). Parece, entonces, que en griego postclásico las conjunciones no sólo se desvirtúan a nivel semántico, como es conocido, sino también a nivel sintáctico. Tal fenómeno quizá podría emparentarse con la simplificación progresiva del sistema de partículas. No obstante, se trata de una mera hipótesis que debería ser admitida o refutada ytas una investigación exhaustiva.

8. Finalmente, queremos resaltar el potencial que resulta de conjugar la filología con las ciencias exactas y, por supuesto, con una auxiliar: la informática. Los estudios de estadística lingüística se están mostrando de gran utilidad, principalmente en cuestiones relacionadas con la determinación de la datación, la autoría, niveles de lengua o la adscripción a un género determinado. Aún así, no se trata de un campo todavía muy explorado por los humanistas, de ahí que los modelos y métodos sean sencillos en comparación con los aplicados a otras áreas del saber, las herramientas creadas para la recogida de datos no sean muchas y la homogeneización de convenciones y criterios se halle aún en estado embrionario. En consecuencia, abogamos por el impulso a nuevos estudios que sigan haciendo avanzar la Filología Clásica en dicho sentido.

VII. Bibliografía.

I. Ediciones, traducciones, comentarios y léxicos.

- BOGAERT, P.-M. (1985) [Revisión de libro: Junod, E. - Kaestli, J.-D. (1982) *L'histoire des Actes Apocryphes des Apôtres du IIIe au IXe siècle: Le cas des Actes de Jean (Cahiers de la Revue de Théologie et de Philosophie 7)*, Genève-Laussane-Neuchâtel; *Acta Iohannis. Praefatio. Textus (CC. Series Apocryphorum 1); Textus alii. Commentarius. Indices (CC. Series Apocr. 2)*, cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *RBen* XCV, 348-350.
- BONNET, M. (1990³) “Acta Ioannis”, en R.A. Lipsius – M., Bonnet *Acta Apostolorum Apocrypha post Constantinum Tischendorf denuo ediderunt Ricardus Adelbertus Lipsius et Maximilianus Bonnet* II 1, Hildesheim, 151-216.
- ELLIOT, J.K. (1993) *The apocryphal New Testament: A Collection of Apocryphal Christian Literature in an English Translation based on M.R. James*, Oxford.
- ERBETTA, M. (1966) *Gli apocrifi del Nuovo Testamento II: Atti e Leggende*, Torino.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (2006) [Un hito en la Filología Neotestamentaria española. Revisión de libro: *Hechos apócrifos de los Apóstoles. I. Hechos de Andrés, Juan y Pedro. II. Hechos de Pablo y Tomás*. Edición crítica de Piñero, A. – Del Cerro, G., Madrid, BAC, 2004], *CFC (G)* 16, 309-326.
- GRAYSTON, K. (1984) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus (CC. Series Apocryphorum 1); Textus alii. Commentarius. Indices (CC. Series Apocr. 2)*, cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *The Expository Times* 95 10, 315.
- HALKIN, F. (1984) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus (CC. Series Apocryphorum 1); Textus alii. Commentarius. Indices (CC. Series Apocr. 2)*, cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *AB* CII, 421-422.
- HENRY, R. (1960) *Photius. Bibliothèque II (codices 84-185)*, Paris.
- JACQUES, S.J. (1984) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus (CC. Series Apocryphorum 1); Textus alii. Commentarius. Indices (CC. Series Apocr. 2)*, cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *NRTh* CVI, 767-769.
- JAMES, M.R. (1897) “A Fragment of the Acts of John”, *Texts and Studies* V, 1-25.

- JANSSENS, Y. (1984) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *Muséon* XCVII, 317-318.
- JENKINS, G. (1995) “Papyrus 1 from Kellis. A Greek Text with Affinities to the Acts of John”, en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of John*, Kampen, 197-216.
- JUNOD, E. - KAESTLI, J.-D. (1974) “Un fragment grec inédit des Actes de Jean. La guérison des fils d’Antipatros à Smyrne”, *MH* 31, 96-104.
- (1983) *Acta Iohannis. Praefatio – Textus I*, Turnhout.
- (1983) *Acta Iohannis. Textus alii – commentaries – indices II*, Turnhout.
- KANNENGIESSER, C. (1984) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *RecSR* LXXII, 605-607.
- KLAUCK, H.J. (1985) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *BiZ* XXIX, 125-137.
- KLIJN, A.F.J. (1985) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *VChr* 39 1, 92-94.
- LANZILLOTTA, L.R. (2004) [Revisión de libro: *Hechos apócrifos de los Apóstoles. I. Hechos de Andrés, Juan y Pedro. II. Hechos de Pablo y Tomás*. Edición crítica de Piñero, A. – Del Cerro, G., Madrid, BAC, 2004], *FNT* 33-34, 120-127.
- LIDDELL, H.G.-SCOTT, R.- JONES, H.S. (1996) *Greek-English Lexicon*, Oxford.
- LIPSIUS, R.A. (1990³) “Acta Pauli”, en R.A. Lipsius – M. Bonnet *Acta Apostolorum Apocrypha post Constantinum Tischendorf denuo ediderunt Ricardus Adelbertus Lipsius et Maximilianus Bonnet I*, Hildesheim, 104-117.
- (1990³) “Acta Pauli et Theclae”, en R.A. Lipsius – M. Bonnet *Acta Apostolorum Apocrypha post Constantinum Tischendorf denuo ediderunt Ricardus Adelbertus Lipsius et Maximilianus Bonnet I*, Hildesheim, 235-272.
- (1990³) “Acta Petri”, en R.A. Lipsius – M. Bonnet *Acta Apostolorum Apocrypha post Constantinum Tischendorf denuo ediderunt Ricardus Adelbertus Lipsius et Maximilianus Bonnet I*, Hildesheim, 78-103.
- LÖFSTEDT, B. (1989) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr.

- 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *Orpheus* X, 191-192.
- MORALDI, L. (1975¹) *Apocrifi del Nuovo Testamento II: Atti Degli Apostoli*, Torino.
- NEIRYNCK, F. (1985) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *EThL* LXI, 200-202.
- PIÑERO, A.- DEL CERRO, G. (2004) *Hechos Apócrifos de los Apóstoles I. Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, Madrid.
- (2005) *Hechos Apócrifos de los Apóstoles II. Hechos de Pablo y Tomás*, Madrid.
- PLÜMACHER, E. (1986) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *ByzZ* LXXIX, 357-361.
- POIRIER, P.-H. (1986) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *LThPh* XLII, 278-280.
- RILLIET, F. (1984) [Revisión de los libros: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus* (CC. Series Apocryphorum 1); *Textus alii. Commentarius. Indices* (CC. Series Apocr. 2), cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983 ; Junod, E. - Kaestli, J.-D. (1982) *L'histoire des Actes Apocryphes des Apôtres du IIIe au IXe siècle: Le cas des Actes de Jean (Cahiers de la Revue de Théologie et de Philosophie 7)*, Genève-Laussane-Neuchâtel.], *Augustinianum* XXIV, 608-612.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (2006) [Revisión de libro: *Hechos apócrifos de los Apóstoles. I. Hechos de Andrés, Juan y Pedro. II. Hechos de Pablo y Tomás*. Edición crítica de Piñero, A. – Del Cerro, G., Madrid, BAC, 2004], *Emerita* 74 (1), 147-148.
- SCHÄFERDIEK, K. (1964³) “*Johannesakten*”, en E. Hennecke – W. Schneemelcher (eds.) *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Übersetzung* II, Tübingen, 125-176.
- (1989⁵) “Die Leukios Charinos zugeschriebene manichäische Sammlung apocrypher *Apostelgeschichten*“, en W. Schneemelcher (ed.) *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Übersetzung* II, Tübingen, 81-93.
- (1989⁵) “*Johannesakten*”, en W. Schneemelcher (ed.) *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Übersetzung* II, Tübingen, 138- 191.
- (2003) “*The Acts of John*”, en E. Hennecke – W. Schneemelcher (eds.) *New Testament Apocrypha* II, Philadelphia, 152-212, [Traducción inglesa, edit. R. Mcl. Wilson].

- SCHMIDT, C. (1904) *Acta Pauli aus der Heidelberg koptischen Papyrushandschrift Nr. 1*, Leipzig.
- SCHMIDT, C. - SCHUBART, W. (1936) ΠΡΑΞΕΙΣ ΠΑΥΛΟΥ. *Acta Pauli nach dem Papyrus der Hamburger Staats- und Universitätsbibliothek*, Hamburg.
- SCHNEEMELCHER, W. (1964³) *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Übersetzung II*, Tübingen.
- (1986) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus (CC. Series Apocryphorum 1); Textus alii. Commentarius. Indices (CC. Series Apocr. 2)*, cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *RSLR XXII*, 358-371.
- SIMON, M. (1987) [Revisión de libro: *Acta Iohannis. Praefatio. Textus (CC. Series Apocryphorum 1); Textus alii. Commentarius. Indices (CC. Series Apocr. 2)*, cura Eric Junod et Jean-Daniel Kaestli. Brepols, Turnhout 1983], *Latomus XLVI*, 917-918.
- TISCHENDORF, C. (1851) *Acta Apostolorum Apocrypha*, Lipziae.
- VOUAUX, L. (1913) *Les Actes de Paul et ses lettres apocryphes. Introduction, textes, traduction et commentaire*, Paris.
- (1922) *Les Actes de Pierre. Introduction, textes, traduction et commentaire*, Paris.
- ZAHN, T. (1880) *Acta Joannis unter Benutzung von C. Tischendorf's Nachlass bearbeitet*, Erlangen.

II. Estudios sobre lengua y estadística.

- AGUILAR, R.M^a (1983-1984) “El sistema de las negaciones en Juan Mosco”, *CFC XVIII*, 335-359.
- ALAND, K. (1975-1978) *Vollständigen Konkordanz zum griechischen Neuen Testament I, II y III*, Berlin-New York.
- ALMELA, R. (1994) *Materiales para el estudio del español*, Barcelona.
- AMADO RODRÍGUEZ, M^a T. (2002) “Expresión de las relaciones temporales en Longo. Formas oracionales”, *CFC(G) 12*, 57-87.
- AMIGUES, S. (1977) *Les subordinnées finales par ὅπως en attique classique*, Paris.
- ÁNGEL Y ESPINÓS, J. (1998) *Comentario sintáctico-estilístico de Epidemias V y VII*, (tesis doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid.
- (2011) “En torno a la unidad del tratado hipocrático *De natura hominis* a la luz de la estadística lingüística”, *CFC (G) 21*, 45-64.
- ANLAUF, G. (1960) *Standard late Greek oder Attizismus? Eine Studie zum Optativgebrauch im nachklassischen Griechisch*, Köln.

- ARMENTA, L. (2003) *Perifrasi aspettuali in greco e in latino. Origini e grammaticalizzazioni*, Milano.
- ARTÉS HERNÁNDEZ, J.A. (1999) *Estudios sobre la lengua de los Hechos Apócrifos de Pedro y Pablo*, Murcia.
- BAKKER, W.F. (1974) *Pronomen abundans and pronomen coniunctum. A contribution to the history of the resumptive pronoun within the relative clause in Greek*, Amsterdam-London.
- BALDA BARANDA, A. (2014) “Comparación del uso parentético de los verbos de dicción en el género del *Banquete*: Jenofonte y Platón”, *EClás Anejo 2*, 145-152.
- BASSET, L. (1979) *Les emplois périphrastiques du verbe grec μέλλειν. Étude de linguistique grecque et essai de linguistique générale*, Lyon.
- BENTEIN, K. (2011) “Towards the Identification of Verbal Periphrasis in Ancient Greek: A Prototype Analysis”, *Acta Classica: Proceedings of the Classical Association of South Africa LIV*, 1-25.
- BJÖRCK, G. (1940) Ἡ δὲ διδασκων. *Die periphrastischen Konstruktionen im Griechischen*, Uppsala.
- BLASS, F. - DEBRUNNER, A.- FUNK, R.W. (1961) *A Greek Grammar of the New Testament*, Chicago.
- BOYER, J.L. (1984) “The Classification of Participles: A Statistical Study”, *Grace Theological Journal 5.2*, 163-179.
- (1988a) “The Classification of Optatives: A Statistical Study”, *Grace Theological Journal 9.1*, 129-140.
- (1988b) “Relative Clauses in the Greek *New Testament*: A Statistical Study”, *Grace Theological Journal 9.2*, 233-256.
- (1991) “Adverbial Clauses: Statistical Studies”, *Grace Theological Journal 11.1*, 71-96.
- BRIOSO SÁNCHEZ, M. (1971) “El vocativo y la interjección ὦ”, *Habis 2*, 35-48.
- BURGUIÈRE, P. (1960) *Histoire de l'infinitif en Grec*, Paris.
- CABRILLANA, C. (2007) “La elipsis verbal: ¿un rasgo diferenciador de *sum*?”, en M.E. Torrego - J.M. Baños – C. Cabrillana – J. Méndez Dosuna (eds.) *Praedicativa II: Esquemas de complementación verbal en griego antiguo y en latín*, Zaragoza, 39-67.
- CARAGOUNIS, C.C. (2004) *The Development of Greek and the New Testament: Morphology, Syntax, Phonology, and Textual Transmission*, Tübingen.
- CARBONERO CANO, P. (1975) *Funcionamiento lingüístico de los elementos de relación*, Universidad de Sevilla.
- CHANET, A.-M. (1999) “Je sais ce que je sais. Les subordinées introduites par des curseurs: entre complétives et relatives”, en B. Jacquinod (ed.) *Les*

Complétives en Grec Ancien: Actes du Colloque International de Saint-Étienne (3-5 septembre 1998), Saint-Étienne, 87-112.

CHANTRAINE, P. (1983) *Morfología histórica del griego*, Barcelona.

CRESPO, E. (1988) “La expresión de la finalidad en la subordinadas de griego antiguo”, *REspLing* 18, 285-298.

----- (1999) “Paramètres pour la définition des complétives en grec ancien”, en B. Jacquinod (ed.) *Les Complétives en Grec Ancien: Actes du Colloque International de Saint-Étienne (3-5 septembre 1998)*, Saint-Étienne, 45-62.

CRESPO, E. – CONTI, L. – MAQUIEIRA, H. (2003) *Sintaxis del griego clásico*, Madrid.

CRESPO ALLENDE, N. - ALFARO FACCIIO, P. – GÓNGOR COSTA, B. (2011) “La medición de la sintaxis: evolución de un concepto”, *Onomázein* 24, 155-172.

COSERIU, E. (1968) “El aspecto verbal perifrástico en griego antiguo”, en *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 93-116.

DE BLAS, P. (2004) [Revisión de libro: Emilio Crespo, Luz Conti, Helena Maquieira. *Sintaxis del Griego Clásico*, Madrid: Gredos, 2003)], *BMCRev* 08.08.

DE LA VILLA POLO, J. (1989) “La identificación de la auxiliaridad verbal en griego”, *CFC* 22, 195- 208.

DUHOUX, Y. (1999) “Les complétives participiales chez Lysias: typologie – choix aspectuel”, en B. Jacquinod (ed.) *Les Complétives en Grec Ancien: Actes du Colloque International de Saint-Étienne (3-5 septembre 1998)*, Saint-Étienne, 294-301.

ELLIOTT, J.K. (1990) “The Position of Causal <<ὅτι>> Clauses in the *New Testament*”, *FNT* 3, 155-157.

----- (1991) “Καθώς and ὅσπερ in the *New Testament*”, *FNT* 4, 55-58.

ELLIOTT, W.E. (1981) *Conditional Sentences in the New Testament*, (tesis doctoral digitalizada por HILDEBRANDT, T. 2006), Weham.

FERNÁNDEZ GARCÍA, A.J. (1997) *El infinitivo en el Dafnis y Cloe de Longo. Estudio Funcional*, Amsterdam.

FLORISTÁN IMÍZCOZ, J.M. (1995) “Arriano, aticismo y *koiné* II: Sintaxis”, *CFC(G)* 5, 91-142.

GARCÍA RAMÓN, J.L. (1984) “Un tipo especial de infinitivo parentético: ὡς παλαιὰ εἶναι”, *EClás* 87, 75-82.

----- (1989) “Los modos en las subordinadas consecutivas del griego clásico”, en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos I*, Madrid, 155-161.

GARCÍA TEIJEIRO, M. (1983) “Innovaciones sintácticas en la *koiné*”, en *Unidad y pluralidad en el mundo antiguo: Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos I*, Madrid, 247-277.

- GERÖ, E.C. (1997) *Negatives and Noun Phrases in Classical Greek. An Investigation based on the Corpus Platonicum*, Frankfurt am Main.
- GIGNAC, F.T. (1976) *A Grammar of the Greek Papyri of the Roman and Byzantine Periods I. Phonology*, Milan.
- GIL, L. (1987) “Ojeada a la *koiné*: ensayo de caracterización periodológica”, *Minerva* 1, 81-91.
- GILDERSLEEVE, B.L. (1911) *Syntax of Classical Greek from Homer to Demosthenes* II, New York.
- GONZÁLEZ MARTÍN, A.M. (2007) “ὅπως no subordinado en el *Corpus Hipocrático*”, *CFC(G)* 17, 203-214.
- (2008) *Estudio de ὅπως-ὅπως, ἴνα, ὥστε y ὡς (final-completivo y consecutivo) en el corpus hipocrático*, (tesis doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid.
- (2014) “El valor completivo de μή en el *corpus Hipocrático*”, *Myrtia* 29, 35-62.
- HERNÁNDEZ LARA, C. (1994) *Estudios sobre el aticismo de Caritón de Afrodiasias*, Amsterdam.
- HOFFMANN, O. - DEBRUNNER, A. - SCHERER, A. (1986¹) *Historia de la lengua griega*, Madrid.
- HORROCKS, G. (1995) “On Condition...: Aspect and Modality in the History of Greek”, *PCPhS* 41, 153-173.
- HUMBERT, J. (1930) *La disparition du datif en grec du I^{er} au X^e siècle*, Paris.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M^a D. (1993) “Sintaxis y semántica de las preposiciones griegas: análisis crítico y nuevas perspectivas”, *EClás* 103, 53-90.
- (1994) “ὅπως tras verbos de intención o esfuerzo en ático clásico”, *Habis* 25, 431-449.
- (2007) “Voz, diátesis y marco predicativo en griego antiguo: φοβέω/φοβέομαι”, en M.E. Torrego - J.M. Baños - C. Cabrillana - J. Méndez Dosuna (eds.) *Praedicativa II: Esquemas de complementación verbal en griego antiguo y en latín*, Zaragoza, 91-120.
- KÜHNER, R. - GERTH, B. (1955⁴) *Ausführliche Grammatik der griechischen Sprache* I-II, Leverkusen.
- LABIANO ILUNDAIN, J.M. (2004) “Los tratados quirúrgicos del *Corpus Hippocraticum*. Aplicación de análisis de estadística lingüística”, *CFC (G)* 14, 91-109.
- (2008) “La cronología de ἴνα con subjuntivo en expresión de mandato: la lengua de Sófocles, Eurípides y Jenofonte”, *CFC (G)* 18, 55-72.
- (2012) “The problem of authorship in Xenophon’s *Cynegeticus*”, en J. Martínez (ed.) *Mundus vult decipi. Estudios interdisciplinares sobre falsificación textual y literaria*, Madrid, 171-183.

- (2014) “The surgical treatises of the *Corpus Hippocraticum*: statistical linguistic and authorship”, en J. Martínez (ed.) *Fakes and Forgers of Classical Literature: Ergo decipiatur*, Leiden, 109-124.
- LANGE, L. (1853) *Andeutungen über Ziel und Methode der syntaktischen Forschung*, Göttingen.
- LASSO DE LA VEGA, J.S. (1968) *Sintaxis Griega I*, Madrid.
- LJUNGVIK, H. (1926) *Studien zur Sprache der apokryphen Apostelgeschichten*, Upsala.
- (1927) *Beiträge zur Syntax der spätgriechischen Volkssprache*, Upsala.
- LOEWE, R. (1925) “Die Vokativpartikel in der griechischen Prosa”, *ZVS* 53, 115-149.
- LÓPEZ EIRE, A. (1980) “Fundamentos sociolingüísticos del origen de la *koiné*”, *CFC* 16, 21-53.
- (1991) *Ático, Koiné y Aticismo. Estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia.
- MANDILARAS, B.G. (1973) *The Verb in the Greek non-literary Papyri*, Athens.
- MANGOGNA, V. (2002-2003) “Annotazioni sulla lingua degli *Atti di Paolo e Tecla*”, *Koinonia* 26-27, 179-203.
- MAYSER, E. (1970) *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit I-II*, Berlin.
- MAYSER, E. - SCHMOLL, H. (1970) *Grammatik der griechischen Papyri aus der Ptolemäerzeit I. Laut- und Wortlehre I: Einleitung und Lautlehre*, Berlin.
- MYERS, S.E. (2010) *Spirit Epiclesis in the Acts of Thomas*, Tübingen.
- MONTEIL, P. (1963) *La phrase relative en grec ancien. Sa formation, son développement, sa structure des origines a la fin du V^e siècle A.C.*, Paris.
- MOORHOUSE, A.C. (1959) *Studies in the Greek negatives*, Cardiff.
- MORGENTHALER, R. (1958) *Statistik des neutestamentlichen Wortschatzes*, Zürich.
- MOULTON, J.H. (1986^f) *A Grammar of New Testament Greek I-V*, Edinburg.
- MUCHNOVÁ, D. (1999) “A propos des propositions du type $\sigma\delta\ \gamma\acute{\alpha}\rho\ \mu\prime\ \acute{\omicron}\varsigma\ \epsilon\acute{\iota}\mu\iota\ \dots\ \iota\ \epsilon\iota\rho\eta\kappa\acute{\omega}\varsigma\ \kappa\upsilon\rho\epsilon\acute{\iota}\varsigma$ (Soph. O.C. 571). Paramètres pour la définition des complétives en grec ancien”, en B. Jacquinod (ed.) *Les Complétives en Grec Ancien : Actes du Colloque International de Saint-Étienne (3-5 septembre 1998)*, Saint-Étienne, 113-126.
- MÜLLER, C. (1973) *Estadística lingüística*, Madrid.
- MURCIA ORTUÑO, F. J. (1999) *Sintaxis de las inscripciones griegas de Éfeso*, Amsterdam.
- PÁEZ MARTÍNEZ, M. (2013) *Estudios sobre las partículas en el griego de época imperial*, (tesis doctoral inédita), Universidad de Murcia.
- PAPANIKOLAOU, A.D. (1973) *Chariton-Studien. Untersuchungen zur Sprache und Chronologie der griechischen Romane (Hypomnemata 37)*, Göttingen.

- PINO CAMPOS, L.M. (1989) “Períodos condicionales griegos. Estudio crítico”, *EClás* 31, 75-95.
- (1992) “Períodos condicionales griegos: un análisis lingüístico”, *Emerita* 60, 261-286.
- RAMÍREZ OLID, J. (1990) “Circunlocuciones bíblicas relativas a Dios en el *Nuevo Testamento*”, *EClás* 32, 27-48.
- REDARD, G. (1953) *Recherches sur XPH, XPHΣΘAI. Étude sémantique*, Paris.
- REDONDO MOYANO, E. (2003) “Estudios de los usos de πλήν y de su empleo en la novela griega antigua”, *Veleia* 20, 409-435.
- REINHOLD, H. (1897) *De graecitate Patrum Apostolicorum Librorumque Apocryphorum Novi Testamenti Quaestiones Grammaticae (Dissertationes Philologicae Halenses 14.1)*, Halle: Karras.
- RIAÑO RUFILANCHAS, D. (2006) *El complemento directo en griego antiguo. Un estudio sobre los argumentos verbales de objeto en la prosa del griego antiguo*, Madrid.
- RIJKSBARON, A. (1994²) *The Syntax and Semantics of the Verb in Classical Greek. An Introduction*, Amsterdam.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1986) “Reflexiones sobre los sistemas de preposiciones del griego antiguo a partir del *DGE*”, *REspLing* 16, 71-82.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, I. (1992) “Sobre la fecha de Hipp. *De glandulis*”, *Epos* 8, 549-566.
- (1993) “La atribución de Hipp. *De visu*”, *CFC (G)* 3, 57-65.
- (2006) [Repensar la sintaxis: el nuevo manual de Crespo, Conti y Maquieira (*Sintaxis del Griego Clásico*, Madrid, Gredos, 2003)], *CFC (G)* 16, 327-352.
- (2010) “*De locis in homine*: intento de datación”, *CFC (G)* 20, 25-44.
- ROSÉN, H.B. (1967) “Ἡ διδασκαλία et questions aparentés”, *BSL* 62, XXI-XXVI.
- ROSTALSKI, F. (1910-1911) *Sprachliches zun den apocryphen Apostelgeschichten I - II*, Myslowitz: Rölle.
- (1913) *Die Sprache der griechischen Paulusakten mit Berücksichtigung ihrer lateinischen Übersetzungen*, Myslowitz: Rölle.
- SÁNCHEZ MARTÍNEZ, J. (2000) *Morfosintaxis latina coordinativa: La coordinación como criterio de análisis gramatical en Tácito*, Murcia.
- SÁNCHEZ RUIPÉREZ, M. (1954) *Estructura del sistema de aspectos y tiempos del verbo griego antiguo. Análisis funcional sincrónico*, Salamanca.
- SCHMID, W. (1964) *Der Atticismus in seinen Hauptvertreten con Dionysius von Halikarnass bis auf den zweiten Philostratus I - IV*, Stuttgart.
- SCHWYZER, E. (1953) *Griechische Grammatik: auf der Grundlage von Karl Brugmanns griechischer Grammatik II: Syntax und syntaktische Stilistik*, München.

- SIEG, F. (1992) "Eigentliche Präpositionen als gebundene Morpheme der Substantive im *Evangelium nach Johannes* und in der *Offenbarung des Johannes*", *FNT* V, 135-166.
- SIEGERT, F. (1997) "Analyses rhétoriques et stylistiques portant sur les *Actes de Jean* et les *Actes de Thomas*", *Apocrypha* 8, 231-250.
- SIERRA DE GRADO, C. (1999) *Rasgos de estilo y recursos de composición en algunos tratados del Corpus Hippocraticum*, (tesis doctoral inédita), Universidad Complutense de Madrid.
- SIM, M.G. (2006) *A Relevance Theoretic Approach to the Particle ἵνα in Koine Greek* (PhD), University of Edimburg.
- SMYTH, H. W. (1920) *A Greek Grammar for Colleges*, Cambridge.
- SNYDER, J.A. (2014) *Language and Identity in Ancient Narratives*, Tübingen.
- TEODORSSON, S.T. (1977) *The Phonology of Ptolemaic Koiné*, Gothenburg-Lund.
- THREATTE, L. (1980) *The Grammar of Attic Inscriptions I: Phonology*, Berlin-Nueva York.
- VELA TEJADA, J. (1993) "La reestructuración funcional del sistema preposicional griego en la *koiné*", *Habis* 24, 235-247.
- (2009) "Koiné y aticismo en Galeno, *De antidosis*: Datos para un estudio lingüístico", *CFC(G)* 19, 41-61.
- VICENTE SÁNCHEZ, A. (2006) *Las cartas de Temístocles. Lengua y técnica compositiva*, Zaragoza.
- WARREN, D.H. (1999) "The Greek Language of the *Apocryphal Acts of Apostles*: A Study in Style", en F. Bovon *et alii* (eds.) *Apocryphal Acts of Apostles. Harvard Divinity School Studies (Religions of the World)*, Cambridge (Mass.), 101-124.
- ZACHARIADES-HOLMBERG, E. (1999) "Philological Aspects of the *Apocryphal Acts of the Apostles*", en F. Bovon *et alii* (eds.) *Apocryphal Acts of Apostles. Harvard Divinity School Studies (Religions of the World)*, Cambridge (Mass.), 125-142.
- ZERWICK, M. (2000²) *El griego del Nuevo Testamento*, Navarra.

III. Estudios sobre cristianismo primitivo.

III.1. Generales.

- BLUMENTHAL, M. (1933) *Formen und Motive in den apokryphen Apostelgeschichten*, Leipzig.
- BOVON, F. (2014) “Facing the Scriptures: Mimesis and Intertextuality in the *Acts of Philip*”, en J.M. Roessli – T. Nicklas (eds.) *Christian Apocrypha receptions of the New Testament in Ancient Christian Apocrypha*, Gottingen, 267-280.
- BOWERSOCK, G. (1994) *Fiction as History: Nero to Julian*, Berkeley.
- BREMMER, J.N. (2001) “The *Apocryphal Acts*: Authors, Place, Time and Readership”, en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Thomas*, Peeters, 149-170.
- BURRUS, V. (1987) *Chastity as Autonomy: Women in the Stories of Apocryphal Acts*, Lewiston.
- DEL CERRO CALDERÓN, G. (1992) “Cronología de los *Hechos Apócrifos de los Apóstoles*”, *AMal* 15, 85-96.
- (1993) *El uso de la Sagrada Escritura en los Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, (tesis doctoral inédita), Universidad de Málaga.
- DOBSCHÜTZ, E.v. (1902) “Der Roman in der Alt Chrislichen Literatur”, *Deutsche Rundschau* 111, 87-106.
- GOUNELLE, R. (2004) “*Actes apocryphes des apôtres et Actes des apôtres canoniques. État de la recherche et perspectives nouvelles (I)*”, *RHPPhR* 84.1, 3-30.
- HÄGG, T. (1983) *The novel in Antiquity*, Oxford.
- JUNOD, E. (1981) “*Actes apocryphes et hérésie: le jugement de Photius*”, en F. Bovon et alii (eds.) *Les Actes apocryphes des apôtres. Christianisme et monde païen*, Genève, 11-24.
- KAMPEN, L. VAN (1990) *Apostel Verhalen. Doel en Compositie van de oudste apocriefe handelingen der apostelen (Stories about Apostles. Intent and Composition of the Oldest Apocryphal Acts of the Apostles; with a Summary in English)*, Utrecht.
- KLAUCK, H.-J. (2008) *Los Hechos apócrifos de los Apóstoles. Una introducción*, Santander.
- LAMBRECHT, J. (1979) “Paul’s Farewell-Address at Miletus (*Acts* 20, 17-38)”, en J. Kremer (ed.) *Les Actes des Apôtres: Traditions, rédaction théologie*, Leuven.

- MACDONALD, D.R. (1997) "Which Came First? Intertextual relationships among the *Apocryphal Acts of Apostles*", *Semeia* 80, 11-42.
- MORESCHINI, C. - NORELLI, E. (2006) *Historia de la literatura cristiana antigua griega y latina*, Madrid.
- NARRO SÁNCHEZ, A. (2013) *Orígenes y desarrollo de la hagiografía griega a través de la figura de Santa Tecla*, (tesis doctoral inédita), Universidad de Valencia.
- PERVO, R. I. (1996) "The Ancient Novel becomes Christian," en G. Schmeling (ed.) *The Novel in the Ancient World. Mnemosyne Supplementum* 159, 685-711.
- PRIEUR, J.-M. (2010) *Los escritos apócrifos cristianos*, Estella.
- QUASTEN, J. (1991⁴) *Patrología I*, Madrid.
- SÖDER, R. (1969) *Die apokryphen Apostelgeschichten und die romanhafte Literatur der Antike*, Darmstadt.
- SPITTLER, J.E. (2008) *Animals in the Apocryphal Acts of the Apostles*, Tübingen.
- SZEPESSY, T. (1995) "Les Actes d'Apôtres Apocryphes et le roman antique", *Acta Ant. Hung* 36, 133-161.
- VIELHAUER, P. (2003²) *Historia de la literatura cristiana primitiva*, Salamanca.
- WEIGANDT, P. (1961) *Der Dokerismus im Urchristentum und in der theologischen Entwicklung des zweiten Jahrhunderts*, (tesis doctoral), Diss. Heidelberg.
- WILLIAMS, M.A. (1996) *Rethinking "Gnosticism": An Argument for Dismantling a Dubious Category*, Princeton.

III.2. Particulares.

III.2.1. Referidos a los *Hechos de Juan*.

- ATTRIDGE, H.W. (2010) "The Acts of John and the Fourth Gospel", en P. Walters (ed.) *From Judaism to Christianity: Tradition and Transition. A Festschrift for Thomas Tobin, S.J.*, Leiden, 255-265.
- BEARD-SHOUSE, M. (2010) *The Circle Dance of the Cross in the Acts of John: An Early Christian Ritual*, (tesis de master inédita), University of Kansas.
- BOLYKI, J. (1995) "Miracle Stories in the Acts of John", en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of John*, Kampen, 15-35.
- BOWE, B.E. (1999) "Dancing into the Divine: The Hymn of the dance in the Acts of John", *J ECS* I, 83-104.
- BREMMER, J.N. (2006) "Drusiana, Cleopatra and some other women in the Acts of John", en A.J. Levine – M.M. Robbins (eds.) *A feminist companion to the New Testament Apocrypha*, New York, 77-87.

- BRIOSO, M. (1972) “Sobre el *Tanzhymnus* de *Acta Joannis* 94-96”, *Emerita* 40, 31-45.
- CHAE, S. (2006) *Women's Ascetic Communities in the Acts of John*, (thesis Ph. D.), Union Theological Seminary & Presbyterian School of Christian Education.
- ENGELMANN, H. (1994) “Ephesos und die *Johannesakten*“, *ZPE* 103, 297-302.
- FLORES, M.S. (2005) “*Acta Iohannis*: apuntes sobre un apócrifo apasionante”, *Mayeútica* 31, 383-409.
- JONES, F.S. (1993) “Principal Orientations on the Relations between the *Apocryphal Acts*”, en E.H. Lovering Jr. (ed.) *Society of Biblical Literature Seminar 1993 Papers*, Atlanta, 485-505.
- JUNOD, E. - KAESTLI, J.D. (1988) “Le dossier des *Actes de Jean*: état de la question et perspectives nouvelles”, *ANRW* II 25, 4293-4362.
- KAESTLI, J.-D. (1983) “Le rôle des textes bibliques dans la genèse et la transformation des légendes apocryphes: le cas du sort final de l’apôtre Jean”, *Augustinianum* 23, 319-336.
- LALLEMAN, P.J. (1997) “Classical Echoes (Callimachus, Chariton) in the *Acta Iohannis*?”, *ZPE* 116, 66.
- (1998a) *The Acts of John: A Two Stage Initiation into Johannine Gnosticisms*, Louvain.
- (1998b) “The Relation between the *Acts of John* and the *Acts of Peter*”, en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Peter*, Leuven, 161-177.
- (2000) “The *Acts of Andrew* and the *Acts of John*”, en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Andrew*, Leuven, 140-148.
- (2002) “The *Acts of John* as a Gnostic text”, *Evangel* 20, 9-15.
- LUTTIKHUIZEN, G. (1995) “A Gnostic reading of the *Acts of John*”, en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of John*, Kampen, 119-152.
- MACDONALD, D.R. (1993) “The *Acts of Peter* and the *Acts of John*: Which Came First?”, en E.H. Lovering Jr. (ed.) *Society of Biblical Literature Seminar 1993 Papers*, Atlanta, 623-626.
- (2006) “Who what was that chaste prostitute? A Socratic answer to an enigma in the *Acts of John*”, en A.J. Levine – M.M. Robbins (eds.) *A feminist companion to the New Testament Apocrypha*, New York, 88-97.
- PALLAS, D.I. (1956) “Ο ὕμνος τῶν πράξεων τοῦ Ἰωάννου κεφ. 94-97”, en O.- M. Merlier (ed.) *Mélanges de philosophie et de littérature juive* II, Athènes, 221- 264.
- PERKINS, J. (2005) “Resurrection and Social Perspectives in the *Apocryphal Acts of Peter and Acts of John*”, en J.A.A. Brant – C.W. Hedrick – C. Schea (eds.) *Ancient fiction. The matrix of early Christian and Jewish narrative (Society of Biblical Literature symposium series 32)*, Atlanta, 217-238.

- PLÜMACHER, E. (1992) "Paignion und Biberfabel. Zum literarischen und popularphilosophischen Hintergrund von *Acta Iohannis* 60f. 48-54", *Apocrypha* 3, 69-109.
- ROLDANUS, J. (1995) "Die Eucharistie in den *Johannesakten*", en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of John*, Kampen, 72-96.
- SCHÄFERDIEK, K. (1983) "Herkunft und Interesse der alten *Johannesakten*", *ZNTW* 74, 247-267.
- SCHNEIDER, P.G. (1991) *The Mystery of the Acts of John. An Interpretation of the Hymn and the Dance in the light of the Acts' Theology*, San Francisco.
- SIRKER-WICKLAUS, G. (1988) *Untersuchungen zu den Johannes-Akten: Untersuchungen zur Struktur, zur theologischen Tendenz und zum kirchengeschichtlichen Hintergrund der Acta Iohannis*, Wehle.
- ZAHN, TH. (1899) "Die Wanderungen des Apostels Johannes", *Neue Kirchliche Zeitschrift* 10, 191-218.
- ZWIERLEIN, O. (2010) "Die Datierung der *Acta Iohannis* und der Papyrus Kellis Gr. Fragm. A.I", *ZPE* 174, 65-84.

III.2.2. Referidos a los *Hechos de Pablo y Hechos de Pedro*.

- ADAMIK, T. (1998) "The Image of Simon Magus in the Christian Tradition", en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Peter*, Leuven, 52-64.
- ANDÚJAR, R.M. (2013) "Charicleia the Martyr: Heliodorus and Early Christian Narrative", en M.P. Futre Pinheiro – J. Perkins – R. Pervo (eds.) *The Ancient Novel and Early Christian and Jewish Narrative: Fictional Intersections*, Groningen, 139-152.
- BALDWIN, M.C. (2005) *Whose Acts of Peter?*, Germany.
- BARRIER, J.W. (2009) *The Acts of Paul and Thecla: A Critical Introduction and Commentary*, Tübingen.
- BREMMER, J.N. (1996) "Magic, Martyrdom and Women's Liberation in the *Acts of Paul and Thecla*", en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Paul and Thecla*, Kampen, 36-59.
- BROCK, A.G. (1994) "Genre of the *Acts of Paul*. One tradition enhancing another", *Apocrypha* 5, 119-136.
- DAVIES, STEVEN. L. (1986) "Women, Tertullian and the Acts of Paul", *Semeia* 38, 139-143.
- FICKER, G. (1904) "*Petrusakten*", en E. Hennecke (ed.) *Handbuch zu den Neutestamentlichen Apokryphen*, Tübingen, 395-491.
- FLAMION, J. (1909) "Les Actes Apocryphes de Pierre", *RHE* 10, 5-29.

- HYLEN, S.E. (2015) *A Modest Apostle: Thecla and the History of Women in the Early Church*, Oxford.
- KARASSZON, I. (1998) "Agrippa, King and Prefect", en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Peter*, Leuven, 21-28.
- LINCICUM, D. (2010) "Thecla's Auto-Immersion (A^PTh 4.2-14 [3.27-39]): A Baptism for the Dead?", *Apocrypha* 21, 203-213.
- MANGOGNA, V. (2006) *Commento agli Atti di Paolo e Tecla: composizione e trasmissione di un modello narrativo nel cristianesimo delle origini*, (tesis doctoral inédita), Università degli studi di Napoli Federico II.
- MISSET-VAN DE WEG, M. (1996) "A wealthy woman named Tryphaena: patroness of Thecla of Iconium", en J.N. Bremmer (ed.) *The apocryphal Acts of Paul and Thecla*, Kampen, 16-35.
- PERKINS, J. (1993) "The Acts of Peter as Intertext: Response to Dennis R. MacDonald", en E.H. Lovering Jr. (ed.) *Society of Biblical Literature Seminar 1993 Papers*, Atlanta, 627-633.
- POUPON, G. (1988) "Les Actes de Pierre et leur remaniement", *ANRW* II 25.6, 4363-4383.
- RORDORF, W. (1998) "The Relation between the Acts of Peter and the Acts of Paul: A State of the Question", en J.N. Bremmer (ed.) *The Apocryphal Acts of Peter*, Leuven, 178-191.
- RUIZ MONTERO, C. (en prensa) "Los apócrifos *Hechos de Pablo y Tecla* y sus modelos narrativos".
- SCHMIDT, C. (1903) *Die alten Petrusakten im Zusammenhang der apokryphen Apostellitteratur: nebst einem neuentdeckten Fragment*, Leipzig.
- SCHNEIDER, H. (2001) "Thekla und die Robben", *VChr* 55.1, 45-57.
- STOOPS, R.F. (1993) "Peter, Paul and Priority in the Apocryphal Acts", en E.H. Lovering Jr. (ed.) *Society of Biblical Literature Seminar 1993 Papers*, Atlanta, 225-233.

Anexo I

Nociones y convenciones sobre las que se sustenta el cómputo de datos.

Las discrepancias sobre las nociones de ciertas unidades sintácticas, tales como el discutido concepto de oración²⁵⁴, y la búsqueda de rigor y precisión en el registro de datos, hacen necesario definir, precisar y exponer las nociones y convenciones seguidas para el recuento de frecuencias; son como siguen:

a.) Nociones:

Para definir las unidades lingüísticas con las que operamos, esto es, *palabra*, *sintagma*, *oración* y *enunciado* adoptamos las consideraciones de Crespo-Conti-Maqueira (2003), al igual que en el resto de nuestro estudio. De este modo, entendemos que:

- *Palabra* es “toda expresión lingüística constituida por sonidos sucesivos, ininterrumpibles y emitidos en orden fijo; generalmente, estos sonidos se articulan sin pausa entre ellos y con pausa potencial entre el final de la palabra y el comienzo de la siguiente. Las palabras comprenden normalmente uno o más monemas ordenados en secuencia fija” (*cf. ibid.* 2003: 8).
- *Sintagma* es “una unidad sintáctica constituida por una o más palabras, de las que una es el núcleo, de carácter léxico, que puede presentar modificadores, determinantes, modificadores en sentido estricto y complementos” (*cf. ibid.* 2003: 10).
- La *oración* es “la unidad semántica y sintáctica formada partir de una predicación y articulada en torno a un predicado” (*cf. ibid.* 2003: 12). Se considera como predicación “el conjunto formado por el predicado y sus complementos.” (*cf. ibid.* 2003: 319), entendiendo que el predicado es “ el núcleo de la oración” y “consiste en una unidad léxica que expresa propiedades, situaciones o relaciones entre entidades” (*cf. ibid.* 2003: 319).
- El *enunciado* es una unidad distinta a la unidad oracional: se trata de “una unidad pragmático-discursiva con independencia tonal y con función elocutiva; es, por tanto, la expresión lingüística mínima que puede constituir un mensaje” (*cf. ibid.* 2003: 13).

²⁵⁴ Crespo Allende-Alfaro Faccio-Góngor Costa 2011: 161 exponen la problemática de que las definiciones de las unidades sintácticas y, especialmente, de la oración no estén precisadas o no se empleen de manera unánime cuando se realizan estudios dedicados a la medición de la sintaxis.

b.) Convenciones:

- Citamos *AJ*, sus distintas secciones y *JyP* primeramente indicando el capítulo y, separada por un punto, la línea (*Ej*: 81.9). En el caso de *PyT*, *Ma Pa* y *Ma Pe*, debido al tipo de edición, se señala la página, el capítulo y la línea. Nos servimos del punto para separar cada detalle (*Ej*: *PyT* 257.XXX.8).

- La frecuencia de cada variable es expresada en anexos entre paréntesis junto al número de la sección. *Ej*: Sec. II (26): 70.14. Τί ὠφέλησας, ταλαίπωρε Δρουσιανή; *Cf.* 58.9; 61.13; 63.4; 65.5; 72.5; 72.6; 72.6; 73.4; 74.4; 74.19; 75.6; 76.6; 76.18; 76.37; 76.38; 79.10; 79.10; 79.14; 80.1; 81.5; 81.9; 83.7; 84.9; 86.9; 86.10.

- Las preposiciones se contabilizan en tanto que forman parte de un sintagma preposicional (*Ej*: 18.1.... εἰς τὴν Ἔφεσον...), o actúan como morfemas de relación de un sintagma adverbial (*Ej*: 20.10.... ἕως σήμερον...) o un infinitivo (*Ej*: 61.5.... μετὰ τὸ ἐγερθῆναι αὐτὸν...). Cada preposición equivale a un registro, independientemente del número de vocablos coordinados dentro del sintagma al que dicha preposición pertenece. *Ej*: 27.7 = +(1):... σὺν σοὶ καὶ τοῖς λοιποῖς ἀδελφοῖς... Secundamos, pues, la siguiente observación de Riaño Ruffilanchas (2006: 549): “Si simplemente contáramos como un dato cada uno de los términos coordinados en un sintagma las marcas más frecuentes se sobrerrepresentarían...”

- Los sintagmas situados entre puntuación fuerte e introducidos o no por interjecciones se contabilizan como enunciados. *Ej*: 21.12 = - (0 oraciones). Ὡ καινῆς προδοσίας ὄραματος. En el caso de que el sintagma sea complejo y posea un participio en función de adyacente del núcleo o de alguno de sus complementos, el sintagma seguirá considerándose como enunciado y el participio será contabilizado como oración en su respectivo epígrafe. *Ej*: 84.4 = +(1). ὃ θάνατε ἐν τοῖς σοῖς ὀρχούμενε.

- En el nivel oracional, contrariamente a lo que ocurre en el sintagmático, cuando un indicador sintáctico seleccionado está en relación sintáctica de igualdad, se contabilizan tantos cuantos haya. Esta relación se explicita gráficamente a través de la cita; se coloca el número de párrafo y el número de línea o líneas, en las que se encuentren los casos, separados mediante puntos. *Ej*: 21.9.10.10 = +(3). δεήθητι τοῦ κυρίου, παρακάλεσον αὐτὸν ὑπὲρ τῆς συμβίου σου καὶ ἀναστήσει y 69.21.22.23.24 = +(4). ἀλλὰ τὴν ὑπομείναςαν ὑπὸ ἡδονῆς ῥυπαρᾶς μὴ ἐκλυθῆναι, ὑπὸ ῥαθυμίας μὴ ἠττηθῆναι, ὑπὸ φιλαργυρίας μὴδὲ δελεασθῆναι, ὑπὸ ἀκμῆς σώματος καὶ ὀργῆς μὴ προδοθῆναι. Merece una mención especial el caso del participio concertado, ya que el número de párrafo seguido de las líneas separadas por puntos refleja los participios concertados que dependen del mismo predicado, ya estén coordinados sindética o asindéticamente con un sintagma nominal o pronominal ya se establezca entre ellos un grado de dependencia diferente. *Ej*: 62.3 = 62.4.5 y 62.6.6.... τῶν ποδῶν αὐτοῦ ἀπτόμενοι, καὶ τὰς χεῖρας

αὐτοῦ εἰς τὰ ἴδια πρόσωπα τιθέντες ἐφίλουν αὐτάς, καὶ τὰς ἰδίας αὐτῶν χεῖρας ἀπλοῦντες καὶ ἀπτόμενοι κατεφίλουν αὐτάς...

- Las estructuras nominales puras y las que presentan una elipsis clara del verbo εἰμί se contabilizan como oración²⁵⁵. A pesar de que la cópula está omitida, la presencia de un predicado nominal se hace evidente, tal y como señalan Crespo-Conti-Maqueira (2003: 319). *Ej*: 22.4 = +(1). Νῦν καιρὸς ἀναψύξεως καὶ παρρησίας τῆς πρὸς σέ, Χριστέ. Los ejemplos considerados como tales en el *corpus* de los *AJ* son: sec. I 22.4; 22.5; 28.6; 29.18; 33.2; 42.7.7.7; 43.9.10.10.10.11.11; 44.2; 44.10; 46.11; 47.3, sec. II 58.4; 63.4; 67.9; 69.1; 76.33; 77.19; 81.22; 84.1; 84.9.9; 85.10, sec. III 115.2; 115.4, sec. IV 90.10.10.11, sec. V 99.6, sec. VI 56.12 y sec. VII V.16. Contabilizamos los siguientes casos en *PyT*: 238.IV.3; 253.XXV.4; 258.XXXII.9.10; 260.XXXIV.6; 264.XXXVIII.11 y 268.XLII.7, *Ma Pa*: 117.VI.7 y *Ma Pe*: 84.IV.20; 92.VIII.16; 96.IX.10; 98.X.3.3.3.3.4.4; 98.X.4.4; 98.X.13; 98.X.13 y 102.XII.9.

- De acuerdo con Cabrillana (2007: 39), toda predicación no debe tener obligatoriamente un predicado verbal. Sin embargo, según indican Crespo-Conti-Maqueira (200: 331), “es difícil distinguir entre un enunciado simple constituido por una oración con el predicado elidido”. Así, se han considerado como oraciones de este tipo los siguientes testimonios del conjunto de los *AJ*: sec. II 81.18, sec. IV 90.21 y sec. V 98.12. En *PyT* se ha tomado como ejemplos de ello 263.XXXVII.6; 263.XXXVII.7 y 269.XLIII.4 y en *Ma Pe* 84.III.4; 86.V.16; 88.VI.6 y 88.VII.16.

- El participio es considerado como predicado verbal con la capacidad de integrar una estructura subordinada. Para Crespo-Conti-Maqueira (2003: 307) “equivale al predicado de una oración subordinada, aunque no tiene forma personal y carece de sujeto en nominativo”.

- El infinitivo es tratado del mismo modo que el participio.

- Finalmente, para la lectura de tablas es importante resaltar que en el examen de los sintagmas preposicionales nos movemos en el nivel del sintagma y de la palabra, y en el análisis de las oraciones en el nivel de la oración y del predicado. El hecho de que en las tablas aparezcan preposiciones, conjunciones, elementos subordinantes o formas introductoras de oraciones no debe inducir a error, pues éstos se toman como indicadores de una relación sintáctica determinada. Consideramos, de acuerdo con Almela (1994: 392), que la conjunción subordinada no es necesaria para que dos oraciones mantengan una relación jerárquica, ya que lo verdaderamente fundamental es

²⁵⁵ Acerca del concepto de elipsis y este tipo de estructuras cf. Cabrillana 2007.

la relación sintáctica que se establece entre supraordinada y subordinada. Como señala el citado estudioso (1994: 430), recogiendo las palabras de Carbonero Cano (1975: 51): “Siempre que hay un traslativo hay una translación²⁵⁶, pero no a la inversa. En algunos casos puede efectuarse una translación sin traslativo. La misión del traslativo puede ser desempeñada en la lengua por diversos elementos o procedimientos”. Así, aunque en el caso de los sintagmas preposicionales hay equivalencia entre el número de preposiciones y de sintagmas, en el caso de las oraciones no tiene por qué existir paridad entre el número de conectores y el número de oraciones. Recordemos que no realizamos un estudio léxico. Ej: ὥς +(2): 18.6.6. Ὡς δὲ ὑπὸ βαθὺν ὄρθρον ἐξήεσαν καὶ ἤδη τῆς ὁδοῦ ἤνυστο ὥσει μίλια τέσσαρα....

²⁵⁶ Para Almela 1994: 430, “la translación, o transposición, ‘consiste, entendida de un modo general, en el cambio de la función que es propia de un sintagma en otra, con la señal de su elemento lingüístico de relación, cuya presencia es determinante de tal efecto y que se denomina *transpositor* o *traslativo*. Siendo así que la transposición es el fenómeno sintáctico y el transpositor el marcante morfológico del fenómeno”.

Anexo II

Frecuencias y referencias del análisis por secciones de los *Hechos de Juan*.

I. Nivel sintagmático: sintagmas preposicionales.

I.1. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones propias.

I.1.1. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones de un caso.

a.) *ἀντί* + gen.:

Sec. II (1): 81.9. Οὐκ ἐμάθομεν, τέκνον, κακὸν ἀντί κακοῦ ἀποδοῦναι.

b.) *ἀπό* + gen.:

Sec. I (9): 18.7.... φωνὴ ἠσπένθη ἀπ' οὐρανοῦ πάντων ἡμῶν ἀκουόντων λέγουσα·

Cf. 19.15; 21.9; 21.14; 22.9; 26.10; 27.6; 37.1; 43.5.

Sec. II (32): 84.10. καταργήθητι ἀπὸ τῶν ἐλπίζόντων πρὸς τὸν κύριον, ἀπὸ ἐννοιῶν αὐτῶν, ἀπὸ τοῦ νοός, ἀπὸ τῶν ψυχῶν, ἀπὸ τῶν σωμάτων, ἀπὸ πράξεως, ἀπὸ βίου, ἀπὸ ἀναστροφῆς, ἀπὸ πολιτείας, ἀπὸ ἐπιτηδεύματος, ἀπὸ συμβουλίας, ἀπὸ ἀναστάσεως τῆς πρὸς τὸν θεόν, ἀπὸ εὐωδίας ἧς κοινωνεῖν <οὐ> μέλλεις, ἀπὸ νηστειῶν, ἀπὸ δεήσεων, ἀπὸ λουτροῦ ἁγίου, ἀπὸ εὐχαριστίας, ἀπὸ τροφῆς σαρκός, ἀπὸ πότου, ἀπὸ ἐνδύματος, ἀπὸ ἀγάπης, ἀπὸ κηδείας, ἀπὸ ἐγκρατείας, ἀπὸ δικαιοσύνης·

Cf. 58.1; 61.11; 64.5; 76.18; 76.24; 77.15; 84.18; 86.4.

Sec. III (1): 111.6. καὶ προετρέπετο τοὺς σὺν αὐτῷ ἀπὸ τῆς οἰκίας ἐξεληλυθότας...

Sec. IV (2): 90.6.... καὶ ὀρῶμεν αὐτὸν ἀπὸ διαστήματος εὐχόμενον·

Cf. 93.12.

Sec. V (2): 99.1. οὗτος οὖν ὁ σταυρὸς ὁ διαπηξάμενος τὰ πάντα λόγῳ καὶ διορίσας τὰ ἀπὸ γενέσεως καὶ κατωτέρω...

Cf. 98.18.

Sec. VI (3): 57.5. Καὶ εὐθέως ἐξῆλθον ἀπ' αὐτῶν.

Cf. 56.1; 57.4.

c.) *εἰς* + ac.:

Sec. I (39): 29.5. ἔστι δὲ ταῦτα τὰ χρώματα ἅπερ σοι λέξω ζωγραφεῖν πίστις ἢ εἰς θεόν...

Cf. 18.1; 19.16; 22.2; 22.10; 23.17; 24.1; 26.4; 26.9; 27.4; 27.6; 27.9; 30.16; 31.4; 32.2; 34.4; 37.2; 38.3; 39.9; 41.4; 42.2; 42.3; 43.6; 44.12; 45.2; 46.9; 46.20; 47.9; 47.13; 49.3; 49.6; 51.7; 52.10; 53.3; 53.4; 54.9; 54.11; 55.5; 55.5.

- Sec. II (29): 59.1. Καὶ ταῦτα εἰπὼν καὶ ἀποταξάμενος αὐτοῖς, καταλιπὼν τε πολλὰ χρήματα εἰς διάδοσιν τοῖς ἀδελφοῖς...
Cf. 58.6; 59.3; 59.9²⁵⁷; 60.9; 60.14; 61.9; 61.11; 61.12; 62.1; 62.4; 63.7; 64.6; 64.8; 65.6; 67.2; 69.10; 69.12; 70.7; 70.12; 72.2; 73.8; 73.9; 76.18; 76.19; 77.5; 77.20; 81.11; 85.2.
- Sec. III (11): 113.11. ὁ τῆς προσκαίρου φαντασίας ῥυσάμενός με καὶ εἰς τὴν ἀεὶ μένουσαν ὀδηγήσας με·
Cf. 106.12; 107.10²⁵⁸; 108.3; 109.12; 111.3; 112.1; 112.2; 112.9; 112.19; 112.19.
- Sec. IV (13): 88.1. Ἔνδρες ἀδελφοί, οὐδὲν ξένον πεπόνθατε οὐδὲ παράδοξον περὶ τῆς εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς...
Cf. 88.19; 89.10; 90.2; 90.5; 90.13; 91.7; 92.1; 93.5; 104.6; 104.6; 105.2; 105.5.
- Sec. V (5): 97.10. ἐγὼ σοὶ ὑπέβαλον ἀνελεθεῖν εἰς τοῦτο τὸ ὄρος...
Cf. 97.4; 98.14; 99.2; 102.6.
- Sec. VII (2): V.19.... καὶ δοὺς κανόνας ἀπέλυσεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ δοξάζων τὸν ἐπὶ πάντων θεόν.
Cf. V.9.

d.) ἐκ + gen.:

- Sec. I (4): 19.10. ἐγὼ γὰρ σπλαγχνισθεὶς ἐπὶ τὴν ἐμὴν δούλην Κλεοπάτραν ἔπεμψα ἐκ Μιλήτου ἄνδρα ὀνόματι Ἰωάννην...
Cf. 22.5; 27.14; 47.4.
- Sec. II (8): 85.2. Δοξάζομέν σου τὸ ὄνομα τὸ ἐπιστρέφον ἡμᾶς ἐκ τῆς πλάνης καὶ ἀνηλεοῦς ἀπάτης·
Cf. 61.10; 63.5; 68.10; 68.11; 72.2; 79.1; 83.5.
- Sec. III (1): 106.15. οἶδεν γὰρ καὶ ὕβριν τὴν ἐξ ὑμῶν...
- Sec. IV (1): 93.8. καὶ ἐκ τοῦ βραχέως²⁵⁹ ἕκαστος ἡμῶν ἐχορτάζετο...
- Sec. V (2): 98.14.... διορισμὸς πάντων ἐστὶν καὶ τῶν πεπηγμένων ἐξ ἀνεδράστων ἀναγωγή βεβαία καὶ ἀρμονία σοφίας·
Cf. 101.9.

e.) πρό + gen.:

- Sec. I (3): 35.4.... καὶ νόμος καὶ φύσις σὲ τιμωρεῖται καὶ πρὸ τούτων ἢ συνείδησις.
Cf. 46.3; 46.10.

²⁵⁷ Bonnet 1990³: 180 y Piñero-Del Cerro 2004: 398 proponen ἐπὶ τὸν κύριον Ἰησοῦν Χριστόν, mientras que Junod-Kaestli 1983: I 247 sostiene εἰς τὸν κύριον Ἰησοῦν Χριστόν.

²⁵⁸ Bonnet 1990³: 205 y Piñero-Del Cerro 2004: 439 leen πρὸς en lugar del εἰς de Junod-Kaestli 1983: I 297.

²⁵⁹ Piñero-Del Cerro 2004: 340 transmiten ἐκ τοῦ βραχέως, oponiéndose a las lecturas de Bonnet 1990³: 197 y Junod-Kaestli 1983: I 197.

Sec. II (1): 69.1. χρεία δὲ πρὸ τῶν ἄλλων ἀπάντων τὸν πιστὸν ἄνθρωπον τὴν ἔξοδον προορᾶν...

Sec. III (1): 111.1. Προελθὼν οὖν ὁ μακάριος Ἰωάννης τῆς οἰκίας ἐβάδιζε πρὸ τῶν πυλῶν ...

f.) ἐν + dat.:

Sec. I (51): 41.3. ὁ ὑποβαλὼν μου τῇ διανοίᾳ ἐλθεῖν εἰς τὸν τόπον τοῦτον ὃν οὐδέποτε ἐν νῶ εἶχον·

Cf. 18.4; 18.8; 18.11; 18.11; 20.1; 20.2; 21.15; 22.20; 24.10; 25.6; 26.12; 27.17; 28.5; 28.8; 30.1; 30.9; 30.12; 30.14; 31.3; 33.3; 33.11; 33.12; 34.8; 35.7; 36.13; 37.2; 37.6; 39.4; 39.6; 41.2; 41.9; 42.2; 44.10; 44.12; 45.2; 45.5; 46.2; 46.2; 46.8; 46.12; 46.22; 47.3; 49.2; 50.1; 50.7; 51.8; 53.4; 55.1; 55.4; 55.6.

Sec. II (31): 74.2. καὶ ἰδὼν αὐτὴν ἐν μόνῳ τῷ δικροσσίῳ ἔφη τῷ Ἰωάννη·

Cf. 58.1; 59.7; 60.2; 60.4; 60.5; 60.6; 60.12; 62.3; 63.1; 63.14; 64.3; 67.6; 67.7; 67.10; 72.6; 73.1; 74.7; 76.1; 76.2; 77.1; 77.9; 77.11; 80.3; 82.1; 83.2; 83.4; 84.3; 84.4; 86.3; 86.4.

Sec. III (17): 107.14. εἰ μὲν οὖν μηκέτι ἀμαρτάνετε, ἃ ἐν ἀγνοίᾳ ἐπράξατε ἀφήσιν ὑμῖν·

Cf. 106.10; 106.11; 107.16; 107.18; 108.7; 108.12; 111.11; 111.12; 112.8; 112.12; 112.12; 113.2; 113.6; 113.12; 113.16; 113.23.

Sec. IV (7): 87. 2. ... Μοι ὁ κύριος ὡς Ἰωάννης ὄφθη ἐν τῷ μνήματι καὶ ὡς νεανίσκος.

Cf. 89.14; 90.3; 92.2; 93.2; 93.7; 105.5.

Sec. V (10): 97.8. Ἰωάννη, τῷ κάτω ὄχλῳ ἐν Ἱεροσολύμοις σταυροῦμαι καὶ λόγχαῖς νύσσομαι καὶ καλάμοις...

Cf. 94.5; 94.17; 96.1; 97.7; 98.3; 98.5; 100.2; 102.5; 109.16.

Sec. VI (5): 56.1. Ἐξελθόντες οὖν ἀπὸ Ἐφέσου ἦλθαμεν ἐν Σμύρνῃ τῇ πόλει.

Cf. 56.5; 56.10; 56.11; 56.11.

Sec. VII (5): V.1. Ἐν μιᾷ οὖν τῶν ἡμερῶν ὡς ἦν Ἰωάννης καθεζόμενος, πέρδιξ διάπασα καὶ ἐλθοῦσα ἐκονίζετο ἔμπροσθεν αὐτοῦ·

Cf. V.5; V.12; V.15; V.16.

g.) σύν + dat.:

Sec. I (11): 20.1. Γενόμενος δὲ ὁ Λυκομήδης σὺν τῷ Ἰωάννη ἐν τῇ οἰκίᾳ...

Cf. 18.9; 19.15; 21.5; 24.1; 25.2; 25.3; 25.10; 27.7; 46.4; 50.3.

Sec. II (4): 61.1. Ἡμέρας οὖν ἐπιφωσκούσης ἤδη φθάσας ἀνίσταμαι ἐγὼ καὶ σὺν ἐμοὶ Βῆρος καὶ Ἀνδρόνικος·

Cf. 58.10; 60.11; 70.12.

Sec. III (2): 107.5. εὐφραινέσθω σὺν ὑμῖν καλῶς ὑμῶν πολιτευομένων·

Cf. 111.6.

Sec. IV (2): 90.5. Ἔλθατε σὺν ἐμοί.

Cf. 93.11.

Sec. V (1): 100.6.... ὁ νῦν ἀκούων με σὺν τούτῳ γενήσεται...

I.1.2. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones de dos casos.

a.) διά:

+ ac.

Sec. I (5):24.16. Κλεοπάτρα, διὰ τὸν παρεστῶτα ὄχλον καὶ τοὺς ἐπεισελθόντας συγγενεῖς σου μετὰ κραυγῆς ἰσχυρᾶς εἶπόν σου τῷ ἀνδρί·

Cf. 21.6; 39.14; 49.13; 53.5.

Sec. II (6): 64.12.... ἀπαλλάσσεται τοῦ βίου ἡ Δρουσιανή, οὐ πάνυ ἡδομένη ἀλλὰ καὶ λυπούμενη διὰ τὴν ἐκείνου ψυχικὴν θραῦσιν.

Cf. 61.5; 63.5; 69.19; 73.14; 74.11.

Sec. III (2): 109.15.... ὁ λεχθεὶς ταῦτα πάντα δι' ἡμᾶς...

Cf. 109.9.

Sec. IV (2): 88.14. Διὰ τὴν πολλὴν ἡμῶν ἀγρυπνίαν τὴν κατὰ θάλασσαν γεγυυῖαν οὐκ εὖ ὄρας, ἀδελφέ μου Ἰάκωβε·

Cf. 103.6.

Sec. V (1): 98.8. ὁ σταυρὸς ὁ τοῦ φωτὸς ποτὲ μὲν λόγος καλεῖται ὑπ' ἐμοῦ δι' ὑμᾶς...

Sec. VI (1): 56.25.... σκέπτομαι φαρμάκῳ αὐτοῦς ἀνελεῖν διὰ τὸ κατάγελως.

Sec. VII (1): V.10. ὁ γὰρ πάντων τὴν ἐπιστροφήν καὶ τὴν μετάνοιαν ἀναμένων διὰ τοῦτο ἐνταῦθα σε ἤγαγεν·

+ gen.

Sec. I (15): 54.5. ἔδει δέ σε οὐχὶ τοὺς τόπους ἀφανίσαι, ἀλλὰ τὴν ἔννοιαν, ἣτις διὰ τῶν μορίων ἐκείνων ἐδείκνυτο χαλεπαίνουσα·

Cf. 18.10; 21.7; 22.14; 23.10; 23.17; 29.2; 30.14; 30.16; 33.9; 39.7; 40.6; 41.5; 54.7; 54.7.

Sec. II (7): 75.7. καὶ εἴ τις δι' αὐτοῦ οἰκονομία γίγνοιτο, ταύτην ἐγγεγερμένου αὐτοῦ ἐμφάνισον ἡμῖν.

Cf. 61.11; 62.2; 69.8; 70.11; 74.8; 81.7.

Sec. III (7): 112.4. ὁ διὰ πάσης φύσεως ἑαυτὸν γνωρίσας·

Cf. 106.5; 106.13; 109.4; 109.6; 109.14; 112.2.

Sec. V (1): 101.4. τὸ οὖν ἐμὸν ἔα με ἔχειν, τὸ δὲ σὸν δι' ἐμοῦ ὄρα.

b.) κατά:

+ ac.

Sec. I (5): 31.7. Ἀνδρόνικος δέ τι στρατηγὸς, πρῶτος ὢν τῶν Ἐφεσίων κατ' ἐκεῖνο καιροῦ...

Cf. 18.12; 24.19; 46.16.16.

Sec. III (1): 106.8.... ὅσα εἶδετε κατ' ὀφθαλμοῦς διδόμενα ὑμῖν ὑπ' αὐτοῦ, μὴ φαινόμενα ὀφθαλμοῖς τούτοις μηδὲ ἀκοαῖς ταύταις ἀκουόμενα...

Sec. IV (4): 88.14. Διὰ τὴν πολλὴν ἡμῶν ἀγρυπνίαν τὴν κατὰ θάλασσαν γεγυυῖαν οὐκ εὖ ὀρᾷς, ἀδελφέ μου Ἰάκωβε·
Cf. 88.6; 89.5; 89.7.

+ gen.

Sec. I (3): 19.9. Λυκόμηδες, παῦσαι τῆς κατὰ σοῦ στρατευομένης ἐννοίας χαλεπῆς οὔσης·
Cf. 21.14; 21.23.

Sec. III (1): 108.10. ὁ ἐπιστάμενος ἀκριβῶς τοῦ πανταχῆ ἡμῶν ἀντιδίκου τὰς τέχνας τὰς τε ἐπιρείας πάσας ἅς καθ' ἡμῶν ἐπιβουλεύει·

c.) ὑπέρ:

+ ac.

Sec. I (1): 30.4. Ἰωάννη, τῶν ἐνθάδε οὐσῶν πρεσβυτίδων ὑπὲρ ἐξήκοντα τέσσαρας μόνον τῷ σώματι ὑγιαινούσας εὔρον...

Sec. V (1): 100.4. ὅταν δὲ ἀναληφθῆ ἀνθρώπου φύσις καὶ γένος προσχωροῦν ἐπ' ἐμέ φωνῆ τῆ ἐμῆ πειθόμενον, ὁ νῦν ἀκούων με σὺν τούτῳ γενήσεται, καὶ οὐκέτι ἔσται ὁ νῦν ἔστιν, ἀλλ' ὑπὲρ αὐτὸν ὡς κἀγὼ νῦν·

+ gen.

Sec. I (2): 21.9. δεήθητι τοῦ κυρίου, παρακάλεσον αὐτὸν ὑπὲρ τῆς συμβίου σου καὶ ἀναστήσει.
Cf. 41.1.

I.1.3. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones de tres casos.

a.) ἐπί:

+ ac.

Sec. I (22): 19.6.... ἀλλὰ δόξασόν σου τὸν θεὸν ἰασάμενος αὐτὴν σπλαγχνισθεὶς ἐφ' ἡμᾶς.

Cf. 19.11; 19.14; 22.8; 22.15; 22.15; 22.16; 22.16; 22.19; 26.3; 26.11; 29.16; 29.17; 30.8; 30.15; 36.8; 38.5; 42.10; 45.9; 46.8²⁶⁰; 47.8²⁶¹; 47.14; 48.3.

Sec. II (12): 76.35.... ἄνθρωπος θέλω γενέσθαι τῶν ἐπὶ Χριστὸν ἐλπίζόντων...
Cf. 60.8; 60.3; 64.10; 66.4; 74.2; 77.10; 77.16; 78.5; 80.5; 81.18; 82.12.

Sec. III (5): 112.10. ὁ νικήσας τὸν ἀντίδικον αὐτῆς ἐπὶ σὲ καταφυγούσης·
Cf. 108.10; 111.8; 112.13; 113.14.

²⁶⁰ Bonnet 1990³: 173 transmite el sintagma preposicional ἐπὶ ταύτης, en lugar de ἐπὶ ταύ <την τὴν οἰκίαν> de Junod-Kaestli 1983: I 227. Piñero-Del Cerro 2004 proporcionan una lectura distinta, en la que no se recoge el sintagma preposicional.

²⁶¹ Piñero-Del Cerro 2004: 386 consideran que la preposición adecuada para este pasaje es εἰς, no ἐπὶ, como transmiten Bonnet 1990³: 174 y Junod-Kaestli 1983: I 231.

Sec. IV (2): 94.14. καὶ ταῦτα ὑμῖν ἔτι ὡσπερ προτροπῆς ἕνεκεν, ἀδελφοί, τῆς ἐπ' αὐτὸν πίστεως ὁμιλῶ·

Cf. 89.11.

Sec. V (3): 96.18. ῥυθμίζεσθαι θέλω ψυχὰς ἀγίας ἐπ' ἐμέ.

Cf. 94.4; 100.5.

Sec. VII (2): V.14. ὁ ἀπόστολος τοῦ Χριστοῦ, πεσὼν ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν ἐβόα λέγων·

+ gen.

Sec. I (8): 21.11. Ὁ δὲ πεσὼν ἐπὶ τοῦ ἐδάφους ἐθρήνει ὀλιγοψυχῶν.

Cf. 22.14; 24.14; 24.20; 31.10; 34.5; 35.2; 46.7.

Sec. II (2): 60.6.... τῶν λοιπῶν ἀπάντων ἐπὶ τοῦ ἐδάφους ὑπνωσάντων.

Cf. 61.14²⁶².

Sec. III (1): 115.2. ... κατεκλίθη ἐπὶ τοῦ σκάμματος ἔνθα τὰ ἱμάτια αὐτοῦ ὑπέστρωσεν·

Sec. IV (3): 91.4. Ὁ τῷ κυρίῳ προσομιλῶν γέρων ἐπὶ τοῦ ὕψους τίς ἦν;

Cf. 88.12; 93.11.

Sec. V (3): 97.6.... σκότος ἐφ' ὅλης τῆς γῆς ἐγεγόνει.

Cf. 99.4; 109.15.

Sec. VI (1): 56.9.... ὡς ποτὲ μὲν ἐν βαλανείῳ λαμβάνεσθαι αὐτοὺς, ποτὲ δὲ ἐν περιπάτῳ, πολλάκις δὲ καὶ ἐπὶ τραπέζης, ποτὲ δὲ καὶ ἐν τῷ κοινῷ συνεδρίῳ τῆς πόλεως.

Sec. VII (2): V.19.... ἀπέλυσεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ δοξάζων τὸν ἐπὶ πάντων θεόν.

Cf. V.6.

+ dat.

Sec. I (15): 21.20.... μὴ δῶς χορεῦσαι τῷ ἐπ' ἀλλοτρίοις κακοῖς ἠδομένῳ·

Cf. 19.4; 20.6; 23.11; 23.16; 23.16; 24.6; 35.1²⁶³; 40.5; 51.5; 52.8; 52.9; 52.10; 54.10; 54.13.

Sec. II (6): 65.3. Ἐπὶ βελτίονι ἐλπίδι μετήλθεν ἡ Δρουσιανὴ τοῦτον τὸν ἄδικον καταλείψασα βίον.

Cf. 61.4; 75.6; 76.16; 77.3; 81.19.

Sec. III (1): 106.1. Συνῆν οὖν τοῖς ἀδελφοῖς ὁ μακάριος Ἰωάννης ἀγαλλιώμενος ἐπὶ τῷ κυρίῳ²⁶⁴.

Sec. V (2): 95.1. Ἐφ' ᾧ δὲ εὐχαριστοῦμεν λέγω·

Cf. 97.5.

²⁶² Bonnet 1990³: 181 y Piñero-Del Cerro 2004: 403 intercambian el ἐπὶ de Junod-Kaestli 1983: I 231 por παρά.

²⁶³ Bonnet 1990³: 168 y Piñero-Del Cerro 2004: 328 editan como preposición ἐν en lugar del ἐπὶ de Junod-Kaestli 1983: I 187.

²⁶⁴ Bonnet 1990³: 203 y Piñero-Del Cerro 2004: 436 rechazan el sintagma ἐπὶ τῷ κυρίῳ propuesto por Junod-Kaestli 1983: I 293 y editan ἐν κυρίῳ.

b.) μετά:

+ ac.

Sec. I (5): 46.5. ὁ οὖν Ἰωάννης μετὰ τὴν ὁμιλίαν τὴν πρὸς τοὺς ἀδελφοὺς καὶ τὴν εὐχὴν καὶ τὴν εὐχαριστίαν καὶ [μετὰ] τὴν χειροθεσίαν τὴν ἐφ' ἐκάστου τῶν συνεδρευόντων ποιησάμενος ἔφη ἐν τῷ πνεύματι·

Cf. 27.15; 36.5; 38.1.

Sec. II (4): 62.1. Καὶ μετὰ δὲ ταῦτα γενομένων ἡμῶν εἰς τὴν Ἔφεσον...

Cf. 64.4; 70.8; 70.9.

+ gen.

Sec. I (5): 21.11. Ὁ οὖν Ἰωάννης ἔφη μετὰ δακρύων·

Cf. 23.9; 24.17; 27.8; 27.15.

Sec. II (3): 85.11. οἱ σοὶ δοῦλοι εὐχαριστοῦμέν σοι μετὰ προφάσεως συλλεγόμενοι καὶ ἀναλεγόμενοι, ἅγιε.

Cf. 79.19; 80.5.

Sec. III (2): 110.4.... Κάμοι μέρος ἔστω μεθ' ὑμῶν καὶ εἰρήνη, ἀγαπητοί, ἔφη τῷ Βήρω²⁶⁵.

Cf. 115.2.

Sec. V (1): 97.1. Ταῦτα, ἀγαπητοί, χορεύσας μεθ' ἡμῶν ὁ κύριος ἐξῆλθεν.

c.) παρά:

+ ac.

Sec. II (4): 74.13.... Ἀνέγειρον τὴν Δρουσιανὴν -παρὰ βραχὺ γὰρ ἐμὴν ἐγνώρισα-
τοῦτο

προεδήλου;

Cf. 68.12; 68.13; 76.6.

+ gen.

Sec. I (3): 43.8. ἔδει τὸν ταύτης δοῦλον βοηθηθῆναι παρ' αὐτῆς...

Cf. 19.18; 54.14.

Sec. II (7): 80.3. καὶ μαθοῦσα ἀκριβῶς πάντα παρὰ τοῦ Ἀνδρονίκου...

Cf. 58.8; 69.16; 76.3; 76.31; 77.6; 78.4.

Sec. V (4): 98.7. Ἰωάννη, ἓνα δεῖ παρ' ἐμοῦ ταῦτα ἀκοῦσαι·

Cf. 97.12; 97.12; 100.10.

+ dat.

Sec. I (4): 46.1. Ἐπέμενεν οὖν ὁ Ἰωάννης παρ' αὐτοῖς εἰσδεχόμενος αὐτοὺς [τοῖς] ἐν τοῖς Ἀνδρονίκου.

Cf. 25.5; 25.7; 43.7.

²⁶⁵ Ofrecen una lectura distinta Bonnet 1990³: 209 y Piñero-Del Cerro 2004: 444, al añadir el sintagma preposicional μεθ' ὑμῶν y μετὰ ταῦτα: Κάμοι μέρος ἔστω μεθ' ὑμῶν καὶ εἰρήνη μεθ' ὑμῶν, ἀγαπητοί. Μετὰ ταῦτα ἔφη τῷ Βήρω·

Sec. II (1): 85.4. δοξάζομέν σε τὸν παρ' ὀφθαλμοῖς δείξαντα ἡμῖν ἃ εἶδομεν·

Sec. V (3): 100.11. γίνωσκε γάρ με ὄλον παρὰ τῷ πατρὶ καὶ τὸν πατέρα παρ' ἐμοί.

Cf. 100.9.

d.) περί:

+ ac.

Sec. II (4): 73.2.... καὶ περὶ τὸν τάφον τῆς Δρουσιανῆς εἶδόν τινα εὐμορφον νεανίσκον
μειδιῶντα·

Cf. 59.4; 67.4²⁶⁶; 71.1; 73.2; 80.3.

Sec. IV (1): 88.7.... ὅπως ἴδετε τὴν περὶ αὐτὸν δόξαν...

Sec. V (2): 101.1. ὁ δὲ περὶ τὸν σταυρὸν <μὴ> μονοειδῆς ὄχλος ἢ κατωτικὴ φύσις
ὑπάρχει.

Cf. 98.2.

+ gen.

Sec. I (1): 23.12. Ἡρώτα δὲ ἡ Κλεοπάτρα περὶ τοῦ ἀνδρὸς αὐτῆς Λυκομήδους·

Sec. II (4): 65.6.... ἐπίσταμαι οὐκ ἀμφιβάλλον ὄλως περὶ τῆς εἰς τὸν θεὸν μου πίστεως·

Cf. 64.3; 74.17; 81.6.

Sec. IV (1): 88.1. Ἄνδρες ἀδελφοί, οὐδὲν ξένον πεπόνθατε οὐδὲ παράδοξον περὶ τῆς
εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς, ...

Sec. V (3): 101.1. οὐδὲν οὖν ὧν μέλλουσιν λέγειν περὶ ἐμοῦ ἔπαθον·

Cf. 101.10; 102.4.

Sec. V (1): 57.8. [καὶ κατηγήσας αὐτοῦς τὰ περὶ τοῦ πατρὸς καὶ τοῦ υἱοῦ καὶ τοῦ ἁγίου
πνεύματος ἐβάπτισεν αὐτοῦς]²⁶⁷.

e.) πρὸς:

+ ac.

Sec. I (27): 25.9. Μείνωμεν πρὸς αὐτοὺς ὅπως ἀσκανδάλιστοι μείνωσιν πρὸς τὸν
κύριον.

Cf. 19.17; 20.15; 20.17; 21.1; 22.3; 22.4; 24.12; 26.4; 30.3; 30.10; 31.1; 33.2;
34.3; 38.6; 39.5; 43.2; 43.4; 44.8; 45.4; 46.6; 46.14; 46.19; 48.7; 49.12; 55.2.

Sec. II (20): 73.7. Καὶ εἰπὼν ταῦτα ὁ καλὸς πρὸς τὸν Ἰωάννην εἰς οὐρανοὺς ἀνήγει
βλεπόντων πάντων ἡμῶν.

Cf. 61.2; 61.8²⁶⁸; 63.12; 64.1; 66.5; 66.6; 67.11; 68.1; 70.1; 72.5; 73.13; 74.13;
76.34; 79.20; 81.2; 84.2; 84.2; 84.10; 84.14.

²⁶⁶ Prefieren el complemento ἐπὶ + ac. Bonnet 1990³: 183 y Piñero-Del Cerro 2004: 408.

²⁶⁷ Según Junod-Kaestli 1983: I 242 n.4, este pasaje es una interpolación. Bonnet 1990³ y Piñero-Del Cerro 2004 no la incluyen.

²⁶⁸ Bonnet 1990³: 181 y Piñero-Del Cerro 2004: 402 prefieren la complementación del verbo λέγω con acusativo (... αὐτοὺς εἶπεν...) al sintagma preposicional introducido por πρὸς de Junod-Kaestli 1983: I 249.

Sec. III (6): 113.17. ὁ ἀθραυστόν μου τὴν πρὸς σέ πορείαν καταρτίσας·

Cf. 107.12; 108.1; 113.17; 114.1; 114.9.

Sec. IV (5): 88.10. Χρήζω ὑμῶν, ἔλθατε πρὸς με.

Cf. 88.5; 88.10; 88.11; 91.2; 103.2.

Sec. V (5): 98.12. ταῦτα μὲν ὡς πρὸς ἀνθρώπους·

Cf. 98.6; 98.13; 102.1; 102.4.

Sec. VI (1): 57.1. Ὁ οὖν Ἰωάννης παρακληθεὶς εἶπεν πρὸς τὸν κύριον·

Sec. VII (2): V.3. ἱερεὺς δέ τις ἐλθὼν, εἰστῶν ἀκροατῶν ὧν, εἰσελθὼν πρὸς Ἰωάννην εἶδεν τὴν πέρδικα κονίζομένην ἔμπροσθεν αὐτοῦ...

Cf. V.8.

+ dat.

Sec. II (1): 69.11.... βιαζομένην πρὸς τοῖς κρείττοσιν εἶναι...

f.) ὑπό:

+ ac.

Sec. I (1): 18.6. Ὡς δὲ ὑπὸ βαθὺν ὄρθρον ἐξήεσαν...

Sec. IV (1): 92.2.... ἐγὼ μόνος ὑπὸ τὸ ἱμάτιον ἐντυλιζάμενος ἐπετήρουν τί πράσσει...

+ gen.

Sec. I (7): 48.3. καὶ τις χωρικός νοθετούμενος ὑπὸ τοῦ ἰδίου πατρὸς...

Cf. 18.1; 32.1; 39.3; 44.4; 54.2; 55.1.

Sec. II (15): 60.7. κατακλιθεὶς οὖν ὑπὸ τῶν κοριῶν διωχλεῖτο·

Cf. 58.3; 64.7; 69.21; 69.21; 69.22; 69.22; 75.4; 76.23; 76.39; 76.40; 79.14; 82.7; 82.10; 85.6.

Sec. III (7): 112.17. δέξαι καὶ τοῦ σοῦ Ἰωάννου τὴν ψυχὴν τάχα ἠξιωμένην ὑπὸ σοῦ.

Cf. 106.9; 107.11; 107.16; 110.7; 112.9; 113.22.

Sec. IV (7): 90.11. καὶ τοὺς μὲν πόδας [ποιᾶς] χιόνος λευκοτέρους, ὡς καὶ τὴν γῆν ἐκείνην καταλάμπεσθαι ὑπὸ τῶν ποδῶν·

Cf. 90.10; 93.4; 93.6; 103.2; 103.10; 105.4.

Sec. V (5): 94.1. Πρὶν δὲ συλληφθῆναι αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀνόμων καὶ ὑπὸ ἀνόμου ὄψεως νομοθετοῦμένων Ἰουδαίων συναγαγὼν πάντας ἡμᾶς ἔφη·

Cf. 96.6; 98.9; 109.4.

Sec. VI (3): 56.26. σὺ δὲ παραγενόμενος ὡς πιστὸς ἰατρὸς αὐτοῖς ὑπὸ τοῦ θεοῦ ἐπιστάς ἐπιλάμπας βοήθησον.

Cf. 56.7; 56.13.

I.2. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones improprias.

a.) ἅμα + dat.:

Sec. I (7): 25.7. Καὶ ὁ Κλεόβιος ἅμα τῷ Ἀριστοδήμῳ καὶ ὁ Δαμόνικος πληγέντες τὰς

ψυχὰς ἔφησαν τῷ Ἰωάννῃ·

Cf. 19.15; 23.17; 25.2; 25.7; 30.2; 30.14; 48.3.

Sec. II (5): 84.7. ὃ ἡλεγκας τίς εἶ και ἐλέγκῃ αἰεὶ ἅμα τοῖς σοῖς τέκνοις·

Cf. 59.7; 67.1; 72.1; 79.2; 84.7.

Sec. IV (3): 105.3. Καὶ ἡ Δρουσιανὴ δὲ ἀπὸ μακρόθεν ἠκολούθει ἅμα <τοῖς ἀδελφοῖς>
πᾶσιν...

Cf. 88.19; 105.2.

b.) ἔμπροσθεν + gen.:

Sec. I (2): 54.1. Καὶ ἀνελθὼν ἀνήγγειλε τῷ Ἰωάννῃ ἔμπροσθεν τῶν ἀδελφῶν τὸ ὑπ’
αὐτοῦ πραχθέν.

Cf. 33.11.

Sec. VII (2): V.2.... πέρδιξ διάπασα και ἐλθοῦσα ἐκονίζετο ἔμπροσθεν αὐτοῦ·

Cf. V.5.

c.) ἔνεκα + gen.:

Sec. I (4): 24.2.... και ἰδοῦσα τὸν Λυκομήδην τεθνηκότα αὐτῆς ἔνεκα...

Cf. 26.1; 31.2; 34.12.

Sec. II (1): 70.2.... ὡς τῶν προσκαίρων ἔνεκα διδάσκειν καταφρονεῖν αὐτοὺς
τούτων...²⁶⁹

d.) ἔνεκεν + gen.:

Sec. I (7): 24.11. ἐπίσταμαι τοῦ Λυκομήδους ἔνεκεν και αὐτὴν ἐπαποθανουμένην.

Cf. 21.17; 24.11; 33.1; 34.2; 34.6; 45.2; 48.8.

Sec. II (2): 73.5. Δρουσιανῆς ἔνεκεν, ἦν νῦν μέλλω ἀνιστᾶν...

Cf. 79.5.

Sec. III (1): 106.11.... ἐπιστάμενοι τὸ γεγονός εἰς ἀνθρώπους τῆς οἰκονομίας μυστήριον
τίνος ἔνεκεν πεπραγμάτευται ὁ κύριος.

e.) ἐνώπιον + gen.:

Sec. I (1): 40.8. εὐξομαι γὰρ ἐνώπιον ὑμῶν παρακαλέσας μου τὸν θεὸν ἐλεηθῆναι ὑμᾶς.

f.) ἐπάνω + gen.:

Sec. II (1): 71.5.... ὁ ὄφεις ἐκαθέζετο ἐπάνω αὐτοῦ.

Sec. IV (1): 98.3.... αὐτὸν δὲ τὸν κύριον ἐπάνω τοῦ σταυροῦ ἐώρων...

²⁶⁹ Bonnet 1990³: 185 y Piñero-Del Cerro 2004: 412 ofrecen una lectura distinta del pasaje: ἔνεκεν διδάσκειν τούτους καταφρονεῖν...

g.) ἔξω + gen.:

Sec. I (1): 48.1.... ὁ Ἰωάννης μίλια τρία ἔξω πυλῶν περιπατήσαι...

Sec. II (1): 68.3.... ὁπότεν μέχρις ἔξω τοῦ βίου ὁμαλισῆ.

Sec. V (1): 100.11.... τῶν ἔξω τοῦ μυστηρίου καταφρόνει·

h.) μέχρι + gen.:

Sec. I (1): 52.2.Οὐκ ἀτονεῖ μου ὁ κύριος καὶ μέχρι σου τὸ χρηστὸν ἔλεος καὶ τὰ ἀνυπερήφανα σπλάγγνα ἀπλῶσαι·

Sec. III (2): 112.5. ὁ καὶ μέχρι ζώων ἑαυτὸν κηρύξας·

Cf. 113.1.

i.) πόρρω + gen.:

Sec. II (1): 60. 12.... καὶ ἔστε πόρρω τῶν δούλων τοῦ θεοῦ.

I.3. Sintagmas preposicionales conformados por preposiciones que actúan como modificadores de un sintagma adverbial o un infinitivo.**a.) ἅμα:**

Sec. I (1): 42.1. Καὶ ἅμα τῷ λέγειν τὸν Ἰωάννην ταῦτα...

Sec. VI (1): 56.6. ἔχω δὲ νεανίσκους δύο διδύμους οἵτινες ἅμα τῷ γεννηθῆναι αὐτοὺς ὑπὸ δαίμονος πληγέντες μέχρι τοῦ νῦν πάσχουσιν δεινῶς...

b.) ἀπό:

Sec. II (1): 76.28. ὅτι μου τοῦτο ἀπὸ τοῦ νῦν τῆ ψυχῆ ἔγκειται...

Sec. IV (1): 105.2. Καὶ ἡ Δρουσιανὴ δὲ ἀπὸ μακρόθεν ἠκολούθει ἅμα <τοῖς ἀδελφοῖς> πᾶσιν...

c.) διά:

Sec. I (2): 22.17. καταμαθόντες γὰρ τὴν δυναστείαν σου διὰ τοῦ ἐγηγέρθαι τοὺς ἀποψύξαντας σωθήσονται τινες αὐτῶν.

Cf. 24.10.

d.) εἰς:

Sec. IV (1): 88.7.... ὅπως ἴδετε τὴν περὶ αὐτὸν δόξαν ἣτις ἦν καὶ ἔστιν καὶ νῦν καὶ εἰς αἰεί.

e.) ἐκ:

Sec. I (1): 31.4. Οἱ δὲ ὄχλοι τῆ ἐπαύριον ἐκ νύκτωρ συνῆλθον εἰς τὸ θέατρον·

f.) ἐν:

Sec. I (2): 26.1. καὶ ἐν τῷ ὀμιλεῖν αὐτὸν τοῖς παροῦσιν...

Cf. 34.10.

g.) ἐπί:

Sec. I (1): 34.9. μηδὲ ὑμεῖς οἱ πλούσιοι χαίρετε ἐπὶ τῷ ἔχειν πλείονα χρήματα·

h.) ἕως:

Sec. I (2): 20.9. τί οὖν ὤνησα εὐσεβῆς χρηματίσας ἕως σήμερον;

Cf. 39.5.

Sec. II (1): 82.9. ὁ φυλάξας με καθαρὰν ἕως τοῦ νῦν τὴν σὴν δούλην·

Sec. VI (1): 56.23. Οὐδένα ἕως τοῦ νῦν παρεῖδες, μηδὲ τοὺς ἐμοὺς υἱούς.

i.) μετά:

Sec. II (1): 61.5. καὶ μετὰ τὸ ἐγερθῆναι αὐτὸν ἐνεφανίσσαμεν αὐτῷ ἃ εἶδομεν·

j.) μέχρι:

Sec. I (1): 41.2. ὁ μέχρι σήμερον ἐν τῇ Ἐφεσίων πόλει ἀθετούμενος·

Sec. II (3): 61.16. καὶ μέχρι πότε;

Cf. 68.3; 83.7.

Sec. VI (1): 56.7.... πληγέντες μέχρι τοῦ νῦν πάσχουσιν δεινῶς...

k.) πρό:

Sec. II (1): 76.11. ἐμὲ δὲ τῷ φόβῳ ἔστησε καὶ τοιοῦτον ἐποίησεν οἷον πρὸ τοῦ ἀναστῆναί με εἶδετε.

Sec. VI (1): 57.3. ... αὐτὸς γὰρ πρὸ τοῦ ἄρξασθαι ἡμᾶς παρών...

l.) ὑπέρ:

Sec. II (1): 66.4. εἶτα δὲ καὶ τῶν ἀδελφῶν ἀπάντων ἐπισυλλεγέντων πρὸς αὐτὸν ὑπὲρ τοῦ ἀκοῦσαι τίνας ἐρεῖ λόγους πρὸς τὴν ἀπηλλαγμένην...

II. Nivel oracional: oraciones simples, parataxis (oraciones compuestas) e hipotaxis (oraciones complejas y estructuras de infinitivo y participio).

II.1. Oraciones simples.

Sec. I (82): 25.5. Αὐριον παρ' ὑμῖν ἔσομαι.

Cf. 19.4; 19.10; 19.15; 19.16; 20.16; 21.3; 21.7; 21.9; 21.12; 21.19; 21.20; 21.23; 22.4; 22.6; 22.11; 22.18; 22.20; 23.9; 23.9; 23.9; 23.12; 23.13; 24.5; 24.9; 24.10; 24.10; 24.12; 24.13; 25.1; 25.4; 25.5; 25.10; 26.1; 27.7; 27.8; 27.11; 27.13; 28.2; 28.2; 28.4; 29.1; 29.18; 31.4; 33.4; 33.12; 37.1; 37.2; 37.4; 37.5; 37.6; 38.1; 38.4;

39.8; 40.3; 40.5; 42.6; 43.9; 43.10; 43.10; 43.10; 43.11; 43.11; 44.5; 44.6; 44.7; 45.1; 47.6; 47.7; 50.1; 50.5; 51.3; 51.4; 51.6; 52.4; 52.5; 52.5; 52.8; 52.10; 53.5; 53.6; 54.2.

Sec. II (26): 70.14. Τί ὠφέλησας, ταλαίπωρε Δρουσιανή;
Cf. 58.9; 61.13; 63.4; 65.5; 72.5; 72.6; 72.6; 73.4; 74.4; 74.19; 75.6; 76.6; 76.18; 76.37; 76.38; 79.10; 79.10; 79.14; 80.1; 81.5; 81.9; 83.7; 84.9; 86.9; 86.10.

Sec. III (23): 111.5. Βαθύτερον ἦτω²⁷⁰ τὸ σκάμμα.
Cf. 107.12; 107.13; 107.13; 111.4; 111.4; 113.3; 114.1; 114.2; 114.2; 114.2; 114.3; 114.3; 114.4; 114.4; 114.5; 114.5; 114.5; 114.6; 114.6; 114.7; 114.7; 114.8.

Sec. IV (19): 89.6. εἶχεν δὲ καὶ ἕτερον θαυμαστόν·
Cf. 88.13; 88.14; 88.17; 88.17; 89.10; 89.14; 90.5; 90.16; 90.17; 90.17; 90.21; 92.4; 92.7; 92.8; 92.8; 93.1; 93.12; 93.14.

Sec. V (20): 94.6. Τὸ ἀμὴν ὕπακούετε μοι.
Cf. 94.15; 95.18; 95.20; 95.22; 95.23; 95.25; 95.49; 96.17; 96.19; 96.20; 98.3; 98.9; 98.12; 100.1; 100.10; 100.11; 101.12; 109.5; 109.6.

Sec. VI (6): 57.5. Καὶ εὐθέως ἐξῆλθον ἀπ' αὐτῶν.
Cf. 56.17; 56.17; 56.20; 56.23; 56.23.

Sec. VII (1): V.12. ἡ γὰρ πέρδιξ ἡ σὴ ἐστιν ψυχή.

II.2. Parataxis: oraciones compuestas. Clasificación.

a.) Coordinación entre dos unidades oracionales.

a.1.) Coordinación asindética.

Sec. I (6): 28.5. Ζῆ κύριός μου Ἰησοῦς Χριστός, ὁμοία μοι ἡ εἰκὼν·
Cf. 18.12.13; 39.11.11.

Sec. IV (2): 88.10. Χρήζω ὑμῶν, ἔλθατε πρὸς με.

Sec. VI (2): 56.5. ἰδοὺ μυριάδας δέκα χρυσίου δίδωμί σοι·

a.2.) Coordinación sindética.

Sec. I (8): 47.12. Καὶ νῦν πίστευσον, καὶ ζήσεις εἰς ἅπαντας αἰῶνας.
Cf. 21.8.8; 22.11.12; 26.7.8.

Sec. II (6): 68.3. πολλὰ γὰρ ἐμπόδια παρεμπίπτει καὶ θόρυβον παρασκευάζει τῷ ἀνθρωπίνῳ λογισμῷ·
Cf. 79.14.14²⁷¹; 82.13.14.

Sec. III (2): 114.8. τὰ τέκνα αὐτοῦ πασχέτω²⁷² καὶ ὅλη ἡ ρίζα αὐτοῦ ἀπορρηθήτω.

Sec. IV (2): 91.3. Καὶ ἐπορεύθη καὶ εἶπόν μοι ἀμφοτέροι·

²⁷⁰ Bonnet 1990³: 210 y Piñero-Del Cerro 2004: 446 intercambian el imperativo sincopado del verbo εἰμί, ἦτω, de Junod-Kaestli 1983: I 307 por la forma ἔστω.

²⁷¹ Los editores discrepan en la elección de la conjunción de coordinación. Mientras que Junod-Kaestli 1983: I 283 leen καὶ, Piñero-Del Cerro 2004: 425 transmiten οὐδέ: ὄν σάρξ οὐκ οἶδεν οὐδέ αἷμα ἀγνοεῖ.

²⁷² Bonnet 1990³: 214 y Piñero-Del Cerro 2004: 452 leen παταγήτω en lugar de πασχέτω.

Sec. V (8): 95.37. Οἶκον οὐκ ἔχω
καὶ οἴκους ἔχω.
Cf. 95.39.40; 95.41.42; 100.10.11.

b.) Coordinación entre tres o más unidades oracionales.

b.1.) Coordinación asindética.

Sec. I (3): 20.5. ἐφθονήθην ὁ τάλας, ἐταπεινώθην, ὀφθαλμὸς ἐχθρῶν ἐπληξέ με·

b.2.) Coordinación sindética y asindética.

Sec. I (3): 21.9. δεήθητι τοῦ κυρίου, παρακάλεσον αὐτὸν ὑπὲρ τῆς συμβίου σου καὶ ἀναστήσει.

Sec. V (3): 97.8. Ἰωάννη, τῷ κάτω ὄγλω ἐν Ἱεροσολύμοις σταυροῦμαι καὶ λόγχοις
νύσσομαι καὶ καλάμοις, ὄξος τε καὶ χολὴν ποτίζομαι.

II.3. Hipotaxis: oraciones complejas y estructuras de infinitivo y participio.

II.3.1. Oraciones de relativo.

II.3.1.A. Clasificación de oraciones de relativo.

a.) Fóricas.

a.1) Anafóricas.

Sec. I (36): 18.9. Ἰωάννη, μέλλεις ἐν Ἐφέσῳ δόξαν τῷ κυρίῳ σου διδόναι ἢν εἶση σὺ καὶ πάντες οἱ σὺν σοὶ ἀδελφοὶ καὶ τινες τῶν ἐκεῖ μελλόντων διὰ σοῦ πιστεύειν.
Cf. 19.4; 19.13; 20.2; 20.4; 21.5; 22.14; 23.16; 24.14; 24.23; 26.10; 27.17.17.17; 29.2; 29.5; 30.15; 31.9; 31.11; 33.10; 34.2; 34.3; 34.4; 36.4; 41.4; 41.8; 44.3; 44.8; 49.13; 46.16; 46.21; 51.1; 51.8; 53.4; 54.6; 54.8.

Sec. II (18): 59.8.... καὶ ἡ σὴν ἰσχυρὸν πόρνη, καὶ ἕτεροι πλείονες, οὓς ἐκάστοτε προέτρεπεν εἰς τὸν κύριον Ἰησοῦν Χριστόν, οἳ οὐδὲ ἐβούλοντο ποτε χωρισθῆναι αὐτοῦ.

Cf. 62.3; 63.7; 63.8; 63.15; 70.15; 71.2; 73.5; 75.3; 75.5; 76.11; 76.33; 76.40; 77.5; 79.4; 81.5; 84.14.

Sec. III (4): 108.10. ὁ ἐπιστάμενος ἀκριβῶς τοῦ πανταχῆ ἡμῶν ἀντιδίκου τὰς τέχνας τὰς τε ἐπηρείας πάσας ἅς καθ' ἡμῶν ἐπιβουλεύει, σὺ μόνος, κύριε, βοήθησον ἐν τῇ ἐπισκοπῇ σου τοῖς σοῖς δούλοις.

Cf. 111.10; 113.24; 115.3.

Sec. IV (7): 88.1. Ἄνδρες ἀδελφοί, οὐδὲν ξένον πεπόνθατε οὐδὲ παράδοξον περὶ τῆς εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς, ὅπου γε καὶ ἡμεῖς, οὓς ἐξελέξατο ἑαυτῷ ἀποστόλους, πολλὰ ἐπειράσθημεν·

Cf. 88.7; 90.2; 90.3; 90.18; 92.6; 93.7.

Sec. V (9): 94.16. Εὐχαριστοῦμέν σοι φῶς

ἐν ᾧ σκότος οὐκ οἰκεῖ. Ἀμήν.

Cf. 96.4; 98.18; 99.3; 99.4; 100.6; 101.1; 101.2; 102.1.

Sec. VI (1): 56.6. ἔχω δὲ νεανίσκους δύο διδύμους οἴτινες ἅμα τῷ γεννηθῆναι αὐτοὺς ὑπὸ δαίμονος πληγέντες μέχρι τοῦ νῦν πάσχουσιν δεινῶς - ἐτῶν γεγονότες τριάκοντα καὶ τεσσάρων - μιᾷ ὥρᾳ καταπίπτοντες ἀμφότεροι

Sec. VII (1): V.16. καὶ μακάριος, ὅστις οὐκ ἐπέειρασεν ἐν σοὶ τὸν θεόν.

a.2.) Catafóricas.

Sec. I (6): 25.1. Παρακαλῶν σε ἐνορκίζω οὗ ὀνομάτι ἡγείρας ἡμᾶς θεοῦ σὺν ἡμῖν μεῖναι ἅμα τοῖς σὺν σοὶ πᾶσιν...

Cf. 26.5; 33.8; 33.11; 55.3; 49.2.

Sec. II (5): 60.4. ἄπερ οὖν ἐπεφερόμεθα περιβόλαια ἐν αὐτῷ στρώσαντες παρεκαλέσαμεν αὐτὸν ἀναπεσόντα ἐν αὐτῷ ἀναπαύεσθαι τῶν λοιπῶν ἀπάντων ἐπὶ τοῦ ἐδάφους ὑπνωσάντων.

Cf. 76.3; 76.14; 68.1; 84.9.

Sec. III (1): 113.22. νῦν οὖν ὅτε ἦν ἐπιστεύθη ἐπὶ σοῦ, κύριε Ἰησοῦ, οικονομίαν ἐτέλεσα, καταξίωσόν με τῆς σῆς ἀναπαύσεως τὸ ἐν σοὶ τέλος χαριζόμενός μοι...

Sec. V (4): 96.12. ὁ νῦν ὀρῶμαι τοῦτο οὐκ εἰμί·

Cf. 101.4; 101.9; 101.10.

b.) Autónomas.

Sec. I (2): 24.19. Ἡ δὲ προσελθοῦσα καὶ εἰποῦσα τῷ ἀνδρὶ αὐτῆς καθ' ἃ ἐδιδάχθη εὐθὺς ἀνέστησεν αὐτόν.

Cf. 46.2.

II.3.1.B. Formas introductoras de oraciones de relativo.

a.) Pronombres relativos.

a.1.) ὅς, ἣ, ὅ:

Sec. I (33): 33.6. ἀλλ' ὑμᾶς ὅλους ἐπιστρέφων ἀπιστία κεκρατημένους καὶ ἐπιθυμίαις αἰσχυραῖς πεπραμένους ὄν κηρύσσω Ἰησοῦν Χριστὸν εὐσπλαγχνος ὄν καὶ χρηστὸς βούλεται δι' ἐμοῦ τῆς πλάνης ὑμᾶς ἐξελέσθαι·

Cf. 18.9; 19.4; 20.2; 20.4; 21.5; 22.14; 24.14; 24.19; 24.23; 25.1; 26.5; 26.10; 27.17.17.17; 29.2; 30.15; 31.10; 33.11; 34.2; 34.3; 41.4; 44.3; 44.8; 49.13; 46.2; 46.16; 49.2; 51.8; 53.4; 54.8; 55.3.

Sec. II (14): 71.1. Καὶ ὡς λοιπὸν περιέμενε περὶ τὴν γύμνωσιν αὐτῆς τὸ δικρόσσιον μόνον, ὄφρις ποθὲν ἐπιφανεῖς τὸν μὲν ἐπίτροπον μονόπληγα τίθησιν, ὄν καὶ

ἀνεΐλεν[•]

Cf. 59.8; 59.9²⁷³; 63.8; 63.15; 68.1; 70.15; 73.5; 75.3; 75.5; 76.14; 76.40; 81.5; 84.14.

Sec. III (3): 108.10. ὁ ἐπιστάμενος ἀκριβῶς τοῦ πανταχῆ ἡμῶν ἀντιδίκου τὰς τέχνας τὰς τε ἐπιτηρείας πάσας ἕς καθ' ἡμῶν ἐπιβουλεύει·

Cf. 111.10; 113.22.

Sec. IV (3): 88.1. Ἴνδρες ἀδελφοί, οὐδὲν ξένον πεπόνθατε οὐδὲ παράδοξον περὶ τῆς εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς, ὅπου γε καὶ ἡμεῖς, οὐς ἐξελέξατο ἑαυτῶ ἀποστόλους, πολλὰ ἐπειράσθημεν·

Cf. 92.6; 93.7.

Sec. V (13): 101.4. ὁ δὲ εἰμι τοῦτο ἐγὼ μόνος οἶδα, ἄλλος οὐδεὶς.

Cf. 94.16; 96.4; 96.12; 98.18; 99.3; 99.4; 100.6; 101.1; 101.2; 101.9; 101.10; 102.1.

a.2.) ὅστις, ἣτις, ὃ τι:

Sec. I (5): 41.7. καὶ νῦν φεύγοντος ὀνόματι τῷ σῷ τοῦ ἐνθάδε δαίμονος, ὅστις πλανᾷ τοσοῦτον ὄχλον, δεῖξον τὸ σὸν ἔλεος ἐν τῷ τόπῳ τούτῳ, ὅτι πεπλάνηται.

Cf. 19.13; 23.16; 46.21; 54.6.

Sec. IV (1): 88.7.... ὅπως ἴδητε τὴν περὶ αὐτὸν δόξαν ἣτις ἦν καὶ ἔστιν καὶ νῦν καὶ εἰς αἰεὶ.

Sec. VI (1): 56.6. ἔχω δὲ νεανίσκους δύο διδύμους οἵτινες ἅμα τῷ γεννηθῆναι αὐτοὺς ὑπὸ δαίμονος πληγέντες μέχρι τοῦ νῦν πάσχουσιν δεινῶς...

Sec. VII (1): V.16. καὶ μακάριος, ὅστις οὐκ ἐπείρασεν ἐν σοὶ τὸν θεόν.

a.3.) ὅπερ, ἣπερ, ὅπερ:

Sec. I (1): 29.5. ἔστι δὲ ταῦτα τὰ χρώματα ἅπερ σοὶ λέξω ζωγραφεῖν πίστις ἢ εἰς θεόν, γνῶσις, εὐλάβεια, φιλία, κοινωνία, πραότης, χρηστότης...

Sec. II (4): 76.2. καὶ μαθὼν παρ' αὐτοῦ ἅπερ αὐτῷ ὁ Ἄνδρόνικος εἰρήκει, ὡς δῆθεν ἐρῶντος αὐτοῦ Δρουσιανῆς, ἐπύθετο αὐτοῦ ὁ Ἰωάννης πάλιν.

Cf. 60.4; 63.7; 79.4.

Sec. III (1): 113.24.... τέλος χαριζόμενός μοι, ὅπερ ἐστὶν ἄρρητος καὶ ἀφθεγκτος σωτηρία.

²⁷³ Bonnet 1990³: 180 y Piñero-Del Cerro 2004: 398 ofrecen una lectura diferente del pasaje, eliminando la oración de relativo introducida por οἷ seguida del verbo en forma personal ἐβούλοντο e introduciendo el participio βουλόμενοι como modificador restrictivo del sintagma nominal ἕτεροι πλείονες.

b.) Adjetivos relativos.**b.1.) οἷος, οἷα, οἷον:**

Sec. I (1): 33.10.... τὰς ἔμπροσθεν ὑμῶν κατακειμένας ἀνιστῶν ἅς πάντες ὁρᾶτε ἐν οἷῳ εἶδει καὶ ἐν οἷαις νόσοις ὑπάρχουσιν·

Sec. II (3): 76.10. ἐμὲ δὲ τῷ φόβῳ ἔστησε καὶ τοιούτων ἐποίησεν οἷον πρὸ τοῦ ἀναστῆναί με εἶδετε.

Cf. 77.5; 84.9.

b.2.) ὁποῖος, ὁποῖα, ὁποῖον:

Sec. I (1): 31.9. Εἰ δέ τι τοιούτων ὁποῖον ἀκούω, ἔλεγεν, ἔχει...

Sec. IV (1): 90.2.... καὶ εἶδομεν <ἐν> αὐτῷ φῶς τοιούτων ὁποῖον οὐκ ἔστιν δυνατόν ἀνθρώπῳ χρωμένῳ λόγῳ φθαρτῷ ἐκφέρειν οἷον ἦν.

c.) Adverbios relativos.**c.1.) ὅπου:**

Sec. I (1): 36.2. ὁ δὲ μαλακαῖς ἐσθῆσι νικώμενος, εἶτα δὲ ἀπαλλασσόμενος τοῦ βίου, ταῦτα ὠφελεῖ σε κάκεϊ ὅπου πορεύῃ;

Sec. IV (1): 90.1. ἄλλοτε δὲ ποτε παραλαμβάνει με καὶ Ἰάκωβον καὶ Πέτρον εἰς τὸ ὄρος ὅπου ἦν αὐτῷ ἔθος εὐχεσθαι...

c.2.) ἔνθα:

Sec. I (2): 34.4.... μηδὲ θησαυρίζειν ἐπὶ τῆς γῆς ἔνθα ἅπαντα μαραίνεται...

Cf. 51.1.

Sec. II (1): 62.1. Καὶ μετὰ δὲ ταῦτα γενομένων ἡμῶν εἰς τὴν Ἔφεσον, οἱ ἐκεῖ ἀδελφοὶ ἐγνωκότες διὰ χρόνου ἱκανοῦ τὸν Ἰωάννην ἀφικόμενον συνέτρεχον ἐν τοῖς Ἀνδρονίκου, ἔνθα καὶ κατήγετο...

Sec. III (1): 115.1. Καὶ σφραγισάμενος ἑαυτὸν ὅλον ἐστῶς καὶ εἰρηκῶς Σὺ μετ' ἐμοῦ, κύριε Ἰησοῦ Χριστέ, κατεκλίθη ἐπὶ τοῦ σκάμματος ἐνθα τὰ ἱμάτια αὐτοῦ ὑπέστρωσεν·

c.3.) ὅθεν:

Sec. IV (1): 90.17. Λέγω δὲ ὑμῖν, ἀδελφοί, οὕτως πεπόνηκα τὸν τόπον ἐκεῖνον ὅθεν μου τοῦ γενείου ἐλάβετο ἡμέρας τριάκοντα, ὥστε με εἰπεῖν αὐτῷ·

d.) Pronombre-adjetivo interrogativo τίς, τί.

Sec. II (1): 76.33. καὶ οὐχ ἕτερόν τί μου τῆς διανοίας ἐγκείται <ἐκ> περισσοῦ ἀλλ' ἢ τοῦτο, ἔχειν παρρησίαν πρὸ τὸν θεόν σου ὡς υἱὸς ἀληθῆς καὶ γνήσιος.

II.3.2. Oraciones completivas y explicativas. Elementos introductorios.

a.) Conjunciones.

a.1.) ὅτι:

- ὅτι declarativo.

Sec. I (10): 35.9. ὁ δὲ ὀργίλος καὶ μανιώδης γνώθι ὅτι ὅμοια τοῖς ἀλόγοις ζώοις πολιτεύη.

Cf. 21.18; 28.3; 35.3; 35.10²⁷⁴; 40.3; 45.1; 46.13; 51.7; 55.2.

Sec. II (7): 76.21. Τίς μὲν οὖν ἦν οὐκ ἦδειν, ἄνθρωπε δοῦλε τοῦ θεοῦ· ὅτι δὲ σοῦ ἐνθάδε ὀφθέντος γνωρίζω θεοῦ ἄγγελον αὐτὸν εἶναι, εὖ οἶδα ὅτι ἀληθῆς θεὸς ὑπὸ σοῦ καταγγέλλεται καὶ τοῦτο πέπεισμαι.

Cf. 58.9; 63.6; 74.16; 74.18.

Sec. III (1): 104.1. πείσθητε οὖν καὶ ὑμεῖς, ἀγαπητοὶ, ὅτι οὐκ ἄνθρωπον ὑμῖν καταγγέλλω σέβειν, ἀλλὰ θεὸν ἀμετάτρεπτον, θεὸν ἀκράτητον, θεὸν πάσης ἐξουσίας ἀνώτερον καὶ πάσης δυνάμεως καὶ ἀγγέλων πάντων καὶ κτίσεων λεγομένων <ἢ νοουμένων> καὶ αἰώνων ὅλων πρεσβύτερον καὶ ἰσχυρότερον.

Sec. V (1): 101.11. οἶδα γὰρ ὅτι σὺ νοήσεις.

Sec. VII (2): V.12. Ταῦτα ἀκούσας ὁ πρεσβύτερος καὶ ιδὼν ὅτι οὐκ ἔλαθεν, ἀλλὰ πάντα τὰ ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ εἶπεν αὐτῷ ὁ ἀπόστολος τοῦ Χριστοῦ, πεσὼν ἐπὶ πρόσωπον ἐπὶ τὴν γῆν ἐβόα λέγων·

Cf. V.15.

- ὅτι introductor de estructuras explicativas que complementan al núcleo de un sintagma nominal.

Sec. II (1): 85.9. εὐχαριστοῦμέν σοι τῷ τὴν ἀπαραίτητον <πίστιν> ἡμῖν δεδωκότι ταύτην ὅτι σὺ μόνος <θεός> καὶ νῦν καὶ αἰεὶ·

- ὅτι introductor de estructuras explicativas que funcionan como modificadores en aposición al sintagma pronominal τοῦτο.

Sec. I (1): 36.10. ὅθεν, ἄνδρες Ἐφέσιοι, ἐπιστρέψατε ἑαυτοῦς, ἐπιστάμενοι καὶ τοῦτο ὅτι οἱ βασιλεῖς, οἱ δυνάσται, οἱ τύραννοι, οἱ ἀλάζονες, οἱ πολέμους χειρῶσάμενοι γυμνοὶ τῶν ἐνθένδε ἀπαλασσομένοι, ἐν κακοῖς δὲ αἰωνίοις συγγινόμενοι ὀδυνῶνται.

Sec. II (1): 65.7. ἀλλὰ μάλιστα τοῦτο αὐτὸ κρατύνω ὅτι καθαρῶς τοῦ βίου ἀνέλυσεν.

Sec. V (1): 102.3. καὶ κατελθόντος μου κατεγέλων ἐκείνων ἀπάντων εἰρηκότων πρὸς με ἅπερ εἰρήκασιν περὶ αὐτοῦ, τοῦτο μόνον κρατύνων ἐν ἑαυτῷ ὅτι συμβολικῶς

²⁷⁴ Bonnet 1990³: 169, al igual que Piñero-Del Cerro 2004: 328, transmiten como verbo de la oración de ὅτι, la tercera persona, ἐξίσταται, en lugar de la segunda, ἐξίστασαι, editada por Junod-Kaestli 1983: I 187.

πάντα ὁ κύριος ἐπραγματεύσατο καὶ οἰκονομικῶς εἰς ἀνθρώπου ἐπιστροφὴν καὶ σωτηρίαν.

- ὅτι *recitativum*:

Sec. II (1): 74.8. καὶ γὰρ ὠμολόγησε τοῦτο πολλοῖς ὁ Καλλίμαχος ὅτι Κἂν μὴ ζῶσα βουληθῆ συνθέσθαι μοι, τεθνεῶσα ἐνυβρισθήσεται.

Sec. IV (1): 87.1. Ἐξέτασαν οὖν οἱ παρόντες τὴν αἰτίαν, καὶ μάλιστα ἠπόρουν εἰρηκίας τῆς Δρουσιανῆς ὅτι Μοι ὁ κύριος ὡς Ἰωάννης ὄφθη ἐν τῷ μνήματι καὶ ὡς νεανίσκος.

a.2.) ὅπως:

Sec. IV (1): 88.18. Καὶ οὕτως εἰς γῆν τὸ πλοῖον ἀγαγόντες εἶδομεν καὶ αὐτὸν ἅμα ἡμῖν βοηθοῦντα ὅπως τὸ πλοῖον ἐδράσωμεν.

a.3.) μή:

Sec. I (2): 34.10. ἐν γὰρ τῷ ταῦτα κεκτηῖσθαι ἀχώριστον τὴν λύπην πορίζεσθε ἀπολυόμενοι αὐτῶν, καὶ πάλιν φοβεῖσθε παρόντες μή τις ἐπίθηται ὑμῖν αὐτῶν ἕνεκα.
Cf. 20.7.

a.4.) μήπως:

Sec. II (1): 58.5. συντίθεμαι γὰρ τοῖς ἐκεῖ μένουσι μήπως ῥαθυμήσωσι πολλῶ χρόνῳ μὴ ἔχοντες ἄνθρωπον τὸν ἐπιστηρίζοντα αὐτούς·

a.5.) εἰ:

Sec. II (2): 68.2. (ἡγοῦμαι) τότε ταύτην ἐκκρίνεσθαι εἰ ἄρα ἦν ἀληθῆς ὁπότεν μέχρις ἔξω τοῦ βίου ὀμαλισῆ²⁷⁵.
Cf. 86.6.

Sec. IV (1): 93.11. ἐβουλόμην δὲ πολλάκις σὺν αὐτῷ βαδίζων ἰδεῖν εἰ ἵχνος αὐτοῦ ἐπὶ τῆς γῆς φαίνεται²⁷⁶.

b.) Pronombres-adjetivos interrogativos-exclamativos.

b.1.) τίς, τί:

Sec. I (2): 33.1. Ἄνδρες Ἐφέσιοι, γνώτε ... ἢ τίς ἢ τοσαύτη μου παρρησία πρὸς ὑμᾶς,

²⁷⁵ Tanto Bonnet 1990³: 183 como Piñero-Del Cerro 2004: 408 consideran que en la oración introducida por εἰ ἄρα está elíptico el verbo εἰμί.

²⁷⁶ Piñero-Del Cerro 2004: 340 varían, con respecto a Junod-Kaestli 1983: I 259, la composición de la oración completiva, siendo ésta Ἐβουλόμην δὲ πολλάκις σὺν αὐτῷ βαδίζων ἵχνος αὐτοῦ ἐπὶ τῆς γῆς ἰδεῖν εἰ φαίνεται·

ὡς καὶ ἐν κοινῷ τούτῳ βουλευτηρίῳ πᾶσιν ἡμῖν κατάδηλον γενέσθαι.

Cf. 18.11.

Sec. II (6): 76.1. Ὡς δὲ ἐν τῷ ἑαυτοῦ λογισμῷ ἐγένετο, ἐπύθετο αὐτοῦ ὁ Ἰωάννης τὴν ἐν τῷ μνημείῳ εἴσοδον τί ἐβούλετο.

Cf. 66.5; 77.3; 76.21; 77.3; 84.7.

Sec. IV (1): 92.1. Πάλιν ποτὲ ἡμῶν πάντων τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἰς Γεννησαρὲτ ἐν ἐνὶ καθευδόντων οἴκῳ ἐγὼ μόνος ὑπὸ τὸ ἱμάτιον ἐντυλιζάμενος ἐπετήρουν τί πράσσει, καὶ ἤκουσα τὸ πρῶτον λέγοντος αὐτοῦ.

Sec. V (2): 96.11. τίς εἰμι ἐγὼ γνώση ὅταν ἀπέλθω.

Cf. 101.11.

b.2.) τό τί:

Sec. IV (1): 88.18. ἀλλ' ἐξέλθωμεν καὶ ὀψόμεθα τὸ τί βούλεται.

Sec. V (1): 101.14. τὸ μὲν οὖν πρῶτον λόγον νόησον, εἶτα κύριον νοήσεις, τὸν δὲ ἄνθρωπον τρίτον καὶ τὸ τί πέπονθεν.

b.3.) ὄς, ἦ, ὄ:

Sec. I (8): 23.2. Κλεοπάτρα, λέγει σοι ὄν ἐφοβήθη πᾶς ἄρχων καὶ πᾶσα κτίσις, πᾶσα δύναμις, ἄβυσσός τε καὶ σκότος ἅπαν καὶ θάνατος ἀγέλαστος καὶ οὐρανῶν ὑψώματα καὶ ἄδου κοιλώματα καὶ νεκρῶν ἀνάστασις καὶ πηρῶν ὄψις καὶ τοῦ κοσμοκράτορος ἅπασα ἢ δύναμις καὶ ἡ τοῦ ἄρχοντος ὑπερηφανία.

Cf. 18.13; 26.5; 29.18; 36.2; 45.7.7; 47.12.

Sec. II (4): 76.29. ἐνενόησα πάλαι ἂ μὴ ἐχρῆν καὶ χαλεπῆ διαθέσει πειραθεῖς πένθος μέγιστον ἐμαυτῷ πεπόρισμαι.

Cf. 61.5; 63.16; 85.4.

Sec. III (2): 110.6. Ὁ δὲ Βῆρος μὴ μελλήσας διεπράξατο ὃ ἐκελεύσθη ὑπὸ τοῦ δούλου τοῦ θεοῦ Ἰωάννου.

Cf. 107.15.

Sec. IV (4): 92.6. Ἰησοῦ, οὓς ἐξελέξω ἔτι σοι ἀπιστοῦσιν.

Cf. 88.4.4; 88.6.

Sec. V (17): 98.13. ὃ δε ὄντως ἐστίν αὐτὸς, πρὸς αὐτὸν νοούμενος καὶ εἰς ὑμᾶς λεγόμενος, διορισμὸς πάντων ἐστίν καὶ τῶν πεπηγμένων ἐξ ἀνεδράστων ἀναγωγὴ βεβαία καὶ ἀρμονία σοφίας.

Cf. 95.1; 96.2; 96.3; 96.5; 96.7; 96.13; 96.16; 97.10; 97.11; 99.5; 99.6²⁷⁷; 100.2; 100.5; 100.9; 101.3; 101.6.

²⁷⁷ Bonnet 1990³: 182 y Piñero-Del Cerro 2004: 364 sustituyen el presente εἰμί por la forma de imperfecto ἦμην, editada por Junod-Kaestli 1983: I 221, cambiando así el sentido y la estilística del enunciado.

b.4.) ὅστις, ἥτις, ὅ τι:

Sec. IV (1): 89.4. ἠποροῦμεν οὖν ἀμφοτέρω ὅ τι βούλεται τὸ ὄραθ' ἡμῖν.

Sec. V (1): 99.6. ἀλλ' ὅ τι με ἐροῦσιν ταπεινὸν καὶ οὐκ ἐμοῦ ἄξιον.

b.5.) ὅσπερ, ἥπερ, ὅπερ:

Sec. II (2): 67.9. καὶ τὰ ἐξῆς λοιπὰ πάντα ἀγωνίσματα καὶ τέχνη, ὅταν ἐν τῷ τέλει μὴ ἔρημοι ᾖσιν, ἀλλὰ δεικνύονται ἱκανοὶ πρὸς ἅπερ ἐπηγγέλλοντο.

Cf. 76.3.

Sec. III (1): 114.9. καὶ δός μοι τὴν πρὸς σὲ ὁδὸν ἀνύβριστον καὶ ἀνεπηρέαστον διανύσαι, ἀπολαμβάνοντα ἅπερ ὑπέσχεο τοῖς καθαρῶς βιώσασιν καὶ σὲ μόνον ἀγαπήσασιν.

Sec. V (1): 102.3. καὶ κατελθόντος μου κατεγέλων ἐκείνων ἀπάντων εἰρηκότων πρὸς με ἅπερ εἰρήκασιν περὶ αὐτοῦ, τοῦτο μόνον κρατύνων ἐν ἑαυτῷ ὅτι συμβολικῶς πάντα ὁ κύριος ἐπραγματεύσατο καὶ οἰκονομικῶς εἰς ἀνθρώπου ἐπιστροφὴν καὶ σωτηρίαν.

b.6.) οἷος, οἷα, οἷον:

Sec. IV (1): 90.1. ἄλλοτε δὲ ποτε παραλαμβάνει με καὶ Ἰάκωβον καὶ Πέτρον εἰς τὸ ὄρος ὅπου ἦν αὐτῷ ἔθος εὐχεσθαι, καὶ εἶδομεν <ἐν> αὐτῷ φῶς τοιοῦτον ὅποιον οὐκ ἔστιν δυνατὸν ἀνθρώπῳ χρωμένῳ λόγῳ φθαρτῶ ἐκφέρειν οἷον ἦν.

b.7.) ὅποιος, ὅποια, ὅποιον:

Sec. II (1): 69.1. χρεία δὲ πρὸ τῶν ἄλλων ἀπάντων τὸν πιστὸν ἄνθρωπον τὴν ἔξοδον προορᾶν, καὶ καταμανθάνειν ταύτην ὅποια τις ἐπιστήσεται, ἄρα †διεργῆς† καὶ νηφαλέα καὶ μηδὲν ἐμπόδιον ἔχουσα, ἢ τεθορυβημένη καὶ τὰ ᾧδε κολακεύουσα καὶ καταδεδεμένη ἐπιθυμίαις.

b.8.) (ὁ)πόσος, (ὁ)πόση, (ὁ)πόσον:

Sec. I (2): 36.5. ὁμοίως καὶ ὁ φαρμακός, ὁ περίεργος, ὁ ἄρπαξ, ὁ ἀποστερητής, ὁ ἀρσενικοίτης, ὁ κλέπτης, καὶ ὅποσοι τοιοῦτου χοροῦ ὑπάρχετε²⁷⁸, τῶν ἔργων ὑμῶν καθηγουμένων ἐπὶ πῦρ ἄσβεστον καὶ σκότος μέγιστον καὶ βυθὸν κολαστηρίων καὶ ἀπειλᾶς αἰωνίου καταντήσετε.

Cf. 31.3.

Sec. III (2): 106.3. Ἀδελφοὶ καὶ σύνδουλοι καὶ συγκληρονόμοι καὶ συμμετοχοὶ τῆς τοῦ κυρίου βασιλείας, γινώσκετε τὸν θεὸν πόσας δυνάμεις δι' ἐμοῦ παρέσχεον ὑμῖν, ὅσα τέρατα, ὅσα σημεῖα, ἰάσεις πόσας, ὅσα χαρίσματα, ὅσας διδαχάς, κυβερνήσεις, ἀναπαύσεις, διακονίας, δόξας, πίστεις, κοινωνίας, χάριτας, δωρεάς,

²⁷⁸ Bonnet 1990³: 169, así como los doctores Piñero-Del Cerro 2004: 300, intercambian la forma verbal transmitida en Junod-Kaestli 1983: I 189 por ὑπάρχοντες.

ὅσα εἶδετε κατ' ὀφθαλμοὺς διδόμενα ὑμῖν ὑπ' αὐτοῦ, μὴ φαινόμενα ὀφθαλμοῖς τούτοις μηδὲ ἀκοαῖς ταύταις ἀκουόμενα.

c.) Adverbios interrogativos e indefinidos.

c.1.) ποῦ:

Sec. I (2): 49.4. Στῆθι σύ, δαῖμον ἀναιδέστατε, καὶ λέγε μοι ποῦ τὴν ὀρμὴν ἔχων φέρεις δρέπανον αἵματι ὀρεγόμενον.

Cf. 50.4.

c.2.) ὅπου:

Sec. I (1): 35.4. ἡ δὲ μοιχευομένη γυνὴ ἀντάρκουσα τῷ νόμῳ ἀγνοεῖς ὅπου καταντήσεις.

II.3.3. Oraciones temporales. Elementos introductores de oraciones y estructuras temporales.

a.) Conjunciones derivadas del relativo.

a.1.) ὅτε:

Sec. II (2): 76.13. ὅτε μου ἡ ψυχικὴ παρῆν²⁷⁹ καὶ ἡ ἀκατάσχετος νόσος διώγει, ἀποσυλήσαντός μου ἦν ἡμφιεσμένη ἐντάφια, εἶτα δὲ ἀποβάντος μου τοῦ τάφου καὶ θεμένου αὐτὰ ὡς ὀρθῶς ἐπιμελῶς, ἀπῆλθον πάλιν ἐπὶ τῷ ἀποτροπαίῳ ἔργῳ, καὶ ὀρῶ τινα νεανίσκον εὐμορφον περισκέποντα αὐτὴν τῷ ἑαυτοῦ ἱματίῳ·

Sec. III (1): 113.22. νῦν οὖν ὅτε²⁸⁰ ἦν ἐπιστεύθη ὑπὸ σοῦ, κύριε Ἰησοῦ, οἰκονομίαν ἐτέλεσα, καταζίωσόν με τῆς σῆς ἀναπαύσεως τὸ ἐν σοὶ τέλος χαριζόμενός μοι, ὅπερ ἐστὶν ἄρρητος καὶ ἄφθεγκτος σωτηρία.

Sec. IV (1): 88.9. ὅτε γὰρ ἐξελέξατο Πέτρον καὶ Ἀνδρέαν ἀδελφοὺς ὄντας, ἔρχεται πρὸς με καὶ τὸν ἀδελφόν μου Ἰάκωβον εἰπών·

Sec. V (1): 97.5. καὶ ὅτε τῷ ἀρουβάτῳ ἀπεκρεμάσθη ὥρας ἕκτης ἡμερινῆς, σκότος ἐφ' ὅλης τῆς γῆς ἐγεγόνει²⁸¹.

Sec. VI (1): 56.15. ὅτε γὰρ βρέφη ἦσαν, ἔπασχον μετρίως, νῦν δὲ ἀνδρεῖοι γεγόνασιν, ἀνδρειότερους καὶ τοὺς δαίμονας ἐπορίσαντο.

²⁷⁹ Todas las ediciones coinciden en que se trata de un imperfecto de indicativo, pero discrepan en el lexema: Bonnet 1990³: 188 propone *παρεῖχεν* y Piñero-Del Cerro 2004: 420 *παρεῖκεν*.

²⁸⁰ La secuencia transmitida en Junod-Kaestli 1983: I 313 *νῦν οὖν ὅτε*, no es editada como tal en Bonnet 1990³: 213 ni en Piñero-Del Cerro 2004: 452. En ambos se intercala un sintagma nominal en vocativo:... *νῦν οὖν, κύριε, ὅτε ἦν ἐπιστεύθη οἰκονομίαν ὑπὸ σοῦ ἐτέλεσα...* En cualquier caso, las dos expresiones son poéticas. Según Kühner-Gerth 1955⁴: II 446, la unión de *νῦν* con expresiones más amplias es propio del lenguaje poético. En Esquilo, concretamente, se muestran secuencias como *νῦν ὅτε*, *νῦν ἐστίν*, *ὅτε οὐ νῦν ὅτε καὶ*.

²⁸¹ En Piñero-Del Cerro 2004: 358 se intercambia la forma de pluscuamperfecto ática *ἐγεγόνει*, transmitida en Bonnet 1990³: 199 y Junod-Kaestli 1983: I 209, por el aoristo *ἐγένετο*. Los editores españoles basan su opinión en el hecho de que *Mc* 15,33, *Mt* 27,45 y *Lc* 23,44, al narrar la misma situación, se sirven de expresiones similares y emplean el aoristo.

a.2.) ὁπότε:

Sec. II (1): 79.6. καὶ ὁπότε ὁ κύριος θέλει παραλήψεται αὐτήν.

a.3.) ὅταν:

Sec. V (4): 100.4. ὅταν δὲ ἀναληφθῆ ἀνθρώπου φύσις καὶ γένο προσχωροῦν ἐπ' ἐμέ φωνῆ τῆ ἐμῆ πειθόμενον, ὁ νῦν ἀκούων με σὺν τούτῳ γενήσεται, καὶ οὐκέτι ἔσται ὁ νῦν ἔστιν, ἀλλ' ὑπὲρ αὐτὸν ὡς κἀγὼ νῦν·

Cf. 96.11; 96.13²⁸²; 100.8.

a.4.) ὁπότεν:

Sec. I (2): 37.4. Ὅπότεν ὁ διδάσκαλος θέλη, τότε πορευθῶμεν.

Cf. 45.6.

Sec. II (9): 67.3. ὁ γεωργὸς παραδοὺς τῆ γῆ τὰ σπέρματα καὶ πολλὰ καμῶν ἐπὶ τὴν τούτων ἐπιμέλειαν καὶ φρουράν, τότε τῶν καμάτων τὴν ἀνάπαυλαν ἔχετω²⁸³ ὁπότεν ἐν ταῖς ἀποθήκαις ἀποθῆται τὰ σπέρματα πολλαπλασίονα.

Cf. 67.8; 67.9²⁸⁴; 67.10.11; 68.2²⁸⁵; 69.6.6.9.

a.5.) ὡς:

Sec. I (5): 32.3. ὡς δὲ εἰσῆχθησαν πᾶσαι, αἱ μὲν κραββάτοις αἱ δὲ νυσταγμῶ κείμεναι αὐτῶν, εἰς τὸ μέσον [καὶ] τῆς πόλεως συνδραμούσης, σιγῆς πολλῆς γενομένης, ὁ Ἰωάννης ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἤρξατο λέγειν·

Cf. 18.6.6; 24.6; 51.1.

Sec. II (4): 60.8. καὶ ὡς ἐπὶ πλεῖον αὐτῷ ὀχληρότεραι ἐγένοντο²⁸⁶, ἤδη τῆς νυκτὸς εἰς ἴσον δρόμον καθεστῶσης, ἀκουόντων πάντων ἡμῶν ἔφη αὐτοῖς·

Cf. 71.1²⁸⁷; 76.1; 81.1.

Sec. III (1): 111.9. ὡς δὲ ἐτέλεσαν τὸ σκάμμα οἱ νεανίσκοι τετυπωμένον ὡς ἐβουλήθη, ἡμῶν μηδὲν εἰδόντων ἀποδύεται τὰ ἱμάτια αὐτοῦ ἅ ἡμφίαστο καὶ ἐπιβάλλει αὐτὰ ὥσπερ τινὰ στρωμνὴν ἐν τῷ βάθει τοῦ σκάμματος·

²⁸² Tanto Bonnet 1990³: 198 como Piñero-Del Cerro 2004: 352 prefieren el indicativo de aoristo pasivo ἔλθης al subjuntivo de aoristo activo ἔλθης editado por Junod-Kaestli 1983: I 205.

²⁸³ Bonnet 1990³: 183 y Piñero-Del Cerro 2004: 408 editan la forma de presente de indicativo ἔχεται.

²⁸⁴ Bonnet 1990³: 183, así como Piñero-Del Cerro 2004: 408, consideran que la conjunción introductora es ὅταν, no ὁπότεν como postulan Junod-Kaestli 1983: I 259.

²⁸⁵ En Bonnet 1990³: 183 y Piñero-Del Cerro 2004: 408 se transmite la forma pasiva ὁμαλισθῆ en lugar de la activa ὁμαλισθῆ, propuesta en Junod-Kaestli 1983: I 259.

²⁸⁶ El imperfecto ἐγένοντο en lugar del aoristo ἐγένοντο es la forma editada en Bonnet 1990³: 180 y Piñero-Del Cerro 2004: 400. Se considera, entonces, que se establece una relación de simultaneidad de la subordinada temporal con respecto a la principal.

²⁸⁷ Bonnet 1990³: 185 y Piñero-Del Cerro 2004: 413 ofrecen una lectura distinta del pasaje, no recogiendo la oración temporal.

Sec. IV (1): 89.1. ὡς δὲ ἀπέστημεν τοῦ τόπου αὐτῶ βουληθέντες ἔπεσθαι, πάλιν ὄφθη ἐμοὶ <τὴν μὲν κεφαλὴν> ὑπόψιλον ἔχων, τὸ δὲ γένειον δασὺ καταγόμενον, τῶ δὲ Ἰακώβῳ ἀρχιγένειος νεανίσκος.

Sec. VII (1): V.1. Ἐν μιᾷ οὖν τῶν ἡμερῶν ὡς ἦν Ἰωάννης καθεζόμενος, πέρδιξ διάπασα καὶ ἐλθοῦσα ἐκονίζετο ἔμπροσθεν αὐτοῦ·

b.) Conjunciones no derivadas del relativo.

b.1.) ἐπειδή:

Sec. I (1): 45.4. Ἀλλ' ἐπειδὴ ἀνιστάμην μηδέπω ἐν ὑμῖν τελείως ἀναπεπαυμένος, μεμνήκα εὐχόμενός μου τῶ θεῶ, καὶ παρεκάλουν αὐτὸν τότε ἐξελθεῖν Ἐφέσου ὅποτε ὑμᾶς στηρίξω.

b.2.) πρὶν:

Sec. I (1): 52.10. Καὶ παραλαβὼν αὐτὸν εἰσήγαγεν εἰς τὴν πόλιν εὐαγγελιζόμενος αὐτῶ τὴν χάριν τοῦ θεοῦ, ὡς πρὶν ἐπιβῆναι τῇ πύλῃ τὸν πρεσβύτερον πιστεῦσαι.

Sec. V (2): 94.1. Πρὶν δὲ συλληφθῆναι αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀνόμων καὶ ὑπὸ ἀνόμου ὄφεως νομοθετοῦμένων Ἰουδαίων συναγαγὼν πάντας ἡμᾶς ἔφη·
Cf. 94.3.

b.3.) μέχρι(ς):

Sec. I (1): 45.7. ὃ καὶ ἰδὼν γεγονὸς καὶ ἔτι μᾶλλον γινόμενον οὐκ ἀπολειφθήσομαι ὑμῶν μέχρις ἂν καθάπερ παῖδας τοῦ τῆς τροφοῦ γάλακτος ἀποσπάσω καὶ ἐπὶ στηρεὰν πέτραν καταστήσω.

Sec. V (1): 100.6. μέχρι γὰρ μήπω ἰδίον μου λέγεις ἑαυτὸν τοῦτο οὐκ εἰμί ὃ ἤμην·

c.) Expresiones con base relativo-indefinida.

c.1.) ὅπηνίκα:

Sec. II (1): 67.1. Ὁ κυβερνήτης ναυτιλλόμενος ἅμα τοῖς ἐμπλέουσι καὶ αὐτῇ τῇ νηϊ ὅπηνίκα ἂν καταχθῆ εἰς εὐδίων καὶ ἀχείμαστον λιμένα τηνικαῦτα φασκέτω σεσῶσθαι.

II.3.4. Oraciones causales. Elementos introductores.

a.) Conjunciones derivadas del relativo.

a.1.) ὅτι:

Sec. I (6): 24.17. Ἀναστὰς δόξασον τοῦ θεοῦ τὸ ὄνομα, ὅτι νεκροὺς νεκροῖς χαρίζεται.
Cf. 20.11; 26.11; 41.9; 42.7; 43.3.

Sec. II (3): 85.7. εὐχαριστοῦμέν σοι, κύριε Ἰησοῦ Χριστέ, ὅτι πεπεύσμεθα <...>

ἀμετάβολον οὖσαν·

Cf. 62.6²⁸⁸; 77.18.

Sec. IV (1): 103.5. καὶ γρηγορήσωμεν, ὅτι καὶ νῦν φυλακαῖς παρεδρεύει δι' ἡμᾶς καὶ μνημείοις, δεσμοῖς καὶ δεσμωτηρίοις, ὀνειδέσει καὶ ὕβρεσι, θαλάσση καὶ ξηρᾷ, μάστιξι, καταδίκαις, ἐπιβουλαῖς, δόλοις, τιμωρίαις·

Sec. V (1): 96.3. ὁ χορεύων γόει ὁ πρᾶσσω
ὅτι σὸν ἔστιν τοῦτο τὸ ἀνθρώπου πάθος ὁ μέλλω πάσχειν·

a.2.) ὅπου:

Sec. II (1): 76.6. Πῶς γὰρ ἠδυνάμην τοῦτο διαπράξασθαι, ὅπου τὸ δεινὸν τοῦτο ζῶν τὸν μὲν Φορτουναῖον μονόπληγα ἔβαλεν ὀρῶντος ἐμοῦ- καὶ εἰκότως αὐτοῦ μοι τὴν τοσαύτην μανίαν παραθαρρύνοντος, ἤδη πεπαυμένου μου τῆς πολλῆς μανίας;

Sec. IV (1): 88.1. Ἴσχυρὸν ἀδελφοί, οὐδὲν ξένον πεπόνθατε οὐδὲ παράδοξον περὶ τῆς εἰς τὸν <κύριον> ἐκδοχῆς, ὅπου γε καὶ ἡμεῖς, οὓς ἐξελέξατο ἑαυτῷ ἀποστόλους, πολλὰ ἐπειράσθημεν·

b.) Conjunciones no derivadas del relativo ἐπεὶ / ἐπειδή:

Sec. II (2): 76.30. Βοηθείας οὖν δεόμενος τῆς παρὰ σοῦ ἄπτομαί σου τῶν ποδῶν, γενέσθαι με καλὸν [μὲν] ὡς σύ, ἐπεὶ δὲ ἔστιν ἀδύνατον θεοῦ με εἶναι.
Cf. 61.8²⁸⁹.

Sec. IV (1): 90.7. ἐγὼ δὲ οὖν, ἐπειδὴ ἐφίλει με, ἡρέμα ὡς μὴ ὀρῶντος [αὐτός] αὐτοῦ ἐγγίζω αὐτῷ καὶ ἴσταμαι ἀφορῶν [αὐτὸν] εἰς τὰ ὀπίσθια αὐτοῦ·

c.) Expresiones causales. τίνος ἔνεκεν:

Sec. I (1): 33.1. Ἴσχυρὸν Ἐφέσιοι, γνώτε πρῶτον τίνος ἔνεκεν τῆ ὑμετέρᾳ πόλει ἐπιδημῶ...

Sec. III (1): 106.10. στηρίζεσθε οὖν ἐν αὐτῷ μεμνημένοι αὐτοῦ ἐν πάσῃ ὑμῶν πράξει, ἐπιστάμενοι τὸ γεγονός εἰς ἀνθρώπους τῆς οἰκονομίας μυστήριον τίνος ἔνεκεν πεπραγμάτευται ὁ κύριος.

²⁸⁸ Se trata de un texto de transmisión complicada (*cf.* Junod-Kaestli 1983: I 250 2; 3), que varía en función de las ediciones: en el caso de la conjunción introductora de la oración subordinada, los propios Junod-Kaestli 1983: I 251 transmiten un simple ὅτι, mientras que Bonnet 1990³: 181 y Piñero-Del Cerro 2004: 402 el pleonástico ὡς ὅτι, atestiguado en el NT.

²⁸⁹ Bonnet 1990³: 181 y Piñero-Del Cerro 2004: 403 editan como verbo de la oración causal el aoristo εὐγνωμονήσατε, rechazando el perfecto γεγονάτε de Junod-Kaestli 1983: I 249.

II.3.5. Oraciones finales. Elementos introductores.

a.) ἵνα:

Sec. I (4): 55.5. ὡς οὖν θεοῦ τοιούτου κῆρυξ ὑπάρχων, ἔλθε εἰς τὴν Σμύρναν καὶ εἰς τὰς λοιπὰς πόλεις, ἵνα σου τὸν θεὸν ἐπιγνώμεν, καὶ ἐπιγνόντες αὐτὸν ἐν αὐτῷ τὰς ἐλπίδας ἔχωμεν.

Cf. 39.12; 50.1.

Sec. II (3): 64.3. καὶ ἀπογνοὺς τὰ περὶ αὐτῆς ἵνα μὴ πολλὰ ὑβρίζηται ἐν ἀθυμίᾳ διῆγεν αὐτοῦ τὸν βίον.

Cf. 76.20; 76.37.

Sec. IV (2): 105.2. Καὶ ἡ Δρουσιανὴ δὲ ἀπὸ μακρόθεν ἠκολούθει ἅμα <τοῖς ἀδελφοῖς> πᾶσιν, ἵνα τὰς ὑπ' αὐτοῦ πράξεις γινομένας θεωρῶσιν καὶ τὸν αὐτοῦ λόγον ἀκούωσιν πάντοτε ἐν κυρίῳ [νῦν καὶ ἀεὶ καὶ εἰς τοὺς αἰῶνας τῶν αἰώνων. ἀμήν.]

b.) ὅπως:

Sec. I (5): 19.16. Ἀπέλθατε πρὸς τὸν συγγενῆ μου Κάλλιππον καὶ ξενίαν ἀρετὴν λάβετε παρ' αὐτοῦ - ἔχων γὰρ τὸν υἱὸν αὐτοῦ παραγίνομαι ἐκεῖ - ὅπως εὐπρεπῆ τὰ πάντα εὔρωμεν.

Cf. 25.9; 45.3; 48.4; 54.13.

Sec. II (8): 79.15. καὶ ἀνέγειρον Δρουσιανήν, ὅπως μᾶλλον Καλλίμαχος ἐπιστηριχθῆ <σοι> οἰκονομήσαντι ἀνθρώποις μὲν ἄπορον καὶ ἀδύνατον σωτηρίαν καὶ ἀνάστασιν, σοὶ δὲ μόνῳ δυνατὴν, καὶ ἡ Δρουσιανὴ ἤδη ὅπως ἢ ἀναπεπαυμένη, τοῦ νεανίσκου ἐπιστρέψαντος ἐμπόδιον μεθ' ἑαυτῆς μηδὲ τὸ βραχύτατον ἐπικομίζουσα ἐπειγομένη πρὸς σέ.

Cf. 64.6; 72.3; 72.7; 76.36; 79.3; 83.9.

Sec. III (1): 109.12. σὺ γὰρ εἶ, κύριε, ἡ ρίζα τῆς ἀθανασίας καὶ ἡ πηγὴ τῆς ἀφθαρσίας καὶ ἡ ἔδρα τῶν αἰώνων, ὁ λεχθεὶς ταῦτα πάντα δι' ἡμᾶς ὅπως καλοῦντές σε διὰ τούτων γνωρίζωμέν σου τὸ μέγεθος ἀθεώρητον ἡμῖν ἐπὶ τοῦ παρόντος ὑπάρχων, καθαροῖς δὲ θεωρητὸν μόνον ἐν τῷ μόνῳ σου ἀνθρώπῳ εἰκονιζομένοις.

Sec. IV (2): 88.5. καὶ νῦν μὴν δεῖ με πρὸς τὰς ἀκοὰς ὑμῶν ἀρμόσασθαι, καὶ καθ' ἃ χωρεῖ ἕκαστος ἐκείνων ὑμῖν κοινωνήσω ὧν ἀκροαταὶ δύνασθε γενέσθαι, ὅπως ἴδητε²⁹⁰ τὴν περὶ αὐτὸν δόξαν ἣτις ἦν καὶ ἔστιν καὶ νῦν καὶ εἰς αἰεὶ.

Cf. 91.2.

Sec. V (1): 97.10. ἐγὼ σοὶ ὑπέβαλον ἀνελεθεῖν εἰς τοῦτο τὸ ὄρος ὅπως ἀκούσης ἃ δεῖ μαθητὴν παρὰ διδασκάλου μαθάνειν καὶ ἄνθρωπον παρὰ θεοῦ.

²⁹⁰ Piñero-Del Cerro 2004: 332 transmiten el aoristo de indicativo ἴδετε en lugar del aoristo de subjuntivo ἴδητε, documentado no sólo en Junod-Kaestli 1983: I 191 sino también en Bonnet 1990³:194. Debido a lo poco habitual de la forma en este contexto, suponemos que la forma de Junod-Kaestli y Bonnet responde a un error tipográfico.

II.3.6. Oraciones comparativas.

Sec. I (1): 42.8. ἐλέησον ἡμᾶς, ὁ θεός, ὡς θέλεις, καὶ τῆς πολλῆς πλάνης ῥῦσαι ἡμᾶς.

Sec. II (4): 72.7. ἀλλ' ὅμως ἀπέλθωμεν, ὅπως μὴ ῥαθυμῆσης, καὶ αὐτομάτως αἱ θύραι ἀνοιγῆσονται, ὡς καὶ ἄλλα πολλὰ παρέσχετο²⁹¹ ἡμῖν ὁ κύριος.

Cf. 68.8; 74.7; 76.15.

Sec. III (1): 111.9. ὡς δὲ ἐτέλεσαν τὸ σκάμμα οἱ νεανίσκοι τετυπωμένον ὡς²⁹² βουλήθη...

Sec. V (3): 99.7. ὡς οὖν ὁ τόπος τῆς ἀναπαύσεως οὔτε ὁρᾶται οὔτε λέγεται, πολλῶν μᾶλλον ὁ τούτου κύριος οὔτε ὀφθήσομαι <οὔτε λεχθήσομαι>.

Cf. 102.2.

II.3.7. Construcciones de infinitivo con ὡς y ὥστε.

a.) ὡς:

Sec. I (3): 33.1. Ἄνδρες Ἐφέσιοι, γινώτε ... ἢ τίς ἢ τοσαύτη μου παρρησία πρὸς ὑμᾶς, ὡς καὶ ἐν κοινῷ τούτῳ βουλευτηρίῳ πᾶσιν ἡμῖν κατάδηλον γενέσθαι.

Cf. 42.5; 52.11.

Sec. II (3): 70.1. Καὶ ἔτι πλείονας λόγους τοῦ Ἰωάννου ποιουμένου πρὸς τοὺς ἀδελφούς, ὡς τῶν προσκαίρων ἕνεκα διδάσκειν καταφρονεῖν αὐτοὺς τούτων, ὁ τῆς Δρουσιανῆς ἐρῶν ἐξαφθεῖς...

Cf. 65.3.3.

Sec. IV (7): 90.13. τὴν δὲ κεφαλὴν εἰς τὸν οὐρανὸν ἐρειδομένην, ὡς φοβηθέντα με κραυγᾶσαι, αὐτὸν δὲ ἐπιστραφέντα μικρὸν ἄνθρωπον ὀφθῆναι καὶ κρατήσαντά μου τὸ γένειον ἀνασπᾶσαι καὶ εἰπεῖν μοι·

Cf. 89.14.14; 90.12.

Sec. VI (1): 56.6. ἔχω δὲ νεανίσκους δύο διδύμους οἵτινες ἅμα τῷ γεννηθῆναι αὐτοὺς ὑπὸ δαίμονος πληγέντες μέχρι τοῦ νῦν πάσχουσιν δεινῶς - ἐτῶν γεγονότες τριάκοντα καὶ τεσσάρων - μιᾷ ὥρᾳ καταπίπτοντες ἀμφοτέρω, ὡς ποτὲ μὲν ἐν βαλανεῖῳ λαμβάνεσθαι αὐτοὺς, ποτὲ δὲ ἐν περιπάτῳ, πολλάκις δὲ καὶ ἐπὶ τραπέζης, ποτὲ δὲ καὶ ἐν τῷ κοινῷ συνεδρίῳ τῆς πόλεως.

b.) ὥστε:

Sec. IV (2): 93.8. καὶ ἐκ τοῦ βραχέως ἕκαστος ἡμῶν ἐχορτάζετο καὶ οἱ ἡμῶν ἄρτοι ὀλόκληροι ἐφυλάσσοντο, ὥστε ἐκπλήττεσθαι τοὺς καλοῦντας αὐτόν.

Cf. 90.19.

²⁹¹ Bonnet 1990³:186 y Piñero-Del Cerro 2004:72 presentan lecturas diferentes en relación a los tiempos verbales, siendo éstas ἀνοιχθήσονται y παρέσχεν.

²⁹² Bonnet 1990³: 210, así como Piñero-Del Cerro 2004:446, editan la conjunción comparativa de época helenística καθὼς en lugar de ὡς, propuesto por Junod-Kaestli 1983: I 191.

II.3.8. Oraciones condicionales. Elementos introductores.

a.) εἰ:

Sec. I (9): 23.13. Κλεοπάτρα, ἀκίνητον ἔχουσα τὴν ψυχὴν καὶ ἀμετάτρεπτον αὐτόθεν ἔξεις Λυκομήδην τὸν σύμβιον σου ἐνταῦθά σοι παρεστῶτα ... εἴ γε μὴ ταράσση μηδὲ κινῆ ἐπὶ τῷ γεγονότι, πιστεύσασα ἐπὶ τῷ θεῷ μου, ὅστις δι' ἐμοῦ ζῶντα αὐτὸν χαρίζεται.

Cf. 27.15; 28.7; 31.9; 34.7; 37.2; 40.4; 52.10²⁹³.

Sec. II (6): 81.20. ὅθεν εἰ μὴ <ἐμοὶ> ἐπιτρέπεις τὸν Φορτουῆτον ἀναστήσαι, Δρουσιανῆς χρεία.

Cf. 63.11.12²⁹⁴; 64.7²⁹⁵; 75.7; 81.7.

Sec. III (3): 113.6. Ἰωάννη, εἰ μὴ ἦς ἐμός, εἶσα ἄν σε γῆμαι·

Cf. 107.14; 107.15.

Sec. IV (3): 93.4. εἰ δὲ ποτε ὑπὸ τινός τῶν Φαρισαίων κληθεὶς εἰς κλήσιν ἐπορεύετο, συναπήειμεν αὐτῷ·

Cf. 90.20; 90.21.

Sec. V (4): 96.6. οὐ γὰρ ἐδύνου²⁹⁶ ὅλως συνιδεῖν ὁ πάσχεις εἰ μὴ σοι λόγος ὑπὸ πατρὸς ἐστάλην.

Cf. 96.14; 96.24; 100.2.

b.) ἐάν:

Sec. I (3): 50.4. καὶ ἐάν σοι αὐτὸν ἀναστήσω, ἀποστήσει ἔτι τῆς ἐπισφαλούς σοι γινομένης γυναικός;

Cf. 25.7. 50.6.

Sec. II (1): 58.11. ὃν ἐάν καθαρῶς φιλήτε, ἀναπόλειπτον ἔξετε τὴν αὐτοῦ κοινωνίαν·

Sec. V (1): 100.8. ἐάν δέ με ἀκούσης, ἀκούων καὶ σὺ μὲν ἔση ὡς κἀγώ, ἐγὼ δὲ ὁ ἦμην ἔσομαι, ὅταν † σὲ ὡς ἐγὼ παρ' ἐμαυτῷ·

²⁹³ Se trata de un pasaje reconstruido por Bonnet, ya que hay una laguna. Para más información al respecto cf. Junod-Kaestli 1983: I 237 y Piñero-Del Cerro 2004: 391.

²⁹⁴ En este período nos parece más plausible la lectura ofrecida en Bonnet 1990³: 182 y Piñero-Del Cerro 2004: 404, según la cual la apódosis tiene como verbo principal el futuro de indicativo συνθήσεται en lugar del aoristo de subjuntivo συνθήται, propuesto por Junod-Kaestli 1983: I 253. No creemos que haya habido la confusión habitual durante la koiné entre el futuro de indicativo y el aoristo de subjuntivo. En el NT, según Elliot 1981: 203, se observa εἰ + presente, aoristo de subjuntivo en 6 ocasiones, estando distribuidas en *Mc*, *Lc*, *1Cor* y *2Cor*, sin embargo no se documentan más secuencias con la apódosis en aoristo de subjuntivo.

²⁹⁵ Junod-Kaestli 1983: I 255, basándose en el contexto y comprobando su opinión en *Virtutes Iohannis*, intercambian la primera persona del pluscuamperfecto ἐληλύθειν, transmitido en Bonnet 1990³: 182 y Piñero-Del Cerro 2004: 404, por la tercera ἐληλύθει.

²⁹⁶ Mientras que Bonnet 1990³: 198 y Junod-Kaestli 1983: I 205 editan ἐδύνου, Piñero-Del Cerro 2004: 352 prefieren ἐδύνω.

II.3.9. Oraciones concesivas. Elementos introductores.

a.) εἰ καί:

Sec. II (3):70.9. Εἰ καὶ ζῶσα οὐκ ἐβουλήθη μοι κοινωνῆσαι, μετὰ θάνατον νεκράν σε οὕσαν ἐνυβρίσω.
Cf. 58.10; 82.15.

b.) καὶ εἰ:

Sec. II (1): 81.2. Πάτερ, καὶ οὗτος ἀναστήτω καὶ εἰ μάλιστα προδότης μου ἐπειράθη γενέσθαι.

c.) κἄν (καὶ ἐάν):

Sec. II (2): 83.1. Ἄνάστα, Φορτουνᾶτε, ἐν τῷ ὀνόματι Ἰησοῦ Χριστοῦ τοῦ κυρίου ἡμῶν, κἄν μάλιστα ἐχθρότατος ὑπάρχῃς τῆς δούλης τοῦ θεοῦ.
Cf. 74.9.

II.3.10. Infinitivo.

II.3.10.A. Infinitivo sin artículo. Funciones sintácticas.

a.) Complemento de un verbo:

a.1.) Sujeto.

Sec. I (10): 20.14. ἀπολογήσομαι τῇ δίκη ὡς δικαίως μου ὑποδράσαντος ἐξὸν δικασθῆναι πρὸς αὐτήν ὡς ἀδίκως δικάζουσιν.
Cf. 21.4; 27.16; 43.7; 43.8; 46.12; 47.2; 47.3; 52.9; 54.5.

Sec. II (7): 69.1. χρεία²⁹⁷ δὲ πρὸ τῶν ἄλλων ἀπάντων τὸν πιστὸν ἄνθρωπον τὴν ἐξοδὸν προορᾶν, καὶ καταμανθάνειν ταύτην ὅποια τις ἐπιστήσεται, ἄρα †διεργῆς† καὶ νηφαλέα καὶ μηδὲν ἐμπόδιον ἔχουσα, ἢ τεθορυβημένη καὶ τὰ ὧδε κολακεύουσα καὶ καταδεδεμένη ἐπιθυμίαις.
Cf. 63.4; 69.5; 74.7; 76.27; 76.32.

Sec. IV (2): 90.2.... καὶ εἶδομεν <ἐν> αὐτῷ φῶς τοιοῦτον ὅποιον οὐκ ἔστιν δυνατόν ἀνθρώπῳ χρωμένῳ λόγῳ φθαρτῷ ἐκφέρειν οἶον ἦν.
Cf. 88.5.

Sec. V (3): 101.5. ἐμὲ δὲ ὄντως ὀρᾶν οὐκ ἔφην ὑπάρχειν, ἀλλ' ὁ σὺ δύνη γνωρίζειν συγγενῆς ὄν.
Cf. 97.11; 98.7.

Sec. VII (2): V.8. ἄμεινον ἦν καὶ σέ, τέκνον, ὀρᾶν πέρδικα κονίζομένην καὶ μὴ εἰς αἰσχρὰς καὶ βεβήλους πράξεις μολύνεσθαι.

²⁹⁷ Bonnet 1990³: 184 y Piñero-Del Cerro 2004: 409 intercambian la forma χρεία, editada en Junod-Kaestli 1983: I 261, por χρή.

a.2.) Complemento directo.

Sec. I (62): 52.2. Οὐκ ἄτονει μου ὁ κύριος καὶ μέχρι σοῦ τὸ χρηστὸν ἔλεος καὶ τὰ ἀνυπερήφανα σπλάγχνα ἀπλῶσαι

Cf. 18.8; 18.10; 18.11; 19.8; 20.7; 20.18; 20.19; 21.16; 21.19; 21.20; 21.21; 22.15; 23.7; 23.8.8; 25.1; 26.12; 28.7; 29.5; 30.1; 30.12; 31.3; 31.8; 32.2; 33.9; 34.1; 34.3; 34.5; 34.6.7; 34.7; 36.4; 38.4; 39.8; 39.12; 39.13; 40.4; 40.8; 42.12; 44.11; 45.6; 46.15; 47.11; 48.1; 48.5; 48.8; 49.1; 49.9; 49.10; 49.13; 49.14; 50.2.2; 51.5; 51.6; 51.7; 51.8; 53.6; 54.3.4; 55.3.

Sec. II (49): 63.15. τί σου τὴν ἐπιθυμίαν ἐξάπτεις οἰόμενος δύνασθαι ἃ τολμᾷς;

Cf. 59.6; 59.10; 63.8; 63.9; 63.10.11; 63.12; 63.13; 63.16; 67.3; 68.1; 68.2; 69.11; 69.21.22.22.23; 70.2; 70.6; 70.9; 73.6; 74.7; 74.8; 74.9; 74.11; 74.13; 74.14; 74.17; 75.2; 76.6; 76.22; 76.35; 76.40; 78.3; 79.5; 81.3; 81.8; 81.9; 81.21; 82.4; 82.15; 82.16; 83.8.9; 84.8; 84.15; 86.5; 86.8.

Sec. III (11): 113.21. ὁ ἐγκαταθέμενός μου τῆ ψυχῆ μηδὲν ἔχειν κτῆμα σοῦ τιμιώτερον

Cf. 106.14; 107.12; 112.4; 112.12; 113.2; 113.4; 113.8; 113.8.8; 114.9.

Sec. IV (9): 104.1. πείσθητε οὖν καὶ ὑμεῖς, ἀγαπητοί, ὅτι οὐκ ἄνθρωπον ὑμῖν καταγγέλλω σέβειν, ἀλλὰ θεὸν ἀμετάτρεπτον, θεὸν ἀκράτητον, θεὸν πάσης ἐξουσίας ἀνώτερον καὶ πάσης δυνάμεως καὶ ἀγγέλων πάντων καὶ κτίσεων λεγομένων <ἢ νοουμένων> καὶ αἰώνων ὄλων πρεσβύτερον καὶ ἰσχυρότερον.

Cf. 88.7; 89.1; 89.7; 90.22; 93.1; 93.10; 93.16; 103.10.

Sec. V (36): 95.6. Τρωθῆναι θέλω

καὶ τρωῶσαι θέλω. Ἀμήν.

Cf. 94.4; 95.2; 95.3; 95.4; 95.5; 95.8; 95.9; 95.10; 95.11; 95.12; 95.13; 95.14; 95.16; 95.17; 95.19; 95.21; 95.31; 95.32; 95.33; 95.34; 95.35; 95.36; 96.4; 96.5; 98.8; 96.18; 96.24; 97.11; 99.3; 101.1; 101.5; 101.6; 101.6; 102.1.

Sec. VI (4): 57.1. Ὁ παρακαλῶν ἀεὶ τοὺς ταπεινοὺς καὶ παρακαλούμενος, ὁ μὴ διαμείνας πώποτε παρακληθῆναι, αὐτὸς γὰρ πρὸ τοῦ ἄρξασθαι ἡμᾶς παρών, ἀπελασθήτωσαν τὰ ἀκάθαρτα πνεύματα ἀπὸ τῶν υἱῶν Ἀντιπάτρου.

Cf. 56.14; 56.25; 57.5.

Sec. VII (1): V.18. Παρεκάλει δὲ αὐτὸν εὐχεσθαι ὑπὲρ αὐτοῦ, καὶ κατηγήσας αὐτὸν καὶ δοῦς κανόνας ἀπέλυσεν εἰς τὸν οἶκον αὐτοῦ δοξάζων τὸν ἐπὶ πάντων θεόν.

a.3.) Complemento régimen.

Sec. I (2): 39.1. Κινδυνεύετε, ἄνδρες Ἐφέσιοι, θαλάσσης ἐπέχειν τρόπον.

Cf. 32.6.

Sec. II (7): 76.24. ἀλλὰ σὲ κἀγὼ παρακαλῶ, μὴ ἀμελήσης με ἀπὸ τοιαύτης συμφορᾶς καὶ τόλμης δεινῆς ἐλευθερῶσαι καὶ παραστῆσαι τῷ θεῷ σου ἄνθρωπον ἀπατηθέντα αἰσχροῦ καὶ μυσσαροῦ ἀπάτη.

Cf. 66.6; 67.8; 70.13; 77.10; 82.4.

Sec. III (1): 106.2. τῆ δὲ ἐξῆς κυριακῆς οὔσης καὶ τῶν ἀδελφῶν πάντων συλλεγέντων,
ἤρξατο λέγειν αὐτοῖς·

Sec. IV (2): 88.3. ἐγὼ μὲν ὑμῖν <οὔτε> προσομιλεῖν οὔτε γράψαι χωρῶ ἅ τε εἶδον ἅ τε
ἤκουσα·

Sec. V (3): 95.27. Τῷ δὲ ὄλω
ἄνω χορεύειν ὑπάρχει.
Cf. 94.7.7.

a.4.) Complemento no inherente que expresa la función semántica de finalidad.

Sec. II (3): 60.5.... παρεκαλέσαμεν αὐτὸν ἀναπεσόντα ἐν αὐτῷ ἀναπαύεσθαι τῶν
λοιπῶν ἀπάντων ἐπὶ τοῦ ἐδάφους ὑπνωσάντων.
Cf. 76.30; 85.2.

Sec. IV (1): 87.3. Ἐπορημένων οὖν αὐτῶν καὶ τρόπον τινὰ μηδέπω ἐστηριγμένων τῆ
πίστει βεβαίως φέρειν²⁹⁸ ὁ Ἰωάννης εἶπεν·

Sec. V (1): 96.9. † κινηθεῖς σοφίζειν † στρωμνήν με ἔχεις.

b.) Complemento del núcleo de un sintagma nominal.

Sec. I (1): 41.3. ὁ ὑποβαλὼν μου τῇ διανοίᾳ ἐλθεῖν εἰς τὸν τόπον τοῦτον ὃν οὐδέποτε
ἐννῶ εἶχον·

Sec. II (2): 74.14. ἐπειδὴ λύπην ἔχουσα τοῦ βίου τούτου ἀπηλλάγη αὐτὴ τῷ δόξαι
σκάνδαλον γενέσθαι.
Cf. 58.4.

Sec. IV (1): 90.1. ἄλλοτε δὲ ποτε παραλαμβάνει με καὶ Ἰάκωβον καὶ Πέτρον εἰς τὸ
ὄρος ὅπου ἦν αὐτῷ ἔθος εὐχεσθαι, καὶ εἶδομεν <ἐν> αὐτῷ φῶς τοιοῦτον ὅποιον
οὐκ ἔστιν δυνατόν ἀνθρώπῳ χρωμένῳ λόγῳ φθαρτῷ ἐκφέρειν οἶον ἦν.

c.) Modificador en aposición a un sintagma nominal o pronominal.

Sec. I (1): 49.7. Ἐθλιόν τι καὶ ἀπάνθρωπον διαπραξάμενος καὶ ἐπιστάμενος ἑαυτὸν
χειρούμενον, βιαιότερόν τι κακὸν ἔκρινα πρᾶξι καὶ ὠμότερον ἑαυτῷ, ἀποθανεῖν
ἄπαξ.

Sec. II (2): 76.4. Μὴ οὖν ἢ τοῦ μιαροῦ <ἐπιβουλή> ἔσχε τέλος, ἐνυβρίσαι λειψάνῳ
σεμνότητος γέμοντι;
Cf. 76.34.

II.3.10.B. Infinitivo con artículo. Funciones sintácticas.

a.) Complemento directo.

Sec. I (1): 54.4.... οὗτός σοι ὡς δίκαιον ἔργον καὶ τὸ ἀφελεῖν τὰ ἄκαιρα ἐποίησεν.

²⁹⁸ En Bonnet 1990³: 193 se edita el participio φέρων, sin embargo, tanto en Junod-Kaestli 1983: I 191 como en Piñero-Del Cerro 2004: 332, el infinitivo.

Sec. II (1): καὶ τὸ δύνασθαι δοξάζειν τὸ κρεῖττον οὐκ οἶδας·

Sec. III (1): ὁ διαβλέψαντός μου καὶ τὸ ἀτενίσαι γυναικὶ ἐπαχθές μοι διαγράψας·

Sec. V (4): 96.15. τὸ παθεῖν σύγγνωθι καὶ τὸ μὴ παθεῖν ἕξεις.

Cf. 96.14; 96.14.

b.) Complemento no inherente con preposición.

Sec. I (6): 26.1. καὶ ἐν τῷ ὁμιλεῖν αὐτὸν τοῖς παροῦσιν ὁ Λυκομήδης φίλον εὐφυῆ ἔχων
ζωγράφον δρομαῖος ἐπ' αὐτὸν ἦλθε καὶ λέγει αὐτῷ·

Cf. 22.17; 24.9; 34.9; 34.10; 42.1.

Sec. II (2): 61.5. καὶ μετὰ τὸ ἐγερθῆναι αὐτὸν ἐνεφανίσσαμεν αὐτῷ ἃ εἶδομεν²⁹⁹.

Cf. 76.11.

Sec. VI (2): 57.3.... αὐτὸς γὰρ πρὸ τοῦ ἄρξασθαι ἡμᾶς παρών, ἃ πελασθήτωσαν τὰ
ἀκάθαρτα πνεύματα ἀπὸ τῶν υἰῶν Ἀντιπάτρου.

Cf. 56.7.

c.) Modificador en aposición a un sintagma pronominal.

Sec. I (1): 34.1. ἐκεῖνο δὲ ἐβουλόμην πρῶτον ἐγκατασπεῖραι ὑμῶν ταῖς ἀκοαῖς τὸ τῶν
ψυχῶν ἐπιμελέσθαι, οὗ ἕνεκεν παραγέγονα πρὸς ὑμᾶς...

II.3.11. Participio.

II.3.11.A. Participio en función de modificador restrictivo o no restrictivo del núcleo de un sintagma nominal o pronominal. Secuencias.

a.) Artículo + Participio + Núcleo (APN).

Sec. I (14): 19.13. Μὴ βράδυνε οὖν, δοῦλε τοῦ φανερώσαντός μοι θεοῦ σὲ αὐτόν, ἀλλὰ
σπεῦσον ἐπὶ τὴν πνοὴν μόνην ἔχουσαν γυναῖκα.

Cf. 19.9; 20.3; 21.4; 24.16; 24.16; 29.11; 30.13; 35.4; 44.7; 46.16; 50.4; 52.3³⁰⁰.

Sec. II (5): 77.10. ὁ τὸν λυσσήσαντα ἐν αὐτῷ δαίμονα φιμώσας καὶ τὸν παρακύψαντα
ἄνθρωπον ἐλεήσας·

Cf. 74.16; 77.12; 77.16.

Sec. III (4): 106.10. στηρίζεσθε οὖν ἐν αὐτῷ μεμνημένοι αὐτοῦ ἐν πάσῃ ὑμῶν πράξει,
ἐπιστάμενοι τὸ γεγονός εἰς ἀνθρώπους τῆς οἰκονομίας μυστήριον τίνος ἕνεκεν
πεπραγμάτευται ὁ κύριος.

Cf. 107.11; 112.1; 112.5.

Sec. IV (2): 88.16. οὐχ ὀρᾶς δὲ τὸν ἐστῶτα ἄνδρα εὐμορφον καλὸν ἰλαροπρόσωπον;

Cf. 91.4.

²⁹⁹ Bonnet 1990³: 181 y Piñero-Del Cerro 2004: 402 intercambian el infinitivo, editado por Junod-Kaestli 1983: I 249, por la forma διωπνισθῆναι.

³⁰⁰ Se trata de un pasaje de dudosa interpretación debido a ἐπιχείρου, un vocablo incierto, según Junod-Kaestli 1983: I 235, o corrupto, según Piñero-Del Cerro 2004: 391 n. 347.

- Sec. V (5): 94.1. Πρὶν δὲ συλληφθῆναι αὐτὸν ὑπὸ τῶν ἀνόμων καὶ ὑπὸ ἀνόμου ὄφεως νομοθετοῦμένων Ἰουδαίων συναγαγὼν πάντας ἡμᾶς ἔφη·
Cf. 109.4; 109.4; 109.6; 109.9.
- Sec. VI (1): 56.12. ὄψη δὲ καὶ αὐτὸς αὐτοὺς εὐμεγέθεις ἄνδρας, μεμαραμμένους δὲ ὑπὸ τῆς καθημερινῆς αὐτοὺς ἐπαγομένης νόσου.

b.) Artículo + Núcleo + Artículo + Participio (ANAP).

- Sec. I (6): 29.8.... καὶ ὄλος ὁ τῶν χρωμάτων χορὸς ὁ εἰκονογραφῶν σου τὴν ψυχὴν...
Cf. 22.3; 27.14; 28.8; 41.1; 52.7.
- Sec. II (13):74.12. καὶ μήτι γε ἡ φωνὴ ἢ εἰρηκυῖα³⁰¹ πρὸς σε Ἄνεγειρον τὴν Δρουσιανὴν –παρὰ βραχὺ γὰρ ἐμὴν ἐγνώρισα- τοῦτο προεδήλου;
Cf. 58.6; 75.4; 76.36; 77.15.16; 78.2.3.4.6; 84.19; 85.2; 85.6.
- Sec. IV (1): 88.14. Διὰ τὴν πολλὴν ἡμῶν ἀγρυπνίαν τὴν κατὰ θάλασσαν γεγονυῖαν οὐκ εὖ ὀρᾷς, ἀδελφέ μου Ἰάκωβε·
- Sec. V (3): 99.1. οὗτος οὖν ὁ σταυρὸς ὁ διαπηξάμενος τὰ πάντα λόγῳ καὶ διορίσας τὰ ἀπὸ γενέσεως καὶ κατωτέρω, εἶτα καὶ εἰς πάντα πηγάσας, οὐχ οὗτος δὲ ἐστὶν ὁ σταυρὸς ὃν μέλλεις ὀρᾶν ξύλινον κατελθὼν ἐντεῦθεν·

c.) Núcleo + Artículo + Participio (NAP).

- Sec. I (11): 28.9. ... χρωμάτων τῶν δεδομένων σοι νῦν ἀπορήσει αὐτὸς καὶ σανίδων καὶ τύπου καὶ στολῆς καὶ χρήματος <καὶ> μορφῆς καὶ γήρους καὶ νεότητος καὶ πάντων τῶν ὀρωμένων.
Cf. 21.6; 21.13; 22.14³⁰²; 27.17; 29.3; 30.1; 32.3; 42.7; 44.12.
- Sec. II (7): 85.8. εὐχαριστοῦμέν σοι τῷ χρήσαντι [φύσιν] φύσεως σφζομένης·
Cf. 58.6; 69.7; 73.11; 74.12; 85.4; 85.9.
- Sec. III (1): 108.10. σὺ ταῖς σαῖς δωρεαῖς καὶ τῷ σῷ ἔλεει περισκεπε πάντας τοὺς ἐπὶ σὲ ἐλπίζοντας·
- Sec. IV (1): 90.9. καὶ ὀρῶ αὐτὸν ἰμάτια μὲν μηδὲ ὄλως ἡμφιεσμένον, γυμνὸν δὲ τούτων <τῶν> ὀρωμένων ὑφ' ἡμῶν, ἄνθρωπον δὲ οὐδὲ ὄλως·
- Sec. V (5): 98.7. ἐνὸς γὰρ χρήζω τοῦ μέλλοντος ἀκούειν.
Cf. 95.43; 95.45; 95.47; 98.14.

³⁰¹ En 76.36 se observa la expresión similar ἡ φωνὴ ἀληθῆς ἢ ἡ εἰρηκυῖα...

³⁰² Se trata de un pasaje problemático del que se ofrecen diferentes lecturas: Junod-Kaestli 1983: I 169 proponen que el participio μέλλοντας restringe al núcleo ψυχᾶς con ayuda del artículo <τούς>: ... ἀλλὰ ψυχᾶς δύο δι' ὧν ἐπιστρέφειν <τούς> μέλλοντας <πιστεύειν>... Bonnet 1990³: 163 sitúa el participio sin artículo: ... ἀλλὰ ψυχᾶς δύο δι' ὧν ἐπιστρέφειν μέλλοντας... y Piñero-Del Cerro 2004: 311 muestran una lectura completamente distinta: ἀλλὰ ψυχᾶς δύο δι' ὧν ἐπιστρέφειν μέλλεις πάντας...

d.) Núcleo + Determinante + Participio (NDP).

Sec. VII (1): V.3. ἱερεὺς δέ τις ἐλθὼν, εἶς τῶν ἀκροατῶν ὧν, εἰσελθὼν πρὸς Ἰωάννην εἶδεν τὴν πέρδικα κονίζομένην ἔμπροσθεν αὐτοῦ, καὶ σκανδαλισθεὶς ἐν ἑαυτῷ ἔλεγεν·

e.) Artículo + Núcleo + Participio (ANP).

Sec. I (8): 19.4. ἐπεμψέ σε ὁ θεὸς ὃν κηρύσσεις ἐπ' εὐεργεσία τῆς ἐμῆς γυναικός, παραπλήγου γεγονότος ἤδη ἡμέρας ἑπτὰ καὶ ἀθεραπεύτου κειμένης.

Cf. 18.11; 21.14; 28.1; 30.16; 54.11; 54.12.

Sec. II (15): 68.8. ὡς καὶ τῷ κυβερνήτῃ φερομένῳ εὐδίῳ δρόμῳ ἐναντιοῦται πνευμάτων ἐναντίων ἐπιβολὴ καὶ χειμῶν μέγας καὶ τρικυμία ἐξ εὐδίας...

Cf. 65.1; 67.1; 67.3.4; 70.5; 77.7; 81.1; 83.5.6.7; 86.7.8; 82.14; 85.5.

Sec. III (2): 112.17. δέξαι καὶ τοῦ σοῦ Ἰωάννου τὴν ψυχὴν τάχα ἠξιωμένην ὑπὸ σοῦ.

Cf. 111.9.

Sec. IV (5): 89.1. ὡς δὲ ἀπέστημεν τοῦ τόπου αὐτῷ βουλευθέντες ἔπεσθαι, πάλιν ὤφθη ἐμοὶ <τὴν μὲν κεφαλὴν> ὑπόψιλον ἔχων, τὸ δὲ γένειον δασὺ καταγόμενον, τῷ δὲ Ἰακώβῳ ἀρχιγένειος νεανίσκος.

Cf. 88.12; 89.8.8; 105.4³⁰³.

Sec. VII (1): V.4. εἰσελθὼν πρὸς Ἰωάννην εἶδεν τὴν πέρδικα κονίζομένην ἔμπροσθεν αὐτοῦ, καὶ σκανδαλισθεὶς ἐν ἑαυτῷ ἔλεγεν·

f.) Determinante + Núcleo + Participio (DNP).

Sec. I (3): 39.2. πᾶς ποταμὸς ἀπορρέων καὶ πᾶσα πηγὴ κατατρέχουσα, ὄμβροι τε καὶ ἐπάλληλοι κλύδωνες καὶ χειμάρροι πετρώδεις ὑπὸ τῆς ἐν αὐτῇ πικρᾶς ἐπαγγελίας συνεξαλμυροῦνται·

Cf. 41.1.

Sec. II (4): 79.11. ᾧ πᾶσα ὀφρὺς ταπεινοθεῖσα ἠρμεῖ·

Cf. 73.2; 76.16; 79.11.

Sec. III (1): 110.5. Παραλαβὼν δύο ἀδελφούς ἔχοντας κοφίνους καὶ σκαφεῖα ἀκολούθησόν μοι³⁰⁴.

Sec. IV (1): 103.8. καὶ ἀπλῶς ἅπασιν ἡμῖν συνὼν πάσχουσι συμπάσχει καὶ αὐτός·

g.) Determinante + Participio + Núcleo (DPN).

Sec. III (2): 107.1. μὴ σὺν λυπείσθῳ ὁ ἀγαθὸς ὑμῶν θεός, ὁ εὖσπλαγχνος, ὁ ἐλεήμων, ὁ ἅγιος, ὁ καθαρός, ὁ ἀμίαντος, ὁ ἄυλος, ὁ μόνος, ὁ εἷς, ὁ ἀμετάβολος, ὁ εἰλικρινής,

³⁰³ Se discute sobre el tiempo de la forma participial: en Junod-Kaestli 1983: I 217 se propone *γινόμενας*, mientras que en Bonnet 1990³: 203 y Piñero-Del Cerro 2004: 374 *γενομένας*.

³⁰⁴ Si bien Piñero-Del Cerro 2004: 446 leen ... *τινας σὺν σοὶ ἄνδρα δύο ἔχοντας κοφίνους καὶ σκαφεῖα...*, Junod-Kaestli 1983: I 305 *simplifican el sintagma, siendo éste ... δύο ἀδελφούς ἔχοντας κοφίνους καὶ σκαφεῖα...*

ὁ ἄδολος, ὁ ἀόργητος, ὁ πάσης λεγομένης καὶ νοουμένης προσηγορίας ἀνώτερος καὶ ὑψηλότερος θεὸς Ἰησοῦς Χριστός·

h.) Núcleo + Participio (NP).

Sec. I (27): 33.6. ἀλλ' ὕμᾱς ὅλους ἐπιστρέφων ἀπιστία κεκρατημένους καὶ ἐπιθυμίαις αἰσχροῖς πεπραμένους ὃν κηρύσσω Ἰησοῦν Χριστὸν εὐσπλαγχνος ὢν καὶ χρηστός βούλεται δι' ἐμοῦ τῆς πλάνης ὑμᾶς ἐξελέσθαι·

Cf. 20.11; 20.12; 21.13; 21.23; 22.5; 23.7; 26.2; 27.9; 30.7; 30.10; 30.12; 33.12; 34.5; 40.1; 44.6; 47.2; 47.9; 49.5; 50.2; 50.2; 51.11; 51.12; 52.6; 54.2; 55.2.

Sec. II (20): 59.3. συνήσαν δὲ αὐτῶ οἱ καὶ ἐξερχομένω Ἐφέσου συνόντες Ἀνδρόνικός τε καὶ Δρουσιανή, καὶ οἱ περὶ τὸν Λυκομήδην καὶ Κλεόβιον.

Cf. 63.13; 63.14; 68.11; 70.10; 71.2; 76.5; 76.26; 77.5; 77.6; 77.15; 79.8; 79.12; 79.16; 84.3; 84.4; 84.4; 84.5; 85.9; 86.7.

Sec. III (2): 108.4. ὁ μόνος κηδόμενος τῶν σῶν δούλων καὶ ιατρὸς δωρεὰν ιώμενος·

Cf. 106.8.

Sec. IV (8): 104.4. πείσθητε οὖν καὶ ὑμεῖς, ἀγαπητοί, ὅτι οὐκ ἄνθρωπον ὑμῖν καταγγέλλω σέβειν, ἀλλὰ θεὸν ἀμετάτρεπτον, θεὸν ἀκράτητον, θεὸν πάσης ἐξουσίας ἀνώτερον καὶ πάσης δυνάμεως καὶ ἀγγέλων πάντων καὶ κτίσεων λεγομένων <ἢ νοουμένων> καὶ αἰώνων ὅλων πρεσβύτερον καὶ ἰσχυρότερον.

Cf. 88.9; 90.3; 92.2; 92.6; 93.16.16.

Sec. V (7): 100.4. ὅταν δὲ ἀναληφθῇ ἀνθρώπου φύσις καὶ γένος προσχωροῦν ἐπ' ἐμὲ φωνῇ τῇ ἐμῇ πειθόμενον, ὁ νῦν ἀκούων με σὺν τούτῳ γενήσεται, καὶ οὐκέτι ἔσται ὁ νῦν ἔστιν, ἀλλ' ὑπὲρ αὐτὸν ὡς κἀγὼ νῦν·

Cf. 96.1; 98.1; 98.2; 98.4; 98.6.

Sec. VI (2): 57.1. Ὁ παρακαλῶν ἀεὶ τοὺς ταπεινοὺς καὶ παρακαλούμενος, ὁ μὴ διαμείνας πώποτε παρακληθῆναι, αὐτὸς γὰρ πρὸ τοῦ ἄρξασθαι ἡμᾶς παρών, ἀπελασθήτωσαν τὰ ἀκάθαρτα πνεύματα ἀπὸ τῶν υἰῶν Ἀντιπάτρου.

Cf. 56.26.

Sec. VII (3): V.6. Ὁ τοιοῦτος καὶ τηλικούτος τέρπεται ἐπὶ πέρδικος κονίζομένης.

Cf. V.3; V.8.

i.) Participio + Núcleo (PN).

Sec. I (7): 20.8. τί οὖν ὄφελος γέγονε, Κλεοπάτρα, εὐλαβουμένω μοι;

Cf. 19.8; 22.5; 27.10; 29.9; 30.11; 52.5.

Sec. II (5): 82.11. ὁ καὶ ἐγγεγερμένη μοι δεῖξας τὸν σκανδαλισθέντα ἀσκανδάλιστον·

Cf. 64.9; 73.10; 82.7; 82.10.

Sec. III (6): 112.7. ὁ διψώση αὐτῇ τοὺς σοὺς λόγους ἑαυτὸν δούς·

Cf. 112.8; 112.8; 112.9; 113.2; 113.3.

Sec. IV (2): 89.11. ἀνακείμενον ἐμὲ ἐπὶ τὰ ἴδια στήθη ἐδέχετο, κἀγὼ συνεῖχον <αὐτον> ἐαυτῶ·

Cf. 89.5.

Sec. V (2): 98.13. ὁ δε ὄντως ἐστὶν αὐτὸς, πρὸς αὐτὸν βοούμενος καὶ εἰς ὑμᾶς λεγόμενος, διορισμὸς πάντων ἐστὶν καὶ τῶν πεπηγμένων ἐξ ἀνεδράστων ἀναγωγὴ βεβαία καὶ ἄρμονία σοφίας·

II.3.11.B. Participio como núcleo de un sintagma recategorizado como sustantivo.

Sec. I (49): 35.5. ὁ δὲ τοῖς δεομένοις μὴ κοινωνῶν, ἔχων δὲ χρήματα ἀπόθετα, ἀπαλλαγείς τοῦ σώματος τούτου καὶ δεόμενός τινος ἐλέους ἐν πυρὶ φλεγόμενος οὐχ ἕξεις τὸν ἐλεοῦντα.

Cf. 18.10; 18.11; 21.4; 21.16; 21.21; 21.22; 22.8; 22.9; 22.14; 22.18; 23.6; 23.16; 24.8; 26.2; 29.10; 30.9; 30.15; 33.10; 34.8; 35.1.2; 35.3; 36.1.1; 36.2; 36.12; 38.3; 40.1; 40.1; 41.2; 41.3; 41.4; 42.2; 46.2; 47.5; 47.10; 48.7; 49.12; 50.1; 51.6; 51.7; 51.9; 54.2; 54.11.

Sec. II (68): 69.14. οὐδὲ τὴν καταλασσομένην τὰ μένοντα τῶν μὴ μενόντων·

Cf. 58.5; 58.12; 59.4; 66.6; 67.7; 67.8; 68.12; 69.10.10.11; 69.11.11.12; 69.13; 69.15; 69.15; 69.16; 69.17; 69.18.18; 69.18.19; 69.19.20; 69.21; 70.7; 73.7; 73.14; 74.3; 74.6; 74.16; 74.20; 75.2; 75.5; 76.12.12; 76.35; 76.39; 76.39; 76.40; 77.8; 77.9.10; 77.10.12; 77.13; 77.13.14.14; 77.15; 82.3; 82.12; 82.4; 82.5.6; 82.6; 82.8; 82.9; 82.10; 82.11; 82.12.13; 83.1; 84.10; 85.6.

Sec. III (56): 113.16. ὁ θλίψας καὶ ἐξορίσας τὸν ἐν ἐμοὶ στασιάζοντα·

Cf. 108.1; 108.2; 108.3; 108.4³⁰⁵; 108.10; 111.6; 112.1; 112.1; 112.2; 112.2.2; 112.3.3; 112.4.4; 112.5; 112.5; 112.7; 112.8; 112.8; 112.9; 112.10; 112.11.11; 112.12; 112.13; 112.13; 113.1; 113.2.3; 113.3; 113.4; 113.6; 113.7.8; 113.8.10; 113.10; 113.11.12.12; 113.12; 113.13.14; 113.14.14; 113.16; 113.17; 113.18; 113.19; 113.20³⁰⁶; 113.21; 114.11.

Sec. IV (4): 88.14. Τὸ νεῦον ἡμῖν.

Cf. 87.1; 89.4; 92.5.

Sec. V (10): 95.29. Ὁ μὴ χορεύων τὸ γινόμενον ἀγνοεῖ.

Cf. 96.3; 96.7; 97.3; 100.3; 100.5; 100.8; 109.14; 109.15.

Sec. VI (5): 57.9. Καὶ παρήγγειλεν τῷ Ἀντιπάτρῳ ὁ Ἰωάννης χρήματα δοθῆναι τοῖς χρείαν ἔχουσιν.

Cf. 57.1.2.2; 56.19.

³⁰⁵ Bonnet 1990³: 206, así como Piñero-Del Cerro 2004: 441, editan κηδεμών en lugar del participio κηδόμενος propuesto por Junod-Kaestli 1983: I 299.

³⁰⁶ En Junod-Kaestli 1983: I 312 n. 2 se considera que se trata de una interpolación, argumentando que dicho enunciado está atestiguado por la tradición, concretamente en *Mt* 16.27; *Rom* 2.6. En Piñero-Del Cerro 2004: 453 n. 585 se secunda la opinión de los suizos.

Sec. VII (2): V.17. ὁ γὰρ σέ πειράζων τὸν ἀπείραστον πειράζει.

Cf. V.10.

II.3.11.C. Participio en función de modificador del núcleo de un sintagma nominal en posición predicativa.

II.3.11.C.1. Participio concertado.

Sec. I (193): 53.1. Ὁ δὲ νεανίσκος θεασάμενος τὴν ἀπροσδόκητον τοῦ πατρὸς ἀνάστασιν καὶ τὴν ἑαυτοῦ σωτηρίαν, λαβὼν <τὸ> δρέπανον τὰ ἑαυτοῦ μόρια ἀφείλατο, καὶ δραμῶν εἰς τὴν οἰκίαν ἐν ἧ τὴν μοιχαλίδα εἶχεν, εἰς ὄψιν αὐτῆς προσέρριψεν εἰπῶν:

Cf. 18.2; 18.4; 18.7; 18.12; 19.3.3; 19.6.7; 19.7; 19.10; 19.12; 19.18; 20.1.2; 20.6.7.8; 20.10; 20.15; 20.16; 20.17; 20.18; 20.19; 21.1.2.2; 21.3; 21.11.11; 21.6; 21.16; 21.17; 22.3; 22.17; 22.20; 23.1.1; 24.14.15; 24.1.2; 23.13; 23.16; 24.19.19; 24.20.20; 24.21; 25.1; 25.4; 25.8; 26.6; 26.8.9.9.11; 27.1; 27.6; 27.8.8; 27.10; 27.18; 28.4.5; 29.10.10; 29.10.11.12.12.13.13.14.14; 29.15; 30.1; 30.4; 30.5; 30.8.8.9; 30.13; 31.2; 31.5; 31.7; 31.10; 31.11; 32.1.1; 32.5; 33.6.8; 33.11; 34.8; 34.11; 34.12; 35.4; 35.6.8; 35.10; 36.3; 36.10; 36.12.13; 37.1; 38.2; 38.4; 38.5; 39.6; 39.9; 39.14; 40.8; 41.1; 42.8; 42.10; 42.11; 42.12; 43.1.1; 43.4; 44.1.1.2; 44.4; 44.11; 45.1; 45.5; 45.5; 46.1; 46.3.4.5; 46.8; 46.9.10; 46.11; 46.15; 46.17; 46.18; 46.19; 46.20; 46.22; 47.1.1; 47.5; 47.5.6; 47.7.8.9; 47.10; 47.10; 47.13; 48.1; 48.2; 48.6.6; 48.7; 49.1.1.2; 49.3; 49.5; 49.6.6; 49.7.8; 49.11.11; 49.12.13.14.15; 50.2.2; 50.6; 51.4.5; 52.1.1; 52.3; 52.10.11; 54.1; 54.9.10; 55.4; 55.6.

Sec. II (132): 86.1. Καὶ εὐξάμενος οὕτως καὶ δοξάσας ἐξήκει τοῦ μνήματος, κοινωνήσας τοῖς ἀδελφοῖς πᾶσι τῆς τοῦ κυρίου εὐχαριστίας:

Cf. 58.6; 58.8; 59.1.1.1; 59.6; 60.5; 60.7; 60.11; 60.14; 60.15; 61.1; 61.7.7; 61.8; 61.14.14; 62.2; 62.4.5; 62.6.6; 63.3; 63.6; 63.9; 63.16³⁰⁷; 64.1; 64.2; 64.3; 64.4.5; 64.13.13; 65.4; 65.6³⁰⁸; 66.1.2; 6.3.4; 69.4.4.4.4; 70.3; 70.6; 70.7.8; 70.8; 70.9; 70.10.11; 70.12.14; 70.15; 70.16; 71.4; 71.5; 72.5; 73.3.3; 73.7; 73.9; 73.12.12.13; 73.15; 74.1.2; 74.2; 74.5.5.7; 74.9; 74.10; 74.14; 75.1.1.3; 75.9; 76.2; 76.19; 76.29; 76.30; 77.1.1; 77.3; 78.1.1.2; 79.1; 79.3; 79.4.5; 79.7.7.8; 79.13; 79.19.20; 80.1; 80.2; 80.2; 80.4.6; 80.6; 81.1; 81.4; 81.6; 81.7; 81.17; 81.19; 82.1.2; 83.1; 83.4.4; 83.9.10; 84.1; 85.1.1.1; 85.12.12; 86.3; 86.6; 86.6; 86.8.

Sec. III (34): 106.13. αὐτὸς ὁ κύριος δέεται ὑμῶν δι' ἐμοῦ, ἀδελφοί, καὶ παρακαλεῖ,

³⁰⁷ El participio concertado se inserta en un enunciado no recogido en Piñero-Del Cerro 2004.

³⁰⁸ Se trata de un pasaje de difícil lectura e interpretación, según comentan Junod-Kaestli 1983: I 256 n. 65.1.

ἄλπος· θέλων μένειν, ἀνύβριστος, ἀνεπιβούλευτος, ἀκόλαστος·

Cf. 106.1; 106.9.10; 106.11.11; 107.10; 107.11; 107.16.16; 108.1; 110.1.2; 110.3.4; 110.7; 111.1.2; 111.2; 111.5; 111.7.7.8; 111.12.12; 113.5.6; 113.8; 113.24; 115.1.1.1; 115.3.3.

Sec. IV (31): 93.1. ποτὲ βουλόμενος αὐτὸν κρατῆσαι ἐν ὑλώδει καὶ παχεῖ σώματι προσέβαλλον·

Cf. 88.10; 88.11; 88.19; 89.1; 89.2; 89.5.5; 90.5; 90.9; 90.13; 90.14; 90.15; 90.20; 91.1; 91.2; 91.5; 92.4; 93.4; 93.5; 93.8; 93.11; 103.1.2; 103.9; 103.10.11; 103.12³⁰⁹; 104.6.6; 105.1.

Sec. V (24): 101.14. καὶ οὕτως χωρήσας ἄνθρωπον λέγω·

Cf. 94.2; 94.4; 94.6; 94.9; 95.14; 96.1; 96.2; 96.8; 96.9; 96.27; 97.1; 97.4; 97.5; 97.7.8; 98.1; 99.4; 99.6; 101.2; 102.5; 109.1.1; 109.14.

Sec. VI (16): 56.1. Ἐξεληθόντες οὖν ἀπὸ Ἐφέσου ἦλθαμεν ἐν Σμύρνη τῇ πόλει.

Cf. 56.2; 56.4; 56.7.8.9; 56.13; 56.19; 56.21; 56.27.27; 57.1; 57.6; 57.8³¹⁰; 57.11.11.

Sec. VII (13): V.7. Γνοὺς δὲ ὁ Ἰωάννης τῷ πνεύματι τὴν ἐνθύμησιν αὐτοῦ εἶπεν πρὸς αὐτόν.

Cf. V.2.3; V.3; V.4; V.5; V.12.13; V.14.15; V.18.19.19.

II.3.11.C.2. Construcciones de participio absoluto.

a.) Construcciones de participio absoluto en genitivo.

Sec. I (28): 32.4. ὡς δὲ εἰσῆχθησαν πᾶσαι, αἱ μὲν κραββάτοις αἱ δὲ νυσταγμῶ κείμεναι αὐτῶν, εἰς τὸ μέσον [καὶ] τῆς πόλεως συνδραμούσης, σιγῆς πολλῆς γενομένης, ὁ Ἰωάννης ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἤρξατο λέγειν·

Cf. 18.8; 19.1; 20.12; 20.13; 20.14; 22.1.2; 22.10; 23.10; 26.5; 31.1; 36.2; 36.8; 37.7; 38.2; 39.13; 41.7; 42.5; 44.4; 46.13.14; 47.8; 48.5; 49.10; 51.2; 55.1.

Sec. II (48): 63.1. Καὶ πολλῆς ἀγάπης οὔσης καὶ χαρᾶς ἀνυπερβλήτου ἐν τοῖς ἀδελφοῖς, εἷς τις ἐπίπεμπος τοῦ Σατανᾶ ἐρᾷ τῆς Δρουσιανῆς ὁρῶν αὐτὴν καίπερ ἐπιστάμενος τοῦ Ἀνδρονίκου οὔσαν γυναῖκα·

Cf. 58.2.3.3; 59.2.3; 60.1.2; 60.6; 60.9.10; 60.13.13; 61.1; 61.3.5; 61.9.10; 62.1; 64.9; 64.11.11; 66.1; 66.5; 70.1; 71.5; 72.3; 72.4; 73.1; 73.8; 75.8; 76.3; 76.8.9.9; 76.14.15.15; 76.22; 79.18; 80.5.5; 81.10; 81.12; 81.13; 81.14; 81.15; 81.16.

Sec. III (11): 106.2.3. τῇ δὲ ἐξῆς κυριακῆς οὔσης καὶ τῶν ἀδελφῶν πάντων συλλεγέντων, ἤρξατο λέγειν αὐτοῖς·

Cf. 106.16; 107.5; 107.6; 107.7; 107.8; 111.5; 111.10; 113.10; 114.1.

³⁰⁹ Bonnet 1990³: 202 y Piñero-Del Cerro 2004: 372 intercambian el προσάγει, propuesto en Junod-Kaestli 1983: I 217, por προσάγων, habiendo entonces aglutinación de participios.

³¹⁰ Junod-Kaestli 1983: I 242 n. 4 consideran que se trata de una interpolación al texto original. Piñero-Del Cerro 2004 no la recogen en su edición.

- Sec. IV (9): 92.1. Πάλιν ποτὲ ἡμῶν πάντων τῶν μαθητῶν αὐτοῦ εἰς Γεννησαρὲτ ἐν ἐνὶ καθευδόντων οἴκῳ ἐγὼ μόνος ὑπὸ τὸ ἱμάτιον ἐντυλιξάμενος ἐπετήρουν τί πράσσει, καὶ ἤκουσα τὸ πρῶτον λέγοντος αὐτοῦ·
Cf. 87.3.4; 89.15³¹¹; 90.7; 91.1; 93.3; 103.4³¹²; 103.12.
- Sec. V (5): 102.1.2. Ταῦτα εἰρηκότος πρὸς με καὶ ἕτερα ἃ οὐκ οἶδα εἰπεῖν ὡς αὐτὸς θέλει, ἀνελήφθη μηδενὸς αὐτὸν θεασαμένου τῶν ὄχλων.
Cf. 94.5; 98.16³¹³; 102.3.
- Sec. VI (1): 56.24. πάντων γὰρ τῶν συγγενῶν μου <συγγνόντων>³¹⁴ σκέπτομαι φαρμάκῳ αὐτοὺς ἀνελεῖν διὰ τὸ κατάγελως.

b.) Construcciones de participio absoluto en acusativo.

- Sec. I (1): 20.14. ἀπολογήσομαι τῇ δίκῃ ὡς δικαίως μου ὑποδράσαντος ἐξὸν δικασθῆναι πρὸς αὐτὴν ὡς ἀδίκως δικάζουσιν.

II.3.11.C.3. Construcción de participio completivo.

a.) Participio concertado con el sujeto.

- Sec. I (4): 54.12. ὁ δὲ νεανίσκος ἡσυχάζων προσεκαρτέρει μετεγνωκῶς ἐπὶ τοῖς προτέροις ἁμαρτήμασιν...
Cf. 20.12; 21.5; 54.6.
- Sec. II (1): 58.11. φιλούμενος γὰρ φθάνει τοὺς φιλοῦντας αὐτόν.
- Sec. IV (2): 89.9. πολλάκις δέ μοι καὶ μικρὸς ἄνθρωπος ἐφαίνετο δύσμορφος καὶ τὸ πᾶν εἰς οὐρανὸν ἀποβλέπων³¹⁵.
Cf. 91.7.

b.) Participio concertado con el complemento directo.

- Sec. I (23): 39.10. διελέγξω ὑμᾶς ἀθεοτάτους ὄντας καὶ νεκροὺς τὸν ἀνθρώπινον λογισμόν. Cf. 20.11; 21.7; 23.17; 23.18.18; 24.2; 24.6.7; 24.9; 24.11; 26.3; 27.12; 37.3; 40.1; 43.6.7; 44.7; 44.8³¹⁶; 44.9; 49.8; 49.11; 50.6; 51.10.

³¹¹ Para Piñero-Del Cerro 2004: 334-335 n. 126, este enunciado queda interrumpido por una pequeña laguna del código C en la que quizá se introduciría una frase de Jesús a Juan. Hennecke, como indican los investigadores españoles, propone la siguiente inserción: “Y mientras daba vueltas a esto en su pensamiento, él callaba”.

³¹² Estamos ante un pasaje *cruciatius*. Mientras que Bonnet 1990³: 202 y Junod-Kaestli 1983: I 215 consideran que se trata de un participio en genitivo, Piñero-Del Cerro 2004: 372 recogen un dativo: ... ἀλλὰ τῆς ψυχῆς τῆ διαθέσει, αὐτῷ τῷ ἀνθρώπῳ γενομένῳ ἐκτὸς τοῦ σώματος. Para más información cf. Piñero-Del Cerro 2004: 373 n. 283.

³¹³ Junod-Kaestli 1983: I 211 y Piñero-Del Cerro 2004: 363 editan un participio en genitivo. Difiere Bonnet 1990³: 200, quien propone un nominativo: 98.13. σοφία δὲ οὕσα ἐν ἀρμονίᾳ...

³¹⁴ Se trata de una lectura incierta en la que se ha adaptado el verbo para realizar la construcción de genitivo absoluto cf. Junod-Kaestli 1893: I 240 n. 6.

³¹⁵ Sobre este pasaje de difícil interpretación cf. Piñero-Del Cerro 2004: 335 n. 122.

³¹⁶ Si bien Junod-Kaestli 1983: I 225 editan ἀπολέσαντα, Bonnet 1990³: 173 y Piñero-Del Cerro 2004: 382 leen ἀπολέσαντες; εἶδομεν τὴν ὁδὸν ἣν ἐπλανήθημεν ἀπολέσαντες. Consideran, entonces, que se trata de un participio concertado y no una construcción de participio completivo.

Sec. II (8): 86.3. Ἀδελφοί, πνεῦμά τι ἐν ἐμοὶ ἐμαντεύσατο τὸν Φορτουναῖον ἀπὸ τῆς τοῦ ὄφως πληγῆς μελανία μέλλοντα τεθνάναι·
Cf. 60.5; 61.2; 62.2; 63.3³¹⁷; 79.1; 81.4; 85.7³¹⁸.

Sec. IV (6): 93.12. ἔωρων γὰρ αὐτὸν ἀπὸ τῆς γῆς ἑαυτὸν ἐπαίροντα·
Cf. 88.19; 90.6; 90.9.13; 92.5.

Sec. V (5): 101.6. ἀκούεις με παθόντα καὶ οὐκ ἔπαθον, μὴ παθόντα καὶ ἔπαθον· υυγέντα καὶ οὐκ ἐπλήγην· κρεμασθέντα καὶ οὐκ ἐκρεμάσθην· αἷμα ἐξ ἐμοῦ ῥεῦσαν καὶ οὐκ ἔρευσεν·

Sec. VI (2): συνῆλθεν δὲ πᾶσα ἡ πόλις γνοῦσα τὸν Ἰωάννην ἐπιδημήσαντα·
Cf. 56.2; 56.5.

c.) Concertado con el complemento régimen.

Sec. I (1): 19.9. Λυκόμηδες, παῦσαι τῆς κατὰ σοῦ στρατευομένης ἐννοίας χαλεπῆς οὔσης·

Sec. II (1): 73.5. Καὶ ἀκούει φωνῆς λεγούσης αὐτῷ·

Sec. III (3): 107.8. ἠδέσθω κοινωνούντων ὑμῶν·
Cf. 107.7; 107.9.

Sec. IV (4): 91.5. καὶ γὰρ ἠκρώμεθα ἀμφοτέρων λαλούντων.
Cf. 87.2; 92.3; 92.6.

Sec. V (1): 102.3. καὶ κατελθόντος μου κατεγέλων ἐκείνων ἀπάντων εἰρηκότων πρὸς με ἄπερ εἰρήκασιν περὶ αὐτοῦ...

³¹⁷ Bonnet 1990³: 181 y Piñero-Del Cerro 2004: 402 postulan la presencia de una construcción de acusativo con infinitivo: ... καὶ ἐπιστάμενος τοῦ Ἀνδρονίκου ταύτην εἶναι γυναῖκα. Rehusan, por tanto, del participio completivo οὔσαν, propuesto en Junod-Kaestli 1983: I 253.

³¹⁸ Mientras que Junod-Kaestli 1983: I 291 mantienen la laguna del pasaje, Piñero-Del Cerro 2004: 434 aceptan la propuesta de Bonnet 1990³: 193 n.5, al suponer la presencia del sintagma <σου τὴν χάριν> en la laguna situada entre πεπεΐσμεθά y ἀμετάβολον οὔσαν.

Anexo III

Frecuencias y referencias de los *Hechos de Pablo* (*Hechos de Pablo y Tecla [PyT]* y *Martirio de Pablo [Ma Pa]*) y *Hechos de Pedro* (*Martirio de Pedro [Ma Pe]*)³¹⁹.

I. Nivel oracional.

I.1. Oraciones simples.

PyT (28): 242.X.12. καὶ ποῖόν σε πάθος κατέχει ἐκπληκτρον; Cf. 37.II.2; 242.IX.8; 243.X.3; 243.XI.13; 244.XIII.7; 245.XV.11; 246.XVI.7; 249.XX.2; 249.XXI.12; 250.XXI.4; 250.XXII.9; 255.XXVIII.8; 255.XXVIII.10; 256.XXIX.9; 257.XXX.9; 258.XXXI.1; 258.XXXII.9; 259.XXXIII.1; 259.XXXIII.3; 259.XXXIII.4; 260.XXXIV.10; 262.XXXV.4; 263.XXXVII.8; 263.XXXVII.8; 264.XXXVIII.6; 265.XXXIX.3; 268.XLII.1.

Ma Pa (22): 106.I.10. Νῦν ἀδελφοί, ἡ πίστις ὑμῶν φανήτω.
Cf. 104.I.1; 106.I.10; 108.II.3; 108.II.4; 108.II.4; 108.II.4; 108.II.8; 108.II.11; 108.II.12; 108.II.13; 110.II.1; 110.III.8; 112.III.8; 112.IV.12; 112.IV.13; 112.IV.14; 114.IV.1; 115.IV.1; 115.V.6; 115.V.6; 115.V.12.

Ma Pe (31): 94.IX.12. περὶ ὧν ὁ κύριος ἐν μυστηρίῳ λέγει.
Cf. 80.I.1; 80.I.5; 80.I.8; 80.I.14; 80.II.34; 84.III.4; 86.V.16; 86.V.16; 86.VI.23; 88.VI.1; 88.VI.1; 88.VI.6; 88.VI.6; 88.VI.7; 88.VI.8; 88.VI.8; 88.VI.9; 88.VII.15; 88.VII.15; 90.VII.7; 90.VII.8; 90.VII.8; 90.VII.8; 90.VII.15; 96.7; 96.IX.9; 96.X.21; 98.X.2; 100.XI.8; 102.XII.3.

I.2. Parataxis: oraciones compuestas.

a.) Coordinación entre dos unidades.

a.1.) Coordinación asindética.

PyT (2): 258.XXXII.9. πικρὸν θέαμα, κακὴ κρίσις.

a.2.) Coordinación sindética.

PyT (22): 241.VII.5. οὐδέπω γὰρ τὸν χαρακτῆρα Παύλου ἐωράκει, ἀλλὰ τοῦ λόγου ἤκουσεν μόνον.
Cf. 237.III.8.9; 240.VI.4.5; 242.IX.9.8; 242.X.12.12; 245.XV.12.13; 247.XVIII.12.13; 251.XXXIII.7.8; 253.XXV.1.2; 254.XXVI.2.3; 262.XXXVI.8.8.

³¹⁹ Incluimos en este anexo los datos obtenidos de nuestro análisis. Las cifras no recogidas aquí sobre la hipotaxis y los sintagmas preposicionales pueden consultarse en Artés Hernández 1999.

Ma Pa (4): 106.II.18. Καῖσαρ, Πάτροκλος ζῆς καὶ ἔστηκεν ἐπὶ τῆς τραπέζης;

Cf. 112.III.8.8.

Ma Pe (14): 80.I.8. μὴ κοινώνει οὖν τῇ Χρυσῇ τραπέζῃ, ἀλλὰ πεμφοθῆ ἐπ' αὐτήν τὸ παρ' αὐτῆς.

Cf. 80.I.12.13; 80.II.37/82.II.1; 84.III.5.5; 86.V.3.4; 90.VII.18.18; 98.X.4.4.

b.) Coordinación entre tres o más unidades.

b.1.) Coordinación asindética.

Ma Pe (9): 92.VIII.12. πηρώσατε ὑμῶν τὰς ὄψεις ταύτας, πηρώσατε ὑμῶν τὰς ἀκοὰς ταύτας, <χωρίσατε> τὰς πράξεις τὰς ἐν φανερωῖ.

Cf. 98.X.3.3.3.3.4.4.

b.2.) Coordinación polisindética.

PyT (9): 252.XXIII.1. στενάξει γὰρ περὶ σοῦ καὶ προσεύχεται καὶ νηστεύει ἡμέρας ἤδη ἕξ.

Cf. 253.XXV.5.6.6; 257.XXX.8.8.9.